



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**El proceso de democratización de los regímenes autoritarios:
el caso de la transición política de Rusia**

**T E S I S
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN CIENCIAS POLÍTICAS**

**PRESENTA:
ANA LILIA ALCALÁ GÓMEZ**

**Comité Tutor:
Dra. Ana Teresa Gutiérrez del Cid
Dr. Miguel Armando López Leyva
Dr. Carlos Ballesteros Pérez**

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción.....	6
1. Herramientas conceptuales para el análisis de la democratización.....	12
1.1 La conceptualización de la democracia: una aproximación teórica.....	13
1.2 La transición democrática: una revisión a la literatura.....	18
1.3 La Legitimidad como requisito y atributo del poder político.....	25
1.4 El modelo del autoritarismo competitivo.....	29
1.5 El debate teórico de la democracia en la Rusia postsoviética: un acercamiento a la literatura especializada rusa.....	37
2. Evolución del sistema político de Rusia.....	43
2.1 Peculiaridades del autoritarismo soviético.....	44
2.2 Premisas de la ruptura del sistema soviético.....	48
2.3 La lucha política en los últimos años de la URSS.....	51
2.3.1 Desarrollo del andamiaje institucional.....	54
2.3.2 El poder Ejecutivo.....	57
2.3.3 El poder Legislativo.....	58
2.3.4 El poder Judicial.....	59
2.4 La reforma política de Boris Yeltsin y los desafíos para la instauración del sistema político multipartidista.....	61
2.4.1 Los comunistas y las fuerzas patrióticas de izquierda.....	63
2.4.2 Los centristas.....	65
2.4.3 Los liberales.....	66
2.4.4 La corriente nacional-patriótica.....	67
2.5 La incapacidad de los partidos para constituirse una fuerza real frente al régimen "hiper" presidencialista.....	68
2.6 El lento y complejo desarrollo del activismo de la sociedad rusa.....	72
2.7 Algunos aspectos de la transición prolongada.....	75
3. El déficit democrático de la Rusia postsoviética: entre la "zona gris" y el autoritarismo.....	79
3.1 El modelo conceptual del autoritarismo competitivo en la Rusia postsoviética: algunos aspectos políticos.....	81
3.2 Proceso de institucionalización del sistema electoral.....	86
3.3 La disciplina partidista y el desempeño legislativo como instrumentos de gobernabilidad.....	100
3.4 Hacia la independencia del órgano Judicial.....	109
3.5 Los medios de información rusos [in]dependientes.....	120
3.6 El desarrollo de la participación de la sociedad civil.....	136
3.7 Hacia la consolidación del autoritarismo en Rusia: un análisis prospectivo.....	149
4. Las revoluciones electorales en el proceso de democratización: Estudio comparado de los movimientos de color en Georgia (Rosas), Ucrania (Naranja) y Kirguistán (Tulipanes).....	154

4.1 El surgimiento de las revoluciones electorales.....	155
4.2 Transición democrática de Georgia.....	161
4.2.1 La participación de la sociedad civil durante la liberalización política.....	164
4.2.2 La Revolución de las Rosas.....	165
4.2.3 La influencia de la corrupción ante la incipiente democratización.....	169
4.2.4 La instauración del régimen híbrido.....	170
4.3 Hacia la transición democrática en Ucrania.....	172
4.3.1 La Revolución Naranja.....	176
4.3.2 El problema de la corrupción.....	180
4.3.3 Causas del movimiento <i>Euromaidán</i>	181
4.4 El régimen híbrido en Kirguistán.....	183
4.4.1 La Revolución de los Tulpanes.....	185
4.4.2 La instalación del régimen autoritario de Kirguistán.....	190
4.5 El avance democrático después de las revoluciones electorales: algunas conclusiones.....	192
Conclusiones.....	202
Apéndice.....	210
Fuentes de información.....	214

Lista de Tablas

2.1 Nivel de apoyo a los partidos de izquierda en las elecciones parlamentaria 1993-2007.....	64
2.2 Facciones y grupos en el parlamento electo (diciembre 1993)	71
2.3 Resultados de las elecciones presidenciales del 16 de junio/3 julio 1996	71
3.1 Resultados de elecciones parlamentarias 1993-2016 (distribución de votos y escaños)	88
3.2 Comportamiento estadístico de la fragmentación y desproporcionalidad del sistema de partidos (elecciones legislativas 1993-2016)	90
3.3 Resultados de las elecciones presidenciales 2004 a 2018	92
3.4 Resultados de los comicios presidenciales 2004-2018	98
3.5 Leyes aprobadas por las Comisiones de la Duma Estatal (2000-2016)	102
3.6 Iniciativas de ley presentadas por los sujetos con facultad legislativa	103
3.7 Productividad Legislativa y eficiencia legislativa por fracción parlamentaria durante la VI y VII Legislaturas (periodo 2012-2018)	104
3.8 Eficiencia legislativa en la Duma de la II a la VII Legislatura (periodo 1996-2018).....	105
3.9 Disciplina y cohesión partidista de las seis legislaturas (1993-2016)	107
3.10 Asuntos de apelación ante el Tribunal Constitucional.....	114
3.11 Jueces destituidos por la Comisión de Calificación Judicial (presuntamente por desacato a su superior)	117
3.12 Circulación de los principales diarios a nivel nacional (millones de copias)	121
3.13 Medios impresos con mayor audiencia a nivel nacional (miles de lectores por día en promedio)	124
3.14 Revistas semanales y mensuales con mayor audiencia a nivel nacional (miles de lectores/semana)	125
3.15 Audiencia semanal de los principales canales de televisión en Rusia (rating y participación de audiencia o share%)	128
3.16 Rating y participación de audiencia en los cuatro debates presidenciales en las elecciones de 2018	129
3.17 Cifras de audiencia por estaciones de radio (Rating y Share de audiencia promedio semestral 2015 a 2018)	132
3.18 Resultado de Regresión Múltiple de la participación en la política según tres variables explicativas	135
3.19 Motivos principales de la participación de la sociedad civil en la vida política.....	139
3.20 Interés en asuntos políticos (2006 y 2012)	143
4.1 Resultados de Revoluciones Electorales	157
4.2 Resultados de los comicios presidenciales de 2003	166
4.3 Composición del Parlamento 2002	176
4.4 Resultados oficiales de la elección presidencial de 2004 (% voto)	179

Lista de Figuras

1.1 Proceso de transición.....	21
1.2 Modelo de transición democrática.....	22
1.3 La "zona gris" entre la democracia y el autoritarismo.....	30
1.4 Desagregación de los regímenes políticos de las diversas dimensiones de la democracia.....	33
3.1 Periodo de transición a partir de las arenas de competencia democrática en la Rusia postsoviética.....	85
3.2 Volatilidad electoral de los partidos políticos en el periodo 2004-2016.....	91
3.3 Resultados de la participación electoral en los comicios de 2008 por distritos federales.....	93
3.4 Resultados de la participación electoral en los comicios de 2012 por distritos federales.....	95
3.5 Distribución territorial urbana y rural del electorado ruso.....	96
3.6 Resultados de las elecciones presidenciales 2018 por distrito federales.....	99
3.7 Abstención legislativa (periodo 1994 a 2019).....	108
3.8 Percepción de la ciudadanía con respecto al desempeño del sistema judicial (2011-2012).....	119
3.9 Rating por género televisivo (datos del primer trimestre de los años 2017 al 2019).....	130
3.10 Lista de interés de los ciudadanos y su participación en la esfera política (2001 y 2011).....	140
3.11 Niveles de confianza en las instituciones que defienden los derechos humanos (2011).....	143
3.12 Nivel de confianza de la ciudadanía en las instituciones gubernamentales (por año).....	144
3.13 Tasa de aprobación y desaprobación en el año 2018 (%)......	145
3.14 Puntuación democrática e indicadores por año.....	150
3.15 Evolución en el porcentaje de mujeres legisladoras en la Duma (partido con escaños).....	151
4.1 Puntuación democrática e indicadores de los países postsoviéticos (por año).....	194
4.2 Evolución histórica de indicadores de gobernabilidad Georgia, Ucrania y Kirguistán 1996-2017.....	197
4.3 Indicadores de la democracia según "The Economist Intelligence Unit" 2006 y 2018.....	200
5.1 Calificaciones y puntuaciones de la democracia en Rusia.....	203

Apéndice

1.1 Proceso de empoderamiento de la ciudadanía.....	210
2.1 Etapas de la Perestroika.....	211
2.2 Elecciones parlamentarias de 12 de diciembre de 1993.....	211
2.3 Proceso legislativo.....	212
3.1 Estructura del poder político durante el segundo mandato de Vladimir Putin.....	213

INTRODUCCIÓN

One of the most striking features of the late period of the third wave has been the unprecedented growth in the number of regimes that are neither clearly democratic nor conventionally authoritarian.
Larry Diamond (2002:25)

En los últimos treinta años la comunidad internacional presenció importantes acontecimientos, como el colapso del sistema autoritario soviético que por más de setenta años estuvo dominado por la ideología marxista-leninista: dictadura de partido único, negación de derechos civiles y políticos y Estado totalitario. De la reconfiguración geopolítica dio lugar a la transformación de los regímenes políticos de los países de Europa del Este (Polonia, Bulgaria, Hungría, República Checa, Rumanía y República Democrática de Alemania), así como de los quince nuevos estados independientes que formaban parte de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Tres de ellos (Estonia, Letonia y Lituania), ubicados en la costa de mar Báltico, se democratizaron y se integraron a la Unión Europea; en tanto que los once restantes iniciaron el proceso de transición del régimen autoritario hacia la democracia.

La trayectoria de la transición en cada uno de estos países ha sido diferente, en algunos casos ha dependido, entre otros aspectos, de los *clivajes*¹ de los sistemas de partido, en cambio en otros, del poder² de las elites nacionales. Empero en Rusia, heredera de la URSS, la transición ha sido un lento proceso debido al régimen altamente patrimonial y al partido gobernante que hace amplio uso de la coerción, el patrocinio, el control de los medios de comunicación y demás herramientas institucionales para que los gobernantes autoritarios permanezcan en el poder.

Por lo anterior, en el marco del análisis comparativo de las democratizaciones, la transición hacia la democracia de los países postsoviéticos continúa siendo un tema de gran interés para los académicos y profesionales que buscan resultados teóricos y empíricos más significativos. Prueba de ello es la producción teórica y empírica sobre transiciones democráticas de los países postsoviéticos, que con frecuencia se les ha considerado como regímenes en transición donde la arquitectura formal de la democracia ha sido tan sólo de fachada para encubrir a dictadores.

Así, la transición en Rusia que comenzó en los años noventa derivó en un régimen híbrido con tendencia hacia el autoritarismo. Un régimen que si bien ha establecido una forma moderada de autoritarismo, configura un escenario donde las fuerzas de la oposición tienen pocas probabilidades de desafiar el poder de la elite gubernamental.

Un claro ejemplo es el proceso de transición política en Rusia, la cual analizaremos desde la perspectiva de la literatura comparada de transiciones democráticas. Para ello, utilizamos técnicas de investigación documentales y de campo, las cuales han permitido un análisis amplio del cambio político de la Rusia postsoviética, de ahí que el periodo de la investigación sea a partir del colapso soviético en 1991 hasta inicios de 2016, lapso considerable para evaluar el posible avance de democratización o en su

¹ También denominado líneas de conflicto, de división o de fractura existentes en el sistema social que influyen, en el comportamiento electoral y en el sistema de partidos. La teoría de los clivajes (cleavages) desarrollada por Seymour Martin Lipset and Stein Rokkan (1967) tiene su origen en cuatro conflictos sociales surgidos en Europa: centro-periferia; ciudad-campo; empresario-trabajador y Estado-Iglesia.

² Hannah Arendt define al poder como la capacidad humana no sólo de actuar, sino de actuar en común, concertadamente. Esto es, el poder no es nunca propiedad de un individuo, sino que pertenece al grupo y se mantiene solo en la medida en el que grupo permanezca unido.

defecto determinar las particularidades de regresión al régimen autoritario.

Esta investigación trata de contribuir al estudio de la transición democrática en países postcomunistas desde una perspectiva histórica, esto es, analizar las causas del inicio de la transición hacia la democracia a para determinar el tipo de régimen instalado. De esta manera, nos dedicaremos a analizar la peculiaridad del cambio político y un balance del rendimiento del mismo. En este recorrido histórico, examinamos el colapso del sistema estatal soviético producto del programa reformista de Gorbachov y que dio inicio a la liberalización y apertura de ciertos espacios tanto individuales como colectivos (capítulo 2). Esto ayudará a entender el contexto en el que se estableció el presidencialismo exacerbado, limitando los frenos y contrapesos y fortaleciendo al partido hegemónico que tiene la capacidad de monopolizar los cargos públicos y de marginar cualquier indicio de oposición organizada (capítulo 3).

Por lo anterior, la presente investigación aborda la teoría de transiciones democráticas haciendo énfasis en el tipo de régimen híbrido anclado en el autoritarismo competitivo (capítulo 1), a través del cual los gobernantes autoritarios crearon instituciones que protegen sus intereses limitando la esfera de participación a la oposición. A pesar del poder que ejercen los gobernantes autoritarios, en los últimos años la participación de la sociedad civil en la esfera pública ha ido en aumento, un claro ejemplo fueron las movilizaciones civiles que protestaron ante el presunto fraude en las elecciones presidenciales en tres países excomunistas –Georgia, Ucrania y Kirguistán-, y exigían la segunda vuelta (capítulo 4).

Las preguntas a responder son ¿la coalición de actores políticos que iniciaron la liberalización lograron democratizar al país?, además ¿porqué la transición evolucionó hacia una regresión autoritaria? Y en su caso ¿qué factores obstaculizaron la transición?. Actualmente ¿qué características tiene el régimen político ruso a más de veinte años de haber iniciado la transición?. Y en este contexto, ¿son las arenas de competencia democrática –electoral, legislativa, judicial, medios de información y sociedad civil- esferas institucionales que pueden ser utilizadas por la oposición para competir por el poder?

Por último, la hipótesis principal de esta investigación sugiere que en Rusia se instauró el autoritarismo después de la transición en 1991 y pese a ciertas reformas políticas implantadas por la coalición de actores políticos expulsados del Partido Comunista impulsaron la liberalización que derivó hacia una transición política con regresión autoritaria. En este sentido, si la transición derivó en un régimen autoritario significa que no existió una lucha política a nivel de elites, sino el alineamiento de los pequeños partidos al partido dominante y la subordinación de los grupos sociales a los mecanismos institucionales establecidos por el gobernante autoritario. El caso ruso presenta enclaves autoritarios heredados tanto de la dictadura soviética como del acuerdo de transición, las cuales a más de veinte años del colapso soviético se manifiesta en cinco dimensiones institucionales: electoral, legislativo, judicial, medios de comunicación y la incipiente participación ciudadana.

Para la realización de esta investigación hacemos una revisión sustancial de la vasta literatura sobre los procesos de democratización, la cual ha sido profundamente analizada por académicos y especialistas latinoamericanos, europeos y estadounidenses. Si bien los trabajos teóricos realizados por investigadores y politólogos rusos se centran en las definiciones minimalistas de la democracia, resultan incipientes en el análisis del desempeño institucional así como de la función legislativa, independencia judicial y cultura cívica. En México, por otra parte, pocos son los académicos e investigadores especialistas en el estudio de

la transición política de Rusia.

El caso de Rusia, el cual será analizado tanto teórica como empíricamente, merece especial interés por las condiciones que hicieron posible el cambio político a pesar de su legado autocrático, asimilando ciertas características democráticas como la división de poderes, alternancia política, proceso electoral, independencia de medios de comunicación y la existencia de oposición. Aunado a ello, resulta de suma importancia analizar el lento pero sustancial desarrollo de participación de la oposición y de la sociedad civil tras décadas de censura y represión de los aparatos de seguridad soviéticos. De esta manera, la transición de Rusia implicó en realidad una triple transición. De acuerdo con los especialistas (Offe 2004:501; Kuzio 2001:169; Sakwa 2008a:454; White 2011:325; Bunce 2003:170; Linz 1990b:21; Gelman 2003b:91; Mungiu-Pippidi 2010:121; Carothers 2007b:19), la primera transición consistió en vincular la ciudadanía con la pluralidad cultural, lingüística y religiosa. La segunda modificó las formas de propiedad y, por último, la tercera conllevó la reconfiguración institucional.

De acuerdo con la primera y segunda transición, Claus Offe (2004), Juan Linz (1971:7) y Valerie Bunce (2003:167) señalan que las instituciones políticas desarrolladas en la antigua Unión Soviética, son fundamentalmente distintas a las capitalistas, por lo que al compararlos con los casos de la "tercera ola" podrían dificultar los factores característicos de cada proceso histórico, aún cuando los países postcomunistas tuvieran elementos en común. Con respecto a la tercera transición, Michael McFaul (2005:5) y Richard Sakwa (2008a:467) conciben las transiciones postsoviéticas como un proceso político, esto es, la élite llevó a cabo negociaciones centradas en el diseño constitucional y legal del nuevo régimen; por tanto, la transición soviética no debe interpretarse como una copia de las transiciones en Europa del sur y América Latina (Hale 2005:133).

Así pues, en esta investigación analizamos el desarrollo de la transición política de Rusia haciendo énfasis en aquellos aspectos que conciben al régimen ruso como autoritario a pesar de la fachada institucional democrática a través del cual se legitima el control absoluto del gobernante. Dicho planteamiento es ambicioso, sin embargo, pretendemos demostrar que en la última década el régimen ruso ha tomado una dirección autoritaria, la cual será analizada en los cuatro capítulos que estructuran la presente investigación. El primer capítulo analiza la literatura especializada haciendo énfasis en las definiciones y aportaciones ofrecidas por los teóricos de la democracia. Por otra parte, tomando en consideración que tras la caída del régimen autoritario se inició el proceso de transición democrática y con ello la pérdida de legitimidad que disponían los autócratas, consideramos de gran trascendencia abordar el tema de la legitimidad desde la perspectiva de Jellinek y Max Weber cuyas aportaciones teóricas se enfocan al papel que juega el Estado con respecto al establecimiento de reglas que gobiernan las relaciones de poder entre la sociedad, pero sobre todo, la capacidad de los autócratas de legitimarse para perpetuarse en el poder.

Asimismo, analizamos los estudios de regímenes híbridos que si bien se encuentran en debate entre los especialistas por la falta de delimitación conceptual entre la democracia y el autoritarismo, ofrece interesantes aportaciones teóricas que facilita la distinción de los subtipos atrapados en la zona gris de la evolución política. Para ello, abordamos con notable interés las aportaciones teóricas y empíricas de Steven Levitsky, Lucan Way y Andreas Schedler sobre el autoritarismo electoral, competitivo y hegemónico. Desde esta perspectiva, desarrollaremos las características de los principales ámbitos institucionales que

los autócratas tienen a su disposición y la oposición a su favor: la arena electoral, legislativa, judicial y medios de comunicación. Asimismo, incluimos otra arena de competencia que no ha sido desarrollada de manera exhaustiva por Steve Levistky y Lucan Way: la participación de la sociedad civil, la cual se ha convertido en la fuerza impulsora de la democratización en los regímenes autoritarios, sobre todo a partir de la importancia que han tenido las revoluciones de color a fines de los noventa.

En el segundo capítulo hacemos un recorrido cronológico que va del surgimiento de la Unión Soviética en 1917 hasta la creación del Estado Federal en 1991. En dicha etapa los líderes soviéticos hicieron innumerables esfuerzos para convertir a la Unión Soviética en una gran potencia en los planos militar, ideológico y económico y, al mismo tiempo, instalaron al Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) en el centro de poder autoritario. Además analizamos las políticas de liberalización -*perestroika* y *glasnost*- que dieron lugar al proceso de transición, esto es, desmantelaron el sistema de planificación centralizada y la transición hacia una economía de mercado que implicó desactivar el modelo tradicional del socialismo soviético. Posteriormente, con el ascenso de Boris Yeltsin al poder, ni la Constitución de 1993 ni el diseño institucional lograron instaurar un sistema de pesos y contrapesos, quedando en evidencia el amplio poder que ejerció el presidente frente a los demás órganos de poder. Los rasgos característicos en dicho periodo fueron la mafia y la corrupción que erosionaron toda posibilidad de que los partidos políticos lograran constituir una fuerza real frente al régimen presidencialista. Para finalizar, mencionamos algunos dilemas de la transición la cual no culminó por la falta de consenso de las fuerzas políticas, así como la falta de liderazgo político y definición de estrategias.

En el tercer capítulo analizamos la configuración y desarrollo del régimen político durante los mandatos presidenciales de Vladimir Putin y Dmitri Medvedev a través del modelo teórico del régimen autoritario competitivo desarrollado por Steven Levistky y Lucan Way. Abordamos dicho modelo porque a través de cinco arenas de competencia democrática –sistema electoral, legislativo, judicial, sociedad civil y medios de información-, podremos evaluar el creciente déficit democrático que ha caracterizado al régimen político ruso desde el año 2000.

Tomando en cuenta que la principal arena de competencia en regímenes autoritarios son las elecciones multipartidistas que abren espacios formales para desafiar al gobierno autoritario de manera pacífica (Diamond 2002:33; Schedler 2010b:4; Chaisty y Whitefield 2013:2), medimos la competitividad electoral, la participación y confianza de la ciudadanía hacia los partidos y, en particular, el nivel de institucionalización del sistema de partidos a partir de los índices de fragmentación, desproporcionalidad y volatilidad electoral desarrollados por Douglas Rae, John Loosemore y Gallagher, respectivamente.

Con relación a la arena legislativa, analizamos el desempeño legislativo y disciplina partidista en la Duma durante la legislatura de 1995 a 2011, donde el partido Rusia Unida mantiene la mayoría absoluta en ambas Cámaras desde el año 2000. Por tanto, durante ese periodo se lograron menores incentivos para la cooperación entre el partido gobernante y la oposición, toda vez que con la reforma político electoral quedó prohibida la formación de coaliciones haciendo menos competitivo el sistema de partidos.

Otra arena de competencia es el poder judicial, considerado como contrapeso esencial al ejercicio del poder político, el cual asegura que las leyes del poder legislativo y los actos del ejecutivo se desempeñen con apego a la ley fundamental y normas jurídicas, pero sobre todo es fundamental para la división y equilibrio de poderes. De esta manera, analizamos el grado de independencia e imparcialidad de

los jueces al emitir sentencias en distintas materias. En la historia institucional de Rusia, el sistema judicial se caracterizó por sus bajos niveles de independencia, ya que con frecuencia estaba sometido a sus superiores jerárquicos o dependían de personalidades influyentes. Por lo anterior, en este apartado se analiza la base de datos del Tribunal Constitucional durante el periodo 1995-2014 a fin de determinar su desempeño en materia de procuración y administración de justicia. El análisis temático de los casos ante el Tribunal demuestra que la mayoría son por violaciones al debido proceso en materia penal y la carga de trabajo aumenta debido a que no se han resuelto controversias en virtud de conflictos de competencia entre los órganos estatales u organismos gubernamentales de las entidades constitutivas de la Federación.

Con todo, los procesos electorales están cargados de conflicto y tensión, ya que las autoridades quieren seguir manteniendo el control de las instituciones y los opositores pretenden arrebatárselo por canales institucionales. Es a partir de este momento que se produce una pelea del juego político, donde quienes detentan el poder pretenden controlar no sólo la administración electoral y el conteo de los votos, sino además limitar los espacios de la participación de la sociedad civil y controlar los medios de información. Por tal motivo, se analiza el desarrollo de la participación de la sociedad civil y la libertad de expresión.

A diferencia de Europa Occidental y EE.UU., el desarrollo de la sociedad civil rusa ha sido un proceso complejo y de represión derivado de tres siglos de autoritarismo zarista y siete décadas de régimen soviético. Sin embargo, a partir del siglo XXI aún permeaba una extendida pasividad política entre la ciudadanía, con esporádicas manifestaciones críticas hacia el régimen y una incipiente oposición política que ha logrado mantenerse a pesar de la represión del poder estatal. Empero, dos eventos que lograron despertar a la sociedad civil de su letargo fueron las elecciones parlamentarias de diciembre de 2011 y las presidenciales de 2012, las cuales permitieron que líderes de la oposición respaldados por miles de ciudadanos exigieran al gobierno la celebración de elecciones transparentes, mejor calidad de vida y la renuncia del funcionarios allegados al gabinete del presidente implicados en delitos. En consecuencia, el gobierno ruso ha evitado, por todos los medios, la financiación exterior de las ONG que pretendan alentar cambios políticos en el país, como sucedió en Georgia, Ucrania y Kirguistán cuyas ONG -financiadas por Occidente- jugaron un importante papel en las revoluciones de color.

La última esfera de competencia son los medios de información, considerado un rasgo característico de todo sistema democrático, siempre y cuando se respete la libertad de expresión y el derecho a la información y la sociedad goce el derecho de acceder a las ideas, información y opiniones de manera veraz y oportuna. A la par que el acceso a las fuentes de información es una característica fundamental de la democracia, por otro lado, la información errónea y la desinformación constituyen rasgos esenciales del autoritarismo.

En este sentido, analizamos el papel de los medios de información en el régimen ruso, destacando su independencia y pluralidad de contenidos frente a los intereses y objetivos del poder estatal y, de igual manera, el control de la élite gobernante sobre los medios de información, que tiene como propósito transmitir ideas y difundir imágenes que favorezcan a la élite política, pero sobre todo determinar si ha permitido la creación de escenarios de debate público durante los procesos electorales para informar al electorado de las políticas y plataformas de los candidatos y partidos, de tal forma que el ciudadano pueda emitir su voto de manera informada.

Finalmente, en el cuarto capítulo analizamos las revoluciones de color que fueron resultado del proceso *post* electoral que condujo a la derrota de las fuerzas políticas autoritarias frente a la victoria de la oposición liberal, lográndose un cambio de régimen político. Vale la pena mencionar que las revoluciones de color no detonaron repentinamente, sino fueron consecuencia del reclamo de la ciudadanía y los líderes de la oposición para exigir la celebración inmediata de elecciones de manera libre y competitiva a fin de instaurar un gobierno democrático.

De esta manera, abordamos el desarrollo de tres revoluciones: de las Rosas en Georgia, noviembre de 2003; de Naranja en Ucrania, noviembre y diciembre de 2004 y de los Tulipanes en Kirguistán, marzo de 2005, las cuales también se denominaron revoluciones electorales protagonizadas por coaliciones de opositores que desafiaron al poder estatal, tras celebrarse procesos electorales que fueron evaluados por diferentes organismos nacionales e internacionales como fraudulentos. En cada uno de los casos, los movimientos de oposición utilizaron el descontento popular para alimentar las movilizaciones de reacción que produjeron la caída de los regímenes autoritarios.

Nuestra investigación presenta un importante grado de información y análisis, debido a la accesibilidad a datos de fuentes bibliográficas tanto en idioma inglés como en ruso, así como a la investigación de campo realizada en el Instituto de América Latina en la Academia de Ciencias de Rusia, la cual me permitió no sólo la oportunidad de entrevistar a académicos del área de Ciencia Política y Derecho sino además observar el proceso de las elecciones presidenciales de 2012 en tres colegios electorales en Moscú. Fueron interesantes las entrevistas al doctor Vladimir Davydov (Director General del Instituto de América Latina), al doctor Zbigniew Iwanowski (profesor-investigador en la Universidad Estatal Lomonosov) y al doctor Emil Dabagulan (profesor-investigador en Universidad Amistad de los Pueblos) que contribuyeron para enriquecer la conceptualización del modelo de autoritarismo competitivo desarrollado en el capítulo 3 y, en gran medida, ampliar mi conocimiento sobre el complejo proceso de transición de la Federación Rusa.

CAPITULO I

Herramientas conceptuales para el análisis de la democratización

Hoy en día, el estudio de la democratización representa una oportunidad de formulación teórica para los estudiosos que tienen como finalidad explicar, a través de la política comparada, los procesos de cambio de régimen político³ en Europa, América Latina, la antigua Unión Soviética, Asia del Este y ciertas zonas de África. Lo anterior, debido a que al final de la tercera ola de democratización, una cantidad inusitada de gobiernos no tenían experiencia democrática previa, o bien sus experiencias previas con la democracia fueron notoriamente breves y carentes de éxito (Offe y Schmitter 1995:20). Como veremos más adelante, la ciencia política ha ofrecido importantes aportaciones al estudio de las democracias recién fundadas, de tal forma que en los últimos treinta años ha sentado las bases para el diseño de un mapa conceptual de la democratización (Munck 2006:240), tema de trascendencia para nuestra investigación.

Para aprovechar tal oportunidad teórica, los estudiosos de la democracia requieren de un conjunto de conceptos claros a fin de evitar caer en el erróneo juego conceptual al calificar a un régimen político como democrático cuando éste mantiene elementos que a todas luces reflejan su carácter autoritario. En este sentido, no existe un *corpus* claro y coherente de teoría democrática (O'Donnell 2006:164), que facilite su análisis a través de la política comparada (Bunce y Wolchik 2009b) y explique los casos de democratización que experimentaron en la década de los setenta y ochenta los países de Europa del Sur y Latinoamérica, así como la transición de los países del antiguo espacio soviético, asiáticos y africanos. Por tal motivo, la clave para distinguir conceptos claros, según Gerardo Munck (2006:267), es determinar el grado de democraticidad del régimen, esto es, distinguir los regímenes que son o pretenden ser democráticos de aquellos que se encuentran anclados en los diferentes subtipos de regímenes híbridos.

Por lo anterior, el presente apartado tiene como propósito contribuir al esclarecimiento conceptual en particular cuando se hace referencia a la notable proliferación de adjetivos y calificativos vinculados al término democracia. Posteriormente explicaremos que tras el proceso de liberalización política y económica surgieron nuevas formas de autoritarismo de fachada electoral que lejos de mostrar un avance democrático, constituyen subtipos intermedios –semiautoritarios y semidemocráticos- que los académicos han denominado regímenes híbridos.

Así, el capítulo se divide en cuatro partes. En la primera parte analizamos la vasta literatura de la democracia y su conceptualización política a partir de un repaso de las definiciones y aportaciones ofrecidas por los teóricos de la ciencia política. Tomando en consideración que tras la caída del régimen autoritario se inició el proceso de transición y con ello la pérdida de legitimidad con que disponían los autócratas, consideramos de gran relevancia abordar el tema de la legitimidad desde la perspectiva de Jellinek y Max Weber, cuya aportación teórica permitirá comprender el papel que juega el Estado con respecto al establecimiento de reglas que gobiernan las relaciones de poder con la sociedad.

³ Por régimen político nos referimos al conjunto de normas, mecanismos y reglas constitucionales de procedimiento que determinan las modalidades y los canales de acceso al gobierno, los recursos y las estrategias de los actores intervinientes y las modalidades de relación institucional entre el gobierno y la sociedad. Esto implica institucionalización, esto es, los diversos parámetros deberán ser conocidos, practicados y aceptados habitualmente por la mayoría, si no por todos los actores. Además los mecanismos de institucionalización de preferencia es un cuerpo de leyes escritas plasmadas en una constitución (O'Donnell y Schmitter 1994). En el mismo sentido Laurence Whitehead define al régimen político como una serie de instituciones y reglas del juego que regulan el acceso y el uso que se le da a los cargos de autoridad pública (Munck 2006:273).

En este sentido, se hace referencia a la cuestión de la legitimidad como dimensión subjetiva en el proceso de transición que resulta crucial para la permanencia del autócrata en el poder ya que sólo mediante la legitimidad la sociedad se somete al conjunto de las estructuras políticas fundamentales. Por último, analizamos la literatura especializada sobre la formación de regímenes híbridos, la cual se encuentra aún en debate debido a que los académicos no han logrado identificar la línea delgada entre semiautoritarismo y semidemocracia. Es decir, los regímenes atrapados en dicha categoría satisfacen los criterios procedimentales mínimos de la democracia política, pero no existen reglas de juego mutuamente aceptables que regulen la competencia entre las fuerzas políticas (Schmitter 2015:95). De esta manera, se desarrollan las aportaciones teóricas y empíricas de Steven Levitsky, Lucan Way y Andreas Schedler sobre el autoritarismo electoral, competitivo y hegemónico.

Nuestra intención reside, no obstante, en diferenciar ambas propuestas desde la perspectiva electoral, ya que es a través de la competencia electoral –sin ser libres y/o transparentes- cómo los autócratas acceden al poder, pero al mismo tiempo la oposición tiene la posibilidad de competir por los cargos de función pública. Para ello, establecemos los diversos ámbitos institucionales que los autócratas tienen a su disposición y que la oposición puede utilizar a su favor: las cinco arenas de contestación – electoral, legislativa, judicial y medios de comunicación-. Cabe mencionar que Levitsky y Way no incorporaron a la sociedad civil como una arena de contestación, no obstante, en nuestra investigación analizamos el desarrollo de los movimientos sociales no sólo por su especial relevancia para el estudio de los movimientos de oposición contra regímenes autoritarios de Europa del Este y del espacio postsoviético, sino además porque en los últimos años han establecido relaciones estrechas con instituciones y actores políticos a grado de influir en los procesos de democratización, como sucedió con las denominadas revoluciones de color en algunos países postsoviéticos. De esta manera, la organización y participación de la sociedad civil en la vida política promueve la democracia, esto es, las asociaciones civiles son el elemento de mayor peso -aunque no central en las democracias- porque transmiten a sus miembros los hábitos de cooperación, solidaridad y civismo (Sakwa 2008a:168; Henderson 2000:65).

En opinión de Almond y Verba (1989:18) la sociedad civil se construye en los intereses de la ciudadanía y de los límites a participar en diferentes papeles que van desde los simples seguidores hasta quienes participan como activistas. En este sentido, las organizaciones más exitosas en términos de su contribución a las luchas democráticas, parecen ser aquellas que han sido capaces de establecer una autonomía significativa respecto al Estado, al mismo tiempo que continúan manteniendo con esta institución una relación activa y motivada (Dzakhova 2010:98-99).

1.1 La conceptualización de la democracia: una aproximación teórica

El término democracia, a pesar de la popularidad que ha ido adquiriendo, es un concepto complejo, que no goza de un consenso elemental respecto a su definición (Coppedge, Gerring y Lindberg 2012:99; Knutsen 2010:109). Algunos autores refieren que el concepto de democracia es esencialmente controvertido (Gallie 1956:184; Whitehead 2002); otros, en cambio, la definen como una forma de coordinación política que aspira a la conducción de los asuntos públicos con base en el juicio político de un *demos*, cuyos integrantes se reconocen como libres e iguales (Lynn Karl 1991:389; Monsiváis 2013:50). Por su parte, hay estudiosos

que definen la democracia como un régimen o forma de gobierno (Pateman 1970:3; Bobbio 1986; Morlino 1986:80; Garretón 1991:284; Mouffe 1999:130; Lipset 2001:115; Munck 2002:579; Greppi 2006:10) donde los gobernantes son seleccionados mediante elecciones competitivas (Przeworski 1997:3), y por último aquellos que definen la democracia como una forma de sociedad, un modo de vida (Lefort 1986; Rosanvallon 2009:150) o un valor universal (Amartya Sen 1999).

Por lo anterior, el presente apartado no sólo se centra en el debate teórico contemporáneo de la democracia, resaltando aquellos autores que dotaron a la democracia una dimensión procedimental y empírica de gran trascendencia para el desarrollo de la ciencia política en sus aspectos teóricos y metodológicos, sino que analiza un aspecto clave de la democracia: el acceso y ejercicio del poder político.

Si bien, las aproximaciones conceptuales a la democracia son diversas, se pueden identificar dos grandes grupos. El primero incluye las definiciones procedimentales de democracia, analiza las reglas del juego democrático que regulan el acceso al poder político, asumiendo que la democracia es un tipo de régimen político, en este primer grupo merecen especial atención los conceptos de Joseph Schumpeter, Robert Dahl, Seymour Martin Lipset y Norberto Bobbio. El segundo grupo hace referencia al control y ejercicio del poder, al respecto Guillermo O'Donnell señala que para un buen funcionamiento democrático es necesario que el poder se ejerza bajo control.

Para Joseph Schumpeter, economista alemán, el componente sustancial de la democracia es su aspecto procedimental, ya que el régimen político sólo puede entenderse como un conjunto de reglas de juego. En esta versión de la democracia el pueblo no gobierna indirectamente; participa en la elección pero delega su poder en los representantes y de esta forma traspasa su poder a otros.

Para Schumpeter, el método democrático es el acuerdo institucional para la toma de decisiones políticas, en el que los individuos adquieren el poder de decisión a través de lucha competitiva por los votos del pueblo (Schumpeter 1942:242). En este sentido, la democracia significa la posibilidad de aceptar o rechazar a los líderes políticos que compiten por el poder. Es, por tanto, el liderazgo y la competencia lo que le da sentido a la democracia. Por lo anterior, el liderazgo o dirección debe ser entregada a los individuos que disponen de un apoyo electoral más poderoso que los demás que entran en competencia. Esto es, hay democracia cuando las elites deciden competir para alcanzar el poder político mediante un conjunto de normas de procedimiento –reglas de juego- que permiten la participación (directa o indirecta) de los ciudadanos en el proceso decisional político (Mazucca 2006:282).

En esta perspectiva, la democracia es un sistema de competencia por el poder institucionalizada (Diamond y Plattner 1996:xiii). Por tanto, su campo de competencia se sitúa en lo procedimental, a través del establecimiento de parámetros mínimos como la vía electoral, la representación y la libertad de los individuos en la elección de los representantes (Álvarez 2007:497). De aquí que sean la libertad, la representación y la participación los componentes de la formulación democrática (Touraine 1991:275).

Robert Dahl, autor representativo de la teoría pluralista de la democracia, señala que la democracia es un ideal y lo que existe son prácticas o poliarquías, es decir, combinaciones de liderazgos con control de los líderes. El término poliarquía incluye una variedad de características, entre las que destacan las siguientes: el sufragio universal, elecciones libres y competitivas, libre competencia y participación efectiva (Dahl 2004:47). La libre competencia tiene que ver con el grado en que las instituciones están abiertas y garantizadas, al menos para algunos miembros del sistema político que deseen contestar la actuación

gubernativa. Mientras que la participación se refiere a que la ciudadanía tiene derecho a participar en un sistema de competencia (Morlino 1986:87). Esta segunda dimensión se refiere a la participación electoral y a la competencia por el poder estatal a través de convenios estructurados (Whitehead 2007:15).

Robert Dahl, sin embargo, en su texto la Poliarquía señala que todo régimen democrático debe contener las siguientes garantías institucionales: 1) libertad de asociación y organización, 2) libertad de expresión, 3) derecho de voto, 4) elecciones libres y correctas, 5) derecho de los líderes políticos a competir por el apoyo, 6) fuentes alternativas de información, 7) posibilidad de ser elegido para cargos públicos y 8) existencia de instituciones que garanticen que la política del gobierno dependa de los votos y de otras expresiones de preferencia (Dahl 1971:15). Para que exista una interconexión entre estas garantías se requiere del arreglo institucional entre los gobernantes y gobernados, pues los primeros son responsables de sus acciones en el terreno público ante los ciudadanos, actuando indirectamente a través de la competencia y la cooperación de sus representantes electos, mientras que los segundos se encargan de elegir formalmente a sus dirigentes tras el proceso electoral. Por tanto, en dicho arreglo institucional ambos actores se someten a las reglas de participación y decisión del juego político (Schmitter y Lynn 1996:38).

Así, el concepto de poliarquía de Dahl, considerado por algunos como minimalista (Russell, et al. 2007:143), ha sido fundamental para establecer una línea divisoria entre un régimen democrático y autoritario⁴. Esta línea divisoria se determina por el conjunto de reglas que establecen quién está autorizado para adoptar las decisiones colectivas y con qué procedimientos.

Una definición breve pero trascendental que intenta abarcar los aspectos más relevantes de la definición de Dahl es la de Seymour Martin Lipset. Para este autor, la democracia tiene tres características: 1) competencia por las posiciones gubernamentales, elecciones limpias a intervalos regulares para ocupar las posiciones oficiales sin hacer uso de la fuerza y sin excluir a ningún grupo social; 2) participación de los ciudadanos en la elección de sus líderes y 3) existencia de libertades políticas y civiles amplias para garantizar la limpieza en la competencia y la participación política (García 2003:11)

Estas características también pueden encontrarse, con variaciones mínimas, en el texto Teoría General de la Política de Norberto Bobbio, quién define la democracia como un conjunto de reglas o de procedimientos (denominadas reglas de juego) que permiten tomar decisiones colectivas mediante el debate libre y el cálculo de la mayoría. Según Bobbio, esas reglas del juego democrático son las siguientes: 1) todos los ciudadanos que hayan alcanzado la mayoría de edad, sin distinción de raza, religión, condición económica, sexo, etc., deben gozar de los derechos políticos; 2) todos los ciudadanos deben tener igual voto; 3) todos los ciudadanos que gozan de derechos políticos deben ser libres de votar según su propia opinión, formada en la mayor medida posible libremente; 4) deben ser libres también en el sentido de que deben estar en condiciones de tener alternativas reales; 5) tanto para las deliberaciones colectivas como para las elecciones de representantes vale el principio de la mayoría numérica, aunque pueden ser establecidas diversas formas de mayoría (relativa, absoluta, cualificada) en determinadas circunstancias previamente establecidas y 7) ninguna decisión tomada por mayoría debe limitar los derechos de la minoría (Bobbio 2003:459).

⁴ Juan Linz define régimen autoritario como el sistema político con pluralismo político limitado sin ideología elaborada ni movilización política donde el líder o el pequeño grupo ejerce el poder dentro de límites mal definidos y realmente predecibles (Wheatley 2005:5).

En este sentido, la democracia implica una competencia entre elites o grupos por el poder político, que tiene por objeto conseguir el voto del electorado y el pueblo está dispuesto a aceptar a aquellos que fueron electos como gobernantes. De ahí que para Bobbio el régimen democrático sea un conjunto de reglas de procedimiento para la formación de decisiones colectivas en el que es prevista y facilitada la más amplia participación posible de los interesados. Esta definición se relaciona a lo que Giuseppe Di Palma denomina el "mínimo" procedimental de la democracia implica un conjunto de reglas mediante las cuales los gobernantes se seleccionan a través de elecciones competitivas, con sufragio universal y sin fraude masivo, en un contexto de libertades civiles, así como en la existencia de partidos competitivos, en la selección de candidatos alternativos para los cargos y la presencia de instituciones políticas que regulan y garantizan el papel del gobierno y de la oposición (Di Palma 1988:84). Por su parte, la definición que ofrecen Larry Diamond, Juan Linz y Seymour M. Lipset es más extensa pero similar:

Un sistema de gobierno que cumple con tres condiciones esenciales: competencia amplia y significativa entre individuos y grupos organizados (en especial los partidos políticos) para ocupar los cargos oficiales de poder efectivo, en forma periódica y con exclusión del uso de la fuerza; un grado altamente inclusivo de participación política en la selección de los dirigentes y de las políticas públicas, al menos a través de elecciones limpias, periódicas, de las que no es excluido ningún grupo social importante; un grado suficiente de libertades civiles y políticas que asegura la autenticidad de la competencia política y la participación (Diamond, Linz y Lipset 1990:6-7).

Sin embargo, no sólo la competencia política y la participación son atributos indispensables de un régimen democrático (Pzeworski 1991:10), sino también la responsabilidad (accountability o rendición de cuentas) de los gobernantes ante los gobernados a través de mecanismos de representación (Lyn Karl 1991:391). En este sentido, la democracia implica que las acciones de los gobernantes sean vigiladas por los ciudadanos que actúan indirectamente a través de la competencia de sus representantes (Schmitter y Karl 1993:17).

Larry Diamond, Juan Linz y Seymour Lipset en *Democracy in Developing Countries* señalan que para elegir a los gobernantes se requieren tres condiciones esenciales: 1) competencia significativa y extensiva entre individuos y grupos (especialmente partidos políticos) para todas las posiciones efectivas de poder del gobierno, a intervalos regulares y excluyendo el uso de la fuerza; 2) un nivel altamente inclusivo de participación política en la selección de líderes y políticas, a través de elecciones libres e imparciales, de tal modo que ningún grupo social sea excluido y 3) un nivel de libertades civiles y políticas —libertad de expresión, libertad de prensa, libertad para organizar y pertenecer a organizaciones— sean suficientes para asegurar la integridad de la competencia política y la participación.

Al respecto, Larry Diamond (1997:4) y Laurence Whitehead (2011:24-25) señalan diversos aspectos procedimentales de acceso al poder, a saber:

1. Los funcionarios elegidos se escogen en elecciones periódicas e imparciales en las cuales la coerción es comparativamente poco frecuente.
2. Prácticamente todos los adultos tienen el derecho de votar en la elección de funcionarios.
3. Todos los adultos tienen el derecho de postularse para puestos de elección en el gobierno.

4. Los ciudadanos tienen el derecho de expresarse sobre asuntos políticos definidos con amplitud sin el peligro de castigos graves.
5. Los ciudadanos tienen el derecho de buscar fuentes alternativas de información. Existen fuentes alternativas de información y están protegidas por la ley.
6. Los ciudadanos tienen el derecho de formar asociaciones u organizaciones relativamente independientes, incluyendo partidos políticos y grupos de interés independientes.
7. El control de las decisiones gubernamentales acerca de la política se confiere constitucionalmente a los funcionarios públicos.
8. Los funcionarios elegidos popularmente deben ser capaces de ejercer su poder constitucional sin quedar sujetos a la oposición preponderante de los funcionarios no elegidos.
9. La entidad política debe ser autónoma y capaz de actuar independientemente de las restricciones impuestas por algún otro sistema político que la constriña.

Los primeros seis aspectos son procedimentales al referirse al acceso al poder, en tanto que las últimas tres aluden al ejercicio de poder. Cabe mencionar que la forma de acceso y el ejercicio de poder en los regímenes democráticos y de transición se consideran aspectos procedimentales del proceso político (Mazucca 2006:295; Macpherson 2003:96; Bidegaray 1993:135; Alcántara 2016:28), pero sobre todo constituyen la piedra angular de los estudios de la democracia. Es decir, cuando se define la democracia de acuerdo a sus procedimientos los componentes considerados en su definición incluyen a las instituciones, a las reglas establecidas para el acceso y ejercicio del poder, al marco legal, al sistema legal y al mecanismo de toma de decisiones (Duhem 2006:59). Aunado a ello, la democracia ya no se asocia con la igualdad política en el sentido de una distribución igual del poder político, sino de las oportunidades de ejercer poder; es decir, el derecho formal del acceso al poder con iguales posibilidades.

De acuerdo a Saguir (2011:46) el acceso al poder por la vía electoral se divide en tres condiciones: a) acceso competitivo; b) acceso parcialmente no competitivo y c) acceso no competitivo. El primero tiene lugar cuando el acceso al ejercicio del gobierno y del poder se da mediante una competencia abierta y genuina, entre dos o más partidos y/o candidatos en igualdad de oportunidades. El segundo es una situación de desigualdad de oportunidades, donde los competidores de la oposición se encuentran con importante desventaja en recursos electorales, lo que incrementa la ventaja o probabilidades de que gane el gobierno y/o sus candidatos. No obstante, la competencia permanece semiabierta, lo cual implica que la oposición tiene alguna probabilidad de ganar. Por último, el acceso no competitivo es la situación en la que, habiendo o no más de un jugador, la competitividad ha sido totalmente eliminada. En este contexto se trata de un sistema de partido único o hegemónico en donde no existe competencia formal por el poder, ya que a pesar de que existan partidos satélites, éstos no compiten con el partido hegemónico en términos antagonistas y sobre bases paritarias (Cansino 2015:42).

De esta manera, un sistema electoralmente competitivo debe incluir no sólo la competencia sino también la competitividad. Sartori define la competencia como una estructura o una regla de juego mientras la competitividad es un estado concreto del juego. Es decir, la competencia puede abarcar la competitividad, por ejemplo, un sistema de partido dominante sigue las normas de la competencia, pero da muestras de escasa o inexistente competitividad (Sartori 1992). En este contexto, un sistema no competitivo puede darse en un sistema electoral de competencia, ya que dentro de la competencia electoral a los partidos políticos minoritarios se les puede poner límites a grado de que no puedan competir en el

proceso electoral, mientras que en un sistema electoralmente competitivo, los partidos compiten en igualdad de oportunidades en el acceso al poder.

Desde la perspectiva tradicional de la Poliarquía de Dahl (1971:16) el acceso al poder reside en siete atributos: 1) funcionarios electos, 2) elecciones libres y transparentes, 3) sufragio universal, 4) el derecho de postularse para un cargo público, 5) libertad expresión, 6) información alternativa y, 7) autonomía asociativa. Estos atributos junto con el desarrollo de elecciones libres y competidas; la alternancia política y oposición, así como la protección de las libertades y derechos civiles (Stepan 2000a:39) constituyen aspectos mínimos para calificar al régimen como democrático (Russell, et al. 2007:143).

Al ser el gobierno electo democráticamente se genera un ambiente donde las diversas fuerzas políticas aceptan o se comprometen a las reglas del juego político y, es partir de entonces que la institucionalidad tiene sentido. Es justamente la aportación de Samuel Huntington en *El orden político en las sociedades de cambio* que la democracia no sólo se circunscribe a la instalación de gobiernos elegidos democráticamente, sino en el momento en que las instituciones democráticas absorben y regulen los conflictos políticos más importantes. Es decir, cuando las reglas del juego son aceptadas por todos los actores políticos (Munck 2006:243).

Fue así como las olas democratizadoras, según Huntington, posibilitaron la neutralización de las organizaciones y líderes autoritarios dentro de las redes institucionales de la democracia política (Garza 1994:6). Sin embargo, las democracias mostraron deficiencias en sus cualidades institucionales (Alexander, Inglehart y Welzel 2011:41), incapaces además de actuar independientemente de cualquier restricción impuesta por algún otro sistema político dominante (Offe y Schmitter 1995:9). De esta manera, un régimen democrático se diferencia de aquel no democrático a partir del establecimiento de normas o procedimientos para elegir a los representantes (Schmitter y Lyn Karl 1993:19; Iazzetta 2016:351), pero sobre todo por el funcionamiento legítimo de sus instituciones y mecanismos (Morlino 1986:12).

Como se analiza a continuación, los académicos se han enfocado en el estudio de los procesos de transición o cambio de régimen político que implica abandonar una configuración autoritaria y acceder a un umbral mínimo de democracia (Perez Liñan 1998:227; Lynn Karl 1991:285, Schedler 2004^a y 2009b).

1.2 La transición democrática: una revisión a la literatura

Los procesos de democratización en Europa, América Latina y Asia⁵ tuvieron gran impacto en los estudios de cambio político, los cuales se caracterizaron por el derrumbe de los regímenes dictatoriales y el establecimiento de una nueva institucionalidad basada en el consenso y en el respeto de los procedimientos y reglas democráticas (Carothers 2002:5). En el caso de la transición de los regímenes autoritarios o totalitarios de los países postcomunistas –Europa Central y del Este, los balcanes y sucesores de la antigua Unión Soviética- (Bunce y Wolchik 2006b:283), en el marco de lo que Samuel

⁵ A fines del siglo XX los regímenes autoritarios transitaron hacia regímenes liberales y democráticos en siete zonas geográficas: 1) la caída del ala derecha de los regímenes autoritarios del sur de Europa a mediados de los años setenta; 2) la sustitución de dictaduras militares por gobiernos civiles elegidos a lo largo de Latinoamérica desde finales de los setenta hasta el fin de los ochenta; 3) la declinación de los gobiernos autoritarios en el Este y Sur de Asia a mediados de los ochenta; 4) el colapso de los regímenes comunistas en Europa del Este a finales de los ochenta; 5) la disolución de la Unión Soviética y el establecimiento de quince repúblicas postsoviéticas en 1991; 6) la declinación de los regímenes monopartidistas en regiones del África Subsahariana en la primera mitad de los noventa y 7) la débil pero constante tendencia liberalizadora en países de Medio Oriente en 1990 (Carothers 2002:5).

Huntington (1994:26) denominó la oleada⁶ de democratizaciones, fue recibido con gran entusiasmo por la clase política estadounidense (Carothers 2002:5), y por académicos que centraron su atención en la política comparada de la democratización (Rustow 1970; Linz 1990b:7; O'Donnell y Schmitter 1994; Carothers 2002; Diamond 2002; Hale 2005:133 y 2010:34; Puhle 2005; Karl 2005:6; Tsygankov 2007:423; Bunce 1995:112).

Así, la proliferación de estudios sobre la transición de países postcomunistas ha sido fructífero, no sólo por su relevancia empírica (Croissant y Merkel 2004:1), sino además por su trascendencia teórica al desarrollar un enfoque interdisciplinario que resalta las similitudes del legado institucional, así como la interacción entre las reformas económicas, liberalización política, cambio social e identidad cultural (Bönker, Müller y Pickel 2002:2; Bunce 2003:169). En opinión de Valerie Bunce (1995:127) el debate de las comparaciones entre los procesos de transición no debe reducirse a los estudios de la política comparada, por el contrario, debe abordarse a partir de los antiguos clivajes étnicos y culturales, así como la persistencia de conflictos y diferencias entre las elites políticas. De acuerdo con lo anterior, en el presente apartado se analizan las diversas teorías elaboradas por la Ciencia Política que hacen referencia a los procesos de cambio político o transición democrática.

El término transición política hace referencia al periodo ambiguo e intermedio en que el régimen ha abandonado algunos caracteres determinantes del ordenamiento institucional anterior sin haber adquirido todos los caracteres del nuevo régimen que será instaurado (Morlino 2005:146). En este sentido, la transición de un régimen autoritario a uno democrático supone el cambio de un conjunto de arreglos institucionales y prácticas políticas definidos y controlados discrecionalmente por la élite en el poder, por otro acuerdo en el que la definición y el funcionamiento de las estructuras y prácticas políticas se sometan a la discusión, estén garantizadas por la constitución y respaldadas por la participación ciudadana (Cansino 1991:10).

De acuerdo a algunos especialistas (Bunce 1995:111; Gans-Morse 2004:328; Easter 1997:185; McFaul 1997b:64), los procesos de transición han estimulado un profundo debate teórico por encontrar respuestas teóricas significativas. De esta manera, el origen de las transiciones tienen más de una explicación. Para Andreas Schedler (2010b:3) las transiciones comenzaron cuando las reglas imperantes del juego autoritario se convirtieron en inestables; por otra parte, Christian Welzel (2006b); Valerie Bunce (2006b:383) y Philippe Schmitter (2010:23) señalan que la transición de los regímenes autoritarios comenzó con el descontento de la sociedad civil debido a que los líderes autoritarios negaban canales de expresión y violaban continuamente sus derechos. Para estos autores el nivel de control que ejercieron los gobernantes detonó en el descontento social y en la pérdida de legitimidad de la elite política gobernante, por ello fue necesario buscar nuevas vías de legitimidad y permanencia en el poder. Como bien señalan, Jennifer Ghandi y Adam Pzeworski (2007:1280) la transición inició cuando las elites políticas de los regímenes autocráticos percibieron la institucionalidad del sistema democrático como la única vía para obtener mayores ventajas a fin de legitimarse y mantenerse en el poder.

⁶ Una primera oleada, a principios de los años setenta, se concentró en el análisis de los requisitos funcionales que las sociedades deben cumplir para lograr la emergencia de la democracia o, en su caso, mantener la estabilidad democrática en los países que ya gozaban de ese tipo de régimen. En la segunda oleada que comenzó a gestarse en los primeros años de la década de los setenta, se puso atención en el papel de las decisiones de los actores políticos, enmarcadas en los contextos institucionales y de elección estratégica. Finalmente, la tercera ola de estudios se ha producido desde principios de los años ochenta, el cual trae aparejado el proceso de democratización (Camou 2000: 223-224).

De esta manera, la transición inicia con el derrumbe del régimen autoritario (Rustow 1970:340-345). En algunos casos, es resultado de una ruptura dentro del régimen entre los actores políticos prodemocráticos (*softliners*) y los grupos radicales (*hardliners*), cuyo contexto varía en cada circunstancia (Backes 2009:42).

Desde esta perspectiva, la transición de un régimen autoritario a un sistema democrático consiste en dos procesos simultáneos, aunque en cierta medida autónomos: un proceso de desintegración del régimen autoritario que a menudo asume la forma de una liberalización y un proceso de instauración de las instituciones democráticas (Pzeworski, 1988:180). En el proceso de liberalización se produce un relajamiento en la represión y el restablecimiento de los derechos políticos y civiles básicos, pero sin permitir elecciones competitivas que podrían llevar a la alternancia en el poder (Share y Mainwaring 1986:91). En este sentido, la liberalización comienza a partir del cual los gobernantes autoritarios modifican sus propias reglas para proteger los derechos civiles y libertades políticas de los actos arbitrarios o ilegales cometidos por el Estado (Linz 1990b:9; Schmitter y O'Donnell, 1994:20). Como bien señala, Leonardo Morlino la liberalización inicia cuando se institucionalizan⁷ los derechos políticos y libertades civiles. A saber,

La liberalización es el proceso que tiene lugar durante la transición y con frecuencia la caracteriza, de concesión desde arriba de mayores derechos políticos y civiles, jamás amplios y completos, pero que permiten la organización controlada de la sociedad civil a nivel tanto de élite como de masas (Morlino 2005:149).

En este sentido, la liberalización es la fase de apertura de las libertades civiles en el régimen autoritario, pero de ningún modo asegura la transición a la democracia política, excepto bajo ciertas circunstancias puede contribuir a este proceso o bien, puede llevar a una crisis que traiga consigo el aumento de represión y quizá a un derrocamiento violento que hará la democratización más difícil (Linz 1990:15). De igual manera, las transiciones comienzan con reformas liberalizadoras, pero con frecuencia no siempre es así (Schedler 2004a:43).

Estos actos de liberalización pueden surgir por varias razones. Adam Przeworski señala cuatro: 1) el régimen autoritario ha cumplido con las necesidades funcionales que le dieron origen; 2) el régimen pierde su legitimidad; 3) los conflictos internos no pueden conciliarse dentro de la coalición gobernante; 4) por presiones externas que obligan al régimen a revestirse de una apariencia democrática (Przeworski 1994:84). Asimismo, la liberalización va precedida por la llegada al poder de figuras políticas a las que se puede identificar como reformadores, moderados y radicales. Los reformadores tienen interés en derribar el régimen existente y llegar al poder, pero no llegan a un acuerdo sobre el régimen que deberán instaurar. Por otro lado, se encuentran los moderados que pretenden instaurar la democracia pero sin repartirse el poder y, por último, los radicales se oponen a un cambio de régimen, pero buscan debilitar a los grupos prodemocráticos (Huntington 1991b:41).

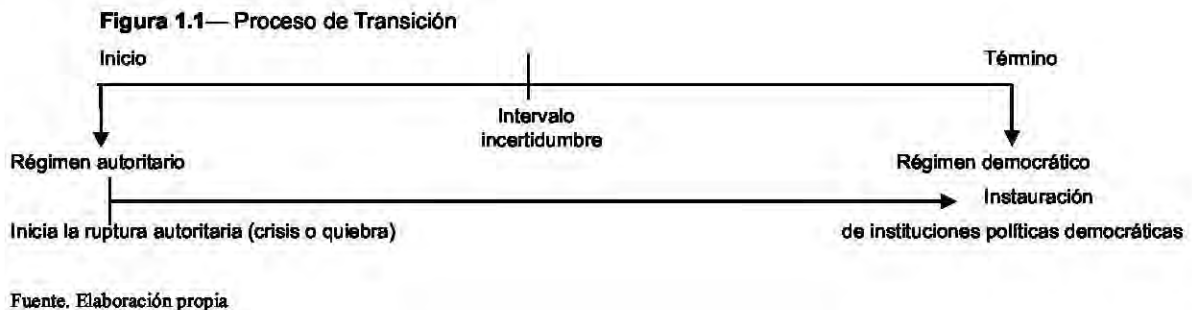
En este sentido, el proceso de liberalización inicia cuando las figuras políticas negocian las nuevas reglas del juego, es decir, pactan⁸ la transición. De acuerdo con Terry Lynn Karl y Philippe Schmitter

⁷ La institucionalización refiere a un patrón regularizado de interacción, que es conocido, practicado y aceptado (aunque no necesariamente aprobado) por actores que esperan seguir interactuando conforme a las reglas sancionadas y garantizadas por ese patrón (O'Donnell 1996:73).

⁸ El pacto es el acuerdo explícito entre actores que establecen las normas que rigen el ejercicio poder, sobre la base de garantías mutuas para los intereses vitales de aquellos que participan en él. El marco general para la negociación de un pacto resulta claro: se trata de una situación en la que existen grupos rivales o antagónicos interdependientes, y en la que ninguno de ellos puede prescindir del otro ni imponer de manera unilateral su

(1991:289) la transición pactada es el compromiso negociado por los actores que decidieron renunciar a su capacidad de perjudicarse mutuamente, garantizando que no pondrán en peligro los intereses vitales de cada uno. De ahí que la liberalización sea un proceso de apertura gradual y controlada en el seno de un régimen autoritario puesto en marcha por la propia élite en el poder como respuesta institucional a la emergencia de factores de diversa índole que amenazan la estabilidad o la propia continuidad del régimen (Cansino, 2001:50).

Una característica para entender la dinámica de la transición democrática es la incertidumbre institucional. Para O'Donnell y Schmitter (1994:21) la transición es un período de extraordinaria incertidumbre institucional, porque en su transcurso las reglas del juego no están definidas. En este sentido, gran parte de la literatura sobre procesos de transición se centran en la incertidumbre política, porque refiere a la ausencia de reglas del juego y a la falta de definición de las mismas en un caso extremo (Lynn Karl y Schmitter, 1991:284). Para Andreas Schedler (2004a:29) la transición democrática tiene intervalos de intensa incertidumbre política siendo su principal característica el hecho de que, durante la misma, las reglas del juego político no están plenamente definidas; es decir, existe un proceso de cambio político orientado a transitar desde la plena vigencia de un régimen político autoritario hacia la instauración de un régimen de carácter democrático (véase Figura 1.1).

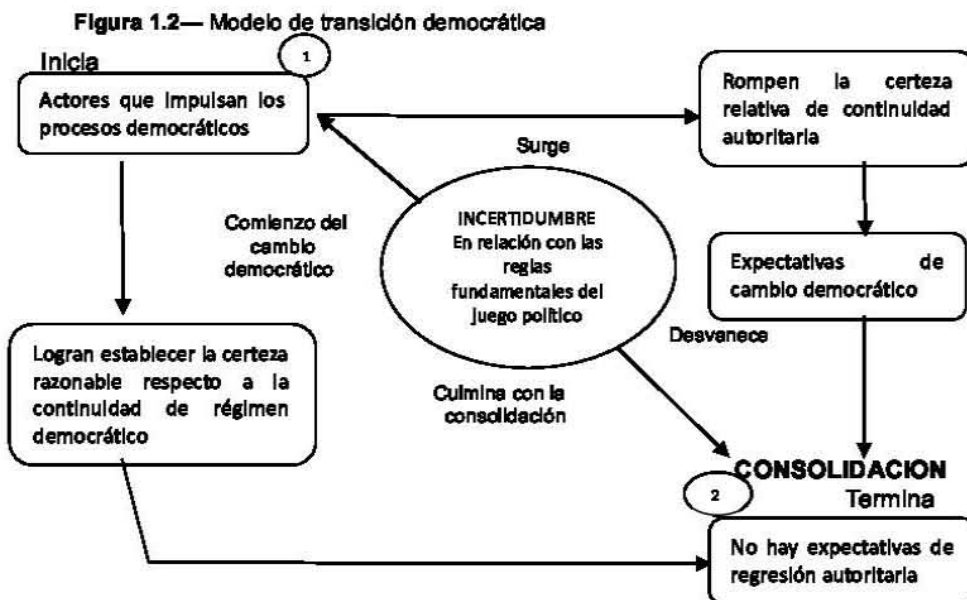


Por lo anterior, la transición democrática empieza cuando los actores políticos que impulsan los procesos democráticos logran romper la certeza de la continuidad autoritaria, despertando expectativas de cambio democrático que culmina con la transformación institucional del Estado (Rustow 1970). Un rasgo a destacar es que los regímenes en transición son una estructura de ambigüedad política, una interacción de elementos autoritarios y democráticos, un escenario en el que están presentes orientaciones normativas, estilos de acción y valores heterogéneos entre sí y en permanente conflicto (Cansino 1997:98). Esta ambigüedad política o incertidumbre (Schedler 2003a:840 y 2004a:26) es el punto focal⁹ de la transición

solución predilecta si pretenden satisfacer sus respectivos intereses divergentes (O'Donnell y Schmitter 1994:66).

⁹ Una valiosa explicación sobre "punto o suceso focal" de la transición es desarrollada por Andreas Schedler (2004a:43-44) al referir tres categorías que rompen las expectativas en cuanto a la continuidad autoritaria y al mismo tiempo, introducen la incertidumbre requerida para la transición a la democracia. 1) Reformas liberalizadoras.- las transiciones democráticas empiezan cuando los gobernantes autoritarios introducen medidas liberalizadoras. Generalmente los gobiernos autoritarios comienzan a modificar sus propias reglas en aras de ofrecer mayores garantías para los derechos de los individuos. 2) Reformadores liberalizadores.- los actos de liberalización normalmente van precedidos por la llegada al poder de figuras políticas a las que se pueden identificar como reformadores. 3) Presión popular.- la mayoría de las transiciones democráticas fueron impulsadas "desde abajo", es decir, el descontento popular mediante protestas masivas fue la principal razón por la que las élites del viejo régimen aceptaron empezar la negociación. Asimismo, esta situación indica a los líderes del gobierno que el régimen enfrenta una crisis de legitimidad.

que se extenderá hasta el momento de la instauración a la democracia (véase Figura 1.2).



Fuente: Elaboración propia con base en Andreas Schedler (2004a:23)

Como se aprecia en la Figura 1.2 el rasgo peculiar de ese periodo de transición es la institucionalización de la incertidumbre que permanece tras la ruptura autoritaria hasta el cambio del régimen (Morlino 1998:12). El surgimiento de la incertidumbre marca el comienzo del cambio de régimen y el desvanecimiento de la incertidumbre marca la culminación exitosa de la consolidación. De ahí que la incertidumbre sea un rasgo definitorio de los procesos de transición y consolidación. La idea de que las transiciones democráticas comienzan con la introducción de incertidumbre supone que el régimen autoritario precedente ha adquirido algún grado mínimo de institucionalización y, por consiguiente, de certidumbre. Si los gobernantes autoritarios no presiden un régimen consolidado sino más bien una situación inestable, la incertidumbre es la marca distintiva de la política, no sólo de la política de transición. En este sentido, las transiciones políticas que conducen de un régimen incierto a otro prolongan la incertidumbre (Schedler 2004:39).

De acuerdo con lo anterior, durante la transición democrática se vive una incertidumbre respecto a los resultados del juego democrático, donde la posibilidad de alternancia es aceptada por todos siempre y cuando existan condiciones de competencia equitativas y debidamente sancionadas (Cansino, 1997:12). El término acuñado por Pzeworski (1988) para definir el proceso a través del cual se afirma esta condición en un régimen democrático es el de "institucionalización de la incertidumbre" que, como tal, sólo es posible si se afirma una "certidumbre institucional" producto del consenso de todos los actores.

Ahora bien, el debate teórico respecto del fin de la transición política conlleva a serias suspicacias, sobre todo si éste gira en torno a la búsqueda por establecer *fechas institucionales* (Schedler 2004a:32) o seguir una secuencia que inicia con la instauración hasta la consolidación de la democracia (Berman 2007:30). Por ello, Andreas Schedler (2004a:33) sugiere a los estudiosos de la democratización no caer en el sesgo improductivo de determinar "periodos o fases subsecuentes" que marca el inicio de la transición y

culmina con la consolidación democrática, no sólo porque se carece de bases teórico-metodológicas sino además porque no se toma en cuenta la incertidumbre institucional.

De esta manera, el análisis de la transición no puede entenderse como un proceso evolucionista, por el cual el cambio de régimen se concibe como el paso de estadios inferiores de desarrollo político a estadios de mayor complejidad institucional. Por el contrario, la transición puede implicar retrocesos e incluso procesos recurrentes de democratización e involución a la dominación autoritaria (Huneeus, 1982:65).

Por tal motivo, la democratización no es un proceso lineal, ni su destino es la consolidación, por el contrario, puede derivar en resultados que alejan toda expectativa de cambio de régimen. A saber: 1) una regresión al autoritarismo, 2) la congelación de un régimen híbrido que no alcanza el mínimo procedimiento democrático, pero que no regresa al status quo anterior -un claro ejemplo de ello son las *dictablandas*, regímenes autoritarios un poco suavizados con ciertos derechos y protección para los individuos; y las *democraduras* que son regímenes democráticos pero con significativas restricciones a la participación popular o a la competencia partidaria y exclusiones de la ciudadanía o de partidos específicos-; 3) democracia no consolidada que son regímenes o sistemas políticos condenados a la democracia sin poder gozar de ella y, 4) democracia consolidada (Schmitter 1991:105).

Así, el proceso de transición inicia con la quiebra del régimen no democrático y finaliza con el cambio político o bien cuando el nuevo régimen político comienza a funcionar después de un período de incertidumbre. Esta situación se presenta cuando: 1) problemas tradicionales han sido institucionalizados o procesados por el nuevo régimen; o 2) cuando las instituciones proveen la renovación de la élite política, total o parcial, confrontándose los gobernantes ante elecciones libres y competitivas (Alcántara 1992:14).

Con respecto al último inciso, la democracia consolidada refiere que la mayor parte de los conflictos se dirimen por medio de las instituciones democráticas y acatan los resultados del proceso democrático, cuando nadie puede controlar los resultados -*ex post* y éstos no están predeterminados *ex ante*- que son relevantes dentro de ciertos límites predecibles y suscitan el acatamiento de las fuerzas políticas significativas (Pzeworski 1991:86; Schmitter y Karl, 1996:38). En este sentido, el régimen político se consolida cuando los incentivos, reglas e instituciones del régimen político son aceptadas por todos los actores políticos y determinan el "único juego existente" (*the only game in town*). Es decir, cuando la mayoría de los actores políticos acuerdan que las instituciones y los procedimientos democráticos son los más apropiados para dirimir los conflictos entre el gobierno y la oposición (Ackerman, 2006:145).

Por su parte, Leonardo Morlino (1986:13) considera que el proceso de consolidación va más allá del establecimiento de la compleja estructura político-institucional, implica el reforzamiento, afirmación, robustecimiento del sistema democrático, encaminado a aumentar su estabilidad, su capacidad de persistencia y prevención de posibles crisis. De esta manera, su nivel de análisis político generó una transformación del concepto, si no sustancial, al menos un cambio respecto al contexto empírico desarrollado por O'Donnell y sus seguidores, toda vez que define la consolidación como la institucionalización de las estructuras de mediación-régimen.

La consolidación democrática, por tanto, depende del cumplimiento de ciertas condiciones o requisitos mínimos como son la legitimidad y eficacia del sistema político. La eficacia significa el grado en que el sistema satisface las funciones básicas de gobierno tales como las consideran la mayoría de la

población y legitimidad implica la capacidad del sistema para engendrar y mantener la creencia de que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas para la sociedad (Lipset 1988:43). Por consiguiente, algunos especialistas atribuyen un papel primordial al establecimiento de legitimidad a grado de considerar que un régimen democrático está consolidado cuando se ha alcanzado la legitimidad (Montero y Morlino 1993:10). No obstante, la legitimidad, en y por sí misma, puede estar asociada con muchas formas de organización política, inclusive las opresivas. Así, las crisis de legitimidad ocurren durante una transición hacia una nueva estructura social, si 1) el estatus de las principales instituciones conservadoras se halla amenazado durante el periodo de cambio estructural; 2) los principales grupos de la sociedad no tienen acceso al sistema político en el periodo de transición o por lo menos tan pronto como desarrollan exigencias políticas (Lipset 1988:43).

Ambas dimensiones interactúan entre sí, por un lado un gobierno que ostenta legitimidad tendrá mayor facilidad para gobernar eficazmente y, por otro, la obtención de los resultados esperados redundará en mayor legitimidad. En este sentido, un gobierno que no logra los resultados esperados puede perder legitimidad, y derivar en alguno de los siguientes supuestos (Pzeworski 1986:84):

- El régimen autoritario ha cumplido con las necesidades funcionales que llevaron a su establecimiento, y por ende, deja de ser necesario, y comienza su derrumbe.
- El régimen al momento de perder su poder se desintegra, dado que ningún régimen puede perdurar sin legitimidad.
- Los conflictos existentes dentro del bloque gobernante, en particular entre los militares, no pueden conciliarse internamente y por una u otra razón tiende a desintegrarse.
- Presiones externas que impulsan al régimen a revestirse de una apariencia democrática lo obligan a efectuar transacciones.

La importancia de la legitimidad es que facilita y fortalece la gobernabilidad, el orden la efectividad y la estabilidad, es decir depende de cuatro aspectos de las relaciones de poder: 1) la forma en la que éste debe adquirirse y ejercerse; 2) las metas que el Estado, el gobierno y las autoridades deben impulsar a favor del bienestar de la población y el grado en que gobernantes y gobernados comparten una identidad; 3) el desempeño de las autoridades y del gobierno; y 4) la necesidad de demostrar disenso sobre la naturaleza de las relaciones de poder (Mascott 2006:47). Por otra parte, la crisis de legitimidad se expresa en fenómenos tales como apatía electoral, crisis de los partidos tradicionales, desconfianza en las instituciones democráticas, crisis de representatividad de las elites y descrédito de la actividad política en general (Tanaka 1995:208). Por lo anterior, la legitimidad permite conocer los principios en que puede apoyarse la vigencia de un poder, es decir, en la medida en que el gobernante sea obedecido por sus funcionarios y todos ellos por los gobernados garantiza la legitimidad (Habermas 1999:162), en tanto que, la pérdida de apoyo de todos los actores políticos en un régimen democrático deriva en una crisis de legitimidad (Linz 1990a:40).

Como se verá a continuación, la literatura sobre la transición política y sobre los procesos de democratización ha utilizado de manera frecuente el concepto de legitimidad para explicar la inestabilidad, ingobernabilidad y caída de los regímenes que les dieron lugar. Así pues, la falta de legitimidad ha sido una de las razones para dar cuenta de los retos que enfrenta la consolidación de las democracias.

1.3 La legitimidad como requisito y atributo del poder político

Pocos estudios han ofrecido evidencia sobre el papel que desempeña la legitimidad en la preservación o caída de los regímenes políticos o de los líderes. Es por ello que, la mayor parte de la literatura especializada ha usado el concepto de legitimidad para referirse a la naturaleza del ejercicio del poder limitándose al derecho que tiene el gobernante a mandar y el deber de los gobernados a obedecer. La legitimidad no es un elemento intrínseco al poder, sino que proviene de la aceptación en tanto sea considerada como legal, razonable, apegada a la tradición o justa de la acción de ese poder por parte de la comunidad política a la que va dirigida (Mascott 2006:44). En virtud de lo anterior, este apartado revisa la literatura sobre la legitimidad en el orden político y en el ejercicio del poder, cuyo referente principal es que la obediencia al orden político está justificada. Como veremos más adelante, la legitimidad es una condición necesaria pero no suficiente para la existencia de un sistema político, se requiere además, que quienes sustentan la legitimidad tengan el poder suficiente para imponer las reglas y principios y a su vez sean obedecidas por lo menos por una parte de la población que es fundamental para la estructura del poder.

La legitimidad es el reconocimiento internacional de un Estado, de su poder político independiente y el reconocimiento por parte de la población de que los gobernantes de su Estado son los verdaderos titulares del poder y los que tienen derecho a ejercerlo, a crear y aplicar normas jurídicas, disponiendo del monopolio de la fuerza (López 2009:156). De acuerdo a lo anterior, la legitimidad surge de la aceptación motivada por el acuerdo subjetivo con determinadas normas y valores, dado que la sociedad se somete por su debilidad e impotencia individual, porque no existe otra alternativa aceptable (Pzerworski 1986:85).

Como bien menciona Garzón Valdés (1989:35) el concepto de legitimidad refiere la aceptación de un sistema político por parte de quienes, directa o indirectamente detentan el poder institucionalizado. Esto es, cuando quien manda se hace obedecer no por la violencia sino libremente, con el consenso de los ciudadanos, entonces el poder es legítimo y la obediencia se convierten en dimensiones analíticas implícitas en las instituciones políticas (Alcántara 1995:152).

En el texto *La Consolidación democrática: una visión minimalista* de Giuseppe Di Palma (1988:75) se aborda la legitimidad vinculada a la validez pero también ligada a otras nociones: consentimiento, red de normas, leyes y derecho de gobernar. Lo que intenta resolver es un problema político fundamental: justificar simultáneamente el poder político y la dominación desde la perspectiva sociológica (Beetham 1991:4). En este sentido, la existencia de dominación remite a la autojustificación del poder mediante el recurso a determinados principios de su legitimación.

Por ello, legitimidad equivale al fundamento de la efectividad del poder, a la forma concreta cómo el poder va a encontrar con toda probabilidad obediencia en sus seguidores, que puede ser a través de dos tipos: institucionales y morales. Las primeras están constituidas por el andamiaje jurídico que posee el Estado, especialmente cuando en él reside el tipo de dominación legal racional. En tal caso, existen normas objetivas que permiten atenuar las probabilidades de conflicto y cuando estos estallan, permiten dirimir las pugnas entre los sujetos. El segundo tipo tiene que ver con la justificación moral del quehacer político y cristalizan en dos tipos de ética: la responsabilidad y la convicción. En este sentido, la voluntad de quienes lideran los procesos políticos tiende a ceñirse, de alguna manera, a las esperanzas que han sido depositadas en ellos (Oro 2010:112). Así la legitimidad refiere no sólo a la obtención de obediencia, sino

que es necesario un alto grado de consenso para ser ejercido sin necesidad de recurrir a la violencia de manera abierta y permanente, de ahí que la legitimidad sea a la vez un requisito y un atributo del poder.

Max Weber, por su parte, define la legitimidad como la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado, señala varios motivos de distinta naturaleza que pueden llevar a un grupo de personas a obedecer lo mandado por la autoridad. Para ello distingue poder y dominación, el poder es la posibilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa posibilidad (en la persuasión, en la manipulación, en la fuerza, en la coacción, etc). La dominación, en cambio, es la probabilidad de hallar obediencia a un mandato determinado (Weber 1979:42).

Sin embargo, cuando la relación de obediencia se funda en motivos de naturaleza afectiva o en consideraciones de tipo valorativo, la relación adquiere una intensidad o estabilidad mayor. Pero hay otro motivo que dota a la relación de poder y obediencia de mayor solidez y, es precisamente la creencia que el poder es legítimo (Linz 1990a:37-38). Con base en lo anterior, la legitimidad del poder no deriva de aquél que lo detenta frente a los gobernados, sino de la relación poder-obediencia, es decir, el consentimiento de la ciudadanía a obedecer al gobernante.

Un análisis más detallado sobre la legitimidad fue desarrollado por David Beetham (1991:15-16) en *Legitimation of Power*, al establecer que la relación efectiva entre los gobernantes y gobernados no sólo tiene que ver con la obediencia –como señaló Weber-, sino que el concepto de legitimidad por su carácter multidimensional, involucra tres distintos elementos:

- Existencia de unas normas y valores compartidos entre el pueblo y sus gobernantes.
- Esas normas generan unas reglas del juego que deben ser respetadas por el gobierno.
- Dicha legitimidad basada en compartir normas y respetarlas se expresa en el consentimiento de los ciudadanos.

De acuerdo con el primer nivel, el poder para ser legítimo debe ser adquirido y ejercido conforme a las reglas establecidas. Es ilegítimo, por el contrario, cuando éste se adquiere en oposición a las reglas como la usurpación, expropiación o golpe de Estado. Así, cuando las reglas resultan insuficientes para asegurar la legitimidad, se requiere un segundo nivel que tiene que ver con las reglas de poder, las cuales pueden ser justificadas en términos de creencias compartidas por los subordinados y dominantes. De esta manera, ninguna sociedad está caracterizada por una uniformidad de creencias, sino por relaciones de poder, diferencia de circunstancias, oportunidades y valores entre los grupos. Por último, el tercer nivel refiere al consentimiento expreso de los subordinados a someterse a las relaciones particulares de poder, de ahí que el uso racional y eficaz del poder sea considerado un elemento de la legitimidad.

La legitimidad tiene que ver con la creencia de que las instituciones políticas existentes, a pesar de sus limitaciones y fallos, son mejores que otras que pudieron haber sido establecidas y, que por su propia instauración exige obediencia de parte de los gobernados. Más específicamente, la legitimidad en un régimen democrático se construye con el Estado de derecho ya que aquellos que fueron electos democráticamente tienen la facultad de ordenar, esperar obediencia y hacer cumplir las leyes, si es necesario, utilizando la fuerza. Desde la perspectiva de Dahl (1970) será legítimo el nuevo régimen de tipo democrático cuando haya integrado y logrado funcionar al conjunto de las estructuras políticas fundamentales.

Por lo anterior, los actores políticos principales, partidos, intereses organizados, fuerzas e instituciones consideran que no existe alternativa alguna a los procedimientos democráticos para obtener el poder, y que ninguna institución política tiene el derecho de vetar la acción de aquellos que gobiernan habiendo sido democráticamente electos (Ortiz 2006:267). Como señala Jürgen Habermas (2005:380) las democracias superan el mínimo procedimental en la medida en que garantizan ciertos aspectos: la participación política del número mayor posible de ciudadanos interesados, la regla de la mayoría para las decisiones políticas, los derechos de comunicación habituales y la protección de la esfera privada.

Con todo, un régimen en el que existe un fuerte compromiso con su legitimidad tiene una probabilidad mayor de supervivencia que un régimen sin este compromiso. La legitimidad, por tanto, se convierte en el compromiso del liderazgo democrático y de ahí su vinculación con la obediencia de los ciudadanos. De acuerdo con Juan Linz, en *El Quiebre de las Democracias*, existen dos dimensiones que caracterizan un sistema político como legítimo: la eficacia y la efectividad. La eficacia, por un lado, se refiere a la capacidad de un régimen para encontrar soluciones a problemas básicos con los que se enfrenta todo sistema político, que son percibidos como satisfactorias por los ciudadanos conscientes. Bajo esta premisa, el derrumbamiento de un régimen será resultado de la pérdida de legitimidad, empero ello no socava la legitimidad del nuevo régimen (Linz 1994:20-21; Rustow 1992:165). Así, la variable tiempo es determinante para la legitimidad en un régimen democrático, toda vez que el gobierno electo democráticamente gobernará por un periodo determinado, por lo que el consenso deberá regenerarse con nuevos procesos electorales porque los gobernados cambian. De ahí que el gobierno se enfrente al juicio de la ciudadanía, mediante un proceso electoral en el que será evaluada su actuación.

Por otro lado, la efectividad aunque con frecuencia no se separa de la eficacia (Linz 1990a:49) adquiere un matiz conceptual. Para Joaquín Abellán (2004:51) la legitimidad de un orden de dominación se juzga bajo la creencia de que las estructuras, procedimientos acciones y decisiones de un Estado son correctas, adecuadas, moralmente buenas y que por ello merecen reconocimiento. Su fundamento, pues se basa en: a) la efectividad del poder deriva de un sistema de reglas racionales instituidas que encuentra obediencia, donde el sujeto del poder sólo está legitimado por ese sistema de reglas nacionales y su poder es legítimo si se ejerce de acuerdo a esas reglas; b) que el poder de mando es efectivo sólo si adquiere un carácter personal y; c) que la legitimidad del poder puede derivarse de la voluntad de los dominados.

Para Max Weber la mayoría de la sociedad otorga obediencia a un régimen cuando prevalece la creencia que los líderes construirán instituciones políticas justas y adecuadas para la sociedad (Linz 1990a:9). Por otra parte, la obediencia también puede surgir de una amplia gama de motivos, que van desde el miedo a la imposición de sanciones hasta los beneficios que el gobierno puede conceder. Mejor aún la obediencia se presenta a partir de los siguientes principios: a) un aspecto racional que se basa en la creencia en la legalidad de las reglamentaciones dictadas y en el derecho de los gobernantes a dar directivas: b) una dimensión tradicional, basada en el sentimiento de santidad atribuida a tradiciones inmemoriales y en el reconocimiento de aquellos individuos que gobiernan en nombre de aquellas, y c) un carácter carismático basado en la devoción atribuida a los modelos u órdenes de ella emanadas (Coigaud 2000:159).

La legitimidad, no obstante, no sustituye otras características de las relaciones de poder, como la popularidad de los gobernantes y tampoco es un requisito para la estabilidad de las relaciones de poder.

Esta puede mantenerse a través de otros mecanismos como la combinación de coerción, temor, cálculos de conveniencia o control de la información. De ahí que, la contribución para la estabilidad y gobernabilidad se centra en el carácter de la obediencia y de un sentido del deber moral, como ocurrió en los países de Europa del Este y la antigua Unión Soviética, cuya ideología marxista-leninista otorgó legitimidad al sistema político.

Dicha legitimidad derivó en tres aspectos principales: 1) el orden sociopolítico de tipo soviético fue un modelo de conducta complejo de burocracias, limitadas y subordinadas por la maquinaria del partido comunista que generaba una sociedad "mono-organizativa"; 2) la orientación predominante de dichas burocracias se dirigía hacia el logro de objetivos y no hacía la aplicación de reglas y 3) la estabilidad de la dominación (Linz 1990b:28). De acuerdo a lo anterior, la legitimidad del poder soviético se basó en las instituciones centrales que garantizaron la unidad del Estado pero sobre todo en la fuerza y poder que ejerció el líder soviético. Pues la fuerza garantiza la sujeción y, por ende, el miedo es permanente tanto en los gobernantes que temen perder el poder -por lo cual aumentan la fuerza-, como en los gobernados que la padecen. El miedo desaparece cuando se produce un acuerdo, al menos tácito entre gobernantes y gobernados, sólo entonces el poder se legitima (Bermúdez 1989:181).

En el ámbito político, la legitimidad reside sobre cuatro aspectos de las relaciones de poder: 1) la forma en la que éste debe adquirirse y ejercerse; 2) las metas que el Estado, el gobierno y/o las autoridades deben impulsar a favor del bienestar de la población y el grado en que gobernantes y gobernados comparten una identidad; 3) el desempeño de las autoridades y del gobierno y 4) la necesidad de demostrar disenso sobre la naturaleza de las relaciones de poder, es decir, de erosionar la legitimidad de dichas relaciones (Mascott 2006:48).

Así, la legitimidad depende de la efectividad del poder y la eficacia del derecho constituye la base de la legalidad a la que debe ajustarse el ejercicio de aquel poder. Utilizando la frase de Ernesto Garzón Valdés (1989:37) podría decirse entonces que la autoridad del gobernante es legítima en la medida en que se obedecen sus normas.

Entre la legitimidad de ejercicio de poder y las normas existe una relación directa. En la medida en que la obediencia se convierte en un deber, la relación de poder adquiere mayor eficacia, esto es, los mandatos son ejecutados rápidamente sin que los detentadores del poder tengan que recurrir a otros medios para ejercer el poder, como la coerción, la satisfacción de intereses de los súbditos o también a la persuasión. Y de otro lado, cuando las normas no son eficaces o dejan de tener incidencia real y efectiva sobre los ciudadanos, necesariamente se produce una crisis de legitimidad.

Finalmente podríamos afirmar que la fuerza es un elemento de poder que hace, en cierta forma, efectiva la obediencia. Así, nos encontramos con que la legitimidad se apoya en una serie de principios, que varían en cuanto al grado de incidencia según las circunstancias específicas en las que se ejerce el poder. Pero además existen otros factores que entran en juego y favorecen la legitimidad como son la ideología, la autoridad, las cualidades personales de quien ejerce el poder.

Como veremos en el siguiente apartado, hay regímenes políticos cuyas elites gobernantes ejercen el poder al amparo de su Constitución liberal, sin embargo, en lugar de limitar el poder del Estado y empoderar a los grupos de oposición, ejercen un poder ilimitado con tintes autoritarios. Este amplio poder que ejercen los gobernantes los regímenes autoritarios con fachada institucional democrática cuya

característica es que celebran elecciones pluripartidistas regulares a nivel nacional pero violan sistemática y profundamente las normas mínimas de la democracia liberal, también denominados regímenes mixtos o híbridos.

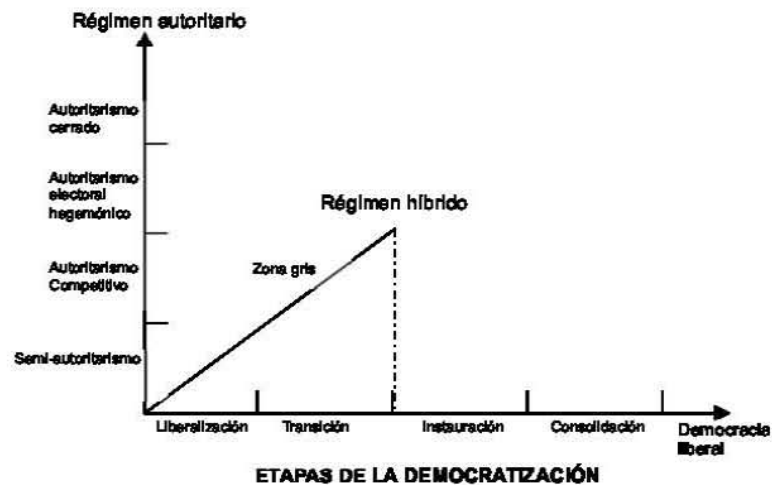
1.4 El modelo conceptual del autoritarismo competitivo

Como se mencionó anteriormente, las transiciones son uno de tantos posibles resultados de la caída de un dictador y de la instalación democrática (Bunce y Wolchik 2006b:285). Por ello, después de la transición el debate se centró en el rumbo que tomaría la democratización, ya que no todos los países de la tercera ola democratizadora se dirigieron hacia la consolidación sino surgieron nuevos regímenes cuyos atributos no correspondían a un subtipo de democracia sino a una nueva forma de autocracia denominada régimen híbrido (Levistky y Way 2004:160; 2010a:61; 2010b; Brownlee 2007:26; Welzel 2008b:82; Chaisty y Whitefeld 2013:1; Linz 1990b:8; Diamond 2003:13 y 2004:126; Schedler 2004b:137; Garrido 2002:110). De acuerdo con los especialistas, el régimen "híbrido", "semi-democrático" o "parcialmente libre", se sitúa en una zona nebulosa al combinar procedimientos democráticos con prácticas autocráticas (Linz 2000:33; Morlino 2008; Van de Walle 2012:169; Stewart 2012:18; Levistky y Way 2004:161; Howard y Roessler 2006:365; Schedler 2002:37), por tanto, son "transicionales" porque lograron una nueva forma de gobierno con fachada institucional democrática pero con prácticas de dominación autoritaria, que requieren algún grado de "estatalidad" para perdurar. En este sentido, los partidos políticos, el proceso electoral y las legislaturas son percibidas como mecanismos de cooptación o de fachada (*window dressing*) porque son las instancias donde se elige al siguiente gobernante (Gerschewski 2013:16; Ghandi 2008:xxi).

Para Thomas Carothers (2002:9) los regímenes híbridos se diferencian de aquellos países en transición porque mantienen rasgos que los caracterizan como instituciones democráticas *de iure*, pero se disfrazan con el poder autoritario *de facto*. Además configuran auténticos regímenes de transición,¹⁰ que corresponden a una zona gris del régimen político (véase Figura 1.3), con graves déficits democráticos incluyendo con frecuencia escasa representación de los ciudadanos, bajos niveles de participación política y de confianza en las instituciones estatales, abuso de poder por parte de funcionarios del gobierno, elecciones de legitimidad incierta y escaso desempeño institucional del Estado (Carothers 2002:9-10).

¹⁰ Morlino define a los regímenes de transición como todos aquellos regímenes precedidos por una experiencia autoritaria o tradicional, el cual experimenta un inicio de apertura, liberalización y parcial ruptura de la limitación del pluralismo. Esto significa que a lado de los viejos actores del régimen autoritario anterior, pertenecientes a una coalición ya no más dominante ni cohesionada, han surgido claramente las oposiciones, gracias también a un parcial y relativo respeto a los derechos civiles. Tales oposiciones son admitidas para participar en el proceso político, pero sustancialmente excluidas de cualquier posibilidad de acceso al gobierno. Por lo tanto, existe más de un partido, de los cuales uno permanece dominante-hegemónico en elecciones semi-competitivas y en las cuales un grado de competición real ya existe entre los candidatos en el interior de aquel partido. Los otros partidos están poco organizados o son de reciente creación y con escaso electorado (Morlino 2009:275).

Figura 1.3— La "zona gris" entre la democracia y el autoritarismo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Freedom House, 2012-2013

Por lo anterior, la naturaleza dicotómica de los regímenes híbridos ha generado numerosos debates entre los especialistas cuyos estudios se caracterizan por nociones preconcebidas de democratización y que equívocamente definen a los regímenes mixtos como formas parciales de democracia o transiciones prolongadas en proceso de democracia (Levitsky y Way 2004:160; Escriba Folch 2007:111). De esta manera, etiquetar a los regímenes híbridos como formas parciales de democracia podría derivar en un error conceptual, toda vez que no se tiene la certeza que la siguiente etapa sea la consolidación democrática (Carothers 2002:9; Diamond 2004:120; Armony 2005:114). Como se indica en la figura 1.3, la línea vertical (punteada) divide las etapas de la democratización, esto es, la transición inició con la liberalización, pero su vía direccional hacia la democracia se encuentra anclada en una zona ambigua. De no tomar en cuenta los requisitos mínimos democráticos, es probable que los regímenes permanezcan en la zona gris o bien, se dirijan hacia el autoritarismo cerrado.

Por ello, los estudios sobre regímenes híbridos han despertado gran interés entre los especialistas que pretenden categorizar de forma correcta los tipos de régimen de acuerdo a su forma moderada de autoritarismo, pero sobre todo a su avance democrático. Por ejemplo, en "Democracy with Adjectives" David Collier y Steven Levitsky (1997:435) clasificaron alrededor de 550 subtipos que constituyen categorías intermedias entre democracia y dictadura, o bien, constituyen subtipos disminuidos de democracia (Morlino 2009:276; Bogaards 2009:400), mientras que otros especialistas (Diamond 2002; Schedler 2010a, 2010b; Levitsky y Way 2010b, 2004; Gilbert y Mohseni 2011:273) enfatizan la naturaleza autoritaria de los regímenes híbridos aún cuando sus instituciones sean de fachada democrática. Son, por consiguiente, regímenes autoritarios altamente institucionalizados (Geddes 2006:6; Mainwaring 1995:116) porque los gobernantes legislan con instituciones representativas -legislaturas, Tribunales, medios de comunicación, partidos políticos y elecciones- para no ser derrocados por las fuerzas políticas opositoras al régimen (Geddes 1999:138; Ghandi 2008:xvii; Schedler 2009; Ghandi y Pzeworski 2007:1281), y así garantizar su permanencia en el poder (Ghandi y Lust-Okar 2009:413). Los líderes autoritarios no necesitan del apoyo de

la mayoría para salir vencedor en los comicios, ya que al disponer de los recursos y del andamiaje institucional a su favor, tienen grandes posibilidades de ganar las elecciones sin enfrentar a la oposición. Por ello, las transiciones desde regímenes autoritarios o totalitarios han estado enfocadas en las elecciones (Nohlen 1999:93), condición mínima pero no suficiente para considerarse democrático (Dahl 1971; Schmitter y Lynn Karl 1996; Schmitter 1991, 2010; Ross 2002:3).

Como menciona Andreas Schedler (2010b:15) algunos regímenes híbridos violan los procedimientos mínimos democráticos, por tanto, no se puede clasificar como democracias, sino como autoritarios. De ahí que la forma correcta para distinguir a estos regímenes de la democracia parcial sea a partir de la forma "moderada" de autoritarismo (Levitsky y Way 2004:160). Así, la categoría híbrida de estos regímenes está asociada con la calificación de la democracia a partir de la legitimación de poder democrático y el ejercicio de poder con las estructuras de poder autocráticas (Diamond 1999:15).

A pesar de la amplia variedad de adjetivos utilizados para etiquetar a las autocracias, actualmente los especialistas no se han puesto de acuerdo para identificar la línea delgada entre el autoritarismo y el régimen híbrido. Desde esta perspectiva, gran parte del esfuerzo académico occidental (Diamond 2002:28; Schedler 2004b; Howard y Roessler 2006:367; Morlino 2008:10; Levitsky y Way 2010b, 2004) consiste en clasificar a los regímenes híbridos a partir de criterios cualitativos y cuantitativos, a fin de diferenciarlos de las democracias liberales y de los autoritarismos cerrados como categorías opuestas.

En este sentido, la proliferación de adjetivos son múltiples: democracias defectuosas (Bogaards 2009:399); "parcialmente libre" y "regímenes autoritarios semi-consolidados" (*Freedom House*); "democracias parciales" (Epstein et al., 2005); "pseudo-democracia" (Linz 1990); "democracias electorales" (Diamond 2002); "democracia iliberales" (Zakaria 1997); "democracias defectivas" (Croissant y Merkel 2004); "autoritarismo competitivo" (Levitsky y Way 2002); "semiautoritarismo" (Ottaway 2003); "autoritarismo electoral" (Schedler 2002); "dictablandas y democraduras" (O'Donnell y Schmitter 1994) y "regímenes mixtos" (Bunce y Wolchik 2006). Un rasgo común de estos regímenes es la celebración de elecciones de manera regular, sin embargo, el partido dominante y los líderes autoritarios utilizan medios coercitivos y desleales en perjuicio de la oposición para asegurar su propia victoria electoral (Howard y Roessler 2006:365).

Dicho planteamiento más que distinguir los subtipos disminuidos de democracia, genera cierta confusión por dos razones. Primero, porque las fronteras entre regímenes semiautoritarios o semidemocráticos no son claramente definidas, de ahí que categorizar o etiquetar a estos subtipos resulta arbitrario, y segundo, los académicos no se ponen de acuerdo en la definición de los regímenes híbridos porque al igual que los regímenes autoritarios electorales presentan, como mínimo requisito, la adopción de elecciones multipartidistas. En esta perspectiva, el régimen híbrido no es resultado de una lucha inconclusa entre el gobernante autoritario y la oposición democrática, sino un sistema diseñado para obtener los beneficios de la competencia política y reducir al máximo la probabilidad de pérdida de control (Robertson 2011:12). Como bien menciona Andreas Schedler (2004b:137) la competencia política es un instrumento de control autoritario pero, al mismo tiempo, un medio de gobernabilidad democrática. Lo que diferencia a los regímenes híbridos o mixtos de los autoritarios es la condición electoral, esto es, los regímenes híbridos presentan características competitivas y de efectiva lucha política donde la oposición puede participar en la contienda electoral aunque sus posibilidades de llegar al poder sean mínimas frente al partido dominante, lo

que hace un proceso electoral no libre ni justo, pero no determina al régimen como autoritario.

En la variada literatura sobre regímenes autoritarios, existen notables diferencias entre régimen autoritario cerrado y autoritario electoral. El primero corresponde a sistemas políticos con pluralismo limitado, no responsable; sin una ideología elaborada y directa, carente de una movilización política intensa o extensa y en los que un líder ejerce el poder dentro de los límites formalmente mal definidos, pero en realidad bastantes predecibles (Linz 1994:10; Morlino 2008:5). En tanto que los regímenes autoritarios electorales son aquellos que no practican la democracia ni recurren regularmente a la represión abierta. Organizan, además, elecciones periódicas y de este modo tratan de conseguir cierta apariencia de legitimidad democrática con fines tanto externos como internos. Al mismo tiempo, ponen las elecciones bajo estrictos controles autoritarios, con el fin de consolidar su permanencia en el poder. La finalidad es obtener los frutos de legitimidad electoral sin correr los riesgos de la incertidumbre democrática, se busca además el equilibrio entre el control y la credibilidad electoral, situándose en una zona nebulosa ambivalente (Schedler 2004b:138).

Para Andreas Schedler (2004b:143) las variantes del autoritarismo muestran diferencias sustanciales en las estrategias de contención electoral que emplean, así como el grado de legitimidad política del que disfrutan. Es decir, las autocracias absolutas recurren regularmente a la represión abierta, en tanto, los regímenes híbridos son acuerdos políticos que mantienen elementos democráticos como las instituciones representativas y competencia política pero, al mismo tiempo, aspectos autoritarios como la corrupción, represión y violación a las libertades civiles. La fachada democrática de los regímenes híbridos consiste en celebrar elecciones periódicas para conseguir, por lo menos, cierta apariencia de legitimidad democrática con la esperanza de satisfacer tanto a los actores externos como a los internos, pero no son suficientes para que el partido de la oposición llegue al poder (Carothers 2002:9; Wolchik 2008:35).

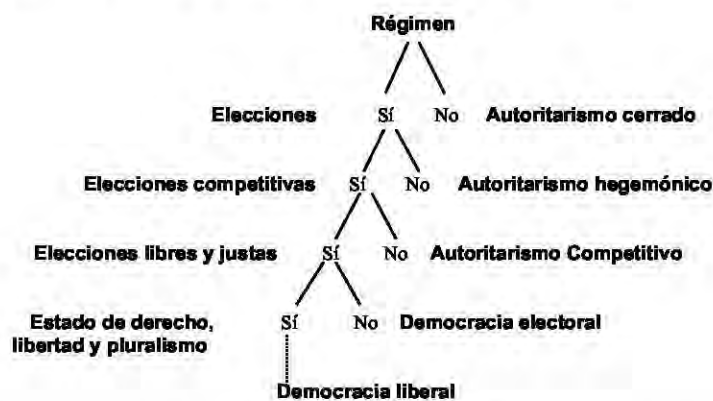
Los regímenes autoritarios electorales se subdividen en regímenes competitivos y hegemónicos. Al respecto, Leah Gilbert, Payam Mohseni (2011:275), Andreas Schedler (2010a y 2010b) y Matthijs Bogaards (2009:406) señalan que los regímenes de proximidad autoritaria son clasificados como autoritarios hegemónicos; mientras que Steven Levitsky y Lucan Way (2010b) señalan que los regímenes que se ubican en la zona gris forman parte de los regímenes autoritarios electorales y se denominan autoritarios competitivos. Su clasificación, por tanto, se mide en función del grado de proximidad democrática y alejamiento del autoritarismo o viceversa, esto es, de acuerdo a su avance democrático y competitividad electoral.

La diferencia entre los regímenes autoritarios competitivos y hegemónicos es que los primeros celebran elecciones competitivas que no son libres ni justas, mientras que en los autoritarios hegemónicos existen elecciones multipartidistas pero no competitivas, libres ni justas, y en cierta medida existe un grado de contestación, debido a la posibilidad de la oposición de acceder a cargos públicos. Aunque no es la única dimensión que diferencia al régimen competitivo del hegemónico (Hadenius y Teorell 2006:2), existen otros aspectos que tienden a clasificar al hegemónico en autoritario cerrado como es la contienda electoral que se desarrolla a través de la grave, generalizada y sistemática manipulación (Cheibub, Ghandi y Vreeland 2010).

Algunos académicos (Ghandi y Lust-Okar 2009:405) consideran que las elecciones autoritarias son una herramienta institucional que los dictadores utilizan para cooptar a las elites, a los partidos de la

oposición y a la sociedad pero, en particular, sirve de legitimidad tanto a nivel nacional como internacional. De ahí las tipologías convencionales del gobierno autoritario se enfocan en el proceso electoral. Por ejemplo, Marc Howard y Philip Roessler (2006:367) establecen tres tipos de régimen autoritario: 1) autoritarismo cerrado, cuyos líderes no son elegidos a través del proceso electoral, además los partidos de oposición están prohibidos, el control político se ejerce por la represión y existe poco espacio para los medios de comunicación y la sociedad civil; 2) autoritarismo hegemónico por medio del cual se realizan elecciones regulares pero no son competitivas, debido a que el partido dominante gana las elecciones y crea un Estado de partido hegemónico y existen violaciones generalizadas de los derechos políticos y civiles; 3) autoritarismo competitivo caracterizado por gobiernos capaces de manipular las reglas formales del juego o bien, reducirlas a una mera fachada (ver Figura 1.4). En este tipo de régimen se tiene lugar una auténtica competencia entre los actores políticos, pero los resultados finales de las elecciones garantizan la victoria de partido gobernante, que utiliza el fraude, la represión, y otros medios no liberales para crear un campo de juego desigual entre el gobierno y la oposición.

Figura 1.4— Desagregación de los regímenes políticos de las diversas dimensiones de la democracia



Nota: Las elecciones (de la línea izquierda) refiere al proceso electoral para la selección directa de los líderes autoritarios (línea derecha).
Fuente: Marc Howard y Philip Roessler 2006:367

Como se muestra en la Figura 1.4, los regímenes autoritarios competitivo y hegemónico celebran elecciones multipartidistas, sin embargo, someten estos procesos a controles autoritarios tan estrictos y sistemáticos que privan a las elecciones de su esencia democrática.

Los sistemas políticos, por tanto, se convierten en autoritarismos electorales hegemónicos cuando las violaciones del criterio mínimo para la democracia son tan serias que crean un campo de juego desigual entre el gobierno y la oposición. Además el proceso electoral constituye la práctica favorita de gobiernos autoritarios preocupados por la incertidumbre de las elecciones de transición (Schedler 2004b:150), debido a que es la única vía para acceder al poder. No obstante, aún cuando las condiciones electorales permitan la libre competencia, es posible que los gobiernos autoritarios intenten tergiversar o romper la voluntad del pueblo a través de prácticas redistributivas (fraude electoral) o reglas de representación (sesgo institucional) (*ibid*:150).

Por tal motivo, en los regímenes electorales autoritarios las elecciones constituyen casi por definición el campo de batalla principal. Por ejemplo, en las elecciones multipartidistas el líder autoritario viola gravemente y en forma sistemática y continua las normas democráticas fundamentales: acceso más inmediato a los medios de comunicación, amplio acceso a fondos públicos y una favorable difusión pública (Diamond 2004:127; Schedler 2004b:148).

De esta manera, que la alternancia en el poder no sólo sea improbable sino completamente imposible hace autoritario al régimen político, por ejemplo los regímenes con partido único donde no existe competencia ni alternancia o posibilidad alguna de riesgo para los gobernantes, al menos no en el terreno de la participación electoral. En cambio en los sistemas con partido hegemónico existen más de un partido, no obstante, uno de ellos predomina sobre los demás. Por ello, sin tener real competencia es imposible que la oposición pueda llegar al poder; es decir, la presencia de varios partidos coadyuva a dar una fachada democrática al régimen porque los partidos son débiles y en muchas ocasiones su existencia depende del mismo gobierno. En este contexto, el partido hegemónico disfruta un estatus de partido gobernante con atribuciones y privilegio, y no permite una competencia oficial por el poder, ni una competencia de *facto*. Por el contrario, tolera la existencia de otros partidos débiles incapaces de competir con el partido hegemónico en términos antagónicos ni de igualdad (Sartori 1988:278).

Desde esta perspectiva, las elecciones periódicas constituyen una de las principales fuentes de legitimidad del régimen autoritario, por tanto, si un partido hegemónico decide celebrar elecciones democráticas y dispone de todos los medios a su favor para vencer en los comicios, hay que reconocer que logró transformarse de partido hegemónico en un simple partido gobernante que tiene que legitimarse como democrático (Schedler 2000b:26).

Así, el régimen autoritario hegemónico puede florecer en un contexto semiliberal de pluralismo controlado y permitir, y aun promover, a los partidos políticos de oposición porque tiene la certeza de perpetuarse en el poder, al disponer de dos medios antidemocráticos cruciales. Primero, el partido controla la maquinaria electoral y recurre al fraude cuando lo juzga pertinente. Segundo, el partido hegemónico se fusiona con el Estado, convirtiéndose en partido de Estado y por ello, cuenta con todos los recursos de éste: recursos, medios de información a su favor, servicios sociales, resoluciones administrativas y judiciales, la fuerza de la ley y arbitrariedad, etc. De modo que si los partidos de oposición logran eludir la cooptación y la represión, compiten con el partido hegemónico, pierden ante la notable situación de desigualdad (Schedler 2000b:25). Para Levistky y Way (2004:163) los regímenes autoritarios electorales son casos de autoritarismo a gran escala porque los gobiernos autocráticos no pueden tolerar la autonomía institucional genuina, por ello siempre lucharán por restringir y contener sus propias creaciones institucionales para asegurarse de que los organismos y procedimientos nominalmente democráticos permanezcan autoritarios en esencia (Schedler 2010b:71).

Por otra parte, el régimen autoritario competitivo inicia la liberalización con un bajo desempeño democrático, que por ser de baja calidad, su transición no ha finalizado. Este tipo de régimen permite el desarrollo de elecciones competitivas y la instauración de instituciones democráticas -el principal medio para obtener y ejercer la autoridad política-, pero el campo de juego político está fuertemente inclinado a favor de los líderes del gobierno (Levistky y Way 2004, 2005:20). Su grado de desigualdad se debe a tres aspectos: 1) las instituciones estatales son ampliamente afectadas por fines partidistas, 2) los líderes del

gobierno sistemáticamente son favorecidos a expensas de la oposición y 3) la capacidad de la oposición para organizar y competir en las elecciones en condiciones desiguales (Levistky y Way, 2010b:10).

Tomando en cuenta que los partidos son fundamentalmente actores racionales (instrumentales) que actúan para asegurar beneficios de los votos, escaños o influencia en las políticas públicas (Mainwaring 2002:249), en los regímenes autoritarios competitivos las elecciones son, por lo general, una lucha de competencia reñida, cuyos líderes se esfuerzan en manipular y controlar los partidos políticos no para obtener votos sino preservar el régimen existente. Esto es, los gobiernos autoritarios suelen instituir reglas electorales que garanticen su ventaja en el momento de traducir votos en escaños. Incluso pueden diseñar reglas de representación para evitar que la eventual pérdida de votos se traduzca en una pérdida de poder (Levistky and Way 2004, Diamond 2009, Van de Walle 2012:169).

De ahí que los funcionarios en los regímenes autoritarios competitivos logren manipular frecuentemente las normas democráticas formales para legitimarse en el poder. Por ello, en vez de violar abiertamente las normas democráticas (abuso generalizado del poder a través del acoso a la oposición, ataques a los medios de información y fraude electoral), los funcionarios prefieren utilizar mecanismos informales de represión como el soborno, la cooptación y otras formas más sutiles de persecución (Stewart 2012:29), pero al mismo tiempo, utilizan mecanismos formales, como el uso discrecional de instrumentos "legales" –leyes que conceden amplias facultades a los funcionarios públicos- para atacar a la oposición y a medios de comunicación, por tanto, estos regímenes no alcanzan a constituirse como democráticos y tampoco llegan a ser autoritarios absolutos.

Con todo, los gobernantes autoritarios pueden desplegar una amplia gama de estrategias para mantener el control sobre sus representantes, así como sobre sus adversarios, en varios ámbitos institucionales. A continuación se presenta un esquema de los diversos ámbitos institucionales que los gobernantes autoritarios competitivos tienen a su disposición y las fuerzas de la oposición pueden periódicamente desafiar, debilitar e incluso vencer a éstos regímenes autocráticos (Levistky y Way 2004:164-169; Schedler 2010a:72-77 y 2009b; Linz 1990b:22).

a) La arena electoral.- es la principal arena de competencia a través de la cual los gobernantes autoritarios competitivos pueden minimizar el riesgo de perder aún permitiendo la competencia multipartidaria, ya que tienen a su disposición un vasto conjunto de herramientas de manipulación para reducir la incertidumbre que puedan producir las elecciones.

Estrategias de acción: grandes abusos de poder por parte del Estado, cubrimiento parcial de los medios (con frecuencia violento), persecución a los candidatos y activistas de la oposición, falta de transparencia y cierta manipulación de resultados de las elecciones, incertidumbre electoral y ausencia de fraude masivo porque la presencia de observadores internacionales o los procedimientos paralelos del conteo de votos impide a los funcionarios involucrarse en fraudes a gran escala.

b) La arena legislativa.- tiende a ser relativamente débil y una arena de contrapeso político en la medida que sea controlado por los partidos o concretamente dominado por el Ejecutivo, no obstante, en ocasiones puede convertirse en punto focal de la actividad de la oposición, lo cual es muy probable cuando los funcionarios no son de partidos mayoritariamente fuertes.

Estrategias de acción: asignación de funcionarios públicos cuyo nombramiento requiere de una mayoría legislativa, presión a los diputados para cooperar con el Ejecutivo, creación de facciones de partidos a fin de impedir la coordinación entre ellos.

c) En la arena judicial.- los gobiernos de los regímenes autoritarios competitivos intentan subordinar la rama judicial, con frecuencia a través de la persecución, soborno, extorsión y otros mecanismos de cooptación. Estos actos contra la rama judicial formalmente independiente pueden generar costos significativos en términos de la legitimidad nacional e internacional. Esta arena de competencia tiene la capacidad de proteger a los ciudadanos "horizontalmente" frente a hábiles actores privados, así como "verticalmente" frente a las autoridades públicas depende en gran medida de la red circundante de asociaciones profesionales y ciudadanos que estén dispuestas a desafiar a los actores poderosos.

Estrategias de acción: castigar a los jueces que gobiernan en su contra, nombrar a magistrados políticamente confiables, limitar la jurisdicción y facultades de los tribunales, instaurar el sistema de apelación como medio de control a los jueces de primera y segunda instancia.

d) Los medios de comunicación.- con frecuencia son el punto central de contención en los regímenes autoritarios competitivos. En la mayoría de las autocracias avanzadas, los medios son propiedad del Estado, altamente censurados y sistemáticamente controlados. Los gobernantes autoritarios tienen el control completo de los medios de comunicación, es decir, los medios para hacer públicos los éxitos y ocultar los fracasos, por tal motivo, la prensa y revistas independientes son prohibidos por la ley o eliminados. Mientras que en los regímenes autoritarios competitivos, por el contrario, los medios independientes no sólo son legales sino que también tienen gran influencia y los periodistas surgen como figuras de oposición importantes. La prensa independiente con frecuencia juega un papel importante de vigilante al investigar y exponer las malversaciones del gobierno. Estrategias de acción: persecución, amenazas y ataques contra periodistas y empresas de medios de comunicación que resulten conflictivas, restricción de licencias de operación y publicidad, manipulación del contenido de los medios de comunicación y restricción al acceso masivo de información incluidos los de carácter internacional.

e) Sociedad civil.- Los principales actores de la sociedad civil que participan en la escena pública son los movimientos sociales y los organismos no gubernamentales (ONG's), las cuales crean y organizan sus propias formas de comunicación con miras a fortalecer sus grupos de socialización en proceso de institucionalización e influir sobre los procesos políticos-administrativos y económicos. En los regímenes autoritarios competitivos, el presidente somete a los grupos de sociedad civil y organizaciones al control estatal e impide que los ciudadanos actúen en la esfera pública provocando la desaparición de las asociaciones civiles. A pesar de ello, la sociedad civil –aún debilitada- puede protestar contra el fraude electoral e informar a las audiencias nacionales e internacionales sobre la naturaleza no democrática del régimen.

Estrategias: controlar las actividades de las ONGs, obstaculizar el financiamiento de organismos internacionales, castigar a los líderes de la oposición y censurar la libertad de expresión.

De acuerdo con lo anterior, las elites autoritarias tienen todo el aparato estatal a su servicio y, en todo momento, intentarán eliminar las diferentes arenas de competencia mediante la represión sistemática, exclusión y fragmentación¹¹ de los oponentes potenciales –si es que existen- (Schedler, 2003a:830). Sin embargo, las fuerzas opositoras varían sustancialmente entre el autoritarismo competitivo y hegemónico. Por ejemplo, en los autoritarismos competitivos los gobernantes autoritarios son inseguros, mientras que, en los autoritarismos hegemónicos son invencibles. En la primera categoría, la arena electoral constituye un auténtico campo de batalla en la lucha por el poder; mientras que en la segunda, es apenas algo más que

¹¹ Se refiere a exclusión porque los gobiernos siempre se ven tentados a limitar la participación en la arena electoral manteniendo fuera a los contendientes indeseables y los gobiernos autoritarios disponen de muchos otros medios para causar escisiones, en vez de prohibir la organización de alternativas electorales (Schedler 2003a:827).

un escenario teatral donde el poder mismo se representa y reproduce (Schedler, 2004b:153).

Por lo anterior, los regímenes híbridos no son democracias, aunque algunos subtipos de estos regímenes permiten el juego multipartidista en elecciones regulares para la designación de cargos ejecutivos y legislativos, no se les puede considerar como democráticos. Como se analiza a continuación un claro ejemplo de régimen autoritario competitivo es Rusia que según Steven Levistky y Lucan Way se encuentra en un *continuun* que abarca desde la autocracia plena a la autocracia liberalizada.

1.5 El debate teórico de la democracia en la Rusia postsoviética: un acercamiento a la literatura especializada rusa

Las aportaciones teóricas y empíricas que algunos científicos sociales rusos han realizado al estudio de los procesos de cambio político tienen que ver con aspectos políticos, sociales y culturales (Arinin 2011; Barturina 2011; Birykov 2009; Bocharov 2011; Deliagin 2011; Dzakhova 2010; Fedotova 2011; Gubernova 2010; Karpovoy 2009; Khalliste 2011; Kovalenko 2010; Pastukhov 2012; Shataeva 2012; Shestopal 2012 y Shevtsova 2010b).

Para los científicos rusos, el modelo de democracia de corte occidental rompe con la ortodoxia de las formas históricamente tradicionales de hacer política en la región euroasiática, pues sus estructuras político, ideológico y militar gozan de una larga trayectoria autoritaria que convirtieron a la actual Federación Rusa en un polo de poder en el sistema internacional. De esta manera, algunos politólogos, sobre todo en EE.UU. y Europa Occidental han estudiado los procesos de democratización en todo el mundo, incluso han calificado a Rusia de “Estado bribón” o “Estado fallido”, porque su práctica política difiere del discurso democrático abanderado por Occidente.

Por lo anterior, este apartado aborda diversas definiciones que algunos académicos rusos han desarrollado en torno a la democracia. En gran parte de la literatura especializada rusa es posible identificar que en el periodo entre 1991 y 1996 el sistema político se transformó gradualmente, pasando del predominio de un partido único a un limitado multipartidismo y, más tarde, a un sistema de partido hegemónico fortalecido por el presidente en turno. En efecto, algunos los especialistas rusos (Arinin 2011; Barturina 2011; Birykov 2009; Bocharov 2011; Deliagin 2011; Dzakhova 2010; Fedotova 2011; Gubernova 2010; Karpovoy 2009; Khalliste 2011; Kovalenko 2010; Pastukhov 2012; Shataeva 2012; Shestopal 2012 y Shevtsova 2010b) señalan que el colapso soviético permitió cierto nivel de liberalización y avance democrático, pero aún se encuentra en proceso de transición, mientras que algunos especialistas europeos y estadounidenses (Diamond 2004:119; Schedler 2003, Levistky y Way 2002) califican el régimen ruso en autoritario electoral pero más próximo al hegemónico porque el partido relativamente institucionalizado que gobierna, monopoliza la arena política a partir de la coerción, el control de los medios de información y otros mecanismos para obstruir a los partidos de oposición cualquier oportunidad para competir por el poder.

La proliferación de definiciones no solo obedece a imperativos teórico-metodológicos sino también responde a las características específicas de los regímenes políticos que iniciaron su proceso de transición a la democracia, como es el caso de Rusia postsoviética. Al respecto, Iván A. Ilyn politólogo y filósofo ruso de tendencia nacionalista rechaza el modelo occidental de democracia y sugiere, en cambio, un modelo

alterno a la propia historia e identidad rusas. En su texto *Las premisas creadoras de la democracia*, señala que el modelo de democracia al estilo occidental no responde a las particularidades, identidad, valores e historia de Rusia, por el contrario, sugiere un modelo denominado "democracia creativa" basado en las siguientes premisas (Baturina 2011:216):

1. El pueblo debe comprender el significado de la libertad, valorarla, utilizarla y luchar por ella.
2. Se requiere de un alto nivel de educación. Las personas que tienen educación son sujetos de derechos. Sólo estas personas poseen los fundamentos para una opinión independiente sobre la política, que debe reflejarse en su voluntad y votación incorruptibles.
3. Sin práctica política, una verdadera democracia como competencia política no es posible, sólo se reduciría a una simple imitación.
4. En una democracia creativa, el líder político tendría las siguientes virtudes: fuerte carácter personal, la fidelidad a la patria, la concepción del mundo, la incorruptibilidad, la responsabilidad y la valentía civil.

Los tres primeros principios coinciden con los criterios de Robert Dahl, esto es, el primero hace énfasis al principio de libertad de expresión y el segundo, al establecimiento de una ciudadanía incluyente que confiere derechos de participación. El tercero refiere al sufragio universal y el último, a mi juicio, supone un principio axiológico que va más allá de la participación política, es decir, confiere al líder político virtudes éticas y morales para dirigir con eficacia a sus ciudadanos. Sin embargo, este modelo ideal de la democracia fue claramente rechazado por la elite, tomando en cuenta que en ese periodo histórico el poder estaba controlado por el zar y posteriormente por los líderes soviéticos.

Otro politólogo, pero de tendencia nacionalista, es Igor Pantin (2011:68) quién rechaza la democracia occidental porque es incompatible con los valores y tradiciones rusas. Para él, "la democracia es tan dinámica e individual que no puede imponerse como si fuera una receta política, ya que cada país elige sus propias medidas de libertad, dependiendo su situación e historia. Por ello, no es posible entender que los padres fundadores de la democracia rusa, se cegaron ante los éxitos de la democracia europea y por la difusión de valores alternativos al régimen comunista" (Ibid:69). De ahí que para la mayoría de los rusos, la democracia signifique un principio ajeno, parecido a lo que vivieron en 1991, donde la cúpula del poder originó la revolución política que fue contradictoria a los ideales democráticos.

En consecuencia, la democracia no se desarrolla por sí misma ni realiza sus propios objetivos sino necesita a las élites políticas para su instauración. En opinión del politólogo Kochetkov (2011), "el desarrollo real de la democracia ha sido resultado de la globalización y de la élite política, ya que ésta trajo consigo un sistema mundial centralizado que transgrede las normas políticas y la vida en sociedad".

Por lo anterior, llama la atención que el desarrollo de la democracia en Rusia y los criterios básicos para su instalación dependan, en gran medida, de su propia identidad nacional y cohesión social (Wegren y Herspring 2010:25), mismos que no coinciden con el desarrollo europeo ni con la tradición asiática. Como bien menciona Bursov (2011:9): "la democracia como forma de gobierno está determinada por el poder del gobierno y comprende dos aspectos importantes —competencia y participación— que contribuyen a consolidar la confianza en el sistema político y será el primer paso para fortificar el poder democrático, importante misión que queda grabado en la vida de la población".

Desde la concepción clásica de Joseph Schumpeter, la participación sigue siendo la condición indispensable para el funcionamiento de una democracia y la competencia el requisito para acceder al

poder mediante elecciones libres (Lynn Karl 1991:389). Como bien señala la politóloga rusa Shatilova (2009:61-63) la competencia y participación son pilares para la democratización, sin embargo, es necesario tomar en cuenta los siguientes requisitos:

- El gobierno estatal debe reconstruir y fomentar los valores y tradiciones nacionales. Incluso la creación de una fuerte sociedad civil que sea contrapeso al "poder vertical del presidente".
- La moral como elemento de la realidad rusa debe estar por encima de la ley. Al respecto, se requieren profundas reflexiones de la democracia (en particular el modelo europeo) como forma de poder y construcción estatal, ya que en Rusia existe solo en leyes escritas pero no se practican. Esto es, se declara la libertad y los derechos humanos, pero constantemente se restringen los derechos e intereses de los ciudadanos.
- Con frecuencia se estudia el aumento de los niveles del reconocimiento legal de los derechos de la ciudadanía. Además estas leyes deben estar en acción directa con leyes escritas en el idioma oficial (ruso) y traducidas a otras lenguas dada la diversidad étnica del país.
- Fomentar los valores democráticos en los funcionarios con cargos públicos.
- Fomentar ciudadanos con independencia económica y de superación del monopolio en la política, en el gobierno, en la economía y en toda vida social pues es universalmente conocido que el poder absoluto corrompe.
- Prestar especial atención en el desarrollo del sistema educativo nacional, ya que por mucho tiempo las personas abandonaron el pensamiento independiente e impusieron esquemas falsos y ajenos a la realidad rusa.
- Para vencer el ascenso de la burocracia se necesita instaurar lo que Yuri Mukhin denomina "los asuntos del poder" (*delokratíya*).

Estos requisitos, según el historiador Alexander Solzhenitsyn (1991), emanan del modelo democrático de tipo occidental, lo cual puede ser funcional al régimen ruso de acuerdo con su lógica. En su texto *Rebuilding Russia: Reflections and Tentative Proposals*, Solzhenitsyn (1991:82) sugiere incorporar los principios democráticos occidentales en el quehacer político, aunque no coincida con las tradiciones y costumbres del país eslavo. Para él "los procesos de transición democrática deben orientarse y llevarse a cabo de manera gradual desde la cima del poder hacia abajo, tomando en cuenta las características de la sociedad rusa, su carencia de antecedentes democráticos a lo largo de la historia y la falta de preparación de los ciudadanos para conocer y adaptar a corto plazo las normas democráticas en su vida diaria".

Con todo, el tema de la democratización de Rusia se ha centrado en dos debates: escuela anglosajona y tradicional rusa. Por un lado, en la literatura anglosajona resaltan los estudios de Michael McFaul (2000:168), destacado soviétólogo, quién analiza la democratización rusa a partir del enfoque teórico de la transición o *rational choice*. Para él, "Rusia ha completado su transición a la democracia electoral porque los principales actores políticos han aceptado un nuevo, aunque mínimo, conjunto de reglas de competencia política donde las elecciones populares se reconocen como el único medio legítimo de poder político".¹² De acuerdo con la teoría *rational choice*, la transición política está determinada por individuos que toman decisiones racionales, persiguen sus propios intereses y maximizan su propia utilidad, y, por tanto, generan una lucha entre dos grupos: aquellos que impulsan el cambio y otros que son

¹² Juan Linz le da peso sustancial a la realización de elecciones, al grado de enarbolarlas como la clave del término de la transición, ya que la experiencia del gobierno *ad interim* temporal, sin una legitimación democrática, se puede considerar concluida cuando se haya formado un gobierno de elecciones libres, que demande la confianza sola y únicamente de un cuerpo de representantes. Lo anterior implica que por un periodo mayor de un año no existan reglas inobjectables sobre quien y con qué poderes debe gobernar (López Leyva, 2002:254).

partidarios del *ancien regime* (Lukin 1999:94-95). Cuando ambos grupos logran consensuar sobre el conjunto de reglas que determinan el comportamiento político, entonces la transición se realiza con éxito. Con base en esta teoría, la transición rusa no ha concluido porque no ha superado el sistema totalitario, ni tampoco ha creado instituciones y estructuras democráticas a través de las cuales la sociedad civil participe de manera efectiva" (Hassner 2008:8-9; Kudriyatseva 2005:170).

Sin haber un consenso entre los especialistas respecto al inicio de la transición rusa, algunos especialistas rusos (Pastukhov 2012:230; Razumov 2003:39; Shataeva 2012:99) coinciden que la transición inició en 1991 con la disolución de la Unión Soviética, producto de las pugnas de poder intraélite gestadas por el modelo institucional soviético y finalizó en octubre de 1993 cuando Yeltsin encabezó el golpe de Estado. Para el politólogo estadounidense Steven Fish (2005:120), el inicio de la transición rusa se dio en 1991 momento crucial que configuró la nueva estructura de cambio derivada de la liberalización económica y política que impulsaron la *perestroika* y *glasnost*. Asimismo, Linz y Stepan (1996:367) coinciden en que las reformas *-perestroika* y *glasnost-* impulsaron la liberalización pero no la democratización de las estructuras de poder central totalitarias.

Por otra parte, Lilia Shevtsova (2007:48) y Andrei Tsygankov (2007), afirman que la transición inició al aprobarse la Constitución de 1993, porque a partir de ese momento el poder de las élites soviéticas pasó a manos de un presidente electo por sufragio universal y, por primera vez, se reconoció el equilibrio de poder entre los tres órganos de gobierno. Por consiguiente, en los años noventa el tema de la democracia occidental fue cuestionada sobre todo en los textos de Aleksandr Solzhenitsyn (1995:35) para quien la *democracia no podía desarrollarse en un terreno donde ha habido totalitarismo durante setenta años*. Sin embargo, para los académicos rusos la gran dificultad con que se estaban desarrollando las reformas políticas y económicas obedecía a la naturaleza totalitaria del régimen que recién se transformaba, frente al modelo autoritario occidental de los regímenes que se democratizaron en Europa del Sur, América Latina y Europa del Este después de la ola democratizadora.

En este sentido, la elite política rusa al intentar emular el modelo democrático occidental introdujo un proceso complejo, multifacético, improvisado y forzado por una grave crisis política y económica donde los políticos se perpetuaban en el poder sin procesos políticos transparentes, totalmente antidemocráticos y con el descrédito de la ciudadanía rusa. Como señalan Mikhail Myagkov, Peter Ordeshook y Dmitri Shakin (2009) el estatus de Rusia como un país en transición política se estancó desde el primer periodo presidencial de Vladimir Putin,¹³ esto es, durante las elecciones presidenciales del año 2000 dada la sospecha de fraude electoral.

Para Richard Sakwa (2008a:451), con la llegada de Vladimir Putin a la presidencia en el año 2000 inicia la disolución del sistema totalitario, seguida de una prolongada crisis de legitimidad y ausencia de consenso entre las principales fuerzas sociopolíticas de la sociedad respecto a los valores básicos. No obstante, para la clase política el país ha transitado hacia la democracia, pero no al estilo occidental sino aquella que asimila y adapta sus valores, tradiciones y cultura (White 2011:323). Por ello, en un país en profunda crisis se utilizó el argumento de que sólo un gobierno fuerte y un poder autoritario podrá restaurar

¹³ Los rasgos que caracterizaron el inicio de la transición fueron dos factores: primero una crisis económica debido a la presión exterior, mala planificación, corrupción excesivo gasto militar, malversación de fondos, etc. que no se consigue controlar a pesar de los esfuerzos de las diferentes administraciones y que aún continúa afectado al estado ruso en la actualidad. Segundo, la carencia de partidos ni interlocutores sociales con los que pactar, sino que se produjo una pugna interna entre élites (la nomenclatura del poder tradicional del PCUS, los reformistas de Gorbachov y los reformistas tardíos o liberales de Yeltsin) (Serra 2009:101).

el orden. Así surgió la democracia soberana, que ejemplifica, no sólo el carácter post-ideológico del actual régimen, sino resulta una variante alterna a la democracia occidental, de tal modo que, pueda adaptarse a las principales instituciones según sus propios fines (Krastiev, 2011:8).

El concepto de democracia soberana, constituyó el eje medular del proyecto intitulado "Fundamentos, tendencia y perspectivas de desarrollo de Rusia contemporánea" (Shatilova 2009:111; Sakwa 2012:51), elaborado por los ideólogos del Kremlin, particularmente por Vladislav Surkov (jefe de la Administración del presidente Putin durante 2005-2013), para crear una forma de gobierno que vincule los principios democráticos con el control del poder ejercido por el Presidente (Horvarth 2011:21; Ambrosio 2009:72; White 2011:358). Con ello, el Kremlin pretendía justificar el amplio poder del Ejecutivo haciendo énfasis en que la democracia rusa no debe ser copia del modelo occidental y tampoco imitar las costumbres políticas de las sociedades avanzadas (Kulik, 2010:27).

Sin embargo, para los opositores políticos rusos dicho término presentaba serias deficiencias e indefiniciones. Por ejemplo, el excandidato presidencial Sergei Glazev, principal opositor al concepto de democracia soberana, afirma que es una doctrina basada en el autoritarismo (Stoliarov 2003:146) y de retroceso al período soviético porque legitima el ejercicio de poder de la clase política (White 2011:360). Por su parte, el politólogo ruso Andrei Okara señala que la democracia soberana justifica la legitimidad del partido en el poder además representa un nuevo contrato social entre el régimen político y la nación, y coloca al partido Rusia Unida en el centro de poder. Asimismo añadió que la democracia soberana limita la participación de la oposición en el contexto del proceso electoral y contrarresta cualquier intento de subversión (Casula 2012:181). En este sentido, la democracia soberana es un concepto que preserva la mentalidad conservadora y autoritaria, limita las reivindicaciones liberales pero, al mismo tiempo, promueve el papel de Rusia como gran potencia a nivel mundial.

Por otra parte, a principios del año 2000 comenzó a proliferar el concepto de democracia dirigida¹⁴, cuyo creador Vitali Tretiakov editor del periódico Nezavissimaya Gazeta, hizo referencia a la continuidad del poder presidencial de Boris Yeltsin a Vladimir Putin. El concepto de democracia dirigida permite a Tretiakov ilustrar el periodo yeltsiniano como una "oclocracia" y el de Putin como un "patriotismo" (Buffet 2013:126).

Para Bolshakov (2011:109-110) la democracia dirigida promueve la libre competencia política y vincula la idea nacionalista con su particular experiencia política, social y cultural, por ello rechaza que los intereses públicos se encuentren por encima de la soberanía estatal e identidad nacional. Uno de sus principales adversarios fue Vladislav Surkov (jefe de la administración presidencial de 1999 a 2011) quien criticó el concepto de democracia dirigida porque proviene del exterior, es decir, de los polos de influencia global que imponen a todas las naciones sin elección y por medio de la fuerza un modelo común ineficaz, basado en valores ajenos a la identidad nacional (Pliyais 2009:117).

Así, el concepto de democracia soberana fue ampliamente difundido durante la presidencia de Medvedev, donde la extrema personalización del poder, la fusión del partido dominante con el aparato y burocracia estatales, acoso a la oposición, restricciones a las libertades y el establecimiento de mecanismos de diálogo y represión, han formado parte del régimen político en los último diez años. Todo ello ha creado un régimen autoritario que combina el personalismo autoritario, la centralización político-

¹⁴ Elena Meleshkina (2006) señala que la "democracia dirigida" se refiere al reducido papel que juegan los actores políticos independientes del Estado, en particular los de la oposición. Además la relación entre el poder supremo y la sociedad se realiza en lo fundamental mediante actuaciones del presidente en las que se dirige directamente a la ciudadanía.

administrativa y el desarrollo de las capacidades estatales (Bocharov 2011:94).

El proceso de transición política tiene importancia en un país como Rusia, cuya tradición autocrática¹⁵ no surgió en la época comunista ni zarista sino ha sido un instrumento para legitimar el ejercicio del poder durante siglos, de ahí que el cambio político haya sido caótico y prolongado. Como veremos en el siguiente capítulo, la transición que inició en 1986 con la política de reestructuración – *perestroika* y *glasnost*–, del líder soviético Mijail Gorbachov, tuvo dos propósitos: por un lado, permitir el debate público, reducir el poder del Partido Comunista e introducir formas de responsabilidad de gobierno para una legislatura electa y, por otro lado, sacar a la economía nacional de la profunda situación de crisis y estancamiento en que se encontraba desde hacía varias décadas. Sin embargo, estas reformas liberalizadoras estimularon movimientos nacionalistas y violencia, debido a la elevada concentración del poder en manos del líder soviético, la burocracia y corrupción, que a principios de los noventa provocaron la desintegración de la Unión Soviética y, por consiguiente, la renuncia de Gorbachov a la presidencia.

Luego de llegar al poder por medio de elecciones democráticas, Boris Yeltsin estableció mecanismos constitucionales para competir por el poder ejecutivo, además permitió cierto grado de liberalización y competencia promoviendo la participación de la sociedad civil y defensa de los derechos humanos, no obstante, los oligarcas y su grupo político buscaron instaurar un poder ejecutivo centralizado, autónomo y con amplias facultades para dirigir al país. De esta manera, Yeltsin y sus allegados diseñaron una Constitución que otorgó amplios poderes al presidente en detrimento de los demás órganos de poder, lo cual les permitió aprobar reformas económicas y políticas neutralizando a la oposición en la Duma.

Por lo anterior, lejos de haber logrado consolidar la democracia en la década de los noventa, Yeltsin instauró el régimen híbrido que combinó la práctica autoritaria de toma de decisiones con procesos de legitimación democrática y el establecimiento de un sistema de partidos y poder judicial débiles.

¹⁵ La autocracia rusa es déspota, que se diferencia sustancialmente de la autocracia que experimentó Europa occidental. La autocracia, entendida como el poder de una sola persona justificado por su carácter divino, otorga al autócrata un poder ilimitado. Sin embargo, desde el siglo XVII una serie de revoluciones acaecidas en los Estados de Europa occidental, obligó al monarca a entregar parte de su poder al Parlamento. En Rusia, por el contrario no hubo dichas revoluciones ni existieron categorías jurídicas seculares que se opusieran al principio del origen divino del monarca, por lo que su poder no conoció límites ni fue compartido con otros (Brown 2001:37).

CAPITULO II

Evolución del sistema político de Rusia

Uno de los temas más controvertidos de la disciplina de la Ciencia Política contemporánea es el análisis de la estructura y funcionamiento del sistema político soviético, motivo por el cual existe una extensa literatura sobre la historia de Rusia del siglo XIX al XX, que va desde la Rusia imperial con la monarquía de los Romanov periodo en el cual se intensificó la autoridad del zar, pasando por las complejidades de la ideología socialista que mantuvo la omnipotencia del Estado, el colectivismo burocrático, el régimen de partido único, el monolitismo ideológico y la hipercentralización de la administración, hasta llegar a las reformas liberales y de democratización *-perestroika y glasnost-* que aceleraron el colapso del sistema soviético y que iniciaron la liberalización política y económica. Vale la pena mencionar que muchos de los trabajos teóricos más importantes sobre el sistema soviético se desarrollaron en centros académicos estadounidenses (Chalmes 1970; Hale 2010; Fish 2005; Levistky y Way 2010b; McFaul 2000), que enfatizaron el papel protagónico e imperial de la antigua Unión Soviética en el plano ideológico, político y militar; así como en centros europeos especializados (D'Encausse 2001; Gelman 2005; Golosov 2011; Hadenius y Teorell 2007; Hassner 2008; Howard y Roessler 2006; Backes 2009; Casula 2012), que detallaron el papel desempeñado por la antigua URSS en materia económico-comercial, pero sobre todo su elevada importancia en términos estratégicos por sus vastos recursos energéticos.

Por lo anterior, el presente apartado analiza el desarrollo del sistema político soviético, el cual perduró más de siete décadas debido a la represión estatal y al monopolio del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética). Como veremos a continuación el capítulo está dividido en seis apartados. El primero hace un recorrido cronológico que va del surgimiento del poder soviético en 1917 hasta su derrumbe en 1991. En dicha etapa, los líderes soviéticos hicieron innumerables esfuerzos para convertir a la Unión Soviética en un estado unipartidista, con una administración hipercentralista y cuya autocracia ideológica se basó en la arbitrariedad. Sin embargo, con el ascenso de Mijail Gorbachov al máximo cargo político, la ideología comunista, el sistema político, económico y la estructura burocrática fueron reformadas. Después del colapso soviético en 1991, Gorbachov se convenció de la necesidad de restaurar la credibilidad de la autoridad del régimen, para ello desplazó la burocracia del partido comunista y por primera vez se legitimó la autoridad del Estado a través de elecciones. De esta manera, el segundo apartado aborda el programa de reforma de Gorbachov que posteriormente se convirtió en un programa de modernización autoritaria: por un lado, la *perestroika* que inició el desmantelamiento del sistema de planificación centralizada y la transición del centralismo soviético hacia la liberalización política, y por otro, la *glasnost* que otorgó la libertad de expresión y la independencia de los medios de información. Fue a partir de entonces que los modelos neoliberales de reforma económica se convirtieron en el debate central de la Rusia postsoviética.

Gorbachov llegó al poder con una visión de que la forma autoritaria de gobernar de la URSS ya no podría sostenerse, sin embargo, sus planes de modernizar el sistema soviético se enfrentaron con la difícil realidad: un sistema político autoritario precedido por un importante grado de control por parte del Estado. De esta manera, tras la disolución de la Unión Soviética en 1991, ya con las instituciones sobre las que se iba a sustentar, el líder político cobró una legitimidad sin precedente en la historia del país. Motivo por el cual en el tercer apartado analizamos la evolución del sistema político atendiendo tanto a sus órganos de

poder y a su funcionamiento real, así como a la crisis institucional que terminó con la aprobación de una nueva constitución en 1993. En este sentido analizamos la dinámica política del proceso de cambio, prestando especial atención al andamiaje institucional resultado de la Constitución de 1993 y al declive del monopolio de la fuerza dirigente, orientadora de la sociedad soviética y núcleo del sistema político: el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).¹⁶

Entre 1991 y 1996 Rusia pasó de un sistema autoritario en el que se celebraban elecciones sin ningún impacto político, a un sistema competitivo en el que los procesos electorales importaban mucho, pero la mayoría de ellos con limitada competitividad. Como veremos en el cuarto apartado, el cambio de un sistema de partido único a multipartidista no ayudó a la consecución de un equilibrio en la representación de las fuerzas políticas en el Parlamento, toda vez que la elección de partidos políticos se basó en un doble escrutinio: por un lado, un sistema de recuento proporcional, y por otro, a través del sistema mayoritario a una sola vuelta en distritos uninominales cuyos candidatos independientes de adscripción política carecieron de disciplina y apoyo partidista.

Con todo, el proyecto de Yeltsin de convertir al país en democrático y próspero fracasaron por completo. No obstante, logró mantenerse en el cargo presidencial por casi una década sin oportunidad a que su máximo oponente político, el candidato comunista Gennady Ziuganov, ganara en los comicios presidenciales de 1996. De esta manera, en el quinto apartado abordamos el sistema de partidos caracterizado, en general, por su bajo nivel de organización y representación políticas que obstaculizaron su gestión independiente a pesar de sus estrechos vínculos con el aparato estatal. El último apartado realiza un balance sobre la crisis de gobernabilidad, un período marcado no sólo por el nepotismo y la corrupción, sino también por el saqueo del país a manos de una camarilla clientelar asociada, en muchos casos, con todo tipo de actividades criminales.

2.1 Peculiaridades del autoritarismo soviético

La formación del Estado ruso, su ulterior desarrollo y los distintos sistemas políticos fueron construidos a partir de modelos europeos y formas asiáticas de la sociedad, siendo la jerarquía y autoridad¹⁷ las bases de la construcción institucional. Se adoptaron, por consiguiente, el feudalismo, el absolutismo y finalmente la democracia de tendencia occidental, pero siempre con un cierto atraso y con matices diferentes (D'Encausse 2001). Fue en la Edad Media que se extendió por Rusia la tradición imperial bizantina, incluso la consideración de Moscú como la "Tercera Roma", constituyó un elemento clave en la formación del nuevo Estado, lo cual sirvió para justificar el otorgamiento a la Iglesia ortodoxa de un papel importante en la vida política y frenar la expansión del Imperio Otomano (González 2002:134).

Durante el imperio ruso (mediados del siglo XIX e inicios del siglo XX) el poder político lo detentó el

¹⁶ Ante el pleno del Comité Central celebrado en febrero de 1990 Gorbachov propuso eliminar el Artículo 6 de la Constitución soviética a fin no sólo de reducir el poder ejercido por el PCUS, sino además separar el partido del Estado, fortalecer el poder ejecutivo y abolir el Politburó. Después de varias rondas de discusión el Congreso de Diputados del Pueblo aprobó el 14 de marzo de 1990 las enmiendas a la Constitución soviética.

¹⁷ El momento crucial de la historia rusa lo constituyó la invasión mongol del siglo XIII. La trayectoria de un país "normal", aunque periférico, de la Europa feudal fue cortada bajo el yugo y en la lucha contra el Este, Rusia-Moscovia poco a poco adquirió el carácter de un despotismo asiático, aunque con elementos culturales-psicológicos europeos casi siempre presentes, de ahí su poco interés por integrarse a los procesos europeos de los siglos XV-XVII. Era evidente que, Rusia fue un imperio inmenso sin instituciones democráticas, una monarquía absoluta cuyo elemento unificador en el sistema de gobierno lo representaba el zar, mientras que en las relaciones entre las nacionalidades la lengua rusa, la ideología y la Iglesia ortodoxa formaban parte del gobierno, logrando con ello el fortalecimiento de la unión entre la Iglesia y el Estado. Sin duda, la ortodoxia es la religión dominante en el imperio, la iglesia autocéfala es la del Estado, y, por tanto, uno de los componentes de la vida nacional y del sistema político (Carrère 1998:43).

Zar que además de ser la cabeza de la iglesia ortodoxa, mantuvo una monarquía absoluta apoyada en la nobleza y en el ejército que obstruía cualquier movimiento de secesión (Meyer 1994:127; Varas et al 1994:34). La clase más castigada por el autoritarismo zarista fue la campesina, la cual comprendía el 90% de la población, mientras que la nobleza y el clero –que representaba menos del 10%- gozaban de grandes beneficios.

A partir de 1905 el país sufrió una etapa convulsa derivado de las derrotas militares, encarecimiento de precios, malas cosechas y un clima social inestable. En consecuencia, distintos movimientos conformados por campesinos y obreros comenzaron a ocupar latifundios y exigir mejoras sociales. Asimismo en las ciudades se había formado en la clandestinidad una asociación denominada la *intelligentsia*¹⁸ integrado por personas con formación académica que estaba en contra del régimen (Calvar 2003:138), cuya orientación política se divide en tres grupos (Mendel 1992:6): 1) los social revolucionarios que refieren a la teoría marxista para emprender una revolución dirigida por los campesinos y el proletariado; 2) el partido constitucional-demócrata (partido de los Kadetes) integrado por intelectuales y burgueses que exigen más libertades públicas, la redacción de una nueva constitución y verdadera reforma agraria ya que la abolición de la servidumbre no había garantizado el derecho de propiedad de la tierra y, 3) el partido socialdemócrata formado por dos tendencias: los mencheviques moderados, partidarios de la alianza con los liberales y los bolcheviques extremistas, partidarios de las ideas de Marx y de la conquista del poder por los obreros, su líder fue Vladimir Lenin.

Ante tal subversión social, el zar Nicolás II no tuvo más opción que decretar un documento denominado *Manifiesto de Octubre*, por el cual entró en vigor la ley electoral que concedió libertades civiles, se eligieron comités locales, se instauró un parlamento (Duma) y se redactó una nueva Constitución (Carrère D'Encausse, 1998:44). En la primera elección en la Duma en 1906 los miembros del partido de los Kadetes lograron la mayoría de los escaños, sin embargo, su poder de decisión era restringido por el zar que tenía derecho de veto ilimitado para cualquier ley que fuera aprobada por la Duma –con facultades para disolverla- (Carrère D'Encausse 2001:57) y por el Consejo del Estado (cámara alta) cuyos miembros fueron nombrados por el zar. En consecuencia, el zar ejerció pleno control en todos los ámbitos de poder sin contrapeso legislativo (Service 2000).

Para febrero de 1917 en plena guerra mundial, el régimen autocrático del zar fue derribado por manifestaciones masivas. En octubre de ese año, apoyándose en la movilización popular, la clase obrera liderada por Lenin conquistó el poder político y dio inicio a la construcción de una nueva sociedad socialista. Como bien señala Ernst Mendel, “la autoorganización democrática de las masas populares constituyó un aspecto fundamental de la revolución rusa: conceder el poder a los soviets” (1992:6). Luego del triunfo de la revolución de octubre en 1917 desaparecieron la burguesía y la nobleza, situación que permitió a Lenin disolver la Asamblea Constituyente en 1918 y crear los comités de obreros, campesinos y soldados denominados soviets (Wood 2012:9).

En julio de 1918 se redactó la primera Constitución¹⁹ de la Rusia Soviética, la cual otorgó al

¹⁸ Originalmente la palabra *intelligent* estaba claramente marcada por una evaluación moral. La *intelligentsia* era la corriente radical que rechazaba el sistema existente, es decir, un grupo de gente unificada en torno a ciertas ideas de transformación de la sociedad. Por oponerse al poder autocrático del Zar, la *intelligentsia* fue expulsada del país y exiliada a las ciudades europeas (Kagarlitsky 2005:35).

¹⁹ La Constitución de 1918 constituyó la primera ley fundamental de la República Socialista Federativa Soviética Rusa. Está dividida en seis secciones y 17 capítulos. La primera sección comprende los derechos de los trabajadores, además el poder pertenece completa y exclusivamente a la masa trabajadora, a la representación plenipotenciaria y a los Consejos de Comisarios de Pueblo. En la segunda sección se establece la misión

Congreso de los Soviets y el Consejo de Comisarios del Pueblo el poder absoluto. Asimismo concedió a los ciudadanos soviéticos derechos políticos, incluido el derecho de voto (Mendel 1992:14), pero sobre todo, garantizó el dominio absoluto del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) que en poco tiempo se convertiría en el "partido de las masas", con amplias facultades y monopolio de poder (Ushakova 2007:46; González 2002:139).

Tras la muerte de Lenin en 1924, Stalin se convirtió en el Secretario General del PCUS. De su periodo podemos resaltar los rasgos más autoritarios del sistema: purgas políticas, prisión, deportación a Siberia y Asia Central, los campos de trabajo, el exilio, la industrialización a ultranza, represión a las minorías, etc., todo ello creó condiciones sociales de extrema tensión e inseguridad, lo cual reforzaba el llamado "culto a la personalidad", es decir, un ambiente de creciente conservadurismo autoritario (Smith 1996:81). La descripción que realiza Hélène Carrère d'Encausse (2001:60) del período stalinista resulta pertinente:

Para conocer las piezas esenciales del engranaje político de la URSS, es necesario definir los polos en los que se apoya la concepción soviética del poder: el pueblo, el Estado y el poder carismático y sin contrapeso del PCUS. Existe un mecanismo de representación parlamentaria que es asumido por el Soviet Supremo y el Estado ejerce su autoridad mediante un complejo y jerarquizado sistema de gobierno, dotado de un conjunto de organismos e instancias administrativas de todo tipo y a todo nivel. En consecuencia, gran parte del andamiaje administrativo, del aparato estatal y del peso que tiene el Soviet Supremo, se pierde bajo la aplastante influencia del aparato del Partido, lo cual invalida el poder nominal que se consagra constitucionalmente a la trilogía Pueblo-Estado-Partido.

Por lo anterior, el régimen soviético desarrolló una forma de dominación sin precedente. A nuestro juicio, el liderazgo del PCUS obedece a las atribuciones ideológicas que se le imputaron explícitamente como motor y precursor de la Revolución de Octubre (heredero del partido de los bolcheviques) y por tanto, de la sociedad socialista. El enorme poder que detentó el PCUS se perpetuó en casi setenta años de existencia de la Unión Soviética y la burocracia se convirtió en la peor aberración del sistema soviético. La elite soviética se concentraba en el Comité Central del PCUS, cuyas atribuciones quedaron plasmadas en la Constitución del 5 de diciembre de 1936 y a partir de entonces, el partido se convertía en el único núcleo dirigente de todas las organizaciones de los trabajadores (Conejero 2003:24). El Comité Central se apoyaba en el Politburó para ejecutar todos los asuntos en materia política, económica, seguridad y política exterior, pero en rigor el PCUS actuaba con casi entera independencia del primero en temas que tienen relación con los asuntos más esenciales de la sociedad soviética.

general de la República Soviética que consiste en el establecimiento de la dictadura del proletariado como centro de poder y aplastamiento completo de la burguesía, la eliminación de la explotación de las personas y la instalación del socialismo, sin división de clases, ni poder estatal. En la tercera sección hace referencia a que el Congreso de los Soviets o Consejos es el poder supremo del país, el cual se compone de representantes de los Consejos ciudadanos, es decir corresponde 1 diputado por 25.000 electores, mientras que los representantes de los Congresos Gubernamentales es 1 diputado por 125.000 habitantes. Asimismo, el Comité Ejecutivo Central de los Consejos es el órgano superior legislativo y administrativo que se encarga de examinar y firmar los proyectos de los decretos y proposiciones que emanan de los diferentes órganos del poder soviético. La parte medular de la Constitución de 1918 en relación con los derechos políticos se encuentra en la cuarta sección, es decir el derecho a votar y ser electo, antes de las elecciones el individuo haya cumplido 18 años. Sobre el curso y el resultado de las elecciones se compone la acta con firma de los miembros de la comisión electoral y el representante del Consejo. En caso de alguna irregularidad en las elecciones, el Comité Ejecutivo Central está facultado para anular las elecciones. La quinta sección señala el derecho presupuestario y la política financiera a cargo del Congreso de los Soviets y del Comité Ejecutivo Central que determinarán los ingresos y presupuesto nacional para la satisfacción de las necesidades locales y nacionales de la República Soviética. Por último, y en alusión a su identidad nacional la sección sexta describe el símbolo de la bandera de la República Rusa Socialista Federativa Soviética.

La complejidad de la organización política puede explicarse a partir de la influencia que ejercía la *nomenklatura*, que aseguraba el control del Partido sobre los puestos clave de la administración del Estado. Cada nivel y organismo del Partido tiene su propia *nomenklatura*, lo cual significa un mecanismo de legitimación ante el Partido para promover o desplazar a los mandos de la administración estatal o del propio Partido (Guy 1991:68). De acuerdo a Càrrere D'Encausse los cargos relativos a la dirección política, gestión administrativa, economía y educación agrupan a más de la mitad de la *nomenklatura* (2001:130), lo cual denota la injerencia del PCUS en las universidades, los movimientos de juventud, el ejército y los medios de comunicación.²⁰ Por otra parte, el campesinado fue desplazado por la urbanización y la industrialización pero sobre todo por el programa de colectivización de 1929 a 1932, lo cual trajo como consecuencia la destrucción de las tradiciones y el mundo de la vida de las masas campesinas. Además de la industrialización vertiginosa y la colectivización de la agricultura, esta población padecería las consecuencias de la segunda guerra mundial: entre 25 y 30 millones de ciudadanos soviéticos murieron incluyendo el 40% de los hombres entre veinte y cuarenta y nueve años y un 15% de mujeres del mismo grupo de edad (Meyer 1997:472).

La muerte de Stalin en 1953 dio lugar a una lucha entre los miembros del Comité Central por ocupar el liderazgo. Al ocupar los cargos más destacados -primer ministro y primer secretario del Comité Central del partido- Malenkov debía ser el siguiente Secretario General del PCUS, sin embargo, renunció a la jefatura del partido por la presión de los dirigentes del partido (Beria, Bulgarin, Molotov, Kaganovich) y Nikita Krushev asumió el poder.

El periodo de Krushev se denominó desestalinización porque se dedicó a eliminar los rasgos del régimen estalinista, permitió parcialmente la libertad de expresión, liberó a numerosos prisioneros y clausuró los campos de concentración. No obstante, no logró reformar el sistema político y la economía, ni eliminar sus excesos, contradicciones y fracasos que obedecían a la lógica de un sistema totalitario. Por ello, el régimen de Krushev comenzó a hundirse en el conservadurismo, la corrupción, las intervenciones militares y la gerontocracia (Service 2000).

A la destitución de Krushev le sucedió Brezhnev quién occidentalizó el modo de vida, la vivienda privada y reprimió las tradiciones comunitarias campesinas o colectivistas. Para los sovietólogos (Càrrere D'Encausse 2001:189; Meyer,1997; Mendel, 1991:68; Heller 1991:311) el periodo de Brezhnev fue de notable crecimiento y diversificación de la influencia internacional de la URSS, respaldada por un esfuerzo bélico sin precedentes que, en gran medida, trajo como resultado el resurgimiento de la tensión Este-Oeste donde el principal teatro de operaciones fue el centro del continente europeo. Durante ese periodo, la Unión Soviética competía en igualdad de condiciones con Estados Unidos en los planos militar e ideológico, por lo que debía revitalizar sus sectores clave en la industria y la agricultura.

Durante su gestión fue aprobada una nueva Constitución en 1977, que hizo énfasis en los derechos humanos, libertades políticas y civiles, además por primera vez se reconoció el derecho a la libre autodeterminación. No obstante, las fuerzas de seguridad que mantenían el control del Estado no permitieron el derecho de secesión de las Repúblicas ni tampoco respetaron los derechos (Heller, 1991: 55).

²⁰ Por totalitarismo no se refiere a un Estado empíricamente absoluto sino un sistema que pretende absorber todas las funciones de la sociedad (Meyer 1997:471).

En esa coyuntura murió Breshnev el 10 de noviembre de 1982, lo cual nuevamente abrió el conflicto de la sucesión, situación difícil de resolver en Estados no democráticos ya que por un largo periodo sólo un gobernante permanecía en el poder. Finalmente Yuri Andropov (jefe del Comité de Seguridad del Estado KGB), con poco perfil reformista, ocupó el poder. Durante su mandato no hizo grandes cambios en la política, por el contrario, fortaleció el monopolio ejercido por el PCUS. Sin embargo, sólo estuvo poco tiempo en el poder ya que en febrero de 1984 falleció víctima de cáncer, y Konstantin Chernenko asumió el cargo de Secretario General por 13 meses. Tras su muerte, el Comité Central (CC) del PCUS eligió como Secretario General a Mijail Sergueyevich Gorbachov,²¹ en cuyo mandato se cierra un periodo de régimen totalitario iniciado con Stalin (Service 2000; Heller, 1991:55).

Para el año 1985 la Unión Soviética seguía marcada por la herencia staliniana; la práctica del poder autoritaria y la economía centralizada fueron incapaces de responder a las necesidades de una sociedad urbana más compleja. Cuando Mijail Gorbachov fue nombrado secretario general del Comité Central del PCUS emprendió una serie de reformas tendientes a acelerar el desarrollo económico y social del país (Lesage 1001:37). Para ello, transfirió al Soviet Supremo -elegido por un procedimiento más democrático y a sus presidentes y comités ejecutivos-, el poder hasta ese momento controlado por la dictadura del PCUS.

Como veremos a continuación las reformas emprendidas por Gorbachov tuvieron como propósito liberalizar el sistema económico y democratizar al país. Con la *perestroika* (reestructuración) pretendía reconstruir el sistema socialista, pero sin afectar sus principios y estructuras fundamentales, mientras que con la *glasnost* se concedía derechos civiles, como la libertad de expresión.

Estas reformas -*perestroika* y *glasnost*- generaron en muchas repúblicas soviéticas, el surgimiento del problema de las nacionalidades (Lacoste 1991:87). A partir de 1987 la súbita aparición de movimientos que exigían la independencia y autonomía en los países del Báltico (Georgia, Azerbaijón, Moldavia, Ucrania y Kisguistán) fue resultado del hartazgo de la sociedad tras haber padecido el terror soviético. Linz y Stepan (1996: 379-386) plantean que los conflictos intraétnicos fue el factor clave que desataría la desintegración de la URSS al haber carecido de auténticos partidos políticos previamente existentes terminó por despertar el nacionalismo étnico de las Repúblicas, pues la única salida que les quedaba para luchar por sus reivindicaciones políticas contra el autoritarismo del PCUS era a través del resquicio institucional formal que de la soberanía.

2.2 Premisas de la ruptura del sistema soviético

El ascenso de Mijail Sergueyevich Gorbachov el 11 de marzo de 1985 al máximo puesto en la *nomenklatura* soviética, implicó no sólo la ruptura del régimen antecesor sino además la búsqueda por establecer uno democrático. Las transformaciones se produjeron en el marco jurídico e institucional de la Unión Soviética durante la política de reformas realizadas por el dirigente soviético. La primera etapa de su política consistió en la profunda crítica al sistema soviético, de la que tampoco se salvó el sistema jurídico y la organización estatal, lo que dio lugar a una serie de cambios en la jerarquía en el partido y en el gobierno. Estas personas que fueron desplazadas de puestos dirigentes pasaron a una jubilación anticipada y algunos se

²¹ Gorbachov asumió diversos cargos: Secretario General del PCUS, presidente de la URSS, jefe supremo de las fuerzas armadas y presidente del Consejo de la Defensa. De acuerdo con la doctrina leninista de centralismo autoritario, todos los funcionarios le debían obediencia (Duch 1991:174).

les otorgó cargos de menor responsabilidad. La prensa internacional, en consecuencia, interpretó estos cambios como la lucha del nuevo secretario general por afianzarse en el poder, buscando adhesiones en las instancias claves del poder, sin percatarse que tales medidas obedecían a la necesidad de crear una nueva clase política compuesta por gente más joven, activa y académicamente más preparada (Lacoste 1991).

El dirigente soviético realizó las primeras elecciones populares el 21 de junio de 1987, con varios candidatos para un solo puesto, e introdujo un paquete de reformas tendientes a: fortalecer el proceso político, reestructurar el sistema legislativo y electoral, crear un sistema representativo en dos niveles (Parlamento bicameral); llevar a cabo una reforma judicial; democratizar el funcionamiento del partido; e instituir la autonomía económica regional para remediar las tensiones nacionales (García 2011:113).

Se pensaba, por tanto, que las reformas internas ayudarían al país a salir de su letargo económico, a través de la inclusión de otras fuerzas políticas que se agruparon asemejando partidos políticos dando fin a la hegemonía de las fuerzas burocráticas. La principal reforma político-económica fue la *perestroika*, que inició el desmantelamiento del sistema de planificación centralizada y la transición hacia una economía de mercado desactivando el modelo tradicional del socialismo soviético, pues las limitaciones y dificultades, algunas de ellos heredados de la etapa soviética, habían comenzado a erosionar los cimientos del poderío estatal.²² De tal manera que la transformación del sistema económico soviético a una economía de mercado requería de profundos cambios institucionales, donde la privatización de los bienes estatales jugaría un papel fundamental (Sidorenko 1995:270).

La *perestroika* fue una "revolución desde arriba" (Oehling 1996:37; Garcelon 2005:151) cuyos dirigentes soviéticos iniciaron el proceso de transformación democrática para reconstruir de manera radical el sistema socialista y establecer nuevas reglas de convivencia basadas en la supremacía de la ley, el poder popular, la apertura hacia el mundo, la concordia nacional y la confraternidad. Sus etapas se resumen a cuatro: 1) reforma limitada dedicada al desarrollo económico y a la descentralización de algunos sectores importantes de la economía; 2) reforma ampliada enfocada a la promoción de libertades civiles; 3) reforma global que alentaba la proliferación de organizaciones populares nacionalistas y, por ende, a las declaraciones de independencia estipuladas formalmente en el Tratado de la Unión; y 4) la reforma constitucional dedicada a la firma de los acuerdos de Brest por el cual desapareció la Unión Soviética y como espacio geográfico fue sustituida por la Comunidad de Estados Independientes (véase Apéndice 2.1).

Con todo, la reforma al sistema político se convirtió en el eje vertebral de todo proceso transformador. De acuerdo a Igor Nemira (1997:103-104) sus principios fueron:

- Despejar al máximo el campo para el autogobierno de la sociedad, crear condiciones para desarrollar plenamente la iniciativa de los ciudadanos, de los órganos representativos de poder, de las organizaciones partidistas y sociales y de las colectividades laborales.
- Asegurar las condiciones pertinentes para el libre desarrollo de cada nación y etnia, para el fortalecimiento de su amistad y cooperación equitativa asentadas en los principios del internacionalismo.
- Potenciar a fondo la legalidad y el orden socialistas al objeto de excluir toda posibilidad de abusos y

²² Los factores que contribuyeron al fracaso de la política de reestructuración son: la tragedia de Chernobyl, baja brusca de los precios del petróleo en el mercado mundial, baja de la entrada de ingresos al presupuesto estatal por concepto del impuesto sobre el alcohol, debido a la campaña antialcohólica en la URSS, las medidas de autogestión y autofinanciamiento, esencia de la reforma económica fueron aplicadas a medias y no de una manera sistemática y completa en las diferentes fábricas y combinados industriales, el burocratismo que tiene profundas raíces en el aparato administrativo y la falta de cuadros profesionales en la economía en lo que respecta a la economía de mercado, finanzas, acciones, bolsa y que además supieran ejercer un liderazgo de tipo empresarial occidental (Gutiérrez 1996:68-69).

usurpación del poder, enfrentar eficazmente el burocratismo y el formulismo, crear garantías eficientes que aseguren los derechos y libertades constitucionales de los ciudadanos, así como el cumplimiento por éstos de sus obligaciones con respecto a la sociedad y al Estado.

- Delimitar con precisión las funciones de los organismos del Partido y del Estado en consonancia con la concepción leninista del papel del PCUS, como vanguardia política de la sociedad y del Estado soviético, como organización e instrumento del poder.

Sin embargo, a largo plazo hizo evidente la incompatibilidad de una estructura renovada de la gestión económica con el sistema político arcaico, donde se privilegiaba a la clase política, el nepotismo y la *nomenklatura*. Al respecto, Ana Teresa Gutiérrez del Cid (1998:156) plantea que la perestroika fue el intento del liderazgo soviético por superar la enorme brecha tecnológica entre el bloque soviético y el mundo occidental, y modernizar el burocratismo estatal que acumularon capitales particulares -incapaces de incentivar el desarrollo científico y tecnológico-, lo que dio inicio a la corrupción.

La perestroika estuvo acompañada del principio de la *glasnost* (transparencia) que aceleró la libertad de los medios de comunicación, publicaciones, debates escritos y televisados, poniendo en tela de juicio el discurso ideológico promovido por el Partido Comunista (Pacheco 2011:29). Es a partir de 1987 que inicia la liberalización de los medios y se reconoce la libertad de prensa, de expresión, y los derechos de los periodistas. Asimismo se permitió abordar una variedad de contenidos, entre los cuales destacan los temas sociopolíticos y religiosos, los cuales fueron prohibidos durante la época soviética. Así lo denunciaba el escritor e historiador Aleksandr Solzhenitsyn quien estuvo preso en un gulag entre 1945 y 1956 y expulsado de la Unión Soviética en 1974. Sus obras censuradas por el régimen, narraron la práctica autoritaria del Estado soviético: *Archipiélago Gulag* (1976), *Agosto de 1914 y 1917*, *Pabellón del Cáncer* (1969), *el Colapso de Rusia* (1999), entre otras.

Los medios que lograron mayor independencia y pluralidad en sus contenidos fueron los periódicos: *Ogoniok*, *Moskovskiye novosti*, *Argumentii i faktii*, *Izvestiya*, *Literaturnaya Gazeta*, posteriormente entre 1989 y 1990 aparecieron nuevos periódicos como el *Kommersant*, *Megalopolis ekspres* y *Nezavisimaya Gazeta* y mediante decreto presidencial en 1992 se crearon dos publicaciones oficiales, *Rossiya* y *Rossisskaya gazeta*, dedicados a la difusión de las actividades políticas y legislativas de los diferentes órganos de poder (Volkov 1997:81-82). A partir de entonces la sociedad rusa tuvo acceso a la literatura que fue censurada por ventilar periodos oscuros del estalinismo y del sistema soviético.

Por otra parte, los medios electrónicos como la televisión, también se beneficiaron de la política de transparencia, tanto por el progresivo abaratamiento de la tecnología, como porque respondían a las particularidades sociológicas de una población ávida de imágenes, entretenimiento y publicidad. Sin embargo, ante la ausencia de criterios políticos transparentes termina por afectar a todo el aparato institucional y en los medios se va imponiendo una cierta oligarquización permitida por el poder político en la medida en que la televisión transmitía las actividades del gobierno, en tanto que la prensa comenzaba a perder influencia (Pérez del Pozo 2007:291).

Por lo anterior, la *perestroika* y *glasnost* abrieron una fase de liberalización política, que se vio reflejado en la formación de un Parlamento multipartidista donde los partidos -comunistas, reformistas, conservadores y nacionalistas- protagonizaron conflictos que afectaron el rumbo político del país.

2.3 La lucha política en los últimos años de la URSS

Una vez electo el Congreso de los Diputados del Pueblo de la URSS, se reunió a fines de mayo de 1989 para elegir a Gorbachov como presidente del Soviet Supremo. El Congreso estaba conformado por las fuerzas conservadoras y reformistas radicales. Entre las primeras se encontraban los opositores de la *perestroika* y a las medidas tendientes a descentralizar a la URSS; esta facción denominada "Unión" (Soyuz) logró cohesionarse y manifestar sus posiciones a principios de 1990. Sus principales apoyos eran el ejército, la KGB y el complejo militar industrial.

En la reunión del Comité Central de febrero de 1990, se omitió el rol dirigente del PCUS en el artículo 6 de la Constitución. En la nueva redacción de éste se planteó la creación de los partidos políticos dentro del marco del Estado socialista. Tal decisión minaba el poder del Buró Político y del secretario general que para subsanarlo, se introdujo el régimen presidencial en el gobierno. Asimismo se incluyó el reconocimiento a la autonomía de los partidos comunistas de las Repúblicas, los cuales seguían subordinados al PCUS. De igual manera, se desechó el tradicional "centralismo democrático" heredado de la era bolchevique. De acuerdo con el sistema político soviético, estos acuerdos tomados por el Comité Central del Partido fueron enviados al Congreso de los Diputados del Pueblo para que se adoptaran los cambios constitucionales el 14 de marzo de 1990 (Pacheco 2011:32-33).

Al día siguiente se llevó a cabo la sesión del Congreso de los Diputados del Pueblo, en la cual se eligió al presidente de la URSS que debía realizarse por sufragio universal. Sin embargo, Gorbachov presionó para que él fuera electo por el Congreso (al reunir el 59% de los votos), pero los reformistas radicales y los conservadores rechazaron la asignación y, después de abandonar el Congreso, renunciaron al PCUS.

Por ello, con el fin de participar en las elecciones del Congreso se formó el grupo "Rusia Democrática", que no era un partido sino una aglomeración de personajes, cuya principal consigna movilizadora fue la de atacar al PCUS. De dicho Congreso se obtuvieron tres decisiones importantes: la estructuración del andamiaje institucional, la reducción del tamaño del Comité Central del PCUS y la creación de la figura presidencial (García 2011:117). De esta manera, en cada una de las quince repúblicas que integraban la URSS las élites nacionales elegían a sus presidentes. Yeltsin fue electo el 29 de mayo de 1990 presidente del Soviet Supremo de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), la más grande de todas las repúblicas soviéticas.

La estrategia política de Yeltsin fue buscar a sus aliados entre las fuerzas locales y demás entidades que conformaban la RSFSR, entre directores de empresas y líderes partidarios regionales. A los primeros los animó luchar por la soberanía; a los segundos privatizar las empresas que los beneficiaría y a los terceros escalar a una mejor posición en el nuevo orden político (Pacheco 2011:37)

Presionado por la deteriorada situación económica, Gorbachov propuso un plan de transición acelerada hacia una economía de mercado (Plan de quinientos días), el cual fue aprobado por el Soviet Supremo en octubre de 1990. Sin embargo, fue rechazado de inmediato por Yeltsin cuya intención real fue debilitar al gobierno soviético (Pacheco 2011:38). Al año siguiente, 12 de junio de 1991, en la RSFSR se realizaron las primeras elecciones por sufragio universal en las cuales compitieron Boris Yeltsin del partido Rusia Democrática -compuesto de liberales y demócratas de la *intelligentsia* y representantes de la clase

empresarial-, Nikolai Rizhkov y Vadim Bakatin que contaron con el apoyo de diferentes facciones del PCUS. De acuerdo con los resultados Yeltsin resultó vencedor al obtener 57% de los votos (Taibo 1995:15).

Cuando asumió formalmente la presidencia, Yeltsin aprovechó la apertura (*glasnost*) para dirigirse ante los medios de información y manifestarse contra la élite del PCUS que se había enriquecido y adquirido lujosas residencias y casas de campo (en ruso *dachas*). Por tal motivo, declaró ante el Parlamento llevar a cabo una purga de remanentes de la era Brezhnev en toda la administración burocrática, así como implementar reformas democráticas (Garcelon 2005:45) y decretó el 20 de julio de 1991 la prohibición de actividades del Partido Comunista porque, según él, afectaba a las instituciones federales soviéticas (Pacheco 2011:39).

A partir de ese momento surgió la tensión entre los diputados y el presidente recién electo, lo cual posteriormente se transformó en un conflicto abierto de declaraciones. Por un lado, los diputados con Jasbulatov a la cabeza buscaban el establecimiento de una república parlamentaria y, por otro, los allegados a Yeltsin deseaban la instauración de un sistema presidencialista que diera al Ejecutivo tanto poder como otorgaba a su presidente (Service 2000).

Finalmente la balanza se inclinó a favor de Yeltsin, comprometido no sólo con un grupo de empresarios que adquirieron las empresas estatales y se convirtieron en los hombres más ricos del país, sino además con políticos de amplia experiencia en los viejos círculos de poder que recibieron capacitación técnica en las universidades de Estados Unidos, Alemania y Gran Bretaña (Muñoz 1991:152). Estos jóvenes tecnócratas se aliaron con los expertos administradores de épocas pasadas –denominados *aparatchiks*–, Egor Gaidar, Anatolii Sobchak, Gabriil Popov y Serguei Stanquevich, quiénes hicieron posible el avance del programa de ajuste estructural y tránsito hacia la democracia liberal.

Sin posibilidad de un arreglo institucional, el 18 de agosto de 1991 en la URSS el intento de golpe de Estado se inició con el rapto político de Gorbachov apoyado por los sectores más conservadores del Partido Comunista, y los líderes locales y centrales de la burocracia política (Fairbanks 1996:279; Pacheco 2011:40). Al día siguiente, el 19 de agosto los golpistas del Comité Estatal de la situación extraordinaria (en ruso GKChP) destituyeron a Gorbachov de la presidencia por problemas de salud, declararon “Estado de emergencia” y el ejército se situó en las calles de Moscú (White 2011:24; Garcelon 2005:156). Esta situación implicó la disolución de todas las estructuras y administraciones soviéticas, la suspensión de las actividades de los partidos políticos, organizaciones y movimientos y la prohibición de manifestaciones, protestas y huelgas.

Ese día Yeltsin, en su papel de presidente de la RSFSR, hizo un llamado a la resistencia desde la Duma. Una hora después los golpistas intentaron apoderarse de la Duma pero los sectores reformistas encabezados por Yeltsin se organizaron y detuvieron el golpe el 21 de agosto, generando el desmantelamiento definitivo del poder del PCUS sobre el Estado (Taibo 1995:197).

El intento golpista fracasó porque los conservadores comunistas del PCUS no contaron con el apoyo del ejército como institución. De acuerdo con diversos medios de información, el Ministro de Defensa y el jefe de la KGB dieron órdenes a los militares de detener a los seguidores de Yeltsin que tomaron la Casa Blanca, pero éstos se mantuvieron neutrales. Sin embargo, la principal víctima política del golpe fue Gorbachov, pues los líderes conspiradores eran los propios funcionarios conservadores de su gabinete, lo

cual ofrecería a Yeltsin la ocasión de dar más pasos en su ofensiva contra las instituciones soviéticas para ocupar el centro y la viabilidad de desintegrar el Estado (Fairbanks 1996:281).

El fallido golpe debilitó aún más a Gorbachov y su gabinete de gobierno tuvo que dimitir. En tanto que Yeltsin intensificó su ofensiva directa en contra de las instituciones soviéticas, partidarias y gubernamentales, por medio de decretos presidenciales. En consecuencia, su primera acción fue suspender las actividades del PCUS y confiscar sus bienes, así como dismantelar las instituciones soviéticas. Para el 22 de agosto nacionalizó todas las empresas soviéticas y tomó el control del Banco Central Soviético (White 2011:25).

Por otra parte, entre agosto y diciembre de 1991 desencadenaron las Declaraciones de Independencia de las Repúblicas de la Unión. Con la URSS al borde del colapso, el Congreso de Diputados del Pueblo acordó el 5 de septiembre de ese año establecer un gobierno provisional en el que un Consejo del Estado, encabezado por Gorbachov y compuesto por los presidentes de las repúblicas, ejercería poderes. Al día siguiente, el Consejo reconoció la independencia de Lituania, Estonia y Letonia y el 21 de diciembre de 1991 la URSS dejó formalmente de existir, luego de que once repúblicas soviéticas -Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán- acordaron crear la Comunidad de Estados Independientes, excepto Georgia. Finalmente, Gorbachov dimitió a la presidencia el 25 de diciembre de ese año y entregó a Yeltsin, presidente electo de la recién Federación Rusa. Al día siguiente el Parlamento soviético proclamó la disolución de la URSS (Aguirre 2001:6; González 2002:133).

Al desaparecer la Unión Soviética, su sucesora la Federación Rusa heredó prácticamente la totalidad de las instituciones del antiguo régimen. En tanto, el PCUS se mantenía como la sede indiscutible del poder (Duch 1991:268), que concentraba no sólo el poder político sino controlaba la economía a través de una planificación autoritaria y centralizada, desde luego con el soporte del ejército y de la policía secreta a través del Comité de Seguridad Estatal (por sus siglas en ruso KGB). Sin embargo, el control del PCUS no fue suficiente para disuadir las reivindicaciones de soberanía por parte de las Repúblicas de la Unión, motivo por el cual presionaron al gobierno soviético a revisar el Tratado de la URSS de 1922.

Con el nacimiento de la Comunidad de Estados Independientes en 1991 concluía un proceso político iniciado por Gorbachov en 1985 y un periodo de más de setenta años dominado por el régimen soviético, con el cual convivieron una diversidad de pueblos a la fuerza bajo el control de los órganos represivos del gobierno y del PCUS. Por tal motivo, los nuevos países postcomunistas, necesitaban en materia política crear una estructura democrática con garantías reales de derechos y libertades, especialmente de las minorías étnicas y un sistema jurídico que dotase de autonomía y soberanía a cada república. Para ello, fue necesario apartar las oligarquías de la antigua *nomenklatura* y el caciquismo de los comités locales, en aras de instaurar un sistema multipartidista capaz de configurar el consenso entre ellos. Sin embargo, luego de declarar su independencia, cada república convocó a elecciones constituyentes, redactó una nueva constitución y estableció como régimen político un sistema presidencial (Oehling 1996:206).

Por su parte, en la Federación Rusa la posición de Yeltsin con respecto a la cuestión nacional fue controversial. En principio defendió el autogobierno de las repúblicas y de las regiones, pero al mismo tiempo, deseaba mayor centralización de poder (*silnaya dershava*). Por ello, en marzo de 1992 se firmó el acta del Tratado Federal por el cual el país se convertía en un Estado unitario rígidamente centralizado,

dividido en repúblicas, provincias y territorios. Las repúblicas son formaciones "nacional-estatales" que gozaban de amplios derechos: disponían de una Constitución y leyes propias, parlamentos de elección democrática, tribunales constitucionales y gobernadores. Las provincias estaban conformados por áreas administrativo-territoriales *oblast* y *krai*, y los territorios son áreas "nacional-autónomas" que incorporaban a los *okrug* y por último las ciudades de Moscú y San Peterburgo. Se asignaron jefes de administración que debían actuar como auténticos gobernadores regionales, ya que de acuerdo a la Ley sobre la Administración Regional aprobada en julio de 1991, quedó establecido que los gobernadores serían electos por voto popular y no por el presidente (Oehling 1996:173; Taibo 1995:44).

2.3.1 Desarrollo del andamiaje institucional

Yeltsin tuvo la oportunidad de dotar al país de un texto constitucional democrático sin confusiones como las señaladas por la Constitución brezhneviana de 1978, que si bien había sido reformada en múltiples ocasiones, produjo severas tensiones políticas entre el Presidente y el Congreso de Diputados Populares. De esta manera, sin convocar primero a un Congreso Constituyente —como lo establece la Constitución—, Yeltsin y sus allegados redactaron un proyecto constitucional con la opinión a representantes de partidos, organizaciones sociales y poderes regionales y locales. Como era de esperarse el proyecto constitucional de Yeltsin fue rechazado por el Congreso de Diputados Populares (De Andrés 2003:2).

De esta manera, la decisión de Yeltsin fue convocar un referéndum el 25 de abril de 1993 donde la participación apenas alcanzó el 64,5% de los electores. De estos el 58% renovó su confianza en el presidente y aprobó el proyecto de Constitución (Colomer 2002:56). Las continuas tensiones y hostilidades en la lucha política por el poder desembocaron en la crisis de 1993, en la que Yeltsin protagonizó un golpe de Estado para disolver el Parlamento (Congreso de Diputados Populares), y convocar nuevas elecciones (Smith 1996:79).

Después de ordenar el bombardeo del edificio que ocupaba la Casa Blanca o Parlamento, Yeltsin comenzó la elaboración de un nuevo sistema electoral, aceleró la redacción definitiva del texto constitucional²³ y alentó la creación de partidos políticos que compitieran en las elecciones (Oehling 1996:22). Mientras tanto surgieron manifestaciones sociales a favor de los diputados que tomaron el Parlamento, por lo que las fuerzas antidisturbios, carros de combate y tropas del Ministerio del Interior rodearon la Casa Blanca y dispersaron a los manifestantes. Para el 4 de octubre la mayoría de los diputados salieron de la Casa Blanca y fueron detenidos por las fuerzas de seguridad. Dicho acto - declarado inconstitucional por el Tribunal Constitucional- concluyó el 12 de diciembre cuando se realizó un referéndum sobre la aprobación de la nueva Constitución (Monde Diplomatique 2006; Levitsky y Way 2010b:191).

El 5 de octubre, Yeltsin anunció, en un mensaje televisado, la concesión de mayor autonomía para el ejército así como la aprobación inmediata de una nueva doctrina militar (McFaul, 2000:161). Esta fue la condición por la cual el ejército se mantuvo neutral. La ventaja para Yeltsin fue notable. La mayoría de los actores políticos, empresarios y propietarios de medios de comunicación lo apoyaron, de casi mil diputados

²³ A principios de 1992, el Soviet Supremo convocó una comisión especial para redactar la nueva Constitución. Dicha comisión fue presidida por Yeltsin y la redacción del documento estuvo encargado por prominentes juristas y estudiosos del derecho, entre ellos el secretario ejecutivo Oleg Rumyantsev, especialista en derecho constitucional (Smith 1996:87).

que conformaban el Soviet Supremo, alrededor de 300 de ellos respaldaron su acciones. Incluso los jefes de Administración -representantes del poder presidencial en los distintos territorios que actuaban como auténticos gobernadores regionales- ofrecieron su apoyo (De Andrés 2003:8).

Sin embargo, para la comunidad internacional quedaba la duda sobre la legitimidad de Yeltsin de disolver el Parlamento. Al respecto, Yeltsin declaró en los diversos medios de comunicación que su decisión de cerrar el Parlamento fue legítima, toda vez que "los intentos de la mayoría del Soviet Supremo de atribuirse funciones que corresponden al Consejo de Ministros, expresan con toda claridad que su dirección ha empezado a violar abiertamente la voluntad del pueblo, expresada en el referéndum del 25 de abril de 1993. [...] En las condiciones actuales, la única forma de terminar con el antagonismo entre, por una parte, el Congreso y el Soviet Supremo y, por otra, el Presidente y el Gobierno, así como para superar la paralización del poder del Estado, es convocando nuevas elecciones al Parlamento de la Federación Rusa" (De Andrés 2003:2-3).

De esta manera, Yeltsin gobernó con decretos hasta la celebración de elecciones parlamentarias el 12 de diciembre (véase Apéndice 2.2), en las cuales sólo 8 partidos lograron registrarse al superar la barrera del 5% según lo señalado en la ley electoral. Los partidos que consiguieron una representación importante en la Duma fueron los comunistas y nacionalistas, mientras que los pequeños partidos quedaron excluidos de la distribución de escaños y, por consiguiente, de la representación parlamentaria. En consecuencia, todas las fuerzas políticas del país acataron las reglas del juego político y dismantelaron las instituciones estatales heredadas del periodo soviético. Como bien señala Manuel Becerra (1995:13), "en la Constitución de 1993 hay una especie de rechazo a los valores soviéticos y se manifiesta el intento por pertenecer al constitucionalismo occidental, tratando de ajustarse a los valores políticos y de democracia de los países a los que antes rehusaba. En el texto constitucional conviven aspectos esenciales de la vida e historia soviéticas similares a las constituciones de los países de occidente, donde la influencia estadounidense es notable en materia de organización estatal".

La Constitución de 1993, influenciada por las Constituciones estadounidense y francesa, responde a los habituales parámetros de la democracia liberal pero, sobre todo, a la configuración del sistema político de fines de los años ochenta. Aunque la parte dogmática no sufrió grandes variaciones en comparación con las anteriores constituciones soviéticas, la parte orgánica, sin embargo, incorporó notables modificaciones que acentúan el carácter presidencialista en detrimento del modelo con contenido parlamentarista. Su estructura asemeja al sistema semipresidencialista²⁴ -separación de poderes, salvaguarda de derechos fundamentales, articulación del derecho de participación directa en los asuntos públicos por vía referéndum-, pero con desmedidos poderes presidenciales (Newton y Tompson 2010:30). En opinión de Gordon Smith (1996:79), las Constituciones, por su propia naturaleza, establecen instituciones políticas donde el poder se coloca por encima de ellas. Con el colapso soviético en diciembre de 1991 la necesidad de ratificar una nueva constitución se convirtió en un asunto de máxima urgencia".

La Constitución está dividida en siete capítulos. En el primer capítulo titulado "Fundamentos del Sistema Constitucional", define el Estado como democrático, federal y social, con una forma de gobierno republicana, en la que el pueblo multinacional es titular de la soberanía y ejerce su poder de manera directa

²⁴ Esta Constitución se redactó a la medida del Presidente, reforzando su poder frente al del parlamentario, y en el ámbito territorial no contemplaba ninguna medida descentralizadora; más aún, eliminaba los acuerdos que ya había reconocido en el Tratado Federal de 1992 (González 2003:142).

a través del referéndum o elecciones libres. En el segundo capítulo establece los derechos y libertades que gozan los ciudadanos rusos, los cuales deben ser protegidos por el Estado. Los capítulos tercero y cuarto confirman el principio de un Estado social debido a que aborda los principios de libertad, justicia, solidaridad e igualdad de derechos y oportunidades los cuales deben ser respetados por la Constitución. Asimismo, el capítulo quinto establece un sistema de pesos y contrapesos, es decir, horizontalmente el poder se encuentra dividido entre los órganos legislativo, ejecutivo y judicial con atribuciones específicas para el Presidente, el Parlamento, la Corte Suprema y la Corte Constitucional. En los capítulos restantes reconoce el autogobierno local, el pluralismo ideológico y político, y por último rechaza el surgimiento de una ideología oficial del Estado ya que es de carácter secular.

El Presidente es elegido por un período de cuatro años el cual sólo puede ejercer como tal durante dos mandatos consecutivos. Dispone de un poder extenso en materia de designación –Primer Ministro, Viceministros y Ministros-, goza de derecho de veto en la elaboración de leyes y determina la política de la nación (Mendel 1991:132). El federalismo alemán sirvió de modelo para la estructura federalista de Rusia²⁵. Sin embargo, las amplias capacidades legislativas del presidente en lo que respecta a la elaboración de leyes; el derecho de veto sobre la Duma y su capacidad para disolverla; su competencia constitucional de emitir decretos y disposiciones; su facultad legislativa según lo dispuesto en el artículo 90; su carta blanca para ejercer nombramientos en el Gobierno, la Administración y el Ejército, pareciera que se ha creado un sistema centralista en lugar de uno Federal, lo cual posibilitaba la implementación de políticas de marcado corte autoritario (Fish 2006:6).

El sistema de gobierno semipresidencial de Rusia es también denominado sistema mixto por combinar rasgos tanto del régimen presidencialista como parlamentario, cuyo jefe de Estado es electo por sufragio universal, libre, directo, secreto y comparte el poder ejecutivo con un primer ministro que es responsable de la Asamblea Legislativa, se caracteriza por el poder absoluto que ejerce el Presidente frente a los demás órganos de poder, lo cual ha contribuido al bajo desempeño democrático (Elgie 2005:104).

Algunos estudiosos del régimen soviético (Sakwa, 2008b; Taibo 2010:178; Fish 2005:189) coinciden en que la Constitución de 1993 violenta el principio de división de poderes, ya que el presidente detenta enormes capacidades de control y disolución de todos los órganos legislativos, además de designar a un número significativo de cargos de innegable importancia. Es decir, sienta las bases de un sistema político con amplio poder presidencial (Kagarlitsky 2002:106) donde apenas es posible apreciar un sistema de pesos y contrapesos que tienda a evitar cualquier intento de abuso de poder. Como bien señala Zoltan Barany (2001:84), la Constitución de 1993 “faculta al presidente poderes casi judiciales y al ejecutivo derechos considerables en el ámbito de la elaboración legislativa, que no consigue poner fin a los conflictos de leyes entre las diferentes ramas del poder”. Por ello resulta complejo determinar si los problemas de

²⁵ Rusia es una federación nacional y territorial que incluye dos tipos de entidades federativas: 1) las entidades establecidas a nivel nacional, incluyendo repúblicas, regiones autónomas y distritos autónomos; y 2) las entidades establecidas a nivel territorial, incluyendo los territorios (krays), las provincias y ciudades federales como Moscú y San Peterburgo. La Federación de Rusia está dividida en 8 Distritos Federales que comprende un total de 83 entidades: Distrito Federal Central (Belgorod, Bryansk, Vladimir, Voronez, Ivanovo, Kaluga, Kostroma, Kursk, Lipetsk, región de Moscú, Orel, Ryazan, Smolensk, Tambov, Tver, Yaroslav); Sur; (Adigea, Kalmukia, Krasnodar, Astracán, Volgogrado, Rostov); Noroeste (Carelia, Komi, Arkhangelsk, Distrito Autónomo Nenets, Vologda, Kaliningrado, Murmansk, Novgorod, Pskov, Leningrado, San Peterburgo) ; Lejano Oriente (Saja, Krai, Primor, Amur Oblast, Khabarovsk Krai, Magadan, Sakhalin, Región Autónoma Judía, Chukotka); Siberia (Altai, Buriatia, Tyva, Jakasia, Altay, Trans-Baikal, Krasnoyarsk, Irkutsk, Kemerovo, Novosibirsk, Omsk, Tomsk); Urales (Kurgan, Sverdlovsk, Tyumen, Khanty-Mansiysk-Yugra, Yamal Nenets, Chelyabinsk); Volga (Bashkortostán, Mariel, Mordovia, Tatarstán, Udmurtia, Chuvashia, Kirov, Nizhny Novgorod, Orenburg, Penza, Samara, Saratov, Ulyanovsk) y Cáucaso Norte (Daguestán, Ingushetia, Kabardino-Balkaria, Karachay-Cherkess, Osetia del Norte, Chechenia, Stavropol). Las entidades adoptan sus propias contiuciones (leyes), las cuales tienen suprema autoridad en los sistemas jurídicos de dichas entidades. Para una comprensión amplia de las atribuciones de los órganos de gobierno de las entidades federativas, véase Svetlana Narutto 2013:53.

transición democrática se deben a la adopción del sistema semipresidencial o son producto de la herencia autoritaria soviética, tomando en cuenta que en Rusia así como en algunos países del espacio exsoviético –Armenia, Azerbaiyán, Kazajstán, Tayikistán y Uzbekistán-, el presidente representa el salvador de la nación y su liderazgo articula el culto a la personalidad y caudillismo (Smith 1996:81; Elgie 2005:104). Desde esta perspectiva, el tránsito hacia la democracia deviene en un proceso complejo ya que los demás órganos de poder facultados a resolver los conflictos institucionales quedaron subordinados al Ejecutivo pero propiamente al Presidente.

2.3.2 El Poder Ejecutivo

La Constitución de 1993 constituye la base del actual andamiaje institucional de Rusia. El presidente ruso representa al Estado y tiene la potestad de designar “representantes plenipotenciarios”, además puede convocar elecciones y referéndums, aunque en determinadas circunstancias puede disolver el parlamento y declarar el estado de excepción. Sólo en caso de crímenes contra el Estado, el presidente puede ser destituido mediante un complejo procedimiento que requiere la obtención de amplias mayorías en las dos cámaras legislativas (Duma y Consejo de la Federación) y la aprobación del Tribunal Constitucional. Así, desde la Constitución de 1993 la situación que imperó en Rusia fue la ostentosa concentración del poder en la figura del presidente quedando en papel secundario las funciones de los demás poderes Legislativo y Judicial.

Por tal motivo, Yeltsin logró configurar una auténtica administración presidencial que de alguna manera se proponía sustituir en muchas de sus funciones al viejo aparato del PCUS. Asumió una enorme investidura como Jefe de las Fuerzas Armadas y Presidente del Consejo de Seguridad, lo cual a través de decretos e instrucciones podía dirigir las actividades de los ministerios federales y otros órganos responsables del Ejecutivo (defensa, seguridad, asuntos internos, asuntos exteriores y la prevención de emergencias).

El Poder Ejecutivo en Rusia se compone de dos órganos –la Presidencia de la Federación y el Consejo de Ministros- los cuales participan en el diseño de las líneas generales de la acción del gobierno, su función es más de carácter administrativo y ejecutivo, ya que la aprobación de dichas políticas es potestad del Presidente. Ello debido a que no existe un gabinete que de manera activa y conjunta (Jefe de Estado, Jefe de Gobierno y Ministros) diseñe, ejecute y ejerza facultades de gobierno en la dirección del país. Como bien señala Diego Valadés (2003:40) “las Constituciones que no regulan este tema asignan la responsabilidad del gobierno a una sola persona al Presidente, lo cual denota la persistencia de formas arcaicas de concentración de poder”.

Sin embargo, otra de las estructuras presidenciales más importantes fue el Consejo de Seguridad, conformado por el Presidente, Vicepresidente, Primer Ministro y los presidentes de las dos cámaras del parlamento. El Consejo de Seguridad -creado en 1992- se encarga de establecer objetivos globales a largo plazo, tanto en el ámbito de la política interna como en las relaciones exteriores. A su vez está compuesto por el Consejo del Estado y el Consejo Superior de Control. El primero tiene funciones de carácter consultivo sobre los decretos presidenciales y las políticas desplegadas; el segundo fue creado por decreto presidencial, cuya función principal es ejecutar las leyes y decretos, así como supervisar el trabajo de los

representantes del Presidente en regiones y otras estructuras político-territoriales.

En cuanto a los Ministerios que se encuentran bajo control directo del presidente, destaca el Ministerio de Seguridad que reemplazó al KGB, el cual está compuesto por el Servicio de Contrainteligencia Federal, el Servicio de Inteligencia Exterior, la Agencia Federal de Comunicación e Información del Gobierno, la Administración Superior para la Protección de la Federación Rusa, el Ministerio del Interior, el Servicio de Seguridad Presidencial, el Servicio de Aduanas del Estado, el Departamento de Política Fiscal, el Servicio Federal de Guardias Fronterizos y la Administración Superior de Inteligencia (Talbo 1995:72). Por lo anterior, el Presidente ha configurado un sistema de control sobre los órganos de seguridad que, en gran medida, fomenta un elevado nivel de centralización.

2.3.3 El Poder Legislativo

Durante su periodo de transición Rusia ha tenido dos parlamentos. El primero denominado Congreso de Diputados Populares fue elegido en la época soviética y beneficiado por la ambigüedad del entorno constitucional; sin embargo fue disuelto a fines de 1993. El segundo creado a partir de la Constitución de diciembre de 1993 está compuesto por dos cámaras: la Cámara Baja o Duma y la Cámara Alta o Consejo de la Federación.

La Duma estatal incorpora a 450 diputados, elegidos por el sistema electoral mixto; es decir, la mitad (225 diputados) son elegidos conforme a un sistema de mayoría simple y la otra mitad con arreglo a un sistema de representación proporcional (Melesevich 2007:169). Entre sus facultades se encuentran aprobar las leyes federales y la asignación que hace el Presidente de la Federación para nombrar al Primer Ministro, que de acuerdo a la Constitución sólo puede rechazar hasta tres veces a un candidato (Talbo 1995:135). Asimismo, puede influir en el proceso político por medio de la apertura de comisiones de investigación, resoluciones legislativas y financiación extrapresupuestaria. Cuenta, asimismo, con dos tipos de órganos internos, ambos carentes de estatus constitucional el Consejo de la Duma y los Comités de la Duma, la cual puede ser disuelta por el Presidente de la Federación de acuerdo a las circunstancias contempladas en la propia Constitución.

Por su parte, el Consejo de la Federación representa a las 83 repúblicas, oblast o territorios que conforman la Federación a través de dos representantes de cada entidad territorial (Kahn, Trochev, Balayan 2012:275), es decir, los 166 senadores que conforman la Cámara Alta ejercen facultades como aprobar los decretos presidenciales de imposición de estado de excepción, decidir sobre el uso de fuerzas armadas en el exterior, convocar a la celebración de elecciones presidenciales cada cuatro años, tomar una decisión final en el caso de un juicio político contra el presidente y dar su aprobación a los nombramientos que hace el presidente de los jueces del Tribunal Constitucional, Tribunal Supremo, Tribunal Superior de Arbitraje y Procurador General de la República (Capítulos 4 y 6 de la Constitución).

Con respecto al proceso legislativo es necesario mencionar que de acuerdo con la Constitución, la facultad de iniciar el procedimiento para la aprobación de las leyes compete a un grupo de actores (Presidente de la Federación, Consejo, los diputados de la Duma, Gobierno de la Federación, los órganos legislativos y según su competencia al Tribunal Constitucional, al Tribunal Supremo y al Tribunal Superior de Arbitraje). Estas iniciativas de ley deben ser presentadas a la Duma como cámara originaria y, de ser

aprobadas, pasan al Consejo de la Federación como cámara revisora. Por otra parte, entre las amplias facultades que goza el Presidente se encuentra su derecho a veto, que puede ser obstaculizado sólo si en una segunda votación recibe el voto favorable de dos tercios del total de los diputados de la Duma y de dos tercios del total de los representantes del Consejo Federal. No obstante, en el caso del nombramiento de primer ministro sucede lo contrario, ya que si la Duma rechaza hasta tres veces la propuesta del Presidente, éste puede simplemente nombrar al primer ministro y disolver la Duma (Shevtsova 2000:33-34). Para Carlos Taibo lo que caracteriza al ordenamiento legal ruso es la enorme indefinición; es decir, la Constitución reconoce al Presidente el derecho a producir actos normativos, sin precisar el ámbito en que éstos pueden cobrar cuerpo, además no define con claridad cuáles son las prerrogativas exclusivas del parlamento en materia legislativa (1998:71).

El proceso legislativo se realiza de la siguiente manera (véase Apéndice 2.3). Las leyes deben ser aprobadas por la Duma Estatal en una primera fase del proceso que tendrá que contar en segundo término con la ratificación del Consejo de la Federación, aunque ésta sólo sea tácita. En caso de desacuerdo entre las cámaras (Duma y Consejo de la Federación) pueden crear una Comisión de Conciliación para intentar llegar a consensos que permitan la adopción de la ley (Art. 107 constitucional). Sin embargo, de no formarse la comisión o si la Duma no está de acuerdo con la decisión del Consejo, la ley regresa a la Cámara de origen para una segunda evaluación; finalmente la ley se considerará aprobada si en una segunda votación es adoptada por al menos las dos terceras partes del total de miembros de la Duma. Una vez aprobada, la ley federal se remite al Presidente de la Federación para que en un plazo no mayor a los 14 días, la firme y posteriormente la promulgue. Si en este plazo el Presidente de Rusia la rechaza (aplica su derecho a veto), la Duma y el Consejo de la Federación la reexaminarán. Pero si en una segunda evaluación la ley federal fuese aprobada en su primera redacción por una mayoría de votos no inferior a las dos terceras partes del número total de miembros del Consejo de la Federación y de diputados de la Duma, deberá ser firmada y promulgada por el Presidente en el plazo de siete días. De acuerdo con lo anterior, la reforma constitucional también requiere contar con el respaldo de las tres cuartas partes de la cámara alta y de dos tercios de la cámara baja, así como el apoyo del presidente y las dos terceras partes de los miembros del Consejo de la Federación.

2.3.4 El Poder Judicial

Como se mencionó anteriormente, la Duma estatal se convirtió en un parlamento relegado y sometido al permanente chantaje de la disolución, por lo que el Presidente gobernó con poder absoluto sin contrapeso del Poder Judicial. El actual sistema judicial ruso pertenece a la familia jurídica romano-germánica, pese a la influencia del *common law* en el ámbito bancario y financiero (Boylan 1998:1329). El derecho ruso reconoce una jerarquía entre las diferentes fuentes del derecho, siendo la Constitución, las leyes, los decretos del Ejecutivo y las decisiones del gobierno los que se encuentran en el grado más alto del ordenamiento jurídico.

Al órgano jurisdiccional le corresponde desempeñar un papel de enorme trascendencia que es la función de proteger y vigilar lo señalado por la Constitución. Así, el sistema judicial forma parte del andamiaje institucional que se encarga de resolver disputas entre individuos y evitar los excesos en el

ejercicio del poder público. Sin embargo, en regímenes autoritarios el sistema judicial provee importantes beneficios para los líderes autocráticos que legitiman su autoridad sin interferencias en sus políticas públicas. Para delimitar el poder absoluto de los autócratas algunos especialistas (Taibo 1995:164; Colomer 2002:56) sugieren la implementación de una reforma al Poder Judicial, el reforzamiento de los Tribunales en todos los niveles; la creación de sistemas eficaces de implementación de las decisiones judiciales y, la aplicación estricta de la Constitución en defensa de los derechos y libertades del ciudadano, toda vez que el Poder Judicial es el órgano encargado de mantener el equilibrio entre los tres poderes de gobierno y proteger los derechos fundamentales.

El Poder Judicial está organizado en tres cortes superiores con competencias específicas: el Tribunal Constitucional y tribunales estatales, Tribunal Supremo y Tribunal Supremo de Arbitraje (Art. 118). El Tribunal Constitucional está compuesta de 19 jueces nombrados por el Consejo de la Federación a propuesta del presidente por un periodo de 12 años (Art.128). Están legitimados para recurrir al Tribunal Constitucional el presidente de la Federación, los miembros de la Duma Estatal, del Consejo de la Federación, del Tribunal Supremo y del Tribunal Supremo de Arbitraje. Tiene la facultad de resolver sobre la constitucionalidad de textos emanados de los órganos federales, leyes federales o actos normativos que expidan el Presidente, el gobierno, las cámaras de la Asamblea Federal. Este Tribunal es el único órgano autorizado para determinar la interpretación oficial de la Constitución, por ello sus decisiones son de carácter irrevocable. Los eventos de octubre de 1993 reflejaron la total subordinación del Tribunal Constitucional al Presidente, dado que ni el Parlamento ni el Tribunal Constitucional lograron oponerse a la acción inconstitucional del Presidente.

Por otra parte, el Tribunal Supremo es la Corte superior de todas las jurisdicciones federales. De acuerdo al artículo 126 de la Constitución es el órgano judicial superior para los asuntos civiles, administrativos y penales, y otros asuntos que competen a los tribunales del fuero común, ejerce la vigilancia judicial de sus actividades en la observancia de las formas procesales dispuestas por la ley federal y emite instrucciones sobre las prácticas judiciales. Es una jurisdicción de primera instancia, jurisdicción de apelación y de casación. Por último, el Tribunal Supremo de Arbitraje es el órgano judicial superior para el juicio de los litigios económicos y su mandato es ejercer la vigilancia judicial de su actividad de acuerdo con los procedimientos previstos en la ley federal y adoptar instrucciones sobre las cuestiones de práctica judicial.

La Fiscalía General constituye un órgano fiscalizador encargado de investigar asuntos de fraude o malversación de fondos públicos, en tanto el Tribunal de Cuentas investiga los casos de corrupción. Ambos se han transformado en instrumentos políticos de ataque a los miembros de las elites hostiles a las reformas elaboradas bajo la noción de perseguir ante los tribunales todos los delitos del orden federal y, bajo este esquema, solicitar las órdenes de aprehensión, recabar y presentar pruebas que acrediten la responsabilidad de hechos ilícitos (Art.129). Sin embargo, la Fiscalía General del Estado constituye una rama más del Poder Ejecutivo, ya que es designado por el Presidente y está sujeto a la aprobación del Consejo de la Federación.

Aún cuando los tribunales reciben gran cantidad de quejas, los ciudadanos rusos acuden a la *Prokuratura* (Procuraduría) cuya intervención se estima más rápida y menos onerosa. La *Prokuratura* es un sistema centralizado que depende directamente del presidente (Art. 71 Constitucional) y existen

procuradores en cada orden de gobierno: Procurador General de la Federación Rusa, de las Repúblicas, de los territorios, de las regiones, de las ciudades federales, de las regiones autónomas y de los distritos autónomos. Es el Consejo de la Federación quien, a recomendación del presidente de Rusia, designa al Procurador General de la Federación. Entre sus facultades se encuentran supervisar los actos provenientes de los ministerios, de los órganos federales o de los sujetos de la Federación respeten la Constitución y las leyes; en esa forma ejerce un control sobre los actos administrativos. Se puede recurrir a la *Prokuratura* por la vía de una demanda o mediante la formulación de una petición emanada de los interesados respecto de cualquier caso en que se hubiera transgredido la misma ley (Trochev 2008:20). Por ejemplo, cuando un ciudadano corre el riesgo de ver restringida su libertad sea por encarcelamiento o por su internación en un hospital, la *Prokuratura* fiscaliza que se respeten todas las disposiciones legales protectoras de los ciudadanos. De ahí su función sea proteger el ciudadano ruso contra los excesos o desvíos de la administración judicial.

2.4 La reforma política de Boris Yeltsin y los desafíos para la instauración del sistema político multipartidista

Los partidos de oposición son una institución necesaria para la democracia (Mainwaring 2002:146) cuya finalidad en sentido estricto es unir a la sociedad con el gobierno a través del Parlamento, convirtiéndose en el motor y vía de los procesos de representación y de decisión. Como señala Leonardo Morlino (2005:175), los partidos políticos funcionan como medios de legitimación o como actores que crean el consenso y legitimidad a favor de las instituciones de gobierno. Por tal motivo, en este apartado analizamos la composición y naturaleza de los partidos políticos que se crearon en la década de los noventa.

En febrero de 1990, en el pleno del Comité Central del PCUS se aprobó enmendar el Artículo 6 de la Constitución (que otorga al PCUS el monopolio político), avanzar hacia el pluripartidismo, convertir a la URSS en un régimen presidencialista y modificar las estructuras internas del Partido (White 2011:29). Empero el asunto que logró mayor consenso fue avanzar hacia un sistema presidencial. De esta manera, el 29 de mayo de ese año, Yeltsin siendo aún miembro del PCUS, fue elegido Presidente del Soviet Supremo con el apoyo de los diputados comunistas del partido Plataforma Democrática, de los grupos radicales, de nacionalistas y moderados en abierta lucha con los sectores conservadores del aparato (Colomer 2002:79). Yeltsin, después de convertirse en Presidente de Rusia, emprendió un ambicioso proyecto tendiente a democratizar al país mediante la política de apertura y la creación de un congreso verdaderamente libre y pluripartidista, por lo cual se relacionó con muchos de los intelectuales más importantes del país, como el disidente Andrei Sajarov con quien conformó el Grupo Interregional de Diputados (Muñoz 1991:143). Finalmente en octubre de 1990, el Soviet Supremo de la URSS aprobó la legislación de libre asociación permitiendo la existencia de nuevos partidos y sindicatos con un mínimo de diez personas. En tanto, el PCUS continuaba siendo el núcleo principal de la actividad política, pues en febrero de ese año, de los 1,063 miembros que conformaban el Congreso de Diputados Populares, 812 eran miembros del PCUS, 238 eran miembros de partidos independientes y 13 pertenecían a otras formaciones políticas (Talbo 1995:103).

Por tanto, sólo dos organizaciones políticas parecían consolidarse. El primero fue el Partido Rusia Democrática o *Demrossiya* que en sustancia recogía a reformistas que salieron de las filas del PCUS y el

otro, era el Partido Pamiat (*Memoria*) conformado por numerosos y pequeños grupos “nacional-patrióticos” que se aglutinaron con la intención de desplazar a los comunistas del poder y adquirir mayor representación en las principales esferas políticas. Así lo señaló Phillipe Casula (2012:101): “los activistas prodemocráticos percibían a la democracia no como un sistema de compromisos entre varios grupos e intereses, sino como el poder legítimo para remplazar a los comunistas en el proceso de toma de decisiones”.

Más que instaurar un sistema multipartidista, el propósito de Yeltsin fue controlar el aparato estatal a través de vínculos clientelares fuertes (Colomer 2002:88). Por ello nunca tuvo la intención de crear un partido de gobierno sino una corporación político-económica alrededor de su figura. De esta manera, hizo público en 1995 su pretensión de crear dos bloques políticos: un bloque de centro derecha, que estaría bajo la dirección de Viktor Chernomirdin, el Primer Ministro, y otro bloque de centro izquierda que estaría bajo la dirección de Iván Ribkin, presidente de la Duma. Su finalidad era abarcar el abanico político, asumir los valores nacionalistas y de corte tradicional cada vez más implantados, así como suprimir cualquier indicio de fuerzas de oposición (comunistas y fuerzas patrióticas) (Levistky y Way 2010b:191).

Con todo, el ambiente por el cual se construyó el sistema de partidos en la década de los noventa se caracterizó por múltiples crisis político-económicas, pero en particular por conflictos entre elites debido a tres aspectos: en principio, el sistema de partidos estuvo fragmentado y en un ámbito de desigualdad, en tanto algunos eran altamente financiados, otros en cambio subsistían con bajo presupuesto. En segundo lugar, el alto nivel de volatilidad electoral demostró gran elasticidad de la demanda del votante, es decir, la baja participación del electorado se debió a que no lograba identificarse con la ideología de algún partido y, en tercer lugar, los políticos independientes que poseían enormes recursos tenían un papel importante en la contienda electoral, aún sin gozar de amplio apoyo de la ciudadanía (Velikaya 2010:16).

Al respecto Natalia M. Velikaya (2010:16) plantea que “ante un escenario marcado por la notoria ausencia de una tradición democrático-parlamentaria surgió un buen número de partidos en la Federación Rusa no en virtud del cambio correspondiente en la estructura de la sociedad, sino por el privilegio de detentar el poder o crear grupos de interés en los órganos de representación y así proteger sus intereses financieros”. Sin embargo, un rasgo peculiar de estos partidos ha sido su escasa capacidad de influencia y poder. Esto es, no han sido agentes significativos de formación de la opinión pública y tampoco han sido invitados a participar en una dinámica gobierno-oposición (Taibo 1995:99).

Con todo, el único partido que se mantuvo de oposición fue el Partido Comunista de la Federación Rusa (sucesor del PCUS), en tanto que los partidos de ideología liberal, nacionalista y centrista fueron proclives al régimen de Yeltsin. De acuerdo con Vladimir Gelman (2006:547) las cuatro tendencias ideológicas que dominaron el espectro político durante los años noventa fueron: liberales (Elección Rusa, Unión de Fuerzas de Derecha, Yabloko), nacionalistas (Partido Liberal Democrático, Partido Patria), izquierdas (Partido Comunista, Partido de los trabajadores de Rusia) y centristas (Rusia Unida).

2.4.1 Los comunistas y las fuerzas patrióticas de izquierda

El marco político institucional de la URSS estaba conformado por el PCUS que constitucionalmente dirigía a la sociedad y al Estado (de acuerdo al artículo 6 de la Constitución soviética de 1977). Sus instancias en orden jerárquico descendente fueron: el Congreso, el Comité Central, el Buró Político, el Secretariado y el secretario general (Pacheco 2011:19). Cabe mencionar que en cada República de la Unión había un partido comunista el cual quedaba subordinado a las decisiones del PCUS, el cual durante más de setenta años constituyó el esqueleto y sistema nervioso de la Unión Soviética organizado de manera piramidal a partir de las células de base, ya que el partido obedecía a la regla del "centralismo democrático" (Colomer 2002:91); es decir, únicamente se restringía al respeto absoluto a la línea definida por la dirección del Secretario General del PCUS quién ejercía completamente el poder soviético.²⁶

Sin embargo, tras la resolución del Tribunal Constitucional en febrero de 1990 el PCUS se transformó en Partido Comunista de Rusia (PCR), liderado por Gennadii Ziuganov (McFaul 1997a:38) que, a diferencia de los demás partidos, logró constituirse como la principal fuerza política de oposición al heredar la estructura y organización de su antecesor PCUS. Después de haber aceptado las reglas de juego impuestas tras el golpe de 1993, el Partido Comunista se asume como oposición política. No tiene una capacidad de organización seria y tampoco participa en las acciones políticas extraparlamentarias que constituyen la única forma de acción política que podría potencialmente provocar una inflexión (Muñoz 1991:118). Según Lilia Shevtsova (2003:190-191), "el Partido Comunista se transformó en una pieza del engranaje del sistema ruso y lo ayuda a preservar su estabilidad. Incluso aceptó las reglas dictadas por el partido en el poder, confirmando de esta manera que no está interesado por una lucha seria por el Kremlin y que está satisfecho con el papel de ser la oposición eternamente. Así, con el partido Comunista, como principal oposición, las autoridades pretenden hacer creer que mantienen una democracia liberal".

El líder comunista Guennadi Ziuganov rechazó la ideología de democracia social. Incluso su plataforma electoral y discursos de campaña, previo a las elecciones parlamentarias de 1995, hacían alusión a que "la democracia social de tipo occidental no era posible en Rusia" (McFaul 1997a:39). De ahí su rechazo a formar coaliciones con otros partidos de formación ideológica demócrata social: Partido Socialdemócrata de Rusia (PSR), Partido Plataforma Democrática (PPD), Partido Socialista (PS) y Agrario.

Al final de la campaña de Ziuganov se unieron otros políticos como Aleksandr Prokranov, editor del periódico *Den, Zavtra*, y Aleksei Podberezkin, un ex funcionario del servicio de inteligencia que fundó *Spiritual Heritage*, un *think tank* dedicado a causas nacionalistas. Ziuganov fue el más prominente comunista que asumió el liderazgo del movimiento de oposición nacionalista Frente para la Salvación Nacional.

Con todo, las divisiones ideológicas al interior del partido, el escaso apoyo de los medios masivos de información a la campaña de Ziuganov, instruidos por el Kremlin y, sobre todo, la oposición agresiva de Yeltsin impidieron al líder comunista llegar a la jefatura del Estado ruso (McFaul 1997a:47). Como se aprecia en la Tabla 2.1 a partir de las elecciones parlamentarias de 1995 el nivel de popularidad del líder comunista descendió considerablemente. Por ejemplo, en los comicios de 2007 la preferencia del

²⁶ El partido oficialmente estaba dirigido de manera colegial: el Comité Central estaba representado por 481 miembros, el Politburó con 13 titulares y el secretario del partido controlaba todo el aparato (Meyer 1997:470).

electorado al partido comunista fue de 11,57%, es decir, el 52% del electorado menor en comparación a 1993, en tanto que el apoyo a la ideología demócrata social aumentó sólo el 2% durante ese período.

Tabla 2.1— Nivel de apoyo electoral a los partidos de izquierda en las elecciones parlamentarias 1993-2007
(% del Comité Electoral Central)

Electorado	1993	1995	1999	2003	2007
Partido Comunista de la Federación Rusa	20,39	31,53	27,12	16,25	11,57
Partido Socialdemócrata o centro-izquierda	9,02	9,44	4,86	14,65	11,15
Total	29,41	40,97	31,98	30,90	22,72

Fuente: Velikaya 2010:22

Desde su fundación en febrero de 1993, el PCR se enfocó a la construcción de un gran movimiento patriótico, más nacional que social dedicado a la defensa de Rusia como gran potencia. Por otra parte, los dirigentes Aleksandr Obolenski y Oleg Rumiantsev del PSR encontraron grandes dificultades para conciliar buena parte de sus posiciones teóricas con énfasis en la necesidad de reconstruir el capitalismo en Rusia. En tanto el PPD se transformó posteriormente en el Partido Republicano formado por comunistas que deseaban obtener la independencia total de Rusia (Muñoz 1991:144; Velikaya 2010:15). Asimismo, los partidos Socialista y Agrario cuyos dirigentes eran Boris Kagarlitski e Iván Ribkin respectivamente, lograron tener representación en ambas cámaras durante las elecciones parlamentarias de 1993.

El mejor signo de la proximidad entre el Partido Agrario y el PCR ha sido el acuerdo que ambas formaciones políticas junto con el Partido Popular de Rusia Libre de Rustkoi, suscribieron en marzo de 1994 para crear "Concordia en nombre de Rusia". A esta coalición, de abierta oposición a las políticas yeltsinianas, se sumaron líderes de las corrientes nacionalista y comunista como Nina Andreyeva, líder del Partido Comunista de los Bolcheviques de la Unión (creado en noviembre de 1991) y Víctor Anpilov, líder del Partido Comunista Obrero de Rusia quién comenzó a gestar la idea de un pacto con sectores nacionalistas, cuyo resultado fue la formación del partido "Unidad Rusa" en julio de 1992 que exigía la dimisión del presidente (Gelman 2006:548).

En la órbita socialdemócrata también se encuentra el Partido Democrático de los Comunistas Rusos, creado a principios de agosto de 1991 y dirigido por el vicepresidente de la Federación Rusa, Aleksandr Rutskoi. A finales de octubre esta organización, que pronto cuestionó las políticas yeltsinianas y transformándose en Partido Popular de la Rusia Libre, logró dividir la mayoría comunista del Parlamento, a quienes Gorbachov había dado asientos por "dedazo" (Fish 2005:95).

Otra formación política fue el "Movimiento por las Reformas Democráticas" creado a finales de junio de 1991 por líderes que habían abandonado el PCUS como Edvard Shevardnadze y Aleksandr Yakovlev, así como los alcaldes de Moscú y San Peterburgo Gavriil Popov y Anatolii Sobchak respectivamente. Este movimiento se dedicó a apoyar los proyectos de preservación de la Federación y a las pequeñas organizaciones independientes que se crearon en las repúblicas exsoviéticas cuando desapareció la Unión Soviética (Colomer 2002).

Con todo, el discurso ideológico de los comunistas era de contenido nacionalista con elementos imperiales. Aunque en un principio nacieron con objetivos subversivos o anti-sistema, algunos partidos de izquierda terminaron por canalizar, congelar e integrar un potencial de protesta que de otra forma habría desembocado en manifestaciones de contestación a las instituciones democráticas (Morlino 2005:185). No

obstante, aunque el régimen ruso en ese entonces se encontraba en transición democrática, no se descarta el hecho que el líder comunista Ziuganov manifestara su interés en promover el cambio político por la vía pacífica, además de impulsar una economía mixta y asumir posiciones críticas con respecto al papel del PCR en el Estado postsoviético.

2.4.2 Los centristas

Como se hizo énfasis ante el naciente y primigenio pluralismo político, Yeltsin impulsó la actividad política de la sociedad civil en donde aparecieron grupos y partidos políticos, cuyos miembros eran disidentes que regresaron a Rusia después del inicio de la *perestroika* (Muñoz 1991:145). De esta manera, uno de los primeros partidos que se formaron tras colapsar la Unión Soviética fue la "Unión Democrática", la cual desde 1988 cuestionó abiertamente el régimen existente y reivindicó la instauración de una democracia liberal. Este partido, encabezado por Nikolay Travkin se configuró como una de las formaciones políticas más poderosas, para mediados de 1991 con alrededor de 35,000 afiliados (Taibo 1995:169). Sin embargo, tras padecer una escisión decidió fusionarse en mayo de 1992 con el Partido Popular de la Rusia Libre de Rustkoi y con el Partido Renovador de Arkadii Volskii para crear el Partido "Unión Cívica", que de acuerdo a Michael McFaul (2005:9), constituyó el esfuerzo de representación de los intereses de los directores de las grandes empresas de la época soviética.

Posteriormente el partido Unión Cívica se separó de la coalición para presentarse en las elecciones de diciembre de 1993 como una formación política estrechamente vinculada a la "Unión de industriales y empresarios rusos". Es indudable que el abandono de Rutskoi y Travkin le restó a la Unión Cívica votos y militantes, pero no lo es menos que reforzó su dimensión de grupo de presión ya que funcionaba a la manera del Partido Agrario pero en la industria. La Unión Cívica, en este sentido, no tuvo representación en la Duma al no superar como mínimo el 5% de los votos, sin embargo, alrededor de sesenta diputados en la Cámara Alta o Consejo de la Federación mostraron posiciones afines a la Unión Cívica que se había convertido en un grupo de presión frente al gobierno (March y Sánchez, 2005).

Fuera del ámbito parlamentario, la principal novedad en el espectro ideológico se produjo en 1995 con el nacimiento de un nuevo partido "Nuestra Casa es Rusia" cuyo líder Chernomirdin, entonces Primer Ministro, pretendía convertirlo en el genuino partido del *establishment*. Para ello debía incorporar a buena parte de la burocracia gubernamental y a la de las administraciones republicanas y regionales.²⁷ Este partido representó una coalición flexible que unía a un gran número de fracciones parlamentarias y grupos, así como a algunos partidos democráticos y reformistas, su discurso giró en torno a la defensa de la estabilidad que fue la principal característica de las políticas gubernamentales de aquella época. Como señala Carlos Taibo (1995:114) "si la voluntad de estabilidad es más fuerte que el descontento que suscita el poder, Chernomirdin es quien tiene las mayores oportunidades. Se trata quizá de la única persona en la cúpula del Estado cuya reputación no se ha visto menguada por ninguno de los numerosos escándalos políticos en los últimos años. Sin embargo, lo más interesante es que pese a dirigir el gobierno, no parece tener que soportar el peso de los fracasos en la política económica, la inflación, las reformas, el escándalo de la

²⁷ Al partido Nuestra casa es Rusia se sumaron los viceprimeros ministros Soskovets y Shajrai, el ministro de Trabajo Gennadii Melikian y los presidentes de Tatarstán, Bashkortostán, Kabardino Balkaria y Osetia del Norte (Taibo 1995:114).

privatización en provecho de la vieja nomenklatura, la caída del nivel de vida [...]”.

Otras formaciones consideradas como centristas fueron la Unión de Demócratas Constitucionales (heredera del Partido de los Kadetes) dirigido por Mijaíl Astafiev; el Partido Campesino liderado por Yurií Chernichenko y el Partido Popular de Rusia bajo la dirección de Telman Gdlyan y Oleg Kalugin. Sin embargo, de estas formaciones políticas la mejor representada en el Parlamento había sido el Partido de la Unidad y la Concordia, cuyos dirigentes Sergei Shajrai y Aleksandr Shojin defendieron sucesivas correcciones en las reformas económicas, además impulsaron una política encabezada por grandes grupos financiero-industriales que le dotaran un papel decisivo a las regiones (Taibo 1995:112). Por último, también hay que considerar al movimiento “Mujeres de Rusia”, partido formado únicamente por mujeres de orientación centrista liderado por Alevtina Fedulova y sobre la base de instituciones existentes en la época soviética.

2.4.3 Los liberales

Los partidos adeptos a esta corriente favorecen los programas económicos aplicados por el presidente Yeltsin e incluso, en algunos casos, son más liberales en sus posturas económicas. Dentro de la corriente liberal destacan los partidos Republicano, Socialdemocrático y Demócrata-Cristiano considerados el movimiento político democrático en Rusia. En 1995 se fusionaron para crear el partido Yabloko (manzana) el partido oficial que enarbó la bandera del movimiento democrático, particularmente de tendencia social y liberal. Su nombre comprende las iniciales de sus tres miembros fundadores: Grigorií Yavlinski, Yurií Boldirev y Vladimir Lukin (Casula 2012:142).

La ideología del partido Yabloko fue instaurar una economía social de mercado que beneficiara a los sectores más desfavorecidos de la sociedad (Razumov 2003:42). En principio, se distinguió por ser un partido de corte centrista a favor de las políticas liberales de Yeltsin, no obstante, su postura se transformó en oposición cuando el Kremlin comenzó a restringir ciertos derechos como libertad de expresión y acoso a los medios de información. Sin embargo, a partir de las elecciones parlamentarias de 1995 su porcentaje de escaños disminuyó considerablemente a grado que en las elecciones de 2011 no superó el 5% para obtener su registro, según lo señalado en la ley electoral de 2001: en 1995 obtuvo el 6.89%, en 2003 alcanzó sólo el 4.23% y en 2007 se redujo a 1.59%. (Casula 2012:143).

Por otra parte, el partido Rusia Democrática creada en octubre de 1990 fue la principal fuerza de oposición al PCUS. Cuando se creó dicho partido, Yeltsin asumió la dirección y parecía que los convertiría en partido de gobierno, empero tras el golpe de agosto de 1991 decidió mantenerse por encima de la política de partidos. Así, los partidos Rusia Democrática, Elección de Rusia, Yabloko, Unidad Rusia y Movimiento para la Reforma Democrática decidieron unirse para obtener mayor número de escaños.

Posteriormente, en julio de 1992 los partidos Rusia Democrática, Campesino de Yurií Chernichenko, Iniciativa Democrática de Pavel Bunich, Republicano y el Movimiento por las Reformas Democráticas de Galina Staravoitova, crearon el partido “Opción de Rusia” con el propósito de apoyar al presidente Yeltsin que, en coalición con el partido “Unión Cívica”, pudieran frenar lo que consideraban una alianza nacional-comunista.²⁸ Por lo que atañe a su discurso, Opción de Rusia fue proclive a las reformas económicas

²⁸ La dirigente del Movimiento por las Reformas Democráticas Galina Staravoitova fue asesinada en San Peterburgo en 1998 (Aguirre 2001:37).



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

radicales encaminadas a la descentralización del país, disuasión a los problemas sociales y la apertura a los capitales foráneos. En la dirección de Opción de Rusia estuvieron políticos tan influyentes como Yegor Gaidar Primer Ministro y promotor de la primera ola de reformas neoliberales; Guenadii Burbulis; Andrei Kozirev Ministro de Asuntos Exteriores; Anatolii Chubais responsable de las privatizaciones; Boris Fiodorov Ministro de Finanzas y Mijail Poltoranin Ministro de Información (Aguirre 2001:36).

En esas elecciones Opción de Rusia logró tener 76 escaños en la Duma y 40 en el Consejo de la Federación. Fue a partir de 1994 que el partido comenzó a alejarse de Yeltsin debido al conflicto con Chechenia, ya que Gaidar cuestionó la acción militar desplegada en la zona. Un año después en 1995 Opción de Rusia propició un acercamiento con el partido Yabloko con la finalidad de crear un bloque alternativo a "Nuestra Casa es Rusia" y en consecuencia, formar una alianza con los grupos de liberales entre los que destacan las formaciones de Chemichenko y Yakovlev, pero nunca se logró.

2.4.4 La corriente nacional-patriótica

Dentro de esta tendencia encontramos al Partido Liberal Democrático (PLD) de Vladimir Zhirinovski, fundado en marzo de 1990 con el discurso de la reivindicación de la grandeza de Rusia. En las elecciones de 1993 el partido obtuvo 63 diputados en la Duma. Su programa giró en torno a la defensa de una Rusia imperial que debía convertirse en potencia eslava, en un orden mundial liderado por la impresentable agresividad de EE.UU. Así, su ideología se basó en dos aspectos: Por un lado, rechazó el carácter plurinacional del Estado y defendió las iniciativas legislativas que frenaban la migración y, por otro lado, propuso la instauración de un régimen presidencial con tintes autoritarios en el que no ha lugar para la división de poderes y la reivindicación de una especie de capitalismo de Estado, en el que éste último debía asumir el papel rector sin excluir la propiedad privada y las privatizaciones (Taibo 1995:139; Casula 2012:153).

El Partido Liberal Democrático favorecía también un estricto "poder vertical" y, por tanto, la instauración de un régimen autocrático. Pretendía, asimismo, otorgar gran poder a las fuerzas armadas, particularmente fortalecer los órganos de seguridad como la FSB ya que la fuerza y el poder del Estado se define por su poder militar lo cual sólo así podría resurgir en un polo de poder a nivel internacional.

Aunado a ello, se sumaron las críticas a las políticas yeltsinianas y a la lucha por el poder en la que participan corruptos *apparatchiki*, que estaban al servicio del capital exterior y de las mafias locales. Por ello, sólo el Partido Liberal Democrático se consideró la única "elite" que debía terminar con los grandes males que aquejaban a la sociedad rusa. Así, la composición del electorado que otorgó su preferencia al PLD en los comicios parlamentarios de 1993 fue muy dispar. Por un lado, el viejo proletariado soviético descontento por la pérdida de algunos de sus privilegios de antaño y, por otro, los jóvenes que, residentes en la ciudad y con ingresos por encima del estándar, se mostraron reticentes a las instituciones existentes (Taibo 1995:85).

Al margen del PLD, se crearon dos partidos de corte nacionalista: "Camino de Rusia" que en las elecciones de 1993 obtuvo 25 escaños en la Duma y el partido "Pamiat" (creado en 1980) que sólo exhibió su debilidad en el Parlamento y el escaso apoyo de la ciudadanía por su discurso caracterizado por su mesianismo, antioccidentalismo, rechazo irracional a las fórmulas extranjeras, odio a las minorías y la

pretensión de devolver a Rusia el estatus de "gran potencia".

De igual manera surgieron formaciones políticas de extrema derecha. Por ejemplo, "Unión Nacional Rusa" una formación nacional-socialista que liderada por Aleksandr Barkashov, contó con una amplia red de estructuras regionales, y el Partido Nacional Republicano ubicado en San Peterburgo y dirigido por Nikolai Lisenko miembro de la Duma y la más moderada "Unión Pública Rusa" de Sergei Baburin quien defendía la vía parlamentaria. Otro partido que fue parte de la órbita "nacional patriótica" fue el grupo *Soyuz* (unión) liderado por Víctor Alksnis. Este partido fue apoyado por el diario *Den* de Aleksandr Prokhanov y el programa televisivo "600 segundos" de Aleksandr Nevzorov. Posteriormente en octubre de 1992 este partido se transformó en "Frente de Salvación Nacional" a fin de forjar una oposición radical a las políticas yeltsinianas (Varas, Newes, Caro 1994).

El rasgo característico del discurso de las formaciones políticas de corte nacional-patriótico se funda en los siguientes principios: nacionalidad (*narodnost*), justicia (*spravedlivost*), patriotismo vinculado con el Estado (*gosudarstvennost*), espiritualidad (*dujovnost*) y moralidad (*npravstvennost*). En suma, los elementos comunes en el discurso de estas organizaciones son la defensa del honor y de la dignidad nacionales, la permanente reivindicación de los derechos de los rusos que viven fuera de Rusia y la postulación de un proceso de unidad eslava. Por tanto, rechaza el énfasis liberal en el materialismo, el énfasis democrático en el individualismo y de los reformadores en la occidentalización (Fish 2005:217). Otros partidos que surgieron en ese año fueron Movimiento Ruso Demócrata Cristiano, que enarbolaba ideas eslavófilas, Partido Verde, Partido Socialista, Partido del Pueblo Ruso y Partido Demócrata Libre.

2.5 La incapacidad de los partidos para constituirse una fuerza real frente al régimen "hiper" presidencialista

Conforme a las diferentes posturas ideológicas arriba descritas, es posible señalar que el sistema político que imperó entre 1990 a 1999 fue un "seudosistema" multipartidista, ya que a pesar de la formación de las distintas fuerzas políticas en el sistema ruso, prevaleció en todo momento su falta de compromiso para construir un sistema de oposición real. Definimos seudosistema al incipiente pluralismo que no logró consolidarse debido al liderazgo que ejerció el Partido Comunista por más de setenta años, motivo por el cual los líderes políticos no lograron concertar alianzas o coaliciones partidistas en aras de incidir en el proceso de toma de decisiones en las estructuras de poder: el Parlamento. Como bien señala Ana Teresa Gutiérrez del Cid (2009:40): "décadas de supresión de la iniciativa personal y la eliminación de las élites que no podían integrarse a las estructuras del PCUS, habían predeterminado el desarrollo de la situación política en la cual los partidos políticos se caracterizaban por una gran debilidad: la falta de estructuras políticas maduras en Rusia. En esta situación, sólo los clanes de formaciones mafiosas podían sobrevivir que, en contraste con los partidos políticos tradicionales, estos grupos se basaron primordialmente en la lucha por dominar a otros grupos análogos. Así, muchos de los doscientos partidos que surgieron durante la era postsoviética contaban con líderes poco conocidos y desafortunadamente constituyeron sólo instrumentos usados por sus líderes para obtener el poder".

En este sentido, una de las características del sistema político ruso es que algunos de los partidos desde su creación se alinearon a los intereses del presidente y otros intentaron convertirse en oposición sin

lograrlo. Por ejemplo, los reformistas radicales, los liberales y centristas partidarios a las reformas económicas se aliaron al presidente, tal es el caso de los partidos Rusia Democrática y Nuestra Casa es Rusia. Este último pretendía convertirse en el partido presidencial dado su estrecha colaboración con el presidente Yeltsin, mientras el grueso de las formaciones políticas de tendencia nacionalista, comunista y la nueva izquierda respaldaron al Parlamento. En tanto unos eran anticomunistas, otros en cambio, pretendían conformar un parlamento autónomo con capacidades propias. Esta idea fue bien acogida por el Partido Socialdemócrata, el Movimiento por las Reformas Democráticas, el Partido Democrático de Rusia y el Partido Popular, que intentaron configurar la "izquierda" política.

Por ello, la proliferación de las alianzas o coaliciones políticas fueron sinónimo de anarquía y desorden, además el Partido Comunista y la *nomenklatura* que aún ejercían el poder independientemente del resultado de las elecciones, provocó que la actividad electoral fuera desacreditada alejando cada vez más la idea de consolidar la democracia. De ahí una gran mayoría de partidos sólo llevó a la democracia en el nombre, pero pocos de ellos, sabían lo que significaba realmente, ya que era poco común la práctica de disentir dentro de un sistema legal establecido y, por ende, era poco plausible concertar intereses opuestos sobre todo con el partido del poder. En este contexto, la debilidad programática y organizativa de los partidos políticos en Rusia reforzó el papel presidencialista del sistema político del Kremlin (Oversloot 2006:394).

De esta manera, el régimen de Yeltsin creó por sí mismo tensión e inestabilidad al no poder resolver el conflicto interno existente entre la legitimación democrática del gobierno por medio de las elecciones y los métodos autoritarios sobre cuya base funcionaba. Para su propio beneficio, el presidente ruso siempre utilizó y manipuló la legitimidad política de que disponía al convertirse en el jefe de Estado en un proceso electoral para, de manera gradual, concentrar el poder político alrededor de su persona. De ahí que se haya apoyado en organizaciones múltiples y camarillas políticas que le permitió ejercer un poder centralizado durante ocho años (Levistky y Way 2010b:187).

Así, la inminente debilidad de los partidos, su desorganización y su escasa base política, permitió a Yeltsin mantenerse por encima de ellos y gobernar por decreto, pues el único partido de oposición era el PCR, el cual dejó de ser una fuerza representativa en la sociedad que a principios de los noventa aglutinaba al 90% de la población y en el 2000 se tuvo registro de sólo el 10%, cuyos afiliados eran en su mayoría personas de avanzada edad sin amenazar el *establishment* del Kremlin (Tretiakov 2000). Después de debilitar al Partido Comunista, combatió a los burócratas que se oponían a las reformas propuestas por el presidente, acusándolos de traición a la patria y a la supuesta transformación democrática. En este contexto, dotado de legitimidad no sólo por el propio proceso electoral sino además por las prerrogativas que le concede la Constitución, el liderazgo de Yeltsin adquirió un estilo cada vez más errático e impositivo, incluso a grado de tener conflictos con las personalidades de su propio entorno político y con sus colaboradores más cercanos. Fue evidente, por consiguiente, que sus acciones y declaraciones, cada vez más impredecibles e impulsivas, mostraban su incapacidad para analizar alternativas y discutir problemas.

De esta manera, el escenario político que imperó durante la década de los noventa fue de constante inestabilidad, dado que los partidos políticos no lograron constituirse en fuerza real para el cambio, sino que fungieron como maquinarias electorales subordinados a las instituciones. Esto es, simples organizadores de las campañas y estructuradores de las preferencias políticas de los votantes, que no representaron a la

sociedad civil ni tampoco fueron canales de comunicación entre éstas y el Estado (Montero, Gunther, Linz 2007:51).

Más aún, éstos sólo representaban intereses concretos de grupos poderosos que pertenecían a la burocracia industrial, administrativa, energética, financiera e industria militar como es el caso del partido político Unión Cívica que fungió desde un principio como el *lobby* más poderoso porque representaba las demandas de la *nomenklatura* y de los sindicatos (Muñoz 1991:153). Sólo estos clanes que aún apoyaban a Yeltsin para beneficiarse de la descentralización del poder, podían incidir en el proceso de toma de decisiones, como señala Humberto García Muñoz (1991:82): "los partidos califican las formas de gobierno incluso desde un punto de vista jurídico y por exigencias técnico-jurídicas y apertura de las dinámicas reales, logran influir sobre los órganos constitucionales".

Este panorama de participación política y creación de nuevos partidos no mostraba en realidad el tránsito hacia un sistema multipartidista real, debido a que constituyeron grupos provisionales que, durante las elecciones, pusieron a prueba su capacidad de movilización momentánea, pero particularmente representaron extensiones de organizaciones elitistas. Asimismo, estos grupos de interés político emergieron detrás de la todavía rígida fachada de la edificación del sistema político ruso en transición. Por ello, la negociación entre los líderes del antiguo régimen y la nueva élite "democrática" encabezada por Yeltsin nunca produjeron pactos o acuerdos institucionales internos.

Pese a la mínima experiencia de democratización por la vía electoral, los comicios parlamentarios del 12 de diciembre de 1993 fueron un proceso plagado de irregularidades, con varios medios de comunicación cerrados, ejercicio de la censura, importantes líderes políticos encarcelados (Jasbulatov, Rustkoi, Anpilov, etc) y prohibición de numerosos partidos comunistas y nacionalistas (Howard y Roessler 2006:371). En total 35 partidos aspiraron a participar en los comicios, de los cuales sólo 21 consiguieron reunir las 100,000 firmas necesarias para su participación. Tras ser rechazadas ocho candidaturas, únicamente 13 partidos participaron en las elecciones parlamentarias y competir por los 225 escaños reservados a las listas cerradas (McFaul 1997a:10).

Por tal motivo, pequeños partidos decidieron unirse en facciones para ser representados en la Duma, en tanto el PCR perdía fuerza por ser doctrinario y dogmático en sus declaraciones y plataforma políticas. Así, la composición y afinidad política del Parlamento que se había configurado en diciembre de 1993 era proclive a las políticas yeltsinianas, ya que el partido Opción de Rusia, cercano al equipo presidencial, obtuvo el 76 de los 450 diputados electos. Otras formaciones más o menos comprometidas con las reformas constitucionales consiguieron 25 representantes del bloque reformista conocido como Yabloko y 12 representantes de la "Unión del 12 de diciembre". Por otra parte, las fuerzas hostiles a las políticas yeltsinianas obtuvieron resultados significativos, como el Partido Liberal Democrático con 63 escaños, el Partido Comunista con 45 y el Partido Agrario con 55 escaños (véase Tabla 2). La distribución porcentual de los votos populares a lista de partidos o coaliciones en la Cámara Baja quedó de la siguiente manera: los centristas obtuvieron el 22,8% del total de escaños, los agrarios y comunistas el 22,2%, mientras que los nacionalistas radicales y reformistas lograron tener 19,6% respectivamente, por último los reformistas moderados alcanzaron el 12,3% de los escaños. Asimismo, en la cámara alta la distribución porcentual de los escaños totales fue para los demócratas prorreformistas el 27%, los centristas 20,2%, los reformistas moderados obtuvieron el 12,9%, los comunistas y socialistas (Taibo 1995:90).

Tabla 2.2— Facciones y grupos en el parlamento electo (diciembre de 1993)

Duma (Cámara Baja)		Consejo de la Federación (Cámara Alta)	
Opción de Rusia (reformista radical)	76	Demócrata prorreformistas	48
Nueva Política Regional (centrista)	65	Opción de Rusia	40
Partido Liberal Democrático (extrema derecha)	63	Opción Centrista	36
Partido Agrario (procomunista)	55	Reformistas Moderados	23
Partido Comunista	45	Oposición comunista y socialista	20
Partido de la Unidad y la Concordia (reformista moderado)	30	Partido Comunista	15
Camino de Rusia (nacionalista ruso)	25	Partido de la Unidad y la Concordia	4
Yabloko (reformista moderado)	25	Yabloko	3
Mujeres de Rusia (centrista)	23	Partido Agrario	3
Partido Democrático (centrista)	15	Nacionalistas radicales	2
Unión del 12 de Diciembre (reformista radical)	12	Partido Socialistas de los Trabajadores	1
		Partido del Trabajo	1
		Movimiento de los Cosacos de Kubán	1
		Consejo Nacional	1
		Movimiento por las Reformas Democráticas	1

Fuente: Taibo 1995:81

Dos situaciones se pueden resaltar de las elecciones parlamentarias. Primero, el equilibrio de poder en el Parlamento fue decisivamente anticomunista y, segundo, los partidos comenzaron a incidir en el proceso electoral como vía para llegar al poder. Si bien dichas elecciones no significaron una forma acabada de democracia electoral, fueron un avance significativo del sistema multipartidista.

Tres años después se celebraron elecciones presidenciales. En la primera vuelta celebrada el 16 de junio de 1996, Yeltsin consiguió el 35,3% de los votos; Ziuganov el 32%; Alexander Lebed el 14,5%; Yavlinski el 7,3% y Zhirinovski el 5,7%. Ante la necesidad de celebrar una segunda vuelta, la campaña del aparato estatal se intensificó. Celebrada el 3 de julio, Yeltsin alcanzó el 53,8% frente al 40,3% de Ziuganov candidato comunista como se puede apreciar en la tabla.

Tabla 2.3. Resultados de las elecciones presidenciales del 16 de junio/3 de julio de 1996

Candidatos y partidos	% votos 1a vuelta	% votos 2a vuelta
Boris Yeltsin	35,8	54,4
Guennadi Ziuganov (PCR)	32,5	40,7
Alexander Lebed	14,7	No concurrieron
Grigori Yavlinski (Yabloko)	7,4	-
Vladimir Zhirinovski (Partido Liberal Democrático)	5,8	-
Otros	2,2	-
Contra todos los candidatos	1,6	-

Fuente: Colomer 2002:91

En los tres años y medio transcurridos desde la reelección de Yeltsin, la actividad política tuvo dos ejes: la lucha por la sucesión presidencial que había iniciado días después de las elecciones y las luchas internas en el partido del poder. Toda la lucha política estuvo orientada, además de afrontar la crisis económica, al

problema de la sucesión. El continuo desfile de primeros ministros, cinco a lo largo de 1998 y 1999 – Chernomyrdin, Kiriyenko, Primakov, Stepashin y Putin- y las elecciones parlamentarias de 1999 se realizaron con el objetivo de definir quién sería el siguiente presidente de Rusia. Con numerosas denuncias y tras una campaña de manipulación informativa, sólo seis partidos consiguieron superar el 5%. El partido Comunista obtuvo la victoria con el 24%, le siguió el partido Unidad considerado el partido del poder alcanzó el 23%; Patria-Toda Rusia consiguió el 13% y la Unión de Fuerzas de la derecha obtuvo el 8%. Por último, el bloque de Zhirinovski y Yabloko lograron el 6% respectivamente (Colomer 2002:93). Yeltsin dimitió el 31 de diciembre de 1999 y dejó a su entonces Primer Ministro Vladimir Putin a cargo de la presidencia en funciones, puesto que revalidaría en marzo de 2000 en la primera vuelta de las elecciones presidenciales.

2.6 El lento y complejo desarrollo del activismo de la sociedad rusa

El desarrollo de la sociedad civil soviética ha sido un proceso complejo, de asimilación y adaptación a sus propias circunstancias. Fue, además, un proceso tardío porque mientras en Europa Occidental y EE.UU. había un gran avance teórico del concepto de sociedad civil, en Rusia por el contrario, tres siglos de autoritarismo zarista y soviético socavaron cualquier intento de organización civil.

Hasta mediados del siglo XIX, Rusia era una sociedad jerárquica, autocrática y fragmentada, anclada en dos estructuras: por un lado, la nobleza conformada por los terratenientes bajo la administración del Zar y por otro lado, el campesinado, pobre e inculto sometido a las arbitrariedades de aquellos. Sin embargo, a fines de ese siglo, surgen los primeros movimientos sociales, los cuales tuvieron como propósito eliminar la servidumbre, la propiedad y poder de los terratenientes. En estos movimientos participaron intelectuales como Alexander Herzen, Nikolai Ogarev y Nikolai Chernishevski que fueron los principales exponentes de las ideas revolucionarias e impulsaron a los campesinos a luchar por la caída del imperio zarista y abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, instaurando la propiedad comunitaria y el trabajo colectivo (García Jurado 2012:11).

Los intelectuales no sólo defendían sus propios intereses sino los de los campesinos, y por lo tanto se dedicaron a enseñar y fomentar la cooperación entre los campesinos para fortalecer la comuna rural. Asimismo, bajo los principios de la revolución social, la conquista del poder y la lucha contra la autocracia, los intelectuales crearon en 1874 tres organizaciones populistas rusas: *Zemlia i volia* (Tierra y libertad) constituida por campesinos que, entre sus principios, resaltaban organizar una revolución social y crear una sociedad libre e igualitaria; *Cherny Peredel* (Redistribución negra) y *Narodnaia Volia* (Voluntad popular), a ésta última de carácter radical y anarquista se le atribuye el asesinato del zar Alejandro II en 1892 (Aricó 1995:38). Estas organizaciones tuvieron como propósito preparar al campesinado para derribar la autocracia zarista y establecer una clase social que consolidara la igualdad en la vida rusa, no obstante, las persecuciones de las autoridades, lo impreciso de sus propuestas y la lucha por la dirección entre sus miembros respecto a los métodos a seguir, provocaron su desaparición (Arlotti 2013:16-17).

La revolución de 1917 fue un suceso de gran trascendencia debido a que no sólo emergió de la aspiración de los obreros y campesinos en terminar con la opresión zarista, sino además mostró la capacidad de la clase trabajadora para llegar al poder, transformando las relaciones de producción e imponiendo el autoritarismo soviético como régimen de dominación como lo hizo Stalin. Sin embargo, la

clase trabajadora compuesta, en su mayoría, por campesinos, no podía asumir el liderazgo político ni llevar a cabo la construcción y desarrollo de la economía, por tanto dejó al Partido Comunista la dirección del Estado (Castoriadis 1976:309).

A pesar de que durante el periodo soviético quedaron prohibidas las actividades contrarrevolucionarias, surgieron numerosas organizaciones clandestinas que pretendían denunciar el régimen autoritario y defender a los perseguidos por razones políticas (Hale 2002:310; Khalliste 2011; Uhlin 2006:38; Bernhard y Karakoç 2007:544; Howard 2002a:161). A fines de 1950 surgió de la Universidad Estatal de Moscú un grupo de oposición al régimen denominado "la disidencia" formada por una minoría de intelectuales, artistas, nacionalistas y creyentes que fueron perseguidos por el Estado por "incitar" a la población, a través de conferencias de prensa y difusión de textos con contenido subversivo, posteriormente se incluyeron la Unión de Comuneros de Leningrado a comienzos de los años sesenta y los jóvenes socialistas en Moscú a finales de los años setentas (Heller 1991: 35).

De igual manera, se crearon otras organizaciones como la *Unión de los Comuneros* compuesta por estudiantes de la facultad de ciencias de la Universidad de San Petersburgo que se propuso formar un partido socialista popular, asimismo, la organización *Tribuna de Moscú* reunió a 130 intelectuales que llevaron a cabo debates en torno a la construcción del socialismo y la organización *Memorial* se conformó por 600 personas procedentes de 58 ciudades soviéticas, entre las cuales se encontraban los disidentes más destacados de la Unión Soviética (Greene 2011:89). Otras organizaciones creadas posteriormente empezaron a desempeñar un papel activo en la vida política, por lo que al amparo del artículo 190 del Código Penal²⁹ el gobierno respondió con arrestos, despidos en el trabajo, la censura y otras represalias contra los miembros de diversas organizaciones que, al poco tiempo de constituirse, fueron clausuradas. De esta manera, quedó prohibida la agitación antisoviética y cualquier sospechoso de disidencia era aprehendido y sentenciado a la pena de muerte (Szymanski 1984:279).

Para el régimen soviético, la disidencia promovía ideas separatistas (Baburkin 2000:376) y establecía una forma de organización social administrada "desde arriba" con altos niveles de violencia (Bernhard y Karakoç 2007:545). Fue hasta 1969 que se creó la primera organización dedicada a la defensa de los derechos humanos: el "Grupo de Iniciativa para la Defensa de los Derechos Cívicos". Esta organización se presentó ante la Comisión de los Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas (ONU) para denunciar las violaciones de las libertades civiles, el carácter ilegal de los procesos políticos, la existencia de las prisiones psiquiátricas y las persecuciones por motivos nacionales y religiosos. Sin embargo, en los meses siguientes la policía secreta detuvo a los principales integrantes del Grupo y en los meses siguientes desmanteló la organización, motivo por el cual provocó que la sociedad comenzara a organizarse adquiriendo matices más estructurados pero sin representar una significativa amenaza para el régimen (Patula 1993:318; García Jurado 2012:13).

Entre los miembros de las organizaciones sociales se encontraban en gran medida personas pertenecientes a los diversos grupos étnicos que habían sido discriminados durante los setenta años del régimen soviético. De ahí su interés en alcanzar los ideales éticos, espirituales pero sobre todo de justicia

²⁹ En 1966 se reformó el artículo 190 del Código Penal que a la letra señala "se califica el delito de propagación sistemática en forma verbal de noticias manifiestamente falsas destinadas a causar perjuicio al régimen político y social de la URSS, así como la confesión y difusión en forma escrita o impresa de obras con el mismo fin [...] la organización y preparación activa de actos cometidos en grupo y causantes de perjuicio al orden establecido (Patula 1993:306).

social. Sin embargo, fue hasta el periodo de la *perestroika* y *glasnost* que líderes empresariales y de movimientos civiles cansados de padecer innumerables limitaciones y bloqueos en sus luchas sectoriales, comenzaron a participar en la esfera pública a fin de conseguir la legitimidad y representatividad de la que históricamente habían carecido (Robertson 2011:28). Durante la década de los ochenta con el periodo de liberalización de los medios de información se publicaron revistas y libros que exhibían la corrupción y las graves violaciones de los derechos humanos cometidos por las fuerzas de seguridad soviéticas (Zdravomyslova 1999:185).

De acuerdo a Anders Uhlin (2006:39) el desarrollo de la sociedad civil en Rusia se divide en tres etapas. En la primera etapa –de 1985 a 1989- surgieron los grupos políticos independientes y la acción colectiva a través de manifestaciones. En la segunda etapa –de 1989 a 1990- se llevaron a cabo diversas movilizaciones a consecuencia de los procesos electorales y la tercera etapa incluyó la derogación del artículo 6 de la Constitución soviética que otorgaba el monopolio al Partido Comunista y el ascenso al poder de las fuerzas democráticas. Durante esta etapa se crearon oportunidades legales para el establecimiento de partidos políticos y la institucionalización de movimientos sociales de diversa tendencia ideológica (Zdravomyslova 1999:185).

Las primeras asociaciones independientes se enfocaron en la preservación de monumentos históricos, protección al medio ambiente y la lucha contra la corrupción. Sin embargo, fue a partir de 1987 que la liberalización iniciada por Gorbachov permitió la creación de grupos políticos independientes como la Unión Democrática que tuvo una postura de confrontación frente al PCUS y se declaró orientada hacia el cambio radical del régimen con medios no violentos, centrada en la tarea de reconstrucción del Estado, la ley y la sociedad civil (Evans, Henry, McIntosh 2006:28).

Por vez primera se permitieron los debates entre los líderes de las organizaciones civiles y la ciudadanía,³⁰ así como las primeras manifestaciones en Moscú y San Petersburgo (Uhlin 2006:39). Los activistas eran detenidos por unas horas, pero ya no eran enviados a los sistemas penitenciarios como sucedía durante la época soviética.

En la década de los noventa, algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) europeas financiaron a las organizaciones de la sociedad civil rusa, siendo Estados Unidos el principal donante y promotor de la democratización del país (Lyytikäinen 2014:29). Para 1988, Rusia ya contaba con un registro de 30,000 ONGs, para 1993 incrementó un 50%, y en 2001 habían aproximadamente 350,000 ONGs, las cuales empleaban alrededor de un millón de personas en todo el país (Uhlin 2006:51). Estas organizaciones en su mayoría estaban conformadas por ciudadanos con elevada formación académica que, sin adoptar alguna ideología, lograron organizarse para defender sus libertades políticas y derechos civiles, además exigieron el Estado de Derecho y rechazaron el poder hegemónico del Partido Comunista (Evans 2002:323; Uhlin 2006:39).

Los cambios políticos y económicos propiciados por Yeltsin fueron bien recibidos por la mayoría de la sociedad, sobre todo la tolerancia hacia la sociedad civil y las ONGs que, en su mayoría, son dependientes

³⁰ La construcción de la ciudadanía aparece como un proceso histórico orientado a la adquisición de derechos civiles, políticos y sociales. La ampliación de estos derechos se fue adaptando a los diferentes proyectos políticos y sociales en Rusia. Así, el significado de ciudadanía en Rusia tiene dos connotaciones. Por un lado, ser ruso (*русский*) comprende el bagaje de atributos étnicos, lingüísticos, religiosos, culturales e históricos. Por otro lado, ser ciudadano ruso (*россиянин*) lleva consigo un conjunto de derechos y responsabilidades formales consagrados en la Constitución y en otras leyes, incluidas las relativas al voto, el servicio militar, etc. En este sentido, el concepto moderno de ciudadano se basa en la confluencia del principio de la igualdad básica entre personas y la consideración del individuo como miembro pleno de una colectividad, expresada mediante el reconocimiento de una serie de derechos políticos, sociales, económicos y culturales (Tikhonov 2009:16).

del financiamiento de las empresas locales y autoridades estatales (Uhlir 2006:11.5). Esta dependencia al financiamiento estatal, aunado a la cultura de apatía y desconfianza así como el marco jurídico orientado a excluir a los funcionarios de la rendición de cuentas, han obstaculizado una efectiva y organizada sociedad civil. Como bien menciona Irene Brennan (1997:791): "se ha iniciado la construcción de una sociedad civil, pero aún tiene mucho camino por andar para convertirse en la base vital para el éxito de la democracia política".

2.7 Algunos aspectos de la transición prolongada

El propósito de este apartado fue plantear algunas cuestiones de carácter muy general, las cuales tienen que ver con la naturaleza del régimen gorbachoviano y yeltsiniano. Por un lado, se reconoció que el régimen gorbachoviano no fue democrático pese a que había diseñado un proyecto enfocado en la democratización del país, la cual estuvo basado en ciertos criterios: liberalización económica, libertad de expresión, multipartidismo y participación ciudadana. Con la perestroika fue posible la liberalización, esto es, un proceso de redefinición y extensión de los derechos auspiciado por dirigentes autoritarios. No obstante, apenas fue notable la apertura política, el acceso a los medios de información y un modelo multipartidista donde el partido único (PCUS) dejó de ser el centro de poder.

En este sentido, algunas características de la transición rusa se explican no sólo a través de los procesos electorales, la incipiente participación ciudadana y la negociación de pactos entre las fuerzas políticas, sino también por la sustitución del autoritarismo por el sistema de gobierno semipresidencial donde el Presidente asumió amplios poderes al amparo de la Constitución de 1993 (McFaul 2001:338). Así, la ausencia de una democracia política plenamente desarrollada y participativa se constituyó en la mayor crítica que hicieron los detractores del sistema soviético. El intento de Yeltsin por establecer un sistema parlamentario plural generó numerosos problemas, siendo uno de los más importantes el conflicto sobre la división de los poderes. Como señala Irene Brennan (1997:791): "se están construyendo instituciones democráticas, pero éstas son frágiles y el imperio de la ley es incierto. En los primeros meses que ascendió al poder Yeltsin ganaron terreno las reglas autoritarias, ocultas, que viene de tiempos pasados, pero aún falta mucho por recorrer".

Por lo anterior, los desafíos fueron muchos: las disputas políticas no se resolvieron de forma pacífica, los controles sobre la actividad del Ejecutivo fueron limitados, la participación de la ciudadanía fue escasa, los derechos de las minorías no fueron garantizados y el funcionamiento del sistema económico derivó en crisis. De acuerdo con una encuesta realizada a 1600 rusos por el Centro Yuri Levada, arrojó que en 1995 la satisfacción de la situación política sólo representaba al 10% de los encuestados, en tanto que el 43% expresó su total insatisfacción con el sistema político existente (Hassner 2008:10). Este estudio reflejó también el evidente descrédito que merecía la situación política. Incluso la mitad de los encuestados respondió que "no había orden sino un clima anárquico"; en tanto que el 13% identificó el "mantenimiento del viejo orden pero con otro hombre"; mientras que, el 9% consideró que "se estaba instaurando una dictadura" y sólo el 11% señaló que "el proceso era de transición a una democracia".

De igual manera, la desaprobación al presidente iba en aumento. A diferencia de la enorme popularidad que gozó entre 1989 y 1991, factores como la crisis económica, la disolución del Parlamento en 1993 y la acción militar en Chechenia provocaron el descontento y rechazo de la sociedad que se vio reflejado en los resultados obtenidos en la encuesta realizada en 1995 por el Centro Yuri Levada. De 1600 encuestados el 8% confiaba en el presidente Yeltsin, mientras que el 61% lo rechazaba abiertamente (Kommersant Daily 1995). Datos interesantes también se obtuvieron de aquellos que detentaban el poder, donde la figura del Presidente se ve superada por otras instancias: de 1600 encuestados el 28% pensaban que no existía ninguna autoridad; mientras que el 25% consideraba que los especuladores mafiosos detentaban el poder y sólo el 12% remitía a los viejos aparatos del PCUS.

Con todo, el Presidente Yeltsin hizo todo lo posible para gobernar sin ningún control. De acuerdo con Boris Kagarlitski (2002:92): "el régimen yeltsiniano que intentó modernizar al país y asimilar los valores occidentales a la cultura e identidad nacional rusa, es en sí mismo un régimen tradicional, bárbaro e incluso arcaico". Durante siglos, los rusos vivieron sometidos bajo el poder totalitario que ejercía el líder en turno por lo que la idea de los derechos humanos y del Estado de Derecho³¹ no tienen cabida en su tradición cultural y política. Para los nacionalistas rusos la ideología de los derechos humanos es una ficción jurídica, pues el hombre no tiene derechos por el hecho de serlo independientemente de la comunidad a la que pertenece. Es la nacionalidad lo que permite que cada uno, según el ordenamiento jurídico del país donde nace, goce de derechos (Colomer 2002:116). De ahí que la idea de imperio está arraigado en la conciencia popular rusa desde la Edad Media cuando el emperador Basilio II proclamó a Rusia heredera espiritual del Imperio Romano del Oriente. La idea del imperio fue uno de los principales pilares sobre los que se apoyó el sistema soviético: si la URSS sobrevivió setenta años fue en gran parte debido a que el poder soviético la presentó al país ante el pueblo ruso como un poder mundial, como un imperio ruso por el que los ciudadanos debían sacrificarse (Carrere D'Encausse 2001). Para el escritor nacionalista Alexander Projanov, tanto en 1917 como en 1991 la trayectoria del pueblo ruso fue consecuencia de lo mismo: el colapso del poder central. Por ello desde la mentalidad rusa Rusia saldrá de su estado de postración hasta que restaure un gran Estado-nación.

De esta manera, Yeltsin aspiraba al regreso del tradicional estilo de gobernanza ruso basado en la personificación del poder, además de convertir a la Duma en un foro de discusión debido a sus reducidas capacidades de iniciativa y aprobación legislativa. A casi nueve años que estuvo al frente del Kremlin, el país era aún más pobre, debilitado militarmente, con mayores conflictos en las cuestiones étnicas, marginado en la esfera de las relaciones internacionales, cuyas características económicas, políticas y sociales eran típicas de un país en desarrollo,³² además imperaba la corrupción en todos los niveles y la

³¹ Es necesario refrendar constitucionalmente los derechos esenciales de los ciudadanos, que no pueden ser revisados ni modificados o limitados por nadie incluido el Parlamento y el presidente. Se debe instaurar un sistema que garantice el ejercicio de estos derechos no sólo proclamados sino implícitos en la propia estructura de las instituciones estatales y políticas; división de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial; independencia del control constitucional; supremacía de las leyes; recurso de apelación judicial. Es transcendental la independencia de los medios de información respecto al volumen, contenido y carácter que debe conjugarse con la responsabilidad ante la sociedad. Por último, la responsabilidad de todos ante la ley y respeto como elemento de la conciencia real de justicia y conducta de los ciudadanos y la creación de la seguridad y la justicia sociales en cuantos principios fundamentales de la legislación y la política real en la actividad del gobierno y en la conducta de todo funcionario (García 2011:113).

³² Las reformas aplicadas en la transición rusa se han inspirado en los programas recomendados por las instituciones financieras internacionales: el FMI y el Banco Mundial. Al respecto, se pueden distinguir tres períodos. El primero comprendido entre 1992-1994 se caracterizó por la aplicación de políticas de carácter estructural, por una liberalización económica, privatización de la propiedad pública y estabilización monetaria y financiera. El segundo período comprendido entre 1995 y 1997 la economía rusa experimentó una situación de estabilización, en el sentido que se paralizó el decrecimiento económico ya que el PIB global creció ligeramente en 1997, así como la producción industrial. En el tercer período comprendido entre 1998 a 2000 con la elección de Putin como presidente se caracteriza por la persistencia de problemas económicos y, en particular, la crisis financiera

poderosa estructura mafiosa que influyó no sólo en las cuestiones económicas y políticas sino también tuvo incidencia social.

Además de subastar la riqueza del país para repartirla entre él y un grupo de oligarcas, también la falta de credibilidad de las instituciones políticas ante la ciudadanía y la ausencia de un sistema judicial efectivo, fueron algunos resultados durante su gestión (Karol 1999). Para el Presidente, cualquier método, aún las más abiertas y flagrantes violaciones del orden constitucional, era válido si garantizaba su permanencia en el Kremlin. Hacía alusión a la defensa de la "democracia", como premisa para garantizar el no retorno del régimen comunista. De ahí su discurso democrático y manipulador para gobernar con el apoyo del aparato represivo del Estado, el cual poco tiempo después sería socavado y criticado por la sociedad rusa.

Asimismo, la euforia inicial de encauzar las reformas hacia el establecimiento de un sistema democrático en el país fue cediendo ante las prácticas autoritarias y el control a los medios de comunicación. En este sentido, la estrategia de la elite gobernante para intervenir en el sistema de comunicaciones fue establecer un marco legislativo adecuado para controlar el mercado de los medios, de forma que dicho sector permanezca sólo en manos de empresarios nacionales y políticamente leales, prohibiendo la aparición de medios privados a través de la inversión extranjera según lo señalado en la Ley de medios de comunicación de 1991 (artículo 7).

El inicio de cierta transparencia informativa se dio a partir de 1986 con la política de liberalización denominada *glasnost*, a través de la cual Gorbachov pretendía establecer un periodismo crítico y plural, y sobre todo permitir la libertad de expresión y prohibir la censura en temas como la corrupción, la burocracia y la crítica al régimen soviético (Torres 2010). Con la Ley sobre la prensa y otros medios, aprobada el 12 junio de 1990, se inició la liberalización de los medios y, por primera vez, se consagraron los derechos y deberes de los periodistas, además de reconocer los derechos de la libertad de prensa, de expresión, de opinión y el derecho de los ciudadanos y de los partidos políticos a crear un órgano de prensa (Pérez del Pozo 2007:290).

Las relaciones entre la clase política y los periodistas no siempre seguían un marco legal, sino que dependían de instrumentos informales de manipulación –como la corrupción o las presiones personales– que, contribuyeron a deteriorar el panorama informativo y a iniciar un cierto ejercicio de autocensura. Por ejemplo, en septiembre de 1993 el presidente Yeltsin decidió disolver el parlamento y, se instauró la censura de algunos medios así como la cancelación de programas de televisión. Por otra parte, la cobertura televisiva en la primera guerra de Chechenia en 1994, afectó la popularidad del presidente Yeltsin a grado de sentirse forzado a terminar la guerra, justo a dos años de su reelección. No obstante, en la segunda intervención militar en Chechenia en 1996 las cadenas de televisión apoyaron al presidente Yeltsin, a cambio de mantener la concesión de licencias.

Lo anterior se debió a que el gobierno otorgó sumas millonarias para mantener en vigencia a un buen número de televisoras, siempre y cuando se mantuvieran leales a sus intereses políticos. No obstante, la censura y represión a determinados periodistas no se hicieron esperar. Al respecto, el asesinato de

de 1998 pero también la inestabilidad política debido a los cambios en la dirección del Gobierno y la convocatoria de elecciones en el país. La crisis de 1998 mostró la debilidad del sistema bancario ruso, así como los problemas estructurales de gestión del Estado, que se sumaban a la pasividad del tejido productivo para reestructurarse y a la falta de preocupación del Gobierno para contribuir a la resolución de los problemas existentes en la industria y en el sector agrario (Sánchez 2002b:54-55).

Vladislav Listiev en 1995, uno de los más prestigiosos periodistas, tuvo gran repercusión a nivel internacional y motivo de indignación para la sociedad rusa porque la Cámara Judicial sobre Disputas Informativas –cuyos miembros son juristas y periodistas nombrados por el presidente Yeltsin-, no fue capaz de proteger la libertad de expresión y velar por los derechos de los periodistas (Krastiev 2006).

Como sucedió en el periodo soviético, también durante los gobiernos de Gorbachov y Yeltsin se intentó consolidar la posición y papel de la elite gobernante. Para ello, ambos presidentes continuaron aplicando la estrategia soviética que consistió en vincular el control legislativo de la información, represión judicial, difusión del mensaje patriótico basado en la identidad y nacionalismo ruso y la adopción del entretenimiento como formato dominante de los contenidos en los medios de comunicación. Según Miguel Vázquez Liñán (2011:99) las políticas de información y propaganda puestas en marcha a partir de la década de los noventa por parte de la élite gobernante han estado orientadas a construir un sistema mediático que sirva a los intereses del Kremlin. Lo anterior es consecuencia del desesperado esfuerzo de la élite gobernante por garantizar la continuidad de su poder y legitimarse a través de la competencia electoral, sin importar que los resultados amañados socaven esa legitimidad.

A través de la estrategia discursiva y mediática, Yeltsin logró permanecer en el poder durante ocho años -a pesar de su desacreditada gestión que produjo el colapso de la economía rusa en 1998-, además designó como su sucesor a un desconocido en la escena política llamado Vladimir Putin, cuyo perfil fue aceptado por la mayoría de la sociedad rusa luego de comprometerse a retomar el control del aparato del Estado y a restablecer la gobernabilidad del país (Shevtsova 2001:150).

Con las elecciones presidenciales del año 2000 donde Putin resulta vencedor al tener más del 60% de los votos, finaliza los diez años de fallido intento de la transición hacia una democracia de tendencia liberal, al mismo tiempo, se inaugura un régimen híbrido, es decir un régimen autoritario con principios democráticos y que los rusos denominaron “democracia soberana”, pero en la práctica se trataba de un régimen autoritario competitivo (Gelman 2014:504). Como se analizará en el siguiente capítulo, bajo la presidencia de Putin se instala el régimen híbrido, resultado de la débil institucionalización y la escasa representatividad de los partidos políticos, así como el control de los órganos de gobiernos -Legislativo y Judicial-.

CAPÍTULO III

El déficit democrático de la Rusia postsoviética: entre la “zona gris” y el autoritarismo

*Каждый русский политик есть жертва обстоятельств, созданных его предшественником. Путин заложник олигархической системы, созданной Ельциным. Ельцин жертва экономического кризиса, оставленного в наследство Горбачевым. Горбачев пленник идеологического тупика, в который завел страну Брежнев. Брежнев уходил от волюнтаризма Хрущев убегал от тирании Сталина.**

Como vimos en el capítulo anterior, Rusia fue protagonista de uno de los fenómenos políticos más trascendentales del fin de siglo XX: el derrumbe de la Unión Soviética y el comienzo de su transición política. De esta manera, a partir del colapso soviético en 1991 hasta la actualidad, la discusión sobre los problemas de transición democrática se ha centrado en el debate sobre los regímenes cuyas prácticas se encuentran delimitadas por dos fronteras: democracia y autoritarismo. Por tanto, después de la tercera ola democratizadora el cambio de régimen político en Rusia no tuvo una secuencia lineal –liberación, transición y consolidación- como experimentaron los países de Europa del Este, por el contrario, retrocedió hacia una dirección autoritaria con fachada institucional democrática de estilo occidental.

En este sentido, desde que el presidente Vladimir Putin asumió el poder en el año 2000, Rusia no puede ser calificada como régimen en transición debido a que ha instalado un sistema político que combina elecciones periódicas con un sinnúmero de déficits democráticos como la corrupción, libertad de prensa limitada y un sistema débil de frenos y contrapesos entre el Ejecutivo y el Legislativo. Steven Levitsky y Lucan Way clasifican a Rusia como un régimen híbrido de tipo autoritario competitivo debido a que las instituciones democráticamente formales existen y permiten las elecciones libres, pero los gobiernos electos violan las reglas de juego democrático con demasiada frecuencia, es decir, monopolizan el proceso electoral por medio de la coerción, el soborno, el control de los medios de comunicación, violan los derechos políticos y libertades civiles, controlan los poderes Legislativo y Judicial y obstaculizan cualquier oportunidad de los partidos legales de oposición para competir por el poder.

Para Levitsky y Way existen cuatro arenas de competencia democrática a través de las cuales la oposición podrá desafiar y vencer a los gobernantes autocráticos: arena electoral, legislativa, judicial y medios de comunicación. Si bien dichos especialistas en regímenes híbridos no analizan la variable movimientos civiles como una arena de competencia democrática, considero que abordarlos como un quinta arena de competencia resultará de gran trascendencia para nuestra investigación, no sólo por la influencia que ejerce la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones sino además porque constituye un escenario de tensión para el gobierno, sobre todo cuando éstos han adoptado formas de protesta masiva que pueden poner en riesgo la permanencia del líder autoritario, como sucedió en las revoluciones electorales denominadas “de color”.

* “Cada político ruso es víctima de las circunstancias creadas de su antecesor. Putin –rehén del sistema oligárquico creado por Yeltsin, Yeltsin –víctima de la crisis económica, ocasionada por Gorbachov, Gorbachov –prisionero de un callejón sin salida ideológica provocado por Brezhnev, Brezhnev –atormentado por el voluntarismo de Khrushchev y Khrushchev –temeroso de la tiranía de Stalin” (Pastukhov, 2012:117).

Por lo anterior, en este capítulo analizamos cinco arenas de competencia democrática -proceso electoral, poder Legislativo y Judicial, medios de comunicación y participación de la sociedad civil-, con el propósito de analizar cómo los líderes políticos han articulado las estructuras institucionales con las estrategias gubernamentales y cuáles han sido los resultados en cada una de las arenas de competencia.

Para ello, nos propusimos explicar el modelo de autoritarismo competitivo en los siete apartados que estructuran el presente capítulo. En el primer apartado desarrollamos el proceso democratizador que ha fracasado debido a la interacción de varios factores: estructuras socioeconómicas deficientes, actores y líderes políticos autoritarios, incipientes fuerzas sociales e instituciones políticas heredadas del régimen soviético. La interacción entre estos factores derivó en una liberalización limitada en forma de autoritarismo competitivo.

El segundo analiza el desempeño de los partidos y su capacidad de adaptación ante los cambios en el panorama institucional y el surgimiento de nuevas fuerzas políticas. Para la clasificación del sistema de partidos realizamos un cálculo aritmético para obtener el Número Efectivo de Partidos desarrollado por Laakso y Taagerpera a fin de detectar las tendencias de concentración o fragmentación de los sistemas de partidos. Asimismo, dicho análisis se complementa con los indicadores de desproporcionalidad (desarrollado por John Loosemore y Victor Hanby) y de volatilidad electoral (desarrollado por Pedersen), para determinar el grado de institucionalización del sistema de partidos, cuyos resultados nos permitirá conocer la competencia partidista y las preferencias del electorado en los procesos electorales (legislativos y presidenciales).

En el tercer apartado se medirá la productividad y disciplina parlamentarias de la 1ª a la 7ª legislatura (1994-2019), donde la variable dependiente es el desempeño legislativo y las tres variables independientes son la participación, votación y abstención en la Duma. Para obtener el índice de disciplina parlamentaria se utilizará el índice de Rice y Weldon a fin de medir el máximo número de votos a favor, en contra y abstención de cada fracción parlamentaria en las siete legislaturas. Su análisis será de gran utilidad en la medida que nos permitirá conocer el grado de división interna en cada fracción parlamentaria y, en consecuencia, poder medir el rechazo o aceptación hacia la línea del partido.

En el cuarto apartado se realizará la medición de la independencia del Poder Judicial, por lo cual se revisa la base de datos del Tribunal Constitucional sobre los asuntos que alegan violaciones a los derechos civiles y políticos presentados en el periodo de 1995 a marzo de 2019, así como el porcentaje de conflictos de competencia entre los órganos estatales u organismos gubernamentales de las entidades constitutivas de la Federación Rusa. Lo anterior responde a la intención de demostrar la independencia que ejerce el Tribunal para resolver los asuntos en materia de los derechos humanos.

En el quinto apartado se analiza el desempeño de los medios de comunicación en el país, y los vínculos que han afianzado las empresas mediáticas con el poder político y con el andamiaje institucional. Asimismo a través de diversos indicadores se establecen las preferencias de la población rusa respecto de los canales y programas de televisión y radio, así como revistas y periódicos de mayor circulación a nivel nacional -los medios de comunicación de propiedad privada y estatal.

El sexto apartado realiza un estudio sobre la dinámica de la relación entre la sociedad civil y el Estado a partir del proceso de transición en 1991. Hoy en día los movimientos sociales constituyen un fenómeno reciente debido a que durante la época soviética se suprimió toda organización o movimiento

civil, no obstante fue a partir del siglo XXI que surgieron grupos y movimientos civiles que exigían demandas de orden económico acompañadas de reclamos cívico-políticos. En el último capítulo se hace un análisis sobre la clasificación del régimen político ruso a partir de bases de datos que miden democracia, tales como, *Freedom House* y *The Economist Intelligence Unit*.

3.1 El modelo conceptual del autoritarismo competitivo en la Rusia postsoviética: algunos aspectos políticos

Existe un debate entre los especialistas rusos sobre la naturaleza del régimen político a partir del ascenso de Vladimir Putin al poder en 1999. A pesar de las divergencias conceptuales entre los enfoques - democracia soberana o dirigida-, prevalece el análisis que los científicos estadounidenses (Levitsky y Way) han realizado para definir a Rusia como un régimen autoritario competitivo. Este capítulo desarrolla el modelo conceptual autoritario competitivo a partir de cinco esferas de democratización: sistema electoral, legislativo, judicial, medios de comunicación y participación de la sociedad civil. Para ello, analizamos las gestiones presidenciales de Putin y Medvedev desarrollando cada una de las esferas que comprenden el modelo autoritario competitivo.

La transferencia de la presidencia de Boris Yeltsin a Vladimir Putin se hizo pública con el primer Decreto Presidencial firmado por el entonces Primer Ministro V. Putin el 31 de diciembre de 1999 (Shevtsova 2003:120). A partir de ese momento, como estipula la Constitución rusa, Putin se hizo cargo de la presidencia en funciones a pesar de ser una figura casi desconocida para la sociedad rusa. La carrera política de Vladimir Putin inició tras incorporarse al equipo de colaboradores del alcalde petersburgués Anatoli Sobchak en calidad de responsable de relaciones exteriores entre 1991 y 1998. Su cercanía con políticos del más alto nivel favoreció su candidatura para ocupar el cargo de Director del Servicio Federal de Seguridad FSB (antigua KGB), hasta 1999 cuando asumió el cargo de secretario del Consejo de Seguridad Nacional, órgano encargado de coordinar las políticas de los Ministerios de Defensa y de Interior, así como del FSB y de los aparatos de inteligencia (Volkonskiy 2011:24).

Bajo recomendación y apoyo del entonces gobernador Anatoli Sobchak, el 9 de agosto de 1999 Yeltsin decidió nombrar a Putin como Primer Ministro y su popularidad creció súbitamente hasta alcanzar el 40% para noviembre de ese año. El apoyo de la ciudadanía a Putin aumentó tras anunciar el despliegue militar en Chechenia³³ y combatir el terrorismo, el crimen organizado y la corrupción en todas las esferas y niveles de la sociedad. En este sentido, la percepción de la ciudadanía era que Putin traería consigo estabilidad y prosperidad, además de restablecer la confianza popular en el poder estatal (Taibo 2006:21). Para Vladimir Davydov, Director del Instituto de América Latina en la Academia de Ciencias de Rusia, la popularidad del presidente aumentó porque fue visto como un político posmoderno, preocupado por la imagen mediática y el líder capaz de *poner la casa en orden*.³⁴

La imagen de Putin como líder nacional, autoridad firme y severa contra los corruptos y criminales,

³³ La incursión de los extremistas chechenos en la República de Dagestán tenía como finalidad ocupar parte del territorio de esta República, mediante una sublevación generalizada y proclamar un Estado islámico unido a Chechenia. En respuesta, el Primer Ministro V. Putin asumió la responsabilidad de una respuesta militar rápida y contundente, y en el marco de la operación antiterrorista, planeada por él, las fuerzas federales aniquilaron a los destacamentos invasores y se adentraron en el territorio de Chechenia para aplastar las bases terroristas y restablecer la integridad de la Federación Rusa (Colomer 2002:38).

³⁴ Entrevista a Vladimir Davydov, Director General del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de Rusia, realizada el 24 de enero de 2012 en Moscú.

pero paternalista con el pueblo, defensor de la integridad, seguridad e intereses nacionales del país ante las amenazas exteriores, fue bien recibida por los grupos más influyentes de la elite dirigente y los oligarcas de los medios de comunicación que favorecían su gestión a cambio de mantener los privilegios heredados del anterior régimen. Al respecto, Lilia Shevtsova (1999:45) señala que al asumir la presidencia, Putin carecía de apoyos, carisma, ideología, popularidad y experiencia, sin embargo, su elección se vio acelerada para garantizar inmunidad al expresidente, así como amplios privilegios económicos y jurisdiccionales tanto a él como a su *familia*: Boris Berezovski, Roman Abramovich, el banquero Aleksandr Mamut, Valentín Yumashev redactor de los discursos de Yeltsin, Pavel Borodín responsable inmobiliario del Kremlin y Tatiana Dyachenko, hija y asesora de imagen del presidente Yelsin, así como sus más allegados Aleksandr Voloshin jefe de la Administración Presidencial, el alcalde Yuri Luzhkov y el ex primer ministro Yevgueni Primakov (Ibid:47).

A su llegada a la presidencia, Putin comenzó a gobernar con decretos (una de las facultades que le otorga la Constitución), motivo por el cual el 13 de mayo de 2000 publicó el Decreto Presidencial n°. 849, que consistió en modificar la configuración política del país a partir de dos reformas. Por un lado, la reforma del Consejo de Seguridad que consistió en supervisar y controlar la actividad de los diferentes sujetos de la Federación, que durante la era yeltsiniana se apoderaron del andamiaje institucional, y la fragmentación del Estado resultado de la autonomía político-administrativa que las regiones obtuvieron con la *perestroika* (White 2011:77). Por otro lado, la reforma administrativa que fortaleció *la vertical de poder* e instauró un régimen de "dictadura de la ley" (Stolarov 2003:137; Ross 2002:139), es decir, asumía la facultad de nombrar a los gobernadores de las entonces 89 entidades federales, algunos de los cuales eran oligarcas dueños de grandes empresas en los ámbitos bancario, mediático, industrial y energético (Valencia 2002:49). En caso de que la candidatura propuesta por el presidente fuera rechazada tres veces por la Duma, el presidente tenía la facultad de disolver el Parlamento y nombrar al gobernador por decreto.

La estructura política (véase Apéndice 3.1) está compuesta por un órgano de gran injerencia en el proceso de toma de decisiones que reúne aquellos que están al mando de las instituciones clave del Estado y está subordinado al Presidente: el Consejo de Seguridad. Este a su vez se integra por los Representantes Plenipotenciarios (RP) de los siete Distritos Federales; la Duma Estatal y el Consejo de la Federación; el Primer Ministro y Jefaturas de la Administración Presidencial. Los RP -mejor conocidos como supergobernadores- asumieron competencias que antes se encontraban en manos de los gobernadores de las 89 regiones rusas (Sánchez Andrés 2002a:273), y que durante el régimen de Yeltsin gobernaban como príncipes feudales al amparo de la corrupción y criminalidad.

En tanto, la Duma (cámara baja) y el Consejo de la Federación (cámara alta)³⁵ quedaron subordinados al Presidente. No obstante, no se derogó la facultad de la Duma de iniciar un procedimiento de juicio contra el presidente,³⁶ empero al ser dominado por el partido oficialista Rusia Unida era poco

³⁵ El Consejo de la Federación (Cámara Alta o Senado) está compuesto por 178 miembros en razón de dos representantes por cada sujeto jurídico de la Federación de Rusia, los cuales son designados por las autoridades ejecutiva y legislativa locales (De Andrés 2008:21).

³⁶ Dicho proceso se resume en los siguientes pasos: 1) la acusación debe ser planteada por al menos un tercio de los diputados de la Duma, tras lo cual una comisión especial deberá emitir un dictamen que habrá de ser aprobado por un mínimo de dos tercios de los diputados que componen la cámara. Esta acusación sólo puede ser planteada sobre la base de un delito de traición al Estado o por la Comisión de cualquier otro delito calificado de grave. Una vez superada esta fase, el Tribunal Supremo confirmará la existencia de indicios de delitos en la actuación del presidente mediante resolución motivada, además de ser necesaria la intervención del Tribunal Constitucional que velará por la observancia del procedimiento establecido para el planteamiento de la acusación. Superadas todas estas exigencias le corresponderá el turno al Consejo de la Federación que deberá adoptar la decisión de destitución del presidente por una mayoría de dos tercios en un plazo de tres meses a partir del planteamiento de la acusación (Valencia 2002:39).

probable someterlo a juicio político. Por otra parte, la Administración Presidencial estaría compuesto por dos Vicepresidentes nombrados por el Ejecutivo (March y Sánchez 2005:45) y el Primer Ministro - designado por el Presidente y ratificado por la Duma- que representará al jefe del Gobierno (Valencia 2002:37).

Por último, la Cámara Pública y el Consejo del Estado no depende del Consejo de Seguridad sino del Presidente. El primero es un órgano que a pesar de no tener capacidad de toma de decisiones y control político, actúa como una plataforma de diálogo entre la sociedad civil y las autoridades. Está compuesta por 126 miembros -42 comisarios escogidos por la presidencia, 42 representantes de ONGs a nivel federal y 42 representantes de organizaciones sociales regionales-, se encargan de supervisar las iniciativas y el trabajo desempeñado por los legisladores y los proyectos de ley del presidente. Asimismo, representa un órgano en materia de transparencia y rendición de cuentas toda vez que tiene la facultad de revisar el trabajo de las administraciones federal y regional además ofrece recomendaciones al Parlamento, investiga posibles violaciones de la ley y solicita información de las agencias estatales (Tsyppin 2006a:78).

El Consejo de Estado, por otra parte, reúne a los jefes de cada ejecutivo regional y sirve como órgano de consulta para la presidencia. Los asuntos que analiza son de máxima relevancia en la organización y gobierno del Estado (McFaul y Petrov 2004:20). Así, la estructura gubernamental quedó integrada por la Administración Presidencial, Primer Ministro y Parlamento, cuyos miembros provienen de organizaciones militares y especialmente de los servicios de seguridad (FSB) que representan el círculo más cercano del Presidente.

A través de dicha estructura política, Putin logró centralizar su poder frente a todas las demás fuerzas políticas. Como bien describe Lilia Shevtsova (2000:39): "el presidente es un político pragmático y realista, que suele evitar la confrontación directa y, en cambio, se apoya en segmentos diferentes del aparato de poder para debilitar a sus eventuales competidores y encubrir el funcionamiento autoritario de los órganos de poder". También fue un *siloviki*³⁷, es decir, miembro de las fuerzas de seguridad e inteligencia rusas que constituyen una jerarquía poderosa integrada por políticos, asesores militares y ministros, que han hecho sus carreras en una de las agencias responsables de la ley y el orden en materia de seguridad: el FSB, el Servicio de Inteligencia Externa (SVR) y el Directorio Principal de Inteligencia (GRU) de las Fuerzas Armadas³⁸.

Por lo anterior, Putin estructuró el régimen político en torno a dos conceptos: la centralización y la vertical del poder.³⁹ Si la centralización mostró la tensión entre el marco constitucional acorde a los requerimientos formales del Estado de Derecho la vertical de poder, por otra parte, enfatizó la recuperación de un modelo de gobernabilidad tradicional en Rusia, eminentemente jerárquico y refractario a la influencia externa y en cierta manera, aceptando la competencia de alternativas políticas (Sakwa 2009:2).

³⁷ Se denominó *siloviki* (fuerza, en ruso) porque tiene permiso de portar y usar armas, además con una credencial de la FBS (conocida como *vezdehod*) que simboliza una carta blanca, les autoriza ingresar a cualquier lugar, oficina, edificio o territorio sea público o privado. De ahí la *silovikización* de las instituciones del Estado, que implica actuar al amparo del poder y la fuerza (Illarionov 2009:70).

³⁸ Tras su desaparición la KGB se dividió en distintas agencias: el Servicio de Seguridad Federal (FSB), a cargo de las actividades de inteligencia en el interior y la seguridad de fronteras; la inteligencia exterior quedó a cargo del Servicio de Inteligencia Externa (SVR) y el Directorio Principal de Inteligencia (GRU) de las Fuerzas Armadas; el Servicio de Protección Federal (FSO) se ocupa de la vigilancia de edificios públicos y escolta a altos cargos; la Agencia Federal de Comunicaciones Gubernamentales e Información (FAPSI), la cual se integró durante el mandato de Putin en el FSB, mantiene la seguridad de las comunicaciones y el Departamento de Proyectos Especiales de la presidencia, encargado de garantizar la seguridad de los líderes políticos en caso de guerra (Moore 2007).

³⁹ Por vertical de poder se define una estructura piramidal no inflexible, cuya cúspide es el Presidente de la Federación Rusa, a través subordina las instituciones y organizaciones que componen la vida política con el propósito de controlarlas, asegurar su lealtad, o limitar su acción (Sestanovich 2004:34).

En 2008 después de haber concluido su segundo mandato, Putin transfirió el poder a Dmitri Medvedev, el cual fue electo en el proceso electoral de 2008. Para la sociedad rusa y la elite política empresarial quedaba la duda si Medvedev gobernaría con una amplio poder político o se mantendría subordinado a Putin quién asumía el cargo de Primer Ministro (Casula, 2012:35). A diferencia de Putin siempre utilizando un discurso fuerte y decidido, Medvedev, por el contrario, parecía más flexible y benevolente, lo cual auguraba un aspecto más tolerante y receptivo en la nueva administración.⁴⁰

A partir de ese momento, la relación entre el Presidente y Primer Ministro derivó en lo que los rusos denominaron "tándem político" (Kochetkov 2011:9), ejercido por el carisma y culto a la personalidad de Putin así como la lealtad y sumisión de Medvedev (Black y Johns 2012:9). En opinión de Vladimir Pastukhov (2012:154) hay dos extremos en la interpretación del *tándem* entre Medvedev y Putin. La primera interpretación tiene que ver con el cambio de la política moderna a las relaciones recíprocas, para determinar la *temperatura política* en la sociedad. La otra, en cambio, se refiere al inexistente proyecto político, debido a que Medvedev dio continuidad a la política del régimen antecesor.

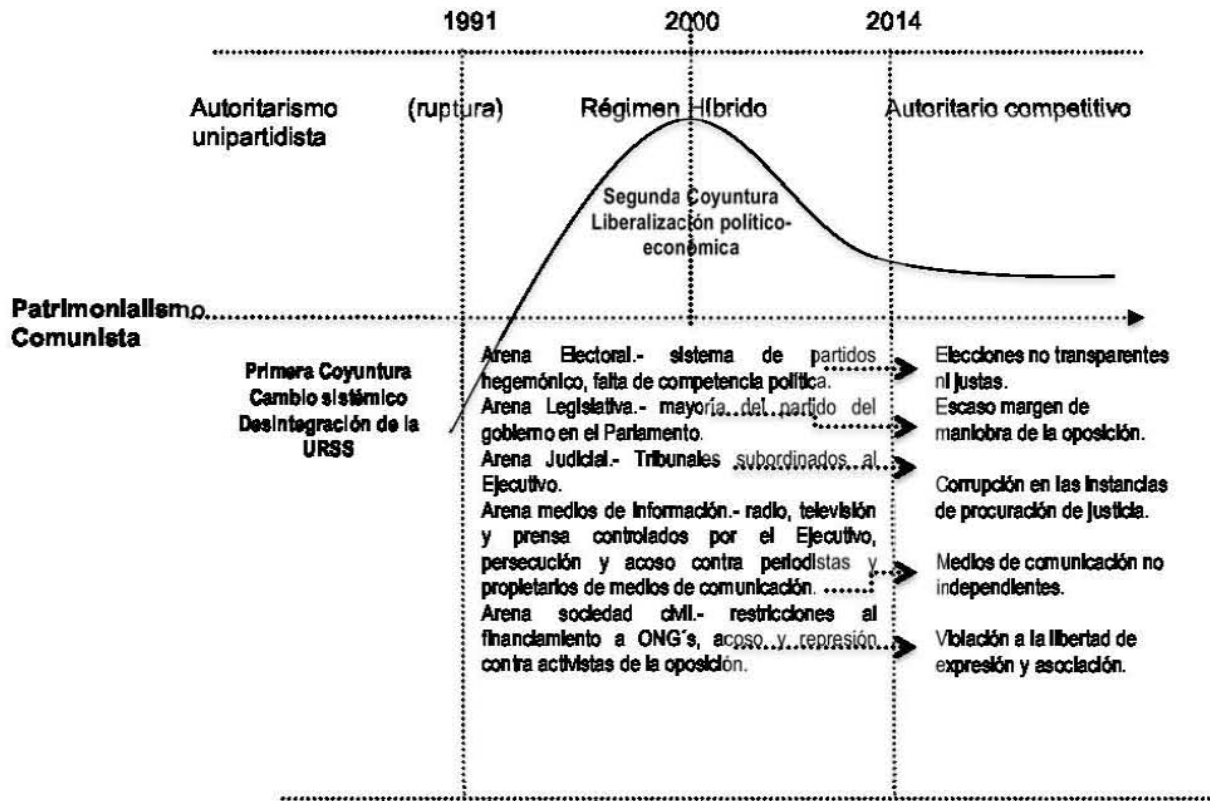
Desde entonces, el tándem político Putin-Medvedev, apoyados por su círculo de amigos,⁴¹ han construido un Estado fuerte en aras de restaurar el status de potencia económica.⁴² De ahí que entre sus prioridades hayan sido vincular la economía a los mercados globales y flujos de capital (Lukyanov 2012). Como se muestra en la Figura 3.1, durante la etapa soviética el régimen político se caracterizó por ser patrimonial autoritario, donde el partido comunista concentraba el poder político y el líder político se asumía el dueño del territorio.

⁴⁰ La relación personal entre Putin y Medvedev comenzó en 1990 cuando Putin se desempeñaba como asesor del alcalde de Leningrado -actual San Petersburgo- Anatoli Sobchak, quién había sido también profesor de Medvedev durante su doctorado. Al año siguiente, Putin fue nombrado presidente del Comité municipal de Relaciones Internacionales, e invitó a formar parte de su equipo a Medvedev. Sin embargo, en 1999 Putin, siendo primer ministro, ofreció a Medvedev el puesto de jefe de la Comisión Federal del Mercado de Valores (White 2011:101). A partir de entonces la carrera política de Medvedev daría un giro espectacular, primero como vicejefe de la Administración Presidencial y posteriormente como presidente del consejo de los directores de Gazprom (Taibo 2006:36).

⁴¹ De acuerdo a un informe presentado por *Le Monde Diplomatique* en 2004 "sólo siete personas del entorno presidencial de Putin controlaban el 40% del PNB de Rusia, debido a que dirigen diversas compañías semiestatales o privadas de carácter de cuasimonopolio en el mercado. Entre ellos figuran Igor Setchin (Director de la petrolera Rosneft), el ex dirigente de la administración presidencial Alexandre Volochin (Director Gral de la compañía de electricidad RAO EES), el Ministro de Finanzas Alexei Kudrin (Director de la empresa diamantífera Alros y banco Vnechtorgbank)" (2006:28).

⁴² Con relación a las causas de crecimiento económico durante los años de la presidencia de Vladimir Putin, podemos mencionar las siguientes: las medidas de política económica se orientaron a la estabilización de la situación macroeconómica y, el alto precio del petróleo a nivel internacional. De esta manera, Rusia uno de los principales exportadores de petróleo y gas a nivel internacional, obtuvo ganancias de \$650 mmdó entre 2000 a 2008 por la venta de energéticos. Por ello, se le denominó un sistema económico "petroautoritario", a partir del cual intentó restaurar su "grandeza" y reputación internacional (Jackson 2010:103-4). En tanto, sus reservas monetarias pasaron de 12 mmdó hasta alcanzar casi 475 mmdó (Vázquez 2008:6-7), permitiendo sin mayor problema consolidar su poder frente a las débiles instituciones democráticas (Krstiev 2009:75).

Figura 3.1—Período de transición a partir de las arenas de competencia democrática en la Rusia postsoviética



Fuente: Elaboración propia con base en el modelo de las cuatro arenas institucionales de Steven Levitsky y Lucan Way (2010a y 2010b).

Como se aprecia en la figura 3.1, en 1991 con la desintegración de la URSS y la ruptura autoritaria dio inicio a la transición política, cuya dirección no fue hacia la consolidación democrática sino avanzó al autoritarismo con fachada democrática. Este régimen denominado por los especialistas como ambiguo o híbrido se instaló en el año 2000 con la llegada de Putin al poder, quien desde entonces ha reformado la estructura institucional y sometido bajo su influencia a los órganos de gobierno –judicial y legislativo-, además de incidir en el proceso electoral, obstruir los canales para la participación de la sociedad civil a través de sanciones más estrictas y control a los medios de comunicación mediante el acoso constante a periodistas independientes. Todo este andamiaje resulta crucial para que los líderes autoritarios permanezcan en el poder y ejerzan amplio control sobre la ciudadanía, negando cualquier posibilidad para que la oposición participe en el juego político, como se analizará en el siguiente apartado, el proceso electoral fue un instrumento del Presidente Putin para legitimarse en el poder tras la creciente participación política de la ciudadanía rusa en los comicios electorales.

3.2 Proceso de institucionalización del sistema electoral

Existe un consenso generalizado dentro de la literatura especializada de que el sistema electoral es el elemento primordial en todo diseño constitucional democrático (Gallagher y Mitchell 2005; Lijphart 2003; Lijphart y Grofman 2003; Lipset y Rokkan 1990; Taagepera 2007). El sistema electoral es el método democrático a través del cual el electorado manifiesta su preferencia (voto) por un partido o candidato y estos votos se convierten en escaños a partir de las fórmulas electorales: mayoría, semiproportional y representación proporcional (Lijphart y Grofman 2003:114; Taagepera 2007:6; Nohlen 1999:93).

El proceso de formación del sistema electoral en países postcomunistas llegó con evidente atraso,⁴³ lo que en buena medida contribuyó al desarrollo limitado tanto de estudios sobre el funcionamiento del Parlamento como de su impacto sobre el proceso de legitimación (Kovalenko 2010:144; Mair 1997:178). De ahí que los partidos políticos constituyan los principales catalizadores de los intereses de una ciudadanía ansiosa de libertades políticas (Ross 2002:107). En esta coyuntura de las transiciones, proliferó el interés de los estudios sobre los partidos en países postcomunistas, donde las mayores preocupaciones se relacionaban con la crisis de confianza, el clientelismo, la debilidad organizativa y el poder patrimonial que afectan a las organizaciones políticas postsoviéticas (Black y Michael 2012:7).

Así, el estudio del sistema electoral ruso puede abordarse desde distintos ángulos, y uno de ellos es el estudio del sistema de partidos, que ejerce un impacto tanto en la determinación de qué partidos son los que obtienen representación como su comportamiento en el ejercicio de su actividad parlamentaria y, en último término, en la configuración de las relaciones Ejecutivo-Legislativo y Gobierno-oposición. Actualmente el sistema de partidos en Rusia se distingue por el aumento en el número de partidos que compiten en las elecciones pero en desiguales condiciones frente al partido gobernante, o por su baja capacidad para mantenerse, por lo que tienden a desaparecer después del proceso electoral. En este sentido, la relación de subordinación del Legislativo al Ejecutivo y la incapacidad de los partidos para enfrentar problemas de desempeño y legitimidad inciden en la participación de la ciudadanía y en su confianza hacia estas instituciones políticas.

El cambio que registró el sistema electoral ruso a principios de la década de los noventa se resume un proceso de descentralización política en el que, a consecuencia de la reforma política, el Secretario del PCUS dejó de ser el actor que centralizaba todos los recursos del Estado y a cuyos intereses respondía todo el aparato estatal soviético. De esta relación simbiótica desarrollada durante más de setenta años de gobierno autoritario, se consolidó el sistema partido-Estado.

Sin embargo, tras la prohibición del PCUS en la escena política, se dio un realineamiento de fuerzas políticas para participar en el escenario político con vistas a las elecciones, poniendo en evidencia la inexistencia de un partido político dominante. Así, los partidos pequeños formaron las denominadas

⁴³ A comienzos del siglo XXI se creó el modelo formal de sistema de partidos en Rusia a partir del movimiento del Partido Democrático Liberal y partido Liberal Social. Esta formación de partidos se presentó como una asociación de partidos políticos en una sola organización, ya que hasta el año 2000 prácticamente el único partido, considerado un ejemplo en la historia política rusa, fue el Partido Comunista de la Federación Rusa heredero del PCUS creado en 1993 donde las fuerzas políticas se posicionaron frente a la instauración de un verdadero orden institucional. Sus antecedentes se remontan en la era soviética, cuando el movimiento extraoficial denominado el Partido de los Trabajadores Socialistas se creó “desde abajo” (aquel partido que se crea a sí mismo como una formación autónoma, fundado por iniciativa de la sociedad que comprende las bases de los intereses de la comunidad para la realización de sus objetivos comunes). Mientras que otros partidos como Yabloko o Partido Democrático Rusia fueron creados como resultado de las campañas electorales o en base a los bloques electorales, incluso algunos se crearon por las fracciones parlamentarias de diputados de un solo mandato como fue el Partido del Pueblo (Kovalenko 2010:141)

“familias de partidos”⁴⁴ pertenecientes a los órganos de poder y élite del país (Fish 2005:45; Shevtsova 2004:72; Gelman 2006:546; Colomer 2002:71; Caramani 2004:11). En opinión de la politóloga rusa Elena Meleshkina (2006:137), “los rasgos particulares de la construcción del sistema de partidos están principalmente condicionados por su tradición histórico-política, donde sólo existe la configuración de las relaciones de poder que son parte de su propio contexto sino además, le son inherentes muchas líneas de los sistemas de partidos cercanos que han logrado resolver problemas similares a su evolución política”. Por consiguiente, la combinación del partido oficial con el sistema electoral protegido y una institución presidencial fuerte dio como resultado un régimen autoritario competitivo (Levistky y Way 2004:166).

Uno de los principales problemas que aquejan a los partidos políticos de Rusia tiene que ver con la existencia de una cultura patrimonial de la política y del poder: preponderantemente los partidos no conciben la política como una arena de acción pública, sino como una extensión del espacio privado que permite satisfacer intereses particulares. Dicha concepción no sólo obstaculiza la institucionalización democrática de los partidos, sino que frena el avance de la gobernanza política, tal como se reflejó en la ley electoral de 2001 propuesta por el presidente Vladimir Putin. En opinión de Kathryn Stoner-Weiss (2006:113), los ejes rectores de la ley electoral son antidemocráticos por tres razones. En principio, es contraria a los intereses de los partidos que mantienen una base regional o interregional y no nacional; en segundo lugar, excluye ciertos derechos de los partidos, por ejemplo en el artículo 9 establece la prohibición de la creación de estos sobre una base profesional, racial, nacional o religiosa y, en tercer lugar, existe el riesgo de que las autoridades abusen de la ley para excluir partidos selectivamente, ya que de acuerdo al artículo 41, el Tribunal Supremo puede cancelar o suspender el registro del partido.

En este sentido, la ley electoral de 2001 otorga amplios poderes al Tribunal no sólo por tener la facultad de registrar a los partidos para la contienda política sino además podrá descalificar a cualquier organización aún cuando no existan pruebas que ameriten su cancelación (Kastiev 2006:55; Fish 2005:77). Sin mayor obstáculo legal, el presidente logró dominar dos tercios del Parlamento -suficiente para la aprobación de sus reformas- con apoyo de los partidos satélites: Partido Liberal Democrático y Rusia Justa (Gelman 2005; Oversloot y Verheul 2006:392)

Como veremos en este apartado, las reformas electorales al sistema de partidos ruso han afectado la competitividad, participación y organización de los partidos, pero en particular, ha erosionado su nivel de institucionalización. Un sistema de partidos institucionalizado implica estabilidad en la competencia entre partidos, la existencia de partidos con raíces estables en la sociedad, la aceptación de partidos y de las elecciones como instituciones legítimas que deciden quién gobierna y organizaciones partidistas con normas y estructuras razonablemente estables. Así, las condiciones que deben cumplirse para la institucionalización de un sistema de partidos son cuatro (Mainwaring y Torcal 1995:66-68). Primero, la estabilidad en las reglas y en la naturaleza de la competencia entre los partidos. Segundo, los partidos más importantes deben poseer raíces relativamente estables en la sociedad, de otro modo no estructuran las preferencias políticas en el tiempo y hay una regularidad sólo limitada del modo como vota la gente. Tercero, los principales actores políticos asignan legitimidad al proceso electoral y a los partidos. Cuarto, los

⁴⁴ Entre las principales “familias políticas” se encuentran las siguientes: el partido de la estabilización, los comunistas tradicionalistas, los nacional patriotas y partidarios del Estado de corte imperial, y los liberales. Cada una de ellas la encabeza un líder. El partido del poder en un inicio era “Nuestra casa es Rusia”, “Unidad”, “Patria” y actualmente se fusionó para formar “Rusia Unida”. Entre los comunistas tradicionalistas se encuentra el “Partido Comunista de la Federación Rusa”, mientras que los nacional patriotas, las posiciones líderes las ostentan el “Partido Liberal Democrático de Rusia” y el bloque “Patria”. En el campo de los liberales “Yabloco” y la “Alianza de las fuerzas de derecha” (Meleshkina 2006:139).

partidos no están subordinados a los intereses de los líderes ambiciosos, poseen un estatus independiente y valor propio.

Ahora bien, la preferencia del electorado hacia algún candidato no ha variado sustancialmente, siendo el partido gobernante el que ha obtenido el mayor número de votos a partir del año 2000 cuando inició la tercera legislatura. Después del colapso soviético, muchos partidos carecieron de apoyo en las elecciones parlamentarias durante la década de los noventa. Como se puede ver en la Tabla 3.1, algunos de ellos solo participaron en las elecciones legislativas de 1993 porque no alcanzaron el 5% de los votos y en el siguiente periodo desaparecieron o bien, crearon bloques partidistas para competir en la siguiente contienda electoral.

Tabla 3.1— Resultados de elecciones parlamentarias 1993-2016 (distribución de votos y escaños)

Partido	1993-1995 I Legislatura		1996-1999 II Legislatura		2000-2003 III Legislatura		2004-2007 IV Legislatura		2008-2011 V Legislatura		2012-2016 VI Legislatura	
	Votos %	Escaños	Votos %	Escaños	Votos %	Escaños	Votos %	Escaños	Votos %	Escaños	Votos %	Escaños
Democrático Liberal	11,18	50	5,98	17	6,0	17	11,5	36	8,14	40	11,68	56
Elección de Rusia	15,5	70	3,9	9	-							
Partido Comunista de la Federación Rusa	22,3	99	24,29	67	24,3	113	12,6	40	11,57	57	19,19	92
Mujeres de Rusia	4,61	-	2,04	-	2,0							
Agrario	3,78	33	3,8	20			3,6	-	2,30	-		
Yabloko	6,89	31	5,93	16	5,9	20	4,3	-	1,59	-	3,43	-
Partido de la Unidad y Concordia	6,8	19	0,4	-								
Demócrata Social	0,13	15					0,2	-	0,13	-		
Nuestra Casa es Rusia	10,13	45	1,19	55	1,2	7						
Unidad/ Rusia Unida	0,36	-	0,37	-	23,3	73	37,6	120	64,30	315	49,31	238
Patria-Toda Rusia	0,72	-	13,33	37	13,3	68			0,89	-	0,97	-
Unión de Fuerzas de Derecha	0,14	-	8,52	24	8,5	29	3,97	-	0,96	-		
Rodina	0,28	-					9,0	29				
Rusia Justa									7,74	38	13,25	64
Demócratas Unidos	3,86	162	34	109	12,2	123	17,2	95				
Rusia Adelante	1,94	-	2,8	-	3,3		4,7	-				

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Comisión Central Electoral (*Tsentralnaya Izbiratel'naya Komissiya*)
 Disponible en <http://www.vybory.izbirkom.ru>

La medición de la institucionalización del sistema de partidos se realizó a partir de dos índices: 1) desproporcionalidad y 2) volatilidad electoral (Mainwaring y Scully 1995; Mainwaring y Zoco 2007). Existen diversos índices de desproporcionalidad, como el índice de fragmentación de Douglas Rae⁴⁵ (Gallagher, Mitchel 2005:7), pionero en la medición de la competitividad electoral. Sin embargo, este índice no interpreta mayores elementos, motivo por el cual utilizamos el índice de desproporcionalidad de John Loosemore y Victor Hanby (LH),⁴⁶ el cual incluye a partidos pequeños que obtuvieron menos del 0.5% de escaños. Para complementar al índice LH, incluimos el índice de mínimos cuadrados de Gallagher⁴⁷ (Ocaña y Oñate 1999:228) para medir la desproporcionalidad en partidos sobrerrepresentados (cuando el % de escaños es mayor al % de votos) y subrepresentados (% de escaños es menor al % de votos).

Ahora bien, la fragmentación del sistema de partidos tiene relación directa con la desproporcionalidad, ya que es resultado de la interacción entre un sistema de partidos y un sistema electoral. Por tanto, cuanto más fragmentado sea el sistema, menor fuerza tendrán los partidos en el Parlamento. Para ello, utilizamos la fórmula de Laakso y Taagepera (2007) que mide el número efectivo de partidos⁴⁸ con presencia en el parlamento y su grado de desproporcionalidad.

Las variaciones más significativas de acuerdo con los indicadores que muestran el sistema de partidos y los posibles cambios en el comportamiento electoral, se encuentran definidas entre el periodo 1993 a 2011, como se muestra en la Tabla 3.2. A partir de las elecciones de 1993, el índice de fragmentación de Rae va disminuyendo, es decir, entre 1993 y 2003, el sistema de partidos ruso fue multipartidista, porque el número de partidos que obtuvo escaños en el Parlamento fue mayor en comparación a las elecciones de 2007 y 2011. Por otra parte, en las elecciones de 2007 el sistema de partidos fue bipartidista (0.55) lo cual se mantuvo hasta las elecciones de 2011 cuyo índice fue 0.68. De acuerdo con la variabilidad de la desproporcionalidad, según el índice de Loosemore y Hanby, las elecciones de 2011 fue el menor grado (3,29%), mientras que en las elecciones de 2003 fue de 20,63% de variabilidad.

⁴⁵ Fórmula para calcular el índice de fragmentación de Rae $1 - \sum |V_i - S_i|$ Donde el valor obtenido a 0.00 considera al sistema de partidos unipartidista porque solo un partido obtiene todos los escaños, en cambio si obtiene 0.50 refiere una competencia electoral de por lo menos dos partidos, pero si el valor se aproxima a 0.1 indica que el sistema es multipartidista.

⁴⁶ Fórmula para calcular el índice Loosemore y Hanby $\frac{1}{2} \sum |V_i - S_i|$

⁴⁷ Fórmula para calcular el índice de mínimos cuadrados de Gallagher $G = \sqrt{\frac{1}{2} \sum (V_i - S_i)^2}$

⁴⁸ Fórmula para calcular el número efectivo de partidos $N = 1/n \sum |V_i - S_i|$

Tabla 3.2— Comportamiento estadístico de la fragmentación y desproporcionalidad del sistema de partidos (elecciones legislativas 1993-2016)

Año Elecciones	NPV	NPE	Promedio	NEPele	NEPleg	L&H	FragRae	IMC Gallagher	Volatilidad electoral
1993	13	10	28,8	7,9	5,9	14,4	0,87	8,84	36,8
1995	11	9	49,17	5,0	5,10	24,5	0,81	21,30	14,0
1999	10	9	24,0	6,2	5,66	12,0	0,84	8,1	14,15
2003	23	9	31,2	4,69	3,11	20,63	0,78	13,14	19,10
2007	11	4	8,19	2,27	1,91	4,1	0,55	4,16	16,79
2011	7	4	6,58	3,21	2,18	3,29	0,68	2,81	18,45
2016	6	4	7,01	3,45	2,32	3,68	0,73	13,35	
Media	12,5	7,5	24,65	4,84	3,97	13,15	0,75	9,67	20,16
Mediana	11	9	27,5	4,84	4,10	13,2	0,79	8,47	16,79
Rango	16	6	42,59	5,63	3,75	20,4	0,32	18,19	24,8

NPV=número de partidos que obtienen votos; NPE= número de partidos que obtienen escaños; NEPele= número efectivo de partidos electivos; NEPleg= número efectivo de partidos legislativos; L&H= índice de desproporcionalidad de Loosemore y Hanby; FragRae= índice de fragmentación de Rae; IMC= índice de desproporcionalidad de cuadrados mínimos de Gallagher.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Tabla 3.1.

De acuerdo con la Tabla 3.2, los índices obtenidos en el NEPleg son menor a los de NEPele por el menor número de partidos que recibieron escaños. En el periodo 2001 a 2016 el número efectivo de partidos se sitúa entre 1,91 y 2,18 lo cual se aproxima a los sistemas bipartidistas, en tanto que en las elecciones de 2003 el sistema de partidos fue pluralismo limitado (3,11) y de 1993 a 1999 corresponde a la categoría de pluralismo moderado al situarse entre 5,9 y 5,66 respectivamente. En términos de media, el número de partidos es ligeramente superior, es decir el país contaba con 4,84 partidos electorales y 3,97 partidos parlamentarios.

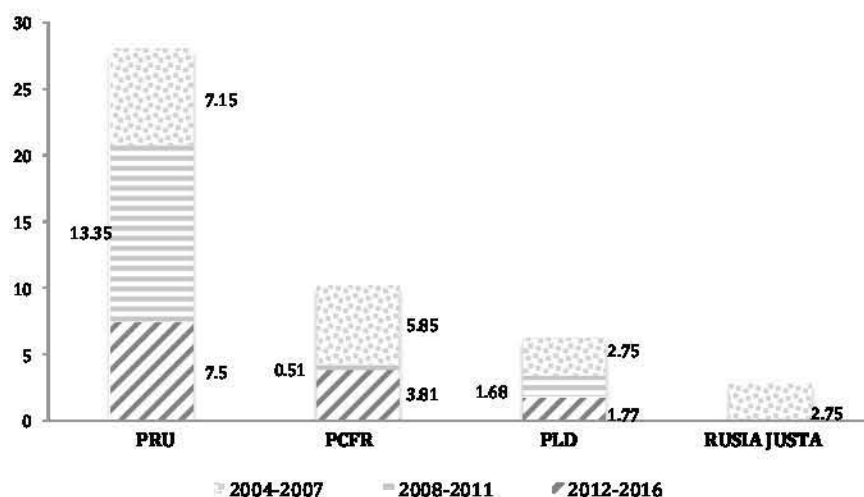
Otro de los indicadores relacionados con la institucionalización del sistema partidista y su nivel de vinculación con el electorado es el índice de volatilidad electoral, el cual permite conocer el grado de preferencias del electorado hacia un partido (Taagepera 2007:35). Para su medición utilizamos el índice de volatilidad electoral de Pedersen⁴⁹, que representa el cambio neto en la producción de votos o escaños que cada uno de los partidos gana o pierde de una elección a otra. Al analizar la volatilidad es necesario tomar en cuenta la reducción de la oferta partidista, es decir, las barreras legales aumentan la probabilidad de que pequeños partidos desaparezcan. Por ejemplo la ley electoral de 2001 estableció como barrera legal del 7% a nivel de distrito, calculada sobre la base de ciudadanos inscritos, lo cual hace que un buen número de votos no alcancen cuotas de representación y, por consiguiente, constituye un factor de desproporcionalidad. Como señalan Arend Lijphart y Bernard Grofman (2003) la desproporcionalidad en cuanto desviación entre el porcentaje de escaños y votos de los partidos, es una consecuencia política de los sistemas electorales que al reducir el número de partidos aumenta la probabilidad de que el partido

⁴⁹ La volatilidad se calcula con la siguiente fórmula $V=(v_i2-V_i1)/2$. Siendo V_i1 el porcentaje de votos obtenido de un partido en la elección primera y V_i2 el porcentaje de votos del mismo partido en la siguiente elección.

mayoritario obtenga la victoria.

Como se observa en la Figura 3.2, la volatilidad indica la orientación del voto y la competitividad interpartidista en dos periodos electorales. Esta situación no sólo obedece a un problema de vinculación de los partidos, con la ciudadanía rusa, sino a una serie de factores eminentemente políticos. Es decir, en tres elecciones consecutivas entre 2004 a 2016 la concentración de preferencia fue para el partido Rusia Unida, cuyo líder es Vladimir Putin, mientras que los partidos pequeños no lograron suficientes votos, incluso algunos no alcanzaron el umbral del 7% para obtener escaños en la Duma como fue el caso del partido Yabloko.

Figura 3.2— Volatilidad electoral de los partidos políticos en el periodo 2004-2016



PLD Partido Liberal Democrático, PCFR Partido Comunista de la Federación Rusa, PRU Partido Rusia Unida
Fuente: Elaboración propia con base en datos de Tabla 3.1

Este índice muestra la tendencia de las preferencias electorales hacia un sistema de partidos. Es decir, si los ciudadanos apoyan a un mismo partido en una elección tras otra, significa que hay poco votantes indecisos y menor probabilidad de cambio electoral. Pero sobre todo tiene que ver con la preferencia del electorado por el partido gobernante, dejando a los pequeños partidos -Yabloko, PCFR y PLD- el estatus de satélite (Gelman 2005) por su estrecha relación con el partido gobernante Rusia Unida.

De lo anterior es posible puntualizar que el cambio de apoyo electoral entre partidos es menor, la barrera de entrada de nuevos partidos es más baja y la probabilidad de que el partido gobernante permanezca en el poder es mayor. En consecuencia, el sistema de partidos es relativamente institucionalizado, toda vez que a partir del año 2000 sólo cuatro partidos alcanzaron el umbral mínimo porcentual para obtener escaños en la Duma y participaron en la contienda electoral en las últimas cuatro legislaturas.

Previo a las elecciones de 2004, una encuesta reveló que casi el 70% de los ciudadanos elegiría a Putin como presidente (Zuckerman 2000; Fish 2005:159), percepción que más tarde sería confirmada. El día de los comicios -14 de marzo- la participación total fue del 63% del padrón inscrito (108,064,281), del

cual Putin obtuvo el 71,31% de votos válidos (68,925,431). En opinión de Mikhail Tsypkin (2006a:76), la victoria de Putin se debió en gran medida por el extenso arsenal de recursos y herramientas que tiene en su poder para salir vencedor en cada elección. Asimismo tiene a su disposición el apoyo y lealtad del principal órgano de seguridad –Servicio de Seguridad Federal (FSB)- encargado no sólo del funcionamiento del sistema de cómputo que procesa y reporta los resultados de la elección⁵⁰, sino además de la seguridad y vigilancia de los Colegios Electorales. En la Tabla 3.3 se muestra la preferencia del electorado al candidato del partido Rusia Unida en cuatro periodos electorales consecutivos, y en segundo lugar se ubica al candidato del partido Comunista de la Federación Rusa.

Tabla 3.3—Resultados de las elecciones presidenciales 2004 a 2018

Candidato y Partido	2004		Candidato y Partido	2008		Candidato y Partido	2012		Candidato y Partido	2018	
	% votos	Total votos		% votos	Total votos		% votos	Total votos		% votos	Total votos
Vladimir Putin RU	71.31	49,558,329	Dmitri Medvedev RU	70,28	52,530,712	Vladimir Putin RU	63,60	45,602,075	Vladimir Putin Independiente	76,69	56,430,712
Nicolay Khoritonov PCFR	13.69	9,514,554	Guennadii Zingánov PCFR	17,71	13,243,550	Guennadii Zingánov PCFR	17,18	12,318,353	Pavel Grudini PCFR	11,77	8,658,732
Serguei Glazhev Ro	4.1	2,850,610	Shirinovski PLD	9,35	6,988,510	Vladimir Shirinovski PLD	6,22	4,458,103	Vladimir Zhirinovski PLD	5,65	4,154,638
Irina Khakamada NEyUD	3.84	2,672,189	Andrei Bogdanov PDR	1,30	968,344	Serguei Mironov RJ	3,85	2,763,935	Ksenia Sobchak Iniciativa Ciudadana	1,68	1,237,921
Oleg Malyshkin PLD	2.02	1,405,326				Mikhail Prokhorov Independiente	7,98	5,722,508	Grigori Yablinski Yabloko	1,05	769,588
Serguei Mironov RJ	0.75	524,332						Serguei Baburin Unión Popular	0,65	478,983	
								Maxim Suráikin Comunistas de Rusia	0,68	499,287	
								Boris Titov Partido del Crecimiento	0,76	556,751	

RU Rusia Unida; PC Partido Comunista de la Federación Rusa; RJ Rusia Justa; Ro, Rodina; NEyUD Nuestra Elección y Unión Democrática del Pueblo; PLD Partido Liberal Democrático de Rusia; PDR Partido Democrático de Rusia.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Comisión Central Electoral (*Tsentralnaya Izbiratel'naya Komissiya*)

Disponible en <http://www.vybory.izbirkom.ru>

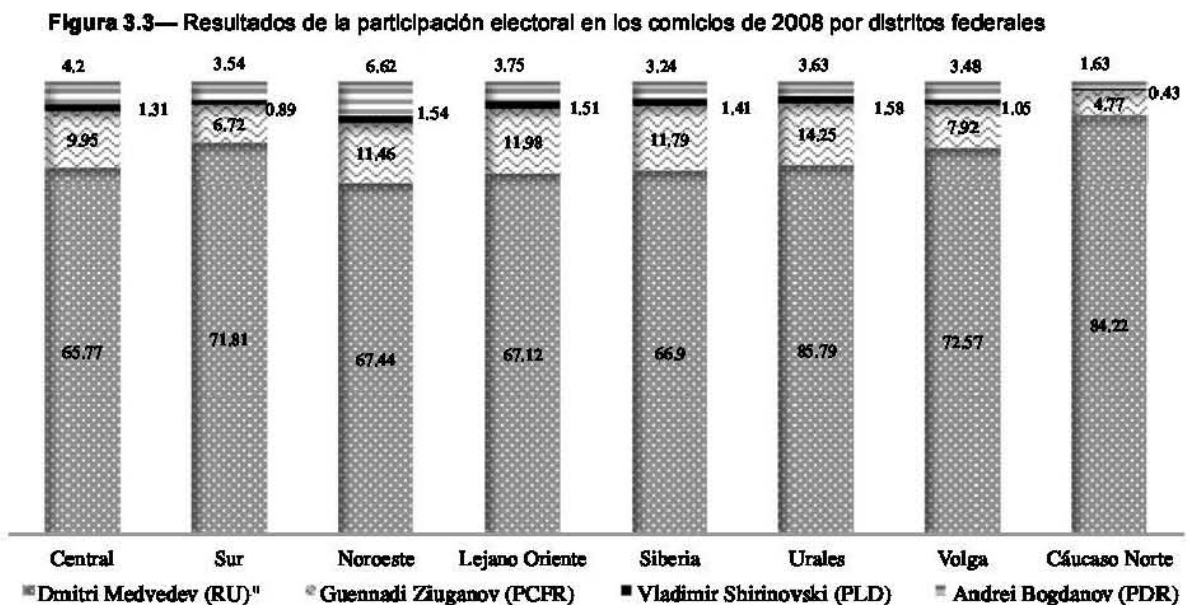
La Organización de Seguridad y Cooperación Europeas (OSCE) publicó un informe en el cual resaltó una serie de irregularidades durante los comicios, evaluado como no democráticos ni transparentes. Entre las irregularidades y abusos cometidos durante las elecciones se encontraron: la falsificación de boletas, registro de personas fallecidas en la lista de electores, expulsión de observadores internacionales por parte de las autoridades administrativas que resguardaban los colegios electorales y manipulación de los resultados electorales (Fish 2005:47; Duch 2004a:15; White 2008:614).

A unos meses de finalizar su segundo mandato presidencial en diciembre de 2007, Putin presentó a

⁵⁰ Anteriormente la instancia encargada de supervisar el sistema electoral era la Agencia Federal de Comunicaciones e Información (FAPSI), pero en 2003 fue desmantelada dejando sus funciones al Servicio de Inteligencia Externa (SVR), el Directorio Principal de Inteligencia (GRU) de las Fuerzas Armadas; el Servicio de Protección Federal (FSO) y la FSB (Tsypkin 2006a:76)

Dmitri Medvedev como su sucesor. Medvedev había hecho su carrera política en San Petersburgo, donde trabajó con Putin cuando éste era jefe del comité de relaciones exteriores de la alcaldía petersburguesa. A partir de entonces, la fórmula del *tándem* (la cursiva es nuestra) Medvedev-Putin utilizaron el procedimiento electoral para mantenerse en el poder. Así, la estructura autoritaria diseñada por Putin garantizaría su regreso a la presidencia en el 2012 a través de un proceso electoral que sería no libre ni competitivo (Robino 2008).

De esta manera, en las elecciones presidenciales del 2 de marzo de 2008 el gobierno prohibió la participación como observador a ciertas organizaciones Internacionales (Stoner-Weiss 2006a:2). Una de estas organizaciones fue Amnistía Internacional (2009:196) que manifestó su preocupación por las Irregularidades y las diversas denuncias de cooptación y amenaza por parte de las autoridades. De acuerdo con los datos del Comité Electoral Central el padrón inscrito fue de 107,222,016 electores, del cual sólo participó el 69%, siendo los distritos con mayor tasa de participación electoral los Urales (89% del padrón) y Cáucaso Norte (86%), como se muestra en la Figura 3.3. Estos resultados fueron inéditos si tomamos en cuenta que la región del Cáucaso ha sido devastada por conflictos interétnicos y reprimidas por el despliegue militar comandado por el Kremlin. A pesar de que la República de Ingushetia tiene el menor número de electores (padrón electoral de 155,968) su participación fue del 98%, en tanto que, Stavropolski cuenta con un padrón de 1,929,075 y su participación fue del 66%. De igual manera, en las regiones del distrito de los Urales, sólo Sverdloskaya (padrón de 3,523,318) y Chellabinsk (padrón de 2,720,320) tienen el mayor número de electores en comparación con las cuatro repúblicas que comprenden dicho distrito. Sin embargo, la participación electoral fue de 58% del total del padrón en Sverdlovskaya y 68% en Chellabinsk. Empero en la república de Yamalo, también del distrito los Urales, su padrón de sólo 348,507 electores, tuvo una participación de 91,96%.



RU Partido Rusia Unida; PCFR Partido Comunista de la Federación Rusa; PLD Partido Liberal Democrático y PDR Partido Democrático de Rusia
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Comisión Central Electoral (Tzentralnaya Izbiratel'naya Komissiya)
Disponible en <http://www.vybory.izbirkom.ru>

Cabe mencionar que en el distrito del Volga la participación fue del 72% del padrón total inscrito, siendo la república de Mordovia y Bashkortostán las que obtuvieron el mayor índice de participación (93 y 90% respectivamente). Asimismo, por rango de participación le siguen los distritos del Sur (70%) y Lejano Oriente (69%), siendo el Distrito Autónomo de Chukotka, situada en el extremo nororiental, el que obtuvo gran afluencia a las urnas (88%), a pesar de contar con un padrón reducido (36,553 electores) a diferencia de Primorski (1,514,321) y Khabarovski (1,046,739). De acuerdo con información infiltrada a los medios de comunicación, al gobernador de Chukotka Román Abramovich (magnate petrolero y dueño del equipo de fútbol Chelsea), se le ordenó desde Moscú rebasar el mínimo requerido de participación y aportar una significativa cantidad de votos a favor de Putin (Myagkov, Ordeshook, Shakin 2009:126; Romanovich 2010:145).

Por otra parte, la menor tasa de participación fue en los distritos de Noroeste (64%), Siberia (65%) y Central (67%). Los tres distritos aglutinan el 50% del padrón total, siendo Moscú y San Peterburgo las regiones con mayor número de electores inscritos. Sin embargo, su participación fue del 66% y 68% respectivamente.

Para principios de mayo de 2008, Dmitri Medvedev⁵¹ tomó protesta como presidente y Vladimir Putin se convertía en Primer Ministro, solucionando así la sucesión en el poder tras la retirada que le obliga la Constitución al finalizar su segundo mandato consecutivo. Sin embargo, la crítica y sospecha de fraude electoral fue ampliamente difundida, sobre todo en la prensa internacional. De igual manera, en la prensa rusa independiente proliferaron comentarios respecto a la sospecha de fraude, como señaló el analista ruso Anatoly Sosnovsky: "la falta de competencia política impide que el proceso electoral sea competitivo y justo, además no es posible que un país que por siglos no tuvo partidos y por decenios fue monopartidista, logre instalar la democracia electoral" (Robino 2008).

Previo a las elecciones, el Kremlin anunció el proyecto denominado *RosVyborny* para hacer "más justo" el proceso electoral, que consistió en instalar cámaras de video en los colegios electorales -más propensos al fraude- por su lejana ubicación geográfica como los Distritos de Siberia y Lejano Oriente que han tenido la menor afluencia electoral además concedió a los observadores independientes nacionales y extranjeros permanecer en los colegios electorales para supervisar el proceso electoral.

Así, la contundente victoria de Putin en las elecciones presidenciales del 4 de marzo de 2012 confirmó los cambios ocurridos en la correlación y el alineamiento de las fuerzas políticas, consolidando las estructuras de poder, multiplicando los recursos de que dispone y que va a necesitar para resolver los problemas más apremiantes de la realidad rusa (Shestopal 2012:153). En opinión de algunos analistas, la tradición de las elecciones en Rusia más que un acontecimiento a gran escala es simplemente la renovación de la estructura de los órganos estatales.

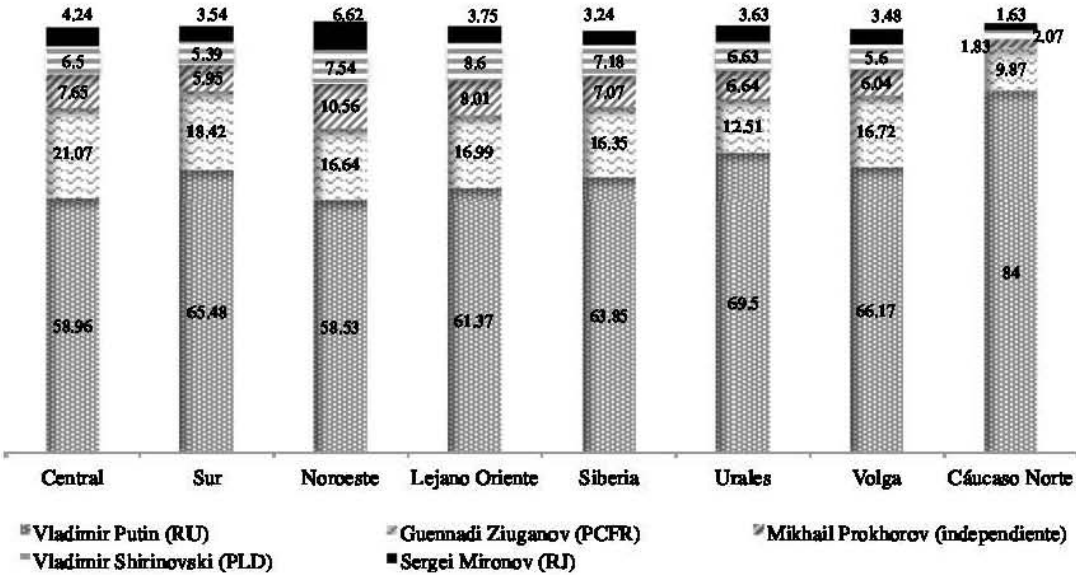
De acuerdo a Huntington (1991a) la principal fuente de presiones a favor del cambio político tiende a situarse en las ciudades, donde se concentran más los efectos de la modernización económica y social, mientras que la zona rural mantiene una actitud más tradicional. Aunado a ello, la teoría del *cleavage* social

⁵¹ Dmitri Medvedev y Sergei Ivanov eran las figuras de mayor peso en el entorno más cercano de Putin, además contendían para ocupar el puesto presidencial en 2008, pero al final Putin se encargaría de colocar en la plataforma electoral al futuro candidato presidencial. Así, el presidente debía elegir entre el joven tecnócrata bien visto por el gran capital con posiciones más liberales que representa Medvedev e Ivanov un exgeneral del antiguo KGB cuya visión dura y militarista representaba al influyente sector vinculado a la seguridad del Estado. Sin embargo, un año antes del proceso electoral Putin nombró a Medvedev Primer Ministro que debía encargarse de la administración de los petrodólares que nutren los denominados proyectos nacionales en los ámbitos de sanidad, educación, vivienda y demografía, mientras que el ex Ministro de Defensa Sergei Ivanov fue nombrado primer vicepresidente de Rusia, máximo responsable del área de la defensa y seguridad (Duch 2007:37).

de los sistemas de partido de Lipset y Rokkan (1967) señala que los votantes identifican sus intereses de acuerdo a su posición en la sociedad —clase, religión, etnia o nacionalidad y residencia urbana y rural-. Para Lipset y Rokkan, los individuos determinan sus preferencias partidistas según su residencia urbana y rural, sin embargo, como veremos a continuación, la mayor tasa de preferencias del electorado por el candidato del partido gobernante se registró en la zona urbana.

Del desmantelamiento del sistema de partido monopartidista se dio paso primero a un multipartidismo débil en la década de los noventa, para luego tomar un perfil hegemónico a partir del 2003. Los resultados de los comicios del año 2000 y 2012 indican que el elevado incremento de la participación favoreció al candidato Vladimir Putin con 63,60% de los votos por encima del único candidato de la oposición Guennadi Ziuganov del Partido Comunista (17,18%). Como se muestra en la Figura 3.4, en los comicios presidenciales de marzo de 2012 se aprecia el efecto del clivaje urbano-rural a nivel distrital. Para ello, utilizamos datos de la población rural y urbana del Servicio Federal de Estadísticas de Rusia y cruzamos la información con la lista de padrón de cada distrito federal. Enseguida calculamos el promedio de la votación relativa a favor de cada uno de los candidatos para obtener lo siguiente: en la jornada electoral se instalaron 95,573 colegios electorales en los 83 territorios que integran la Federación Rusa y la lista de padrón fue de 109,860,331 electores, de los cuales el 75% (82,062,393 electores inscritos) se instalaron en zonas urbanas y 25% (27,819,904 electores) en rurales. El candidato que obtuvo mayor porcentaje de votación en los 8 distritos federales fue Vladimir Putin, en particular, en la región del Cáucaso Norte y los Urales, como sucedió en las elecciones de 2008, en tanto que el candidato Ziuganov logró obtener entre el 12 y 16% de los votos en cada distrito.

Figura 3.4— Resultados de la participación electoral en comicios de 2012 por distritos federales

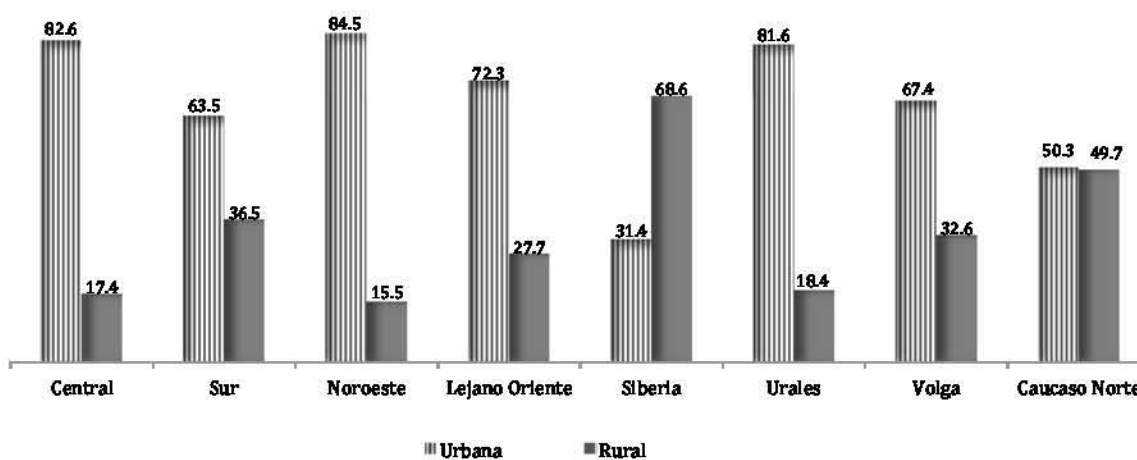


RU Partido Rusia Unida; PCFR Partido Comunista de la Federación Rusa; PLD Partido Liberal Democrático y PRJ Partido Rusia Justa
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Comisión Central Electoral (Tzentralnaya Izbiratel'naya Komissiya)
Disponible en <http://www.vybory.izbirkom.ru>

De acuerdo con la Figura 3.5, la preferencia del electorado en zonas rurales fue mayor en los distritos de Siberia y Cáucaso Norte, mientras que en las zonas urbanas se repartió de manera homogénea en los 6 distritos restantes. Sin embargo, los datos del respaldo popular a Putin son interesantes en algunas regiones. En Chechenia, por ejemplo, Putin consiguió el 99% de los votos, mientras que los tres candidatos obtuvieron entre el 0,02 y 0,03% de los votos. Similares porcentajes consiguió en Ingushetia (92%) y Dagestán (93%).

Un aspecto a resaltar es que en el Distrito del Cáucaso Norte la tasa de abstencionismo⁵² fue de 17% es decir el 83% de los electores emitieron su voto. Este dato indica un nivel de abstencionismo relativamente bajo en comparación con los siete distritos restantes. Con respecto a los votos nulos en el distrito del Cáucaso Norte, cuya población es 50% rural y 50% urbana, la tasa de votos nulos fue de 5,3%, una tasa demasiado baja si la comparamos con los distritos de Noroeste y Central cuya población urbana es 84,5% y 82,6% respectivamente, donde la tasa de votos nulos fue de 13% para Noroeste y 14% para el distrito Central. Mientras, en Siberia cuya población es 70% rural, la tasa de votos nulos fue 11,25%.

Figura 3.5— Distribución territorial urbana y rural del electorado ruso



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Servicio Federal de Estadística. Disponible en http://www.gks.ru/bgd/regl/b13_111/Main.htm

Por otra parte, en zonas urbanas como Moscú (Distrito Central), San Peterburgo (distrito Noroeste), Rostov (Sur), Yakutia y Kamchatka (Lejano Oriente), Tyumen (Urales) y Baskortostán (Volga), el candidato Putin obtuvo en promedio el 65% de los votos. En tanto que la tasa de abstencionismo fue de 35%. Con respecto a los votos nulos, los distritos de Sur, Lejano Oriente, Urales y Volga, cuya población urbana en promedio es de 71%, la tasa de votos nulos fue 12%.

Por último, en las zonas rurales del Cáucaso Norte y Siberia, según datos del Servicio Federal de Estadística, hubo menor incidencia de voto nulo y abstencionismo, en comparación con la población en zonas urbanas cuya tasa de abstencionismo fue mayor (35%). Por lo anterior, la existencia de una débil estructura de *cleavages* propician que el electorado tanto en zonas urbanas como rurales no tenga fuertes preferencias partidarias y sea altamente inestable.

⁵² El abstencionismo electoral se calcula a partir de la diferencia entre el número de electores inscritos en la lista nominal y el número efectivo de votantes.

En opinión de Natalia Mamonova (2018): “el 45% de los rusos que habitan en zonas rurales manifiestan que Rusia necesita un liderazgo fuerte y el 61% lamenta el colapso de la Unión Soviética, dicha percepción es compartida entre los rusos que habitan en regiones urbanas, esto es el 35% aprueba el desempeño de Putin y el 56% desean el poder autocrático que ostentaba la Unión Soviética”. La autocracia sigue siendo el elemento central de la historia política rusa, caracterizado por un gobierno fuerte, centralizado y ejercido por una sola persona, capaz de controlar los recursos humanos, materiales de la nación y de desarrollar una religión vinculada al Estado y la ideología nacionalista que responda a las amenazas extranjeras, los desafíos presentados por las élites nacionales y Estados Unidos (Chaguaceda 2016:79).

De acuerdo con el informe de conclusiones de la Misión Internacional de Observación Electoral de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), 36 candidatos presentaron sus documentos a la Comisión Electoral Central para su registro, sin embargo, sólo autorizaron 17 candidatos emprendieran la recolección de firmas necesarias para su registro que, de acuerdo a la Ley Federal Electoral enmendada el 18 de diciembre de 2017 se requieren como mínimo 300,000 firmas para candidatos que se postulen de algún partido, mientras que para candidatos independientes se requieren 100,000⁵³. A fines de diciembre de ese año se registraron seis candidatos y dos más fueron nombrados por los partidos políticos: Vladimir Putin como candidato independiente, Ksenia Sobchak del partido Iniciativa Ciudadana, Grigori Yavlinski del partido Yabloko, Sergei Baburin del partido Unión Popular, Maxim Suraijin del partido Comunistas de Rusia y Boris Titov del partido del Crecimiento, Pavel Grudinin del Partido Comunista y Vladimir Zhirinovski del partido Liberal Democrático.⁵⁴

Previo a las elecciones de 18 de marzo de 2018, Putin disfruta de altos niveles de aprobación, según una encuesta del Centro Levada –realizada en enero de ese año a una muestra representativa de 1612 rusos- el presidente en funciones obtuvo 80% de preferencias. Con su victoria en las elecciones presidenciales, Putin logró su principal objetivo: continuar en el poder, venció en la primera vuelta con el 76,6% de los votos sobre su participación del 67,4% del padrón total. Según datos de la Comisión Electoral Central⁵⁵, el índice de participación electoral de 2018 aumentó sólo 2% en comparación con las elecciones de 2012, es decir, el número total de electores que emitieron su voto en los comicios de 2018 fue de 73,573,516, esto es 67% del padrón electoral integrado por 109,001,306 rusos y un abstencionismo de 32%, mientras que en el año 2012 el número total de votantes fue de 71,701,665, el 65% del padrón total de 109,860,331 electores y abstencionismo fue de 34% como se puede apreciar en la Tabla 3.4.

⁵³ Según la Ley Electoral los candidatos pueden ser independientes o representados por un partido político. La nominación debe ser apoyada por el partido político de al menos 500 votantes. Una enmienda a dicha ley en mayo de 2012 establece que el número de firmas de apoyo requeridas pasó de 2 millones a 300,000 y 100,000 firmas para candidatos representados por partidos políticos. Si bien esta reducción significativa del número de firmas requeridas facilitó el proceso, el registro de candidatos sigue estando excesivamente regulado.

⁵⁴ Se presentaron en total 101 quejas ante el Tribunal Supremo por la restricción del Comité Electoral Central a registrar a candidatos para las elecciones presidenciales. En total 85 quejas fueron rechazadas excepto dos quejas fueron admitidas porque referían el derecho a postularse. El primer caso fue del opositor Navalny quien presentó su derecho a ser elegido como candidato presidencial a pesar de encontrarse privado de su libertad y cumplir una pena de cinco años y una multa de 500,000 rublos por apropiación ilícita de fondos de la maderera Kirovles, condena impuesta por el Tribunal de Distrito de Leninsky de Kiron el 8 de febrero de 2017. El segundo caso fue presentado por la candidata Ksenia Sobchak que se inconformó por la decisión del Comité Electoral de registrar al presidente Putin, alegando que el límite constitucional para su mandato presidencial se había agotado. El Tribunal Supremo en su decisión del 16 de febrero de 2018 determinó que el Comité Electoral actuó en el marco de su mandato y el procedimiento establecido para registrar un candidato y también confirmó que el registro de Putin no violaba los derechos electorales de Sobchak (Informe de la OSCE).

⁵⁵ Las elecciones presidenciales fueron organizadas por la Comisión Electoral Central a través del cual se instalaron tres comisiones: la Comisión de Sujetos, la Comisión Territorial y la Comisión de Precinto. La Comisión Electoral está compuesta por 15 miembros, de los cuales 5 son nombrados por los diputados de la Duma (Cámara Baja), 5 por el Consejo de la Federación (Cámara Alta) y 5 por el Presidente.

Tabla 3.4- Resultados de los comicios presidenciales 2004-2018

Resultados	2004		2008		2012		2018	
Padrón electoral	108,064,281		107,222,016		109,860,331		109,001,306	
Participación	69,504,278	67%	74,746,649	67%	71,701,665	65%	73,573,516	67%
votos válidos	68,925,431		73,731,116		70,864,974		72,782,299	
votos nulos	578,847		1,015,533		836,691		791,217	

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Comisión Electoral Central (Tzentrálnaya Izbiratel'naya Komissiya)
 Disponible en <http://www.vybory.izbirkom.ru>

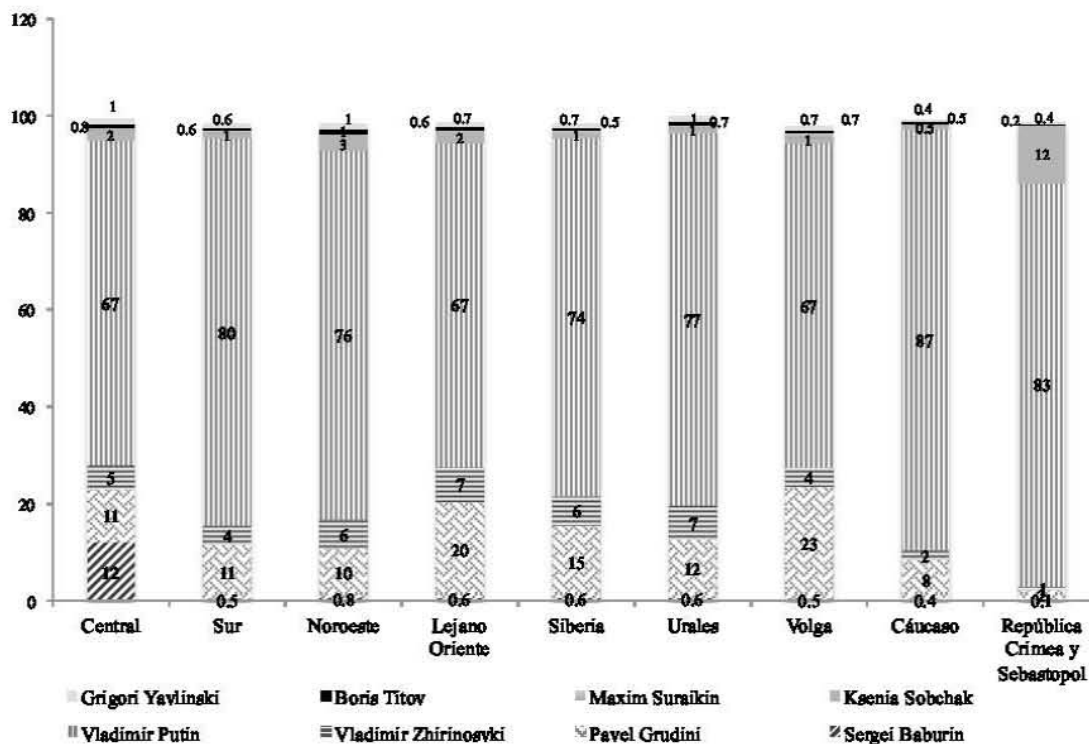
La victoria de Putin en los comicios presidenciales de 2018 refleja la preferencia de los ciudadanos rusos a elegir a Putin que, según ellos, representa la estabilidad y el orden, antes que debate y disenso. La herencia autoritaria arraigada en la mentalidad de los rusos genera un alejamiento de la política debido a los períodos caóticos y conflictivos de los años veinte, incluyendo los aterradoros abusos de poder experimentados bajo la dictadura stalinista. El resultado de las elecciones constituye un fuerte respaldo a las políticas del Kremlin, por lo que el régimen ruso seguirá siendo autocrático y nacionalista utilizará los triunfos militares, la agresiva política exterior y el sentimiento antioccidental de la población rusa como sus principales activos (Milosevich 208:4).

El resto de los candidatos presidenciales obtuvieron los siguientes resultados: Pavel Grudinin del Partido Comunista con el 11,80% de los sufragios; Vladimir Zhirinovski del partido Liberal Democrático con el 5,67%; Ksenia Sobchak del partido Iniciativa Ciudadana con 1,67% de los votos; Grigori Yavlinski del partido Yabloko con el 1,04% y tres candidatos que obtuvieron menos del 1% -Sergei Baburin (.65%); Maxim Suralkin (.68%) y Boris Titov (.76%).

Como se muestra en la Figura 3.6, la victoria de Putin en los comicios presidenciales fue contundente en los ocho distritos federales. El mayor índice de participación, como ha sucedido desde el proceso electoral de 2004, ha sido en los distritos del Sur, Urales y Cáucaso Norte con 80%, 77% y 87% respectivamente, sin embargo, en los comicios de 2018 por vez primera participaron los habitantes de la República de Crimea y la ciudad de Sebastopol, entidades federadas de Rusia tras la anexión de la península el 16 de marzo de 2014 vía referendo en Ucrania. Según datos de la Comisión Electoral Central, tanto en Crimea como en Sebastopol se tiene un padrón de 1,847,711 electores, de los cuales 1,321,351 emitieron su voto, favoreciendo a Putin con una abrumadora mayoría (83%).

De igual manera, Putin obtuvo más del 70% de los votos en las dos principales ciudades del país: Moscú (70%) y San Peterburgo (75%), tradicionales enclaves de la oposición más radical al Kremlin. Derivado de la revisión de datos de la Comisión Electoral Central, Moscú tiene un padrón total de 7,543,682 electores, el índice de participación fue 4,514,147, de los cuales Putin obtuvo a su favor 3,199,214 votos, es decir 60% del padrón total inscrito. Asimismo en San Peterburgo cuenta con un padrón inscrito de 3,632,398, el índice de participación fue 2,313,458, de los cuales Putin obtuvo a su favor 1,735,236 votos, es decir 64% del padrón total inscrito.

Figura 3.6- Resultados de las elecciones presidenciales 2018 por distritos federales



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Comisión Electoral Central (Tzentrálnaya Izbiratel'naya Komissiya) Disponible en <http://www.vybory.izbirkom.ru>

De acuerdo con el Informe de conclusiones de la Misión Internacional de Observación Electoral de la OSCE, las elecciones se llevaron de manera ordenada y con gran afluencia en los colegios electorales, a pesar de algunas irregularidades de procedimiento durante la votación. En general, se evaluó como "bueno" el proceso electoral en el 96% de los colegios electorales observados, no obstante los observadores destacaron algunas medidas que implementaron las autoridades rusas para aumentar la participación de los votantes, entre las cuales destacan las siguientes:

- En 30% de los colegios electorales observados llegaron camiones para transportar a los empleados públicos;
- En 12% de los colegios electorales hablan personas ajenas a la Comisión Electoral preguntando a los votantes por cual candidato votó;
- En 43% de los colegios no eran accesibles para los votantes discapacitados ya que no contaban con rampas o acceso que facilitaran su ingreso al colegio electoral;
- En 94% de los colegios hablan observadores enviados por los candidatos, por cada colegio electoral hablan dos o tres observadores que representaban al candidato Putin, lo cual estaba prohibido por la ley electoral.

Además de los observadores internacionales, los opositores rusos critican los procesos electorales como el ajedrecista Gary Kasparov (2018) quién calificó los comicios presidenciales de 2018 de "farsa, no hay una verdadera elección, en el ajedrez tenemos reglas claras y resultados inciertos, mientras que la política rusa

funciona exactamente al revés". Como se verá en el siguiente apartado, diversos indicadores miden la autonomía del poder judicial y legislativo frente al control del Ejecutivo y será posible mejorar la transparencia de los procedimientos judiciales, eliminar la corrupción en todos los niveles del sistema estatal y con ello restablecer la confianza de la opinión pública en los tribunales.

3.3 La disciplina partidista y el desempeño legislativo como instrumentos de gobernabilidad

El área de investigación dedicado a las legislaturas se ha especializado en los estudios comparativos de América Latina y Estados Unidos (Mogernstern y Nacif 2002; Carey 2009; Polsby 2004; Espinoza y Weldon 2007:15), mientras que el estudio de las legislaturas en países postcomunistas, particularmente en Rusia, se encuentra todavía en etapa en construcción motivo, en gran parte, a la dedicación académica por la inestabilidad institucional, las transiciones fallidas y las reinstalaciones autoritarias en el bloque postsoviético.

Las legislaturas son cuerpos de representación política cuya función más tradicional es la aprobación de medidas que por tal carácter serán obligatorias para una sociedad determinada aunque no es ésta la única función que desempeñan dentro de un régimen político ni mucho menos es la principal actividad en los sistemas políticos democráticos. Suponer que la tarea de legislar es la principal actividad del legislador, es al mismo tiempo, ignorar las potencialidades de una institución política creada para representar, opinar, controlar y legitimar el sistema político en donde se desempeña (Puente 2009). Por tanto, la legislatura es el órgano con mayor legitimidad y representatividad en la estructura institucional de los Estados, su función de legitimación es ejercida para mantener la creencia en que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas para la sociedad.

Por lo anterior, el interés del presente apartado reside en medir la productividad y disciplina parlamentarias en un contexto de sistema partidista hegemónico. La productividad legislativa constituye un indicador del desempeño del Poder Legislativo, pero presenta una desventaja: no mide la calidad de las iniciativas aprobadas, es decir, el mismo valor tiene una ley secundaria aprobada por una mayoría absoluta que una reforma constitucional de alto impacto aprobada por mayoría calificada. El estudio está centrado exclusivamente en torno a la actividad parlamentaria de la Duma (Cámara Baja) entre la 1ª a la 6ª legislatura (1994-2014), partiendo de la variable dependiente –desempeño legislativo- y tres variables independientes -participación, votación y abstenciones de los diputados en las sesiones-. Cabe mencionar que no existe bibliografía respecto a los estudios legislativos en Rusia, particularmente respecto a estudios de desempeño legislativo, por la escasa importancia que tenía el Parlamento como órgano fiscalizador del gobierno. Sin embargo, con la llegada de Putin al poder en el año 2000, se activó el interés en la Duma y con ello, su función legislativa pero sólo respecto a la aprobación de iniciativas presentadas por el partido Rusia Unida y el Ejecutivo.

A su llegada a la presidencia, Putin presentó reformas en materia político-electoral, mismas que han sido instrumentadas para hacer de los procesos electorales, así como de las instituciones encargadas de implementarlas, impulsoras del cambio político. De igual manera, su sucesor Medvedev se comprometió a crear un sistema de partidos estable y participativo que permitiera una relación funcional con la Duma, pero sobre todo, fomentara la cohesión y disciplina partidista. Así, el 12 de enero de 2009 presentó ante la

Asamblea Federal su primer informe de gobierno intitulado *Rusia Adelante*,⁵⁶ a través del cual instó a la Duma a superar el inminente rezago de la producción legislativa (Pavlovski 2010a:57).

Tras un largo esfuerzo de negociaciones entre las distintas fuerzas políticas, Medvedev publicó el 23 de diciembre de 2011 la reforma electoral (Medvedev 2008:68), la cual tuvo como propósito simplificar el registro de los partidos políticos, es decir, el número de firmas que los partidos debían reunir para su registro fue 300 mil, de los dos millones que se exigían (Volkonskiy 2011:24; Kulik, 2010:21). Asimismo, aumentó el monto del financiamiento para la promoción de actividades de los partidos políticos (Black y Michael 2012:7; Bolshakov 2011:110), a fin de lograr mayor equidad en su distribución. Todo ello para fortalecer la representación y participación de los partidos políticos en la contienda política. En opinión de Gleb Pavlovski los ejes rectores de la reforma electoral son los siguientes (Pavlovski 2010a:52-53):

- Definir un criterio único para establecer el número de diputados en los órganos legislativos.
- Formar coaliciones entre partidos representados en los Parlamentos Regionales.
- Registrar a aquellos partidos que en las elecciones regionales obtuvieron más del 5% de los votos.
- Discutir y analizar las propuestas de los partidos que no lograron tener escaños en el Parlamento.
- Participar en reuniones de trabajo con el Comité Electoral Central y Regionales.
- Difusión amplia, por Internet o medios de información, de las sesiones plenarias y de las actividades de los partidos representados en los parlamentos regionales.

Al mismo tiempo se derogó la prohibición de formar coaliciones y, por tanto, se permitió la libre competencia de asociaciones políticas y el cabildo en temas estratégicos como política exterior, seguridad nacional, derechos y las libertades del ciudadano, defensa del derecho a la propiedad, animadversión del extremismo, apoyo a las estructuras de la sociedad civil y todas las formas de auto-organización y autonomía (Pavlovski 2010a:54-55).

Para la politóloga rusa Dzakhova (2010:35), la ley electoral de Medvedev aparentaba ser dinámica, ágil, transparente, de enfoque social multidimensional y tendiente a construir una cultura política basada en el activismo e integración ideológica de grupos sociales, formación de la opinión pública, educación política de la sociedad y capacitación de la elite política. Empero, para los académicos Nikolai Petrov del Centro Carnegie de Moscú y Alexei Makarkin del Centro de Ingeniería Política, el propósito de la ley electoral no es simplificar los trámites de registro de los partidos políticos y tampoco garantizar el surgimiento de un sistema pluripartidista real, a pesar de las intenciones del *tándem* político de crear un sistema de partidos más equilibrado (RIA Novosti 2012d), en su opinión, el dominio del presidente sobre los poderes Legislativo y Judicial había hecho de la división de poderes una representación ficticia.

A partir de 2000 el Parlamento ruso experimenta una importante transformación. Termina la subordinación hacia el partido comunista que por décadas caracterizó el sistema autoritario e inicia un activismo legislativo, es decir, el papel del Parlamento dejó de ser revisor de las iniciativas del Ejecutivo para asumir mayor protagonismo que se vio reflejado en la productividad legislativa. Los datos en la Tabla 3.5 muestran el número de iniciativas por temas que han sido aprobadas en la Duma durante las últimas cuatro legislaturas.

⁵⁶ Mensaje del presidente de la Federación Rusa Dmitri Medvedev, *Rossiskaya Gazeta*, 13/01/2009 No. 214, C. 3 disponible en <http://www.rg.ru/2009/09/11/medvedev-statia.html>

Tabla 3.5— Leyes aprobadas por las Comisiones de la Duma Estatal (2000-2016)

Comités de la Duma por tema	I	II	III	IV
Legislación constitucional	843	684	216	641
Legislación civil, procesal y penal	244	176	343	236
Política social	239	164	216	169
Presupuesto e impuestos	370	273	136	266
Finanzas	141	104	44	130
Política económica, desarrollo	194	124	145	182
Propiedad	67	53	27	22
Industria	19	10	6	6
Desarrollo del campo	117	95	133	111
Ciencia y Tecnología	10	9	18	9
Defensa	36	17	81	73
Energía	44	30	35	35
Transporte	69	48	65	98
Seguridad Nacional	84	61	16	16
Seguridad y lucha contra la corrupción	130	97	72	93
Asuntos Internacionales	53	47	8	39
Integración euroasiática y CEI	70	62	31	36
Sistema Federal y Autonomía local	135	123	35	62
Política Regional y Problemas en Extremo Oriente	21	11	17	9
Reglamento y Organización del Trabajo de la Duma	0	0	0	49
Salud	94	59	34	82
Educación	67	46	29	48
Sobre Familia, niños y mujeres	90	66	41	57
Sistema Agrario	27	19	17	19
Recursos Naturales y medio ambiente	154	112	49	181
Cultura	30	20	23	18
Asociación pública y organizaciones religiosas	62	44	26	57
Identidad Nacional	8	4	3	2
Deporte	13	12	18	26
Política de vivienda	140	91	59	95
Tecnología de la Información	39	35	32	47
Otros temas	0	0	5	7
Total	3,610	2,696	1,980	2,921

- I. 3ª Legislatura (2000-2003)
- II. 4ª Legislatura (2004-2007)
- III. 5ª Legislatura (2008-2011)
- IV. 6ª Legislatura (2012-2016)

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Duma Estatal
 Disponible en <http://asozd2.duma.gov.ru/addwork/stat.nsf/ViewCom/comgd?OpenDocument>

Como se puede apreciar, en la Tabla 3.5, los temas discutidos con mayor frecuencia en la Duma fueron las reformas constitucionales, las leyes procesales, penales y civiles, así como los de política social, presupuesto, finanzas y economía, que en su conjunto representan el 57% de la agenda legislativa.

Asimismo, el comportamiento de los partidos en la producción legislativa ha dado pasos fundamentales debido a que muestran una tendencia creciente a partir de la cuarta legislatura, ya que el número total de leyes aprobadas por la Duma en dicha legislatura fue 2,921.

Ahora bien, para analizar la productividad legislativa en las siete legislaturas se considera abordar los siguientes indicadores: origen de las iniciativas, índice de productividad y eficiencia legislativa. De acuerdo con el artículo 104 de la Constitución de la Federación Rusa, el Presidente de la Federación Rusa, el Consejo de la Federación, los miembros del Consejo de la Federación, los diputados de la Duma estatal, el Gobierno de la Federación, órganos legislativos (representantes) de los sujetos de la Federación Rusa, el Tribunal Constitucional, Corte Suprema y el Tribunal Supremo de Arbitraje poseen el derecho de iniciativa legislativa.

La Tabla 3.6 refleja que la mayor cantidad de iniciativas de ley fueron presentadas por los Diputados de la Duma Estatal, sin embargo las iniciativas presentadas por el Presidente de la Federación tuvieron una tasa de aprobación del 44% a diferencia del legislativo que a pesar de haber presentado el mayor número de iniciativas (2544), sólo se publicaron 790, es decir el 31%. De esta manera, el Ejecutivo desempeñó de manera amplia sus facultades legislativas, teniendo el mayor número de iniciativas de leyes aprobadas.

Tabla 3.6 Iniciativas de ley presentadas por los sujetos con facultad legislativa

Sujetos de derecho de iniciativa legislativa	Presentadas hasta el 27 de marzo de 2019 o en las seis Legislaturas anteriores	En revisión	Publicadas	Tasa de aprobación
Presidente de la Federación Rusa	125	70	55	44%
Consejo de la Federación	3	2	1	33%
Miembros del Consejo de la Federación	609	442	167	27,42%
Diputados de la Duma Estatal	2547	1757	790	31%
Gobierno de la Federación	1053	788	265	25,16%
Órganos legislativos (representantes)	1006	583	423	42,04%
Tribunal Constitucional	0	0	0	0
Corte Suprema	42	34	8	19,04%
Tribunal de Arbitraje	1	0	1	1%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Duma Estatal
 Disponible en <http://asozd2.duma.gov.ru/addwork/stat.nsf/ViewFed/spziall?OpenDocument>

Los datos de la tabla 3.6 corroboran la creciente participación del Ejecutivo en la producción legislativa, la cual depende de la convergencia de cuatro factores: 1) la existencia de una mayoría favorable al gobierno que actúa en forma cohesionada (desde la III Legislatura (año 2000) el partido Rusia Unida mantiene la mayoría de escaños en la Duma); 2) las facultades constitucionales en materia de legislación (iniciativa legislativa del presidente y derecho de veto en la elaboración de leyes); 3) disciplina al interior del partido gobernante y 4) el presidente es líder reconocido del partido gobernante.

Para Hurtado (2001:267) la productividad legislativa es la relación entre el número de iniciativas

presentadas en la Duma, por el número de iniciativas aprobadas, entre el número de legisladores. Así, a través del indicador de productividad legislativa será posible medir la actividad legislativa a través del índice de productividad legislativa cuyos resultados fueron los siguientes: durante las VI y VII Legislaturas (2012-2018) la fracción parlamentaria más productiva fue el PRJ, quien produjo en promedio 18 iniciativas por diputado, le siguen PLD con una producción de 9 iniciativas y PCFR con 6 iniciativas por diputado y por último se encuentra el PRU con 2 iniciativas por diputado, como se muestra en la Tabla 3.7.

Tabla 3.7 Productividad Legislativa y eficiencia legislativa por fracción parlamentaria durante la VI y VII Legislaturas (periodo 2012-2018)

Fracción parlamentaria	Iniciativas presentadas en la Duma	Iniciativas aprobadas	Diputados VII Legislatura	Productividad legislativa	Eficiencia Legislativa
Rusia Unida (PRU)	665	81	340	2%	12,18%
Partido Comunista (PCFR)	248	33	42	6%	13,30%
Liberal Demócrata (PLD)	351	36	38	9,23%	10,25%
Rusia Justa (PRJ)	416	45	23	18,08%	10,81%
Total	1680	195	443	3,79%	26,36%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Duma Estatal
 Disponible en <http://asozd2.duma.gov.ru/addwork/stat.nsf/ViewFrak/frakgd?OpenDocument>

Aunque la literatura sobre la productividad legislativa señala que no existe un consenso acerca de cómo medir mejor la eficiencia legislativa, la medición más general es tomar el conjunto de iniciativas presentadas y calcular el porcentaje de las mismas aprobadas, considerando que el significado de eficiencia legislativa está relacionado con la capacidad de los congresos para presentar y aprobar iniciativas de ley, así como la capacidad para que el Congreso pueda cumplir su papel constitucional de legislar y actuar como contrapeso. Como se puede analizar en la Tabla 3.7, la fracción parlamentaria que presentó mayor eficiencia en su trabajo legislativo fue el PCFR con una tasa de eficiencia de 13,30%, siguiéndole el PRU con 12,18%, el PRJ y PLD con 10,81% y 10,25% respectivamente.

Sin duda, el Poder Legislativo ha desempeñado un papel más protagónico en la toma de decisiones. Así lo reflejan los datos presentados en la Tabla 3.8, en donde se observa que a partir de la V Legislatura tiene mayor tasa de eficiencia en comparación con III Legislatura a pesar de que en esa legislatura habían 10 fracciones parlamentarias. Otro dato a resaltar es que durante la VI Legislatura habían 531 diputados, de los cuales 54% corresponde al PRU, 20% al PCFR, 12% al PLD y 14% al PRJ. Así lo muestran los datos presentados en el análisis de las seis legislaturas, resumidos en la Tabla 3.8 en donde se observa que la VI Legislatura fue la que obtuvo mayor productividad y eficiencia con respecto a las demás legislaturas. Se presentaron 7488 iniciativas, de las cuales fueron aprobadas 2349 y firmadas por el Presidente de la Federación Rusa 2219. De esta manera, la tasa de eficiencia legislativa durante la II y VII Legislatura, la cual tiene como finalidad evaluar la productividad legislativa midiendo las iniciativas sometidas al voto de pleno de la Duma y del Consejo de la Federación así como las aprobadas y rechazadas. Con ello el indicador sería un cociente de iniciativas votadas entre iniciativas presentadas. Siguiendo esta fórmula se observa que en las seis legislaturas la Duma desahogó entre el 30 y 35% de iniciativas presentadas y quedaron pendientes de aprobar entre el 60 y 70%.

Tabla 3.8— Eficiencia legislativa en la Duma de la II a la VII Legislatura (periodo 1996-2018)

Partidos	Diputados	Año	INICIATIVAS DE LEY					Tasa de eficiencia legislativa
			Presentadas ante la Duma (legisladores y Ejecutivo)	Aceptadas por el Consejo de la Duma	Aprobadas por la Duma	Rechazadas por el Pleno del Consejo de la Federación (Cámara Alta)	Firmadas por el Presidente para su entrada en vigor	
II LEGISLATURA								
8	491	1996	832	774	258	96	148	31%
		1997	959	670	254	110	132	26.40%
		1998	975	739	301	121	174	31%
		1999	1264	994	357	132	199	28.20%
		Total	4030	3177	1170	459	653	29.03%
III LEGISLATURA								
10	477	2000	990	786	166	24	131	17%
		2001	1055	1003	238	42	193	22.50%
		2002	1118	736	221	18	174	20%
		2003	1162	830	180	20	170	15.49%
		Total	4325	3355	805	104	688	18.61%
IV LEGISLATURA								
6	476	2004	957	789	228	8	225	24%
		2005	1223	932	244	9	205	20%
		2006	1249	958	283	9	273	23%
		2007	1376	1027	339	10	337	25%
		Total	4805	3706	1094	36	1040	23%
V LEGISLATURA								
4	493	2008	1200	1143	331	2	330	27.58%
		2009	1130	976	394	8	394	35%
		2010	1051	981	452	6	450	43%
		2011	1002	871	432	3	431	43.11%
		Total	4383	3971	1609	19	1605	36.71%
VI LEGISLATURA								
4	531	2012	1207	1046	337	5	334	28%
		2013	1513	1295	451	9	448	30%
		2014	1688	1536	555	5	505	33%
		2015	1589	1377	480	2	408	30.20%
		2016	1491	1262	526	4	524	35.27%
		Total	7488	6516	2349	25	2219	31.37%
VII LEGISLATURA								
4	445	2017	1210	1081	514	2	512	42.47%
		2018	1167	1088	576	0	575	49.35%
		Total	2377	2169	1090	2	1087	45.85%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Duma Estatal.

Disponible en <http://www.gosduma.net/legislative/statistics/?c=7&type=session&v=spring.2019>

El sistema político ruso se caracteriza por una combinación de régimen electoral mixto. Durante la hegemonía del partido Rusia Unida la conducta disciplinada podría explicarse por la dominación del partido del presidente sobre todo los cargos del Estado. La disciplina partidaria se puede definir como la "habilidad de un partido para controlar los votos de sus miembros dentro del parlamento, además permite simplificar el proceso de negociación entre el ejecutivo y los distintos líderes partidarios con el objetivo de obtener los votos necesarios para aprobar las iniciativas y de esta manera evitar el bloqueo institucional" (Tsebelis 2006).

La disciplina parlamentaria se mide por el índice de Rice y de Weldon. El índice Rice⁵⁷ es un indicador que mide la cohesión partidaria a partir de la diferencia absoluta entre los votos a favor y en contra de una fracción parlamentaria. Por otra parte, el índice de Weldon⁵⁸ incluye el porcentaje de abstenciones además de los votos a favor y en contra para cada fracción parlamentaria. Para el cálculo del índice de disciplina parlamentaria se tomarán los datos de la Duma estatal, es decir, el número total de votos a favor, en contra y abstención que cada fracción parlamentaria ha emitido durante las seis legislaturas. En la Tabla 3.9 se observan los resultados del indicador Rice y Weldon para cada partido político con representación en la Duma.

⁵⁷ Fórmula $I_r = \frac{A-B}{A+B}$ Donde A representa el porcentaje mayoritario de voto y B el porcentaje minoritario. Este índice toma valores entre 0 y 100, donde los valores cercanos a 0 muestran una disciplina baja y cercano a 1 es alta.

⁵⁸ $I_w = (\% \text{votos a favor} + \% \text{votos abstención} + \% \text{votos en contra}) / \text{total de votos}$

Tabla 3.9— Disciplina y cohesión partidista en las seis legislaturas 1993-2016

Partido	1993-1995 I Legislatura		1996-1999 II Legislatura		2000-2003 III Legislatura		2004-2007 IV Legislatura		2008-2011 V Legislatura		2012-2016 VI Legislatura	
	Indice Rice	Indice Weldon	Indice Rice	Indice Weldon	Indice Rice	Indice Weldon	Indice Rice	Indice Weldon	Indice Rice	Indice Weldon	Indice Rice	Indice Weldon
Democrático Liberal	.63	.60	.84	.57	1	.42	.66	.34	.60	.20	.86	.50
Partido Comunista Federación Rusa	.73	.72	1	.76	.92	.62	.85	.55	.89	.63	.93	.61
Yabloko	1	.44	.90	.45	1	.52						
Democrático de Rusia	1	.5	.85	.60								
Agrario	.90	.76	1	.71								
Elección de Rusia	.6	.33										
Partido de la Unidad y Concordia	1	.41										
Mujeres de Rusia	1	.75										
Rusia	1	.41										
Nueva Política Regional	.90	.55										
Estabilidad	.85	.37										
Regiones de Rusia			.88	.44	1	.55						
Nuestra Casa es Rusia			.91	.42								
Patria					.94	.59	1	.72				
Popular					.91	.53						
Industrial					.92	.62						
Unión de Fuerzas de Derecha					.86	.45						
Independientes	.11	.43	1	.28	1	.53						
Unidad/ Rusia Unida					.78	.61	.97	.67	.95	.72	.90	.67
Rusia Justa							.86	.42	.72	.50	.85	.57

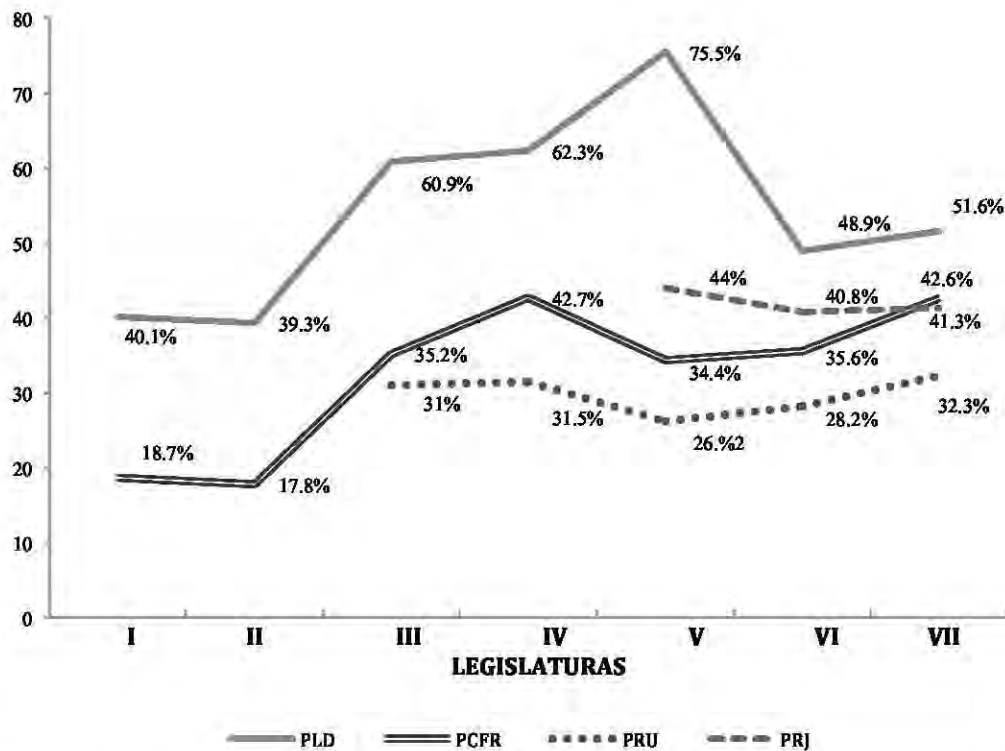
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Duma Estatal. Disponible en <http://vote.duma.gov.ru>

La tabla 3.9 presenta datos interesantes. El Índice Rice ha mostrado cohesión y disciplina en los cuatro partidos que tienen representación en la Duma -Democrático Liberal, Comunista, Rusia Unida y Rusia Justa-, pero con diferentes matices. Por ejemplo, el Partido Comunista y Rusia Unida obtuvieron el mayor grado de disciplina partidista, casi cercano a 1, lo cual significa que todos los miembros de la fracción parlamentaria han votado en el mismo sentido. Por su parte, el partido Rusia Justa en las últimas tres legislaturas ha mostrado creciente unidad en el voto al ubicarse entre .72 y .85; pero para el Partido Liberal Democrático no ha sido así, pues sus puntuaciones en la 1ª, 4ª y 5ª legislaturas, han evidenciado la división al interior del partido (entre .60 y .66%).

Con respecto a los cálculos con el índice de Weldon los partidos Rusia Unida y Comunista mostraron altos niveles de cohesión, sin embargo, en el caso del Liberal Democrático el nivel de cohesión fue entre .20 a .50, lo cual significa que existe baja unidad en el voto. Una de las explicaciones de la alta disciplina reside en el amplio margen de control que poseen los partidos políticos dentro del poder legislativo. De acuerdo con el artículo 101 de la Constitución de 1993, los partidos a través de sus grupos parlamentarios, distribuyen derechos legislativos y presupuesto federal, además asignan las presidencias de los Comités y Comisiones; por tanto, cada partido comparte con sus líderes parlamentarios la conducción de la disciplina como la responsabilidad de fijar el posicionamiento sobre los diferentes temas de política pública.

Por lo anterior, los indicadores de la disciplina legislativa reflejan el resultado del trabajo realizado por los legisladores, lo cual se mide a partir de las iniciativas aprobadas; en cambio, cuando los legisladores se abstienen demuestran su rechazo a la iniciativa. Como se muestra en la Figura 3.7, sólo dos partidos han tenido escaños durante las siete legislaturas: el Partido Comunista y el Partido Liberal Democrático, ambos presentan el mayor índice de abstención legislativa en los dos años de la séptima legislatura (2017 a 2019), mientras que el partido Rusia Unida registró el menor índice durante ese periodo (32.3%). En el caso de los partidos Rusia Unida y Rusia Justa lograron escaños a partir de la tercera y quinta legislatura respectivamente, sin embargo, el índice de abstención durante ese periodo ha sido menor en comparación con los partidos que mantienen escaños desde la primera legislatura en el año 1994.

Figura 3.7— Abstención legislativa (periodo 1994 a 2019*)



PLD Partido Liberal Democrático; PCFR Partido Comunista de la Federación Rusa; PRU Partido Rusia Unida; PRJ Partido Rusia Justa
 * Cifras obtenidas hasta el 21 de marzo de 2019.
 Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Duma Estatal. Disponible en <http://vote.duma.gov.ru/>

Como se refleja en la Figura 3.9, los partidos rusos son altamente disciplinados y cohesionados, principalmente el partido gobernante Rusia Unida que mantiene la mayoría legislativa. Asimismo, no se detectó una situación de “ingobernabilidad o parálisis legislativa”, toda vez que entre las fuerzas políticas representadas en la Duma no existen desacuerdos específicos con el Ejecutivo; sin embargo, al no contar con el apoyo político de otros partidos a través de coaliciones o alianzas estratégicas, está sometido al control del Ejecutivo, alejando la posibilidad de convertir a la Duma en un sistema de contrapesos.

3.4 Hacia la independencia del órgano Judicial

En el contexto de las olas democratizadoras, el poder judicial es un contrapeso esencial al ejercicio del poder político, que asegura que las leyes del poder legislativo y los actos del ejecutivo respeten los derechos humanos y el Estado de Derecho. En este sentido, los tribunales desempeñan una función fundamental para defender los valores democráticos, proteger los derechos humanos, garantizar que los perpetradores de las violaciones a los derechos humanos sean llevados ante la justicia y que cualquier sospechoso de haber cometido un delito tenga un debido proceso (Smith 1996:27; Trochev 2004:514). Para ello, los tribunales deben ser independientes e imparciales, es decir, que los miembros del sistema judicial – jueces, abogados, fiscales- desempeñen sus actividades sin interferencia política. En efecto, constituye un gran reto, sobre todo en sistemas políticos fragmentados cuyo árbitro neutral de controversias fomenta ideas de supremacía constitucional y despolitización judicial (Elster, Offe, Preuss 1998:102).

En la historia institucional de Rusia, el sistema judicial⁵⁹ se caracterizó por sus bajos niveles de independencia, ya que con frecuencia estaba sometido a sus superiores jerárquicos o dependían de personalidades influyentes locales. Lo anterior debido a que en la concepción soviética de estructura estatal se rechazó la división de poderes, considerada una idea burguesa que se opone a la unidad del poder, de la esencia del Estado soviético y los intereses de la clase obrera (Arkhipov *et. al.*, 2013:559). Es a partir de la Constitución de 1993 que se establece la separación de poderes como el principio eje del sistema de gobierno (Art. 10 constitucional). Bajo este principio constitucional, el poder del Estado se divide en legislativo, ejecutivo y judicial. De acuerdo con la Constitución cada uno es independiente (artículo 120), sin embargo, existe una estrecha relación entre los tres poderes. Es decir, el Legislativo establece las bases legales de la organización de los tribunales y los procedimientos judiciales mientras el Ejecutivo tiene la facultad de nombrar a los jueces federales, excepto los jueces de la Corte Suprema que deben ser aprobados por el Consejo de la Federación (artículo 83 constitucional). Por lo anterior, surge una inquietud ¿la facultad constitucional de los poderes legislativo y ejecutivo en asignar a los jueces afectará la imparcialidad e independencia de su función jurisdiccional?. Para responder dicha interrogante, en este apartado realizamos un estudio teórico sobre la independencia judicial y posteriormente analizamos el desempeño judicial a partir de la base de datos del Tribunal Constitucional con respecto al número de

⁵⁹ El sistema judicial de Rusia incluye a los tribunales federales y los tribunales de las entidades. Los Tribunales Federales incluyen: el Tribunal Constitucional, los Tribunales Federales Ordinarios (que comprende el Tribunal Supremo de la Federación y de las repúblicas, territorios, provincias, Tribunales de Distritos y Tribunales militares), los Tribunales Arbitrales Federales (Tribunal Arbitral Supremo de la Federación y arbitrales federales de las provincias, tribunales de apelación) y Tribunal Disciplinario Judicial. Por último, los tribunales de las entidades de la Federación de Rusia incluyen a los Tribunales Constitucionales de las entidades y los de Justicia de Paz, conformados por tribunales de competencia general de las entidades de la Federación (Svetlana Narutto 2013:55).

quejas y denuncias admitidas, así como los casos de jueces destituidos por no acatar las órdenes de sus superiores.

A pesar del consenso universal respecto a la importancia de la independencia judicial, no existe una definición única de este concepto (Larkins 1993:6078; Bumín 2009:128; Linares 2003:107; Koslosky 2009:207; Boylan 1998:1328). Muchas veces se vincula la independencia con otros conceptos como garantía, insularidad, independencia estructural o autonomía funcional para referirse al conjunto de garantías institucionales que impide, en mayor o menor medida, las injerencias indebidas en la actuación judicial (Linares 2003:108; Koslosky 2009:226; Fiss 1993:56).

Para los especialistas en sistema judicial, Owen Fiss (1993:55) y Christopher Larkins (1996:608), la independencia es generalmente utilizada para caracterizar la relación del poder judicial con otras instituciones de gobierno, donde el juez es independiente y confiable para resolver las controversias entre actores políticos, conforme a la interpretación de la Constitución y el derecho vigente en cada caso concreto, sin someterse a la influencia proveniente de los otros poderes formales, sobre todo del ejecutivo.

En este sentido, la independencia judicial tiene dos dimensiones una positiva y otra negativa. Es decir, un juez interpreta el derecho (dimensión positiva) libre de injerencias de las partes, de otros jueces, del gobierno, de la sociedad civil, etc., y sin sesgos subjetivos o lealtades políticas preconcebidas (dimensión negativa) (Linares 2003). Cualquiera de estas dos dimensiones es de naturaleza invisible. Se trata de un auténtico concepto de "caja negra" (Schedler 2000a:393) porque no podemos observar sus referentes objetivos, es decir, la manera de razonar del juez a partir de sus lealtades, simpatías preconcebidas o injerencias. De ahí la independencia judicial debe abordarse no desde la conducta de los actores políticos, sino a partir de las reglas y los procedimientos políticos que deriva en la responsabilidad institucional (Ibíd, 390).

Con objeto de superar estas dificultades, la independencia judicial se mide a través de dos indicadores: el primero es imparcialidad, es decir, la responsabilidad de administrar la ley en forma equitativa, entendida como un modo de resolución de conflictos por el juez que tomará en cuenta los puntos de vista de todos los involucrados sin favorecer ni discriminar alguna parte ni imponer intereses propios (Schedler 2000a:390 y 2003b:2). El segundo es lo que Owen Fiss denomina "insularidad política", esto es, que los jueces no deben ser utilizados como herramientas para promover objetivos políticos, sino que deben ser protegidos de las amenazas que puedan comprometer su imparcialidad (Larkins 1996:609).

La independencia judicial se convirtió en el principal desafío del sistema jurídico ruso. En principio, era necesario deslindar del poder judicial su arraigada apariencia autoritaria y su estrecha dependencia al Partido Comunista (Hendley 2007:267; Koslosky 2009:210; Blass 2007:31). Durante la época soviética, el sistema judicial se denominó "justicia por teléfono" (Smith 1996:68; Hendley 2007:268; Boylan 1998:1328; Gilligan 1004:109); es decir, la elite política soviética instruía [mediante llamadas telefónicas] a los jueces el sentido de la sentencia a casos concretos. En opinión de Gordon Smith (1996:68), "un informe publicado en 1987 dio a conocer que de 120 jueces, 60 de ellos fueron presionados por algún funcionario del partido comunista o del gobierno en el sentido de la sentencia a casos particulares. La otra mitad de jueces estuvieron involucrados en violaciones al debido proceso como fabricación de evidencias, errónea

aplicación de la pena de muerte y error judicial en la sentencia".⁶⁰

Sin embargo, los primeros intentos de promoción de la independencia judicial tuvieron lugar en 1988 con la creación del Comité de Supervisión Constitucional, órgano cuasi-judicial independiente, encargado de garantizar la supremacía del poder legislativo y supervisar el cumplimiento de las leyes (Trochev 2008:58). No obstante, su creación coincidió con el periodo de inestabilidad política y proclamación de independencia de las repúblicas soviéticas, por lo que, el Comité de Supervisión se mantuvo pasivo ante el colapso soviético y no fue capaz de supervisar su disolución en 1991 (Ibid. 2008:190).

Por otra parte, en 1991 con la apertura política (*glasnost*) los medios de información adquirieron mayor protagonismo y libertad de expresión, a grado de criticar las fallas del sistema judicial soviético. De esta manera, algunos medios de información publicaron informes, expedientes y pruebas que implicaban a destacados miembros del partido comunista y del Komsomol en delitos de extorsión, malversación y corrupción (Solomon y Foglesong 2000:8; Smith 1996:69). Un avance en la transformación del poder judicial fue la Ley Federal sobre el Estatuto de los Jueces que entró en vigor el 26 de junio de 1992, mediante la cual los jueces eran nombrados de por vida y debían presentar el grado de doctor en derecho, toda vez que dicha cualidad académica sólo se exigía a procuradores, abogados postulantes, jurisconsultos y notarios y no a los jueces que, durante la época soviética eran nombrados más por sus inclinaciones políticas y su afiliación al partido comunista que por demostrar su capacidad jurídica (Feldbrugge 1993:204).

Durante la presidencia de Yeltsin, el Tribunal Constitucional –fundado con la reforma judicial de 1991– careció de poder. Un claro ejemplo fue el alcance limitado de la toma de decisiones del Tribunal Constitucional ya que fue incapaz de resolver el conflicto entre el ejecutivo y legislativo y finalizó con el golpe de Estado perpetrado por Yeltsin en septiembre de 1993. A pesar que el Tribunal Constitucional declaró inconstitucional dicho acto, Yeltsin decretó suspender las actividades del Tribunal hasta la adopción de la nueva constitución (Brown, Wise 2004:150; Trochev 2008:194) bajo el argumento que el Tribunal asumió facultades por encima de la Constitución, provocando que el país estuviera al borde de una guerra civil (Trochev 2008:195).

Tres meses después se aprobó la nueva Constitución en diciembre de 1993, la cual adoptó el sistema judicial europeo, es decir, el sistema de control de constitucionalidad o *civil law* (modelo concentrado), basado en tribunales constitucionales como han adoptado España, Alemania y Austria; esto en oposición al modelo de control difuso⁶¹ que han seguido los Estados Unidos y México (Solomon, Foglesong 2000:76). Asimismo, en la Constitución quedaron consagrados conceptos como igualdad ante la ley, protección de derechos humanos contra el abuso del Estado, supremacía de la ley, independencia judicial y el Estado de derecho (*en ruso pravovoe gosudarstvo*) (Smith 1996:78; Sharman 1966:6; Koslosky 2009:210). Por su parte, el poder judicial quedó organizado de forma tal que en su cúspide se encuentran

⁶⁰ El caso Vitebsk representa una de tantas fallas al debido proceso, toda vez que un hombre acusado y sentenciado a la pena de muerte por la violación y asesinato de una docena de mujeres en un periodo de 15 años, no se encontraron las pruebas que acreditan la comisión del delito. De acuerdo a las investigaciones quedó demostrado que los fiscales y jueces emitieron la sentencia bajo presión y utilizaron métodos ilegales para obtener la confesión. Antes de la sentencia de pena de muerte fue absuelto tras encontrar al verdadero asesino confeso. A partir de la ley del 29 de abril de 1993, la pena de muerte sólo se aplicaba a delitos graves a personas mayores de 18 años y menores a 65, sin embargo con la resolución del Tribunal Constitucional del 19 de noviembre de 2009 quedó abolida (Smith 1996:69; Solomon 2009:3).

⁶¹ El sistema concentrado se refiere a que la jurisdicción corresponde a un órgano creado ex profeso. Consiste en que se admita tanto la vía directa como indirecta de acceso al sistema, la legitimación no está limitada a las partes en conflicto y sus resoluciones tienen efectos generales, conocidos como *erga omnes*. Mientras en sistema difuso solo admite la vía indirecta de control, la legitimidad está restringida a las partes en litigio y las resoluciones no tienen efectos *erga omnes*, sino sólo inciden sobre el caso concreto (Melgar 2004:135-136).

tres altas cortes, encargadas de la administración de justicia (artículo 118 constitucional): Tribunal Constitucional, la Corte Suprema y el Tribunal Supremo de Arbitraje. En consecuencia, el sistema judicial se convirtió en uno de los tres pilares del gobierno que garantiza la libertad, la justicia y el respeto por el Estado de Derecho (Huskey 1997:326; Boylan 1998:1328).

Con Putin en la presidencia, los tribunales lograron cierta independencia e imparcialidad luego de ser aprobada la reforma judicial en 2001, que tuvo como propósito incrementar el financiamiento a los Tribunales y hacer más eficaz la administración de justicia, a partir de los siguientes criterios: la independencia judicial y garantía a la imparcialidad en las resoluciones; el debido proceso que asegure la igualdad entre los actores del litigio; el sistema de rendición de cuentas horizontal judicial; reelección de los jueces para dos mandatos de seis años; accesibilidad a la justicia; eficiencia del funcionamiento de los Tribunales y supervisión de la ciudadanía en relación con el desempeño del poder judicial (Solomon 2008:64-67). En cuanto a la rendición de cuentas judicial, la reforma señaló la obligación a declarar los ingresos y bienes no sólo del juez sino también de todos los miembros de su familia y con respecto a la transparencia se deberán publicar las sentencias y decisiones de los tribunales a partir de 2010 (Solomon 2009:3).

En el presente apartado analizamos la competencia y jurisdicción del Tribunal Constitucional, porque es la instancia que tiene amplias facultades como anular leyes y actos administrativos inconstitucionales provenientes del Presidente de la Federación, de los miembros del Consejo de la Federación, de la Duma Estatal y del Gobierno de la Federación, además es la única encargada de dictar sentencias respecto a la transgresión de los derechos y libertades constitucionales de los ciudadanos.

En Rusia el control de constitucionalidad de las leyes corresponde al Tribunal Constitucional, considerada como la principal jurisdicción constitucional concentrada. Está conformado por 19 jueces facultados para llevar a cabo dos tipos principales de control de constitucionalidad: el abstracto y concreto. El control abstracto está destinado a determinar la constitucionalidad de actos normativos, con independencia de su aplicación por los tribunales en otros procedimientos. Así, los asuntos que son objeto de control de constitucionalidad son: a) leyes federales, actos normativos emitidos por el presidente de la Federación Rusa, el Consejo de la Federación, la Duma Estatal y el gobierno; b) constituciones de las Repúblicas, leyes y demás disposiciones normativas emitidas por las entidades constitutivas de la Federación Rusa sobre materias pertenecientes a la jurisdicción de la Federación y de las autoridades federales, así como de las entidades; c) acuerdos entre la Federación y entidades constitutivas, y d) los tratados internacionales de la Federación Rusa pendientes de entrada en vigor (artículo 125 constitucional).

A través del control concreto, el Tribunal Constitucional decide sobre las denuncias de violaciones de los derechos constitucionales y derechos humanos, así como las libertades, por lo tanto, examina la constitucionalidad de una ley en vigor. De ahí que la mayoría de quejas constitucionales sean recursos contra las decisiones judiciales dictadas sobre la base de la ley impugnada (Arkhipov et al., 2013:577). Asimismo, sus facultades de control también incluyen resolver controversias sobre competencia entre los órganos federales del poder estatal; entre los órganos del poder estatal de la Federación Rusa y los órganos del poder estatal de los sujetos (artículo 125 constitucional).

De conformidad con el artículo 96 de la Ley Constitucional Federal de la Federación Rusa N° 1-FK3⁶² del 21 de julio de 1994, procede ante el Tribunal Constitucional -de forma individual o colectiva- cualquier recurso, sea queja, reclamaciones o denuncias sobre violación de los derechos y libertades constitucionales. De esta manera, la instancia más elevada de protección judicial en materia de los derechos y libertades civiles es el Tribunal Constitucional, cuya sentencia no está sujeta a la apelación y su efecto es *erga omnes* (Arkhipov et al., 2013:578; Trochev 2008:30).

El análisis estadístico del desempeño del Tribunal desde el año 1995 refleja que el control judicial abstracto es incipiente. Se revisó la base de datos del Tribunal Constitucional de la Federación Rusa sobre los asuntos procedentes ante dicha instancia jurisdiccional en el periodo 1995 al primer trimestre de 2019⁶³ y se encontró que aún no se han resuelto controversias en virtud de conflictos de competencia entre los órganos estatales u organismos gubernamentales de las entidades constitutivas de la Federación. Como se observa en la Tabla 3.10, el análisis temático de los casos del Tribunal demuestra que de los 352,842 asuntos presentados en el periodo 1995 a marzo de 2019, sólo tres asuntos dominan la actividad judicial: 1) el 27% tienen que ver con alguna violación o afectación a los derechos y libertades constitucionales, 2) 31% del total de casos que alegan violaciones a los derechos civiles y políticos se refieren a las garantías de un juicio justo en el contexto de un proceso penal y 3) 17,5% refiere alguna afectación a los derechos civiles. Entre 1995 a 2011 la carga de trabajo de los Tribunales se incrementó un 59%, es decir, la cifra anual de peticiones que recibió el Tribunal en el periodo 1995 a 2002 incrementó de 89,819 a 152,350 casos presentados entre 2003 a 2011, en comparación con el periodo 2012 al primer trimestre de 2019 la actividad judicial disminuyó 27%. Del periodo 2012 a 2019 los dos temas que dominaron la agenda judicial fueron violaciones al debido proceso clasificadas como derecho penal con 36% y 29% respectivamente. Cabe mencionar que en la base de datos no se encontró el número de casos rechazados por el Tribunal ni las opiniones discrepantes de sus jueces.

⁶² La Ley Federal Constitucional ha sido enmendada 11 veces: el 8 de febrero de 2001; 15 de diciembre 2001; 7 de junio de 2004; 5 de abril de 2005; 5 de febrero de 2007; 2 de junio del 2009; 03 de noviembre 2010; 28 de diciembre 2010; 25 de diciembre de 2012; 05 de abril 2013 y 4 Junio 2014. Disponible en <http://www.ksrf.ru/ru/Petition/Pages/default.aspx>

⁶³ Tribunal Constitucional disponible en <http://www.ksrf.ru/ru/Petition/Pages/NewReference.aspx>

Tabla 3.10 Asuntos de apelación ante el Tribunal Constitucional

Asunto	1995-2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	Total	%
Ley constitucional	3350	484	444	524	331	374	285	257	215	219	6483	3
Respeto a los derechos y libertades constitucionales	21819	3786	3989	4454	3687	3832	3996	5157	4040	4721	59481	25
Derechos constitucionales y relaciones territoriales administrativas	542	29	14	23	19	25	10	6	5	3	676	0.2
Derecho civil y procesal	20488	3012	3284	3195	3413	3642	3599	4596	3904	4033	53166	22
Derecho mercantil, arbitraje, legislación financiera y tributaria	9890	1227	1270	821	783	626	489	591	537	552	16786	7
Derecho Penal	16112	4998	4642	4282	5120	5827	5762	6664	6493	6902	66802	27
Derecho ambiental y recursos naturales	333	55	48	34	31	44	94	97	91	92	919	0.3
Derecho administrativo	1838	164	139	149	166	215	244	280	266	362	3823	1
Fuerzas armadas	1160	98	97	53	45	66	64	71	51	34	1739	0.7
Derecho internacional y relaciones con países de la CEI	23	2	0	0	0	0	1	3	0	5	34	
Actividades de las organizaciones de la sociedad civil	131	17	17	18	7	14	9	12	25	31	281	0.1
Reforma económica y financiera	3890	423	524	384	310	332	227	240	155	182	6667	3
Respuestas a eventos del país	1003	25	35	36	37	28	40	60	266	94	1624	0.7
Sugerencias sobre el trabajo del Tribunal Constitucional	597	105	106	112	178	253	479	557	284	332	3003	1
Otros temas de interés público	8643	1243	952	858	862	1334	1293	2038	1882	1580	20685	9

Continuación de Tabla 3.10

Asuntos	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Total	%
Ley constitucional	6541	4024	4092	4009	3701	4056	4487	719	31629	29
Respeto a los derechos y libertades constitucionales	1185	975	1051	1103	1168	1344	1416	253	8495	8
Derecho mercantil, arbitraje, legislación financiera y tributaria	309	197	174	190	221	225	220	38	1574	1
Derecho Penal	5990	5952	6739	5437	5166	5054	4841	797	39976	36
Derecho ambiental y recursos naturales	149	136	95	90	81	91	108	1	751	0.6
Derecho internacional y relaciones con países de la CEI	10	7	2	1	4	1	1	1	27	0
Organización de la autoridad pública	532	377	414	452	383	454	546	143	3301	3
derecho familiar	96	60	66	66	73	83	94	17	555	0.5
Derecho civil	2124	1945	1899	1857	2033	2086	2001	346	14291	13
Delitos sobre responsabilidades administrativas	196	211	207	180	186	262	251	6	1499	1
otros asuntos	1613	1238	1266	1237	1015	982	1084	140	8575	8

* Las cifras registradas en el primer trimestre de 2019

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Tribunal Constitucional.

Disponible en <http://www.ksrf.ru/ru/Petition/Pages/Statistic.aspx>

La corrupción representa el principal obstáculo que afecta a la independencia judicial, la cual data desde la era soviética y se consolidó a fines de los noventa durante el periodo de transformación institucional (Ledeneva 2009:69). La corrupción -entendida como el mal desempeño intencional o la negligencia de un derecho reconocido o el ejercicio indebido del poder para obtener un beneficio propio (Ledeneva 2009:70)- imperó en los órganos de poder estatal y el sistema judicial en los Tribunales, el Ministerio de Justicia y la Milicia.⁶⁴

Aunque la destitución de los jueces de su cargo no es considerado un acto de corrupción, no obstante, representa un retroceso a la independencia judicial, debido a que el control no sólo de nombramientos sino también los ascensos, traslados y el funcionamiento administrativo del Poder Judicial depende de la relación cordial con el Juez Presidente del Tribunal sin importar los exámenes de oposición, cursos de formación y prácticas profesionales a que se han sometido los jueces y personal adscrito. De ahí que el mayor problema consista en que el control de la selección y nombramiento de los jueces dependa de la decisión arbitraria y discrecional del Ejecutivo, las cámaras legislativas (Duma y Consejo de la Federación), los jueces y magistrados, que en gran medida responde a intereses de clientelismo y corporativismo.

Como menciona Peter Solomon, especialista en sistema judicial ruso, para obtener gratificaciones y garantizar su permanencia, los jueces deben aceptar sin cuestionar las decisiones del Juez Presidente del Tribunal, de lo contrario, serán despedidos por la Comisión de Calificación Judicial, instancia encargada de iniciar un procedimiento penal contra los jueces (Krishtanovskaya 2005:294). Cabe mencionar que entre las atribuciones de la Comisión de Calificación Judicial se encuentra evaluar (*zakliuchenie*) a los candidatos a presidentes o vicepresidentes de los tribunales federales e inhabilitar a los jueces que estén implicados en algún delito (Solomon y Fogelsong 2000:55). En la Tabla 3.11 hacemos referencia a los casos de jueces que han sido destituidos por la Comisión de Calificación Judicial en virtud de no seguir las órdenes de sus superiores.

⁶⁴ Con la reforma judicial del año 2010 se abrogó el término Milicia por Policía. Sin embargo, de acuerdo a especialistas (Arinin 2011:20; Pavlovski 2010a:59; Shishkariov 2008:11), sus funciones no tienen un significado especial debido a que carecen de mecanismos de responsabilidad y transparencia para el desarrollo de sus funciones. Por ello, la ciudadanía no cree en el éxito de la reforma, incluso de acuerdo a datos del Centro Levada sobre más de la mitad de la población (52%) no cree en la efectividad de la reforma de la milicia, mientras que, el 29% se complican al hacer pronósticos por su cuenta y solamente el 19% creen que realizará lo necesario para su transformación (Deliagin 2011:26-42).

Tabla 3.11— Jueces destituidos por la Comisión de Calificación Judicial (presuntamente por desacato a su superior)

Nombre del Juez	Año de despido	Motivo	Resultado
Sergei Pashin Juez en el Tribunal de Moscú	2000	Publicó un análisis crítico de un caso judicial que involucraba a un funcionario público y se negó a acatar las instrucciones de los fiscales. Durante su gestión había absuelto a uno de cada diez delincuentes, a pesar de que la tasa nacional de absolución en materia penal era de uno por cada 200.	Presentó la apelación ante la Corte Suprema y fue reinstalado en su cargo.
Olga Kudeshkina Jueza en el Tribunal de Moscú	2003	Se negó a acatar las ordenes del presidente del Tribunal Olga Yegorova y decidir a favor de la fiscalía contra un funcionario adscrito al Ministerio del Interior Pavel Zaytsev, quién investigó -sin autorización del fiscal- a diversas empresas y funcionarios de alto nivel involucrados en el contrabando de muebles. El 11 de mayo de 2004 la Comisión Superior concluyó que no había motivos para procesar a la juez Yegorova, en cambio confirmó la destitución de la juez Kudeshkina de su cargo por contravenir la Ley sobre el Estatuto de los Jueces, al insultar a los jueces y cuestionar la independencia e imparcialidad del poder judicial. Por último, solicitó apoyo del presidente Putin haciendo referencia que el sistema judicial se caracteriza por violar los derechos humanos y las libertades individuales, y la falta de independencia judicial se debe a la injerencia de funcionarios del Kremlin.	La Corte Europea de Derechos Humanos resolvió el 12 de julio de 2005 la admisibilidad del recurso al demostrarse violación a la libertad de expresión consagrado en el art. 10 de la Convención.
Alexander Melikov	2004	Rechazó la jubilación anticipada que el presidente Putin había otorgado. Posteriormente fue destituido del Tribunal acusado de violar los arts. 1 y 2 del Código de Honor de los Jueces; Arts. 1-4 del Código de Ética Judicial y los arts- 3 y 8 de la Ley de Estatuto de los Jueces de 1992 que hacen referencia al incumplimiento de los intereses de la justicia, criticar el poder judicial y socavar la confianza de la ciudadanía en el sistema judicial.	Continúa en proceso
Elena Gudeseva Juez en el Tribunal de Volgogrado	2008	Se negó a proporcionar al juez Presidente del Tribunal en Volgogrado los expedientes que involucraban a funcionarios públicos, toda vez que el Juez Presidente pretendía dictar la libertad a los funcionarios sin previo juicio.	La Corte Suprema reinstaló a la juez en su cargo en 2009

Fuente: Elaboración Propia con base en datos de Solomon 2009:2; International Bar Association, 2005:47-50 y sentencia de la Corte Europea de Derechos Humanos: caso Kudeshkina vs Rusia. Disponible en [http://hudoc.echr.coe.int/sites/eng/pages/search.aspx?i=001-91501#{"itemid":"I001-91501](http://hudoc.echr.coe.int/sites/eng/pages/search.aspx?i=001-91501#{)

Estos casos reflejan serias violaciones a la libertad de expresión, no sólo ante formas de manipulación al desempeño judicial, sino que parece configurarse una política de censura. De igual manera, existen casos que reflejan la falta de independencia judicial y la incapacidad de los tribunales de garantizar una justicia pronta y expedita. Al respecto, las circunstancias de detención y juicio contra los oligarcas Boris Berezovsky, Boris Gusinski y Mijail Khodorkovsky⁶⁵ -hombres más ricos de Rusia que en la época yeltsiniana controlaron

⁶⁵ El caso Yukos comenzó el 19 de junio de 2003 con la detención de Alexei Pichugin jefe de los servicios de seguridad de la firma, acusado de asesinar en 1998 a un alcalde que cobraba a Yukos los impuestos que debía. El 3 de julio le correspondió el turno a Platon Lebedev -accionista de la empresa y presidente del área financiera, Menatep-, quien fue acusado y detenido por diversas infracciones financieras en el marco de la privatización del grupo de abonos Apatit (1994) y también por estar implicado en el asesinato en 1998. El 25 de octubre Khodorkovsky fue detenido, acusado de 7 cargos, entre ellos, el robo en grupo organizado, malversación y lavado de dinero. El 30 de octubre el fiscal general congeló el 44% de las acciones del grupo, estimadas en 15,000 millones de dólares. Sin embargo, el oligarca habría previsto la maniobra y sólo poseía en ese entonces el 9.5% de las acciones. El resto fue transferido a Yukos Universal y a Halley Enterprises, dos entidades pertenecientes a Menatep Gibraltar, empresa hermana de Menatep. Según el fiscal, el congelamiento de las acciones no es una confiscación sino una medida precautoria debido a que Khodorkovsky le debe al Estado más de mil millones de dólares (Monde Diplomatique 2006:50). El caso Khordorkovsky adquirió una connotación peculiar debido a que no sólo apoyó económicamente al partido Yabloko y a otros partidos de oposición al Kremlin, sino además se comprobaron sus lazos con EE.UU. al intentar transportar energéticos a ese país. En consecuencia, el presidente Putin impidió la intromisión de este magnate a la vida pública y autorizó una investigación sobre sus ingresos, lo que desencadenó su encarcelamiento en octubre de 2003 por delitos fiscales y evasión de impuestos. Derivado de lo anterior, las clases populares rusas -que no ven con buenos ojos a los oligarcas ya que se les culpa en gran parte de las desgracias que les han

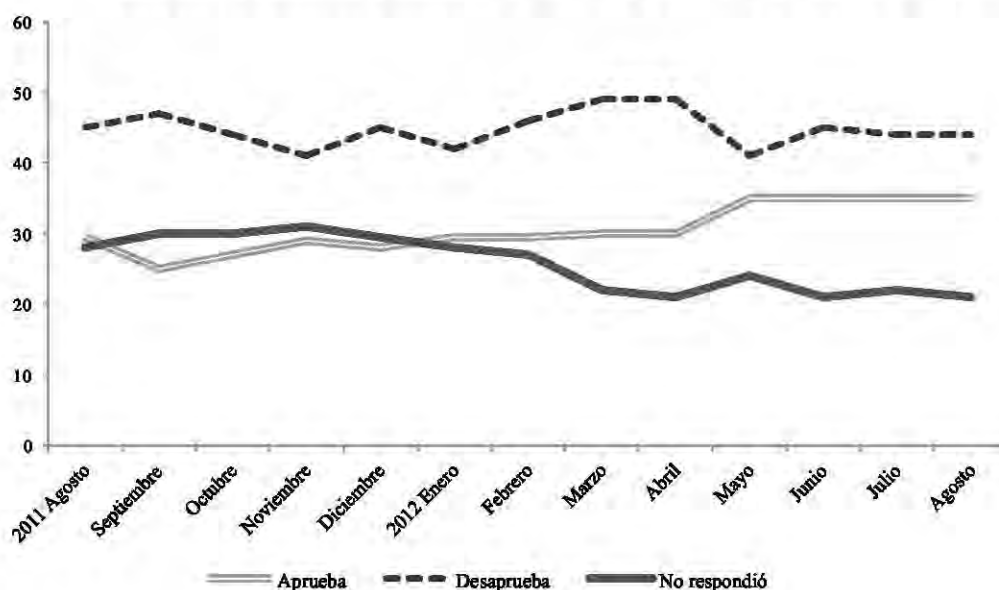
los flujos financieros y ejercieron influencia en las decisiones políticas-, evidencian el interés de la acción del Kremlin que, más allá de la mera búsqueda de justicia penal, va dirigida a debilitar adversarios políticos y a recuperar el control de activos económicos estratégicos (Solomon 2009; Shevtsova 2003:277; Tsyppkin 2006b:79; Khodorkovsky 2003; Kryshtanovskaya 2008:588).

Otro caso sometido ante los tribunales y sin haber ningún sentenciado es el asesinato de la periodista Anna Politkovskaya. Su persecución derivó por sus profundas investigaciones sobre el conflicto en Chechenia y la crisis en la región del Cáucaso. Asimismo, dada su crítica abierta hacia el régimen de Putin fue constantemente amenazada y el 7 de octubre de 2006 asesinada en su casa en Moscú. Al día siguiente, el entonces Procurador Petros Garibian en rueda de prensa señaló que el asesinato fue un encargo y que 9 personas implicadas habían sido arrestadas y acusadas de homicidio. Después de varios días de iniciar el juicio, 5 de los 9 acusados fueron liberados por falta de pruebas y el resto continuó su juicio. Sólo tres de ellos –Serguei Khadzhiburbanov, Dzhabrail e Ibragim Makhmudov- fueron acusados del delito de homicidio, mientras que el cuarto sospechoso Pavel Ryaguzov, teniente coronel del Servicio de Seguridad Federal (FSB), fue acusado de extorsión. De acuerdo con la Fiscalía General, Rustam Makhmudov, hermano de Dzhabrail e Ibragim, logró escapar y fue identificado como el autor material. En principio, el juicio reflejó graves inconsistencias, toda vez que Pavel Ryaguzov -miembro del servicio militar- debía ser juzgado en el fuero militar, sin embargo, el Estado resolvió juzgarlo en el fuero común. Finalmente tras una serie de pruebas ofrecidas por la fiscalía que incluía los casquillos, fotos de crimen, videograbaciones y el peritaje que confirmaba las fibras de la tela de la víctima encontradas en el coche utilizado por los acusados, el Tribunal decidió absolver a los acusados el 19 de febrero de 2009. A la fecha no ha sido procesado ni sentenciado ningún responsable del asesinato de la periodista (Nussberger y Safoklov 2009; Human Right Watch 2013).

Por casos como el anterior, puede entenderse la desconfianza ciudadana. Un estudio realizado por el Centro Ruso de Investigación de Opinión Pública (Vtsiom 2012) destacó el bajo nivel de confianza en el desempeño del sistema judicial. A 1600 encuestados (de 46 regiones del país) se les preguntó si aprueban o desaprueban el sistema judicial. Los resultados fueron elocuentes. Para agosto de 2011, el 45% de los encuestados respondió que no confía en los Tribunales porque protege los intereses de la élite política y no vigila los derechos de la ciudadanía, sólo el 29% aprueba el desempeño de los Tribunales en tanto, el 27% no respondió (véase Figura 3.8). En los primeros meses de 2012, la tasa de desaprobación fue de 47% y para el fin de ese año disminuyó cuatro puntos porcentuales, mientras el nivel de aprobación fue de 34% en el primer semestre de 2012.

atormentado desde la caída de la URSS-, no tardaron en aplaudir la medida y por supuesto, conceder más apoyo al presidente, quien por medio de este acto incrementó su popularidad a 82% según encuestas del Centro de Opinión Yuri Levada (Solomon 2009).

Figura 3.8- Percepción de la ciudadanía con respecto al desempeño del sistema judicial (2011-2012)



Fuente: Vserossiyskiy Tsentr Izucheniya Obshchestvennogo Mneniya (VTSIOM), 12/09/2012. Disponible en <http://wciom.com/index.php?id=61&uid=709>. Revisado el 01/Noviembre/2013

Por lo anterior, el poder judicial ruso es débil e incapaz de soportar el peso de sus responsabilidades constitucionales, debido a las relaciones de poder personalizadas y a una fuerte burocracia administrativa, lo cual representa el mayor déficit de la justicia rusa (Kahn, *et al.* 2012:270; Rowney, Huskey 2009:278; Solomon 2007:127, 2008:63 y 2009:2; Ross 2002:34; Narutto 2013:41; Hendley 2007:242;). En opinión de Vladimir Yaroslavtsev –juez disidente del Tribunal Constitucional-, “existe una crisis del sistema judicial que se caracteriza por la arbitrariedad, la permisividad y la impunidad de los que ejercen la justicia; es decir, está anclado en el andamiaje institucional del viejo régimen” (Solomon y Foglesong 2000:29).

Si bien en los últimos veinte años la élite gobernante, de manera reiterada, ha elaborado una serie de iniciativas para reformar el sistema judicial bajo los principios de independencia, transparencia, imparcialidad y no sujeto a la corrupción (Pavlovski 2010a:61), aún no se ha logrado gran avance. Con la Ley de Acceso a la Información sobre las actividades de los Tribunales en la Federación Rusa aprobada el 22 de diciembre de 2008 se garantiza el derecho de acceso a las personas a la información pública gubernamental que, en opinión de Arinin (2011:21), “en un inicio contribuyó al aumento de la responsabilidad de los órganos estatales y autónomos, pero al año siguiente quedó en desuso debido a la falta de mecanismos para la transparencia y responsabilidad en las actividades de los órganos del poder estatal, así como la ineficacia para combatir la corrupción”.

Por tal motivo, la corrupción en el sistema judicial, según el presidente Medvedev, se convirtió en la principal amenaza a la seguridad nacional.⁶⁶ Su propósito era reformar el sistema judicial y que el desempeño de los jueces sea conforme a derecho, basados en el código de ética, justicia y equidad en sus

⁶⁶ La regulación jurídica sobre la anticorrupción en sus diferentes aspectos de la seguridad nacional hoy día reside en la creación de más de 70 leyes federales, más de 200 decretos presidenciales, alrededor de 500 resoluciones del gobierno (Shishkariov 2008:21-22)

resoluciones (Pavlovski 2010a:61). Un primer esfuerzo para combatir el soborno, robo y abuso de poder cometidos por los funcionarios durante su cargo fue la "Ley sobre la Resistencia a la Corrupción" publicada el 1º de enero de 2009 (Karpovoy 2009:58-59). Sin embargo, su aplicación carece de eficacia debido a la falta de voluntad política y definición legal para sancionar a los servidores. Es decir, no se considera un delito la falsedad o deficiencia en la declaración patrimonial de los funcionarios. En segundo lugar, la ley carece de mecanismos de responsabilidad cuando se otorgan pruebas completas del enriquecimiento ilegal. Por último, no se señalan los procedimientos para la confiscación de los bienes obtenidos por la corrupción (Shishkariov 2008:14-15).

Con el propósito de combatir la corrupción que no sólo afecta al sistema judicial sino además a las actuales débiles instituciones (poder legislativo, grupos de la sociedad civil y cuerpos de seguridad nacional), el presidente Medvedev ratificó en 2006 dos actas internacionales en materia de combate a la corrupción: el Convenio de Derecho Penal sobre la Corrupción y la Convención de Naciones Unidas contra la Corrupción. Asimismo, el 1º de febrero de 2007 se convirtió en miembro del Grupo de los Estados contra la Corrupción (GRECO) (Vavilov, 2012:3), entre cuyas recomendaciones destacan: primero, la rendición de cuentas para el financiamiento de los partidos políticos, es decir, los partidos políticos deben someterse a la auditoría realizada por personal acreditado conforme a la legislación federal. Segundo, tomar las medidas correspondientes para supervisar la utilización de donaciones o financiamiento y las reglas de la transparencia. Y tercero, hacer una investigación exhaustiva sobre el financiamiento a los partidos políticos, incluyendo la financiación de las campañas electorales (Vavilov 2012:4). Sin embargo, estas iniciativas así como la reforma administrativa del año 2006 no lograron fortalecer el Estado de Derecho, cuyo poder judicial juega un papel crucial. Por tanto, entre 2009 y 2010 la elite dominante emprendió nuevamente el esfuerzo para reformar a los órganos del poder estatal, sin que a la fecha exista gran avance.

3.5 Los medios de información rusos [in]dependientes

La libertad de prensa y el derecho a recibir información oportuna, veraz y de calidad constituyen dos condiciones esenciales de la democracia. Por libertad de prensa se entiende la libertad de informar, es decir, el derecho del periodista de informar libremente a sus lectores, sin ser manipulado o censurado por el Estado. De ahí que los medios de comunicación sean la vía por la cual se materializa tanto el ejercicio de la libertad de expresión, en donde la gente puede emitir sus ideas y opiniones, como el derecho a la información es decir, que la sociedad pueda obtener información objetiva, veraz y no manipulada por el Estado (Calleja 2009:38)

Desde esta perspectiva, la libertad de expresión y el derecho a la información son bases esenciales de cualquier sistema democrático (Koltsova 2006:21; Jakubowicz y Sükösd 2008:52; Mickiewicz 2008 y 1998), y su propósito es que los ciudadanos actúen conforme a decisiones informadas y también exijan al gobierno la rendición de cuentas. De este modo, se señalan tres funciones esenciales de los medios de comunicación en una democracia representativa: servir como un foro cívico que fomente el debate plural sobre los asuntos públicos; actuar como guardián frente a los abusos del poder; y ser un agente que promueva la participación en el proceso político (McCormack 1961). De ahí el interés público y la función social que desempeñan los medios de comunicación. Para Jürgen Habermas, los medios de comunicación

son la piedra angular en las sociedades democráticas, ya que actúan como interlocutores entre el Estado y la sociedad civil, al generar un espacio público donde los asuntos de relevancia para la comunidad son discutidos abierta y pluralmente (Blesa 2006:92).

Una labor fundamental de los medios no sólo es difundir información que favorezca a la elite política (Becker 2004:150; Oates 2006:66), sino además crear escenarios de debate público durante los procesos electorales, informar al electorado de las políticas y plataformas de los candidatos y partidos, de tal forma que el ciudadano pueda emitir su voto de manera informada (Zassoursky 2004:78). En opinión de Jonathan Becker (2004:146), es responsabilidad de los medios de comunicación maximizar las oportunidades para los ciudadanos a fin de que éstos tomen decisiones políticas con base a la información plural tanto de medios estatales como privados.

Del mismo modo que el acceso a las fuentes de información es una característica fundamental de la democracia, la información errónea y la desinformación constituyen rasgos esenciales del autoritarismo (Schedler 2010a). En este sentido, el régimen autoritario convierte a los medios de comunicación en simples voceros de sus propios postulados (Daniloff 1993:52) porque disfrazan las problemáticas, los intereses y objetivos exaltando el poder del sistema político (Levistky y Way 2004:169). Por lo anterior, este apartado analiza el desempeño de los medios de comunicación, su subordinación al Estado y su incidencia en la sociedad que tiene como objetivo mantener en el poder a la élite que dirige el país.

El principal medio de comunicación durante la época soviética fue la radio, de fácil acceso para la población y principal herramienta de los líderes para influir en la sociedad el sentido de lealtad al Partido Comunista y al Estado soviético. Para 1990, los programas radiofónicos cubrieron todo el territorio soviético, los cuales se transmitían en más de 67 lenguas (Richter 1995). Al igual que la radio, también la televisión y la prensa escrita estuvieron bajo estricto control del Partido Comunista (College 2014:193). Como se muestra en la Tabla 3.12, entre 1985 y 1994 los principales diarios fueron *Argumenty i Fakty*, *Trud*, *Izvestia*, *Pravda* y *Komsomolskaya Pravda* (Mickiewicz 1988:204), mientras que la producción y distribución de obras literarias fueron censuradas (Koltsova 2006:22).

Tabla 3.12— Circulación de los principales diarios a nivel nacional (millones de copias)

Periódico	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
Argumenty i Fakty	1,4	1,9	3,2	9,1	20,5	33,2	24,2	51,9	17,2	9,6
Trud	16,7	18,2	18,2	19,0	19,8	21,4	18,5	26,1	5,4	3,1
Izvestia	6,7	6,9	8,0	10,4	10,1	10,3	4,7	7,6	1,8	1,6
Pravda	10,5	10,8	11,1	10,7	9,7	7,7	2,6	2,8	1,1	0,5
Komsomolskaya Pravda	13,2	14,6	17,0	17,6	17,6	22,0	17,9	16,0	4,9	2,9
Nezavisimaya Gazeta	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	0,3	0,4	0,2	0,2

Fuente: Elaboración propia con base en Richter 1995.

Sin embargo, con la liberalización del sistema político soviético bajo las reformas de la *perestroika* y *glasnost*, los medios de comunicación lograron mayor independencia y autonomía al grado de difundir, sin censura, las deficiencias del sistema soviético, en particular, los crímenes cometidos en el régimen stalinista (Wegren y Herspring 2010:111; McNair 1991:169; Oates 2006:6).

Ivan Zassoursky (2004:22-29) distingue tres fases en el desarrollo de los medios de comunicación de Rusia. El primer periodo inicia en 1986 con la transición de control comunista hacia una mayor apertura en los medios de comunicación y finaliza con la Ley de Medios de Comunicación del 27 de diciembre de 1991. Dicha Ley garantiza la libertad de información (art.1), prohíbe la censura (art.3), establece las condiciones para la suspensión o cierre de un medio de comunicación (art.16), garantiza los derechos de los ciudadanos a recibir información auténtica (art.38) y salvaguarda los derechos de los periodistas frente a los órganos estatales que limiten la libertad de prensa (art.59) (Oates 2006:22; Torres 2010).

El segundo periodo inicia con la llegada de Boris Yeltsin a la presidencia, a pesar de existir una estrecha relación entre el kremlin y los medios de comunicación, no obstante, con la disolución forzada e inconstitucional del Parlamento por orden del presidente en 1993 se produjo un distanciamiento entre éste y algunos periódicos moscovitas que llegó a la instauración de la censura y con ello la indignación de los periodistas. Los medios que se dedicaban a criticar los decretos presidenciales, incluso señalaron el asalto al Parlamento como un atentado contra la Constitución y calificaron a Yeltsin de un autoritario que no respeta las reglas democráticas fueron los periódicos *Nezavisimaya Gazeta*, *Ekonomicheskaya Gazeta*, *Megalopolis-Ekspres* y *Kommersant*. En los meses siguientes, estos medios sufrieron cortes injustificados en el suministro de papel retrasos en las licencias anuales, diversos obstáculos administrativos a la difusión, entre otros. Con motivo de la censura a diversos artículos, el periódico *Nezavisimaya Gazeta* publicó en varias páginas en blanco un cintillo explicativo: "texto censurado" (Domínguez 1994).

Otros periódicos independientes que también criticaron el método presidencial de resolver conflictos fueron *Izvestia*, *Komsomolskaya Pravda* y *Moskovsky Komsomolets* dejaron de hacerlo cuando un grupo de ex-combatientes de la Guerra de Afganistán, apoyado por un grupo de voluntarios provenientes de movimientos patrióticos, intentó tomar por asalto el 4 de octubre de 1993 la agencia ITAR-TASS y la torre de la televisión estatal Ostankino. Los disturbios finalizaron con la muerte de 140 personas según cifras del periódico *France Press*. En consecuencia, mediante un decreto presidencial se prohibió la impresión de periódicos de orientación fascista como *Dien o Soyuz Ofitserov*, así como los de clara afiliación comunista *Sovietskaya Rossiya* y el *Diario Pravda*, antiguo órgano del Comité Central del PCUS (Torres 2010).

Para 1992 casi el 90% de la prensa escrita ya no podía asimilar los precios de producción de una tiraje tan vasto. Según Mijail Poltoranin, entonces presidente del Comité de Prensa e Información de la Duma, 1,500 órganos de prensa cerraron durante ese periodo, un claro ejemplo fue el periódico *Argumenty i fakty* cuya tiraje alcanzaba los 25 millones de ejemplares, lo que le convertía en el primer semanal del mundo, le seguía *Megalopolis Express* con un tiraje de 1,400,000 ejemplares. Por su parte, el diario *MOskovski Komsomolets* pasó de ser un diario comprometido políticamente a convertirse en el propulsor de una prensa amarillista en Rusia (Domínguez 1994).

Por último, el tercer periodo de 1996 a 2000 estuvo marcado por la privatización de los medios de comunicación. Es decir, las compañías con fuertes lazos con el Kremlin adquirieron los activos de gran parte de los medios de comunicación. Así, en 1993 el oligarca Vladimir Gusinsky fundó el *Grupo Media-Most* conformado por la principal cadena de televisión NTV, el periódico *Segodniya*, la estación de radio *Ekho Moskvyy* y la revista semanal *Itogi*. Por otra parte, el magnate Boris Berezovsky adquirió una parte de los activos de la principal cadena de televisión Ostankino (*Obshchestvennoe Rossiiskoe Televidenie ORT*) y del canal TV-6 (Becker 2004:112; Oates 2006:15; Koltsova 2006:38). Si bien los medios de comunicación

estuvieron bajo control estatal, los periodistas disfrutaron de cierta independencia y libertad de expresión a grado de transmitir la guerra en Chechenia e investigar los casos de corrupción que involucraban a la élite política (Becker 2004:148; Koltsova 2006:208).

Sin embargo, con la llegada de Putin a la presidencia, el sistema de medios de comunicación experimentó cambios muy importantes que, si bien no acabaron con su naturaleza autoritaria, sí transformaron las reglas del juego político (Becker 2014:197). Durante el primer Congreso Internacional de Agencias de Prensa en 2004, Putin se comprometió a garantizar la libertad de prensa y fortalecer la independencia de los medios de comunicación (Sorrosa 2005; IREX 2004).

Bajo esta lógica atacó a los propietarios de los medios de comunicación y los convirtió en un instrumento de lucha contra el Estado (Becker 2004:148). Por ejemplo, en 2001 los activos del grupo Media-Most, que eran propiedad de Gusinsky, pasaron a manos de la empresa petrolera Gazprom y cinco años después Berezovsky, principal rival de Putin, vendió sus activos al oligarca Abramovich para exiliarse a Gran Bretaña, y evitar ser encarcelado por evasión de impuestos (Shevtsova 2003:105; Wegren y Herspring 2010:118; Becker 2004:151).

Putin dividió a los medios de comunicación en estatales (*gossudarstvenniye*) y anti-estatales (*anti-gossudarstvenniye*). Los periódicos estatales de mayor circulación a nivel nacional son: *Rossikaya Gazeta* (periódico más importante del gobierno, publica todas las leyes y actúa como boletín oficial); *Izvestia* (fundado en 1917 y en 2008 Gazprom lo vendió a la compañía de seguros SOGAZ, parte del grupo Bank Rossiya cuyo dueño Yuri Kovalchuk es amigo de Putin); *Komsomolskaya Pravda* (fundado en 1925 tiene un estilo editorial basado en la nostalgia de la época soviética y en 2007 el grupo energético ESN de Gregory Berezkin se convirtió en el principal accionista al comprar su participación a Prof-Media⁶⁷ de Vladimir Potanin); *Argumenty i Fakty* (semanario fundado en 1978 y propiedad de Promsvyazbank, tiene la mayor circulación entre la prensa, su estilo editorial es análisis político mezclado con sentimentalismo patriótico) y *Moskovsky Komsomolets* (fundado en 1919 aborda denuncias de casos de corrupción) y *Kommersant* (fundado en 1989, es el principal periódico de negocios del país, su anterior propietario fue Berezovsky y en 2006 adquirido por el magnate del acero Alisher Usmanov, que compró el diario por 200 millones de dólares) (Torres 2010).

Por otra parte, los periódicos considerados como antiestatales de mayor circulación son *Nezavisimaya Gazeta* (fundado en 1990 y en 2007 fue vendido por Berezovski a Constantin Rimchukov); *Novaya Gazeta* (fundada en 1993, es conocido por su periodismo de investigación en temas como corrupción, violación a los derechos humanos y abuso de poder, es el principal instrumento de difusión de las actividades de la oposición liberal) y *Vedomosti* (fundado en 1999, el principal periódico financiero controlado por *Independent Media Sanoma Magazines* del grupo finlandés Sanoma que también controla al *The Moscow Times*) (Becker 2014).

Presionados por el gobierno de Putin, hoy en día varios diarios se vieron obligados a cerrar reduciendo el espacio mediático independiente. De acuerdo a *TNS Gallup Media* (2016), existen 19,772 medios de comunicación registrados, de las cuales 681 corresponden a estaciones de televisión, 943 a estaciones de radio, 110 diarios, 510 revistas y más de 50 sitios de internet. Como se muestra en la Tabla 3.13 entre 2010 y 2018 el periódico que mantiene el liderazgo en el medio impreso es *Metro*, mientras los

⁶⁷ Pertenece al conglomerado de inversiones Interros, se ha especializado en la industria del entretenimiento en televisión (con canales como 2x2 y MTV-Rusia), cine (red de salas Cinema-Park), radio, prensa e internet (Vázquez 2011:105)

periódicos *Rossiskaya Gazeta* y *Moskovskiy Komsomolets* disminuyeron su audiencia a casi el 50% en comparación con el año 2010. Asimismo, los periódicos de contenido deportivo como *Sovietskiy Sport* y *Sport-Express* que gozaban en 2010 de un considerable número de lectores, a partir de 2015 disminuye su tiraje a grado de que en el año 2017 deja de circular el periódico *Sovietskiy Sport*. Por otra parte, el diario *Gazeta RBK* de reciente creación, ha aumentado su tiraje ya que en el año 2018 su distribución aumentó 70% en comparación con 2014.

Tabla 3.13— Medios impresos con mayor audiencia a nivel nacional (miles de lectores por día en promedio)

Periódico	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Metro	1,344.6	1,671.4	1,931.1	1,882	1,778.2	1,899.4	1,791.3	1551.1	1,497.8
Vedomosti	160.1	145	134.6	143.4	166.4	168.3	147.6	132.4	186.8
Izvestia	333.1	347.8	334.9	277.4	291.6	101.3	225.8	330.3	436.5
Kommersant	392.2	223	219.9	261.5	200.5	228.5	219.8	207.3	197.8
Moskovskiy Komsomolets	1,202.4	1,084.3	1,948.1	1,068.9	788.1	738.6	652.6	526.4	690.7
Rossiskaya Gazeta	1,395.4	1,280.1	1,060.3	966.8	834.2	896.7	809.5	687.2	737.8
Sovietskiy Sport	535.3	520.9	418.9	473.2	348.8	259.8	279.8	-	-
Sport-Express	586.3	539.5	523.9	440.9	354	370	351.6	223.4	446.6
Gazeta RBK	-	-	-	-	152.4	244.6	293.7	180.5	230.1

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Mediascope Rusia

Disponible en <http://www.tns-global.ru/services/media/media-audience/press/information/>

Otro medio impreso de gran importancia son las revistas. Actualmente existen más de 510 revistas de publicación semanal y mensual, de las cuales el 45% son de entretenimiento y espectáculos como *Antena Telesem* (hasta diciembre de 2018 tenía registro de 6,070 lectores), que según *TNS Gallup Media* ocupa el primer lugar de preferencia a nivel nacional. Como se muestra en la tabla 3.14 las revistas con mayor número de lectores son *Teleprogramma*, *7 Dnei*, *Telenidelya*, *Taini Zbezd*, *Zyatek* y *Liza*, las cuales abordan gran variedad de temas como cultura, sociedad, literatura, salud y cartelera. Al revisar el índice de publicaciones por contenido, disponible en *Pressa.ru*, se encontró que el 32% de las 510 revistas publicadas a nivel nacional corresponden a ciencia y tecnología, medicina y derecho, mientras que el 5% a política, el 6% a economía, finanzas y negocios, mientras que las revistas de menor preferencia son de contenido deporte, religión y niños que corresponden al 2%, 3% y 4% respectivamente.

Tabla 3.14— Revistas semanales y mensuales con mayor audiencia a nivel nacional (miles lectores/semana)

Revistas semanales	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
7 Dney	3,725	3,861.8	3,345.7	3,413.2	2,989.5	2,677.3	2,447.5
Hello	404	366.6	335.9	337.9	313.6	338.6	270.8
OK	575.3	457.8	454.1	558.1	451.3	407	-
Starhit	929.3	839.6	725.3	720.1	573.3	620.2	516.2
Avtomir	1,447.5	1,382.5	1,179.4	1,214.4	1,012	868.1	960.7
Avtomobili i Tseniy	1,130.4	1,037.6	494.6	-	-	-	-
Vcie dliya Zhenschini	938.9	897.2	908.6	799.8	757.8	637.9	542.5
Antena TeleSem	10,019.5	-	9,358.4	8,478.1	7,935.7	6,635.5	6,070.6
Itogi	397.2	323.4	-	-	-	-	-
Dengiy	334.1	245.3	250.1	371	319.6	-	-
Zbezdi i Sovieti	563.9	560.3	550.1	589.8	453.2	441.1	424.4
Zyatek	2,698.8	2,315.5	1,964.3	1,884.7	1,673.5	1,617.6	1,691.2
Kommersant Vlast	331.7	389.2	338.4	377.9	322.4	-	-
Liza	3,199.5	2,741.9	2,454.3	2,041.4	1,531.7	1,500.4	1,459.4
Liza Rechi dliya Duschi	485.2	415.2	374.5	339.9	319.9	213.9	322.4
MK-Bulbar	589.3	454.2	346.9	369.5	403.8	-	-
Ogonek	858.1	723.8	588.2	707.4	604	622.4	629.6
Otdojni	1,660.8	1,462.2	1,153.7	1,173.7	970.3	856.6	-
Profil	109	93	81.9	113.4	83.9	-	-
Razgadai	720.5	609.9	560.8	546.5	531.7	507.6	550.4
Russkiy Reporter	379.9	359.8	363.7	-	-	-	-
Teleprogramma	-	-	3,826.3	4,037.2	4,110.1	2,969.2	2,126.2
Taini Zbezd	1,609	1,393.9	1,314.9	1,168.2	1,170.8	1,025.3	950.6
Telenideliya	4,332.7	3,782.5	3,272.3	3,119.7	2,895.8	2,406.2	2,352.4
Teschin Yazik	3,430	3,201.2	2,694.2	2,585.1	2,562.4	2,630.3	2,768.3
Sovietskiy Sport Futbol	979.6	788.9	782.5	925.2	682.5	926.8	966.9
Ekspert	398.3	302.2	329	387.3	380.2	319.6	-
Dasha	734	630.4	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Mediascope Rusia
 Disponible en <http://www.tns-global.ru/services/media/media-audience/press/information/>

De acuerdo con la tabla 3.14, la revista *Ekspert* cuenta con un menor número de lectores (319 mil en 2017), cuyo contenido son temas de gran interés para la sociedad: negocios, economía internacional, finanzas, ciencia y tecnología, cultura y sociedad. Asimismo publica artículos de especialistas e investigadores provenientes de las principales universidades rusas, lo cual ha sido un medio de expresión para algunos miembros de organizaciones civiles y bloggers de la oposición que escriben sobre la realidad política y con cierta crítica hacia el régimen de Putin. No obstante, en el año 2018 la revista dejó de distribuirse. Lo interesante es que para el 2018 sólo cuatro revistas, con contenido cartelera y espectáculos se mantienen

como las preferidas de los lectores: *Teschin Yazik* con 2 millones 768 mil lectores; *7 Dney* con 2 millones 447 mil lectores, *telenideliya* con 2 millones 352 mil lectores y *Teleprogramma* con 2 millones 126 mil lectores en promedio semanalmente.

Cabe mencionar que, la situación de seguridad e integridad física es tema preocupante para los periodistas rusos. Desde el año 2000 más de 33 periodistas han sido asesinados por razones políticas, a los cuales se suman las denuncias de periodistas secuestrados, encarcelados o enviados a instituciones psiquiátricas (Mickiewicz 2008:31; Fish 2005:72; Jakubowicz 2005:6). A pesar de las diferencias, las víctimas tenían algo en común, todas cubrían temas sensibles que afectaban a los poderosos, sea del gobierno, a empresarios, fuerzas de seguridad o la mafia (Torres 2010). En algunos casos se trata de periodistas famosos como Paul Klebnikov, de *Forbes Rusia*, asesinado en 2004; Yuri Schekochikhin asesinado en 2003 y Anna Politkovskaya asesinada en 2006, ambos de *Novaya Gazeta* que criticaron el régimen de Putin y la segunda guerra en Chechenia (Nussberger 2009:8; Mickiewicz 2008:31). En opinión del columnista Yuri Rost (2011), del *Novaya Gazeta*: “la impunidad de la que gozan los autores intelectuales es suficiente para la realización de nuevos asesinatos”.

Asimismo, en 2009 fueron asesinados dos periodistas del *Novaya Gazeta* Anastasia Baburova y Stanislav Markelov y otros cinco periodistas del mismo semanario fueron golpeados, acosados y perseguidos por motivos políticos. Por ejemplo, un periodista fue herido con una navaja de afeitar el mismo día que apareció en el canal NTV denunciando la corrupción del gobierno (Becker 2004:151-152).

Por otra parte, Gadzhimurad Kamalov, fundador del semanario independiente *Chernovik* de Daguestán, fue baleado mientras se dirigía a su casa en diciembre de 2011. De acuerdo con la investigación realizada por la organización *Committee to Protect Journalists* (CPJ), el periódico de Kamalov había recibido amenazas frecuentes por publicar casos de corrupción gubernamental, abusos a los derechos humanos y fundamentalismo islámico.

A mediados de 2013 fue asesinado otro periodista que investigaba temas de corrupción. Akhmednabi Akhmednabiev, subeditor de *Novoe Delo* (Nueva acción) -uno de los principales semanarios independientes de Daguestán-, quién publicó información sobre la situación de abuso y anarquía que prevalece en Daguestán (Human Rights Watch 2013). La región del Cáucaso Norte es una de las más peligrosas para los periodistas a nivel mundial que ante la indiferencia de las autoridades e ineficiencia de las instancias del sistema judicial, sólo acrecienta la impunidad y la capacidad de alentar nuevos ataques (Mickiewicz 2008:31). En opinión del presidente de la Fundación Política de San Petersburgo, Mijail Vinogradov, “el gobierno ruso ha alcanzado un control total de los medios de comunicación y ha ejercido una presión absoluta sobre cualquier voz discordante, ya sea mediante el descrédito público o mediante prácticas autoritarias” (RIA Novosti 2012f).

Por lo anterior, de acuerdo con el informe que presenta la organización CPJ en 2012, Rusia ocupa el lugar noveno de una lista de 12 países, situándose entre los países con mayor índice de impunidad, donde los periodistas son asesinados en forma recurrente y el gobierno ha fracasado en su intento por enjuiciar a los culpables.⁶⁸ Asimismo, en 2014 *Reporteros sin Fronteras* consideró que el gobierno ruso socava los estándares internacionales en materia de libertad de prensa y por ello, clasificó a Rusia con el lugar 148 de un total de 180 países.

⁶⁸ Los países que se encuentran en el primer y último lugar de la lista respectivamente son: Irak, Somalia, Filipinas, Sri Lanka, Colombia, Nepal, Afganistán, México, Rusia, Pakistán, Brasil e India. Véase *Committee to Protect Journalists*, <http://cpj.org/es/2012/04/eludir-los-asesinatos-1.php>

Algunos especialistas en medios de comunicación en Rusia (Richter 1995; Volkov 2000; Zassoursky 2004; Jakubowicz 2005:8) señalan que los medios son plurales porque existe una variedad de opiniones e intereses, empero son débiles y dependientes del control estatal por la falta de un sistema judicial imparcial e independiente.

El Kremlin limita la autonomía de los medios de información a través de una política pragmática más no ideológica, es decir, controla las principales cadenas de televisión y define la cobertura de noticias que serán transmitidas en todos los canales (Jakubowicz y Sükösd 2008:199). En este sentido, la actual estructura mediática dominada por un grupo de consorcios vinculado a la elite político-empresarial, es el siguiente: el grupo Corporación Rusa de Radiotelevisión (*VGTRK por sus siglas en ruso*) que, desde su fundación en 1991 ha dirigido a los canales de mayor audiencia *Perviy Kanal, Rossiya 1, Rossiya 2, Rossiya 24, Rossiya K y Rossiya Kanal* (Becker 2014:199). Asimismo cuenta entre sus activos tres estaciones de radio *Mayak, Radio Rossii y Vesti FM*, así como la agencia de noticias RIA-Novosti (Torres 2010). También entre los grandes conglomerados destaca el Grupo Mediático Nacional (*National Media Group, por sus siglas en inglés*) de Yuri Kovalchuk, que tiene entre sus activos dos canales de televisión de amplio alcance *REN TV y Pyatiy Kanal*, así como el diario *Izvestia* y en febrero de 2011 adquirió el 25% de las acciones del Canal 1 de televisión (Vázquez Liñán 2011:105).

Otro consorcio de gran importancia en Rusia es *STS Media*, que tiene en su poder los canales de televisión *CTC TV, Domashny y DTV*. Los contenidos de sus canales son programas femeninos de carácter familiar y películas, en tanto el canal STS es de entretenimiento dirigido a un público joven (Reig y Martín Ávila 2011).

De acuerdo con la encuestadora de audiencia MediaScope Rusia (2019), ocho de las diez cadenas televisivas son estatales, las cuales en términos de audiencia y rating⁶⁹, ocupan los tres primeros lugares de audiencia: Canal 1 (*Perviy Kanal*) en promedio con 6,2% de rating y 19,4% de audiencia, *NTV* con 4,3% de rating y 16.1% de audiencia, Rusia 1 (*Rossiya 1*) con 4,3% de rating y 12,9% de audiencia. Como se observa en la Tabla 3.15, en el año 2018 el Canal 1 ocupó el primer lugar de audiencia semanal con 25.2%, cuyos programas son de entretenimiento para toda la familia. En segundo lugar se encuentra el canal Rusia 1 (*Rossiya 1*) cuya participación de audiencia (share) semanal fue de 23.8%. En tercer lugar, se encuentra el canal *NTV* emisora federal más grande, con una participación de audiencia de 20.7%.

⁶⁹ El rating se traduce como el porcentaje de hogares o personas que estuvieron viendo la televisión en un canal en un momento determinado o, en este caso, el porcentaje de hombres o mujeres que estuvieron expuestos a un género televisivo específico, en tanto que la participación de audiencia o cuota de pantalla (*share*) indica qué porcentaje de participación tiene cada canal o programa con respecto al encendido total en un momento determinado.

Tabla 3.15- Audiencia semanal de los principales canales de televisión en Rusia (rating y participación de audiencia o share%)

Principales canales	2010		2011		2012		2013		2014		2015		2016		2017		2018		1er trimestre 2019	
	Rating (%)	Share (%)	R (%)	Sh (%)	R (%)	Sh (%)	R (%)	Sh (%)	R (%)	Sh (%)	R (%)	Sh (%)	R (%)	Sh (%)	R (%)	Sh (%)	R (%)	Sh (%)	R (%)	Sh (%)
Pilervly Kanal	16.2	17.3	14.1	16.7	13.0	13.8	15.6	15.8	12.6	15.5	11.3	14.6	13.2	29.8	16.3	36.5	4.7	25.2	6.2	19.4
Rosalya 1	17.5	15.5	14.8	15.8	14.0	14.9	15.5	13.0	12.7	12.0	12.3	13.5	12.2	27.5	9.5	21.4	6.8	23.8	4.3	12.9
NTV	14.7	16.3	14.3	14.6	12.2	15.3	9.2	12.2	11.1	11.7	9.7	10.8	3.8	9.6	4.1	20.6	3.6	20.7	4.4	16.1
Pletly Kanal	2.0	2.2	2.7	4.1	4.4	5.2	4.8	5.4	5.8	5.2	4.4	5.8	0.9	2.7	3.7	8.2	2.5	8.4	2.9	8.9
TNT	5.2	7.2	9.4	6.6	11.7	6.7	9.1	6.8	6.6	7.0	7.2	6.8	3.6	8.1	3.2	8	2.1	6.5	2.1	7.1
CTC	9.3	8.0	7.8	6.7	8.7	6.1	7.8	5.7	6.3	5.6	5.9	4.4	4	10.2	3.3	9.3	2	6.5	3.2	9.8
REN TV	6.1	4.1	5.9	4.8	6.0	4.5	6.4	4.0	5.9	3.4	4.5	4.2	2.9	8.2	2.6	7.7	1.8	8.5	1.8	5.4
Domeahny	2.1	1.9	2.1	2.4	2.4	2.1	1.8	1.7	2.6	2.1	2.6	2.5	1.5	4.3	1.5	3.9	1.5	4.9	1.8	5.5
TV Taentr	4.6	3.0	3.4	2.8	3.2	2.4	2.6	3.0	4.0	3.3	3.6	3.6	1.8	5.4	2.9	10.9	2	8.8	2.6	8.4
TV-3	2.3	2.2	2.2	2.2	2.0	2.6	2.6	2.9	2.5	2.6	3.0	2.8	1.5	4.7	1.3	5.3	1	4.8	1.3	5.7
Zvezda	2.1	1.7	2.4	1.5	1.4	1.6	1.6	2.5	2.2	2.7	2.4	2.4	2.3	2.5	1.3	3.6	0.8	4.5	1.4	4.6
Rosalya 24	1.0	0.8	1.2	0.8	1.0	1.0	1.1	1.3	1.3	2.3	2.8	2.3	2.9	2.1	1	3.9	1.1	3.3	0.8	2.7
Pjatnitsa	0.6	0.8	0.6	0.6	0.5	0.8	0.9	1.4	1.5	1.4	1.7	1.3	1.2	1.4	0.9	2.5	1	3.4	0.3	1.4
Che	2.1	2.1	1.8	1.7	1.6	2.0	1.7	2.0	1.3	1	1.5	1.1	0.9	3.9	1.1	2.6	0.6	2	0.4	1.4
Rosalya K	2.8	1.7	2.5	1.7	2.2	1.8	2.2	1.7	1.9	1.5	1.8	1.2	1.6	1.1	1.7	5.1	1	4.6	1.1	3.4
Ylu	0.8	1.1	1.0	0.9	0.7	0.9	0.6	1.1	1.0	0.9	0.7	1.0	0.6	1.9	0.5	1.9	0.5	3	0.4	4.2
2X2tv	0.5	0.6	0.7	0.6	0.7	0.7	0.5	0.6	0.6	0.8	0.6	0.7	0.4	2.2	0.4	1.3	0.5	1.5	0.5	1.4
Euronews	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	1.0	1.0	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2	0.3	1.5	0.3	1.4	0.2	1.8	0.2	1.6

Rating.- Se refiere a la cantidad de personas que está viendo un programa de televisión. Se mide en puntos que representa una cierta cantidad de televidentes,

es decir, si se establece que un punto de rating equivale a 100,000 personas, y aquel programa tiene 8 puntos de rating significa que fue visto por 800,000 personas.

Share.- participación de audiencia o cuota de pantalla indica el número total de espectadores de un programa en un momento determinado y sirve para conocer la

Según cifras de la empresa Mediascope Rusia, cerca de 19 millones de personas en los 85 territorios del país vieron al menos un minuto de los cuatro debates presidenciales transmitidos entre febrero y marzo de 2018. Esto significa que una de cada cinco personas que encendieron su televisión entre las 23:00 y las 24:20 horas sintonizaron el evento.

Como se muestra en la Tabla 3.16, de los cuatro debates transmitidos en los canales Rusia 1 y 24 (*Rossiya 1, Rossiya 24*), entre las 23:15 a 24:20 horas, el primer debate tuvo el mayor rating 3.9 puntos y una participación de audiencia (*share*) de 18.8%. No obstante, el segundo debate que se transmitió el 1 de marzo de 2018 fue el más bajo en términos de rating y participación de audiencia, 0.6 puntos y 2% respectivamente, además su transmisión fue de las 19:06 a 20:01 horas, por último, el tercer y cuarto debates tuvieron entre 3.1 y 3.9% de rating respectivamente.

3.16- Rating y participación de audiencia en los cuatro debates presidenciales en las elecciones de 2018

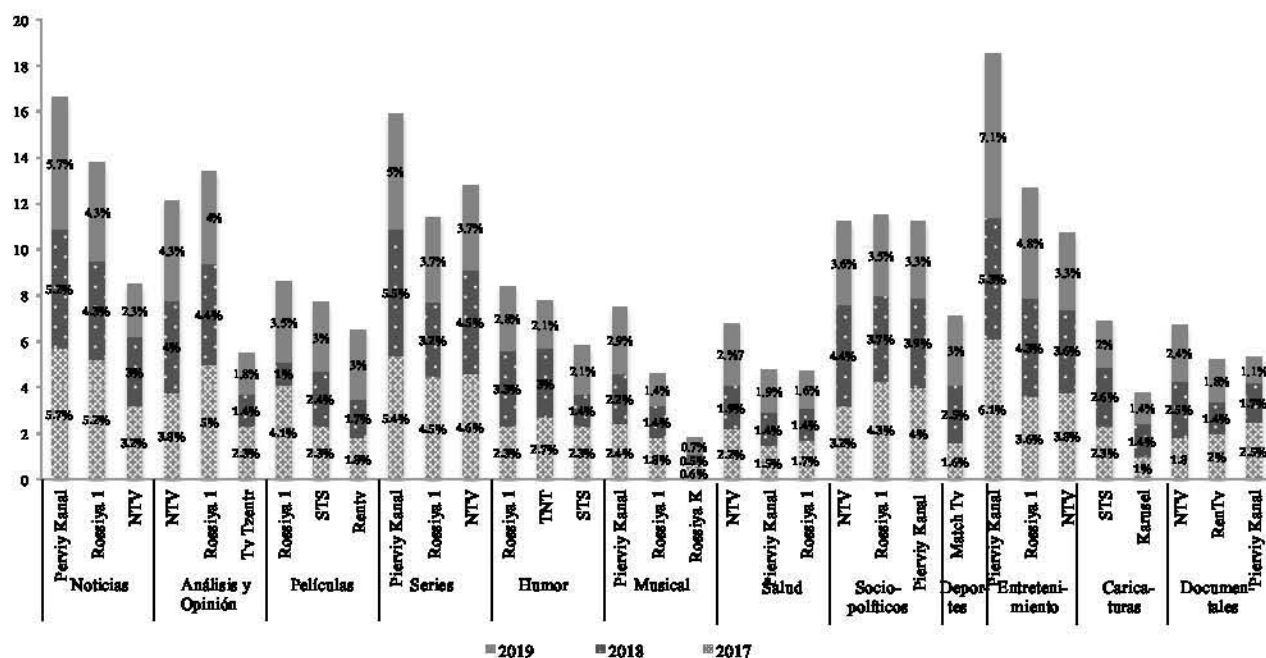
Canal	Fecha	Inicio	Término	Rating (%)	Share (%)
Rusia 1 (<i>Rossiya 1</i>)	20/02/18	23:15:05	00:15:00	3.9	18.8
Rusia 24 (<i>Rossiya 24</i>)	01/03/18	19:06:12	20:01:59	0.6	2
Rusia 1 (<i>Rossiya 1</i>)	05/03/18	23:15:05	00:15:03	3.1	15.9
Rusia 1 (<i>Rossiya 1</i>)	15/03/18	23:19:50	00:20:37	3.9	16.5

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la empresa Mediascope Rusia
 Disponible en <https://mediascope.net/data/>

Al cruzar la variable de rating con el género televisivo y las cadenas de televisión con mayor participación de audiencia en el primer trimestre de 2017 al 2019, es posible observar en la Figura 3.9, que en el primer trimestre de 2019, los programas de entretenimiento obtuvo el porcentaje más alto (7.1%), en segundo lugar las noticias y en tercer lugar las series, siendo el Canal 1 (*Pierviy Kanal*) el que lidera el rating de programas y share al tener 21.4%, la más alta en comparación con 2017 y 2018, esto es, 18.5% y 16.5% respectivamente. Para este ejercicio se consideró únicamente los tres primeros programas que, durante el primer trimestre del año 2017 a 2019, registraron más transmisiones en comparación con los 18 canales de televisión abierta más importantes en Rusia.

Asimismo, se puede destacar que el rating de los programas de contenido sociopolítico, análisis y opinión transmitido en el canal NTV ha aumentado si lo comparamos con los años 2017 y 2018, ya que en el año 2019 tuvo un rating de 4.3 puntos y una participación de audiencia de 14.4%.

Figura 3.9- Rating por género televisivo (datos del primer trimestre de los años 2017 al 2019)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Mediascope Rusia
 Disponible en https://mediascope.net/data/?FILTER_TYPE=tv

Como se observa en la Figura 3.9, el 90% de los programas de televisión nacional abierta se transmiten por los canales Rusia 1 y Canal 1. El género televisivo con menor rating, según la empresa Mediascope Rusia, son los programas musicales, salud, películas, documentales y deportes.

Un dato a destacar es que todos los canales son estatales, hasta el año 2008 el canal *REN-TV* dejó de ser independiente para convertirse en progubernamental (TNS Gallup 2016). Sin duda, la televisión sigue siendo, a pesar del crecimiento de Internet, el medio principal de información para los ciudadanos rusos. De acuerdo con la encuesta de opinión de TNS Gallup 2016 el 75% de los rusos prefieren la televisión como el principal medio de comunicación, el 15% las estaciones de radio y el 10% los periódicos, revistas, libros e internet.

Por otra parte, la radio durante décadas ha sido el principal instrumento de información, particularmente en la época soviética sirvió de herramienta de propaganda política. Así, en octubre de 1917 los bolcheviques difundieron a través de la radio las primeras medidas de gobierno, luego de tomar el poder. Entre 1920 y 1940 la *Gosteleradio* fue el organismo estatal responsable de las emisiones radiales en todo el territorio de tal manera que en la década de los cincuenta existían en el país tres cadenas que transmitían programación durante varias horas por día. Dichas emisiones se dedicaban al esparcimiento (música, documentales culturales y científicos,) así como noticias y propaganda política. El objetivo de la programación de la radio soviética fue fomentar el sentido de lealtad de la población al PCUS (Oganessian 1997:38).

En los años sesenta el acontecimiento radiofónico más destacado fue la aparición de una cadena que funcionaba las veinticuatro horas del día: *Mayak*, la cual difundía música y noticias en todo el territorio soviético. Posteriormente durante el gobierno de Breznev surgieron nuevas radioemisoras y la red se amplió, sin embargo, las autoridades soviéticas intentaron por todos los medios bloquear las transmisiones de la radio en Europa Occidental y Estados Unidos que buscaban desplazar el monopolio informativo del PCUS en la antigua Unión Soviética. Entre las estaciones radiofónicas extranjeras que transmitían en todo el bloque soviético fueron la BBC de Londres; la Deutsche Welle de Alemania Occidental; Voice of America de Estados Unidos y Radio Free Europe. Fue con Gorbachov que terminó el monopolio estatal de la radiodifusión.

A pesar de que la mayoría de la población prefiere sintonizar la televisión o navegar en internet, el sector radiofónico aún sigue siendo uno de los medios de comunicación de mayor importancia. De ahí que el país cuente con alrededor de 1,250 estaciones de radio de tipo regional y local, la cual la mayoría de las emisoras son propiedad estatal. Según datos de la encuestadora de audiencia Mediascope, de julio a diciembre de 2018 las 22 estaciones de radio de frecuencia modulada (FM) más sintonizadas en el país obtuvieron un total de 62,9 puntos y un promedio de 39,926,700 de oyentes, siendo la estación *Europa Plus* la que ocupa el primer lugar de rating (18,8%) y radioescuchas (11,938,000), su contenido es musical con boletines informativos cada hora.

Como se observa en la Tabla 3.17, las estaciones más escuchadas son las que transmiten música y programas de entretenimiento. En algunas sólo se transmiten cápsulas noticiosas con duración de uno a tres minutos cada hora a lo largo del día, como son las estaciones *Avtoradio* y *Radio Doroshnoe* que tienen un rating de más de 16 puntos y un promedio de 10 millones de radioescuchas, mientras la estación *Rossiiskoe Radio*, que se transmite en Rusia y países de la Comunidad de Estados Independientes, su contenido es exclusivamente musical y ha mantenido un rating de más de 13 puntos en los últimos siete años.

Por su parte, el 8,5% de la población escucha la estación *Vesti FM* cuyo contenido son noticias, en tanto el 7,7% sintoniza la estación *Radio Rossi* de entretenimiento y música. Del total de las estaciones, hay tres de menor preferencia de audiencia, pues su rating oscila entre 1 a 3 puntos: *Maximum* (2%) *Serevrianiy Dozh* (1,7) y *Business* (2,(%).

La emisora de radio *Ekho Moskvy*, la única emisora de radio independiente que durante el intento de golpe de Estado en 1991, hizo un llamado a la población para la movillización y resistencia democrática. Asimismo, mantiene una postura independiente del gobierno y su rating se mantiene entre 4 a 5 puntos entre 2012 a 2018, a pesar de ello alrededor de 3 millones de radioescuchas sintonizan dicha emisora, según datos de Mediascope.

Tabla 3.17 — Cifras de audiencia por estaciones de radio (*Rating y Share de audiencia promedio semestral 2015 a 2018)

Estaciones	2012	2013	2014	2015		2016		2017		2018	
	R (%)	R (%)	R (%)	R (%)	Sh	R (%)	Sh	R (%)	Sh	R (%)	Sh
Europa Plus (106.2 FM)	16,4	17,9	16,6	17,9	11,325.3	18,1	11,485.5	18,7	11,856.7	18,8	11,938.1
Avtoradio (90.3 FM)	14,0	16,1	15,4	15,3	9,679	15,5	9,840.8	15,5	9,809.4	16,7	10,621.4
Radio Doroshnoe (96.0 FM)	14,1	16,5	15,9	16,2	10,241.5	15,7	9,961.6	15,4	9,768.1	16,3	10,368.4
Rysskoe Radio (105.7 FM)	13,9	14,8	14,5	14,8	9,365.3	13,7	8,688.2	13,8	8,781.9	13,7	8,721.7
Retro FM (88.3 FM)	12,1	12,8	12,8	12,4	7,811.8	12,3	7,779.7	12,8	8,090.9	13,6	8,653.7
Radio Dacha (92.4 FM)	6,0	7,4	8,2	9,7	6,114.6	9,5	6,031.4	10,7	6,806.3	11,4	7,221.2
Radio Shanson (103.0 FM)	11,4	12,2	11,2	10,7	6,742.6	10	6,356.1	9,7	6,174.9	10,7	6,806.2
Vesti FM (97.6 FM)	3,2	3,6	5,6	5,6	3,512.9	6,8	4,331.1	8,3	5,279	8,5	5,419.4
Humor FM (88.7 FM)	8,1	9,0	7,8	8,9	5,652.6	7,9	4,974.7	8,4	5,351.1	8,3	5,286.6
Radio Rossii (66.4 FM)	7,2	7,1	7,3	6,6	4,190.9	7,6	4,787.4	7,6	4,804.7	7,7	4,892.3
Radio Energy (104.2 FM)	4,8	5,7	5,4	5,8	3,661.3	6,8	4,277.9	7,2	4,557.8	7,7	4,866.9
Mayak (103.4 FM)	6,7	6,1	6,5	6,6	4,182.5	6,7	4,238.4	7,00	4,427.1	7,3	4,648.9
Love Radio (106.6 FM)	5,1	5,1	4,8	5,3	3,322.3	5,7	3,614.5	6,4	4,082.5	6,7	4,235.3
Nashe Radio (101.7 FM)	3,7	4,0	3,9	4,0	2,538.1	5,3	3,323.4	6,00	3,806	5,9	3,767.6
Hit FM (107.4 FM)	4,5	4,7	4,3	4,6	2,928.2	5,1	3,227.8	5,3	3,353.4	5,4	3,411.4
DFM (101.2 FM)	5,5	5,7	5,3	5,6	3,514.4	5,4	3,428.3	5,6	3,546.1	5,3	3,400.0
Ekho Moskvy (91.2 FM)	4,6	4,5	4,8	4,3	2,690.8	4,1	1,574.6	4,5	2,828	4,8	3,033.9
Radio 7 (104.7 FM)	3,1	3,6	3,8	3,9	2,450.7	3,7	2,312	4	2,542.7	4,3	2,747.3
Radio Rekord	3,8	4,8	4,7	4,6	2,899.7	3,6	2,260.6	3,5	2,236.6	3,6	2,308.6
Business FM (87.5 FM)	1,6	1,9	2,4	2,5	1,609.1	2,5	1,583.1	2,8	1,776.8	2,8	1,799.1
Serebrianiy Dozhd (100.1 FM)	2,2	2,2	—	1,5	963.5	1,8	1,157.4	1,7	1,094	1,7	1,062.9
Maximum (103.7 FM)	2,2	2,4	2,2	2,1	1,296.4	2,1	1,356.2	2,3	1,445	2	1,284.5
Total	16,1	17,7	17,5	64,5	40,750.8	63,3	40,084.3	61,9	39,260.5	62,9	39,926.7

* 1 punto de rating equivale a 100,000 personas de más de 12 años de edad

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Mediascope Rusia

Disponible en <https://mediascope.net/data/>

Luego de la eliminación de los grandes canales de televisión independientes y el control estatal sobre los grandes medios impresos y la radio, internet se transformó en la plataforma menos censurada en el país. Desde su introducción en 1998 (Bovt 2002:96), el uso de internet ha generado un rico y controvertido debate sobre sus efectos en la participación política, pues permite la creación de espacios donde la discusión y la deliberación sobre temas de interés común son posibles. Bajo este argumento, el uso de internet permite realizar actividades tradicionales de participación que antes eran costosas como contactar con políticos, colaborar con organizaciones, afiliarse a un partido, colaborar en campañas y/o participar en foros y grupos de discusión, a costo bajísimo. Para la elite política el uso de internet ha sido de gran importancia para construir su imagen y sobre todo estrecha el vínculo con el electorado sin movilizar recursos ni hacer *lobbying* (March 2006:124).

Boris Nemtsov, opositor al gobierno, fue el primer político que diseñó sus propios sitios web para explicar las actividades políticas y mantener comunicación con la ciudadanía. Su blog "movimiento político virtual" (*Rusia Joven*) lo seguían miles de cibernautas hasta el 27 de febrero de 2015 que fue asesinado mientras caminaba cerca de Kremlin (De Pedro, 2015). De igual manera, el Primer Ministro Dmitri Medvedev cuenta con diferentes portales en redes sociales como facebook, Gosbook.ru y twitter, así como sitios web - kremlin.ru y LiveJournal-, los cuales utiliza para difundir su agenda política.

La compañía *Runet* constituye el principal servidor de internet ruso. Cabe mencionar que, hasta el año 2010, fue parte del consorcio *Digital Sky Technologies* y posee además del servicio de mail gratuito Mail.ru, el sistema de mensajes instantáneos ICQ y dos de las redes sociales de mayor popularidad: Odnoklassiki.ru y My World@Mail.ru. Entre sus principales accionistas se encuentran Yuri Miller, Grigori Finger y Alisher Usmanov, este último es el principal accionista del grupo Kommersant y director general de la compañía *Gazprom-Investholding* perteneciente a Gazprom (Vázquez 2011:106).

De acuerdo con los datos de la encuestadora Mediascope Rusia en enero de 2019, el 71% de los internautas rusos (de 12 a 64 años de edad) visitan seis portales por lo menos una vez al día: Yandex.ru, Mail.ru, Vkontakte.ru, Odnoklassiki.ru, Google y Youtube. En comparación con los años 2012 y 2013, la visita a los principales sitios o páginas web aumentó 40% al tener un registro de 102,463 millones de usuarios por día, el contenido de mayor preferencia fueron búsqueda de noticias, información, correo y redes sociales.

Las principales fuentes de ingreso para los medios de comunicación son la publicidad y las subvenciones privadas, no obstante, el Estado continúa destinando elevadas partidas presupuestales a los medios de comunicación. A saber, entre 2005 y 2010 el subsidio del presupuesto federal a los medios incrementó de \$5,2 mil millones de rublos (\$183 mdd) a \$61,5 mil millones de rublos (\$2,05 mdd). En 2011 el presupuesto fue de \$58,8 mil millones de rublos, es decir 4% menos que en 2010. Sin embargo, en 2012 año de elecciones presidenciales aumentó a \$60,600 millones de rublos (\$2,2 mdd) y en 2013 redujo el 8% en comparación con el año anterior (\$54,400 millones de rublos, es decir, \$1,9 mdd) (Pankin et.al, 2011:70; TNS-Gallup 2014).

Con la base de datos de la encuestadora Mediascope, analizamos la relación entre el uso de internet y la participación política de los usuarios que estaban poco o nada interesados en asuntos políticos previo a las elecciones presidenciales de 2018. En consecuencia, intentamos comprobar que el uso de internet

aumenta la probabilidad de participar en la política de usuarios mayores de 18 años a pesar de no estar interesados en los asuntos políticos. Para ello, utilizamos la base de datos de la encuestadora Mediascope de enero a diciembre de 2018 y elegimos cuatro actividades que pueden ser consideradas como participación en la política: 1) número de visitas a las páginas web oficiales de los órganos gubernamentales 2) número de búsquedas de noticias en las plataformas yandex, google y mail.ru ; 3) número de consultas realizadas por personas de acuerdo con su edad (de 18 a 54 años) y ocupación (ejecutivo, empleado, estudiante, ama de casa y desempleado) y 4) número de visitas a redes sociales y correo personal. Respecto a nuestras variables explicativas destacan las siguientes:

1) Sociodemográficas	2) Ocupación	3) Información política a través de internet	4) Mecanismos causales
Género hombre y mujer Ingresos	Empleado, ejecutivo, Estudiante, ama de casa y desempleado	Comentar en las redes sociales (vkontakte y odnoklossniki)	Navegar por internet sin enfocarse en algún tema en particular
Edad por intervalos de 18 a 24, 25 a 34, 35 a 44 y 45 a 54		Leer o ver noticias o programas sobre política (radio o TV)	Consultar su correo

Estudiaremos el efecto de las variables mencionadas empleando análisis de regresión múltiple. Cada variable explicativa será introducido de manera separada con la intención de comprobar los efectos y poder de las principales explicaciones de la participación política: características sociodemográficas, ocupación, información política a través de diferentes medios y mecanismos causales. Con respecto a este último, será necesario analizar el efecto de ser contactado por correo, lo cual puede generar la explicación de porqué los internautas, sin planificarlo o estar políticamente motivados, terminan participando en actividades políticas por internet. Principalmente nuestro interés se centra en comprobar si el uso de internet fomenta la participación política de los internautas. El resultado del modelo de regresión es presentado en la Tabla 3.18, en la cual se observa la progresión en capacidad explicativa de los cuatro bloques de variables explicativas.

Tabla 3.18 Resultado de Regresión Múltiple de la participación en la política según tres variables explicativas

	Bloque I	B1+B2	B1+B2+B3	B1+B2+B3+B4
1) Socioeconómica				
Ingresos	0.125***	0.100***	0.091***	0.0496**
Edad				
18 a 24	0.877***	0.863***	0.944***	0.914***
25 a 34	0.771***	0.923***	0.901***	0.965***
35 a 44	0.763***	0.822***	0.930***	0.968***
45 a 54	0.430	0.434	0.877***	0.502***
2) Ocupación				
Trabaja		0.328***	0.351***	0.163**
Desempleado		0.805***	0.345***	0.556***
Ama de casa		-0.276***	-0.017**	-0.158**
Estudiante		0.996***	0.997***	0.500***
3) Información política a través de internet				
Comentar en las redes sociales asuntos políticos			0.237***	0.556***
Leer o ver noticias o programas sobre política (radio o TV)			0.160**	0.163**
4) Mecanismos causales				
Navegar por internet sin enfocarse en algún tema en particular				-0.040
Consultar su correo				0.1200***
F	33.39	27.68	18.82	21.97
R Cuadrado	0.3325	0.0871	0.2747	0.7421

Sólo se muestran los coeficientes de regresión y su significatividad: * $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.01$

Como se observa en el modelo de regresión, la inclusión de las variables sobre la participación política al consultar las redes sociales y leer noticias sobre política en internet pierde significatividad, lo cual prueba la importancia de navegar en internet sobre el resto de las variables para explicar la participación en la política. Ser estudiante y empleado se mantienen como factores influyentes entre las características socioeconómicas. Asimismo, la otra variable que es significativa en el tipo de regresión múltiple es usar internet para obtener información acerca de noticias o programas sobre política, y en particular, comentar u opinar en las redes sociales sobre asuntos políticos.

Con base en lo anterior, se propuso analizar la variables de uso del internet como posible mecanismo para explicar cómo los internautas con o sin interés en la política terminan participando en ella. Al destinar horas navegando en internet, los estudiantes, empleados e incluso amas de casa pasan bastante tiempo en la red y, en este sentido, es probable que se mantengan informados de asuntos de índole política y se mantengan organizados a través de las redes sociales.

Como se analizó en este apartado, se logró ejemplificar la práctica autoritaria de las elites políticas rusas para ejercer el control de los medios de información, en un intento de censurar la libertad de expresión. En opinión de Daniel Kimmage (2009:61) la elite política contribuyó a la construcción de un Estado donde subyace la manipulación a los medios de comunicación, la corrupción y la subversión de los procesos democráticos para lograr a corto plazo beneficios económicos y políticos. La mayoría de los medios que no estaban teóricamente sujetos al control del Estado ejercían cada vez más la autocensura, sufrían presiones en forma de advertencias oficiales, en tanto que los medios de comunicación afines, tanto de propiedad pública como privada, se utilizaron para desprestigiar a opositores políticos y organizaciones civiles independientes.

Asimismo se endurecieron los controles en internet, en febrero de 2014 se aprobó una ley que facultaba a la Fiscalía para ordenar a la Agencia Federal de Supervisión de Medios de Comunicación y Tecnologías de la Información (*en ruso Roskomnadzor*) que bloqueara sitios web sin autorización judicial por supuestas infracciones, como publicar llamamientos a la participación en concentraciones públicas no autorizadas. En marzo de ese año, los sitios web de noticias *Exhednevnyi Zhurnal* (Diario), *Grani.ru* y *Kasparov.ru* fueron bloqueados tras informar sobre la dispersión de varias protestas callejeras de carácter pacífico en Moscú. Otros medios de comunicación independientes recibieron avisos oficiales por contenidos supuestamente ilegales y clasificados de "extremistas". Al respecto, la emisora de radio independiente *Ekho Moskvy* se vio obligada a quitar de su sitio web la transcripción de un debate con dos periodistas que habían presenciado los combates en el aeropuerto de Donetsk y apoyar al gobierno ucraniano.

Con todo, dichas prácticas no difieren del pasado autoritario soviético donde el Estado controlaba los medios de comunicación para formar a la sociedad de acuerdo con la ideología comunista, no obstante, son más sutiles para neutralizar a los grupos de oposición y a la sociedad. Así, el gobierno ruso mantiene un sistema mediático afin a sus propósitos acosando a la prensa independiente que la considera de oposición. Como se analiza en el siguiente apartado, los medios de comunicación jugaron un papel crucial para la participación de la sociedad civil y su capacidad para incidir en los asuntos políticos.

3.6 El desarrollo de la participación de la sociedad civil

El concepto de la sociedad civil ha cobrado especial relevancia en el ámbito de la teoría política por su potencialidad analítica para el estudio de los movimientos de oposición contra regímenes autoritarios de Europa del Este y del espacio postsoviético. De esta manera, la organización y participación de la sociedad civil en la vida política fortalece la democracia, esto es, las asociaciones civiles son el elemento de mayor peso -aunque no central en las democracias- porque transmiten a sus miembros los hábitos de cooperación, solidaridad y civismo (Sakwa 2008a:168; Henderson 2000:65). El concepto de sociedad civil no es nuevo, se remonta en la historia del Siglo XVII con John Locke, quién fue el primero en definir la sociedad civil como un contrato establecido entre los miembros de una sociedad y el Estado.

En el *Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil*, John Locke (1980:87) señala que la sociedad civil posee gran importancia dentro del Estado, esto es, "las personas que se unen en un cuerpo y disponen de una ley común así como de una judicatura a la que apelar, con autoridad para decidir en las controversias que surjan entre ellos y poder para castigar a los delincuentes". En este sentido, toda sociedad construye una forma de representarse en la esfera pública, pero sobre todo organiza sus creencias, valores y percepciones sobre su entorno político. Por tanto, la esfera pública es el lugar en el que se forma la opinión pública, es decir, la voz de la sociedad civil, donde se moldean las ideas, los valores y las expresiones culturales de la sociedad civil (Fedorkina 2009:69; Leal 2010:18).

En efecto, para John Locke (1980:96) el poder político se legitima en la sociedad civil, y al mismo tiempo, es la capacidad de incidencia política de la sociedad civil la que derrocará a sus gobernantes cuando éstos no cumplen las funciones para las cuales fueron elegidos. Su idea central parte que "cuando un grupo de hombres ha llegado a un consenso para formar una comunidad o gobierno, se incorpora en el acto al cuerpo político que conforman ellos mismos, en el que la mayoría adquiere el derecho de actuar y

decidir por los demás" (Ibíd 1980:90). De ahí que el gobierno autoritario sea incompatible con la sociedad civil y excluya todo tipo de gobierno civil, pues el fin que se dirige la sociedad civil es evitar y remediar esos inconvenientes del estado de naturaleza que se siguen del hecho de que cada hombre sea juez de su propia causa; y ese fin se logra mediante el establecimiento de una autoridad conocida a la que todos los miembros de la sociedad pueden apelar cuando se encuentren ante alguna controversia.

Posteriormente en el siglo XVIII, siguiendo las enseñanzas de Adam Smith, Hegel reconoció la importancia de la sociedad como espacio de mediación entre la esfera privada y el Estado. Asimismo destacó que la sociedad civil no pretende la conquista del poder político ni del mercado, sino ejercer influencia sobre estos a través de su capacidad de organización democrática y de discusión política (Olvera 1998:183). Por su parte, Alexis de Tocqueville señaló que sin la participación activa de los ciudadanos en asociaciones civiles e instituciones igualitarias, no puede conservarse el carácter democrático de una sociedad (Cohen, Arato 1992) y tampoco neutralizar procesos con tendencias opresoras de parte del Estado.

El proyecto teórico de Jean Cohen y Andrew Arato (1992:8) resulta ser un ambicioso intento por superar la concepción hegeliana respecto a la sociedad civil. Partiendo de una recuperación de la teoría social de Jürgen Habermas, estos autores señalan en *Civil Society and Political Theory* que una teoría social es capaz de diferenciar la integración sistémica del Estado y la integración social. Esto es, la sociedad civil constituye una esfera de interacción social entre la economía y el Estado, compuesta la esfera íntima, la esfera de las asociaciones, los movimientos sociales y las formas de comunicación pública. Desde esta perspectiva, la sociedad civil tendría dos componentes principales: por un lado, el conjunto de instituciones que definen y defienden los derechos individuales, políticos y sociales de los ciudadanos que propician su libre asociación, la posibilidad de defenderse de la acción estratégica del poder y del mercado. Por otro lado, el conjunto de movimientos sociales que plantean nuevos principios y valores, esto es, nuevas demandas sociales (Ibíd 1992:237).

Se ha acotado el significado de sociedad civil, limitándolo al campo de las organizaciones no gubernamentales y de movimientos sociales que luchan por la democracia. Esta apropiación del concepto ha buscado subrayar el principio de la autonomía de la sociedad respecto del sistema político y legitimar la práctica público-política de dichas agrupaciones. Es decir, los actores reclaman el reconocimiento de participar en la escena pública. De ahí que la sociedad civil sea definida como el conjunto de instituciones creadas por diversos sectores sociales para organizar su participación en la vida pública [...] las instituciones tienen su origen en la sociedad y no en el gobierno de la misma (Olvera 2010:185).

Así, los principales actores de la sociedad civil que participan en la escena pública son los movimientos sociales y organismos no gubernamentales (ONG), las cuales crean y organizan sus propias formas de comunicación, con miras a fortalecer sus grupos de socialización en proceso de institucionalización, el fin es lograr influir sobre los procesos político-administrativos y económicos (Uhlir 2006:22; Cadena-Roa 2008:265). De esta manera, se autogobiernan, son independientes del control estatal y se instauran como terreno de la práctica democrática (Evans 2002:322), por tanto, no debe definirse a la sociedad civil como si fuera un complejo genético, sino tiene su propia dinámica porque se desarrolla a partir de la participación de las diferentes iniciativas sociales dentro del Estado (Kovalenko 2009:49; Fedotova 2011:16). De ahí su estrecha vinculación con la formación del Estado. En opinión de Almond y

Verba (1989:18), la sociedad civil se construye en los intereses de la ciudadanía y de los límites a participar en diferentes papeles que van desde los simples seguidores hasta quiénes participan como activistas. En este sentido, las organizaciones más exitosas en términos de su contribución a las luchas democráticas parecen ser aquellas que han sido capaces de establecer una autonomía significativa respecto al Estado, al mismo tiempo que continúan manteniendo con esta entidad una relación activa y motivada (Dzakhova 2010:98-99).

Sin ahondar en la teoría de la sociedad civil, sólo haremos referencia al lento desarrollo de la participación de la sociedad civil rusa en la esfera pública. La pregunta a responder es: ¿qué papel juegan los movimientos sociales en Rusia y en qué medida incide en la promoción a la democracia?. En principio, el desarrollo de la sociedad civil rusa ha sido un proceso complejo, de asimilación y adaptación a sus propias circunstancias. Fue además un proceso tardío porque mientras en Europa Occidental y EE.UU. había un gran avance de la sociedad civil, en Rusia por el contrario, tres siglos de autoritarismo zarista y soviético socavaron cualquier intento de organización civil. Es decir, quedaron prohibidas las actividades contrarrevolucionarias (Hale 2002:310; Khalliste 2011; Uhlin 2006:38; Bernhard y Karakoç 2007:544; Howard 2002a:161), y toda organización, grupo o movimiento civil fue dependiente del control del régimen partido comunista-Estado (Evans, Henry, McIntosh 2006:28) y los derechos de libertad de expresión y asociación fueron prohibidos. Por ejemplo, el artículo 70 del Código Penal de 1960 prohibió la agitación antisoviética y cualquier sospechoso de disidencia era aprehendido y sentenciado a la pena de muerte (Szymanski 1984: 279), por consiguiente, estaba muy arraigada la idea de que la disidencia promovía ideas separatistas y la ruptura estatal soviética (Baburkin 2000:376). Por ello, el sistema comunista creó una forma de organización social administrada “desde arriba” y sometida mediante altos niveles de violencia (Bernhard y Karakoç 2007:545).

Sin embargo, fue a partir de 1985 que líderes empresariales y de movimientos civiles, cansados de padecer innumerables limitaciones y bloqueos en sus luchas sectoriales, comenzaron a participar en la esfera pública a fin de conseguir la legitimidad y representatividad de la que históricamente han carecido (Robertson 2011:28). Motivo por el cual, la sociedad civil jugó un papel importante en el colapso del régimen soviético.

En este sentido, con Gorbachov surgió un cierto optimismo respecto de la participación de la ciudadanía⁷⁰ luego de la aparición de diversos grupos sociales independientes (Uhlin 2006:39). Después de la perestroika, en abril de 1985 se crearon miles de grupos políticos y se realizaron las primeras manifestaciones (debates y reuniones de representantes de las ciudades, manifestaciones y mítines) en Moscú y San Petersburgo. De acuerdo con la prensa rusa, alrededor de 30 mil grupos civiles aparecieron en 1988 y para 2001 el número había aumentado a 450 mil, los cuales aglutinaban a más de un millón de personas en todo el país (Uhlin 2006:51). Estas organizaciones en su mayoría estaban integradas por ciudadanos con elevada formación académica que, sin adoptar alguna ideología, lograron organizarse para

⁷⁰ La construcción de la ciudadanía aparece como un proceso histórico orientado a la adquisición de derechos civiles, políticos y sociales. La ampliación de estos derechos se fue adaptando a los diferentes proyectos políticos y sociales en Rusia. Así, el significado de ciudadanía en Rusia tiene dos connotaciones. Por un lado, ser ruso (*русский*) comprende el bagaje de atributos étnicos, lingüísticos, religiosos, culturales e históricos. Por otro lado, ser ciudadano ruso (*россиянин*) lleva consigo un conjunto de derechos y responsabilidades formales consagrados en la Constitución y en otras leyes, incluidas las relativas al voto, el servicio militar, etc. En este sentido, el concepto moderno de ciudadano se basa en la confluencia del principio de la igualdad básica entre personas y la consideración del individuo como miembro pleno de una colectividad, expresada mediante el reconocimiento de una serie de derechos políticos, sociales, económicos y culturales (Tikhonov 2009:16).

defender sus libertades políticas y derechos civiles, además exigieron el Estado de Derecho y rechazaron el poder hegemónico del Partido Comunista (Evans 2002:323; Uhlin 2006:39).

Por ello, la derogación del artículo 6 de la Constitución que otorgaba el monopolio al Partido Comunista y el ascenso al poder de las fuerzas democráticas propició el surgimiento de oportunidades legales para el establecimiento de partidos políticos y la institucionalización de movimientos sociales de tendencia ideológicas diversas (Zdravomyslova 1999:185).

Con la llegada de Putin a la presidencia, los movimientos sociales lograron escapar del proceso de cooptación de las autoridades y sus acciones colectivas se orientaron en resolver problemas específicos que aquejaban a sus miembros. Al respecto, en mayo de 2009 iniciaron protestas porque alrededor del 38% de los trabajadores industriales no se les pagó su salario. La inconformidad se extendió en varias regiones del país, en Pikavelo, región de San Petersburgo, la población bloqueó la autopista San Peterburgo-Moscú como una forma de protesta contra la detención de los salarios en la planta de aluminio, por lo que el Primer Ministro Putin intervino para resolver el conflicto ordenando el pago de los salarios (Wood 2012:27).

En otros lugares, el cierre de empresas también generó descontento como en Togliatti con una población de 700,000 personas, el gobierno actuó con rapidez para rescatar de la recesión a la empresa automovilística Avtovaz en marzo de 2009 (Wood 2012:29). Por ello, tanto el gobierno como las empresas han buscado minimizar el desempleo para evitar la profundización de la pobreza. De acuerdo con cifras oficiales, la pobreza se concentraba principalmente en las ciudades pequeñas y en zonas rurales, es decir, el 40% vivía por debajo del nivel de subsistencia mientras que el 25% vivía en poblaciones de menos de 50.000 habitantes (Wood 2012:31).

Un estudio realizado por el sociólogo ruso Vladimir Khalliste (2011), demuestra que el mayor porcentaje de la población participa en la vida política para exigir ser tratados como legítimos interlocutores de las autoridades en la toma de decisiones (41,5%). No obstante, sólo un pequeño porcentaje no le interesa participar dadas las escasas probabilidades de lograr su objetivo (4%). Pese a ello, el 22,1% de la población participa en movimientos para tener oportunidad de influir en las actividades del poder (Véase Tabla 3.19).

Tabla 3.19—Motivos principales de la participación de la sociedad civil en la vida política

Motivos	Ciudadanos rusos (%)
Conciben las actividades políticas un elemento importante de la democracia	4,3
Defensa de sus ideales, valores y principios	9,4
Defensa a sus derechos humanos	5,4
Tendencia a ayudar a la gente	5,4
Probabilidad a ganar	4
Su intención a exigir ser tratados como legítimos interlocutores de las autoridades en la toma de decisiones	41,5
Oportunidad de influir en las actividades del poder	22,1
No le interesa la política	4

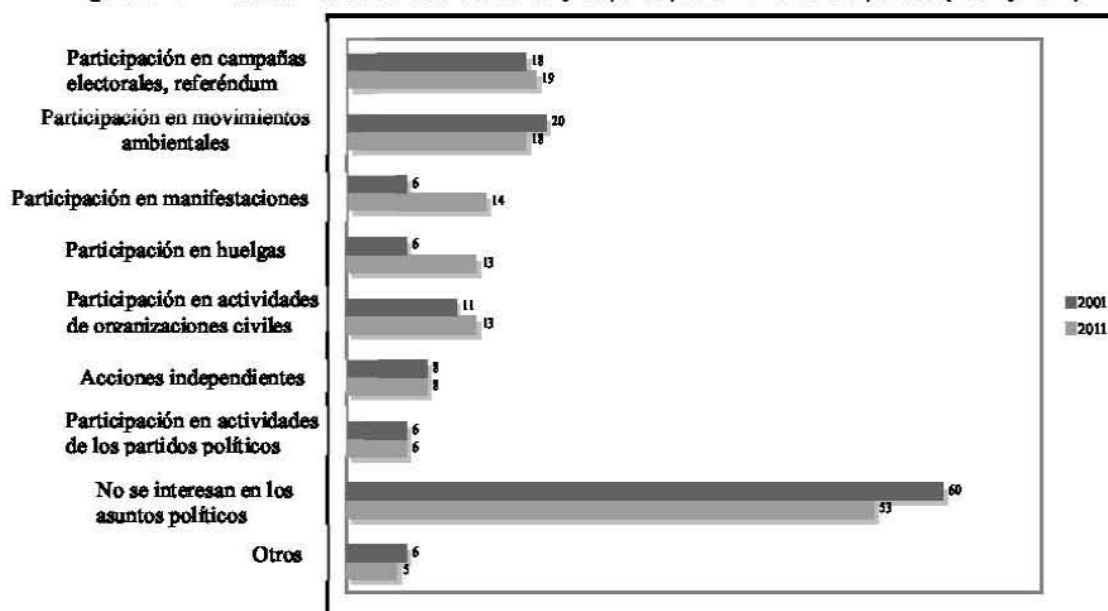
Fuente: Khalliste, 2011, p.142

En un sistema pluralista, las oportunidades para movilizarse aumentan, en cambio en los regímenes autoritarios tienden a la represión —o a la cooptación—. Sin embargo, las probabilidades de que las exigencias sociales sean aceptadas y respondidas de manera favorable bajo el régimen autoritario son menores, ya que existen menos canales institucionales para transformarlas en políticas públicas.

La oposición no oficial carece de liderazgo. Lo más cercano a una estrategia de oposición es la que encabeza Sergel Udaltsov, líder del Frente de Izquierda y Alexei Navalni, un blogger dedicado a la lucha contra la corrupción. Ellos han propuesto una votación a través de las diversas redes sociales para elegir un grupo de líderes de la oposición y abogan por protestas permanentes.

De acuerdo a un estudio realizado por Vladimir Petukhov (2012:38), en 2011 el porcentaje de la participación de la sociedad en manifestaciones, marchas o mítines no había aumentado con respecto al año 2001. Como se observa en la Figura 3.10, sólo el porcentaje de la participación en huelgas tuvo un ligero aumento, ya que en 2001 fue de 6%, para 2011 alcanzó el 13%; en tanto que, la participación en manifestaciones durante dicho periodo aumentó un 8%. Sin embargo, se puede percibir el enorme desinterés de la ciudadanía en los asuntos políticos, para 2001 fue de 60%, y en 2011 fue de 53%, lo cual significa que una parte importante de la sociedad estaba descontenta por no disponer de mecanismos institucionales para ejercer presión o influencia.

Figura 3.10— Lista de Interés de los ciudadanos y su participación en la esfera política (2001 y 2011)



Fuente: Petukhov, 2012:38

En opinión de Myagkov, Ordeshook y Shakin (2009:24), la participación ciudadana (suscrita en el art. 31 constitucional que promueve la libertad de expresión o reunión) desarrolla la cultura democrática y crea nuevos canales de comunicación entre los grupos de presión y el Estado. Empero, la sociedad rusa instalada en la pasividad política y preocupada por la estabilidad económica, se mantiene como espectadora al cambio político materializado desde principios de los noventa.

Sin embargo, si examinamos con una mínima atención la sociedad rusa desde el inicio de la década de los noventa hasta 2010, encontramos una sociedad en la que coexistió una extendida pasividad política con una notable conflictividad social, con esporádicas manifestaciones críticas hacia el régimen y una incipiente oposición política que ha logrado mantenerse a pesar de la presión disuasoria del poder estatal (Uhlir 2006:138).

El evento que pareció despertar a la sociedad civil de su letargo fueron las elecciones parlamentarias de diciembre de 2011, proceso calificado por la ciudadanía rusa de fraude electoral (Lyytikäinen 2014:1). Aquél día se reunieron entre 3 mil y 5 mil personas, cuyos líderes eran de la oposición extraparlamentaria Serguei Udaltsov del Frente de Izquierdas, Unión Eslava, y activistas anticorrupción especialmente activos en internet como Alexei Navalny, Boris Nemtsov y Mijail Kazianov, cercanos a posturas ultranacionalistas. Un aspecto a destacar es que Boris Nemtsov, ex líder de la Unión de Fuerzas de Derecha (*Soyuz Pravykh Sil SPS*), participó en las manifestaciones durante la Revolución Naranja en Ucrania apoyando al candidato Yushenko (Horvarth 2011:7).

Esta serie de movilizaciones fueron desacreditadas por los líderes de los partidos con representación en la Duma -Sergei Mironov de Rusia Justa, Ziuganov del PCFR y el nacionalista Zhirinovski del partido Liberal Democrático-, quienes las calificaron de intentos antipatriotas financiadas por Occidente para llevar a cabo una revolución de color. Por ello, el 5 y 8 de diciembre las organizaciones *Nashi* y *Joven Guardia* encabezaron las movilizaciones a favor de Putin, las cuales congregaron a 15 mil y 8 mil personas respectivamente. Cabe mencionar que la organización *Nashi* fue creada en 2005 por Vasili Yakemenko, recibe dinero y apoyo político de la administración de Putin, por tanto, se ha consolidado como un instrumento de campaña política de Putin.

El 4 de febrero de 2012 se produjo un suceso de gran envergadura que no había aparecido desde el colapso de la Unión Soviética. Decenas de miles de personas salieron a las calles de algunas ciudades, siendo la más importante Moscú, donde se reunió más de cien mil personas en la Avenida Sajarov para protestar contra los resultados de las elecciones parlamentarias del 4 de diciembre de 2011, cuyos resultados fueron los siguientes: el partido Rusia Unida obtuvo el 49,3% de los votos (238 escaños en la Duma), mientras que el Partido Comunista recibió 19,2% (92 escaños), el partido Rusia Justa consiguió 13,2% (64 escaños) y Vladimir Zhirinovsky del partido Democrático Liberal ganó 11,7% (56 escaños). Según encuestadoras independientes el partido del Kremlin sólo obtuvo el 35% de los votos (Arutiunova 2012; Shevtsova 2012:20).

Lo anterior reflejaba por un lado, el permanente control y hegemonía de la elite gobernante, y por otro, el interés de la sociedad civil a participar en la esfera pública. Así lo demostraron las dos movilizaciones sociales que se llevaron a cabo el 4 de febrero del 2012 en la ciudad de Moscú. La primera manifestación en Bolotnaya Ploshchad⁷¹ que aglutinó a 120 mil participantes, hizo un llamado a los rusos a "no dar un solo voto" a Putin en las próximas elecciones presidenciales del 4 de marzo (Black y Johns 2012:8). La segunda manifestación en apoyo a Putin (*za Putina*) se llevó a cabo en el estadio Lizhnikí, a la cual según cifras oficiales acudieron cerca de 80 mil personas (Kommersant 2012).

Entre los organizadores de la primera marcha se encontraba la Liga de Votantes, un grupo de recién creación que renuncia a la participación en la política y dirigida por personajes populares, como el novelista Boris Akunin, el periodista de televisión, Leonid Parfyonov y el músico de rock Yuri Shevchuk. Antes de iniciar la manifestación obsequiaron globos y cintas blancas como símbolo de manifestación pacífica, por lo

⁷¹ El punto de partida de esta manifestación fue en la estación del metro Oktyabrskaya donde se colocó un alto dispositivo de seguridad en las avenidas aledañas a la calle Bolshaya Yakimanka. A pesar de la colocación de detectores de metales y elementos de seguridad policial encargados de supervisar el desarrollo de las manifestaciones, así como el intenso frío (menos de 22 grados centígrados), no impidió que se congregaran más de 100,000 manifestantes según cifras presentadas en las primeras planas de los periódicos *Kommersant*, *Izvestia*, *Vedomosti*, *Argumenty Nedeli*, *Novaya Gazeta*, *The Moscow News*, etc.

cual fue interesante apreciar una variedad de grupos políticos reunidos, como los miembros del partido liberal Yabloko y del Partido por la libertad del Pueblo (sin registro), así como los comunistas, anarquistas y nacionalistas rusos. En tanto los manifestantes llevaban carteles y pancartas con las demandas claramente anti-Putin de *"Rusia será libre"*, *"Ningún voto para Putin"* y *"Putin, vete"*. Fue interesante observar el abanico ideológico, es decir, grupos con carteles representando a los ortodoxos, neoliberales, socialistas, militantes ecologistas, veteranos de guerra, pensionistas y estudiantes universitarios.

Entre la multitud se pudo apreciar la presencia del candidato a la presidencia, Mikhail Prokhorov a quien los medios de comunicación se acercaron para entrevistarlo. Sin embargo, el negó dar cualquier declaración durante la marcha. Finalmente congregados en la Plaza Bolotnaya, se encontraban los oradores, el líder nacionalista Alexander Belov, los escritores Liudmila Ulitskaya y Boris Akunin, el ex presentador de televisión Leonid Parfyonov y el líder del Partido Yabloko Grigory Yavlinsky, a éste último se le negó registrarse en las boletas presidenciales. Cada uno pronunció un discurso haciendo un llamado a no votar por Putin, además exigieron la liberación de los presos políticos y la destitución del jefe del Comité Central Electoral, Vladimir Churov, a quién acusaban de encubrimiento de fraude a gran escala en la votación parlamentaria del 4 de diciembre pasado y exigían la reforma electoral.

Para la analista Lilia Shevtsova (2012) a la movilización pro-Putin asistió una gran multitud porque la mayoría eran empleados del gobierno que fueron obligados a asistir a la manifestación. Cuando el candidato a la presidencia subió al escenario expresó ante la multitud que "ganar en las elecciones no es suficiente, por el contrario, es necesario superar una multitud de problemas como la injusticia, la burocracia, la pobreza y la desigualdad. Y sin nombrar directamente a Occidente hizo un llamado a no permitir la injerencia de nadie en los asuntos internos que pretenden imponer su voluntad (Vyatkin 2012). Posteriormente, uno de los oradores y partidario de Putin, el analista político Sergei Kurginyan señaló que las manifestaciones de protesta habían sido financiadas por EE.UU. para llevar a cabo una revolución naranja bajo los intereses de las potencias occidentales. Esta idea surgió luego de las protestas de diciembre del año pasado cuando Putin acusó a Washington de interferir en asuntos internos a través del financiamiento a ONG's extranjeras (Ambrosio 2009:53), particularmente acusó a la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, de ser la responsable de «incentivar» a los líderes de la oposición a manifestarse. De acuerdo con los datos obtenidos por la encuestadora independiente Centro de Análisis Yuri Levada, el 23% del electorado ruso confirmó que las protestas en contra del gobierno estaban siendo alentados por los Estados Unidos, mientras que el 47% no pudo descartar esta posibilidad (Vyatkin 2012).

En efecto, la oleada de protestas se ha considerado, tanto en Rusia como en Occidente, como la evidencia de una toma de conciencia de la sociedad civil rusa, cansada de la incapacidad de los presidentes en turno a garantizar una mejor calidad de vida y combatir la corrupción que predomina en las instituciones gubernamentales. En opinión de Lev Gudkov jefe del Centro de Análisis Yuri Levada, "la cultura política de los rusos se centra en la ansiedad. Es decir, los rusos temen que los precios aumenten al igual que las filas al desempleo. Estas preocupaciones son especialmente preocupantes para las mujeres de 40 a 50 años, que según los datos de la encuesta Levada, hasta el 70% de las familias rusas no tienen ahorros, mientras que dos tercios de los restantes 30% tienen reservas para vivir durante 3 ó 4 meses, en caso de perder sus puestos de trabajo o si se dispara la inflación" (Shtukina 2011). De ahí su apatía en participar en los asuntos vitales del país, de la ciudad o su localidad.

Un estudio realizado por Yadova (2012) refleja el desinterés de la ciudadanía en los asuntos políticos entre 2006 y 2012. En 2012 el porcentaje respecto al interés en la política (30%) se mantuvo igual que hacía seis años (29%). Asimismo, destacan otros motivos que inhiben la participación ciudadana, por ejemplo, las cuestiones de trabajo (25%), la creencia a que nada cambiará (22%), el desconocimiento de los asuntos políticos (18%) y la percepción de que la política está vinculada con la corrupción (11%) (Véase Tabla 3.10).

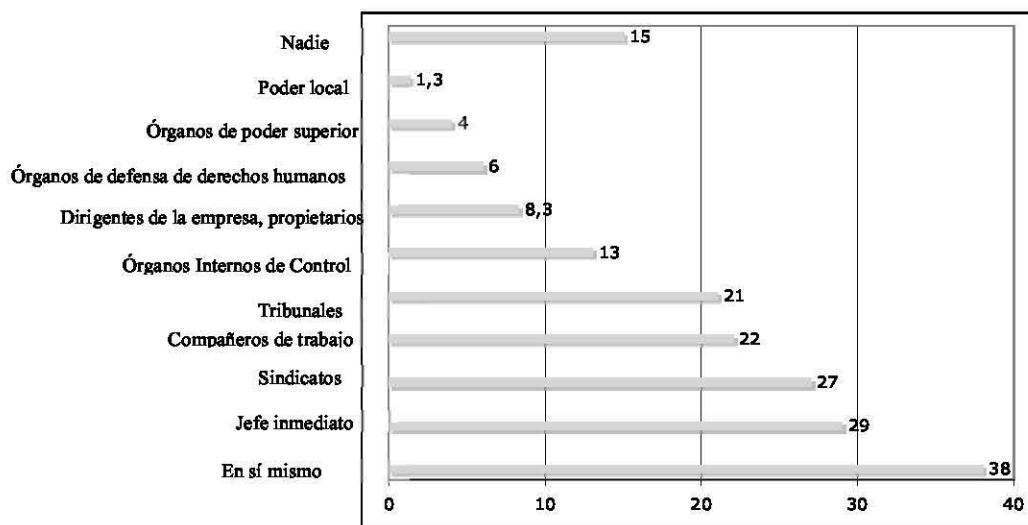
Tabla 3.20- Interés en asuntos políticos (2006 y 2012)

Motivo	2006	2012
Política no es de interés para los ciudadanos, sino de los órganos de poder	29	30
Me encuentro ocupado en el trabajo y no tengo tiempo de atender esos asuntos	25	25
Me da igual, nada cambiará	32	22
No entiendo nada de política y desconozco el funcionamiento de los órganos de poder	22	18
Política está vinculada a la corrupción	15	11
No me interesa	4	5
Temo por la persecución por parte del Régimen, mejor mantenerse alejado	3	4
No respondió	3	2

Fuente: Yadova 2012:121

La escasa participación de la sociedad civil también se refleja en la desconfianza en las instituciones. De acuerdo con datos del Centro de Opinión Pública (*Vtsiom* 2011), realizada a 1600 personas entre 18 y 31 años de edad, el 21% de los encuestados respondieron que confían en los tribunales, 27% en los sindicatos, el 6% en los órganos de defensa de derechos humanos, 4% en los órganos de poder superior y 1,3% el poder local. El porcentaje más alto de la encuesta fueron para el jefe inmediato con 29% y la sociedad confía en sí misma con 38% (Véase Figura 3.11).

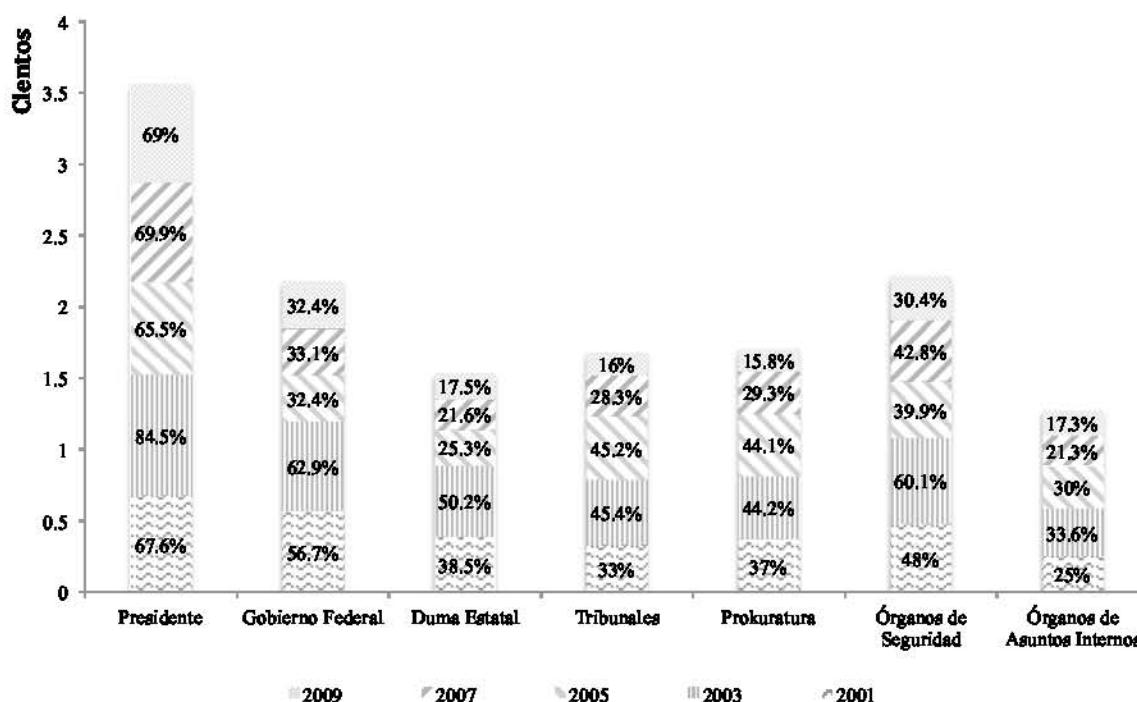
Figura 3.11—Niveles de confianza en las instituciones que defienden los derechos humanos (2011)



Fuente: Vinogradova 2011:36

Como se observa en la Figura 3.11, el nivel de confianza hacia los órganos de poder y de defensa de derechos humanos ha descendido. Así lo refleja Marina Gorbunova (2012:32) en su estudio realizado entre 2001 y 2009, al resaltar que las instancias de gobierno que han sido menor evaluadas por la ciudadanía son los Órganos de Asuntos Internos, la Duma Estatal, los Tribunales, los Órganos de Seguridad, el Gobierno Federal y la Prokuratura. Sólo el Presidente de la Federación obtuvo el mayor porcentaje en 2007 con el 84,6%, poque en 2009 descendió significativamente (67,6%) (Véase Figura 3.12).

Figura 3.12— Nivel de confianza de la ciudadanía en las instituciones gubernamentales (por año)



Fuente: Gorbunova 2010:32

Para diciembre de 2018, la encuestadora Vtsiom señaló que las fuerzas armadas obtuvieron el mayor puntaje de preferencias en comparación con el presidente Putin quién en los últimos cinco años ocupaba el primer lugar. Como se muestra en la Figura 3.13, las fuerzas armadas tienen 85,2% de aprobación, le siguen la iglesia ortodoxa y el Presidente con 65,8 y 63,6% respectivamente. Por otra parte, el órgano estatal peor evaluado fue la Duma Estatal al obtener 49,1% y los líderes de la oposición con 38,6% de desaprobación. Con respecto a los partidos políticos, el partido Rusia Unida se mantiene en el primer lugar de aprobación (53,4%) con respecto a los partidos con escaños en la Duma: partido Comunista (15,5%), partido Liberal Democrático (10,9%) y Rusia Justa (5,6%).



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



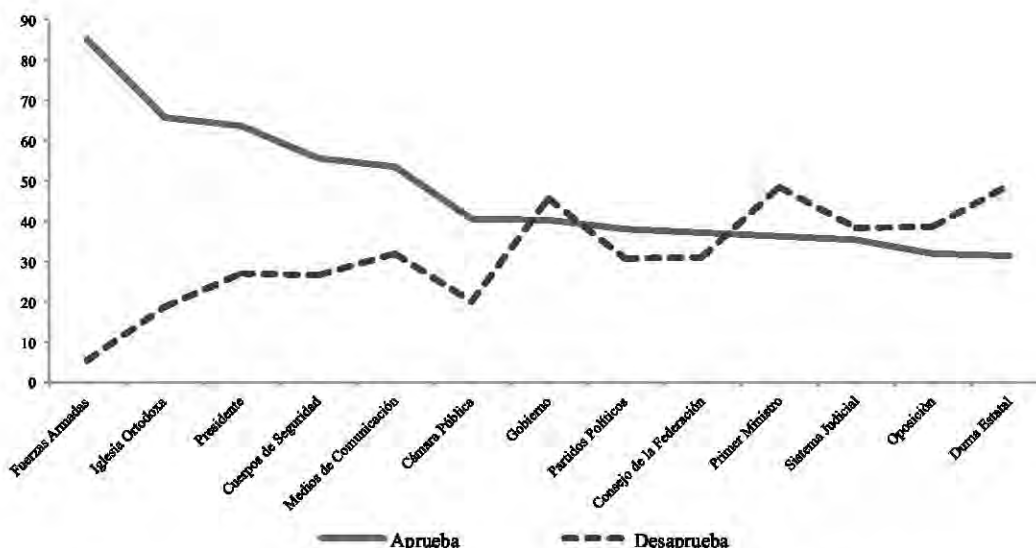
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Figura 3.13 Tasa de aprobación y desaprobación en el año 2018 (%)



Fuente: Elaboración propia con datos del Centro Ruso de Opinión Pública Vtsiom, 2019. Disponible en <https://wciom.com/news/ratings/>

Como se mencionó anteriormente, la sociedad civil participa en la escena pública no sólo a través de movimientos civiles sino también en Organismos No Gubernamentales (ONG). Las ONG son organizaciones no lucrativas, con personalidad jurídica y legalmente constituidas, cuya principal función es implementar proyectos de desarrollo que favorezcan a sectores populares y mantenerse independiente de todo tipo de injerencia de los gobiernos o instituciones estatales (Leal 2010:20).

De igual manera que los movimientos sociales, las ONG's aparecieron tras el colapso soviético. Sin embargo, su aceptación no fue del todo bien recibida por la ciudadanía, ya que desde la época soviética, los rusos han vinculado a las instituciones políticas y a las ONG's con la corrupción. En opinión de Grigore Pop-Eleches y Joshua Tucker (2013:54), "las ONG son vistas con hostilidad, desconfianza e indiferencia porque algunas de ellas son financiadas por el Estado y participan en la elaboración de programas federales".

Después del proceso electoral de 2012, se llevaron a cabo diversas manifestaciones contra la reelección de Putin, quién ordenó detener a los disidentes, entre los cuales se encontraron Nikita Belij, líder del partido "Fuerzas de Derecha"; Iliá Yashin líder del partido liberal "Yabloko"; María Gaidar hija del ex primer ministro Yegor Gaidar; Lev Ponomariov, activista de la organización civil "Pro de los Derechos Humanos" y Garry Kasparov, excampeón mundial de ajedrez y ex candidato a las elecciones presidenciales por el partido opositor "La Otra Rusia". (Colás 2012). Al día siguiente todos fueron liberados, excepto dos activistas de ONGs Ildar Dadin e Iván Nepomnyashchii, que tras un largo juicio fueron sentenciados a tres años en la cárcel por encabezar las protestas contra la reelección de Putin en mayo de ese año (Freedom House 2016).

De acuerdo con Thomas Ambrosio (2009:19-25), los líderes autoritarios utilizan cinco estrategias para someter a la sociedad civil: reducir, redefinir, suspensión, subvertir y coordinar. En el caso de Rusia dichas estrategias se desarrollan de la siguiente forma.

La estrategia para **reducir** las ONG se concretó en 2008 cuando Putin canceló licencias a 89 de las 101 fundaciones extranjeras y organizaciones internacionales que otorgaban subvenciones libres de impuestos. Entre las fundaciones canceladas se encuentran Fundación Ford y la Federación Internacional de la Cruz Roja. De esta manera, solo 12 fundaciones internacionales continúan financiando a organizaciones civiles que se encuentran en el país, en tanto que cientos de organizaciones que dependen de los donantes extranjeros se encuentra en peligro de desaparecer. Así, el gradual cierre de espacios públicos atenta contra los principios establecidos en la "Declaración de Varsovia"⁷² celebrada el 27 de junio de 2000 la cual, desde su adhesión a ella, Rusia se ha comprometido a respetar las libertades civiles como el derecho a la libertad de opinión y asociarse a algún grupo civil, partido político u organización no gubernamental con la garantía legal de permitirles operar libremente y bajo condiciones de igualdad de trato ante la ley.

La estrategia sobre **redefinir** la resistencia autoritaria se manifiesta a través de la regulación jurídica de las actividades de las ONG. Han sido aprobadas dos leyes sobre organizaciones civiles. La primera entró en vigor el 10 de enero de 2006, la cual faculta al Presidente cancelar el registro de ONG -tanto nacionales como extranjeras-, si determina que son una amenaza a la independencia, integridad territorial, soberanía, interés nacional y patrimonio cultural (Ambrosio 2009:193). Para ello, facultaba al Servicio Federal de Registros de Moscú (SFR) a vigilar sus actividades y financiamiento a fin de evitar que sirvan a intereses de los gobiernos y donantes externos, actos terroristas, de espionaje o lavado de dinero (Gershman 2006:41: RiaNovosti 2006; Johnson 1009:16). Eran evidentes las lagunas en la ley, por ejemplo no quedaban claros los elementos del delito que deriven en la cancelación de su registro o en la suspensión de actividades de la ONG, o bien su responsabilidad penal.

De acuerdo con dicha ley, el procedimiento de registro que deberán cumplir las ONG es el siguiente. Primero, el registro, esto es, las disposiciones requieren una documentación detallada y complicada. Por este motivo, algunas organizaciones tuvieron que registrarse como organizaciones comerciales con el fin de evitar los requisitos de documentación o bien uniéndose para simplificar los trámites de registro. Segundo, los informes sobre su financiación, particularmente las ONG deben completar informes anuales detallando las donaciones extranjeras recibidas y la utilización de dichos fondos. Tercera, la afiliación, es decir, la ley señala que los ciudadanos rusos pueden fundar, participar o unirse a una ONG, limitando a los extranjeros o apátridas la libertad de asociación. Cuarta, la supervisión gubernamental, como se había señalado en líneas arriba, el gobierno tiene la facultad para revisar y controlar las actividades de las organizaciones, lo que limita su capacidad y derecho a funcionar con cierta autonomía (Procopio 2010).

⁷² La Declaración de Varsovia celebrada el 26 y 27 de junio de 2000 fue suscrita por 106 países, siendo Rusia miembro, tuvo como finalidad establecer una Comunidad de Democracias obligando a los países miembros a respetar los principios democráticos, reafirmar la interdependencia entre la paz, desarrollo y derechos humanos en apego a los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Dicha Declaración no propone una definición de democracia, sin embargo, señala una lista de 19 principios o prácticas que reflejan el proceso de evaluación de las tendencias democráticas para cada país. El proyecto de "Hacia una Comunidad de Democracias" surgió de líderes demócratas -Georges Soros particularmente-, donde organizaciones no gubernamentales como el Instituto Nacional Demócrata, el Instituto Internacional Republicano, Freedom House, Movimiento Mundial para la Democracia y otras iniciativas estadounidenses, participan de manera activa en las reuniones ministeriales. Véase Warsaw Declaration disponible en http://www.community-democracies.org/index.php?option=com_content&view=article&id=379:warsaw-declaration&catid=17:ministerial-declarations&Itemid=62 y Cristina Barrios, "La comunidad de democracias: ¿debería Europa participar?", *FRIDE*, London School of Economics, enero 2008. Disponible en [http://www.fride.org/download/COM Comunidad Democracias Europa ESP dic07.pdf](http://www.fride.org/download/COM%20Comunidad%20Democracias%20Europa%20ESP%20dic07.pdf)

La segunda Ley sobre ONG fue propuesta por Medvedev el 13 de julio de 2012, la cual exige a todas las organizaciones civiles que reciban ayuda financiera externa, inscribirse en el Servicio Federal de Registros, definirse públicamente como "agentes extranjeros". Asimismo, el Ministerio de Justicia asumía una nueva facultad: realizar inspecciones masivas a las ONG de modo que sus actividades sean de conformidad a lo estipulado en los Estatutos y la ley. De lo contrario, se impondrán sanciones con multas de hasta un millón de rublos (30 mil dólares) y pena de prisión hasta por cuatro años (RIA Novosti 2013; Kurskaya 2012).

Después de que el Consejo de la Federación aprobó el 20 de mayo de 2015 la Ley que permite declarar como "indeseables" a ONG extranjeras por ser una amenaza a la seguridad del país, el presidente Putin solicitó a la Fiscalía, a los ministerios de Exteriores y de Justicia comprobar si las actividades de 12 ONG cumplen con la legislación. De las 12 ONG, siete provienen de Estados Unidos (*Soros Open Society, Freedom House, Fundación MacArthur, Charles Stewart Mott, Fundación Nacional para la Democracia, Instituto Republicano Internacional e Instituto Nacional Demócrata para los Asuntos Internacionales*); tres de Ucrania (*Congreso Mundial de Ucrainianos, Consejo Coordinador Ucraino Mundial y Misión Crimea para los Derechos Humanos*) y dos de Polonia (*Fundación Educación para la Democracia y Centro Democrático de Europa del Este*). En caso de determinar si las actividades de dichas ONG fueron "antirusas" estas organizaciones serán clausuradas y sus dirigentes o representantes serán procesados. Esta ley refuerza los instrumentos desplegados por la actual administración rusa para protegerse de la influencia exterior y constituye un elemento disuasorio para la relación de sus ciudadanos con entidades internacionales. En consecuencia, el presidente Putin firmó la ley sin esperar los comentarios del Consejo de Derechos Humanos adscrito a la presidencia, la OSCE, Amnistía Internacional y otras ONG (Bonet 2015).

La tercera estrategia de resistencia autoritaria es la **suspensión** de las actividades de las ONG. Al respecto, Putin anunció la suspensión de actividades que la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo (*United States Agency for International Development*) había desempeñado en la promoción de la democracia, programas sociales y de salud pública durante las dos últimas décadas. Esta decisión implicó que a partir del 1 de octubre de 2012, el Departamento de Estado de los EE.UU. dejó de invertir en organizaciones de la sociedad civil la ayuda económica que ascendía anualmente a \$50 mdd (Herszenhorn 2012).

Entre los grupos financiados por *USAID* se encuentra Golos –grupo de monitoreo electoral independiente-, que ha tenido una activa participación en los procesos electorales. Para el embajador de EE.UU. en Moscú, Michael McFaul (2005) los programas financiados por EE.UU. han desempeñado un papel crucial en la promoción de la democracia en países de la antigua Unión Soviética. En materia de salud, por ejemplo, el financiamiento se dirigió a una serie de programas como la lucha contra la tuberculosis y la propagación del VIH. Estos programas han costado al gobierno estadounidense \$2,7 billones de dólares al año (Herszenhorn 2012).

La cuarta estrategia es **subvertir**, la cual se interpreta en la Ley de Alta Traición, esto es la posibilidad de acusar a cualquier ciudadano ruso de traición al colaborar con organizaciones civiles que se opongan al régimen, solicitar ayuda financiera técnico-material o de consulta a cualquier Estado extranjero u organización civil (Milosevich 2013:107). Por lo anterior, el gobierno ruso pretende evitar, por todos los medios, la financiación exterior de las ONG que puedan alentar cambios políticos en el país como sucedió en

Georgia y Ucrania, cuyas ONG -financiadas por Occidente- jugaron un importante papel en las revoluciones de color (Gershman y Allen 2006:49). Al respecto, la líder Ilyya Yalshin de la organización civil Joven Manzana (*Molodezhnoe Yabloko*) encabezó una serie de protestas en 2004, con el propósito de hacer una revolución de color parecida a la de Georgia y Ucrania. Por ello, llamó a los activistas a portar globos color rojo como expresión de rechazo al régimen. Más tarde, dicha organización se unió con la asociación "Caminando sin Putin" para crear el movimiento *Oborona* (Defensa) y dirigir la revolución de color como encabezaron el movimiento *Otpor* en Serbia, *Kmara* en Georgia, *Enough* en Ucrania y *Pora* en Kirguistán (Horvarth 2011:12). Ante el desenlace de las revoluciones de color, el Kremlin aceleró el proceso de construcción de un Estado autocrático y debilitó las tendencias democráticas regionales (Galeotti 2012; Ambrosio 2009:28).

Por último, la estrategia de **coordinar** se refiere a la resistencia autoritaria a partir de dos instrumentos. El primero fue la creación de la Cámara Pública en 2005 a través de la cual Putin mantiene bajo control a las ONG y articula las demandas de los ciudadanos (Sakwa 2008b:889; Ambrosio 2009:52). Por este motivo, activistas en derechos humanos denunciaron que la Cámara Pública es una estrategia del gobierno para manipular a la sociedad civil (Evans, Henry, McIntosh 2006:152). El segundo es la Plataforma de Cooperación dirigida por el Ministro de Asuntos Exteriores Sergey Lavrov, que reúne a ONG rusas y extranjeras a fin de abordar diferentes temas como la promoción de la democracia, respeto a la libertad de prensa, fomento de los derechos de los niños, la ampliación de pensiones a los veteranos de guerra, ayuda a enfermos de sida, drogadictos, etc. En la actualidad, 48 ONG de las 600 existentes acuden a las reuniones con el Ministro, quién los ha invitado a colaborar con el gobierno *para promover los intereses rusos en el extranjero y ayudar a crear una imagen positiva de Rusia en el exterior* (las cursivas son mías) (Andonova 2008:489; Human Rights Watch 2009; Evans, Henry, McIntosh 2006:150). Para el Kremlin, el diálogo y la cooperación entre el gobierno y la sociedad civil daría una imagen positiva del país en el exterior.

Con todo, las manifestaciones de 2011 y 2012 representaron no sólo el desarrollo de una cultura de protesta, sino además el compromiso cívico de los rusos en participar en la esfera pública. Por su parte, las ONG rusas encontraron espacios que no existían en la época soviética, se mantuvieron autónomas con respecto al poder político y ejercieron presión sobre el gobierno para lograr avances significativos en la construcción de espacios para la acción de la sociedad civil (Smyth y Oates 2015:286). En este sentido, el mayor peligro que amenaza al régimen autoritario de Putin, quién intenta por todos los medios reprimir a la sociedad civil y su activismo transnacional, es el acceso de la ciudadanía a las nuevas tecnologías – internet- y a los medios de información impresos –revistas y periódicos- a través de los cuales la ciudadanía se informa, organiza y participa en la esfera pública. Como se analiza a continuación, con la llegada de Putin a la presidencia el objetivo de las políticas de información y propaganda llevadas a cabo por los diferentes gobiernos de Rusia desde 1991 ha dado como resultado consolidar el poder del presidente en turno.

3.7 Hacia la consolidación del autoritarismo en Rusia: un análisis prospectivo

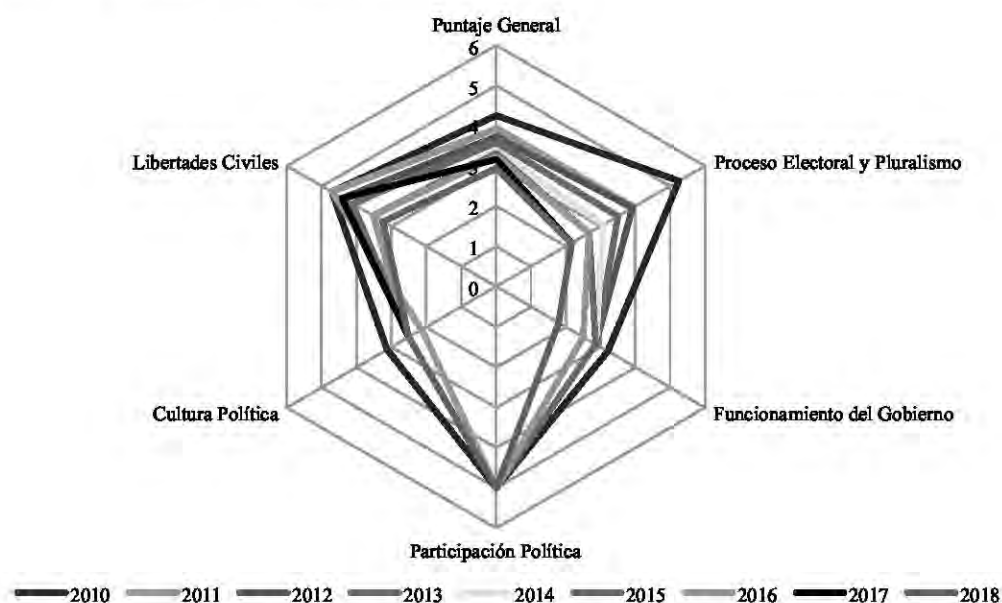
Después de su transición política en 1991, en Rusia han coexistido instituciones democráticas y prácticas autoritarias para mantener a los líderes políticos en el poder. A diferencia de lo que señalan Steven Levitsky y Lucan Way con respecto a que las cuatro arenas de competencia democrática -arena electoral, legislativa, judicial y medios de comunicación- crean oportunidades periódicas para que la oposición logre desafiar o mejor aún vencer a los funcionarios autocráticos, en Rusia, por el contrario, estas arenas institucionales han sido herramientas de dominación que han legitimado la permanencia de los líderes autocráticos. Además se ha encargado de censurar y limitar a las organizaciones de la sociedad civil que junto con líderes de la oposición (que ninguno está representado en la Duma) puedan hacer contrapeso al Ejecutivo y desafiar su permanencia en el poder. En opinión de Andreas Schedler (2016:40), "las marchas de protesta, rebeliones populares y manifestaciones son instancias típicas de amenazas verticales que pueden propiciar cambios en el poder de manera pacífica".

Según los resultados presentados en el Índice de Democracia 2018, el puntaje general promedio cayó de 3,74 en 2012 a 2,94 en 2018 (en una escala de 0 a 10), la causa principal fue una disminución de la confianza pública en el gobierno y las instituciones estatales. Como se muestra en la Figura 3.14, el puntaje de los cinco indicadores que se representa en cada radio (proceso electoral y pluralismo, funcionamiento del gobierno, participación política, cultura política y libertades civiles), ha descendido desde el año 2010. Con estos datos se puede inferir una disminución de la democracia en Rusia, que de acuerdo a dicho Índice se clasifica en régimen autoritario (puntuación de 0 a 3,9).

El análisis del Índice de democracia supone explicar las relaciones entre los cinco factores. El indicador *Proceso Electoral y Pluralismo* mide si las elecciones políticas son libres, justas y competitivas, además incluye que haya igualdad de oportunidades en las campañas electorales, de acuerdo con lo anterior según el Índice de democracia 2018, Rusia obtuvo 2,17 puntos lo cual significa que las elecciones no fueron libres, transparentes ni competitivas, aunado a las múltiples irregularidades señaladas en el informe de la OSCE y medios de información durante el proceso electoral presidencial de marzo de 2018. El indicador *Funcionamiento del Gobierno* mide la existencia de mecanismos e instituciones que permitan la rendición de cuentas del Gobierno entre los periodos de elecciones, sin embargo su puntaje fue el más bajo de todos los indicadores (1,79), debido a que no existen mecanismos para evaluar la acción del Gobierno además de la escasa confianza de la población en el Gobierno y las instituciones. La *Participación Política*, por su parte, evalúa el interés de la población en política, además se toma en cuenta si la población participa en manifestaciones, pero en particular si vota en las elecciones. Con base en estas variables, el puntaje obtenido fue 5 sin variación desde el año 2010, debido a la baja cuota de género en la Duma y al escaso interés de la población en participar en organizaciones civiles. No obstante, las masivas protestas en Moscú y San Petersburgo, debido a las elecciones parlamentarias de diciembre de 2011 y presidenciales en marzo de 2012, reflejaron el consenso social y cohesión de la ciudadanía para oponerse a las medidas o acciones gubernamentales. El indicador *Cultura Política Democrática* mide la proporción de la población que prefiere un régimen militar, por lo que al obtener un puntaje de 2,5 significa que gran parte de la población rusa prefiere un líder fuerte que mantenga el orden por encima de los principios democráticos. Por último, el indicador *Libertades civiles* incluye medios de comunicación libres, sin restricción en el acceso a internet, la

población puede formar asociaciones civiles y las instituciones permiten las reclamaciones hechas por la sociedad. El puntaje de este quinto factor fue 3,24 lo cual significa que los medios de comunicación no son independientes además existen pocos canales de discusión abierta sobre temas públicos y políticos.

Figura 3.14- Puntuación democrática e indicadores por año



Los resultados obtenidos con base en 60 indicadores que se agrupan en cinco diferentes categorías: proceso electoral y pluralismo; funcionamiento del gobierno; participación política; cultura política y democracia; libertades civiles. Los datos se presentan en una escala de 0 a 10, donde 10 es el máximo de democracia, y 0 el mínimo. Esta escala clasifica los Estados en *full democracies* (puntuación de 8 a 10), *flawed democracies* (puntuación de 6 a 7,9), *hybrid regimes* (4 a 5,9) y *authoritarian regimes* (puntuación de 0 a 3).
Fuente: Elaboración propia con datos *The Economist Intelligence Unit Limited 2018*
Disponible en <https://www.eiu.com/topic/democracy-index>

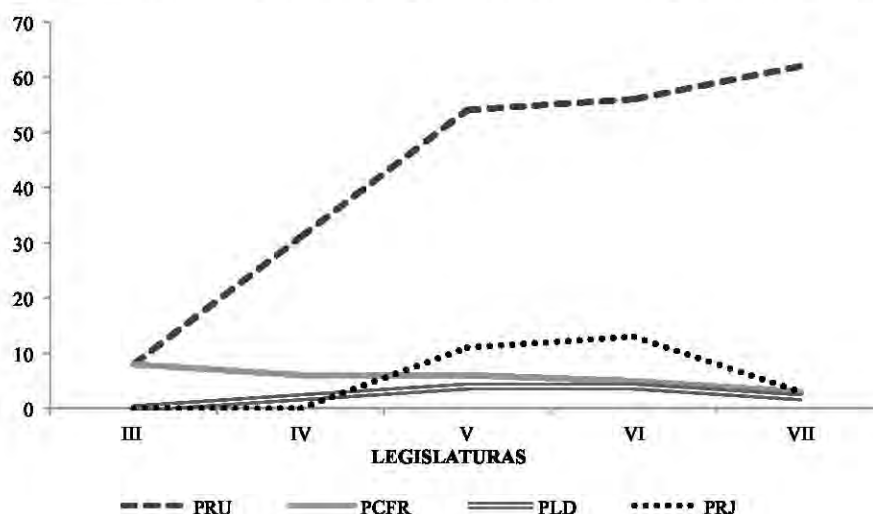
En relación con el factor Participación Política, particularmente en el ámbito de la cuota de género en la Duma, podemos observar en la Figura 3.14 que el puntaje máximo es cinco puntos desde el año 2010, lo cual significa que el acceso y participación de las mujeres en los espacios políticos, de toma de decisiones y, en general, en todos aquellos ámbitos clave de poder ha tenido resultados poco favorables. Con la implementación de la *Estrategia Nacional Acción para las Mujeres 2017-2022*⁷³ que tiene como objetivo implementar el principio de igualdad de derechos y libertades de hombres y mujeres y crear la igualdad de oportunidades para las mujeres, ha aumentado la actividad de las mujeres en la gestión del Estado. Para 2018, en el servicio público 72,1% son mujeres, en tanto que en las oficinas centrales de los organismos federales el 59% son mujeres, de las cuales 23,5% tienen bajo su responsabilidad un cargo directivo. En el sector diplomático, la proporción de mujeres aumentó a 16%, mientras que en 2010 esta cifra fue solo del 10,8% (Kabaikina 2018).

Por otro lado, la participación de las mujeres en los órganos legislativos de las entidades constitutivas de la Federación de Rusia es 17,4%, mientras que las mujeres que reemplazan puestos municipales en órganos representativos de los municipios representan 30,8%. Como se observa en la Tabla 3.21, la

⁷³ Estrategia Nacional Acción para las Mujeres 2017-2022 principios y acciones. Disponible en <http://eawfpress.ru/about/organizatsiyam/strategia2017.php>

representación de las mujeres en la Duma Estatal no ha sido suficiente para lograr una presencia paritaria de las mujeres en el ámbito legislativo a pesar de constituir más de la mitad de la población⁷⁴. Según datos de la Duma Estatal, las mujeres representan el 16% en la actual VII Legislatura de un total de 446 legisladores, superando ligeramente la VI Legislatura integrada por 531 legisladores, de los cuales 15% fueron mujeres.

Figura 3.15 Evolución en el porcentaje de mujeres legisladoras en la Duma (partido con escaños)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Duma Estatal.

Disponible en <http://www.gosduma.net/legislative/statistics/?c=7&type=session&v=spring.2019>

Tras ser electo Putin como presidente en 2018, aprobó las candidaturas del Gabinete propuestas por su Primer Ministro Dmitri Medvedev, el cual se integra por 24 hombres y 3 mujeres. Asimismo, nombró a Ella Pamfilova⁷⁵ como presidenta de la Comisión Electoral Central, en sustitución de Vladimir Churov (Bonet 2016). Estas medidas confirman que las cuotas de género requieren estar acompañadas de una serie de factores que van más allá del aumento del número de mujeres en los puestos de toma de decisiones y de poder sino también son necesarias políticas públicas tendientes a lograr la igualdad de oportunidades respecto a los hombres, eliminando cualquier resistencia a integrarlas como sujetos políticos.

Con respecto al indicador Libertades civiles, como se observa en la Figura 3.14, el puntaje disminuye cada año, si en 2010 era de 4,71, para 2018 descendió a 3,24. Pese a que en diciembre de 2013, con motivo de la celebración del vigésimo aniversario de la Constitución, el presidente Putin firmó una amnistía para liberar a varios presos políticos, entre los cuales se encontraban las cantantes de Pussy Riot - condenadas a 2 años en la cárcel por un performance anti-Putin realizado en la catedral de Cristo Redentor de Moscú en febrero de 2012- y Mikhail Khodorkovsky ex propietario de la empresa petrolera Yukos, quién

⁷⁴ Según el Servicio de Estadísticas del Estado Federal, a principios de 2016, 146.5 millones de personas vivían en la Federación de Rusia, de las cuales 78.6 millones eran mujeres.

⁷⁵ La carrera política de Elena Pamfilova comenzó en los años noventa cuando se fue candidata presidencial, posteriormente trabajó en diversas ONG's para promover los derechos humanos y antes de ser nombrada presidenta de la Comisión Electoral Central era directora de Transparencia Internacional en Moscú, organización que lucha contra la corrupción.

cumplía un condena de 14 años (Freedom House, 2016).

El control sobre las asociaciones civiles se realiza a través de la Cámara Pública (encargada de representar a las asociaciones ante el gobierno), es decir, Putin asignó fondos públicos a distintas asociaciones de defensa de derechos humanos, entre los cuales figuraban la asociación *Memorial* (recibió diez millones de rublos para financiar proyectos), el grupo *Helsinki de Moscú* (obtuvo siete millones de rublos) y la asociación "*En pro de los derechos humanos*" (cinco millones de rublos). También recibieron financiamiento otras organizaciones como *Sova*, *Comité contra la Tortura*, *Control Cívico*, *Agora y Golos*, ésta última encargada de monitorear los procesos electorales y publicar informes sobre las irregularidades detectadas (Daucé 2014:2).

Dicho financiamiento va dirigido sólo a aquellas organizaciones que prestan un servicio asistencial, de reparto de ayuda alimentaria y servicios sanitarios, mientras aquellas que desempeñan actividades políticas o son financiadas del exterior enfrentan serias restricciones que van desde exhaustivos controles de vigilancia hasta engorrosos procesos burocráticos ya que, de acuerdo con la ley de Agentes Extranjero promulgada a fines de 2012,⁷⁶ las ONG que reciban financiamiento del exterior o desempeñen actividades políticas deberán registrarse como "agentes extranjeros" ante el Ministerio de Justicia, además cada año deberán someterse a una auditoría y cada seis meses presentar un informe detallado sobre su actividad. El criterio para considerar que sus actividades son políticas cuando sus acciones tengan como objetivo influir en la toma de decisiones de poder (Amnistía Internacional, 2013).

Para el Kremlin las organizaciones que reciben financiamiento del exterior generan discordia e inestabilidad en el país (Bonet 2015), además tienden a fomentar "revoluciones de color" como sucedió en varias exrepúblicas soviéticas donde las ONG financiadas por EE.UU y Europa contribuyeron a derrocar el régimen autoritario (Freedom House 2016, Shevtsova 2015:25). De esta manera, bajo el supuesto que ciertas organizaciones amenazan la "seguridad del Estado, la defensa nacional o el orden constitucional", el 23 de mayo de 2015 Putin promulgó una ley que faculta al Ministerio de Justicia inscribir legalmente a una ONG como "agente extranjero" sin su consentimiento. En consecuencia, algunas de ellas optaron por disolverse como consecuencia directa de acoso que sufrían con motivo de la Ley de Agentes Extranjeros.

El Consejo de la Federación publicó una lista de 12 organizaciones clasificadas como extranjeras, entre las cuales destacan *National Endowment for Democracy*, *Open Society Foundations* y *Open Society Institute Assistance Foundation*, que además de ser acosadas por la Administración pública, enfrentan serias restricciones administrativas y políticas, lo cual hace imposible continuar sus actividades en el país (Freedom House 2016). Entre las presuntas infracciones de dichas organizaciones figuraban sus donativos a organizaciones comerciales y no lucrativas que realizan labores de observación electoral independiente, así como para actividades políticas y desacreditar al servicio de las fuerzas armadas rusa (Amnistía Internacional 2016).

Con los medios de información a su alcance, el presidente difunde a la sociedad rusa un discurso con contenido xenófobo y patriótico, justificando el uso de la fuerza militar contra todo aquél que intente desafiar o desestabilizar al Estado. Con respecto al internet, en noviembre de 2012 fue aprobada la ley sobre el registro único de sitios web prohibidos que confiere al Servicio Federal de Seguridad, la facultad de monitorear y cancelar -sin una orden judicial- los sitios web que divulguen información "perjudicial". Los

⁷⁶ El 13 de julio de 2012 la Duma aprobó con 374 votos a favor la Ley de Organizaciones No Gubernamentales, la cual fue impulsada por el partido Rusia Unida y que contó con el apoyo de comunistas y de los populistas del Partido Liberal Demócrata (Amnistía Internacional 2013).

temas clasificados como prohibidos son la difusión de contenidos de carácter extremista, pornografía infantil, información sobre formas de suicidio, distribución de estupefacientes, incitar a participar en manifestaciones no autorizadas y difamación de algún funcionario público. Algunos sitios como *grani.ru*, *kasparov.ru* y *yezhdnevny-zhurnal.ru* han sido prohibidos por orden judicial (Shevtsova 2015:30).

De esta manera, el control que ejerce en los medios de comunicación, las ONG y los medios electrónicos como el internet constituyen prácticas autoritarias del presidente Putin cuyo propósito ha sido controlar a la sociedad civil, debilitar a la disidencia y censurar la libertad de expresión de las ONG que se dedican a la defensa de derechos humanos y realizan una labor crítica en el país. De acuerdo con el Índice de Democracia de *The Economist*, en la categoría de libertades civiles se observó una disminución debido a los ataques a los medios y a la libertad de expresión. El puntaje para el funcionamiento del gobierno sigue siendo la categoría peor evaluada (1,74 en una escala de 0 a 10) debido al escaso control y equilibrio de poderes pues el Ejecutivo controla y ejercer el poder absoluto, además la corrupción es una práctica común y el servicio civil de carrera no está calificado. En tan solo diez años, Rusia transitó de un régimen híbrido a uno autoritario, pasando del lugar 107 al 144 de un ranking de 167 países.

Tomando en cuenta que la libertad de prensa y expresión es una garantía de los Estados democráticos, el internet y las redes sociales podrían jugar un papel central en el proceso de democratización. En el caso de Rusia, esta libertad está cada vez más restringida y la censura se ha convertido en una medida constante del presidente Putin que no permite el disenso y la crítica de la oposición. Como veremos en el siguiente capítulo, los movimientos de oposición política (conformados principalmente por coaliciones de partidos) en Georgia, Ucrania y Kirguistán jugaron un papel crucial en las revoluciones de color durante los años 2000 y 2005, que derivaron en el cambio de régimen y la instalación temporal de una democracia electoral, pero sobre todo provocaron que la elite política en el poder de Rusia reforzara diversas medidas para prevenir desafíos de la oposición como: restricciones de grupos de la sociedad civil y persecuciones y sanciones a la oposición, así como limitaciones a la asistencia democrática.

Capítulo 4

Las revoluciones electorales en el proceso de democratización: Estudio comparado de los movimientos de color en Georgia (Rosas), Ucrania (Naranja) y Kirguistán (Tulipanes)

They wished to use the moment to stage an operation like a "colour revolution". The events in Belgrade, Tbilisi, Kiev and Bishkek took place according to such a scenario.

Vladimir Voronin, Presidente de Moldavia

Luego del colapso de la Unión Soviética algunos académicos recurrieron a la literatura especializada sobre transformaciones sociales, económicas y políticas como base teórica y empírica comparada para investigar el avance democrático de los países postcomunistas. En este sentido, los análisis de los procesos de transición de un régimen autoritario a la democracia en los países de Europa del Este permitieron explicar la variedad de los diseños institucionales que comenzaron a construir los países del espacio postsoviético (Linz y Stepan 1996; O'Donnell y Schmitter 1986). Sin embargo, a más de veinte años de su independencia, sólo Estonia, Letonia y Lituania, según indicadores de *Freedom House*, se encuentran en vías de consolidación democrática, mientras que el resto de los países postsoviéticos establecieron acuerdos políticos caracterizados por presidencias fuertes, un sistema multipartidista débil, elecciones manipuladas y medios de comunicación censurados.

Así, los estudios sobre la democratización con frecuencia se enfocaron en la existencia de factores considerados clave para el desarrollo democrático -diseño de Constituciones, desarrollo económico, sistema de partidos, participación política, libertades civiles, etc-, dejando a un lado el rasgo característico de los regímenes autoritarios, esto es, la capacidad represiva. Por tanto, más que negar las virtudes de la democracia o exaltar la necesidad del autoritarismo, los países postcomunistas se incrustaron en una tensión, entre adoptar ideologías e instituciones de carácter democrático y evitar una verdadera competencia política. Lo anterior trajo como resultado el surgimiento del modelo de "democracia hiperpresidencial" y con ello también, el debate sobre las razones que explican el éxito y fracaso de la democratización (Jasiewicz 2007:26; Kalandadze 2009:1403; Pardo 2011:266; Bunce and Wolchik 2006a:5; D'Anieri 2007:16).

Como veremos en el presente capítulo las denominadas revoluciones de color fueron resultado del proceso *post* electoral que condujo a la derrota de las fuerzas políticas autoritarias frente a la victoria de la oposición liberal, logrando *per se* un cambio de régimen político. Sin embargo, es importante señalar que las revoluciones de color no detonaron repentinamente, sino el periodo de sucesión fue lo que motivó a la oposición a reemplazar al líder autoritario.

Iniciamos el presente apartado con la pregunta ¿en qué medida las protestas de oposición y competencia electoral permitieron el desarrollo de las revoluciones de color en Georgia, Ucrania y Kirguistán, y por tanto, fomentaron el avance de la democratización que desde su independencia en 1991 no habían logrado?. Al abordar la literatura sobre las revoluciones de color encontramos que fueron procesos en los que, tras una fase de protesta desde distintos sectores de la sociedad civil por la sospecha de manipulación de los resultados electorales, se produjo una transferencia de poder no prevista mediante los cauces institucionales (Fairbanks 2007:43; Jasiewicz 2007:30; Kalandadze 2009:1407; Pardo 2011:270; Bunce y Wolchik 2006a:8; Mitchell 2012:79; Åslund 2009:47; McFaul, 2005:6).

Estos eventos (Revolución de las Rosas en Georgia, noviembre de 2003; Revolución Naranja en Ucrania, noviembre y diciembre de 2004, y Revolución de los Tulipanes en Kirguistán, marzo de 2005) también denominados “revoluciones electorales” estuvieron protagonizados por coaliciones de opositores que desafiaron al poder estatal, tras celebrarse procesos electorales que fueron evaluados por diferentes organismos nacionales e internacionales como fraudulentos. En cada uno de los casos, los movimientos de oposición se prepararon en previsión de las elecciones programadas y, después utilizaron el descontento popular para alimentar las movilizaciones de reacción que hicieron caer los regímenes autoritarios. Como señala Mark Beissinger (2009a:74), las elecciones y los movimientos de oposición democráticos son fenómenos inextricablemente relacionados.

Por su parte, Valerie Bunce y Sharon Wolchik afirman que “la estrategia de la oposición democrática para derrotar a los dictadores es mediante el modelo electoral” (Collins 2011:151). Así, una de las características de las revoluciones electorales es el fraude electoral que sirve como catalizador para las protestas electorales, cuya causa democrática ha sido defendida a través de actividades extraconstitucionales. Otra característica es que el líder de la oposición no empleó la violencia (Kalandadze 2009:1406; McFaul 2006) contra el gobernante autoritario porque ya no disponía del control de las fuerzas militares y de seguridad, además era políticamente débil para ordenar la represión (Levistky y Way 2010b:55).

Por lo anterior, en algunos sistemas de gobierno el proceso electoral ha sido la clave para el cambio de régimen, en parte debido a la transferencia del poder del Estado, proceso en el cual, por lo menos dos bloques diferentes tienen aspiraciones, incompatibles entre sí, para controlar el Estado, y en el que una fracción importante de la población sometida a la jurisdicción del Estado apoya las aspiraciones de cada uno de los bloques (De Andrés 2011:145). De esta manera, la competencia electoral y la oposición desestabilizaron los regímenes autoritarios competitivos, porque dieron inicio a la ruptura autoritaria y, en consecuencia, al cambio democrático (Schedler 2010b:20).

4.1 El surgimiento de las revoluciones electorales

El proceso electoral no fue suficiente para impulsar la democratización, debido a que los gobiernos autócratas con frecuencia frustraron los desafíos electorales de la oposición, a través de una variedad de medidas antidemocráticas. Una de estas medidas es la desigualdad de condiciones, entendida como el abuso del gobernante de generar desigualdades con respecto al acceso a recursos, medios de comunicación o instituciones estatales, cuya capacidad de los partidos de oposición de organizar y competir por el poder se encuentra limitada (Levistky y Way 2010a:57).

Sin embargo, lo que motiva a la ciudadanía a protestar contra el régimen autoritario no es sólo el fraude electoral o la represión a las libertades civiles u otros derechos, sino el desigual acceso al poder político. Estas condiciones existen con frecuencia en los casos de transición incompleta creando un Estado altamente politizado, en el cual los burócratas son los cuadros de partido, propietarios de organismos estatales (empresas y medios de comunicación), y dueños de partidos o de agencias estatales.

Por otra parte, algunos autores restan importancia a la naturaleza democrática en las revoluciones de color que se desarrollaron entre 1995 a 2006 y, en cambio, ponen énfasis que deben ser entendidas no

como “avances democráticos” sino como medios de impugnación en el periodo donde la oposición obtiene la victoria (Way 2008:55; Silistki 2009:86; Bunce y Wolchik 2006a:5; Beissinger 2009a:75). Por ello, en lugar de llevar a cabo una revolución de carácter democrático altamente organizada, lo que se desarrolla es un movimiento de contenido democrático, que utilizan los demagogos para verse favorecidos en la contienda electoral y, por ende, llegar al poder mediante la manipulación. A diferencia de la revolución clásica, las revoluciones de color son fenómenos que no tienen una clase revolucionaria que desde abajo hayan propiciado el cambio socio-político, sino que sus líderes reemplazaron a la elite gobernante y mantuvieron el anterior régimen político (Tolstoukhov 2009:17; Hale 2005:135; Way 2008:60; Lane 2009:116).

En este sentido, una revolución política-social no sólo implica la caída de la elite gobernante por un movimiento popular de manera extra-constitucional o violenta (Lane 2009:118), sino también una ideología basada en el reemplazo fundamental de la clase política gobernante y, sobre todo, el cambio de tipo de régimen. Como señala Alexis de Tocqueville (2006:16), toda revolución es “el cambio repentino del sistema político, más o menos violento en el cual, no sólo un grupo dominante se ve desplazado por otro, sino también produce cambios significativos en el subsistema social”.

De esta manera, lo que pretende ser un cambio de un régimen autocrático a democrático en un momento dado, puede no ser parte de una “transición o trayectoria”, sino simplemente oscila en un proceso cíclico bastante regular de regresión autoritaria. Al respecto, Lucan Way (2008a:62) señala que la revolución electoral no equivale a la transición democrática, empero, en el caso de Georgia y Ucrania activó el proceso de democratización. Desde una perspectiva del cambio de régimen, la transición, en algunos casos, implica un carácter pactista, frente a la ruptura que posee la revolución. Por ello, en el caso de los países exsoviéticos las revoluciones de color son claros ejemplos de fracaso autoritario más que democratización.

De ahí que tiendan a vincular las revoluciones de color con los procesos de transición, ya que éstos inician con levantamientos populares espontáneos –pacíficos, urbanos y reúnen en su composición a distintas clases sociales-, cuyo propósito es derrocar al dictador e iniciar el proceso de transición. Por tal motivo, la participación en los movimientos sociales están motivados no sólo por la injusticia y violaciones morales, sino además por la identidad y acción colectiva en aras de la apertura política y transferencia de poder (Bunce, McFaul, Stoner-Weiss 2010:2).

Para diferenciar el proceso de transición con los movimientos de revolución de color en los países postsoviéticos es necesario tomar en cuenta tres aspectos: Primero, la transición no es unidireccional, pues como vimos en el caso de Rusia, prevalecen tendencias de regresión. Segundo, el proceso de transición es complejo y en la mayoría de los casos implica grandes transformaciones como la construcción de un nuevo Estado, transformación de una economía estatal a una economía de mercado y cambio de un sistema de gobierno soviético autoritario a uno democrático. Tercero, sin regresar completamente hacia el autoritarismo, existe la tendencia de que las transiciones de países exsoviéticos mantienen ciertos atributos del régimen político anterior (Wheatley 2005:2).

Ahora bien, todos los países del espacio postsoviético después de su independencia iniciaron el proceso de liberalización y transición democrática, excepto Georgia, Ucrania y Kirguistán que tuvieron una revolución de color, motivo por el cual en el presente capítulo analizaremos estos tres países que comparten ciertas características comunes: fraude electoral, la injerencia de las organizaciones no gubernamentales en la movilización de los activistas antirégimen y las protestas masivas en las calles que derribaron al líder

autoritario, definida por algunos académicos como una revolución "exitosa".

Por lo anterior, en términos de su resultado, la revolución electoral puede ser exitosa o fallida (véase Tabla 4.1). Es exitosa cuando hay un cambio político mediante la transferencia de poder, a pesar de que las elecciones no libres ni justas se desarrollan en escenarios autoritarios (Kalandadze 2007). Es decir, si la victoria electoral cae del lado opuesto al candidato oficialista y las autoridades respetan el resultado, se logra entonces, el cambio político (Bunce y Wolchik 2006a). En estos casos, el éxito de la revolución de color está predeterminado por el nivel de resistencia del régimen independientemente si se presenta un elemento externo o no (Way 2009:95). Así, los gobiernos autoritarios en Serbia, Georgia, Ucrania y Kirguistán no amenazaron la estructura institucional y tampoco tuvieron obstáculos externos para mantener sus coaliciones autoritarias. Por el contrario, la oposición en estos países, particularmente en Ucrania, recibió financiamiento de empresas y otros actores nacionales más que del exterior.

Tabla 4.1 —Resultados de Revoluciones Electorales

Cambio de régimen	Revoluciones de color		Cambio del sistema político
	Fallida o reprimida	Exitosa	
Ninguno	Armenia (1996, 2003) Azerbaijón (2000, 2003, 2005) Belorusia (2001, 2004, 2006) Etiopía (2005) Perú (2000) Serbia (1996-1997) Togo (2005)		Ninguno
Alto		Serbia (2000)	Alto
Alto		Georgia (2003)	Alto
Medio		Ucrania (2004)	Bajo
Medio		Kirguistán (2005)	Bajo

Fuente: Kalandadze, 2009:1407

No obstante, cuando no existe cambio político e impera la estabilidad autoritaria, se considera que la revolución ha sido fallida, según Lucan Way, debido a la falta de vínculos estrechos con Occidente y la debilidad del Estado o régimen autocrático. Por ello, los líderes autoritarios se han mantenido en el poder cuando sus países mantienen débiles vínculos con Occidente o tienen acceso a por lo menos una de las siguientes fuentes de poder autoritario: un partido en el poder altamente institucionalizado, un fuerte aparato coercitivo, control estatal *de jure* y recursos provenientes de las principales riquezas, como el gas y petróleo (Way 2008:60). De ahí que en los comicios electorales, el candidato oficialista respaldado por el régimen autocrático utilizará todos los medios necesarios para llegar al poder y disuadir a la oposición.

En este sentido, las revoluciones de color constituyen movilizaciones sociales de oposición de carácter pacífico que busca desafiar a la elite política e incluso logran negociar el cambio de régimen con las autoridades (Ó Beacháin 2010:1). Sin embargo, las movilizaciones y, en particular una serie de nuevas técnicas adoptadas por la oposición (movilización, supervisión de las elecciones, apoyo a líderes de la oposición) permitieron alcanzar el punto de inflexión donde el régimen autoritario perdió cohesión y, por tanto, dio lugar a su desmoronamiento (Kalandadze 2009:1404; Åslund 2009:145; Mitchell 2009:68; Bunce and Wolchik 2006b:285). De esta manera, las características de las revoluciones de color son las siguientes (Mitchell 2012:10-11; Bunce y Wolchik 2006a:5):

- Surgieron del fraude electoral a pesar de existir un inminente avance político.
- Contribuyeron al desarrollo de un modelo electoral de democratización.
- Se consideran de transición de una forma de semidemocracia a otra, más que ser un paso hacia la democracia.
- No fueron violentas.
- En la mayoría de los casos ocurrieron en países en los cuales, por diversas razones, el Estado y el gobierno son débiles.
- La sociedad civil organizada participó en la actividad política pero los políticos de la oposición juegan un mayor papel.
- La importancia de la asistencia para la democracia otorgada por la comunidad internacional varía sustancialmente, sin embargo es fundamental para financiar las revoluciones de color.
- Cambio de régimen como sucedió en Serbia-Montenegro y Croacia.

Por otra parte, un estudio realizado por Henry Hale (2004:77), al que denominó "presidencialismo patrimonial", explica las revoluciones de color en los países postsoviéticos a partir de dos aspectos. Primero, el presidente es elegido directamente por la población a través de un proceso electoral y al amparo de la Constitución posee amplios poderes en relación con los otros órganos del Estado (Legislativo y Judicial). Segundo, el presidente maneja un alto grado de poder informal basado en las relaciones patrón-clientelar en la intersección entre el Estado y la economía. El término patrimonial se refiere al ejercicio de la autoridad política principalmente a través de transferencias de recursos más que de prácticas institucionalizadas formalizadas o el cambio generalizado para hacer cumplir el estado de derecho. Esto significa que el presidente patrimonial ejerce no sólo los poderes conferidos por la Constitución sino también la capacidad para dirigir inmensas cantidades de riqueza material y poder fuera de los canales formales institucionales. Así, esta capacidad puede ser utilizada no sólo para lograr objetivos políticos, sino también para preservar el poder del presidente, beneficiando a sus aliados políticos o castigando a sus opositores. Sin embargo, de esta relación patrón-clientelar se fortalece la relación de dependencia entre el presidente y las elites, debido a que el presidente depende de las elites para implementar decisiones y entrega de votos, mientras que las elites dependen del presidente para continuar en sus cargos y allegarse de recursos (Ibid, 80).

Estas instituciones de "presidencialismo patrimonial" tienden a generar fases cíclicas que se distinguen entre la lucha de elites y su consolidación, además tiene que ver con las expectativas de las elite sobre el futuro, es decir, lo que diferencia de una revolución de color exitosa a una fallida es la posibilidad de deserción de la elite gobernante cuando existe la sospecha que el líder dejará el cargo. De acuerdo con el estudio realizado por Pareto y Mosca, "los sistemas políticos que experimentan oscilaciones del régimen tienden a ser aquellos cuyas elites están divididas. En este sentido, una elite está dividida en la medida que sus miembros compartan algún arreglo respecto a las características de la conducta política y participen en interacciones limitadas y esporádicas a través de los límites partidistas o sectoriales" (Hale 2005:136). En los casos de Georgia, Ucrania y Kirguistán, el contexto que coincidió con la revolución de color fue la lucha entre las elites, situación contraria del periodo post-electoral en Armenia, Rusia o Uzbekistán donde la consolidación de la elite implicó que el líder no sólo obtuviera el apoyo de la ciudadanía sino además su legitimidad (Hale 2005: 133-135). Así, los autócratas dejaron el poder no por presión social, sino por la falta

de apoyo de sus aliados políticos, económicos y militares. Por tanto, el apoyo de las elites al gobernante autócrata durante una crisis resulta crucial para su permanencia, a pesar de la presión que ejercen las diversas manifestaciones civiles, aún cuando éstas sean multitudinarias (Way 2011:15).

De igual manera, para Ó Beacháin y Abel Polese el apoyo de las elites al gobernante favorecen el surgimiento de la revolución de color a partir de tres variables (Backes 2009:65-68). La primera variable se vincula con el carácter del Estado en la víspera de las protestas, mucho depende de la actitud de las elites y sus compromisos con la democracia, ya que ninguno de los doce países exsoviéticos fueron considerados democráticos, no obstante, es innegable que algunos países como los bálticos presentaban tendencias democráticas que otros, como la libertad de expresión, imparcialidad e independencia de los medios de comunicación y actitud hacia el pluralismo político. Asimismo, las elites de tendencia democrática son más propensas a permitir las condiciones previas a la revolución de color, el desarrollo de la sociedad civil, la oposición libre y organizada, la influencia extranjera en asuntos internos y la participación política popular. Con lo anterior, tampoco es posible afirmar que la actitud democrática sea suficiente para inspirar el deseo por la democracia, sino que existen otros factores como la falta de recursos económicos que presiona a la elite a estrechar los lazos de intercambio comercial y ayuda financiera con países occidentales (Backes 2009:65).

La segunda variable tiene que ver con la oposición, es decir, si los líderes de la oposición están comprometidos en la lucha por el poder, entonces serán incapaces de desafiar a las elites progubernamentales. Sólo cuando la oposición obtiene el apoyo del electorado quién ha perdido la confianza en la validez moral de su sistema político y social y se enfrenta contra el régimen tendrá amplio margen de maniobra para convencer a los indecisos y favorecer al régimen. La habilidad de unir también se ve influida por la presencia de líderes carismáticos capaces de despertar a la población y dar forma concreta al descontento popular, mediante la formulación de un programa coherente y convincente de la acción. Por tanto, las protestas ocurren en respuesta a elecciones nacionales, ya que la ciudadanía tiene el derecho a inconformarse del fraude electoral u otras formas de manipulación, de ahí que estas transgresiones proporcionen más estímulos para la acción (Ó Becháin 2010:7). Así, las revoluciones más que ser un evento esporádico fueron una constante preocupación para las elites políticas. Como señaló en un discurso a la nación el expresidente Lukashenko de Bielorrusia, las revoluciones de color son el bandolerismo disfrazado de democracia (Backes 2009:65; Ambrosio 2009:122).

La tercera variable se refiere a la influencia extranjera. La promoción a la democracia se encuentra en la agenda de la comunidad internacional, pero sobre todo ocupa un tema prioritario en la agenda de seguridad nacional de Estados Unidos y los países de la Unión Europea, que financian y promueven los estándares democráticos a través del diálogo político y asistencia de Fondos Nacionales no gubernamentales para la democracia, como son la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (*USAID U.S Agency for International Development, OSI Open Society Institute*)⁷⁷, organismos

⁷⁷ A partir de la década de los cincuenta, Estados Unidos comenzó a promover el desarrollo para la democracia alrededor del mundo, sin embargo, este interés más que ser una preocupación por el desarrollo *per se* tuvo como propósito reforzar sus objetivos políticos. Por ejemplo, extender la ideología antocomunista durante la guerra fría, el establecimiento de la paz y la lucha contra el terrorismo después del ataque el 11 de septiembre 2001. Para ello, el Estado financia organizaciones dedicadas a la asistencia para la democracia a partir de un enfoque de desarrollo económico-social y político. Los principales financiadores para la democracia son el Fondo Nacional para la Democracia (*National Endowment for Democracy NED*) y el Departamento de Estado de Estados Unidos, que a su vez financian a diversos institutos políticos (*the National Democratic Institute NDI, International Republican Institute IRI, IFES, Freedom House y USAID*). La USAID es una organización de desarrollo y el mayor fondo de financiamiento para la asistencia democrática. Algunos de sus programas para la democracia constituyen esfuerzos tecnocráticos para apoyar el

gubernamentales como la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE (*Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa*), el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Unidad para la Promoción de la Democracia de la OEA (*Organización de Estados Americanos*), Fundación Westminster para la Democracia, el Departamento para el Desarrollo Internacional de Gran Bretaña, la Agencia de Desarrollo Internacional de Suecia (*Swedish International Development Agency, SIDA*) y el Instituto Internacional de Estocolmo para la Democracia y Asistencia Electoral. Estos organismos promueven el “buen gobierno” alrededor del mundo, mayor transparencia y rendición de cuentas de los servidores públicos, empoderamiento de los ciudadanos, desarrollo económico, libertades civiles y derechos políticos (Bunce y Wolchik 2006a:12; Carothers 2010:16; Kapstein 2008:65). Cabe precisar que en comparación con otras regiones en el mundo, la región postcomunista fue la que obtuvo el mayor financiamiento para la promoción de la democracia, siendo los intereses geoestratégicos el pilar fundamental de la asistencia económica (Bunce and Wolchik 2006a:6).

Sin embargo, gracias a la difusión en los medios de comunicación, la ciudadanía se mantiene informada del destino del financiamiento otorgado por las organizaciones internacionales y cuando se ha dirigido a la cuenta bancaria de algún autócrata o a otros objetivos que no fueron planteados, entonces motiva el rechazo de la ciudadanía y el impulso de participar en movilizaciones contra el régimen. Esta cuarta variable se refiere a la movilización civil. Sin embargo, las cifras son una dimensión básica pero engañosa si no se contextualizan correctamente, puesto que son relevantes en función de la percepción de amenaza que ofrezca a quienes están en el poder y de quienes participen en las manifestaciones (clases medias, obreras urbanas, rurales, etc.). Para evaluar esta cuestión se debe tener en cuenta aspectos vinculados al contexto cultural y social, como la escasa cultura de participación civil de las tres sociedades en las que tuvieron lugar las revoluciones electorales -Georgia, Ucrania y Kirguistán-, los mecanismos coercitivos que regularmente despliegan las autoridades de estos países frente a las movilizaciones, y la realidad de que estas movilizaciones estaban dirigidas a derrocar al gobierno, en la interpretación de sus propios protagonistas, es decir, a hacer una revolución (De Andrés 2011:154).

De acuerdo con lo anterior, la petición de renuncia al cargo presidencial no se realiza en función del número de manifestantes que salieron a las calles a protestar, sino del fraude presuntamente cometido y en gran medida por la pérdida de legitimidad para ejercer autoridad. De este modo, para los actores que protagonizan la movilización, la cifra de manifestantes es una herramienta de presión. Por ejemplo, en Georgia las cifras oscilaron entre cincuenta mil y ciento cincuenta mil personas en las manifestaciones más numerosas, una cifra nada deslumbrante si consideramos el millón y medio de habitantes de Tbilisi en 2003 (Nodia 2005; Beissinger 2009a:75). En Ucrania fueron seiscientos mil manifestantes, si tenemos en cuenta que para 2004 habían 48 millones de ucranianos no significa una cantidad exorbitante, empero implicó una movilización sin precedentes contra el régimen de Kuchma (Kuzio 2005b). En Kirguistán las movilizaciones más numerosas fueron en el sur, donde se reunieron hasta cincuenta mil personas en Jalalabad, y entre diez mil y quince mil los manifestantes en Bishkek el 23 de marzo de 2005, muchos de ellos provenientes de otras regiones con la única intención de derrocar al presidente Akayev. A estas manifestaciones se sumaron

cambio político gradual, a nivel gubernamental aún cuando las instituciones políticas y procesos han sido alcanzados. Por otra parte, la función de NED es encontrar y financiar a los líderes demócratas en todo el mundo comprometidos a la lucha por la democracia. Mientras que NDI e IRI se enfocan en temas de gobernabilidad, proceso político y cambio institucional, es decir, elecciones, partidos, parlamentos, activistas civiles y grupos de monitoreo durante las elecciones. Para mayor información sobre la promoción y asistencia de la democracia hacia una propuesta política o de desarrollo (Carothers 2009:14-16).

empresarios independientes, líderes locales y miembros de diferentes redes clientelares (Marat 2006; Lane 2009:122).

Como veremos a continuación, en Ucrania el colapso soviético permitió la realización de elecciones libres y competidas con mayor apertura a los medios de comunicación, mientras tanto en Georgia y Kirguistán la ruptura autoritaria condujo al surgimiento de nuevos gobiernos que utilizaron los mismos mecanismos autoritarios de sus predecesores: fraude electoral y represión a los medios de comunicación (Way 2009:90).

4.2 Transición democrática de Georgia

Después de que Gorbachov liberalizó el régimen político soviético a través del sistema anquilosado bajo el lema de *perestroika* y *glasnost* (Backes 2009:17), algunos países soviéticos aprovecharon las nuevas libertades, organizaron manifestaciones masivas de resistencia contra la hegemonía comunista y demandaron su independencia. Como señala Jonathan Wheatley (2005:44), “el sentimiento de independencia llegó a ser abierta a grado de fortalecer a los radicales que rechazaban cualquier compromiso con las autoridades soviéticas”.

A diferencia de las repúblicas soviéticas, el movimiento de independencia en Georgia⁷⁸ fue la más activa en cuanto a la exigencia de libertades y derechos civiles, elecciones competitivas y soberanía nacional; además aparecieron en la escena política fuerzas nacionalistas bajo la figura de organizaciones y sociedades culturales, de las cuales la primera se fundó el 31 de octubre de 1987 por los intelectuales Zviad Gamsakurdia y Merab Kostava.

La primera sociedad cultural adquirió el nombre del activista político georgiano del siglo XIX, Ilya Chavchavadze, que agrupó a los intelectuales y activistas nacionales más reconocidos quienes, sin embargo, pronto se fragmentaron y crearon otras organizaciones y hasta partidos políticos. Las manifestaciones masivas comenzaron en 1988 y pronto se transformaron en confrontaciones contra las fuerzas del orden. De acuerdo con Guia Nodia (2006:8), el enfrentamiento considerado como punto de inflexión en el proceso político del país, fue la decisión de Moscú de mandar tropas para reprimir las manifestaciones que habían comenzado el 4 de abril de 1989. Cinco días después las tropas usaron gases tóxicos contra los manifestantes civiles y convencidos de la responsabilidad personal de Gorbachov en esta represión, las fuerzas nacionalistas decidieron acelerar la independencia del país.

Al año siguiente, en 1990 dos acontecimientos impulsaron la independencia. En primer lugar, el Soviet Supremo (Parlamento) de Georgia declaró nulo el acuerdo de 1922 por el cual se estableció el régimen soviético; y en segundo lugar, se realizaron las primeras elecciones libres del país que de manera pacífica se transfirió el poder de los comunistas a los nacionalistas. En dicho proceso contendieron el *Partido Comunista*, el *Partido Democrático Nacional*, el *Partido de la Independencia Nacional* y el partido

⁷⁸ Georgia se localiza en el Cáucaso sur. A partir de 1801 fue anexo al imperio Ruso, pero en 1918 proclamó su independencia, estableció un Parlamento y relaciones diplomáticas con varios países hasta 1921 que fue conquistado por los Bolsheviques. Georgia se divide en nueve regiones: Samegrelo y Zemo Svaneti, Guria, Imereti, Ratcha-Lechkhumi y Kvemo Svaneti, Samtskhe-Djavakheti, Mtskheta-Mtianeti, Kvemo Kartli, Shida Kartli y Kakheti. Estas regiones tienen cuyos gobernadores son nombrados por el presidente. Hay 64 municipios y 5 ciudades autónomas: Tbilisi, Batumi, Rustavi, Poti y Kutaisi. Abjazia y Osetia del Sur son repúblicas autónomas que están fuera del control del gobierno central desde que fueron declaradas territorios ocupados por Rusia por la Ley sobre territorios ocupados de 2008. Los Consejos locales son elegidos cada cuatro años y éstos eligen a los presidentes municipales y alcaldes de la ciudad en las ciudades autónomas. Freedom House, *Nations in Transit 2010, Georgia*. Disponible en <http://www.freedomhouse.org/report/nations-transit/2010/georgia>

Sociedad Ilya Justa. Éste último obtuvo la victoria con el 86% de los votos cuyo líder Zviad Gamsakhurdia asumió la presidencia y el 9 de abril de 1991 el país logró independizarse de la Unión Soviética mediante referéndum popular (90% de los votos) (Lanskoj 2008:156; Nodia 2006:9).

Después de la independencia, las regiones autónomas de Abjazia y Osetia del Sur también proclamaron la libre autodeterminación, sin embargo, fueron reprimidas por el gobierno georgiano (Dyczok 2009:189). Este conflicto fue el inicio del reconocimiento de la diversidad étnica que durante décadas las comunidades fueron sometidas por el régimen soviético. De igual manera, la república autónoma de Adjara, a pesar de tener estrecha relación con Tbilisi, proclamó su independencia en 2004 más por motivos religiosos que étnicos (la mayoría de la sociedad profesa el Islam) (Ambrosio 2009:132).

Asimismo, después de anunciar su independencia, la república de Osetia del Sur enfrentó una escalada militar dirigida por Gamsakhurdia (Hash-González 2012:31). Su régimen, a pesar de ser breve - 1990 a 1992-, estuvo caracterizado por conflictos internos sin resolver; es decir, sus opositores radicales nunca reconocieron su legitimidad y desafiaron en todo momento a su gobierno. Excepto los medios de información, que fueron los principales promotores de su régimen, por ejemplo, los únicos dos canales de televisión fueron utilizados por Gamsakhurdia para instar a la población a luchar contra sus enemigos: las fuerzas pro-rusas y la inteligencia soviética (Dyczok 2009:189).

El 6 de enero de 1992 tras una guerra de dos semanas en Tbilisi, se produjo un golpe de Estado. Por ello, Gamsakhurdia huyó a Armenia y tomó el poder un Consejo Militar compuesto por dos miembros: Tengiz Kitovani comandante de la Guardia Nacional y Dzhaba Loseliani, líder de la organización paramilitar Mjedrioni (Caballeros), quienes contaban con el apoyo de los partidos políticos opositores, así como de las elites intelectuales y liberales del país (Nodia 1995:478).

Por su parte, el entonces ministro de Asuntos Exteriores de la URSS y jefe del Partido Comunista georgiano, Eduard Shervanadze, regresó de Moscú y creó un Consejo de Estado para controlar la situación del país. Asimismo, el Consejo Militar fue desmantelado y Shevardnadze junto con Tengiz Kitovani y Dzhaba Loseliani, miembros del Consejo Militar, formaron el Presidium del Consejo del Estado, órgano que tomaría las decisiones más trascendentales.

En las elecciones parlamentarias de octubre de 1992, Eduard Shervanadze⁷⁹ se postuló como líder del Bloque por la Paz, coalición de excomunistas reconvertidos en liberal-conservadores. Sin embargo, al no tener contendientes fuertes fue elegido presidente con el 96% de los votos (Nodia 1995:478; Nodia 2006:11). El Parlamento le confirió poderes de jefe de Estado con competencias efectivas, aunque evitó el término de presidente por el recuerdo de Gamsakhurdia. En segundo lugar quedó el Bloque 11 de Octubre, coalición que tomaba el nombre del día de las elecciones y que integraban el Partido Republicano y el Frente Popular.

Todas las posiciones clave del Gobierno estuvieron en manos de los responsables del golpe de Estado contra Gamsakhurdia y los ministros de Defensa y los Servicios de Seguridad controlaron toda la estructura gubernamental. A pesar de una notable reducción en el nivel de criminalidad, el terrorismo político

⁷⁹ La vida política de Eduard Shevardnadze inició en 1940 cuando se incorporó a la organización Komsomol y más tarde fue nombrado Primer Secretario del Partido Comunista en Georgia. Posteriormente llevó a cabo una campaña contra la corrupción, ganándose la confianza de Gorbachov quien lo nombró Ministro de Relaciones Exteriores. Sin embargo, después del colapso soviético regresó a Georgia y asumió diversos cargos públicos que le permitió en 1995 convertirse en presidente, sustituyendo a Zviad Gamsakhurdia. Posteriormente ante las diversas acusaciones de corrupción y nepotismo durante su gobierno, los georgianos organizaron una serie de protestas y manifestaciones públicas, las cuales incrementaron después de la elección legislativa de 2003 que fue calificada como fraudulenta, exigiendo la renuncia al cargo.

comenzó a convertirse en otro rasgo característico del país. En diciembre de 1994, Giorgi Chanturia líder popular del Partido Nacional Democrático, de oposición moderada, fue asesinado.

Para 1995 se celebraron elecciones presidenciales y fue reelecto Shevardnadze, mientras que el partido la Unión de Ciudadanos de Georgia (*Citizens' Union of Georgia, CUG*), obtenía la mayoría en el Parlamento con el 41.75% y otros partidos considerados de oposición: la Unión de Renacimiento logró 26.58% de los votos y el partido *Industria salvará Georgia* obtuvo el 7.08% (Nodia 2006:13). El 26 de noviembre de ese año, Shevardnadze prestó juramento y para la coordinación del Consejo del Gabinete se nombró a un ministro de Estado. En dichas elecciones no se escucharon reclamos de la oposición denunciando irregularidades.

Shevardnadze adoptó el sistema jurídico estadounidense: Código Civil, Código de Procedimientos Civiles, Código Penal, Código Fiscal, Código Administrativo, etc. Incluso la nueva Constitución fue en gran medida una réplica de la estadounidense. Así, sus estrechos vínculos con Occidente facilitaron su ingreso al Consejo de Europa en 1999 (Nodia 2006:14).

Por otra parte, la relación del Ejecutivo con el Legislativo fueron positivas, incluso el Legislativo asumió mayor responsabilidad en la toma de decisiones. De esta manera, el presidente del Parlamento y líder del partido CUG, Zhvania se convirtió en el segundo líder político después del presidente Shevardnadze. Zhvania aglutinó a un grupo de jóvenes que habían trabajado o estudiado en Europa y Estados Unidos, uno de ellos fue Mikheil Saakashvili, presidente de la Comisión Parlamentaria y responsable de la agenda política, otro miembro fue Nino Burjanadze que posteriormente se convertiría en presidente del Parlamento (Nodia 2006:14; Mitchell 2009:7).

En las segundas elecciones presidenciales del 9 de abril de 2000, el presidente Shevardnadze obtuvo la victoria con 78.82% de los votos. Su mayor rival, el líder comunista Jumber Patiashvili, consiguió sólo 16.66% de los votos. La oposición en bloque liderado por Patiashvili negó la victoria de Shevardnadze, mientras que la OSCE y el Consejo Europeo señalaron serias irregularidades, como la falsificación de las papeletas, la parcialidad mostrada durante la campaña por los medios de comunicación controlados por el gobierno y la escasa transparencia en el conteo de votos. En la República Autónoma de Adjara los partidos de oposición denunciaron graves violaciones durante el proceso, como varios colegios electorales no fueron instalados (Freedom House 2003).

Shevardnadze permitió cierto espacio de libertades políticas y civiles, pero con escasas condiciones para una genuina participación y competencia políticas; a partir de entonces el régimen político fue clasificado como híbrido. De esta manera, su principal método para gobernar fue cooptar a los representantes de los diferentes grupos de poder y mantener una élite basada en una estructura de redes clientelares alrededor de la personalidad del presidente. Además, a diferencia de sus colegas en otros países exsoviéticos, no había levantado un aparato represivo policiaco o un partido con voluntad hegemónica capaces de suprimir los movimientos civiles.

Con todo, las elecciones de 2000 dieron cuenta del descontento de la población debido al escaso crecimiento económico, ausencia del Estado de derecho y la corrupción. Por su parte, el entonces Ministro de Justicia Mijail Saakashvili, que había encabezado el Comité Anticorrupción del parlamento, presentaba su renuncia el 19 de septiembre de 2001 bajo el argumento que le parecía "inmoral" continuar trabajando con un presidente que era incapaz de cumplir sus promesas electorales como erradicar la corrupción

(Mitchell 2009).

4.2.1 La participación de la Sociedad Civil durante la liberalización política

Durante la gestión de Shevardnadze el debate público sobre asuntos políticos y la observación pública de las actividades del gobierno eran ampliamente permitidos. Asimismo, las organizaciones no gubernamentales (ONG) tuvieron gran impacto en la agenda política a partir de la interacción con los partidos políticos, los medios de comunicación y grupos de presión. A partir de la creación del Instituto para las Relaciones Americano-soviéticas (*Institute for Soviet American Relations*) en 1994 –encargado de financiar a las ONG–, se registraron alrededor de 3,200 ONG y para diciembre de 2001 aumentaron a 3,848 según la *Fundación Horizonte y Centro de Información Técnica Internacional*. En 2003, el registro aumentó a 5000 asociaciones enfocadas a diversas áreas como derechos de la mujer, procuración de justicia y medio ambiente (Ó Beacháin 2010:20). Por tal motivo, Georgia fue considerado por Estados Unidos y Europa un ejemplo exitoso de transición democrática, lo que implicó que estos países otorgaran mayor financiamiento para la transición democrática. Así, entre 2001 y 2003 Georgia recibió de Estados Unidos 268.8 millones de dólares, mientras que la Unión Europea y la Fundación George Soros otorgaron más de mil millones de dólares (Mitchell 2009:5).

De esta manera, a partir de septiembre de 2006 con la Ley de Subvenciones se exoneró de impuestos a las ONG y se concedió ampliar libertad para que financien actividades altruistas para reducir su obligación fiscal, toda vez que de acuerdo al Código Fiscal de 2004, las ONG se obligaban a revelar sus ingresos y las actividades que desarrollaban ante las autoridades fiscales (Freedom House 2007).

La importancia que habían adquirido las ONG fue en ascenso a grado de participar en la política, según lo señalado en el Código Electoral de 2001, es decir presentaban agendas claras y tenían el derecho a registrar candidatos ante la Comisión Central Electoral. De acuerdo con una encuesta realizada en 2005 por el Centro de Investigaciones Estratégicas y Desarrollo (*Center for Strategic Research and Development of Georgia CSRDG*), el 42.8% de los encuestados señalaron que las organizaciones de la sociedad civil tuvieron un impacto importante en el desarrollo de la democracia (Freedom House 2006).

En efecto, estas organizaciones mantienen una estrecha relación con los diferentes medios de comunicación. Si bien la mayor parte de los medios de comunicación estaba dominado por las empresas privadas, sólo tres televisoras –Rustavi-2, Imedi y Mze– se consideraron como independientes el transmitir reportajes de noticias, programas de debate entre candidatos y de investigación legal. En 1997 Shevardnadze intentó cerrar la estación Rustavi-2, en cuyo canal debatían sin censura especialistas y académicos sobre las acciones del gobierno. Por tal motivo, en 2001 el Ministerio de Justicia basado en la presunta evasión fiscal, intentó por segunda ocasión cerrar la televisora, lo cual derivó en un monumental escándalo político y gran manifestación pública, debido a la violación al artículo 24 constitucional relativo a la prohibición de la censura en medios de comunicación (Freedom House 2003).

A pesar de que en la Constitución se encuentran los derechos y libertad de expresión que gozan los periodistas, no ha sido suficiente el esfuerzo ante el acoso y abuso de las autoridades tras exponer los casos de corrupción oficial. Por ejemplo, en junio de 2002 el alcalde de Bolnisi agredió físicamente a un periodista que intentó dar a conocer las violaciones a las elecciones locales, otro caso fue en septiembre de

ese año, donde 20 agentes de policía irrumpieron en una estación de televisión local en Zugdidi, rompiendo equipo e instalaciones, porque la estación colaboró con el programa 60 Minutos de la televisión Rustavi-2 en un informe sobre la participación de la policía en el contrabando de gasolina de Abjasia (Freedom House 2003).

Con respecto a la prensa escrita, hay en el país tres agencias de distribución de periódicos, una es estatal desde 1996 mientras que las otras dos -agencia *Sakpresa* y *Presinfo*- son de capital privado. Uno de los problemas que enfrentan los medios impresos es la falta de calidad en la información y financiamiento, incluso algunos analistas señalan que se trata de un "periodismo comisionado" porque los grupos de interés político y económico pagan por los informes que son difundidos por los periódicos a fin de desacreditar a sus opositores (Freedom House 2003).

Para los funcionarios de alto nivel, los medios de comunicación independientes son considerados "antiestatales", por lo que sugirieron una legislación más restrictiva. Así, en septiembre de 1996 fue adoptada la "ley sobre secretos de Estado" en la que se establecía que ante un tema de seguridad nacional, los medios, los servidores públicos o periodistas que filtren información confidencial, incluyendo aquellos casos de corrupción, serán sujetos a proceso penal (Freedom House 2003).

Con todo, el régimen de Shevardnadze, según Carothers, estuvo caracterizado por un "pluralismo irresponsable" y un sistema de partidos débil; a ello incluimos que para el registro de partidos y candidatos presidenciales se requirieron 50,000 firmas⁸⁰ -según el Código Electoral del Georgia- y en noviembre de 2002 la lista de partidos fue de 156 candidatos que además de ser poco activos y conocidos por el electorado, tenían pocas posibilidades de hacer contrapeso al partido hegemónico: la Unión de los Ciudadanos de Georgia, creado por Shevardnadze en 1993 y que gozaba de amplia mayoría en el Parlamento entre 1995 y 2001. Sin embargo, tras su disolución en 2001 se crearon tres partidos que se convirtieron en bloque de la oposición: Movimiento Unido Nacional liderado por el ministro de Justicia Mikheil Saakashvili; partido Demócratas Unidos encabezado por el presidente del Parlamento Zurab Zhvania y el Nuevo partido de los Derechos (Nodia 2006:18). En las elecciones parlamentarias de noviembre de 2003, miles de ciudadanos se reunieron frente al edificio del Parlamento para exigir la renuncia del presidente Shevardnadze y la celebración de elecciones presidenciales. Este movimiento social se convirtió en una revolución de color que contribuyó a que el líder de la oposición accediera al poder, gracias al financiamiento de países y organizaciones extranjeras que influyeron en la capacidad de organización y movilización de la ciudadanía con el propósito de derrocar al líder autoritario (Bunce, McFaul y Stoner-Weiss 2010:155).

4.2.2 La Revolución de las Rosas

Los georgianos han ejercido su derecho a manifestarse y organizarse, no solo para protestar contra los movimientos separatistas y lograr su independencia, sino además para derrocar a regímenes autoritarios como sucedió en la revolución de color denominada las Rosas.

Las elecciones que se llevaron a cabo el 2 de noviembre de 2003 reflejaron un fraude a gran escala

⁸⁰ Se le negó el registro a 2 partidos entre 1999 y 2001: Virk un grupo étnico armeniano de Javakheti que al amparo de la Ley de 1997 sobre asociaciones políticas de los ciudadanos quedó prohibido los partidos con ideología religiosa y en 2001 el Ministerio de Justicia negó el registro de Mkhedrioni un partido integrado por miembros de la milicia por sus presuntos vínculos con los terroristas e implicado en el intento de asesinato de Shevardnadze en agosto de 1995 (Freedom House, Nations in Transit, 2002).

(Hash-González 2012:14; Kalandadze 2009:1409; Mitchell 2009:58). Después de haber cerrado los colegios electorales, el Comité Central Electoral anunció los resultados preliminares, los cuales distaban de aquellos obtenidos por las encuestas de salida organizadas por el *Grupo de Estrategia Global Estadounidense (American Global Strategy Group)* que junto con cuatro organizaciones georgianas -Grupo Consultivo de Negocios, Centro de Investigación Sociológica, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Ilya Chavchavadze y Sociedad Internacional para las Elecciones Justas y la Democracia-, monitorearon el proceso electoral (Ó Beacháin 2010:14; Mitchell 2009:58). Como se muestra en la Tabla 4.2, según cifras oficiales, el bloque del Presidente Shevardnadze *Por una Nueva Georgia* (bloque propresidencial formado por el partido Unión de Ciudadanos de Georgia, el Partido Socialista y la Unión Cristiano Demócrata) obtuvo el 21,3% de los votos y la *Unión Renacimiento Democrático* de Abashidze alcanzó el 18,08% de los votos, el total de votos obtenido por el bloque progobierno fue de 40,1%; mientras que el Movimiento Nacional de Saakashvili, conformado por cuatro partidos de oposición obtuvieron el 46.7%. Sin embargo, según datos del *Grupo de Estrategia Global Estadounidense*, el bloque pro-gobierno obtuvo el 27% de los votos y no el 40,1% como lo anunció el Comité Electoral, en tanto que el bloque opositor logró el 61.9% de los votos totales, es decir, un 29% más.

Tabla 4.2— Resultados de los comicios presidenciales de 2003

Partidos	Comité Electoral (resultados en%)	Central (resultados)	Grupo de Estrategia Global (resultados en %)
Por una Nueva Georgia	21.3		18.9
Unión Renacimiento Democrático	18.8		8.1
Total por bloque pro-gobierno	40.1		27
Movimiento Nacional	18.1		26.3
Partido Laborista	12.4		17.4
Demócratas de Burjanadze	8.8		10.2
Nuevos Conservadores	7.4		8
Total por bloque de oposición	46.7		61.9

Fuente: Nodia Ghia, *et al.* 2006:20

En el mismo sentido, la estación de televisión Rustavi-2 (canal independiente que Shevardnadze intentó cerrar en 2001) difundió los resultados preliminares anticipando la victoria del partido *Movimiento Nacional* de Saakashvili con 26.60%, y los otros tres partidos de oposición –Laboral, los Demócratas de Burjanadze y Nuevos Conservadores- sumaron el 35,6% de los votos totales, muy por encima del 18,9% de votos obtenidos por el partido de Shevardnadze *Por una Nueva Georgia* (Backes 2009:72; Ó Beacháin 2010:14; Mitchell 2009:59). Por su parte, la organización Sociedad Internacional para las Elecciones Libres y la Democracia informó a la opinión pública a través de las televisoras Rustavi-2 e ImediTV, las sospechas de fraude en el proceso electoral. Hizo hincapié en prácticas como la intimidación y violencia (en la región de Kvemo Kartli llegaron personas con pistolas irrumpiendo los colegios electorales y en la ciudad de Ajara se robaron urnas), el “voto carrusel” (las personas se dirigían a diferentes colegios electorales para emitir su voto más de una vez).

De igual manera, otras ONG y 450 observadores internacionales provenientes de EE.UU., OSCE, Consejo de Europa y Parlamento Europeo, presentaron los informes del proceso electoral en los cuales

señalaron que las elecciones estuvieron por debajo de los estándares internacionales y mostraron deficiencias en el sistema, incluyendo la manipulación del padrón electoral, ya que supuestamente se registraron a 3,178,583 votantes pero el Comité Central Electoral tenía un registro de 2,130,000 electores, por tanto 1,048,583 personas no aparecieron en la lista de padrón, entre ellos se encontraba Saakashvili, cuyo nombre no figuraba en el padrón de electores del colegio electoral cercano a su domicilio en Tbilisi (Mitchell 2012:9).

Por su parte, Shevardnadze anunció a los medios de comunicación que los comicios se habían realizado de manera transparente y se comprometió a cooperar con todas las fuerzas políticas que obtuvieron representación parlamentaria. No obstante, Saakashvili rechazó los resultados calificados como fraudulentos y junto con activistas y políticos de la oposición, salieron a las calles a demandar el reconocimiento de la victoria de la oposición además de la renuncia de Shevardnadze que había gobernado por más de una década bajo amenazas, corrupción y coerción.

Estas manifestaciones fueron organizadas no sólo por las diversas ONG, sino particularmente por los líderes políticos: Saakashvili líder del Movimiento Nacional, Burjanadze del partido los Demócratas, Natelashvili del Partido Laborista, David Gamkrelidze del partido de los Nuevos Derechos, Ivane Mamuka Giorgadze del partido Popular, Dzhumber Patiashvili del partido Comunista y líder del bloque Ertoba (Unidad) y Akaki Asatiani de la Unión de Tradicionistas Georgianos (Nodia 2006:20). Cabe mencionar que la Fundación para la Sociedad de Georgia o Fundación Soros financió a Saakashvili y a su grupo de activistas prodemocráticos para trasladarse a Serbia a consultar a los activistas que habían derrocado a Slobodan Milosevic en el año 2000⁸¹ (Fairbanks 2004:115). A través de dicho financiamiento se creó la ONG denominada *Kmara (suficiente)*, encargada de entrenar a los activistas mediante técnicas y procedimientos no violentos.⁸² Como resultado se redactó a fines de 2002 un documento denominado "Diez pasos para la Libertad" (*Kmara*), que fue una lista de problemas vitales que deben ser resueltos mediante la cooperación con las fuerzas de la oposición: la democracia, integridad territorial, el retiro de bases militares rusas, la corrupción y los medios de comunicación. Cabe mencionar que la cuantiosa financiación a las ONG no fue lo que garantizó el éxito e influencia de la movilización popular sino el descontento de la ciudadanía que exigía la renuncia de Shevardnadze, así como la celebración de nuevos comicios (Lansky 2008:155).

El 20 de noviembre de 2001 la CEC publicó los resultados finales de las parlamentarias y por tanto, anunció el reparto de los escaños tanto los obtenidos por las listas según el sistema proporcional, así como los candidatos uninominales según el sistema mayoritario. El bloque pro-presidencial obtuvo 139 legisladores, logrando la mayoría absoluta y el bloque de la oposición consiguió 52 legisladores. Dos días después un grupo de políticos y activistas que sostenían una rosa roja -símbolo de miles de personas que habían salido a las calles semanas antes de los comicios-, encabezados por Mikheil Saakashvili,

⁸¹ Con fondos y asistencia de ONG's como el *German Marshall Fund* o el *Soros Foundation*, perfeccionaron su conocimiento y crearon una empresa de consulta privada de expertos en revoluciones, *Canvas Group*, que de acuerdo a su entonces presidente Director General, el serbio Srđja Popovic, es una empresa privada pero registrada como una ONG para no pagar impuesto. Fueron los veteranos del movimiento Optor -movilización popular que contribuyó a la renuncia del presidente serbio Slobodan Milosevic-, que financiador por Soros en Georgia empezaron el movimiento *Kmara* utilizando técnicas de marketing aplicadas en la organización de la movilización política. Además sus técnicas no son exclusivas de los promotores de la democracias, sino de quién paga por sus servicios.

⁸² El académico Gene Sharp define los medios no violentos como una técnica de acción socio-política para tomar el poder en un conflicto sin el uso de la violencia, en otros términos, estos grupos utilizan tácticas que por sí mismas se excluyen del proceso político convencional (votación, organización de grupos de interés o negociación). Sharp es autor de diversos textos como *From dictatorship to democracy*, *The politics of nonviolent action*, *National Security through civilian-based defense*, *Social power and political freedom*, *Power and struggle*, entre otros, y fundador de la Institución Albert Einstein, es reconocido por sus destacadas aportaciones a la teoría del poder y su metodología para la deslegitimación de la violencia, a través de la construcción de movimientos de resistencia no violentos como alternativa de oposición a regímenes dictatoriales y totalitarios.

irrumperon la primera sesión del Parlamento para exigir la renuncia del presidente Eduard Shevardnadze quién se encontraba sentado en la tribuna dirigiéndose a los miembros del Parlamento.

Al día siguiente, Saakashvili, Zurab Zhvania y Nino Burjanadze con apoyo de miles de activistas exigieron la renuncia de Shevardnadze (Nodia 2006: 20; Backes 2009:73; Ó Beacháin 2010:15; Mitchell 2012:3), quién abandonado por sus aliados y bajo la presión popular, dimitió al día siguiente. Finalmente la Corte Suprema anunció la celebración de nuevas elecciones, mientras que Burjanadze presidente del Parlamento se convertía en presidente interino como se estipulaba en la Constitución. Asimismo, Zhvania asumía el cargo de secretario de Estado (jefe del Gabinete en ausencia del puesto de primer ministro) y Saakashvili se postuló como candidato a la presidencia (Fairbanks 2004:110).

Los comicios se celebraron el 4 de enero de 2004, en los cuales Saakashvili de 36 años fue electo presidente con el 96% de los votos a su favor (Freedom House 2005; Mitchell 2009:1). Su victoria generó una gran expectativa en la sociedad georgiana que vio en el programa político del Presidente, así como la llegada de un nuevo líder, la esperanza de la salvación del país. Entre sus promesas al asumir la presidencia destacaron: erradicar las corruptelas en el Ejecutivo y la administración pública, diseñar reformas profundas en torno al sistema educativo, racionalización de la administración, mejoramiento en el nivel de vida de la sociedad. Sin embargo, el mayor desafío fue recuperar la integridad territorial del país devastada por conflictos étnicos entre abjasios, sudosetios y adzharios (Bunce, McFaul, Stoner-Weiss 2010:187). Por último, se comprometió a elevar los estándares de vida de los georgianos y aprovechar la condición de tránsito de Georgia entre Occidente y Oriente, ya que sirve de pasillo de mercancías en la plataforma euroasiática y de exportación de petróleo de Azerbaiyán y del gas de Asia Central a través de la ruta hacia Turquía, el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan y de las rutas marítimas con término en los puertos ucranianos y rusos del mar Negro (Nodia 1995:480).

Con todo, Saakashvili y su Movimiento Nacional Unido asumieron un liderazgo indiscutible que no les dotó la revolución, sino que junto con otros políticos de la oposición -Burjanadze del Partido Demócratas Unidos y Shalva Natelashvili del Partido Laborista-, alcanzaron altos niveles de popularidad (Nodia 2006:21). Estos jóvenes reformistas expresaron su compromiso con desarrollar instituciones democráticas, pero una vez en el poder enmendaron la Constitución a su voluntad, situación que agravaría la incipiente democracia georgiana. Así, los cambios a la Constitución en febrero de 2004 debilitaron al Parlamento (se redujo el número de diputados de 235 a 150), además el monopolio ejercido por el partido gobernante (Movimiento Unido Nacional controla más de dos terceras parte del Parlamento) permitió al presidente gobernar con amplios poderes sin necesidad de coaliciones políticas (Freedom House 2006 y 2010; Nodia 2006:28). Como bien señala Miriam Lansky (2008:160), luego de tomar protesta como presidente, Saakashvili impulsó una serie de reformas constitucionales que ampliaron el poder presidencial, convirtió al Parlamento en simple ejecutor de las iniciativas del Ejecutivo, instaurando un sistema superpresidencialista y alejándose cada vez más de la instauración de un sistema de pesos y contrapesos (Rimple 2013).

Sin embargo, la principal cuestión acerca del desarrollo democrático de Georgia fue confirmar si el cambio de poder resultado de la Revolución de las Rosas en noviembre de 2003 dio lugar a la creación de un sistema de instituciones democráticas y la transferencia de poder. En este sentido, dentro del marco de las instituciones políticas democráticas se encuentran los partidos políticos, que son los canales entre el gobierno y la ciudadanía. Como señala Ghia Nodia (2006:30), "en las democracias consolidadas, los

principales actores en competencia por el poder son los partidos políticos, por lo que el desarrollo de una democracia estable en Georgia es difícil concebir a menos que se establezca un sistema viable y sostenible de partidos políticos". Pero ante la deficiencia sustancial del sistema electoral, fue evidente la falta de partidos políticos fuertes y estables que compitan en diferentes niveles, dado que los partidos políticos más influyentes fueron vistos como máquinas para garantizar el apoyo a los líderes individuales en lugar de constituir vehículos para movilizar a los ciudadanos en torno a las distintas opciones políticas.

Por tanto, más que "avance" en la construcción de la democracia, lo que en realidad mostró la Revolución de las Rosas fueron los problemas centrales del régimen híbrido georgiano, es decir, la ampliación de los poderes del presidente frente al Parlamento, la falta de transparencia política y la gobernabilidad ineficaz en las regiones. Incluso para algunos académicos, Georgia fue percibido como un Estado fallido debido a la concentración del poder en el Ejecutivo y la omnipresencia de la corrupción en todos los sectores de la sociedad (Rimple 2013; Hash-González 2012:35). Como se mencionó anteriormente, entre sus compromisos se encontraba luchar contra el crimen organizado y la corrupción, mediante una nueva legislación anticorrupción, la cual fue ineficiente.

4.2.3 La influencia de la corrupción ante la incipiente democratización

La corrupción y el poder del crimen organizado han sido los principales obstáculos para el desarrollo político y económico en los países exsoviéticos. En el caso de Georgia, la Iniciativa Anticorrupción se implementó a partir del año 2000 cuando el gobierno de Shevardnadze creó un grupo de trabajo encargado de elaborar un programa nacional de lucha contra la corrupción. Al año siguiente, el régimen de Shevardnadze implementó algunos programas para combatir la corrupción en diversas áreas como la liberalización del sistema empresarial, mejor gestión de finanzas públicas, eficiencia en la gobernabilidad, reforma de los cuerpos de seguridad, sistema educativo y administración pública. Pese a ello, no se registró ninguna mejora con respecto a la lucha contra la corrupción; de acuerdo con el Índice de Corrupción de Transparencia Internacional 2002, Georgia fue clasificado uno de los países más corruptos, debido a que ocupó el lugar 85 de una lista de 102 y para 2003 descendió al lugar 124 de una lista de 133 países (Aprasidze 2010; Nodia 2006:16).

Por consiguiente, en el año 2001 el presidente Shevardnadze emitió decretos sobre medidas específicas para aumentar la transparencia en las instituciones, reduciendo con ello el control excesivo gubernamental y supervisando los ingresos y gastos de los funcionarios públicos. De ahí la aprobación de la Ley Anticorrupción en 2002, mediante la cual el Estado podía confiscar bienes muebles e inmuebles de servidores públicos que no comprobaran el origen de su patrimonio. A los meses siguientes de su entrada en vigor se reformó la ley, en particular, el apartado de confiscación de bienes, toda vez que "violaba el principio de presunción de inocencia y favorecería una serie de denuncias por presunto patrimonio indebido contra miembros del Ejecutivo" (Marat 2006:112).

A diferencia de Shevardnadze que no sometía a investigación a los funcionarios públicos de alto nivel y allegados a su gobierno, el gobierno de Saakashvili firmó el decreto denominado Plan de Acción Nacional Anticorrupción en junio de 2005, a través del cual los funcionarios públicos de alto rango (Legisladores, Ministros y Directores) serán sometidos a rendición de cuentas y de comprobarse algún ilícito serán sujetos

a proceso penal. No obstante, el sistema judicial estaba plagado de inconsistencias en la interpretación y aplicación de la ley, dado que algunos funcionarios allegados al presidente e implicados en casos de corrupción no fueron detenidos (Freedom House 2006; Fuller 2009).

Al año siguiente, en 2006, el presidente ratificó la Convención Penal contra la Corrupción del Consejo de Europa. Sin embargo, la lucha contra la corrupción no produjo resultados positivos. En particular por la falta de consenso en el Parlamento con respecto al tema y la falta de transparencia de las instituciones públicas. Fue a partir de 2009 que se redujo ligeramente el nivel de corrupción en el país, ya que de acuerdo a Transparencia Internacional en ese año ocupó el puesto 66 entre 180 países (Aprasidze 2010; Nodia 2006:16).

4.2.4 La instauración del régimen híbrido

Las tensiones latentes que se habían acumulado entre el gobierno y la oposición desembocaron en una crisis que estalló en septiembre de 2007. Lo anterior debido a la detención de Irakli Okruashvili, ex ministro de Defensa, quién hizo público la creación de un nuevo partido de oposición *Por una Georgia Unida* y acusó a Saakashvili de una serie de actos ilícitos: liberar a un familiar que había sido arrestado por extorsión, ordenar el asesinato del multimillonario dueño de la televisora Imedi TV, Arkadi Badri Patarkatsishvili y encubrir la muerte en febrero de 2005 de Zurab Zhvania, ex líder del Partido los Verdes y ex presidente del Parlamento (Freedom House 2007 y 2008). En consecuencia, Okruashvili y varios de sus colaboradores fueron detenidos dos días después por cargos de crimen organizado, lo que provocó una manifestación masiva el 28 de septiembre no sólo por los arrestos sino además por la campaña anticorrupción selectiva y políticamente motivada por medio del cual, la elite política podía cometer delitos sin ser castigados (Lanskoj 2008:162).

A partir del 2 de noviembre de 2007, multitudes de hasta cincuenta mil personas pacíficamente reunidas en Tbilisi exigieron la renuncia del presidente Saakashvili, pero fueron reprimidas con violencia dejando un saldo de 500 personas heridas. Después de cinco días, Saakashvili declaró del estado de emergencia por 15 días y prohibió a las televisiones privadas informar estos hechos (Lanskoj 2008:154; Puddington 2008:69). De acuerdo con los observadores nacionales y la organización *Human Rights Watch*, la policía utilizó la fuerza durante todo el día, golpeando a los manifestantes entre quienes se encontraba el Ombudsman de derecho humanos y líder de la oposición Koba Davitashvili, a pesar de haberse identificado ante los policías.

Para detener la crisis, Saakashvili anunció elecciones presidenciales anticipadas que se realizaron el 5 de enero de 2008 y según los resultados oficiales, éste ganó la reelección para un segundo mandato al obtener el 53.47% de los votos (los suficientes para evitar la segunda vuelta), seguido por el candidato del bloque opositor Levan Gachechiladze del Consejo Nacional Unido fundado en 2007, quién recibió el 26% y los otros cinco candidatos de la oposición quienes obtuvieron pocos escaños: Patarkatsishvili ganó 7.1%; David Gamkrelidze del Partido de los Conservadores obtuvo 4%; Shalva Natelashvili del Partido Laborista recibió el 6.5% y los otros dos candidatos alcanzaron menos de 1% cada uno (Lanskoj 2008:164).

Las elecciones fueron monitoreadas por 1,641 observadores internacionales y 62,115 observadores nacionales que informaron de las violaciones sustanciales al procedimiento y manipulaciones a fin de

asegurar la victoria de Saakashvili y el partido Movimiento Nacional Unido (Fuller 2009). En el mismo sentido, la OSCE informó que el proceso electoral no cumplió con los estándares internacionales debido a que en distintas zonas hubo irregularidades, que iban desde la intimidación electoral, las listas de electores inexactas hasta el mal conteo de votos. Por tanto, la oposición no reconoció los resultados oficiales y llamó a una segunda vuelta electoral entre el candidato Gachechiladze y Saakashvili, por lo que ante el rechazo del gobierno iniciaron las manifestaciones masivas de más de 200, 000 personas, compuesto en su mayoría por estudiantes universitarios que habían asumido un papel activo en los asuntos internos, como fue el movimiento estudiantil *Kmara* que ayudó a impulsar a Saakashvili al poder durante la Revolución de las Rosas en 2003 (Lanskoy 2008:165).

Otra crisis política se debió al apoyo de dos televisoras, Maestro y Kavkasia, a la oposición, que difundieron las manifestaciones organizadas por los grupos de oposición y activistas de la sociedad civil que exigieron la renuncia del presidente y la celebración de nuevas elecciones nacionales. En respuesta Saakashvili inició una segunda ola de reformas democráticas, creó una comisión estatal para elaborar un nuevo código electoral y anunció medidas para aumentar la independencia de los medios de comunicación y del poder Judicial (Freedom House 2010). Sin embargo, no quedaba claro la forma en cómo el gobierno estaría dispuesto a poner en práctica dichas reformas.

Después de dos años de negociación, fue hasta 2011 que entró en vigor el nuevo Código Electoral, el cual introdujo importantes mejoras al sistema electoral, sobre todo el marco institucional para llevar a cabo una campaña justa y equitativa, elecciones libres y competitivas, el número de escaños en el Parlamento se mantiene sin cambios a 150, de los cuales 73 miembros serán elegidos en circunscripciones para un solo mandato y 77 a través de listas de partido. Asimismo, cualquier partido político o bloque recibiría un mínimo de 6 escaños en el Parlamento acrecentando las posibilidades de los partidos pequeños a participar más activamente en el Parlamento (Rimple 2013).

De la misma manera, el Parlamento aprobó la enmienda a la Constitución que transita de un sistema semipresidencialista a uno parlamentario mixto, en el cual se reducen los poderes del Ejecutivo, es decir el presidente seguirá siendo Jefe de Estado y comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, pero no tendrá el derecho de presentar el presupuesto del Estado, iniciar leyes o ser el líder de un partido político (Rimple 2013). Con ello daba fin al monopolio ejercido por el Presidente ya que entre marzo de 2004 a octubre de 2012, reorganizó su gabinete de ministros a su antojo y aprobó leyes con poco o ningún debate público.

Finalmente en las elecciones parlamentarias de octubre de 2012, dio lugar a la primera transferencia pacífica de poder a través del voto. Después de una agresiva campaña electoral, el partido gobernante *Movimiento Unido Nacional* fue derrotado por el *Movimiento Sueño de Georgia*, una coalición de seis partidos de la oposición liderado por el multimillonario Bidzina Ivanishvili quien se convirtió en Primer Ministro y se comprometió a establecer la “verdadera” democracia en el país, mantener una política exterior de orientación occidental y restablecer los lazos económicos y culturales con Rusia (Rimple 2013). Sin embargo, el *Movimiento Sueño de Georgia* no tiene suficientes escaños en el Parlamento para modificar la Constitución, mientras que el *Movimiento Unido Nacional* aún desempeñaba un papel importante, lo cual hizo difícil para los legisladores alcanzar un consenso sobre las medidas que fortalecerán a las instituciones.

4.3 Hacia la transición democrática en Ucrania

Al igual que en Georgia, los líderes que protagonizaron la revolución de color en Ucrania tuvieron como propósito llevar al país por el rumbo de la democratización, alejándose del autoritarismo que pervivió desde la época soviética hasta principios del siglo XXI. Sin embargo, como veremos en este apartado, no fueron las manifestaciones masivas las que provocaron la caída del líder autoritario, sino la falta de legitimidad del régimen autoritario para mantenerse en el poder ante la amplia campaña y formación de coaliciones entre la oposición política y grupos de la sociedad civil (Kuzio 2005a:129). Por tanto, la Revolución Naranja fue el parteaguas de cambio de régimen político que desde fines de los noventa se venía gestando.

Al obtener su independencia -mediante referéndum el 1 de diciembre de 1991 el 90.3% votó a favor- (Wolchik 2008), fue electo presidente Leonid Kravchuk, miembro del Politburó del Partido Comunista Ucraniano al salir vencedor en los comicios con el 61.6% de los votos frente al opositor Vyacheslav Chornovil del Rukh o *Movimiento Popular para la Reestructuración* que obtuvo el 23.3% de los votos.

Durante su gestión, Kravchuk no logró consolidar el poder. Su fracaso se atribuyó en gran medida a la debilidad del sistema de partidos, el cual no logró apoyo de ninguna fuerza política en el Parlamento (*Verkhovna Rada*). Esta falta de apoyo se reflejó cuando el Verkhovna Rada rechazó a los ministros designados por Kravchuk, obligándolo a nombrar ministros con bases de apoyo independientes y débil lealtad al presidente, que posteriormente se unieron a los partidos de oposición. En 1992 por presión del Verkhovna Rada, Kravchuk se vio obligado a nombrar a Leonid Kuchma como su Primer Ministro (Levistky y Way 2010b:215).

A los meses siguientes Kravchuk con apoyo de su Primer Ministro Leonid Kuchma debía finalizar la grave crisis económica -resultado del hundimiento de los viejos gigantes industriales de propiedad pública, y ante la falta de leyes y códigos reguladores favorecieron el desarrollo de compañías privadas-, que erosionó el apoyo público y fomentó la protesta social (Sasse 2010:102).

Después de una larga huelga de mineros en Donetsk y varias manifestaciones en la capital Kiev, Kravchuk aceptó llevar a cabo elecciones presidenciales en junio de 1994. Sin embargo, a principios de 1994 cambió de opinión y en su intento de emular el golpe de Estado perpetrado por Yeltsin en Moscú, intentó cerrar el Parlamento y posponer las elecciones. A diferencia de Yeltsin, Kravchuk no logró apoyo de Occidente y tampoco de las fuerzas de seguridad incluyendo el Ministerio del Interior, por lo que no tuvo más remedio que abandonar el Verkhovna Rada y permitir la celebración de elecciones en junio de ese año. En la contienda electoral participaron Leonid Kuchma exPrimer Ministro -quién había sido destituido a fines de 1993- y Kravchuk. Aunque las elecciones presidenciales del 26 de junio de 1994 fueron no competitivas ni justas -la cobertura de los medios de información fue imparcial, ya que Kravchuk manipuló a los medios y clausuró temporalmente la única estación de televisión-, salió victorioso Kuchma en la segunda ronda electoral con el 52% de los votos (Levistky y Way 2010b:216).

Los habitantes de las regiones meridionales y orientales votaron por Kuchma y los electores de las regiones occidentales otorgaron su voto al candidato reeleccionista Leonid Kravchuk. En la primera vuelta Kravchuk ganó con el 37.6% de los votos frente al 31.2% de Kuchma, al que le siguieron Oleksandr Moroz del Partido Socialista de Ucrania y el liberal Volodymyr Lanovol. Pero en la segunda vuelta, el 10 de julio, el voto útil de la izquierda le otorgó la victoria a Kuchma y a partir del 19 de julio de 1994 asumió la presidencia

para un periodo de cinco años.

Para comprender los límites de la democracia y las razones por las cuales el autoritarismo nunca llegó a consolidarse en el país, necesitamos analizar las bases políticas e institucionales del régimen de Kuchma. Bajo el régimen de Kuchma, en Ucrania⁸³ se instauró un régimen híbrido de tipo autoritario competitivo sobre dos pilares: primero, un conjunto de instituciones formales autoritarias y procesos que sirvieron para acosar a los opositores y falsificar resultados durante la elección y; segundo, una coalición de fuerzas oligárquicas en el Parlamento y en la administración, organizadas conjuntamente para apoyar al presidente (Way 2005:134).

De esta manera, Kuchma construyó una base de apoyo entre los oligarcas. Estos individuos millonarios y políticamente influyentes que obtuvieron su fortuna a través de la privatización de monopolios estatales, se unieron al Parlamento para obtener inmunidad, pero otros crearon partidos para la protección de sus propios intereses económicos, como el Partido de las Regiones liderado por dos oligarcas Mykola Azarov y Víctor Yanukovich, el Partido Patria de Yulia Tymoshenko y el Partido Democrático Social (Unidad). Asimismo, se apoderaron de los medios de información, por ejemplo el oligarca Víctor Medvedchuk compró tres importantes estaciones de televisión: UT-1, Inter y 1+1, y su yerno Victor Pinchuk adquirió las televisoras STB, ICTV y Nuevo Canal. Cabe mencionar que en 2002, Medvedchuk se desempeñaba como jefe de la Administración Presidencial y encargado de establecer las directrices para la transmisión de noticias o programas afines prohibiendo la crítica al gobierno.

A diferencia de los oligarcas rusos que son leales al régimen de Putin, en Ucrania los oligarcas son oportunistas y no obedecen a los intereses del gobierno si no a los propios, tampoco demostraron un sentido de lealtad y fácilmente podían convertirse en fuerzas de oposición gozando de inmunidad. Por ejemplo, de acuerdo con la Constitución los diputados del Parlamento gozan de inmunidad y no podrán ser enjuiciados penalmente durante el periodo de funciones (Way 2005:137).

Cuando llegó a la presidencia, lo primero que debía resolver Kuchma fue la batalla campal por el control de poder entre el Verkhovna Rada o Consejo Supremo (Parlamento) y el Presidente, siendo el Primer Ministro quién intentó delimitar las facultades de cada uno. Así, la dirección del país era disputado por cuatro pilares: Presidente, Primer Ministro, Legisladores y presidente del Parlamento. A diferencia de los regímenes autoritarios donde el Ejecutivo concentra todo el poder, incluso subordina a los órganos Legislativo y Judicial, en Ucrania no sucedió así. El Parlamento no se sometió a los intereses del presidente, además gozaba de amplias facultades, como anular el veto presidencial con simple voto de mayoría, rechazar la asignación de los Ministros y despedir a todo el gabinete del Presidente. Por otro lado, el jefe del Ejecutivo no tenía derecho a disolver el Parlamento o llamar a nuevas elecciones (D'Anieri 2007:81; Way 2005:133).

Luego de años de interminable disputa entre los diferentes órganos de poder, el problema quedó resuelto con la aprobación de la Constitución el 28 de junio de 1996 (Kuzio 1998:23), la cual estableció un sistema de gobierno presidencial, extendió los poderes del presidente, entre los que figuraba la facultad de nombrar el primer ministro a su libre criterio, no con arreglo a los resultados electorales o la relación de

⁸³ Es una nación multiétnica, multireligiosa y multilingüística. Por su cultura y tradiciones se divide en tres partes. El este y el sur del país fue un territorio colonizado por Rusia durante la época soviética, se establecieron las principales industrias, la mayoría de la población son rusoparlantes y profesan la religión ortodoxa. En contraste con la parte norte y occidente nunca se consideró parte del imperio ruso, es más democrática, agrícola, conserva el idioma ucraniano y en su mayoría son miembros de la iglesia católica. (Áslund 2009:19; Korostelina 2013:59).

fuerzas en la Rada. El 16 de abril de 2000, un referéndum nacional aprobó con más de 80% de votos afirmativos, una serie de enmiendas constitucionales que reforzaban las atribuciones del presidente sobre el Rada, es decir, el presidente podía disolverla si ésta no aprobaba los presupuestos generales del Estado en un plazo de un mes, además los diputados perdieron inmunidad parlamentaria frente a acusaciones penales y se redujo de 450 a 300 escaños.

El sistema político se mantuvo débil, fracturado y altamente personalizado, además el Poder Judicial y los medios de comunicación eran dependientes del Presidente. Este ambiente permitió que el populismo social echara raíces en el espectro político ucraniano y no se castigaran a los políticos (Korostelina 2013:54).

Durante los años noventa, tres fuerzas formaron la política de Ucrania: los demócratas nacionales, la izquierda y centro-derecha. El Partido Comunista (KPU) fue prohibido en 1991 y en 1993 se le permitió su registro bajo la condición de renunciar a la ideología socialista de la época soviética. Desde entonces el KPU y el SPU dominaron el Verkhovna Rada constituyendo la principal fuerza opositora al régimen de Kuchma (Kuzio 2010:6; 2005:118), mientras que el centro-derecha nacionalista, liberal y prooccidental fue inoperante, puesto que no disponía de un partido político propio y tampoco existía una formación propresidencial fuerte, siendo los pequeños partidos Democrático Popular y Agrario, los únicos que aprobaban sus políticas.

Kuchma dependía de los partidos independientes -carentes de una real plataforma política- creados por los oligarcas como el Partido Laborista, Partido de las Regiones, Partido Democrático Social, Partido de los Verdes y Partido Democrático de los Pueblos, para sacar adelante sus iniciativas de ley y presupuestos (Kuzio 2005a:118).

A fines de 1999 el país enfrentó una crisis externa por lo que era necesario un gobierno reformista. Por ello, el presidente Kuchma nombró como Primer Ministro a un reformista tecnócrata Viktor Yushenko⁸⁴ quién se encargó de resolver las finanzas y la recesión. Yushenko, además de ser un magnate financiero allegado al Rukh, se había desempeñado como gobernador del Banco Nacional desde 1993, destacándose como artífice de la introducción de tipo de cambio hryvnya y del diálogo crediticio del FMI. Al asumir el cargo, Yushenko nombró como viceprimera ministra a Yulia Tymoshenko, oligarca con gran experiencia política y con un pasado de corrupción, motivo por el cual dos años después renunció a su cargo por estar sujeta a un proceso judicial. Tiempo después, ambas figuras políticas -Yushenko y Tymoshenko- se convertirían en los principales opositores del régimen de Kuchma (Åslund 2009:5).

A pesar del bajo nivel de popularidad, Kuchma fue reelecto en 1999. En la primera ronda electoral obtuvo el 36% y en la segunda confirmó su victoria con el 56% de los votos, la cual estuvo marcada por un sistemático, generalizado y coordinado fraude electoral (Levistky y Way 2010b:217). Al año siguiente se dio a conocer una cinta donde el presidente estaba implicado en el asesinato de un periodista que, aunado a su baja popularidad e incapacidad para resolver la crisis económica, daba inicio a la caída de su régimen autoritario.

El 28 de noviembre de 2000, Oleksandr Moroz líder del Partido Socialista (SPU), filtró a la opinión

⁸⁴ Comenzó su carrera en el banco soviético Gosbank, además fue uno de los fundadores del Bank Ukraina, institución que aprobó créditos para un grupo de empresas que parecían legítimas y legales pero en realidad no lo eran. En octubre de 1991 Yushenko y uno de sus colegas en el Bank Ukraina, Igor Mityukov ignoraron los procedimientos legales y aprobaron la solicitud de un préstamo de 100 millones de rublos que iba dirigido a la adquisición de material agrícola. No obstante, el dinero nunca fue devuelto al Banco de Ucrania, lo que significó que hubo apropiación de fondos públicos (Gutiérrez 2007:123).

pública una grabación de audio donde el presidente Kuchma ordenaba al entonces ministro Yuri Kravchenko "liquidar" al periodista de la oposición Georgi Gongadze, un crítico del régimen y activista contra la corrupción, quién desapareció el 16 de septiembre de 2000 y a los dos meses siguientes se encontró su cuerpo decapitado (Pardo 2011:270; Kuzio 2005a:119). Este suceso se denominó escándalo *Kuchmagate* y, aunque no condujo la caída del presidente Kuchma, socavó la legitimidad de las élites gobernantes y propició el surgimiento de un grupo de activistas y jóvenes que despertaron de su apatía política (Kuzio 2005b).

En consecuencia, a principios de 2001 comenzó una campaña de protestas bajo el lema "Ucrania sin Kuchma" y "Por la Verdad" la cual fue apoyada por los demócratas nacionalistas el bloque de oposición *Frente de Salvación Nacional* que aglutinaba a un gran número de partidos centro-derecha como el Partido Patria de Yulia Tymoshenko⁸⁵ y de la izquierda moderada el partido Socialista de Ucrania (SPU) de Oleksandr Moroz (Pardo 2011:270; Kuzio 2010:6), para exigir el esclarecimiento del caso Gongadze y derribar a Kuchma mediante destitución parlamentaria o bien, obligarle a impulsar una reforma constitucional en aras del sistema de Gobierno Parlamentario. Empero, sólo consiguieron aglutinar en Kiev a unos pocos miles de manifestantes, en tanto, el Partido Comunista (KPU) rechazó unirse a las protestas anti-Kuchma porque sospecharon que el escándalo *Kuchmagate* fue planeado por Estados Unidos para desestabilizar al país (Kuzio 2005a:120).

El siguiente capítulo de convulsión política lo protagonizó Yushenko, quién fue destituido por la Rada el 26 de abril de 2001, en una moción de censura iniciada por el KPU y respaldada por los bloques del Partido Socialista (SPU), el Partido Democrático Popular y el Partido de las Regiones (PR), que rechazaban las reformas de mercado propuestas por éste, quién sin pretenderlo se había convertido en el político más popular. En julio de ese año, Yushenko creó una alianza de fuerzas del centro-derecha reformista, liberal y prooccidental, el bloque Nuestra Ucrania que más tarde se convirtió en el principal adversario al régimen de Kuchma.

En las elecciones parlamentarias del 25 de diciembre de 2002 (véase tabla 4.3) el bloque Nuestra Ucrania de Yushenko aglutinó a diez partidos de oposición –*Nuestra Ucrania*, Partido Patria de Tymoshenko, KPU de Symonenko, el SPU de Moroz, entre otros-, que constituyeron una plataforma política común logrando la mayoría de escaños en el Parlamento frente a la coalición pro-gobierno Por una Ucrania Unida que integraban el Partido de las Regiones de Volodymyr Semynozhenko, Partido Agrario de Myjailo Hlady, Partido Democrático Popular del ex primer ministro Pustovoytenko, Ucrania Laborista de Serhiy Tyhytko y Partido Democrático Social de Medvedchuk (Kuzio 2005a:121; Freedom House Ucrania 2005).

⁸⁵ Yulia Tymoshenko, oligarca de Dnipropetrovsk con gran experiencia política sobre todo en el sector energético ya que en 1995 fue directora de Sistemas Unidos de Energía de Ucrania una compañía privada que se convirtió en la mayor importadora de gas natural ruso en 1996. En 1999 asumió el cargo de Primer Ministro pero sólo estuvo dos años ya que en 2001 fue arrestada bajo el cargo de delitos de latrocinio y evasión fiscal presuntamente cometidos en su período como directora de Sistemas Unidos de Energía (1995-1997), al vender en el mercado internacional enormes cantidades de gas ruso a través de los ductos que cruzan Ucrania provenientes de Rusia. Uno de sus principales aliados de negocios fue Pavel Lazarenko, Primer Ministro en 1998 pero a los meses siguientes fue destituido por su ambición para suceder a Kuchma en la presidencia y acusado de lavado de dinero y del asesinato de oponentes políticos (Gutiérrez 2007:130).

Tabla 4.3— Composición del Parlamento 2002

	% de Votos sobre listas de partidos	Escaños	Distritos de mandato único	Total 25/Dic/2002
Partidos/facciones de la oposición				
Nuestra Ucrania	23.57	70	42	102
Partido Comunista	19.98	59	6	60
Bloque Tymoshenko	7.26	22	0	18
Partido Socialista	6.87	20	2	20
Subtotal				200
Facciones pro-gobierno				
Por una Ucrania Unida (8 partidos)	11.77	35	86	193
Partido Democrático Social	6.27	19	8	39
Subtotal				232
Diputados de otros partidos e independientes			80	17
Total				449

Fuente: Nations in Transition 2003, Ucrania, *Freedom House*

De acuerdo con la composición del Parlamento, el partido de oposición centro-derecha *Nuestra Ucrania* dirigido por el ex primer ministro Víctor Yushenko, fue la facción que obtuvo más escaños en el Parlamento. Según Taras Kuzio (2005c:204), los partidos de centro-derecha en Ucrania son de corte nacionalista porque han sido los defensores de los derechos de las minorías étnicas, lo cual en gran medida evitaron la explosión de conflictos interétnicos en el país a través del consenso y concesión de garantías a sus derechos. Asimismo en su plataforma ideológica se encuentra la integración a las estructuras europeas y trasatlánticas así como la adopción de políticas de libre mercado.

4.3.1 La Revolución Naranja

Entre 2003 y 2004 hubo una polarización política sin precedentes desde la independencia. En el Parlamento el bloque de Yushenko junto con el bloque de Yulia Tymoshenko, el KPU y SPU exigían la renuncia de Kuchma, sin embargo en la declaración que hizo el presidente el 10 de julio de 2003 quedó resuelta la sospecha que no buscaría la continuidad en la Presidencia. En efecto, la Constitución impedía el tercer mandato consecutivo, así que para garantizar la elite en el poder Kuchma propuso una reforma constitucional por medio de la cual el Verkhovna Rada podría nombrar al presidente del país, sustituyendo el sufragio electoral y al reducir los amplios poderes del Ejecutivo se ampliarán los del Consejo de Ministros y el Rada. Con ello, el sistema de gobierno cambiará de presidencialista a parlamentario. La negativa de la Rada fue evidente, toda vez que se opuso a la eliminación del paquete legislativo de la reforma política y también rechazó la propuesta de celebrar las elecciones presidenciales hasta el 2006, asegurando la permanencia de Kuchma dos años más. Posteriormente, estas reformas fueron aprobadas por la Rada en diciembre de 2004, en un contexto de mayor tensión social resultado del fraude electoral. En este paquete se encontraba la reforma constitucional tendiente a disminuir los poderes del Ejecutivo y crear el Consejo de Ministros, institución que controlaría al Presidente y el Parlamento.

A esta derrota se sumó una manifestación de gran magnitud que después del escándalo *Kuchmagate* no se había presentado, ya que en marzo de 2004, alrededor de 50,000 personas acamparon en las calles

de Kiev para exigir la renuncia de Kuchma. Como resultado, varios miembros del grupo organizador denominado "Arriba Ucrania" fueron arrestados.

Esta crisis política se transformó en una crisis institucional con motivo de la celebración de la primera vuelta de las elecciones presidenciales el 31 de octubre de 2004 que, vigilada por 4000 observadores internacionales, fue considerada la más reñida en la historia política del país. Los candidatos fueron Victor Yanukovich⁸⁶ Primer Ministro y líder de la oligarquía-nomenklatura organizada bajo el partido *Regiones de Ucrania* -influyentes grupos industriales y financieros de la región de Donetsk y con gran respaldo político del Kremlin-; y el candidato Víctor Yushenko exPrimer Ministro, líder del bloque *Nuestra Ucrania (Nasha Ukrayina)*, de la oposición reformista-liberal de centro-derecha en el Parlamento y apoyado por Estados Unidos y la Unión Europea.

De acuerdo con datos presentados por el Comité Electoral Central, Yushenko obtuvo el 39.9% frente a Yanukovich con 39.2% (Simon 2009:14; Petrova 2006:124). Dos candidatos más también participaron en el proceso electoral: Oleksandr Moroz líder del Partido Socialista de Ucrania obtuvo el 5.82% y Petro Symonenko líder del Partido Comunista logró el 4.97%. En dicho proceso, los observadores de la OSCE así como diversas ONG reportaron irregularidades y consideraron que la primera ronda no había cumplido con los estándares mínimos democráticos. Las acusaciones giraban en torno al enorme gasto de campaña de Yanukovich que provenía de recursos públicos y que las instituciones gubernamentales como hospitales, escuelas, bases militares se convirtieron en principales instrumentos para llevar a cabo el fraude electoral. Por ejemplo, un observador internacional reportó que el Director del hospital de la ciudad de Dnepropetrovsk autorizó a partidarios de Yanukovich llenar actas con nombres de enfermos internados (Way 2005:134). Otro caso se reportó en Zaporizhzhia, una de las provincias menos corruptas, donde los trabajadores de los colegios electorales recibieron una suma extra de \$5,000 dólares a cambio de votar por Yanukovich. Aunque fue imposible conocer la forma generalizada del soborno, según fuentes oficiales la mitad de los 33,000 colegios electorales en el país recibieron \$5 000 dólares que fue repartida por los funcionarios de casilla, cuyo total superó el gasto público de más de \$80 millones de dólares (Kuzio 2005a:117).

Finalmente, el Tribunal Supremo decidió anular los resultados y convocó a segunda vuelta para el 21 de noviembre de 2004. Sin embargo, nuevamente se suscitaron una serie de irregularidades durante el proceso electoral por lo que salieron a las calles cientos de personas –financiados en su mayoría por los oligarcas que alguna vez respaldaron el régimen de Kuchma-, y que pronto se vertebró en un gran movimiento de protesta al que se bautizó como la "Revolución Naranja", debido al color de la ropa escogido por los seguidores de Yushenko para simbolizar su alternativa política (Petrova 2001:127; Way 2005:143). Al día siguiente, decenas de miles de partidarios de Yushenko se instalaron en la Plaza de Independencia en Kiev para organizar un movimiento de resistencia, en tanto el presidente Kuchma advertía a través de los medios de comunicación que "cualquier manifestación no será tolerada" e instruyó al Jefe de la Policía Mykola Bilokon a defender "el orden constitucional". Para el 23 de noviembre, observadores de la OSCE denunciaron diversas irregularidades en el proceso electoral, por lo que EE.UU y la UE amenazaron con

⁸⁶ Inició su carrera durante la era soviética como ejecutivo de transporte en la industria minera carbonífera al este de Ucrania. En los años noventa, se convirtió en gobernador de la región de Donetsk, es una figura líder de los grupos políticos y de negocios de esta región. Se desempeñó como primer ministro entre 2001 y 2004 durante el régimen de Kuchma quién lo apoyó para sucederle porque representaba el pensamiento postsoviético y proruso, sin intención de promover la democracia, el Estado de Derecho y los derechos humanos.

romper relaciones con Ucrania si el Gobierno no investigaba las acusaciones de abuso y fraude.

La mayor parte del financiamiento fueron recursos internos, ya que pequeñas y medianas empresas y ONG como grupo *Pora* (Es tiempo), *Studentska Chvylya* (Ola de estudiantes), *Chysta Ukraina* (Ucrania Limpia) y *Znyayu* (lo sé)-, organizaron las manifestaciones e impulsaron la participación ciudadana (Kuzio 2005b). Cabe mencionar que el financiamiento de la campaña de Yushenko en las elecciones presidenciales de 2004 fue de \$100 millones de dólares destinado al pago de personal y logística, transportación a los observadores internacionales, instalación de miles de cámaras de video para grabar violaciones a la ley, tiendas de campaña y demás provisiones a las manifestaciones que acamparon en la Plaza de Independencia de Kiev, así como de enormes pantallas y equipo de audio para el concierto de rock que se realizó el día de la elección (Way 2008:65).

Entre los medios de información que jugaron un papel central en la difusión del movimiento, fueron el periódico *Ukrayinska Pravda* de circulación nacional y el Internet que sirvieron de herramientas para la campaña durante las elecciones presidenciales de 2004 (Kuzio 2005a:127). Incluso el grupo *Pora* y otros activistas crearon blogs para informar de la ubicación y organización de las manifestaciones. Por lo anterior, el éxito de la revolución Naranja en parte se atribuyó a la juventud ucraniana, es decir, la generación de jóvenes que no conocieron las deportaciones, asesinatos o terror del régimen autoritario soviético, por el contrario, se inspiraron en las revoluciones de color de los países vecinos que lograron derrocar al régimen autoritario. En las noticias por televisión rara vez informaba los movimientos ya que, privatizada desde 1995, el gobierno ejercía el control en casi todos los canales de televisión, a grado de señalar los *temniki* (temas) que debían ser transmitidos. Por ejemplo, la cobertura de la oposición política se caracterizó por transmitir imágenes de pleitos entre los líderes para identificarlos con extremistas étnicos (Way 2005:132).

Yushenko presentó una queja ante el Tribunal Supremo (*Verkhovny Sud Ukraini*) que incluyó pruebas documentadas de fraude cometido durante la segunda vuelta electoral. Asimismo, convocó a una "huelga política" para paralizar el país como medio de presión y anunció la creación de un Comité de Salvación Nacional para "defender la democracia" (Way 2005:140). Finalmente, el Tribunal Supremo resolvió anular los resultados de la segunda vuelta porque estaba plagada de inconsistencias en perjuicio de Yushenko. Por ello, ordenó la celebración de una tercera vuelta de las elecciones para el 26 de diciembre de 2004, contraviniendo la decisión del Comité Electoral Central que se había precipitado en el anuncio de los resultados oficiales al proclamar vencedor a Yanukovich con el 49.5% de los votos frente al 46.6% de Yushenko.

La negativa de la elite no se hizo esperar y en apoyo a la candidatura de Yakunovich, calificaron la decisión del Tribunal Supremo de "inconstitucional" por haber sido tomada bajo la presión de los movimientos civiles. Pero en realidad, el Tribunal Supremo adoptó su decisión en un momento en el que multitudes que apoyaban a Yushenko estaban ocupando algunas áreas públicas y bloqueando el acceso a los edificios estatales (Gutiérrez 2007: 121), además la ciudadanía estaba tan enardecida al límite de tomar medidas radicales y estallar en conflicto. Por otra parte, era imposible reconocer la victoria de Yanukovich ante el descontento de más de la mitad del país, lo cual difícilmente podía aspirar a la legitimidad institucional.

Como sucedió en Georgia, la neutralidad de las fuerzas de seguridad así como las deserciones del régimen de Kuchma jugaron un papel crucial en el éxito de la Revolución Naranja que se interpretó como

una importante victoria de la sociedad civil, dirigida por los líderes de la oposición que prometieron democracia, Estado de Derecho y prosperidad en el futuro, además un ambiente de mayor apertura y libertad. En este sentido, con las reformas acordadas durante la Revolución Naranja y previo a la tercera ronda electoral se introdujeron los siguientes cambios:

- Se adoptó como sistema electoral el de representación proporcional.
- Se estableció como mínimo el 3% de los votos para acceder a los escaños en el Parlamento.
- Se estableció la prohibición para los diputados de pertenecer alguna organización política durante su mandato.

Después de darse a conocer los resultados de los comicios del 26 de diciembre que favorecían a Yushenko con el 52% de los votos (véase Tabla 4.4), frente al 44.20% de Yanukovich, quién impugnó los resultados ante el Tribunal Supremo por el supuesto fraude electoral cometido por el líder de la oposición. Entre las denuncias se encontraba las listas del padrón electoral de la región de Donetsk, donde el 15% de los electores no emitió su derecho al voto sea por la incapacidad a trasladarse al colegio electoral o porque el personal del Comité Central Electoral no acudió a su domicilio. Pese a ello, según los observadores internacionales el proceso electoral se realizó con apego a los estándares internacionales (Freedom House 2005).

Tabla 4.4 — Resultados oficiales de la elección presidencial de 2004 (% voto)

Candidato (Partido)	Primera Ronda 31 de Octubre	Segunda Ronda 21 de Noviembre	Tercera Ronda 26 de Diciembre
Víctor Yushenko (Nuestra Ucrania)	39.90	46.61	51.99
Víctor Yanukovich (Regiones de Ucrania)	39.26	49.46	44.20
Oleksandr Moroz (Partido Socialista)	5.82	-	-
Petro Symonenko (Partido Comunista)	4.97	-	-

Fuente: Taras 2005:119

Con la victoria del bloque *Nuestra Ucrania* y líder de la oposición Víctor Yushenko, inició la democratización en Ucrania. En este sentido, la revolución electoral sirvió de herramienta para la transición a la democracia, pues los líderes demócratas que lograron suplir al régimen autoritario intentaron esforzarse por mejorar las perspectivas de cambio político. Como señalan Valerie Bunce y Sharon Wolchik (2009a:95), el mejor indicador de avance democrático en la región postcomunista fue la instauración al poder de la oposición democrática.

Cabe mencionar que para algunos especialistas (Mierzejewski 2010:6; McFaul 2005:6) el éxito de la revolución electoral implicó un avance democrático por cuatro aspectos. Primero, el inicio para el cambio de régimen se debió al fraude electoral, no al conflicto interno, crisis económica, división de elites, crisis internacional o muerte del dictador. Segundo, la oposición desplegó medios extraconstitucionales para defender la existente Constitución más que imponer nuevas reglas para el juego político. Tercero, surgieron activistas de la oposición con gran apoyo popular que compitieron por el poder y reclamaron mantener la autoridad soberana. Cuarto, los movimientos civiles fueron pacíficos aunque utilizaron medios

extraconstitucionales para alcanzar sus objetivos.

Aunado a ello, las reformas electorales y constitucionales a raíz de las elecciones presidenciales de 2004 ayudaron a institucionalizar la democracia, porque su consolidación requería más tiempo. No obstante sólo era cuestión de tiempo para que la ciudadanía comenzara a cuestionar los principios y atributos que habían dado lugar a la revolución, ante la desaceleración del crecimiento económico, el encarecimiento de los precios y la percepción de incumplimiento de las promesas de la coalición naranja de una mejora en el nivel de vida. La crisis estalló el 3 de septiembre de 2005 con la dimisión del secretario de Estado al frente del Gabinete Presidencial, Oleksandr Zinchenko, acompañada de la denuncia de las corruptelas e influencias oligárquicas del entorno de Yushenko que seguían gobernando las máximas instancias del Estado.

En las elecciones presidenciales de enero 2010, el gobierno de Yushenko no dispuso de sus amplios recursos administrativos a su favor, y Yanukovich supo aprovechar la ola de descontento popular para llegar al poder a través de un proceso electoral democrático y competitivo. De acuerdo con los resultados de la primera ronda, Yanukovich obtuvo el 35.3% de los votos y Tymoshenko el 25%. En la segunda ronda celebrada en febrero Yanukovich otra vez resultó vencedor con el 48.9% y Tymoshenko obtuvo el 45.5%. En esta ocasión la ex primer ministra amenazó con impugnar ante el Tribunal Supremo pero los observadores internacionales certificaron la limpieza de las elecciones, se ajustaron a los estándares de la OSCE y el Consejo de Europa. A partir de entonces se disiparon todos los temores de una posible confabulación de fraude electoral como sucedió en el 2004.

Sin embargo, la lucha por el poder es la herencia más negativa de la Revolución, lo cual describe al sistema político ucraniano como "pluralismo irresponsable", es decir por un lado, el país llevó a cabo elecciones justas y libres, el poder cambió de manos pacíficamente y la situación general de los derechos políticos y las libertades mejoró significativamente. No obstante, el Estado de Derecho sigue ausente, el sistema de partidos no es institucionalizado, la democracia sigue siendo superficial y las elites políticas son corruptas. Todo ello socava los principios democráticos y la participación política de los ciudadanos (Kalandadze 2009: 1416; Simon 2006:15).

4.3.2 El problema de la corrupción

Durante el régimen de Kuchma los oligarcas gozaban de enormes privilegios. El caso más criticado fue el oligarca y diputado Victor Pinchuk, esposo de Olena Kuchma y yerno del presidente, dueño de un imperio industrial *Interpipe*, de varios canales de televisión y del periódico *Fakty i Kommentaryi*. En junio de 2004, Victor Pinchuk y Rynat Ajmetov, el hombre más rico del país, compraron por 800 millones de dólares la compañía metalúrgica *Kryvorizhstal*, principal productora de acero de Ucrania, la cual fue vendida mediante subasta pública pero en realidad fue más un proceso de adjudicación que de licitación, toda vez que no se permitió la participación de otros inversores occidentales y rusos.

Ucrania se unió en enero de 2006 al Grupo de Estados contra la Corrupción (*GRECO*) y se comprometió a crear un órgano encargado de supervisar la aplicación de las estrategias nacionales de lucha contra la corrupción. El gobierno de Yushenko debía combatir la corrupción porque puso en peligro los principios bajo los cuales se estaba construyendo la democracia en el país. De acuerdo con Transparencia

Internacional, en 2002 se ubicó a Ucrania en el lugar 85 de 102 países en su informe sobre corrupción. Sin embargo, en 2010 tuvo un avance sustancial al ubicarse en el lugar 134 de los 178 países ya que un año antes se encontraba en el lugar 146 de 180 países. Sin embargo, para el año 2011 descendió al lugar 152 de 183 países (Korostellina 2013:53; Freedom House 2010 y 2012). De acuerdo con el informe sobre Evaluación del Sistema Nacional de Integridad presentado en 2011 por *Transparency International*, la corrupción es "un problema sistemático que existe en todos los ámbitos y en todos los niveles de la administración pública". Por tal motivo, las medidas de lucha contra la corrupción debe ir más allá de los medios jurídicos o administrativos para incluir un enfoque integral y conjunto con los esfuerzos para elevar los niveles económicos y sociales para el pueblo ucraniano .

El Parlamento aprobó en 2007 la Ley de Ratificación de la Convención de la ONU contra la Corrupción, la Ley de Ratificación del Convenio penal del Consejo de Europa sobre la corrupción, y la Ley de Ratificación del Protocolo Adicional al Convenio Penal del Consejo de Europa sobre la corrupción, presentado por el presidente Yushenko en 2006. Asimismo, el Parlamento aprobó en primera lectura la Ley de Responsabilidad de las personas jurídicas por delitos corruptos, que prevé la asignación de la responsabilidad de procesar los casos de corrupción a las autoridades centrales y locales, la Ley de Principios de Prevención y Lucha contra la Corrupción, y la Ley de Responsabilidad por Delitos de Corrupción.

A pesar de la existencia de leyes en torno a la protección de periodistas, la violencia contra ellos se convirtió en una práctica común. Un claro ejemplo fue el asesinato de Heorny Gongadze en septiembre de 2000, editor del periódico de la oposición *Ukrainska pravda*. Asimismo, en julio de 2001 Ihor Aleksandrov, director de la estación de televisión TOR en la región Donetsk fue golpeado y posteriormente asesinado. En noviembre de 2002 Myhailo Kolomiets, jefe de la Agencia de Noticias *Ukrainski Novyny* fue encontrado muerto en Bielorrusia, aparentemente se suicidó por la deuda financiera de su agencia. Todos esos casos no han sido esclarecidos y tampoco se encontraron a los responsables (Freedom House 2003).

El 24 de mayo de 2011, la Fiscalía General acusó a la ex primer ministra Tymoshenko por el delito de abuso de poder en virtud del artículo 365 del código penal. La acusación se refería a la aprobación de un acuerdo de suministro de gas ruso a Ucrania en enero de 2009. Según la acusación, sus acciones causaron graves daños a los intereses nacionales, incluyendo las pérdidas económicas de alrededor de \$180 millones de dólares. Se le sentenció el 11 de octubre a siete años de prisión, además de una prohibición de tres años de su cargo político y el reembolso de los daños financieros. Su defensa intentó apelar la sentencia pero el Tribunal la rechazó el 23 de diciembre (Freedom House, 2012).

4.3.3 Causas del movimiento *Euromaidán*

Con la llegada al poder del Presidente Viktor Yanukovich en 2010 la situación política y económica comenzó a deteriorarse. Sin embargo fueron dos situaciones que desencadenaron violentas manifestaciones el 21 de noviembre de 2013 en la Plaza de la Independencia (*en ucraniano Maidán Nezalezhnosti*): por un lado, la corrupción que vinculaba tanto a la oposición política como al Partido de las Regiones de Yanukovich, por otro, la decisión del presidente de no suscribir el Acuerdo de Asociación y Cooperación con la Unión Europea (UE) (Montaner y Ryzhykov 2015:593). Dicho acuerdo preveía una asociación política e integración

económica con la Unión Europea y por ende, la posibilidad de adhesión de Ucrania al bloque europeo. Asimismo permitía el acceso a un sistema educativo europeo, conjuntamente con el acceso a la economía y puestos de trabajo en la UE.

Por ello, estudiantes, empresarios e intelectuales salieron a las calles reclamando su derecho a vivir en una sociedad libre y democrática, exigiendo al presidente Yanukovich además de suscribir el Acuerdo de Asociación y Cooperación con la UE, garantizar el aumento de ayuda social para los grupos más vulnerables e incorporar en la legislación la rendición de cuentas de las autoridades, pero sobre todo a no adherirse a la Unión Aduanera Euroasiática, donde Rusia ejerce el liderazgo (Ballesteros 2014:27).

Yanukovich, al hacer caso omiso a dichas exigencias, emprendió dos acciones trascendentales: 1) acercarse a Moscú a través de la renovación de los acuerdos con Rusia sobre la estancia de la flota rusa en Sebastopol y 2) reformar la Constitución para crear un sistema presidencialista que dotara al presidente de amplios poderes. Aunado a ello, Yanukovich rechazó firmar el Acuerdo de Asociación entre la UE y Ucrania y a cambio recibió ayuda económica proveniente de Rusia (Biriukova 2014:11).

En consecuencia, la población ucraniana entendió que la negativa de la firma del Acuerdo de Asociación constituía un alejamiento de Europa y un retroceso con relación a un modelo de país democrático y occidental, y el afianzamiento de la influencia de Moscú en la región. Así, el 21 de noviembre de 2013 la oposición convoca concentraciones en la Plaza de la Independencia (Maidán) logrando aglutinar a 800,000 ucranianos (Cúneo 2015).

Bajo la orden del presidente, los policías golpearon y detuvieron a cientos de estudiantes en un intento por liberar la plaza Maidán, que era ocupada por los estudiantes. A estas represiones encabezadas por el gobierno se sumaron las siguientes: se aprobaron las Leyes Bondarenko-Oleynik que declaraban ilegal la participación en "disturbios masivos", usar cascos o uniformes en las protestas, se suspendió el acceso a internet, la policía tenía la facultad de utilizar la fuerza contra los manifestantes, incrementaron las multas y las penas de prisión para los manifestantes (Cúneo 2015). A pesar de estas restricciones, los estudiantes continuaron reunidos en la plaza Maidán.

En los días siguientes continuaron los enfrentamientos con armas de fuego entre el gobierno y los manifestantes que culminó con las masacres del 21 de febrero de 2014. Ese día el Parlamento aprobó un acuerdo de paz firmado por Yanukovich y los tres líderes de la oposición, en el cual ambas partes se comprometieron a poner fin al conflicto a partir de las siguientes cláusulas: el retiro de las tropas y la prohibición de usar armamentos letales; el Parlamento es la única instancia facultada para declarar el estado de emergencia; fijar la fecha de elecciones presidenciales y los manifestantes debían desocupar los edificios gubernamentales (Cúneo 2015).

El 22 de noviembre de 2014, el Rada destituye a Yanukovich quién abandona el país en medio de la violencia, al tiempo que convocaba a elecciones presidenciales anticipadas para el día 25 de mayo de 2014 y nombra presidente provisional a Oleksandr Turchynov y primer ministro a Arseniy Yatsenyuk, líder del partido europeísta Batkivschyna, en tanto las Fuerzas Armadas declaraban su apoyo al gobierno interino (Diudín 2014).

Durante los últimos días de febrero la situación en la península de Crimea se deterioró de manera considerable debido a que las autoridades de Crimea consideraron ilegítimo la designación del presidente interino. En respuesta, el presidente Putin, con autorización de la Rada, desplegó militares rusos en Ucrania

para bloquear al ejército ucraniano que se había desplegado en Crimea en vísperas de la celebración del referéndum que se realizaría el 16 de marzo de 2014. De acuerdo con el resultado, el 95,6% del electorado se manifestó a favor de la adhesión a la Federación Rusa con una participación del 83,1% del padrón total (Starikov y Beliaev 2016). Dos días después, durante una ceremonia en el Kremlin, los líderes de la República de Crimea, Sergei Axionov y Vladimir Konstantinov del Soviet Estatal de Crimea y el presidente ruso Putin firmaron el tratado de adhesión de un nuevo territorio a Rusia

Este hecho causó controversia entre las partes en conflicto sobre todo por la [i]legalidad del reconocimiento de independencia de la península de Crimea⁸⁷ y su adhesión a Rusia. Por un lado, Ucrania considera que Rusia promovió la manifestación secesionista violando la soberanía e integridad territorial del país, por otro lado, Rusia intervino para salvaguardar la seguridad de la población en su mayoría de origen ruso. En el mismo sentido, los países del bloque europeo, Estados Unidos, Moldavia, Turquía, Rumania, Georgia y Ucrania no reconocen la declaración unilateral de independencia de la República de Crimea por carecer de validez y violar los principios del derecho internacional.⁸⁸

Derivado de lo anterior, surgieron diversos artículos respecto a que la adhesión de Crimea fue una clara violación a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y si transgredió los preceptos señalados en la Constitución ucraniana, los principios de derecho internacional, los tratados entre Rusia y Ucrania con respecto a la Flota del Mar Negro y a otros instrumentos internacionales, en tanto otros versaron en justificar que la intervención militar rusa constituyó una excepción no escrita a la prohibición general del uso de la fuerza en las relaciones internacionales. Dicha excepción deriva que el consentimiento emana del Estado directamente, la invitación de intervenir dirigida a otro Estado debe ser expresada por una autoridad competente para vincular jurídicamente al Estado que consiente.

No obstante, no es nuestro objetivo analizar la procedencia de una secesión unilateral basada en el derecho internacional de Crimea a la libre determinación, por ello a continuación señalaremos las causas que detonaron los movimientos de la sociedad civil en Kirguistán, otro país que forma parte de la zona de influencia rusa.

4.4 El régimen híbrido en Kirguistán

El 5 de diciembre de 1990, siguiendo la tónica separatista del resto de las repúblicas soviéticas, el Soviet Supremo de Kirguizia adoptó la Declaración de la Soberanía Estatal y cambió el nombre a la República Soviética de Kirguizia por República de Kirguistán. Posteriormente, el Soviet Supremo firmó la Declaración de Independencia el 31 de octubre de 1991 y las elites políticas para justificar su permanencia en el poder, construyeron nuevas estructuras institucionales similares al modelo soviético (Marat 2008:6).

A pesar de que las elites políticas impulsaron la identidad nacional y soberanía del Estado bajo el argumento de su singular historia y cultura (Marat 2008:19), su cultura política permanecía influenciada por siglos de tradición social paternalista, por el autoritarismo del período soviético y por la fuerte convicción de que el orden se basaba en la lealtad y el patronazgo. Un claro ejemplo de ello, es la influencia de los clanes

⁸⁷ La Península de Crimea pertenecía históricamente a la antigua Unión Soviética hasta que en 1954 el Secretario General del PCUS Krushchev decidió cederla a la República de Ucrania, debido a ello la población en la región en su mayoría es rusoparlante lo que ha sido una de las causas de recientes disputas y tensiones a nivel étnico y político.

⁸⁸ Proyecto de Resolución del Consejo de Seguridad S/2014/189, 15 de marzo de 2014, vetado por Rusia.

en las estructuras regionales, lo que refuerza la práctica de votar por líderes carismáticos.

Entre los líderes carismáticos destacaba Askar Akayev, quién fue el más interesado en alejarse de la tradición y culturas soviéticas. Se pronunció por el respeto e inclusión de las diferentes minorías étnicas que residían en el país y favoreció la influencia de los clanes del norte en el sistema político kirguiz (Marat 2008:10). Ello le dotó de popularidad y apoyo que se vio reflejado en los comicios del 27 de octubre de 1990 al ser electo presidente –cargo que mantendría hasta el año 2000-, frente al entonces Primer Secretario del Partido Comunista de Kirguistán, Absamat Masaliev, procedente de la región sureña de Osh, sin haber obtenido apoyo por parte de la ciudadanía debido a su incapacidad de resolver la revuelta en su propia región.

A partir de entonces las elecciones tanto legislativas como presidenciales no fueron ni libres ni justas, lo cual dejó fuera de la contienda política a la oposición, por lo que ésta comenzó a buscar otros canales institucionales para intentar conseguir el poder, generando mayor inestabilidad e incertidumbre en la continuidad del gobierno. De esta manera, la élite política intervino para asegurarse su continuidad en el poder, realizando elecciones para mostrar el carácter “democrático” del sistema con el propósito de obtener legitimidad interna y externa, pero asegurándose la victoria. Los medios de comunicación mediante una sesgada cobertura ponderando el oficialismo, sólo reforzaron el dominio de la élite política en el poder y coartaron el derecho de la oposición de tener influencia en el electorado y particularmente en el sistema político.

Con todo, el presidente Akayev se dedicó durante más de una década en el cargo a reformar el sistema político con el propósito de aumentar su influencia sobre el proceso de decisión política y anular a los jefes de los clanes opositores, mientras a los *akims* (*gobemadores locales*) los convirtió en sus socios personales a través de las estructuras clientelares. De esta manera, el Estado quedó bajo el control absoluto del presidente según lo estipulado en la Constitución –aprobada el 5 de mayo de 1993-, además de establecer una república democrática, unitaria y laica; la forma de gobierno es semipresidencial, cuyo Presidente es Jefe de Estado elegido por votación popular por un periodo de 5 años y el primer ministro es jefe de Gobierno (Lepijina 2012:98; Mitchell 2008:13). Así, sus funcionarios dependían completamente de él, le eran leales evitando posibles alianzas en su contra.

Pese a su promesa de construir un gobierno que respete el derecho e inclusión a las minorías étnicas, lo que fomentó fue una ideología nacional basada en la historia pero sin sustento político ni académico, que daba importancia a la igualdad de ciudadanos y respeto a los derechos civiles y políticos por encima de las identidades étnicas (Marat 2008:85).

Asimismo, la acumulación de poder en el Presidente llevó a que tanto el Parlamento como el Poder Judicial estuvieran subordinados a éste, resultando funcional a los intereses de la élite política que lo controlaba y, al mismo tiempo, daba incentivos a la oposición para recurrir a medios más radicales y violentos. En un principio la oposición permaneció fragmentada con numerosas divisiones internas y no constituía una alternativa de gobierno válida, sin programa político claro; empero a finales de los años noventa la élite política y grupos regionales significativos se sintieron excluidos del sistema por lo que comenzaron a desertar. Este fue el caso de la élite política del sur del país, donde la falta de representación de puestos claves del gobierno nacional provocó insatisfacción con cualquier tipo de persuasión política (Hale 2005:157).

En febrero de 2002 se produjo un movimiento general de protesta los denominados “sucesos de Asky” que se produjeron en el sur del país a raíz del arresto de un legislador de la oposición Azimbek Beknazarov. Como resultado se originaron protestas en las que cinco manifestantes fueron asesinados por la policía y agravó la situación que se prolongó durante varios meses e implicó numerosas manifestaciones en el sur del país a grado de presionar al presidente, quién hizo concesiones a los clanes sureños y los poderosos clanes del norte se opusieron creando un escenario inestable. No obstante, en un país donde el poder reside en una pequeña elite, el presidente está sometido a un proceso de negociación constante con las elites regionales y locales, el Estado tiene un poder limitado, las organizaciones sociales compiten con redes tradicionales más poderosas y la población tiene escasa experiencia de movilización; todo este contexto hacía poco probable el surgimiento de una revuelta popular.

4.4.1 Revolución de los Tulípanes

El 27 de febrero de 2005 se realizaron elecciones parlamentarias. Sin embargo, el descontento popular por el proceso electoral plagado de irregularidades y la crisis económica, fue aprovechada por la oposición - formada en su mayoría por representantes de las elites desplazadas por el clan de Akaev- para organizar una serie de manifestaciones.

Por tal motivo, la ciudadanía regresó a las urnas para llevar a cabo la segunda ronda de elecciones parlamentarias el 13 de marzo. Empero los resultados nuevamente confirmaron la representación mayoritaria de las fuerzas pro-presidenciales en el parlamento unicameral. Los 40 candidatos de 75 distritos electorales que no obtuvieron la mayoría en la primera ronda celebrada el 27 de febrero participaron nuevamente en la segunda ronda para el 13 de marzo. Entre los candidatos estaban Bermet Akayeva, hija del presidente Akayev y líder del partido oficialista *Alga*. Según resultados del Comité Central Electoral (CCE) Akayeva obtuvo el 42% de los votos, mientras que su oponente Bolotbek Maripov recibió el 13%. La coalición política “Por la democracia y la sociedad civil” reportó una serie de violaciones en la Universidad de Bishkek y distrito de Uzgen que fueron cometidos por los candidatos de los partidos gubernamentales y los miembros del CCE (Marat 2006:8).

Al día siguiente de los resultados de los comicios, el presidente Akayev apareció en televisión nacional para declarar el éxito del proceso electoral y condenar las manifestaciones organizadas por la oposición. Mientras tanto, los líderes de la oposición Bakiev, Otunbaeva, Asanov y Beknazarov⁸⁹ realizaron una asamblea popular el 15 de marzo para protestar contras las elecciones parlamentarias consideradas como fraudulentas. El Movimiento Popular de Kirguistán (*People’s Movement of Kyrgyzstan, PMK*) –creado a los meses siguientes de celebrarse las elecciones parlamentarias de febrero, estaba integrado por prominentes figuras de la oposición como Bektur Asanaliyev, Kurmanbek Bakiyev, Dooronbek Sadyrbayev,

⁸⁹ Fueron funcionarios y miembros del gabinete de Akayev, sin embargo, se pasaron a las filas de la oposición cuando algunos de ellos fueron encarcerados o despedidos. Kurmanbek Bakiyev ex primer Ministro entre 2001-2002, se unió a la oposición después de haber sido forzado a renunciar. Dirigió el Movimiento Popular de Kirguistán y logró un absoluto apoyo en el sur. Felix Kulov antiguo aliado del presidente Akayev, pero fue encarcelado por cargos de corrupción en 2001 después de haberse postulado en las elecciones presidenciales de 2000 y desafiar a Akayev pues a fines de los noventa había logrado mayor popularidad en el norte del país. Se convirtió en uno de los críticos de la política pro-rusa de Akayev, pues la presencia militar estadounidense en el país tendría mayor importancia estratégica. Formó el partido *Ar-Namys* (Dignidad) y estuvo a cargo de las fuerzas de seguridad. Roza Otunbayeva fue diplomática y representante del país ante la ONU, dos veces Ministro de Asuntos Exteriores y Embajadora en Estados Unidos y Gran Bretaña, se unió a la oposición porque no toleraba la corrupción del presidente y sus prácticas autoritarias. Bolot Maripov es un periodista opositor del periódico *Moya stolitsa novosti* que compitió contra la hija de Akayev en las elecciones parlamentarias. Adakhan Modumarov fue candidato parlamentario y líder del sur que ayudó a movilizar a miles de manifestantes en la ciudad de Osh. Durante el gobierno interino fue viceprimer ministro (Marat 2006:15-16).

Usen Sydykov y Topchubek Turgunaliyev, también se incluyeron el movimiento *Ata-Jurt*, el bloque “*Por las justas elecciones*”, el *Movimiento Nacional* y el *Congreso Nacional de Kirguistán*-, coordinó las movilizaciones que se habían aglutinado en la entrada de los edificios gubernamentales.

Con todo, el gobierno de Kirguistán había perdido el control administrativo sobre todas las ciudades del sur debido a que las movilizaciones se habían extendido en toda esa región, y más tarde comenzó a desplazarse hacia el norte de manera pacífica. En respuesta, el gobierno desplegó fuerzas de seguridad para atacar a los grupos que protestaban situados en las ciudades de Jalalabad y Osh, lo cual trajo como resultado docenas de heridos. Ante el enorme descontento de la ciudadanía por los actos violentos de parte del gobierno, el número de manifestantes se incrementó y el 19 de marzo alrededor de 3,000 personas se reunieron en la capital Bishkek demandando la cancelación de elecciones y la renuncia de Akayev (Marat 2006:11). Un récord de 50,000 personas salieron a las calles en Jalalabad el 21 de marzo. Al día siguiente las tropas del Ministerio del Interior irrumpieron los edificios gubernamentales ocupados por los manifestantes en Jalalabad y Osh, lo cual generó el rechazo por parte de la comunidad internacional ante la situación inestable en el país y la presión al gobierno kirguizo para entablar un diálogo pacífico con las fuerzas de la oposición (Marat 2006:13), el cual no se llevó a cabo porque ante la falta de aliados políticos y sin fuerzas de seguridad el presidente Akayev junto con su familia habían huido del país.

La oposición kirguiza logró controlar las dos terceras partes del territorio y una tercera parte de la población. Sin embargo para el 23 de marzo un incidente demostró la forma represiva del gobierno al enviar fuerzas de seguridad para atacar a la manifestación reunida en el centro de Bishkek, dejando a más de 20 estudiantes y periodistas heridos y 200 personas arrestadas. Para detener esta escalada de violencia el ombudman kirguizo Tursunbai Bakir se reunió con el gobierno pero no se llegó a ninguna solución, ya que al día siguiente nuevamente una multitud de manifestantes liderado por el ex ministro de seguridad y exalcalde de la capital, Félix Kulov quién fuera liberado después de estar encarcelado de 2001 a 2005 bajo falsos cargos de corrupción, tomó la sede del Gobierno en Bishkek. En esta ocasión las fuerzas de seguridad no intervinieron por lo que se declaró la victoria de la oposición. Este levantamiento fue bautizado como la Revolución de los Tulipanes porque los manifestantes llevaban tulipanes como símbolo de su intención pacífica de protesta (Lepijina 2012:99).

A diferencia de Georgia y Ucrania, cuyas manifestaciones masivas fueron financiadas por diversas ONG’s tanto nacionales como extranjeras y los activistas recibieron entrenamiento del exterior respecto a las técnicas y procedimientos no violentos, en Kirguistán, no obstante, sólo una pequeña parte de los manifestantes pertenecían a las ONG pro-occidentales y la mayoría de la población era pobre, con escasa educación, sin objetivos políticos, pero con la esperanza de remover el régimen ineficiente y corrupto por medio de la participación política colectiva (Marat 2006:5).

Por su parte, Akayev se asiló en Moscú y declaró en una entrevista en la radio *Ekho* el 29 de marzo que huyó con su familia por el golpe de Estado perpetrado por la oposición política, además señaló que no estaba dispuesto a renunciar oficialmente a la presidencia por la presión de la oposición. Sin embargo tras varias negociaciones con una comisión parlamentaria especial en la Embajada Kirguiza en Moscú, Akayev presentó su renuncia formal el 3 de abril y ratificado por el Parlamento el 11 de abril. Por último se asignó al entonces primer ministro Kurmanbek Bakiev como presidente interino (Marat 2006:21).

Después de la caída de Akaev y sus aliados, la oposición enfrentó una disyuntiva: continuar con la

revolución, disolviendo el nuevo parlamento y cambiando el sistema sin tener en cuenta consideraciones constitucionales, o bien, reconocer el parlamento electo y apegarse al mandato constitucional. El camino elegido fue el segundo, por lo que se reconoció el nuevo Parlamento y Kumanbek Bakiev fue elegido primer ministro y Presidente.

Con las elecciones del 10 de julio de 2005 se legitimó el nuevo gobierno. Aunque se presentaron cinco candidatos, sólo dos líderes de la oposición gozaban de un amplio apoyo popular: Kurmanbek Bakiev exPrimer Ministro y representante de los grupos políticos y de poder del sur del país; y Félix Kulov ex general de la policía, líder del partido Ar-Namys (Dignidad) y representante de los jóvenes tecnócratas que se sentían postergados en las condiciones de dominación del clan de Akaev. Ambos líderes políticos simbolizaban la unión del norte y sur del país, pero jamás lograron afianzarse porque tenían diferentes puntos de vista sobre los temas clave del desarrollo político y económico del país. Por ejemplo Bakiev se pronunció por seguir con el sistema presidencialista a pesar del interés de la oposición en reducir la hegemonía del poder presidencial y Kulov en cambio, aspiraba a implementar una república parlamentaria (Lepijina 2012:101). Previo a las elecciones presidenciales, Bakiev y Kulov firmaron un acuerdo político porque la sociedad kirguiza estaba polarizada, y los dos líderes tenían enormes posibilidades de obtener la victoria. Kulov, por su parte, decidió retirar su candidatura por la falta de apoyo de otros miembros de la elite y aceptó convertirse en Primer Ministro en caso de que Bakiev ganara la elección (Marat 2006:33), cargo que sólo estaría un año por las malas relaciones con el presidente y el parlamento.

El día de los comicios presidenciales y ante la presencia de 340 observadores internacionales de 45 países y policías encargados de vigilar los colegios electorales, los resultados favorecieron a Bakiev con el 89% de los votos. Para algunos la elección de Bakiev fue el triunfo de la democracia que con ayuda del exterior el país podría recuperarse económicamente, como declaró ante la Comisión de Helsinki Zamira Sydykova, editora del periódico *Res Publica*: que "la presencia activa de la OSCE y el financiamiento de los EE.UU., será especialmente importante para los esfuerzos del nuevo líder en llevar a cabo reformas políticas y construir un gobierno transparente". Al respecto, el portavoz del Departamento de Estado de EE.UU., Adam Ereli, confirmó que Washington destinó en 2005 la cantidad de \$31 mdd y una parte adicional de \$6.6 mdd para necesidades inmediatas del país (Marat 2006:24). En tanto para otros la revolución trajo como resultado la continuidad de la autocracia como señaló Dinara Oshurakhunova, líder de la Coalición por la Democracia y Sociedad Civil "las elecciones de 2005 fueron una revolución robada que jamás instauró la democracia" (Collins 2011:153). En el mismo tenor se refirió Erica Marat (2006) "más que haber sido una Revolución de los Tulipanes fue un proceso de colapso estatal que implicó que el nuevo gobierno heredara una situación de caos y anarquía".

Lo cierto es que ante la falsa creencia de que la victoria de Bakiev traería estabilidad económica y política, en realidad la crisis política había comenzado, pues el nuevo gobierno debía enfrentar los mismos problemas que provocaron la caída del régimen de Akayev: corrupción, disminución de la división económica entre el norte próspero y el sur pobre además del desequilibrio de la representación política entre el norte y sur del país (Mitchell 2008:17).

Por tal motivo, el nuevo gobierno de Kurmanbek Bakiev enfrentó una serie de críticas por su falta de capacidad para construir el gobierno y ofrecer expectativas de calidad de vida a la ciudadanía. El desinterés por resolver los problemas más próximos para formar un nuevo régimen político se mostró en: 1) falta de

transparencia al nombrar a sus allegados en puestos clave de la administración, en lugar de tomar decisiones que ayudasen a construir un gobierno eficiente; 2) el Parlamento criticó al gobierno por su incapacidad de restaurar el orden después de la crisis política, ya que más de 50,000 campesinos se reunieron en la capital para demandar derechos de propiedad y; 3) un hecho que desestabilizó el régimen sobre todo el descontento por parte de los legisladores fue que Bernmet Akayeva, hija del demorado presidente, regresó a Bishkek a exigir su escaño que había ganado en las elecciones parlamentarias de febrero (Collins 2011:152).

El regreso de Bernmet fue lo que provocó mayor descontento entre los legisladores y la población. Para los miembros del partido oficialista *Alga Kirguistán* la aparición de Bernmet fue calificado como acto de orgullo y fortaleza, mientras que los miembros del *Movimiento Popular Sadyrbayev* y el presidente del Parlamento Omurbek Tekebayev consideraron que fue un intento para desestabilizar la situación en el país. En consecuencia, la presión de cientos de personas ante el Parlamento exigiendo la renuncia de Bernmet Akayeva logró que el Comité Electoral Central -facultado para examinar los casos de los hijos del expresidente Akayev -Bernmet y Aidar-, a los tres días siguientes confirmó la cancelación del mandato parlamentario de Bernmet al comprobarse fraude electoral (Marat 2006:27).

A pesar de haber estado sólo un año en el cargo como Primer Ministro, Feliks Kulov recibió mayor apoyo popular que Bakiev. La mayoría de la población confió en Kulov por su reputación como líder fuerte con una carrera política limpia; sin embargo, su mayor problema fue no tener aliados confiables en el gobierno. Empero Bakiev fue en gran medida, criticado por su poca capacidad para gobernar y por estar presuntamente vinculado con el crimen organizado. De acuerdo a una encuesta por Internet en la página web personal de Kulov (*Kulov.kg*) de una muestra de 3000 encuestados, el 64% aprobó el desempeño del Ministro, mientras que el 36% favorecía al presidente Bakiev (Marat 2006:81).

La popularidad de Bakiev iba en descenso, pues al asumir la presidencia abandonó los principios democráticos –que habían sido ensalzados en la revolución de los tulipanes- y en su lugar creó una estructura política que favorecía a su familia y a sus allegados políticos (Bukasheva 2010), lo cual hacía más visible su incompetencia, su bajo desempeño económico y político y su incapacidad de resolver los continuos asesinatos a funcionarios públicos,⁹⁰ que según medios de comunicación eran adversarios del régimen.

El presidente era cada vez más autoritario al designar a su familia en puestos directivos, pero sobre todo comenzó a censurar la libertad de expresión (Marat 2006:115). Los medios de comunicación independientes fueron clausurados y aquellos que apoyaron al gobierno permanecieron activos. Por ejemplo, la estación de radio y televisión *KOORT*, *Vechemy Bishkek* –periódico de tiraje nacional crítico al régimen- y *Gazeta.kg* -periodico virtual conocido entre los jóvenes por difundir noticias de carácter político antirégimen-, se convirtieron en pro-gubernamentales. De la misma manera, los periódicos *Moya stolitsa Novosti* y *Res publica*, cuya línea editorial era crítica al régimen de Akayev, con Bakiev se convirtieron en pro-gobierno. Por su cercanía con el gobierno las editorialistas Zamira Sydykova de *Moya stolitsa Novosti* e

⁹⁰ El 21 de septiembre de 2005 Bayaman Erkinbayev, miembro del Parlamento con presuntos nexos con grupos criminales, uno de los hombres más ricos en el sur del país y propietario de hoteles en Osh y socio de mercados en la ciudad de Karasuu, fue asesinado en la capital Bishkek. Fue el tercer asesinato político desde la revolución de los tulipanes. El Servicio de Seguridad Nacional nunca publicó una declaración oficial sobre los presuntos responsables o los motivos del asesinato. El primer caso ocurrió el 10 de abril cuando Usen Kudaibergenov, aliado del Primer Ministro Felix Kulov, fue asesinado en su casa. El segundo caso tuvo lugar el 10 de julio cuando Jyrgalbek Surabaldiyev, miembro del Parlamento y aliado de Akayev, fue baleado a plena luz del día en la capital (Marat 2006:77).

Irina Prozhivoit de *Res publica*, fueron nombradas embajadoras de Estados Unidos y de la OSCE en Viena respectivamente (Marat 2006:84). En 2010 fueron clausurados los últimos periódicos independientes *Litsa*, *Obshchestvennyy Rejting* y *Pyramida TV*, por no pagar la multa correspondiente a más de 110 mdd por "contravenir la ley".

La represión contra periodistas, funcionarios y líderes de la oposición fue una práctica común en el régimen de Bakiev. Entre los ataques perpetrados presuntamente por instrucción del gobierno resaltan los siguientes: Maxim Kuleshov, uno de los organizadores de la protesta contra el presidente, fue recluido en un hospital psiquiátrico; el periodista Gennady Paviuk fue lanzado desde una ventana con piernas y brazos atados; el líder de una ONG Edil Baisalov, acusó al presidente de corrupción y tener vínculos con el crimen organizado, sufrió un intento de asesinato; el expresidente del Parlamento Omurbek Tekebayev, se opuso a los cambios constitucionales de Bakiev, fue incriminado por tráfico de drogas por los servicios de seguridad, y encarcelado (Collins 2011:154).

En su discurso ante la asamblea legislativa, el 3 de febrero de 2006, Bakiev criticó a los legisladores de las intrigas, la pereza y la corrupción, los llamó "títeres y titiriteros", porque se sometían a los intereses de un grupo pequeño. A partir de entonces se dio la ruptura entre el presidente y los legisladores, incluso sus antiguos aliados políticos que lo apoyaron durante la Revolución de los Tulipanes -Roza Otunbayeva, Azimbek Beknazarov y Omurbek Tekebayev- se convirtieron en sus principales opositores.

Por tal motivo, Otunbayeva y Beknazarov se postularon para la elección parlamentaria del 27 de noviembre de 2006, por los distritos de Aksy y Tunduk respectivamente. Sin embargo, Otunbayeva consiguió el 28% de los votos frente al 52% de votos obtenidos por Zhanysh Kudaibergenov un hombre de 31 años, empresario y antiguo aliado de Akayev. En una entrevista a la televisora *Kabar*, dos legisladores Melis Eshimkanov y Kubatbek Baibolov lamentaron la derrota de Otunbayeva y reconocieron que influyentes hombres de negocios y figuras políticas pro-Akayev apoyaron al joven empresario (Marat 2006:89).

Al día siguiente de las elecciones, una multitud de 15,000 manifestantes se congregaron en Bishkek para protestar contra el presunto fraude en el proceso electoral. Entre los manifestantes se encontraban los miembros de la Coalición Nacional de Fuerzas Democráticas de Kirguistán (*National Coalition of Democratic Forces of Kyrgyzstan NCFP*), la cual fue creada en enero de 2006 por diversos partidos políticos - *Ar-Namys*, Comunista, *Kairan El*, *Ata-Jurt*, *Moya Strana*-, y diversas ONG's como *Asociación para la Democracia y Sociedad Civil*, *Interbilim* y *Kelkel* (Marat 2006:109).

Los sucesos de noviembre demostraron dos aspectos: primero, la oposición recibió apoyo de varios empresarios poderosos del norte, quienes movilizaron partidarios desde sus ciudades. Segundo, la escasa capacidad de las fuerzas de seguridad para detener los disturbios, lo cual aumentaba todavía más la inestabilidad, caos y criminalidad. Esta crisis culminó con la aprobación de una nueva Constitución el 8 de noviembre de 2006 que limita los poderes presidenciales, otorga mayores poderes al Parlamento y pone fin a la reelección indefinida del presidente.

En respuesta, Bakiev modificó el Código Electoral a través de referéndum del 21 de octubre de 2007 y convocó a elecciones parlamentarias anticipadas para el 16 de diciembre de ese año, situación que aprovechó para crear un nuevo partido y contender en las elecciones. Así, Bakiev y Maxim -hijo menor- crearon el partido hegemónico *Ak Zhol* (*Sendero Luminoso*), que basado en el partido gobernante Rusia Unida e inspirado en el modelo de "poder vertical" de Vladimir Putin, se convirtió en el partido hegemónico

en el Parlamento kirguizo (Bukasheva 2010). Estas tendencias hicieron que la situación del país fuera menos predecible pero más conflictiva. Sin importar el informe de observadores al asignar a la votación de diciembre de 2007 como ampliamente falsificada, el partido *Ak Zhol* obtuvo casi las cuatro quintas partes de los escaños con menos de la mitad de los votos (Collins 2011:153).

4.4.2 La instalación del régimen autoritario de Kirguistán

A diferencia de Ucrania, donde el régimen de Kuchma perdió legitimidad y apoyo debido a la transmisión de una grabación donde se le vincula con actos de corrupción, en Kirguistán no se reveló al público la participación del presidente Akayev y su familia en asuntos de corrupción. Sin embargo, tras la Revolución de los Tulipanes, el 21 de abril de 2005, la agencia de noticias Akipress publicó una lista de cuarenta y dos empresas controladas por Aidar Akayev y Adil Toigonbayev, hijo y cuñado respectivamente del ex presidente. La lista incluía algunas de las empresas con mayores beneficios del país tales como la mina de oro Kumtor, Bitel GSM, fábricas cementeras, bancos, estaciones de suministro de gas, medios de comunicación, restaurantes, etc. Según el Fiscal General, la corrupción de la familia Akayev habría costado a la economía nacional más de cincuenta millones de dólares, además de embolsarse cientos de millones de dólares por año (Marat 2006:27).

La usurpación de poder de Askar Akayev ha conducido a una apropiación de propiedades por sus socios cercanos y compañeros del clan. Incluso las empresas que fueron adquiridas por los allegados de Akayev componían la estructura de la economía kirguiz: Kyrgyzgaz, Kyrgyztelecom, Kyrgyzaktyn, Kumtor – estas dos últimas compañías de oro-. En este sentido, la concentración de la riqueza en manos de unos pocos coexistía con el incremento del número de población bajo el umbral de la pobreza, el cual llegó a más del 60% de la población.

Sin embargo, con el propósito de evitar todo tipo de persecución al concluir su régimen, Akayev aseguró garantías de inmunidad para él y su familia a través de referendos, pero los líderes de la oposición en el Parlamento demandaron la cancelación de tal privilegio. Finalmente durante la sesión ante el Parlamento el 8 de abril de 2006 (60 de 63 legisladores votaron a favor), se privó al expresidente el derecho a la guardia de seguridad personal (proporcionada por el Estado), el derecho a participar en la vida política del país y la inmunidad diplomática de los miembros de su familia en el territorio. Esta cláusula es significativa toda vez que la familia Akayev podía ser sometida a proceso de comprobarse su participación en algún delito (Marat 2006:23).

En los meses siguientes, Azimbek Beknazarov entonces Fiscal General inició una campaña contra Akayev y su familia, e informó públicamente los registros de venta de agencias gubernamentales, soborno y compra de candidaturas parlamentarias por parte de la familia de Akayev; además su yerno Adil Toigonbayev y otros funcionarios como Nikolay Tanayev ex primer Ministro, Ulan Sarbanov jefe del Banco Nacional –éste último transfirió ilegalmente \$480 millones de dólares en 1999 a la cuenta de Akayev-, estaban vinculados con actos de corrupción y enfrentarían un juicio legal. Ante tales eventos, otros políticos regresaron voluntariamente grandes sumas de dinero al Estado que habían adquirido ilegalmente durante el régimen de Akayev, incluso entregaron 800 kgr. de reservas de oro que habían saqueado en 1995 (Marat 2006:44).

En octubre de 2009 Maksim Bakiev –hijo menor del presidente- fue designado al mando de la Agencia Central para el Desarrollo, la Inversión y la Innovación, organismo responsable de todo tipo de tráfico comercial con el exterior, incluyendo ayuda internacional, créditos e inversión extranjera en el país, motivo por el cual le permitió apropiarse y desviar al exterior buena parte de los activos de la frágil economía kirguiza (Ruíz 2010:5). Las prácticas autoritarias de Bakiev impulsó a los opositores a superar sus diferencias y establecer un bloque conjunto. A mediados de marzo de 2010, la oposición hizo público un manifiesto en el que exigía a Bakiev la retirada de algunas de las medidas que habían resultado impopulares, como el aumento desproporcionado de las tarifas del gas y electricidad, así como la suspensión del proceso fraudulento de privatización de algunas grandes empresas del país (*Severelektro y Kyrgyztelecom*), de las cuales se estaban beneficiando directamente algunos de sus allegados. Posteriormente organizó una serie de protestas que comenzaron en abril de ese año (De Pedro 2010).

En consecuencia Bakiev huyó del país y el 27 de junio se llevó a cabo un referéndum donde el 90% de los ciudadanos votó a favor de la instauración de un gobierno provisional encabezado por Otunbayeva, líder del gobierno confiable e incorruptible cuyo fondo político no se ve ensombrecida por acusaciones de corrupción, mostrando capacidad y honradez para liderar la transformación del país (Collins 2011: 150; De Pedro 2010). La nueva Constitución concede amplias facultades al Legislativo y al poder Judicial. El Parlamento (*Jogorku Kenesh*) aumentó su tamaño –pasó de 90 a 120 escaños–, ningún partido podrá disponer de más de 65 diputados y se eliminan las restricciones para el acceso a la cámara. Asimismo, para octubre de 2010 se celebraron elecciones parlamentarias y al año siguiente las presidenciales (Marat 2010; Bukasheva 2010).

Como señala Kathleen Collins la revolución de los Tulipanes de 2005 fue el surgimiento de una nueva autocracia, mientras que los acontecimientos de 2010 dieron lugar a una transición democrática (Collins 2011:151). Una de las primeras decisiones del gobierno provisional de Otunbayeva fue el borrador de una nueva Constitución que pretendía establecer una república parlamentaria. Además anunció elecciones parlamentarias y presidenciales para evitar la escalada de violencia que se había desatado el 11 de julio en las zonas de Osh y Jalalabad, lo cual provocó una catástrofe humanitaria.

Otunbayeva propuso la reforma de profesionalizar los ministerios de seguridad y hacerlos menos propensos a la corrupción y abusos de derechos humanos. Disolvió la oficina del Ministerio del Interior cuya principal función fue conciliar con la oposición política, reemplazó a varios altos funcionarios y aumentó los salarios en un intento por reducir la corrupción. En efecto, combatir la corrupción a través de una reforma institucional ha sido su mayor prioridad (Collins 2011:159).

El camino a la democracia de Kirguistán aún se torna gris e incierto. La violencia interétnica políticamente manipulada sigue siendo la amenaza más inmediata. La liberalización de la década de los noventa trajo como resultado una oposición prodemocrática y a la sociedad civil a desarrollarse y empoderarse a grado de “echar a los ladrones autoritarios”. Sin embargo, después de la revolución de abril de 2010 se percibe un notable avance de acuerdo a los indicadores de Freedom House, que refleja no el colapso inevitable del viejo régimen autoritario, sino el éxito contingente de la oposición. Como señala Otunbayeva: “Después de haber pagado un precio tan alto, no podemos desperdiciar la oportunidad histórica que tenemos de corregir los errores del pasado para construir un mejor Estado y una sociedad más justa [...] El camino hacia la democracia no es fácil, pero es el único camino a seguir” (Collins 2011:163).

4.5 El avance democrático después de las revoluciones electorales: algunas conclusiones

Como vimos en este apartado, entre los años 2000 y 2005 las regiones de Europa del Este y Asia Central se vieron sacudidas por una serie de protestas pacíficas en contra de los gobiernos autoritarios que no fueron derrocados desde el colapso soviético. Estos movimientos sociales, detonados por el fraude electoral y enfocadas a exigir la celebración de nuevos comicios, se denominaron Revoluciones de colores (Crawford y Lipjhart 1997:40). Su nombre hace alusión a la manera pacífica en que se desarrollaron las protestas masivas tras la sospecha de fraude electoral, de ahí que también se denominen revoluciones electorales.

La mayoría de los estudios sobre las revoluciones electorales se han centrado en cuatro aspectos: 1) la estructura de oportunidad política que permitió el desarrollo de este tipo de eventos (Levitsky y Way 2010b; Kalandadze 2009; Karatnycky 2005); 2) la movilización no violenta que desafió al régimen autoritario y exigió la celebración de elecciones libres y competitivas (Kuzio 2010; D'Anieri 2007; Bunce y Wolchik 2011); 3) el papel de los líderes políticos y las coaliciones partidistas (Lansky y Areshidze 2008) y 4) las revoluciones de color se desarrollan en fases cíclicas que inciden en la deserción de la elite gobernante (Hale 2005). Estos estudios, por tanto, coinciden que la revolución electoral es resultado de la relación de los movimientos sociales con los distintos actores de Occidente (Estados, fundaciones y ONG) así como la campaña informativa y participación electoral donde el monitoreo tuvo un papel crucial.

Lo trascendental de la revolución de las Rosas en Georgia, la revolución Naranja en Ucrania y la revolución de los Tulipanes en Kirguistán, fue la capacidad de la ciudadanía para organizarse contra el líder autoritario que utiliza las vías institucionales para perpetuarse en el poder. Por ello, para que una revolución sea exitosa y logre el cambio de régimen político, se necesita una sociedad civil lo suficientemente organizada y una oposición con liderazgo fuerte para transformar el descontento en una manifestación de resistencia civil.

Aunado a ello, se requiere los vínculos con ONG y capacitación con organismos internacionales comprometidos con la promoción de la democracia, además de una fuerte campaña por la defensa del voto -a través de los diferentes medios de comunicación- en contra de los fraudes electorales; educación electoral, es decir, informar a la ciudadanía sobre la importancia de participar en los procesos electorales y monitoreo de las elecciones entre los activistas de los movimientos sociales, observadores nacionales e internacionales sobre el desarrollo de las elecciones.

En el caso de Kirguistán la población dejó de ser un actor pasivo para convertirse en una sociedad capaz de exigir sus derechos políticos a través de vías institucionales. Sin embargo, el cambio más sobresaliente fue en Ucrania, ya que a partir de la revolución Naranja tuvo un avance democrático que tiene que ver con mayor transparencia, rendición de cuentas y libertad de los medios de comunicación.

En el caso de Georgia, fue notable su pretensión de adoptar el modelo democrático de occidente y su membresía a la Unión Europea y la OTAN, en un intento por imitar la transición de los países bálticos. De acuerdo con los indicadores de Freedom House (2014), Georgia es un sistema híbrido que permite libertades civiles, de expresión, derechos de los partidos políticos y de las organizaciones civiles, así como medios de información independientes, los cuales son protegidos por el Estado. En junio de 2004 el Parlamento adoptó una nueva Ley sobre Libertad de Expresión que en colaboración con las ONG y

representantes de los medios masivos de comunicación, concede protección a los periodistas frente a los abusos de autoridad (Nodia 2006:28; Dyczok 2009:191).

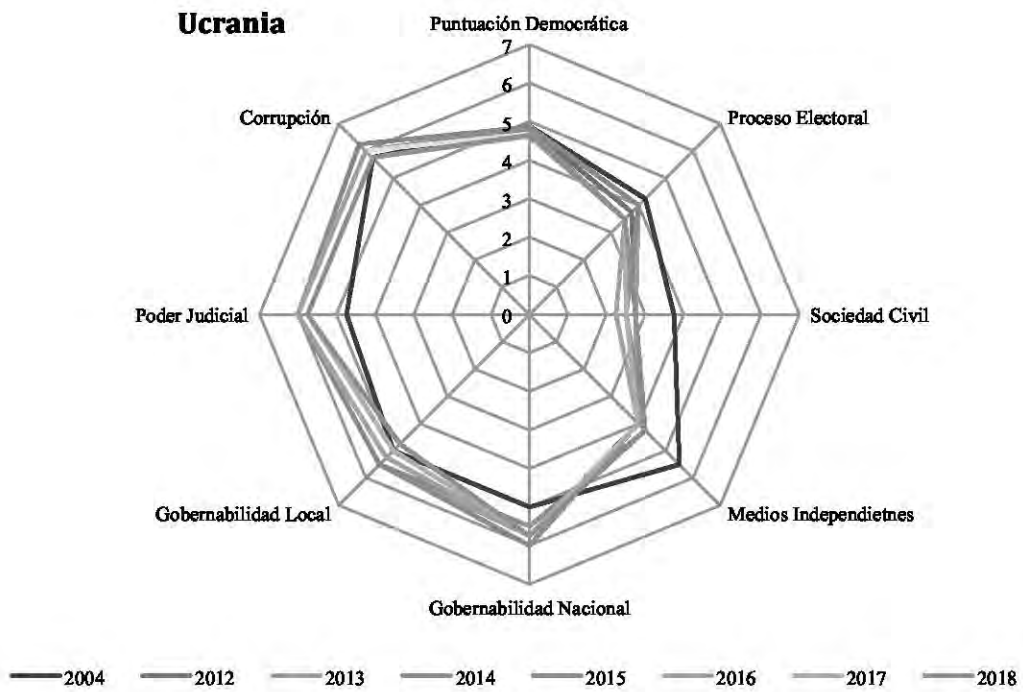
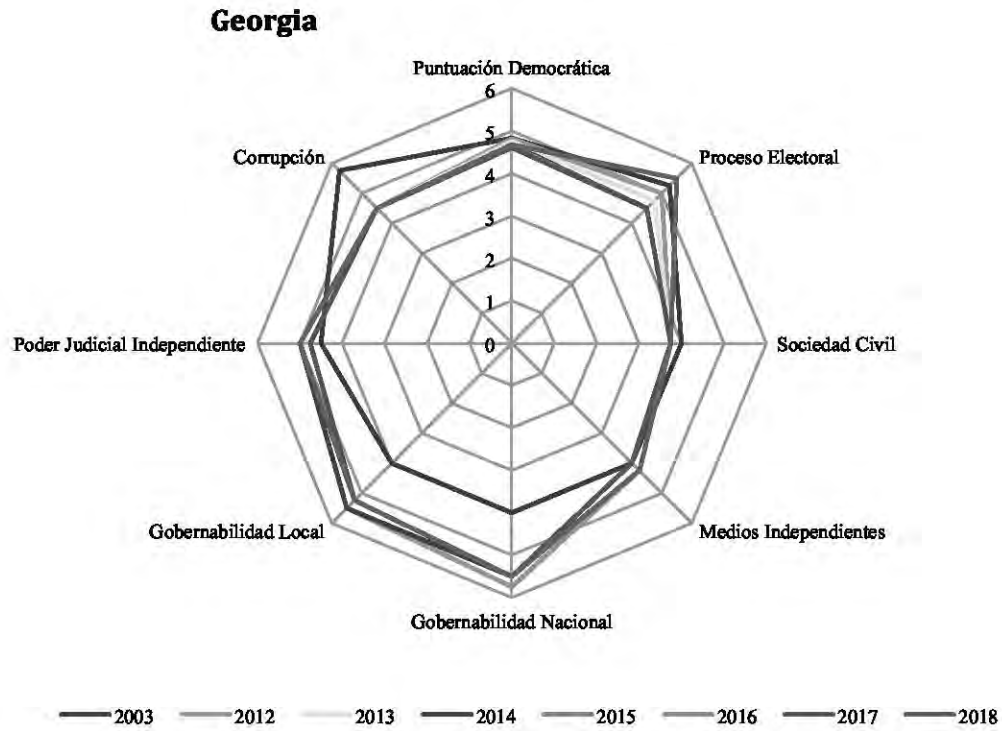
No obstante, la fragilidad del Estado como institución central dificulta su avance democrático, particularmente en el caso de Georgia y Kirguistán. Por ejemplo, en Georgia la imposibilidad de ejercer un dominio efectivo sobre la totalidad del territorio nacional es el problema más grave que aún enfrenta el país. En Kirguistán, por otra parte, se ha destacado la cristalización de un sistema de clanes que actúa de modo paralelo al estatal compitiendo con éste último en cuanto a la adhesión y lealtades de la población. Mientras tanto, en Ucrania, tiene un régimen político en apariencia democrático pero en el que aún prevalecen elementos autoritarios dado que las instituciones democráticas existen y se consideran como el principal objetivo para obtener y ejercer la autoridad política, pero no cumplen con los criterios mínimos de la democracia.

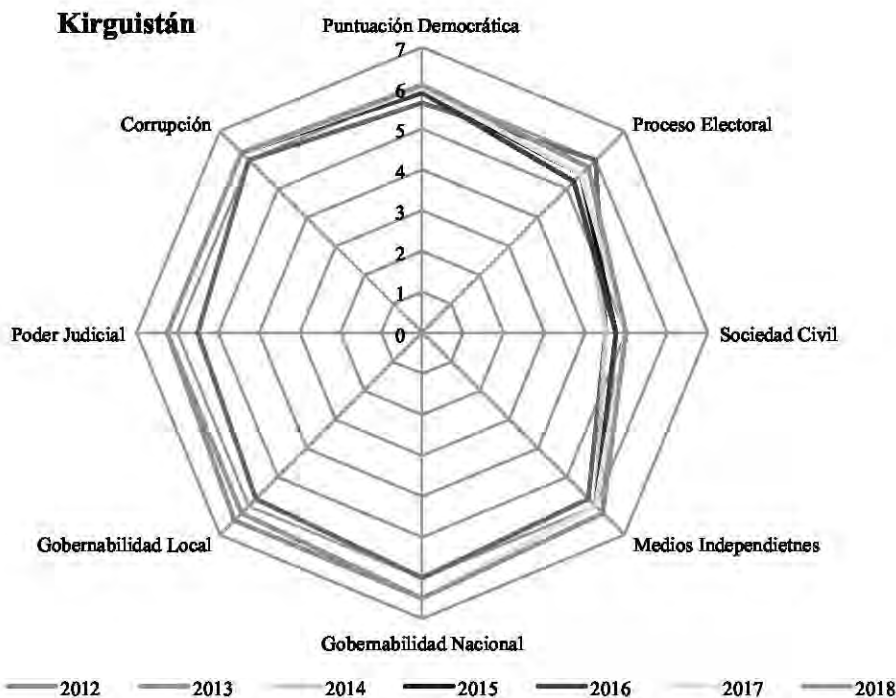
Con base en lo anterior, existen especificidades comunes que convirtieron a las revoluciones de color de Georgia y Ucrania en exitosas: 1) el inicio para el cambio de régimen fue una elección nacional fraudulenta, no una guerra, crisis económica o división entre las élites políticas; 2) los opositores desplegaron medios institucionales para defender la Constitución democrática existente en vez de imponer nuevas reglas del juego político; 3) las manifestaciones terminaron sin violencia masiva; 4) los líderes autoritarios utilizaron métodos coercitivos incluyendo detenciones arbitrarias a periodistas o líderes de la oposición y censura de medios independientes; 5) no participó el ejército o las fuerzas de seguridad para reprimir las protestas. En opinión de McFaul (2005), las revoluciones en Georgia y Ucrania fueron exitosas por lo siguientes aspectos: 1) la vigencia de un régimen semiautoritario en lugar de uno totalmente autoritario; 2) la existencia de un líder autoritario impopular; 3) la conformación de una oposición unida y organizada; 4) la capacidad de informar rápidamente que los resultados electorales fueron falsificados; 5) contar con suficientes medios independientes para informar a los ciudadanos sobre el fraude electoral; 6) la presencia de una oposición política capaz de movilizar manifestantes para protestar en contra del fraude y 7) evidencia de divisiones entre la élite política en el poder.

En el caso de Kirguistán, según Lucan Way (2008), la revolución fracasó porque si bien trajo democracia en forma de elecciones libres y justas, emergieron nuevos gobiernos que retomaron muchos de los mecanismos autoritarios usados por sus predecesores, incluyendo fraude electoral y censura en medios de información.

De acuerdo con el informe *Nations in Transit 2018* de Freedom House, los países postsoviéticos se clasifican según su avance democrático o regresión autoritaria en democrático, semidemocrático, híbrido y autoritario consolidado. Como se muestra en la Figura 4.1, Georgia y Kirguistán han mantenido en los últimos siete años un bajo déficit democrático y se ubican en la categoría de regímenes autoritarios. En tanto Ucrania se encuentra en la categoría de regímenes híbridos o en transición cuya puntuación democrática es de 4,64 en 2018.

Figura 4.1— Puntuación democrática e indicadores de los países postsoviéticos (por año)





En el ranking Freedom in the world 2018 se analiza el grado de democracia de 195 países, evaluando en una escala de 0 a 4 una serie de 25 indicadores y asignando un valor agregado sobre 100 para clasificar a las naciones en tres categorías: Libre (países con promedio de 1.0 a 2.5); Parcialmente Libres (países con calificaciones 3.0 a 5.0) y No Libres (países con promedio 5.5 a 7.0). Fuente: Elaboración propia con base en datos del Informe *Nations in transit 2016: Europe and Eurasia Brace for Impact*, Freedom House. Disponible en https://freedomhouse.org/sites/default/files/FH_NIT2016_Final_FWeb.pdf

Como se puede observar en la Figura 4.1, la democracia en los tres países postsoviéticos ha experimentado un retroceso ya que las acciones y políticas de los gobiernos restringieron los derechos políticos y libertades civiles, sin embargo en el caso de Kirguistán se ha acelerado el deterioro de la calidad de la gobernanza y cuyo puntaje democrático es el más bajo en comparación con Georgia y Ucrania que tras haber protagonizado las revoluciones electorales o de color entre 2003 y 2005, bajó de categoría en los últimos siete años (pasando de parcialmente libre a no libre). Por su parte, Ucrania presenta mejoras en cuanto al avance democrático y progresos en materia de independencia judicial, lucha contra la corrupción y gobernanza local democrática, motivo por el cual se mantiene desde el año 2000 en la categoría de parcialmente libre según el Informe *Nations in Transit Ratings and Averaged Scores* de Freedom House.

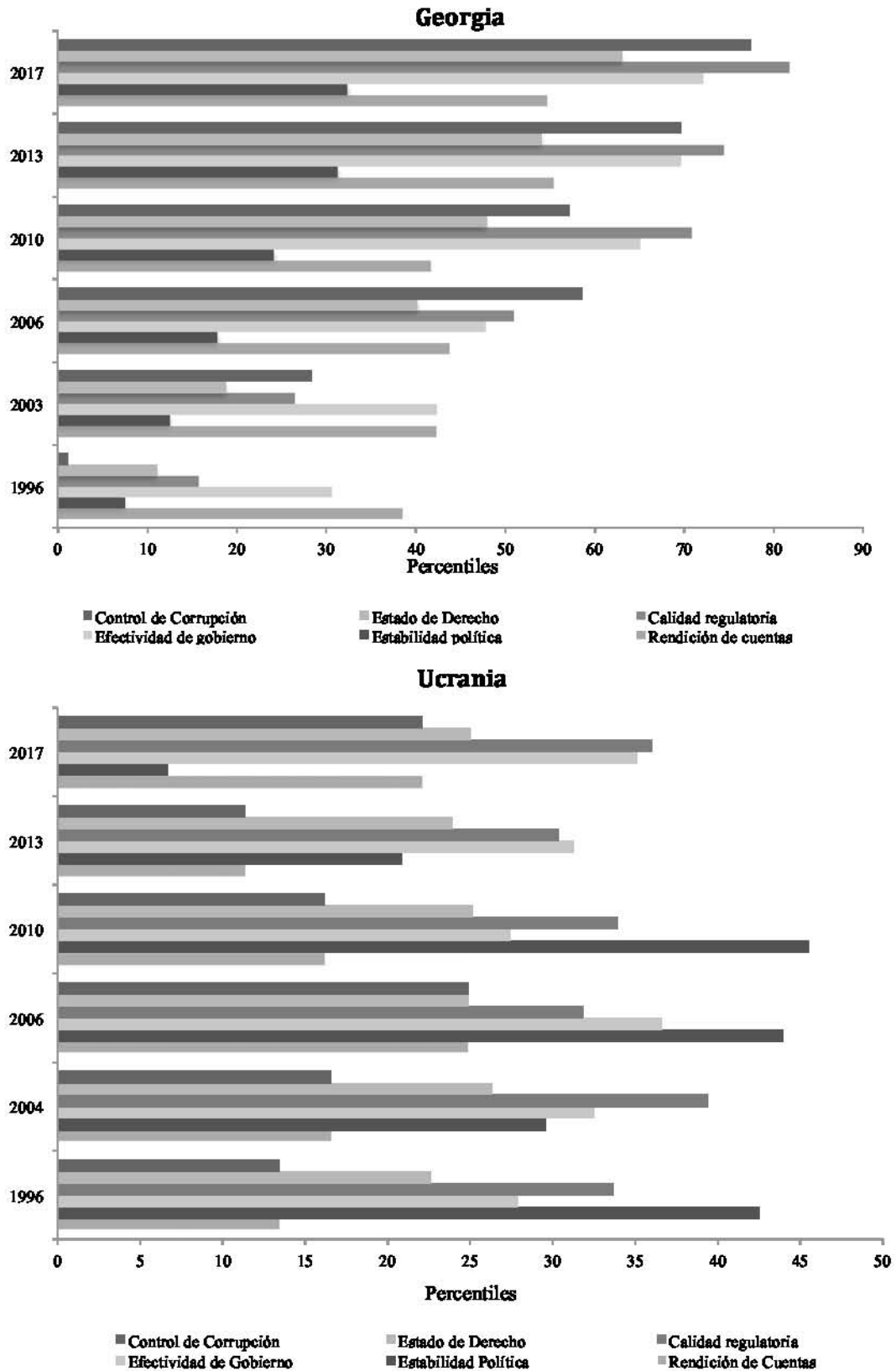
Un rasgo común entre los tres países del antiguo espacio soviético es su capacidad de mantener el poder pero no de crear Estados eficientes y tampoco representativos, motivo por el cual la excesiva restricción a una competencia política efectiva y una limitada expresión de la oposición tiende a generar elecciones fraudulentamente manipuladas. Por tanto, estos regímenes se denominan "autoritarios liberalizados" o "dictablandas" que, según Schmitter y O'Donnell (1994:9), promueven un proceso de liberalización bajo un gobierno autoritario.

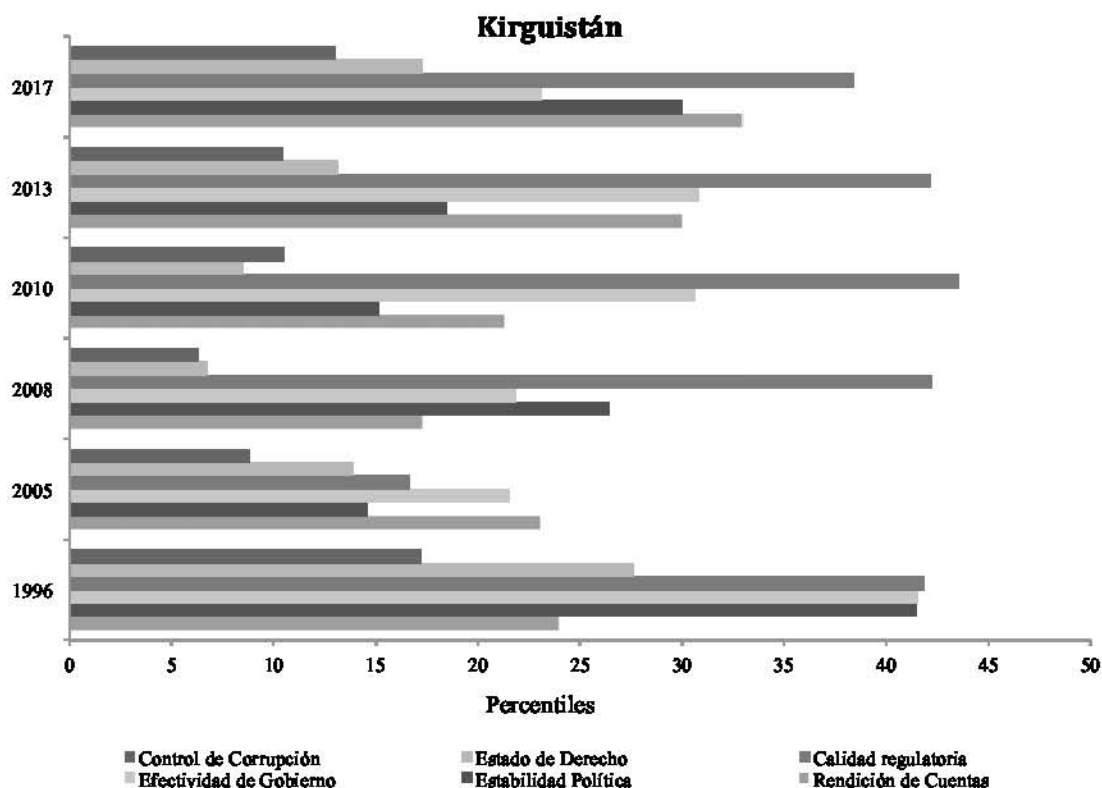
Aunado a ello, el control de Rusia en el espacio postsoviético se ha traducido en acuerdos estratégicos como la venta a bajo costo de gas natural y petróleo, apoyo político y diplomático a los regímenes autocráticos de los países de Asia Central y Belorrusia. Por otro lado, ejerce presión a los gobiernos de su “cercano extranjero” como Estonia, Letonia, Lituania, Georgia y Ucrania cuyas políticas y líderes se oponen al Kremlin (Puddington 2008:63). Así, la represión se ha convertido en el método para disuadir los movimientos de resistencia y oposición.

Lo anterior tiene que ver con tres aspectos. Primero, el aumento de la asistencia para la democracia proveniente de occidente y la amplia percepción de que las fuerzas externas pueden provocar o fomentar actividades antirégimen, ha propiciado que los gobiernos autoritarios rechacen la democratización impuesta por occidente. Un claro ejemplo de ello ha sido una campaña mundial para desprestigiar a las ONG e impedir la promoción de la democracia. Segundo, los países autoritarios están comprometidos con fortalecer los gobiernos autoritarios en el extranjero. Un país que requiere de financiamiento o apoyos económicos no necesariamente acude a solicitarlo a los organismos financieros controlados por occidente, como el FMI o BM, sino que puede solicitar apoyo económico de China, Rusia o Irán que tienen mayor crecimiento económico y les ha permitido ganar aliados sin exigir el respeto de los derechos humanos, democratización o el Estado de Derecho. Tercero, los países autoritarios tienen un partido hegemónico altamente institucionalizado con una ideología prominente y destinan altas partidas presupuestales a los aparatos de seguridad para mantener el control (Ambrosio 2009:3). Aunque estos no son los únicos aspectos, sin embargo, constituyen algunas estrategias para que los regímenes autoritarios rechacen la democratización.

Como se observa en la Figura 4.2, los indicadores de gobernabilidad de Georgia y Ucrania, de acuerdo con datos del Banco Mundial, muestran en general un situación de estabilidad. En el caso de Georgia, la dimensión mejor evaluada en 2017 fue calidad regulatoria (81,73 percentiles) y control de corrupción (77.4 percentiles), seguida por efectividad de gobierno (72.12 percentiles) y estado de derecho (62.98), por último la rendición de cuentas (54.68 percentiles) y estabilidad política (32.38 percentiles) fueron los peores evaluados.

Figura 4.2 Evolución histórica de indicadores de gobernabilidad Georgia, Ucrania y Kirguistán 1996-2017*





*Los resultados que obtienen los países en cada una de las dimensiones (rendición de cuentas, estabilidad política, efectividad gubernamental, calidad regulatoria, estado de derecho y control de la corrupción) se interpreta según la posición que ocupan en una escala que va del 0 el más bajo, al 100 el más alto, cuyo valor se conoce como percentil. Una distribución por cuartiles (proporciones de 25%) donde el cuartil de mejor ubicación es el superior al percentil de 75%; el segundo mejor corresponde al rango que va de 50% a 75%; el tercero va de 25% a 50% y el peor cuartil es el menor a 25%. Por tanto la aspiración sería que los niveles de gobernabilidad de los países se ubiquen en el cuartil superior a 75%.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Banco Mundial *The Worldwide Governance Indicators Project 1996-2017*
 Disponible en <http://info.worldbank.org/governance/wgi/#home>

Por otra parte, en Ucrania la estabilidad política, a pesar de constituir la dimensión de la gobernabilidad en la que ese país ha obtenido mejores resultados, desde 1996 y en 2010 obtuvo el nivel más alto (45.5 percentiles), la tendencia ha sido descendente. En la dimensión calidad regulatoria, la segunda mejor evaluada de las seis consideradas por los indicadores de gobernabilidad, Ucrania se colocó en el percentil 36.3, posición superior a la de 1996 cuando se encontraba en el percentil 33.7; en tanto la dimensión efectividad de gobierno fue la tercera mejor evaluado al encontrarse en el percentil 35.1 en 2017 cuando en 1996 estaba en el percentil 27.87. Los indicadores peor evaluados fueron estado de derecho, control de corrupción y estabilidad política. En 1996, se colocaba en el percentil 22.61 en estado de derecho y en el 2017 pasó al percentil 25, lo cual significa que se ubica entre los países peor evaluados en esa dimensión. Respecto al control de corrupción, su posición ha subido de forma paulatina, pasando del percentil 13.44 en 1996 al 22.12 en 2017. Este resultado sugiere que el combate a la corrupción en Ucrania ha tendido a mejorar durante la década, no obstante presenta variaciones mínimas. En la dimensión estabilidad política ha sido descendente, ya que en 1996 se colocaba en el percentil 42.55 y en el 2017 pasó al percentil 6.67, lo cual indica que desde el 2014 con los acontecimientos en el "Maidán" que derivó en un golpe de Estado

se ubicó en el nivel más bajo al colocarse en el percentil 5.71.

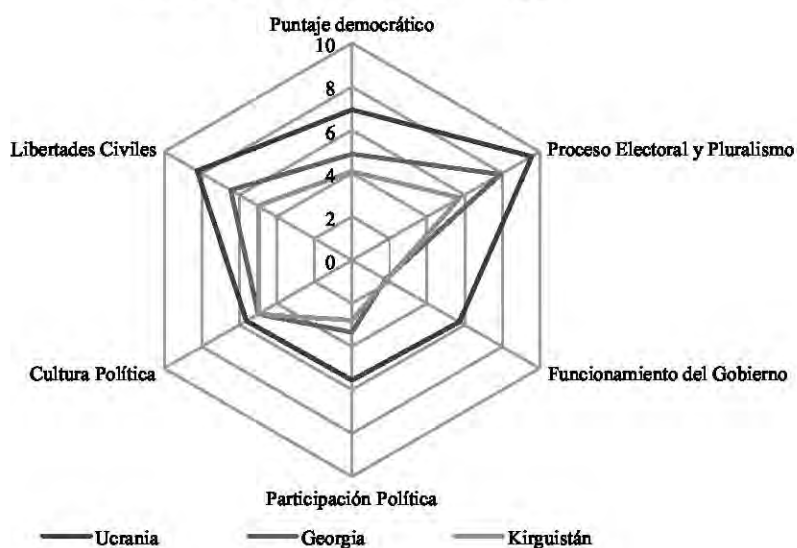
Por último, en Kirguistán la dimensión calidad regulatoria fue la mejor evaluada ya que en 1996 se colocó en el percentil 41.85 y en 2017 se ubicó en 38.43. Respeco a la dimensión rendición de cuentas ha tenido un aumento sustancial, ya que en 1996 se ubicó en el percentil 24 para 2017 pasó a 33, lo cual indica que aspectos relativos al ejercicio de los derechos humanos, políticos y las libertades, han registrado variaciones positivas en la última década. Por otra parte, en la dimensión estabilidad política, el país ha tenido resultados poco favorables, ya que en 1996 se colocó en el percentil 41.49 y en 2017 pasó a 30; de igual manera, con respecto a las dimensiones efectividad del gobierno, estado de derecho y control de corrupción han sido descendentes en la última década, en 1996 en efectividad de gobierno se ubicó en 41.53 y en 2017 pasó a 23.08, en tanto la dimensión de estado de derecho en 1996 se colocó en el percentil 27.64, en 2017 se ubicó en 17.31 y respecto al control de corrupción ha sido el peor evaluado, ya que en 1996 se colocó en el percentil 17.2 y en 2017 pasó a 12.98.

Por lo anterior, los tres países analizados enfrentan retos importantes para mejorar la calidad en el ejercicio de la autoridad, es decir, efectividad de gobierno y estabilidad política que de los seis indicadores fueron los peores evaluados. Como se observa en la Figura 4.3, el Índice de la Democracia en *The Economist 2006*, los tres países obtuvieron bajos niveles en la dimensión "funcionamiento de gobierno" y un avance en el proceso electoral y pluralismo. Ucrania en el 2006 estaba clasificada como una democracia defectuosa al ubicarse en el lugar 52 y un puntaje democrático de 6.94, además de los cinco indicadores, el proceso electoral y pluralismo fue el mejor evaluado al tener 9.58, en tanto Georgia y Kirguistán se clasificaron como regímenes híbridos con un puntaje democrático de 4.90 y 4.08 respectivamente.

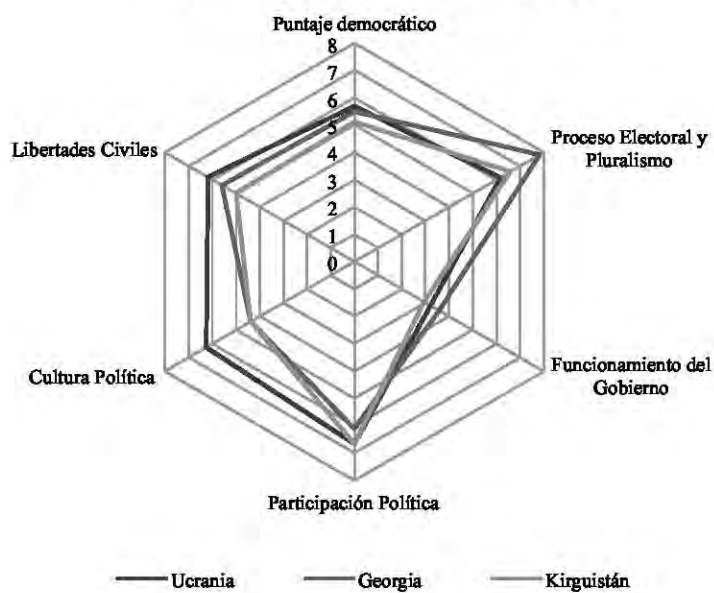
En ese año, el indicador mejor evaluado para Ucrania fue proceso electoral y pluralismo (9.58) lo cual indica que contempla la libertad en la celebración de elecciones, la competencia política justa y otras cuestiones vinculadas con la libertad política, mientras en Georgia y Kirguistán la dimensión peor evaluada fue funcionamiento del gobierno al tener 1.79 y 1.86 respectivamente. Esto significa que los gobiernos de Georgia y Kirguistán tuvieron baja capacidad y voluntad para implementar sus decisiones.

Figura 4.3 Indicadores de la democracia según "The Economist Intelligence Unit" 2006 y 2018

Índice de la Democracia, 2006



Índice de la democracia, 2018



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Democracy Index, 2018 y 2006., *The Economist Intelligence Unit*.
 Disponible en <http://www.eiu.com/Handlers/WhitepaperHandler.ashx?fi=Democracy Index 2018.pdf&mode=wp&campaignid=Democracy2018>

Como se observa en la Figura 4.3, en el 2018, Ucrania descendió al lugar 84 del 52 que tenía en el 2006, motivo por el cual junto con Georgia (Rank 89) y Kirguistán (Rank 98) actualmente se encuentran en la categoría de sistemas híbridos. Sin embargo, de las cinco dimensiones la mejor evaluada para Ucrania fue proceso electoral y pluralismo (7.83) que es, sin duda, el más importante pues donde no hay elecciones políticas el poder se obtiene arbitrariamente sin legitimidad y los demás indicadores pierden representatividad. Con respecto a la dimensión cultura política, Georgia y Kirguistán obtuvieron una calificación baja (ambos 4.38) lo cual indica que las sociedades no han asimilado las reglas del juego electoral y, por tanto, no han podido ser capaces de sobrellevar adecuadamente los resultados electorales. De igual manera, la categoría funcionamiento del gobierno fue la peor evaluada para los tres países cuya calificación fue 3.21 de Ucrania, 3.57 de Georgia y 2.93 de Kirguistán. Por último, las categorías participación política y libertades civiles fueron favorables para los tres países, lo cual indica la creciente participación de la ciudadanía para contribuir al debate público e involucrarse en partidos o movimientos políticos y para acudir a las urnas con regularidad, además los gobiernos garantizan los derechos humanos y derechos de las minorías, así como la libertad de culto, de reunión, asociación, etc.

Por lo anterior, las revoluciones electorales en los tres países reflejaron que el cambio político a través de la acción no violenta tuvo como resultado una transformación social, motivo por el cual, su trascendencia reside en la capacidad de organización de los actores políticos para hacer frente a líderes autoritarios que basan su poder en el monopolio del uso de la fuerza. Los tres países tienen en común haber intentado construir la democracia a través de procesos electorales libres y competitivos, sin embargo cuando los líderes electos llegan al poder limitan las libertades civiles y rechazan la rendición de cuentas. Como bien señala Steven Levitsky, “el retroceso democrático empieza en las urnas y lentamente se desmantelan o desvirtúan las instituciones que la hacen posible. En este sentido, las combinaciones de democracia y autoritarismo son características comunes de los tres casos de estudio.

CONCLUSIONES

En la presente investigación se analizó la vasta literatura especializada en procesos de democratización, con especial interés abordamos los estudios sobre regímenes híbridos para explicar nuestro caso de estudio: la Rusia postsoviética. Como se desarrolló en el presente trabajo la transición, un diseño de corte occidental según sus defensores, representó la única vía para que los disidentes del partido Comunista lograran acceder a cargos de gobierno mediante el proceso electoral. Y no es que en el sistema soviético no existiera el derecho al sufragio, toda vez que los miembros del partido mediante votación en el Comité asignaban de entre sus filas al sucesor dirigente, sino que el régimen no permitía la competencia política y la participación de la ciudadanía, los cuales son requisitos mínimos de la democracia.

Por ello, los estudios académicos sobre la transición de países postcomunistas se enfocan en la amplia variedad de subtipos disminuidos de democracia, donde el criterio de la celebración de elecciones multipartidistas, con cierto grado de competencia y participación, no es suficiente para calificar a un régimen como democrático, debido a la existencia de aspectos claramente autocráticos como son la subordinación de los poderes Legislativo y Judicial al Ejecutivo, el monopolio estatal de los medios de comunicación, así como el control y supervisión a las ONG, además de los ataques a los líderes de la oposición.

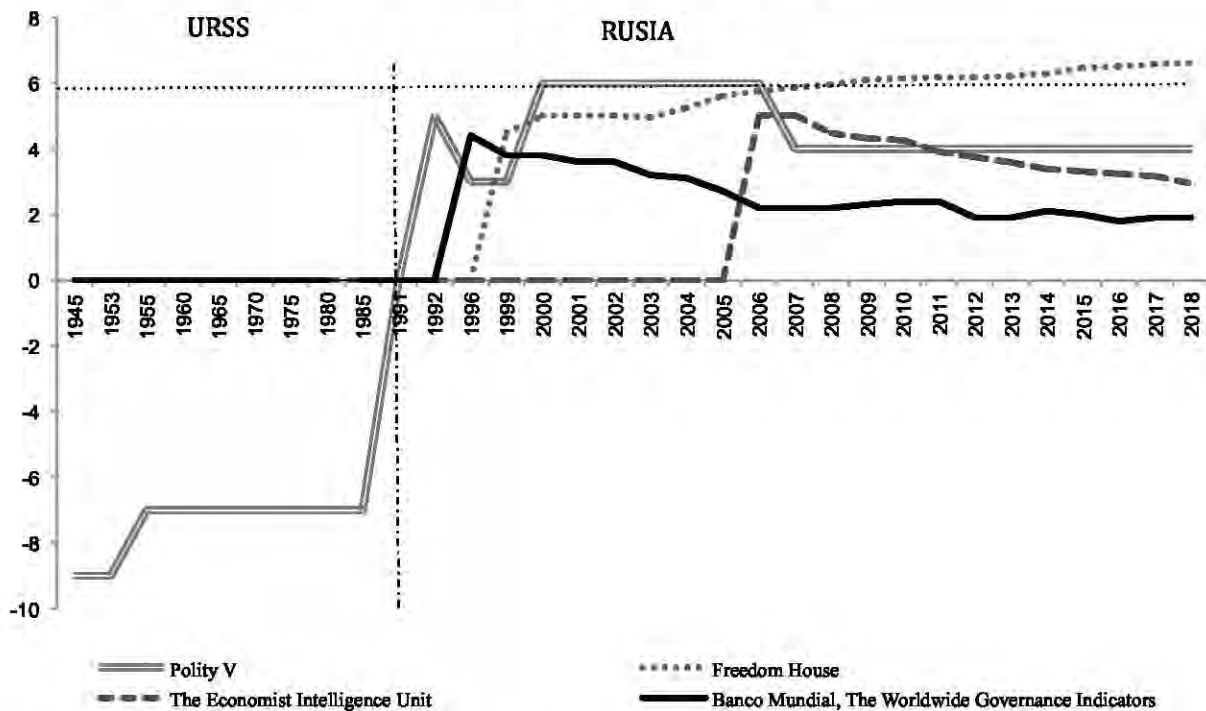
Lo que diferencia al régimen híbrido del autoritarismo absoluto es el bajo nivel de incertidumbre en la contienda electoral, pues en los regímenes híbridos los líderes aprovechan los beneficios de la competencia política y de las instituciones para legitimarse en el poder; por el contrario, en los autoritarismos absolutos, el líder político reduce al máximo la probabilidad de pérdida de control y poder. Ante dicha premisa, Rusia ha transitado de la zona política gris para situarse en el autoritarismo, es decir, se encuentra anclada en la debilidad institucional y en la estructura vertical de poder que facilita todas las vías para mantener el liderazgo del Presidente, sin amenaza de la oposición que ha sido marginada del juego político.

Derivado de su legado autocrático, la transición rusa ha sido un proceso complejo, multifacético y poco viable, cuya dirección no tiende hacia la democracia sino al autoritarismo, ya que además de los indicadores de *Freedom House*, *Polity IV*, *Banco Mundial* y *The Economist Intelligence Unit* que corroboran su tendencia hacia el autoritarismo, por otra parte, la generalizada y sistemática manipulación que ejerce el presidente en las distintas arenas de competencia democrática determina la consolidación autoritaria del régimen político.

De acuerdo con indicadores de *Freedom House*, *Polity IV*, *Banco Mundial* y *The Economist Intelligence Unit*, Rusia es un país no libre desde 1995 debido a la violación constante a las libertades civiles y derechos políticos, así como a la escasa participación de la oposición en las principales arenas democráticas: electoral y legislativa. Como se aprecia en la Figura 5.1., de acuerdo a indicadores de *Freedom House*, la tendencia de la calificación de Rusia entre 1999 a 2004 fue **parcialmente libre**. Sin embargo, a partir de 2005 se convirtió en un país **no libre** por su bajo nivel de avance democrático (puntuación democrática fue 6.61 en 2018). Lo anterior se debe a la práctica continua de fraude en elecciones presidenciales consecutivas en 2004, 2008, 2012 y 2018, y a la violación a derechos fundamentales como la libertad de expresión y de asociación, motivo por el cual se clasifica en régimen autoritario consolidado. Asimismo, según indicadores de *Polity V Project*, entre 2001 a 2007 (+6), Rusia era régimen semidemocrático, mientras en 2008 a 2018 descendió a régimen anocrático abierto (+4), debido a

las restricciones a la participación política, la cuestionable transparencia del proceso electoral. Respecto al Índice de la Democracia de *The Economist Intelligence Unit*, Rusia se clasificó en régimen híbrido del 2006 al 2010, sin embargo a partir del 2011 comenzó a descender su puntaje democrático y se clasificó en régimen autoritario donde las libertades civiles son reducidas, el ejecutivo es fuerte y no rinde cuentas, la sociedad civil es débil y el poder militar fuerte, los medios de información no son independientes. Con relación a indicadores de gobernanza del Banco Mundial se tomó la calificación de la dimensión libertad política y rendición de cuentas de los dirigentes de lo cual se obtuvo que en 1996 ha sido descendente la participación de los los ciudadanos en los procesos electorales y el gobierno no cumple con las necesidades de la sociedad, además limita la libertad de expresión, libertad de asociación y libertad de medios.

Figura 5.1— Calificaciones y puntuaciones de la democracia en Rusia



De acuerdo con Polity V, los regímenes se clasifican en: democracias consolidadas (10), democracias (6 a 9), y anocracias que a su vez se subdividen en tres subgrupos: anocracias abiertas (puntaje de 1 a 5), anocracias cerradas (-5 a 0) y Estados fallidos (-10 a -6). Disponible en <http://www.systemicpeace.org/inscrdata.html>

Según el Banco Mundial, los resultados que obtienen los países en cada una de las dimensiones (rendición de cuentas, estabilidad política, efectividad gubernamental, calidad regulatoria, estado de derecho y control de la corrupción) se interpreta según la posición que ocupan en una escala que va del 0 el más bajo, al 100 el más alto, cuyo valor se conoce como percentil. Una distribución por cuartiles (proporciones de 25%), por tanto, el cuartil de mejor ubicación es el superior al percentil de 75%; el segundo mejor corresponde al rango que va de 50% a 75%; el tercero va de 25% a 50% y el peor cuartil es el menor a 25%. La aspiración sería que los niveles de gobernabilidad de los países se ubiquen en el cuartil superior a 75%. Disponible en <http://info.worldbank.org/governance/wgi/#home>

La organización Freedom House analiza el grado de democracia de 195 países, evaluando en una escala de 0 a 4 una serie de 25 indicadores y asignando un valor agregado sobre 100 para clasificar a las naciones en tres categorías: Libre (países con promedio de 1.0 a 2.5); Parcialmente Libres (países con calificaciones 3.0 a 5.0) y No Libres (países con promedio 5.5, a 7.0). Disponible en https://freedomhouse.org/sites/default/files/FH_NIT2016_Final_FWeb.pdf

Según el índice de Democracia de The Economist Intelligence Unit, los resultados obtenidos con base en 60 indicadores que se agrupan en cinco diferentes categorías: proceso electoral y pluralismo; funcionamiento del gobierno; participación política; cultura política y democracia; libertades civiles. Los datos se presentan en una escala de 0 a 10, donde 10 es el máximo de democracia, y 0 el mínimo. Esta escala clasifica los Estados en *full democracies* (puntuación de 8 a 10), *flawed democracies* (puntuación de 6 a 7,9), *hybrid regimes* (4 a 5,9) y *authoritarian regimes* (puntuación de 0 a 3). Disponible en <https://www.eiu.com/topic/democracy-index>

De acuerdo con la Figura 5.1 el régimen ruso transitó del modelo híbrido hacia el autoritario absoluto, lo que demuestra que la oposición quedará excluida de la arena política, al menos en el corto periodo. El régimen político ruso, desde la llegada de Putin al poder, es el autoritarismo con déficit institucional democrático. Este autoritarismo se ha visto reflejado en el nulo principio democrático de pesos y contrapesos, es decir, las instituciones que *de facto* deben contrarrestar el poder del gobernante como son el poder Legislativo y Judicial, están controlados por el Ejecutivo, además la mayoría de los medios de información son propiedad estatal, y la persecución constante a periodistas independientes, el escaso debate público, pero sobre todo, la represión a la sociedad civil representan estrategias de manipulación del gobernante.

Por ello, en el régimen no existen contrapesos reales, sino arenas de contestación manipuladas por el líder político que buscó por todos los medios controlar la competencia electoral cerrando los diversos espacios de participación a la ciudadanía y a la oposición, así como las vías institucionales para competir y acceder al poder, logrando establecer las reglas del nuevo juego político. En este sentido, las elecciones han sido una herramienta para los gobernantes autoritarios para fortalecer su control del poder. Y para éste propósito se emplean en diversas situaciones, por ejemplo, para confundir a los votantes, distraer a los actores de la oposición o alertar al gobierno sobre el nivel de organización de la sociedad civil.

Al tiempo de iniciar el cambio de régimen político, los líderes políticos transformaron el sistema no competitivo a uno de naturaleza competitiva. Esto es, el proceso de desarticulación y cambio de preferencias comenzó de manera más consistente a fines de la década de los noventa, como producto de la negociación y apertura en las reglas de competencia electoral así como del mayor acceso al sistema de representación. Por ejemplo, en la gestión de Yeltsin, lograron registrarse más de veinte partidos pero menos de diez obtuvieron escaños, lo cual creó un mercado electoral diverso, donde los votantes mostraron altos niveles de preferencias divididas. Esto significó un avance positivo para el sistema de partidos, donde se intentó desplazar el régimen de partido único hacia uno abiertamente competitivo y con la presencia de un partido pivote o central que pretendía el dominio en las preferencias de los votantes, como fue el traslado de la mayoría absoluta del partido Comunista al partido Rusia Unida.

En este sentido, la preferencia de los votantes se canalizó a través de cuatro partidos en las últimas tres legislaturas (2007-2019), sin embargo sólo un partido –Rusia Unida- ha obtenido más del 50% del total de escaños en la Duma, esto significa que el mercado político es fragmentado y tiene bajos niveles de incertidumbre y de dispersión debido al desinterés de la ciudadanía de participar en la contienda electoral y cuando lo hace, elige a los actores del partido hegemónico. Desde esta perspectiva, la fragmentación del sistema de partidos y la volatilidad expresada en las preferencias electorales se vuelven dos importantes factores de desconfianza respecto de la democracia electoral y los partidos políticos, los cuales contribuyen a su falta de consolidación.

Como se analizó en el tercer capítulo, hasta la V legislatura sólo dos partidos principales –Comunista de la Federación Rusa y Rusia Unida-, según los indicadores de Fragmentación Rae y el Número Efectivo de Partidos, obtuvieron la mayoría de los escaños en la Duma, lo cual dificulta que los partidos pequeños mantengan su adhesión electoral o peor aún, desaparezcan en las siguientes elecciones. Así, en el transcurso de los últimos veinte años, la pluralidad y el equilibrio político no se ha logrado en la Duma debido a que los partidos se caracterizan por un alto nivel de disciplina y centralización, además del control

absoluto del procesos de selección de candidatos, un rol protagónico en la competencia electoral y una fuerte vinculación con los grupos de interés.

En este sentido, el elevado nivel de institucionalización y volatilidad electoral no se explica en función de la relación entre partidos y ciudadanía sino en la capacidad de la elite política para que su partido obtenga escaños y permanezca en cada legislatura. Esto es, la probabilidad de que los votantes apoyen al partido gobernante en una elección a otra es mayor y por ende, el nivel de cambio en las preferencias del voto es menor. Situación similar se reflejó en los comicios presidenciales del 2018, donde el nivel de preferencias fue para el candidato del partido con predominio en la Duma, Rusia Unida, a pesar que en las encuestas exista gran descontento hacia los líderes de las fracciones partidistas.

Por otra parte, el papel del Legislativo en la construcción del sistema democrático ruso es débil. Cuando analizamos la actividad parlamentaria de la Duma, encontramos que más que ser representante de la sociedad o contrapeso del Poder Ejecutivo, figura como un instrumento de las fracciones partidistas subordinados por el presidente. Se trata de un órgano parlamentario integrado al margen de la contienda electoral, incapaz de poner límites al enorme poder del Ejecutivo. En consecuencia, el sentido de sus actos depende del grupo que controla el voto mayoritario, convirtiendo a los demás partidos en simples espectadores de la actividad parlamentaria.

De esta manera, el partido Rusia Unida conserva una representación superior de 47% del total de escaños, por lo que su predominio numérico prevalece en la IV, V, VI y VII Legislaturas. La ventaja de su fracción no es sólo en curules, por el contrario, visto desde la perspectiva cualitativa, la solidez y la legitimidad de que goza el régimen le permiten aprobar cualquier proyecto sin obligación alguna de establecer compromiso o alianzas con otras fuerzas políticas.

De igual manera, fue interesante observar los porcentajes de aprobación de las iniciativas de las legislaturas en el periodo estudiado (I legislatura de 1993-1995, II legislatura de 1996-1999, III Legislatura de 2000-2003, IV Legislatura 2004-2007, V Legislatura de 2008-2011, VI Legislatura 2012-2016 y VII Legislatura 2017 a 2019). En esta revisión se advierte que en la relación entre el presidente y la Duma, ésta última desempeñó un papel subordinado y secundario, mientras que el presidente se convirtió en el principal legislador. A pesar de que la mayor cantidad de iniciativas de ley fueron presentadas por los Diputados de la Duma Estatal (2,547 hasta el 29 de marzo de 2019) sólo se publicaron 790, es decir el 31%, en tanto, las iniciativas presentadas por el Presidente de la Federación en total 125, de las cuales se publicaron 55, tuvieron una tasa de aprobación del 44%. De esta manera, el Ejecutivo desempeñó de manera amplia sus facultades legislativas, teniendo el mayor número de iniciativas de leyes aprobadas. Como lo demuestran los cálculos de los índices de Rice y Weldon entre la III y VI Legislatura el mayor grado de disciplina partidista se presentó entre los diputados del partido Rusia Unida y del partido Comunista, en tanto que el partido con menor grado de disciplina fue el Liberal Democrático. Lo anterior debido a que los pronunciamientos en el pleno de los legisladores de los partidos Liberal Democrático y Rusia Justa apenas alcanzan a distinguirse frente al partido gobernante Rusia Unida y el partido Comunista, éste último mantiene una participación relativamente alta.

Uno de los requisitos para la transición democrática es el establecimiento de un Poder Judicial independiente y sometido sólo al imperio de la Ley. Dada la incapacidad del Tribunal Constitucional de resolver el conflicto entre el ejecutivo y legislativo y evitar el golpe de Estado perpetrado por Yeltsin en

septiembre de 1993, el poder judicial fue desprestigiado y percibido por la sociedad como un órgano subordinado al Ejecutivo, al grado de ser suspendido durante tres meses hasta la aprobación de la Constitución en diciembre de 1993.

Sin embargo, con la reforma judicial de 2001 se enterraron los vestigios de un pasado caracterizado por el poder absoluto del gobernante, y en cambio, fue posible hacer más eficaz la administración de justicia. Ello debido a que en dicha reforma se garantizaba la independencia de los jueces en el ejercicio de las funciones que le hayan sido asignadas y su libertad frente a todo tipo de poder; además el debido proceso debía asegurar los derechos fundamentales de la víctima y del inculpado; la creación del mecanismo de rendición de cuentas; la reelección de los jueces para dos mandatos de seis años, entre otros.

En principio, el sistema judicial tendía a incentivar la profesionalización de los jueces, pues los exámenes oficiales o de oposición, así como cursos de formación y prácticas profesionales, constituyen el mejor parámetro de evaluación para que un juez pueda ingresar a la administración de justicia, no obstante, el control no sólo de nombramientos sino también de ascensos, traslados y en general de todo el funcionamiento administrativo del Poder Judicial, ha dependido de la relación cordial con el Juez Presidente del Tribunal. De ahí que el mayor problema respecto al control de la selección y nombramiento de los jueces dependa de la decisión arbitraria y discrecional del Ejecutivo, de las cámaras legislativas (Duma y Consejo de la Federación), de los jueces y magistrados, que en gran medida, responde a intereses de clientelismo y corporativismo.

Luego de analizar el desempeño del sistema judicial, podemos afirmar que existe un déficit de legitimidad de los tribunales, lo cual se refleja en los bajos índices de aprobación al sistema judicial dada su incapacidad a resolver asuntos de forma rápida y expedita. En ese tenor, no se ha sentenciado a los asesinos confesos de la periodista Anna Politkovskaya, asesinada en 2006 en Moscú. Con todo, el poder judicial ruso es débil e incapaz de soportar el peso de sus responsabilidades constitucionales, debido a las relaciones de poder personalizadas y a una fuerte burocracia administrativa, lo cual representa el mayor déficit de la justicia rusa.

Otra arena de competencia democrática es la sociedad civil, la cual desempeña un papel vital en la promoción de los procesos de democratización. Durante la etapa soviética no se admitía la mínima expresión de una sociedad civil, más aún, se suprimieron las libertades civiles y derechos políticos. Por ello, el principal desafío en la transición democrática fue permitir la participación de la sociedad ante los abusos, opresiones y despotismo del Estado.

Cabe mencionar que, las ONG confieren una dimensión al conflicto social y son el soporte orgánico de la sociedad civil, la cual no adopta un referente ideológico ni político, por el contrario, no pretende convertirse en partido político ni aspira a tomar el poder. Se asume como un grupo de resistencia, se inspira en la libertad política, en la asociación voluntaria de sus miembros, pero sobre todo pretende limitar, afrontar y detener el poder del líder autoritario.

En tanto que los movimientos sociales se articulan en torno a un enemigo o un conjunto de reivindicaciones y demandas que, al ser atendidas y resueltas, conducen al debilitamiento y la desaparición de la movilización colectiva. Un claro ejemplo de lo anterior, fueron las movilizaciones sociales de diciembre de 2011, las cuales se mantienen vigentes para denunciar el fraude electoral en los comicios

parlamentarios. Así, los movimientos sociales del 4 de febrero, 11 de marzo y 6 de mayo de 2012 pusieron de manifiesto el desarrollo de la organización, cooperación y acción colectiva no violenta como herramientas de transformación social, bajo la premisa que era la única vía para hacer frente al régimen autoritario.

Con el regreso de Putin a la presidencia, con certeza continuarán los movimientos sociales, como señaló en una entrevista realizada al corresponsal del periódico ruso *Kommersant*, Pavel Tarasenko, estudioso de los movimientos sociales en América Latina (fragmento de la entrevista): *“el retorno de Putin representa un factor de estabilidad y consolidación del sistema político autoritario que gran parte de la ciudadanía rechaza”*.

Los países postsoviéticos (Georgia, Ucrania y Kirguistán) protagonizaron revoluciones de color entre el 2000 y 2005, las cuales fueron exitosas por lo siguientes aspectos: 1) la vigencia de un régimen semiautoritario en lugar de uno totalmente autoritario; 2) la existencia de un líder autoritario impopular; 3) la conformación de una oposición unida y organizada; 4) la capacidad de informar rápidamente que los resultados electorales fueron falsificados; 5) contar con suficientes medios independientes para informar a los ciudadanos sobre el fraude electoral; 6) la presencia de una oposición política capaz de movilizar manifestantes para protestar en contra del fraude y 7) evidencia de divisiones entre la élite política en el poder. En consecuencia, Georgia mejoró la transparencia política y redujo la corrupción; Ucrania, por su parte, mejoró su puntuación respecto a la libertad de los medios y del proceso electoral. Asimismo, incrementó los niveles de representación y de la cultura política, pero tras el cambio de régimen se deterioró el nivel constitucional. Mientras en Kirguistán no se reinauguró la democracia ni se implementó un modelo liberal alternativo al autoritario soviético debido a que, el líder de la oposición que encabezó los movimientos sociales resultó electo y al asumir la presidencia instauró un régimen autoritario cuyas prácticas represivas socavaron las libertades civiles. De esta manera, las características de las revoluciones electorales que hicieron posible el cambio de régimen fueron: 1) la existencia de una oposición democrática unificada que exigió mayor calidad y transparencia de las elecciones; 2) celebración de campañas políticas que motivaron al electorado a participar y monitorear el proceso electoral, lo cual en conjunto hizo posible que la oposición fuera más efectiva y políticamente más atractiva para los votantes.

En Rusia, por el contrario, los líderes en turno –Yeltsin, Putin y Medvedev- prestaron escasa importancia a los movimientos sociales, debido a los bajos niveles de incertidumbre en la contienda electoral, toda vez que tienen bajo control el andamiaje institucional para permanecer en el poder. Aunado a su aislamiento y desinterés por el desarrollo de la oposición, mantuvieron controladas algunas ONG ya sea limitando su registro o bien estableciendo excesivos impuestos para que, por falta de recursos financieros y materiales, tiendan a desaparecer. Un claro ejemplo de represión fue la suspensión de actividades de la USAID (Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo), organismo encargado de la promoción de la democracia, a través del financiamiento a programas sociales y de salud pública. En consecuencia, a partir del 1 de octubre de 2012 el USAID dejó de operar en Moscú.

Por ello, la red de cooperación entre las ONG existentes en el país comenzó a desarrollarse en un contexto de gran tensión ante el temor de ser clausuradas por decisión estatal. De esta manera, se dejó en estado de indefensión a la ciudadanía afectada por la violación sistemática de derechos civiles, falta de vivienda, trabajo, y demás programas sociales que ofrecen las ONG como el USAID.

La última arena de competencia democrática es el sistema de medios de información, el cual ha

experimentado cambios sustanciales que, si bien no han terminado con su naturaleza autoritaria, han transformado las reglas del juego, por lo menos se ha permitido la inversión privada en medios, siempre y cuando mantengan un contenido pro-gobierno. Lo anterior debido a que las políticas privatizadoras posteriores a 1991 permitieron el desarrollo de un sistema de medios que vincula el control político de los contenidos con los intereses económicos de la élite gobernante.

Como sucedió en los tiempos soviéticos, el objetivo principal de las políticas de información y propaganda llevadas a cabo por los diferentes gobiernos desde 1991, ha sido consolidar la posición y el papel de la élite dominante. Para ello, el Estado tiene bajo su control la Corporación de Radiotelevisión que es propietaria de tres canales de televisión con mayor audiencia –*Canal 1, Canal Rusia y NTV*- de contenido cultural y entretenimiento, además mantiene el control de estaciones de radio –*Radio Rossii, Mayak y Vesti FM*- los cuales difunden un mensaje patriótico basado en la fortaleza y unidad nacional. En segundo lugar, en términos de mayor audiencia se encuentra el consorcio *National Media Group* del oligarca Yuri Kovalchuk, que controla los canales *REN TV y Pyatiy Kanal* de contenido progubernamental, condición necesaria para permanecer en la industria mediática.

De esta forma, los medios de información se subordinan a las decisiones impuestas por el líder en turno, de lo contrario, los oligarcas propietarios de televisoras y radiodifusoras son perseguidos o acusados de delitos, tal es el caso de Berezovski, Jodorkovski y Gusinski. Por lo anterior, los medios controlados por el Estado son un reflejo de la política autoritaria del actual presidente, que cierra espacios en los medios de comunicación a la oposición.

Al revisar los sitios web de mayor audiencia en los distintos medios –prensa escrita, radio, televisión e internet- los resultados fueron alarmantes: el 90% de los medios de comunicación son propiedad estatal y solo el 10% son propiedad privada, sobre todo periódicos como *Moskovsky Komsomolets, Nezavisimaya Gazeta, Novaya Gazeta y Vedomosti* son los únicos periódicos de propiedad privada que abordan actos de corrupción de funcionarios públicos y de contenido crítico al gobierno.

Así, el gobierno ruso mantiene un sistema mediático afín a sus propósitos acosando a la prensa independiente que la considera disidente. Con respecto al internet, tras la entrada en vigor de la ley sobre el registro único de sitios web prohibidos que confiere al Servicio Federal de Seguridad, la facultad de monitorear y cancelar –sin una orden judicial- los sitios web que divulguen información “perjudicial” de acuerdo al Kremlin, las redes sociales como *Mail.ru, Odnoklassniki.ru, Facebook, Twitter* e Instagram y distintos portales de líderes de la oposición siguen siendo un espacio de expresión que incentiva la organización y participación de la sociedad civil para desafiar al gobierno autoritario.

De esta manera, el control que ejerce en los medios de comunicación, las ONG y los medios electrónicos como el internet constituyen prácticas autoritarias del presidente Putin cuyo propósito ha sido controlar a la sociedad civil, debilitar a la disidencia y censurar la libertad de expresión de las ONG que se dedican a la defensa de derechos humanos y realizan una labor crítica en el país.

Finalmente, los órganos de poder –Legislativo y Judicial-, así como los medios de información permanecen subordinados al Ejecutivo, lo cual genera un juego desigual para la oposición, pese a la creación de espacios de participación para la sociedad civil. Por tanto, las arenas de competencia democráticas desarrolladas en el presente trabajo, basado en el modelo autoritario competitivo de Levistky y Way, sirven de fachada “democrática” para legitimar el liderazgo autocrático existente. En efecto, los

distintos ámbitos institucionales en Rusia constituyen una mala imitación del modelo occidental, ya que mientras el régimen liberal occidental giraba alrededor de los principios de la democracia liberal, el pensamiento ruso, por el contrario, mantiene la idea de controlar el poder y evitar en gran medida, la injerencia de diseños institucionales que puedan vulnerar su dominación. En opinión de Andreas Schedler (2016:166): *los regímenes autoritarios no están cimentados sobre una base de instituciones formales de representación, sino sobre la base de instituciones de dominación*. A pesar de ello, actualmente el presidente Putin ha fracasado en instaurar una dominación hegemónica sólida que si bien dispone de la infraestructura organizativa, la capacidad administrativa y el poder militar, no del apoyo popular a las instituciones y a la figura presidencial, que en los últimos años ha sido descendente y en un futuro tienda a convertirse en una presión social, por lo que los dirigentes autoritarios deberán reconsiderar las reglas del juego político donde se tome en cuenta la participación de la disidencia.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



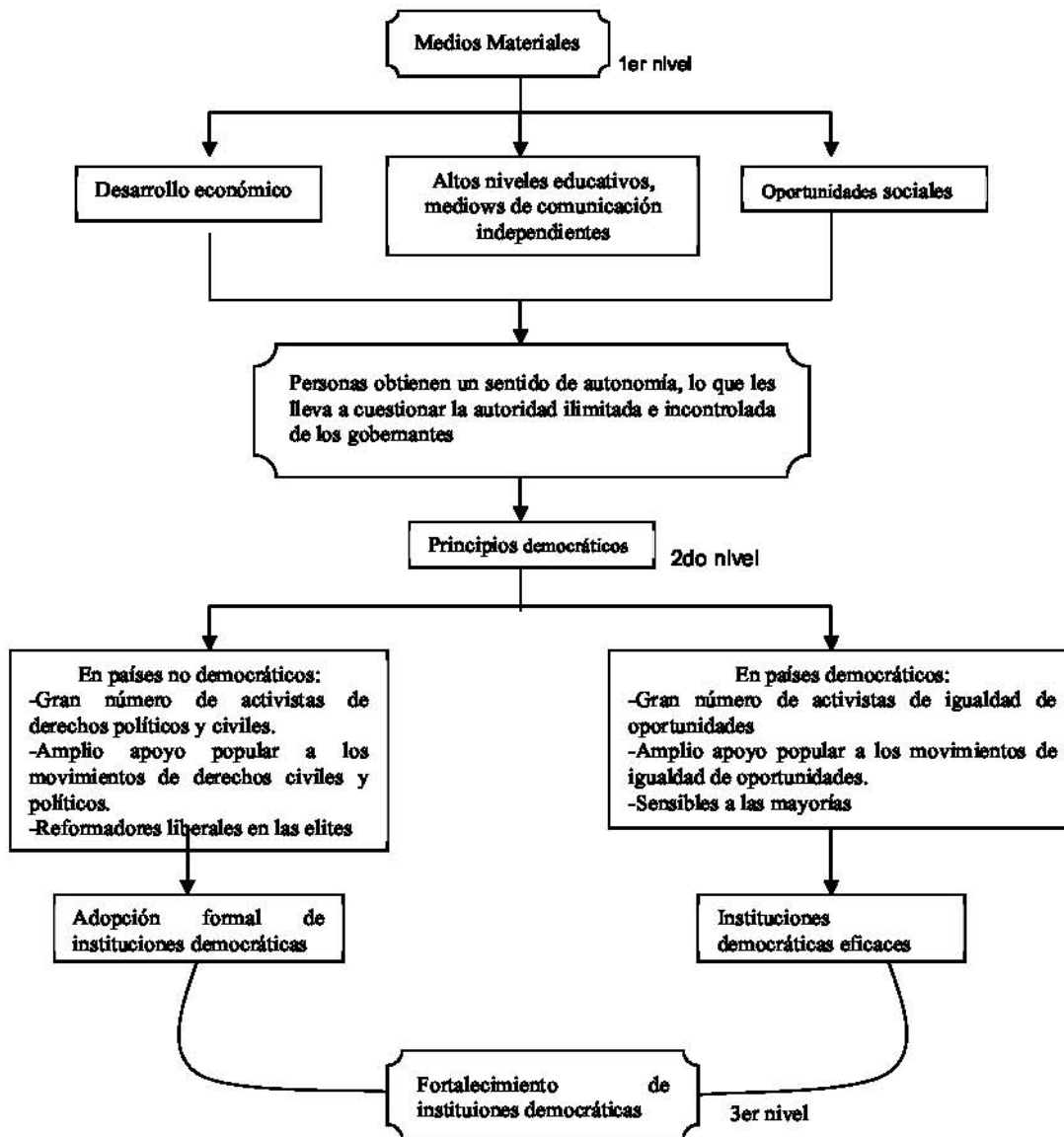
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Apéndice 1.1— Proceso de empoderamiento de la ciudadanía



Fuente: Elaboración propia con base en Welzel and Inglehart, 2008:135

Apéndice 2.1— Etapas de la Perestroika

Etapa 1. Reforma limitada (abril de 1985 a marzo de 1989)	
Aspectos: <ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del estancamiento desde 1970 en la economía, atraso de la producción y mal funcionamiento de la planificación. • En el pleno del CC del PCUS en 1987 se aprueban las <i>Disposiciones básicas para la reestructuración radical de la economía</i>, se anuncia la descentralización de algunos sectores, reconociendo cierta autonomía a las empresas. 	Resultados: <p>-Se negó a destruir el monopolio de las industrias estatales, por ello la vieja <i>burocracia-nomenklatura</i> mantuvo los viejos criterios de producción, conservó sus productos en espera de nuevas alzas de precios y redujo la producción cuando el derrumbe del sistema de distribución centralizado, dejó de asegurarle los insumos necesarios.</p>
Etapa 2. Reforma ampliada (de marzo de 1989 a octubre de 1990)	
Aspectos: <ul style="list-style-type: none"> • Se reforma la Constitución en marzo de 1989 y se celebran las elecciones al nuevo Congreso de Diputados Populares • Se aprueba la legislación en materia de libertades y propiedad privada 	Resultados: <p>Es electo por mayoría de los votos de sus integrantes a Gorbachov como presidente para un mandato por cinco años y se intensifica la crisis al interior del PCUS y en 1990 el PCUS pierde el monopolio político</p>
Etapa 3. Reforma global (de octubre de 1990 a agosto de 1991)	
Aspectos: <ul style="list-style-type: none"> • La firma del Tratado de la Unión, como pacto federal (Fue el inicio del colapso de la URSS). 	Resultados: <p>Los sectores conservadores del PC protagonizaron el fallido golpe de Estado el 19 de agosto de 1991</p>
Etapa 4. Reforma constitucional (de agosto a diciembre de 1991)	
Aspectos: <ul style="list-style-type: none"> • Los acuerdos de Brest el 8 de diciembre de 1991, y de Alma Ata el 21 de diciembre, constituyen el acta de extinción de la Unión más que de asociación de los Estados ya independientes. 	Resultados: <p>Firma del acuerdo de la Comunidad de Estados Independientes, al que se unieron los países exsoviéticos, excepto los Bálticos</p>

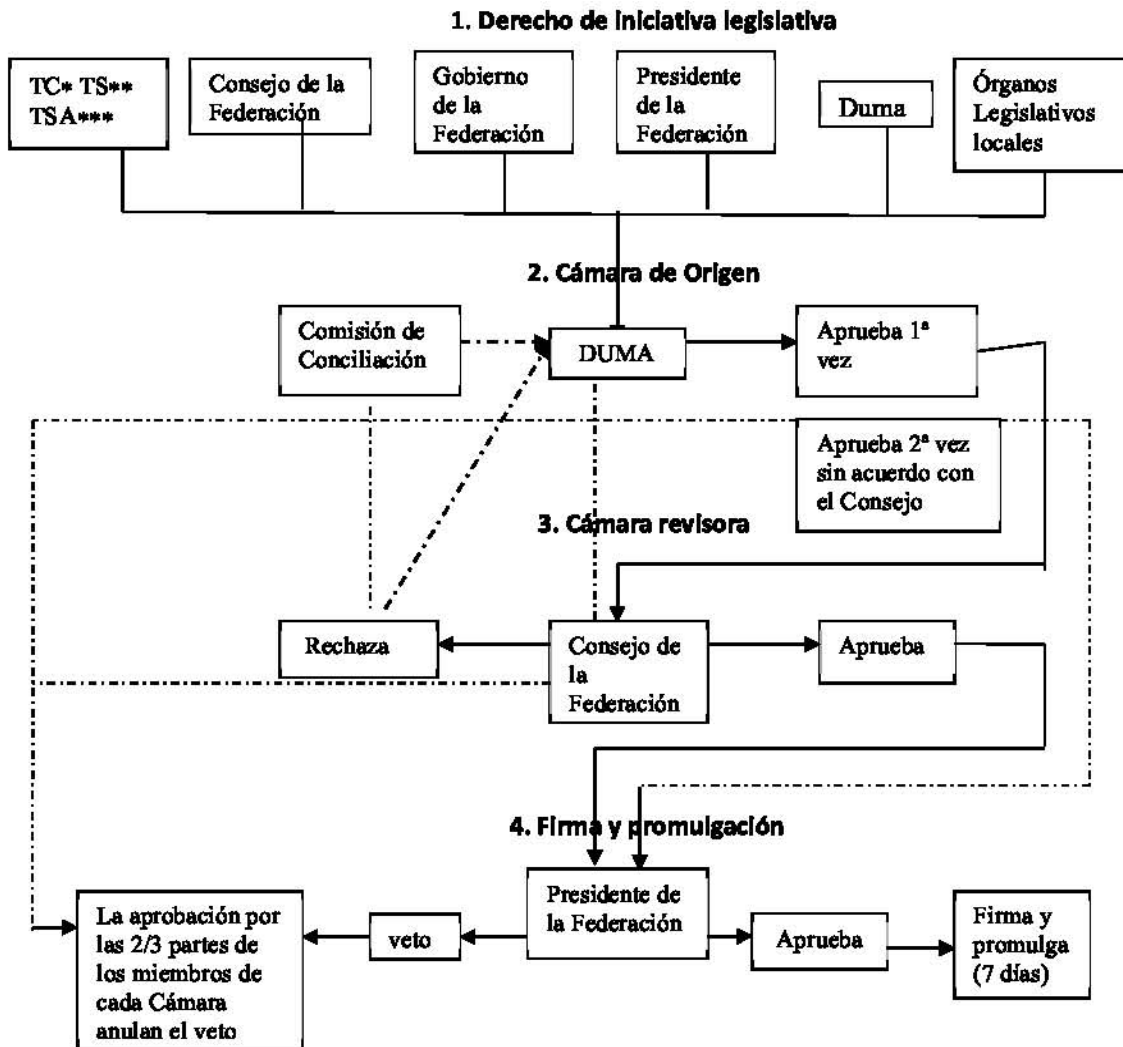
Fuente: Elaboración propia con base en Oehling, 1996:37-42.

Apéndice 2.2— Elecciones parlamentarias del 12 de diciembre de 1993

Denominación del Partido	Votos por lista federal %	Núm de diputado según la lista federal	Núm de diputado que ganaron en distritos
Partido Agrario	7,99	21	12
Bloque Yavlinski-Lukin	7,86	20	7
Elección de Rusia	15,51	40	26
Partido Democrático	5,52	14	-
Partido Comunista	12,4	32	16
Partido Democrático-Liberal	22,94	59	5
Partido Rusia Unida y Concordia	6,73	18	1
Movimiento político "Mujeres Rusia"	8,13	21	2
Total	87,06	225	69

Fuente: Ushakova, 2007:64

Apéndice 2.3—Proceso Legislativo



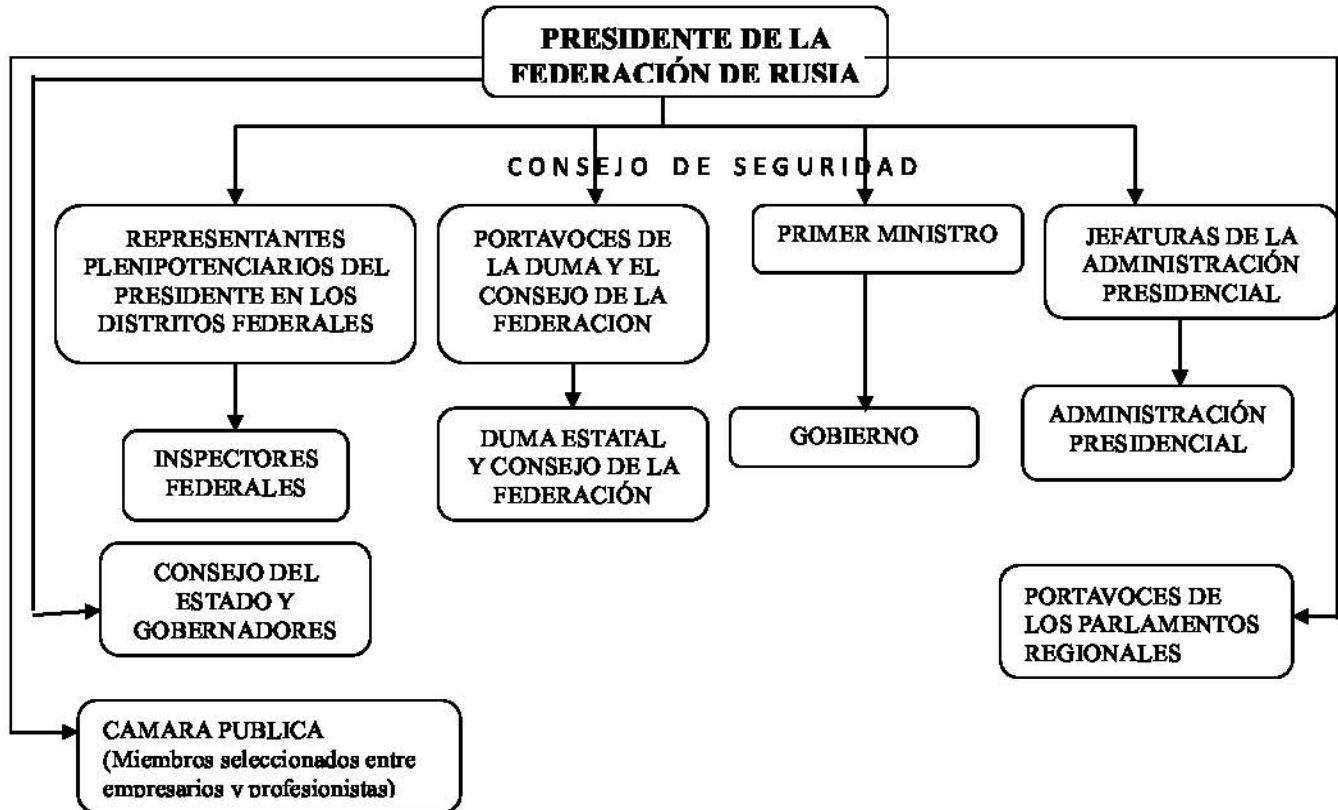
*Tribunal Constitucional de la Federación de Rusia

**Tribunal Supremo

***Tribunal Superior de Arbitraje

Fuente: Elaboración propia con base en la Constitución de Rusia de 1993

Apéndice 3.1— Estructura del poder político durante el segundo mandato de Vladimir Putin



Fuente: De Andrés 2008

FUENTES DE INFORMACIÓN

- Abellán Joaquín, 2004. *Poder y política en Max Weber*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Ackerman John Mill, 2006. "Democratización: pasado, presente y futuro", en *Perfiles Latinoamericanos*, No. 20 julio-diciembre
- AFP y AP, 2008. "Dmitri Medvedev, el nuevo presidente ruso", *Excélsior*, 03/03, p. 6
- AFP, AP, Reuters y Notimex, 2004. "Aplastante victoria de Putin en Rusia", *El Financiero*, Internacional 15/03
- Aguirre Pedro, (Coordinador) 2001. *Rusia, Sistemas Políticos y Electorales Contemporáneos*, IFE, México, Colección, Tomo 13, 2ª edición
- Alcántara Sáez Manuel, 1992a. "Las transiciones a la democracia en España, América Latina y Europa Oriental. Elementos de aproximación a un estudio comparativo", en *Revosata del Centro de Estudios Constitucionales*, Núm. 11, enero-abril, pp. 9-42.
- _____, 1992b. "Los problemas de gobernabilidad de un sistema político" en *Cambio político y gobernabilidad*, Mauricio Merino Huerta, CONACYT.
- _____, 1992c. "Sobre el concepto de países en vías de consolidación democrática en América Latina" en *Cuadernos de Estrategia*, No. 55, pp.97-116
- Alexander Amy, Inglehart Ronald, Welzel Christian. 2011. "Measuring effective democracy: a defense", *International Political Science Review*, 1/33: 41-62.
- Almond Gabriel, Verba Sidney, 1989. *The Civic Culture, Political Attitudes and Democratic in Five Nations*, Sage Publications, USA, 363 pp.
- Alvaro Moisés José, 1995. "Entre la incertidumbre y la tradición política. Una crítica de la primera generación de estudios sobre la transición", *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, noviembre, pp.7-30
- Amartya Sen, 1999. "La democracia como valor universal", *Journal of Democracy*, Vol. 10, No. 3, The John Hopkins University Press and National Endowment for Democracy, pp.3-17
- Ambrosio Thomas, 2014. "Beyond the Transition Paradigm: A Research Agenda for Authoritarian Consolidation", *Demokratizatsiya*, Vol.22, Núm.4, pp.471-494
- _____, 2009. *Authoritarian backlash: Russian resistance to democratization in the former Soviet Union*, Ashgate, Great Britain, 233 pp.
- Andonova Lilliana, 2008. "The climate regime and domestic politics: the case of Russia", *Cambridge Review of International Affairs*, 4/21, (Diciembre)
- Aprasidze David, 2010. "Nations in Transit, Georgia", *Freedom House*. Disponible en <http://www.freedomhouse.org/report/nations-transit/2010/georgia>
- Arato Andrew, 1996. "Emergencia, declive y reconstrucción del concepto de sociedad civil. Pautas para análisis futuros", *Isegoría*, Núm.13, pp.5-17
- Arch Puddington, 2008. "Is the tide turning?", *Journal of Democracy*, Núm 2, Vol.19, (abril):61-73
- Aricó José María, 1995. "El Populismo Ruso", *Revista Estudios*, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Núm.5, Julio:31-52
- Arinin, 2011. "Sozdanie effektivnikh organov vnutrennikh, sudov i prokuraturi kak neobkhodimost modernizatsii Rossii" (Creación de efectivos órganos de asuntos internos, Tribunales y Ministerios

- Públicos como necesidad para la modernización de Rusia), *Mundo y Política, Izvestia*, 2/52, (Febrero).
- Arkhipov Vladislav, Bartenev Dmitri, et al., 2013. "La judicatura en el sistema constitucional ruso", *Revista de la Facultad de Derecho*, No.71, pp.557-587
- Arlotti Raúl, 2013. "El Populismo, sus elaboraciones y posturas filosófico-sociales en la Rusia del siglo XIX", *Instituto de Filosofía Política e Historia de las Ideas Políticas*, pp.1-27
- Armony Ariel, Hector Schamis, 2005. "Babel in democratization studies", *Journal of Democracy*, Núm. 4, Vol. 16, (octubre): 113-128
- Arutiunova Anna, 2012. «Of Putin and the paratroopers», *Themoscownews*, 02/02 disponible en <http://themoscownews.com/politics/20120202/189423541.html>
- Åslund Anders, 2009. *Ukraine: How Ukraine became a market economy and democracy*, Institute for International Economics, USA, 340 pp.
- Attila Agh, 1993. "La transición hacia la democracia en la Europa Central. Un análisis comparativo", *Cuadernos de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, No. 2, Valencia
- Babich Dmitri, 2012. «El discurso político frente al informe anual: verdades o paradojas» *RIA Novosti*, 13/04
- Babiracki Patryk, 2011. "Interfacing the soviet bloc: recent literature and new paradigms", *Ab Imperio*, Núm. 4, pp. 376-407
- Baburkin Sergei, 2000. "National Security, Civil Society, and Human Rights in Russia: Conceptual and Legal Framework", *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*, Núm.3, pp.376-384
- Backes Uwe, Tytus Jaskutowski und Abel Polese, 2009. *Totalitarismus und transformation, Defizite der demokratiekonsolidierung in Mittel und Osteuropa*, Vandenhoeck & Ruprecht, Deutschland
- Ballesteros Martín Miguel Angel, 2014. "Ucrania y el Nuevo liderazgo geopolítico ruso", en *Panorama Geopolítico de los conflictos*, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, España, pp.9-40
- Barany Zoltan, Robert Moser, 2001. *Russian Politics, "Challenges of democratization"*, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 260 pp.
- Barrios Cristina, 2008. "La comunidad de democracias: ¿debería Europa participar?", *FRIDE*, London School of Economics, (enero). Disponible en [http://www.fride.org/download/COM Comunidad Democracias Europa ESP dic07.pdf](http://www.fride.org/download/COM%20Comunidad%20Democracias%20Europa%20ESP%20dic07.pdf)
- Baturina V, 2011. *Politologiya (Politología)*, Unity Nada, Moscú, 567 pp.
- Becerra Ramírez Manuel, 1995. "La Constitución rusa de 1993, IJ-UNAM y Corte de Constitucionalidad de la República de Guatemala", *Cuadernos Constitucionales México-Centroamérica*, México, Núm. 15.
- Becker Jonathan, 2014. "Russia and the New Authoritarians", *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*, Vol.22, Núm.2, pp.191-206
- , 2004. "Lessons from Russia. A neo-Authoritarian Media System", *European Journal of Communication*, pp.139-163
- Beetham David, 2005. *Democracy: a beginner's guide*, Oxford, Great Britain, 194 pp.
- , 1991. *The Legitimation of power*, Humanities Press International, E.U.
- Beissinger Mark, 2012. "Russian Civil Societies. Conventional and Virtual", *Taiwan Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol.8, Diciembre:1-14

- , 2009a. "An interrelated wave", *Journal of Democracy*, Núm 1, Vol. 20, Enero:74-77
- , 2009b. "Nationalism and the Collapse of Soviet Communism", *Contemporary European History*, Cambridge University Press:331-347
- Béjar Algazi Luisa, 2001. "La (re)institucionalización del Poder Legislativo en México", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, Vol. 63, Núm.3 (julio-septiembre):99-133
- Berlanga Santos José Luis, 2010. "Democracia", en (Pre) Textos para el Análisis Político, Disciplinas, Reglas y Procesos, Eduardo Villarreal Cantú, Víctor Hugo Martínez González (Coordinadores), Flacso México, pp.125-158
- Berman Sheri, 2007. "How democracias emerge", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 18, pp. 28-41
- Berger Peter y Luckman Thomas, 2003. *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Argentina, 233 pp.
- Bernhard Michael, Karakoç Ekrem, 2007. "Civil Society and the legacies of Dictatorship", *World Politics*, 4/59, (Julio):539-67
- Bidegaray Christian, 1993. "Réflexion sur la notion de transition démocratique en Europe central et orientale", *Pouvoirs*, Núm. 65, pp. 129-144
- Bielasiak Jack, John Hulse, 2013. "Party system determinants of electoral reform in post communist states", *Communist and post-communist studies*, 1/46.
- Biriukova Tatiana, 2014. "La cuestión de la legalidad de la secesion de Crimea", *Revista de Estudios Internacionales*, Universidad de Barcelona, España, 63 pp.
- Birykov, 2009. "Osnovie modeli predstavitelstva regionalikh interesov v sovremennoy politike" (Modelo para la representación de los intereses regionales en la política contemporánea), *Obshzhestvennie nauki i sobremennost (Ciencia Social y Contemporaneidad)*, Academia de Ciencias de Rusia, No. 4, Moscú.
- Black J. L. y Johns Michael, 2012. *Russia after 2012: from Putin to Medvedev to Putin. Continuity, Change or Revolution?*, Centre for Research on Canadian-Russian Relations, NY, Routledge, (abril), pp.1-50
- Blass Tom, 2007. "Russia's Court System", en Transparency International, *Global Corruption Report 2007. Corrupton in Judicial Systems*, Cambridge, pp.31-34
- Blesa Aledo Pablo, 2006. "Medios de comunicación y democracia: ¿El poder de los medios o los medios al poder?", *Sphera Pública*, Núm.6, España, pp.87-106
- Bobbio Norberto, 2003. *Teoría General de la Política*, Ed. Trotta, pp.401-510
- Bocharov Victor, 2011. "Rossiskaya vlast v politiko-antropoligicheskoy perkspective" (El poder ruso en la perspectiva política antropológica), *Politicheskie Issledovaniya*, (Investigación política), Polis No. 6, Moscú.
- Bogaards Matthijs, 2009. "How to classify hybrid regimes? Defective democracy and electoral authoritarianism", *Democratization*, Núm. 2, Vol. 16, (abril):399-423
- Bolshakov Iván, 2011 "Kultura Possiskikh politicheskikh aktorov: bariant tipologizatsii" (Kultura política rusa de los actores), *Politicheskie Issledovaniya (Investigación Política)*, Polis, Moscú, Núm. 5.
- Bonet Pilar, 2016. "Cómo mejorar la imagen de unas elecciones legislativas", *El País*, 06/05. Disponible en http://elpais.com/elpais/2016/05/06/opinion/1462561589_975579.html

_____, 2015. "Putin firma la ley que permite vetar a las ONG extranjeras, indeseables", *El País*, 24/05. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/24/actualidad/1432464451_903069.html

_____, 2012. "Putin aprueba la ley que convierte a las ONG rusas en espías", *El País*, 05/07 Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2012/07/05/actualidad/1341510064_723166.html

_____, 2011. "Rusia: una democracia vigilada", *El País*, 23/06, ver en <http://www.elpais.com/articulo/portada/Rusia/SA/democracia/vigilada/elpepusocdmg/200010>

Bovt Georgy, 2002. "The Russian Press and Civil Society: freedom of speech versus freedom of market", en Christopher Marsh, Nikolas Gvosdev, *Civil Society and the search for Justice in Russia*, pp.91-104.

Boylan Scout, 1998. "The status of judicial reform in Russia", *American University International Law Review*, Núm. 5, Vol. 13, pp.1327-1344

Brennan Irene, 1997. "Los dilemas de la democratización: sus efectos sobre las relaciones entre la Unión Europea y la Federación Rusa", *Estudios Sociológicos del Colmex*, Vol. XV, No.45, (Septiembre-diciembre)

Brown Archie, 2001. "From democratization to guided democracy", *Journal of Democracy*, Núm. 4, Vol. 12, (octubre)

Brown Trevor, Wise Charles, 2004. "Constitutional Courts and Legislative-Executive Relations: the case of Ukraine", *Political Science Quarterly*, Vol.119, Núm.1, pp.143-169

Brownlee Jason, 2007. *Authoritarianism in an age of Democratization*, Cambridge University Press, pp.1-54

Buffet Julien, 2013. "Las metamorphosis del sentimiento nacional ruso: de Boris Yeltsin a Vladimir Putin", en *Foro Internacional*, Vol. 53, Núm. 211, enero-marzo:107-142

Bukasheva Bermet, 2010. "Luchshe pyaniy Aldar, chiem trezviy Maksim. Kirgizskij prezidentov pogubili deti", *Novosti tzentralnoiy Azii*, Núm.4, Vol. 16 Disponible en <http://www.fergananews.com/article.php?id=6539>

Bumin Kirill, Randazo Kirk, walker Lee, 2009. "Institutional Viability and High Courts: a comparative analysis of Post-Communist States", *Australian Journal of Political Science*, Vol. 44, Núm.1, PP.127-153.

Bunce Valerie, McFaul Michael, Stoner-Weiss Kathryn, 2010. *Democracy and Authoritarianism in the Postcommunist World*, Cambridge University Press, USA, 347 pp.

Bunce Valerie, Sharon Wolchik, 2011. *Defeating Authoritarian Leaders in Postcommunist Countries*, Cambridge University Press, USA, 373 pp.

Bunce Valerie, Sharon Wolchik, 2010. "Defeating Dictators: electoral change and stability in competitive authoritarian regimes", *World Politics*, Núm. 1, Vol. 62 (enero), pp.43-86

Bunce Valerie, Sharon Wolchik, 2009(a). "Postcommunist ambiguities", *Journal of Democracy*, Núm. 3, Vol. 20, (Julio), p.93-107.

Bunce Valerie, Sharon Wolchik, 2009(b). "Getting real about real causes", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 20, (enero), p.69-73.

Bunce Valerie, Sharon Wolchik, 2008. "Mixed Regimes in Postcommunist Eurasia: Tipping Democratic and Tipping Authoritarian", *Società per lo Studio della Diffusione della democrazia*, (Italia), p.1-28.

- Bunce Valerie, Sharon Wolchik, 2006(a). "Favorable conditions and electoral revolutions", *Journal of Democracy*, Núm. 4, Vol. 17, (octubre), p.5-18.
- Bunce Valerie, Sharon Wolchik, 2006(b). "International diffusion and postcommunist electoral revolutions", *Communist and Postcommunist Studies*, Núm. 3, Vol. 39, (Septiembre), p.283-304
- Bunce Valerie, Sharon Wolchik, 2006(c). "Identity, immigration and liberal democracy", *Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol. 17, (abril).
- Bunce Valerie, 2003. "Rethinking recent democratization: lessons from the postcommunist experience", *World Politics*, Núm. 2, Vol. 55 (enero): 167-192.
- , 1995. "Should Transitologists be grounded?", *Slavic Review*, Vol.54, Núm.1, pp.111-127
- Bursov A., 2011. "Puti demokratizatsii Rossiya Federatsii" (El camino a la democratización de la Federación Rusa), *Mundo y Política, Izvestia*, No.2, (febrero).
- Burton Michael, Richard Gunther, John Higley, 1992. *Elites and Democratic Consolidation in Latin America and Southern Europe*, Cambridge University Press, pp.1-37
- Cadena Roa Jorge, López Leyva Miguel Armando, 2012. "Reflexiones finales: sobre la vigencia de las teorías de la democratización para estudiar América Latina", en Miguel Armando López Leyva, Fernando Castañón, Julio Labastida Martín del Campo, *La democracia en México y América Latina Claves de Lectura*, IIS, UNAM, México, pp.343-359
- Cadena Roa, Gerardo Jorge, 2008. "Evaluación del desempeño de los movimientos sociales", en *Acción colectiva y organizaciones: estudios sobre desempeño asociativo*, México, UNAM. pp.265-301
- Calleja Aleida, 2009. "La importancia de la radiodifusión comunitaria en el ejercicio de la libertad de expresión", *El Cotidiano*, Núm. 158, UAM, México, (Noviembre-Diciembre):37-42
- Camou Antonio, 2000. "Transición democráticas y gobernabilidad en México", en Julio Labastida Martín del Campo, *Transición democrática y gobernabilidad*, Ed. PyV, Flacso, 451 pp.
- Cansino César, 2001. "El léxico del cambio político", *Apuntes Electorales*, Nueva Época, Año I, número 3, febrero, pp.41-67
- , 1997. "Democratización y Liberalización", *Colección Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, núm. 14, IFE, México, 1a edición, pp. 1-52
- , 1991. "La transición política en México: dinámica y perspectiva", *Revista Estudios Políticos*, Tercera Época, Vol. 8, UNAM, pp.7-41
- Caramani Daniele, 2004. *The Nationalization of Politics. The formation of National Electorates and Party Systems in Western Europe*, Cambridge University Press, USA, 347 pp.
- Carey John M., 2009. *Legislative Voting and Accountability*, Cambridge, Great Britain, 195 pp.
- Carothers Thomas, 2010. "The elusive synthesis", *Journal of Democracy*, Núm. 4, Vol. 2, (octubre), p.12-26
- , 2009. "Democracy assistance: political vs developmental", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 20, (Enero), p.5-19
- , 2007a. "A quarter-century of promoting democracy", *Journal of Democracy*, Núm. 4, Vol. 18, (octubre), p.112-126
- , 2007b. "The sequencing fallacy", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 18, (enero):12-27
- , 2002. "The end of the transition paradigm", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 13, p.5-21

Carrère D'Encausse Hélène, 2001. *Rusia inacabada. Las claves de la caída de un sistema político y el resurgir de un nuevo país*, Salvat, Barcelona.

Carrère D'Encausse Hélène, 1998. *Lenin*, Ed. Espasa, España, 428 pp.

Castoriadis Cornelius, 1976. *La sociedad burocrática 2. La revolución contra la burocracia*, Turquets Editor, Barcelona, 353 pp.

Casula Phillip, 2012. *Hegemonie und Populismus in Putins Russland, Eine analyse des russischen politischen Diskurses*, Global Studies, Deutschland, 327 pp.

Cisneros Isidro, 1994. "Los diferentes momentos del cambio político de tipo democrático: hacia una propuesta clasificatoria", *Perfiles Latinoamericanos*, Núm. 4, Vol. 3, (junio), pp.143-168

Clark Therry, 1995. *Beyond Postcommunist Studies*, "Political Science and the new democracies of Europe", USA.

Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa, Reporteros sin Fronteras. <http://rsf.org/index2014/es-index2014.php#>

Cohen Jean L., Arato Andrew, 1992. *Civil Society and Political Theory*, MIT, USA.

Coigaud Jean Marc, 2000. *Legitimidad y política*, Colección Politeia.

Collier David, Levitsky Steven, 1997. "Democracy with adjectives: conceptual innovation in comparative research", *World Politics*, Núm. 3, Vol. 49, (Abril): 430-451.

Collins Kathleen, 2011. "Kyrgyzstan's latest Revolution", *Journal of Democracy*, 3/22, p.150-164

Colombo Campbell Juan, 2002. "Funciones del derechos procesal constitucional", SCIELO. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-00122002000200002 Consultado el 5/sep/2014

Colomer Antonio, 2002. *Rusia en vísperas de su futuro*, Universidad de Valencia.

Colton Timothy, Cindy Skach, 2005. "The Russian predicament", *Journal of Democracy*, Núm. 3, Vol. 16, (julio):113-126

Colton Timothy, McFaul Michael, 2003. *Popular Choice and Managed Democracy. The Russian elections of 1999 and 2000*, Brookings Institutions Press, Washington, 307 pp.

Colton Timothy, McFaul Michael, 2001. "Are Russians undemocratic", *Russian and Eurasian Program*, Carnegie Endowment for International Peace, Núm. 20 (junio):1-24

Colás Xavi, 2012. "Dos años de cárcel para el grupo de punk ruso Pussy Riots por vandalismo", *El Mundo*, 17/08. Disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/17/internacional/1345201504.html>

Conejero Paz Enrique, 2003. *Dinámica postcomunista: democratización y competitividad*, España, Ed. ECU, 215 pp.

Corte Europea de Derechos Humanos, caso Olga Kudeshkina vs Rusia. Sentencia disponible en [http://hudoc.echr.coe.int/sites/eng/pages/search.aspx?i=001-91501#{"itemid":\["001-91501"\]}](http://hudoc.echr.coe.int/sites/eng/pages/search.aspx?i=001-91501#{)

Crawford Beverly, Lijphart Arend, 1997. *Liberalization and Leninist Legacies: comparative perspectives on democratic transitions*, University of California at Berkeley, 258 pp.

Croissant Aurel y Wolfgang Merkel, 2004. "Introduction: Democratization in the early twenty-first century", *Democratization*, 5/20, pp.1-9

Cúneo Miguel, 2015a. "La situación en Ucrania y los Acuerdos de Minsk". Serie de Artículos y Testimonios, Núm. 100, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Disponible en <http://www.cari.org.ar/pdf/at100.pdf>

_____, 2015b. "Las revoluciones en Ucrania; 2004-2013-2014", Serie de Artículos y Testimonios, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Disponible en www.cari.org.ar/pdf/revoluciones_ukrania.pdf

Chaguaceda Armando, 2016. "The Putin system: Russian authoritarianism today", *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, Departamento de Gestión Pública y de Estudios Políticos y de Gobierno, Vol. V, número 1, enero-junio, pp.75-92

Chaisty Paul, Whitefield Stephen, 2013. "Forward to democracy or back to authoritarianism? The attitudinal bases of mass support for the Russian election protests of 2011-2012", *Post-Soviet Affairs*, Routledge, pp.1-17

Cheibub José Antonio, Ghandí Jennifer, Vreeland Raymond James, 2010. "Democracy and dictatorship revisited", *Public Choice*, Núm. 143, pp. 67-101

Chalmes Jonson, 1970. *Change in Communist Systems*, Stanford University Press, California, 368 pp.

Chenoweth Erica, Maria Stephan, 2011. *Why civil resistance Works: the strategic logic of nonviolent conflict*, Columbia University Press, USA, 279 pp.

Dahl Robert 2004. "La Democracia", *POSTDATA* 10, Diciembre, pp.11-55

_____, 1971. *La Poliarquía: participación y oposición*, New Haven, Yale University Press.

Daniloff Nicholas, 1994. "How free is the Media in Russia today", *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*, Núm.3, pp.470-473

_____, 1993. "Yeltsin, the Press, and the New Constitution. Will Glasnost survive presidential power in Rusia?", *Demokratizatsiya*, Núm. 1, pp.52-63

Davydov Vladimir, 2002. "Rusia: la trayectoria del cambio, una visión desde adentro", en Antonio Colomer, *Rusia en Vísperas de su futuro*, Valencia.

Dawisha Karen, Parrot Bruce, 1997. *Democratic changes and authoritarian reactions in Russia, Ukraine, Belarus and Moldova*, Cambridge University Press, 375 pp.

D'Anieri Paul, 2007. *Understanding Ukrainian Politics: power, politics, and institutional design*, USA, p.1-105

Dellagin, 2011. "Zakonoproekt o politzii: politzeskoe gosudarstva" (Proyecto de ley sobre la policía: Estado policiaco), *Mundo y Política*, *Mundo y Política*, *Izvestia*, No. 2, (Febrero).

De Andres Jesús, Rubén Ruiz Ramas, 2011. "El concepto de Revolución de Charles Tilly y las revoluciones de colores" en María Jesús Funes, *A propósito de Tully: conflicto, poder y acción colectiva*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 352 pp.

De Andrés Sanz Jesús, 2008. "Y Putin encontró el camino. Instituciones y régimen político en la Rusia del Siglo XXI", *UNISCI*, *Discusión Papers*, N° 17.

De Andrés Sanz Jesús, 2003. "Los orígenes del sistema político ruso: el autogolpe presidencial de 1993", *Transiciones Poscomunistas*, Universidad Complutense de Madrid, Núm. 7.

De Cueto Carlos, 2002. "La protección de las minorías en los procesos de democratización del Este de Europa", *Cuadernos Const. De la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, No. 41/42, Valencia, p.47-64

De la Paz Gabriel, 2002. "Desigualdad social y democratización a finales del siglo XX" en *Foro Internacional*, Colegio de México, Núm. 3, p.523-550

De Tocqueville Alexis, 2006. *Antiguo Régimen y la Revolución*, FCE, México, 375 pp.

De Pedro Nicolas, 2010. "Kirguistán: crisis y expectativa democrática", *Real Instituto Elcano*, CIDOB, Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona, 14/07 Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari118-2010

Diamond Larry, 2009. *The Spirit of Democracy: the struggle to build free societies throughout the World*, First Holt Paperbacks edition, USA.

———. 2004. "Elecciones sin democracia. A propósito de los regímenes híbridos", *Estudios Políticos*, Núm. 24, (enero-junio), pp.117-134

———. 2003. "¿Puede el mundo entero ser democrático?. Democracia, desarrollo y factores internacionales", *Revista Española de Ciencia Política*, No. 9, Octubre, pp.9-38

———. 2002. "Thinking about hybrid regimes", *Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol. 13, (Abril):21-35

———. 1999. *Developing democracy toward consolidation*, The Johns Hopkins University Press, USA, 285 pp.

———. 1997. "The End of the third wave and the global future of Democracy", *Journal of Democracy*, Núm. 3, Vol. 27 (julio).

Diamond Larry y Morlino Leonardo, 2004. "The quality of democracy: an overview", *Journal of Democracy*, Núm. 4, Vol. 14, (octubre):20-31

Diamond Larry, Juan Linz, Seymour Lipset, 1990. *Democracy in Developing Countries: Comparing Experiences with Democracy*, Lynne Rienner Boulder Co.

Díaz Gómez, Everardo, 2006. "Desempeño legislativo y disciplina partidista en México: Cámara de Diputados, 2000-2003", *Confines*, 2/3, (enero-mayo):45-64

Di Palma Giuseppe, 1988. "La consolidación democrática: una visión minimalista", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Núm. 42, Vol. 88 pp.67-92.

Duch Juan Pablo, 2008. "Dmitri Medvedev, virtual ganador de las elecciones presidenciales en Rusia", *La Jornada*, 03/03

Duch Juan Pablo, 2007. "Putín reanima tema de su sucesión con la promoción de Sergei Ivanov", *La Jornada*, Sección El Mundo, 16/02, p.37

Duch Juan Pablo, 2004 (a). "Amplia victoria de Putin en los comicios presidenciales rusos", *La Jornada*, (marzo).

Duch Juan Pablo, 2004 (b). "Al proponer Premier, Putin maniobra para conservar el poder luego de 2008", *La Jornada*, Sección el Mundo, (marzo).

Duch Juan Pablo y Carlos Tello, 1991. *La polémica en la URSS, "La perestroika seis años después"*, FCE, México.

Duhem Monica, 2006. "La importancia de definir el concepto de la calidad de la democracia", en *Revista El Cotidiano*, No. 140, Noviembre-Diciembre, Año 21, UAM, pp.58-66

Duverger Maurice, 2004. *Los partidos políticos*, FCE, México.

Dyczok Marta, Oxana Gaman-Golutvina, 2009. *Media, democracy and freedom. The post-communist*

experience, Germany, pp.187-203

Dzakhova L., 2010. *Sovremennie Tendentsii stryktirovaniya partiynogo protsessa v Rossii (Tendencias Contemporáneas que estructuran el proceso político en Rusia)*, Severo-Osetinskiy Gocudarstvenniy Universitet imeni Kosta Levanovicha Khetagurova Ychreshchdenie Rossiyskoy Akademii Nayk, (Academia de Ciencias de Rusia), Vladikavkaz, 166 pp.

Easter Gerald, 1997. "Preference for Presidentialism: Postcommunist Regime Change in Russia and the NIS", *World Politics*, Vol. 49, Núm. 2 (enero):184-211

Elgie Robert, 2005. "Variations on a theme", *Journal of Democracy*, 16/3, (Jul), p.98-112

Elster Jon, Offe Claus, Preuss Ulrich, 1998. *Institutional Design in Post-communist Societies, Rebuilding the ship at sea*, Cambridge University Press, Great Britain, 350 pp.

Epstein David, Bates Robert, Goldstone Jack, Kristensen Ida, O'Halloran Sharyn, 2005. *Democratic Transition*, Harvard University, (Agosto): 32 pp.

Escribà Folch Abel, 2007. "La economía política de la supervivencia de los dictadores", *Revista Española de Ciencia Política*, núm.17 (abril):109-132.

Espinoza Toledo Ricardo, Weldon Jeffrey (Coord) 2007. *Para qué sirve el Poder Legislativo*, UAM, Universidad de Colima y Cámara de Diputados, Ed. Porrúa, México.

Evans Alfred, Henry Laura, McIntosh Sundstrom Lisa, 2006. *Russian Civil Society. A critical Assessment*, USA, 327 pp.

Evans Alfred Jr. 2002. "Recent Assessments of Social Organization in Russia", *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*, Núm.3, pp.322-342

Fairbanks Charles, 2007. "Revolution reconsidered", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 18, (enero):42-57

Fairbanks Charles, 2004. "Georgia's Rose Revolution", *Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol. 15, (abril):110-124.

Fairbanks Charles, 1996. "Después del golpe de Moscú", *El resurgimiento global de la democracia*, Larry Diamond, Marc Plattner, IIS.

Fedotova, 2011. "Novie idei v sotsialnoy teorii" (Nueva idea en la teoría social), *Sociologicheskiye isledovaniya (Investigación Sociológica)*, No. 11, Moscú.

Feldbrugge Ferdinand Joseph Maria, 1993. *Russian Law: The end of the Soviet System and the Role of Law*, Netherland, pp.103-217

Feofanov Yuri, Barry Donald, 1996. *Politics and Justice in Russia. Major Trials of the post-Stalin Era*, Great Britain.

Fish, Steven, 2006. "Stronger legislatures, stronger democracies", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 17, 5-20

—. 2005. *Democracy derailed in Russia*, "The failure of open politics", Cambridge University Press, USA, 335 pp.

—. 2001. "Putins' path", *Journal of Democracy*, Núm. 4, Vol. 12, (Octubre)

Fiss Owen, 1993. "The right degree of independence", en Irwin P. Stotzky, *Transition to Democracy in Latin America: the role of the Judiciary*, Boulder, Westview Press, pp.55-72

Fortescue Stephen, 2010. *Russian Politics from Lenin to Putin*, Palgrave MacMillan, Great Britain, 223

pp.

Freedom House, *Nations in Transit 2003, 2005, 2006, 2007, 2010*.
<http://www.freedomhouse.org/report-types/nations-transit#.VCyv2VbnIEQ>

Fuller Elizabeth, "Nations in Transit 2009, Georgia", *Freedom House*. Disponible en
<http://www.freedomhouse.org/report/nations-transit/2009/georgia>

Galeotti Mark, 2012. «How should Putin fight corruption?», *The Moscow News*, 13 Febrero

Gallagher Michael, Mitchell Paul, 2005. *The Politics of Electoral System*, Oxford University Press, Great Britain, 662 pp.

Garcelon Marc, 2005. *Revolutionary Passage: from Soviet to Post-soviet Russia, 1985-2000*, Temple University Press Philadelphia, USA, 312 pp.

García Jurado Roberto, 2012. "Sobre el concepto de Populismo", *Estudios 103*, Vol.X, UAM-Xochimilco, invierno:7-31

—. 2000. "Fundamentos de la Legitimidad", en *Estudios Políticos*, Núm. 24, Sexta Época, Mayo-Agosto, pp. 129-153

García Reyes Miguel, 2011. "Transición a la democracia en la Unión Soviética", México

Garretón Manuel Antonio, 1991. "Del autoritarismo a la democracia popular", en *Revista Mexicana de Sociología*, año 53, núm. 1, enero-marzo, pp.283-292.

Garretón Manuel Antonio, 1990. "Del autoritarismo a la democracia. ¿una transición a reiventar?", *Estudios Políticos*, Núm. 5, Santiago, (Diciembre):1-23

Garrido Antonio, 2002/2003 "La consolidación de la democracia en Europa Oriental: una perspectiva comparada", *Cuadernos Const. De la Cátedra Fadrique Ceriol* no. 41/42, Valencia, p.97-131

Garzón Valdés Ernesto, 1989. "El terrorismo de Estado: el problema de su legitimación", *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época), Núm. 65, julio-septiembre, pp.35-55

Geddes Barbara, 2006. "Why parties and elections in Authoritarian regimes?", *American Political Science Association*, Washington, 30 pp.

Geddes Barbara, 1999. "What do we know about democratization after twenty years?", *Annual Review of Political Science*, Vol.2 (junio):114-144.

Gelman Vladimir, 2014. "The rise and decline of electoral authoritarianism in Russia", *Demokratizatsiya, The Journal of Post-soviet Democratization*, Vol.22, No.4, (otoño):503-522

Gelman Vladimir, Ross Cameron, 2010. *The politics of Sub-National Authoritarianism in Russia*, Ashgate Publishing Limited, Great Britain, 229 pp.

Gelman Vladimir, 2006. "From Feckless Pluralism to dominant power politics. The transformation of Russia's party system", *Democratization*, Vol. 13, No. 4 (Agosto):545-561

Gelman, Vladimir, 2005. "Political Opposition in Russia: a dying species?", *Post-Soviet Affairs*, Vol. 21, No.3

Gelman Vladimir, Steen Anton, 2003(a). *Elites and Democratic Development in Russia*, Routledge London, 212 pp.

Gelman Vladimir, 2003(b). "Post-Soviet Transitions and Democratization: towards theory-building", *Democratization*, 2/10, pp.87-104

- Gerschewski Johannes, 2013. "The three pillars of stability: legitimation, repression and cooptation in autocratic regimes", *Democratization*, Vol. 20, Núm.1, pp.13-38
- Gershman Carl, Michael Allen, 2006. "The assault on democracy assistance", *Journal of Democracy*, Vol. 17, Núm. 2, (abril): 36-51
- Ghandi Jennifer, 2008. *Political Institutions under Dictatorship*, Cambridge University Press, USA, xi-39.
- Ghandi Jennifer, Lust-Okar Ellen, 2009. "Elections under authoritarianism", *Annual Review of Political Science*, Vol.12, pp.403-422
- Ghandi Jennifer, Przeworski Adam, 2007. "Authoritarian Institutions and the survival of autocrats", *Comparative Political Studies*, 11/40 (Noviembre): 1279-1301.
- Gilbert Leah, Mohseni Payam, 2011. "Beyond authoritarianism: the conceptualization of hybrid regimes", *Studies in Comparative International Development*, Núm. 46, Vol. 3 (Septiembre): 270-297.
- Gilligan Emma, 2004. *Defending Human Rights in Russia. Sergei Kovalyov, dissident and Human Rights Commissioner, 1969-2003*, Routledge Curzon, Great Britain, 233 pp.
- Golosov Grigorii, 2011. "Russian opposition: insider or outside the system?", *Open Democracy*. Disponible en <http://www.opendemocracy.net/od-russia/grigorii-golosov/russian-opposition-inside-or-outside-system>
Revisado 2-Noviembre de 2013-12-03
- González Calvar Cristina, 2002/2003. "¿Por qué surge el fenómeno nacionalista en Rusia?", *Cuadernos Const. De la Cátedra Fadrique Ceriol*, Núm. 41, Vol. 42, Valencia, p.133-146
- González Casanova Pablo, 1992. "Paradigmas y ciencias sociales: una aproximación", *Revista Dialéctica*, Universidad de Puebla, Núm.22, pp.8-24
- Gorbachov Mijail, 1995. *Soiuz moshna bilo sokhranit*, (La Unión pudo conservarse), Gorbachev Fund, Moscú
- Gorbunova Marina Yurevna, 2010. *Emotsii kak ob'ekt sotsiologicheskii issledovaniy: bibliograficheskii analiz*, *Sotsiologicheskie Issledovaniya*, No. 6, Moscú, pp.13-44
- Gullyev Farid, 2012. *Measuring hybrid regimes: an alternative measurement method and classification of post-soviet regimes*, *Social Science Research Network*, Jacobs University Bremen, pp.1-20
- Gutiérrez del Cid Ana Teresa, 2009. *El fénix de oriente. Rusia como potencia global en el siglo XXI*, Ed. Montiel, México
- _____, 2007. "La Revolución Naranja en Ucrania y la estrategia de Rusia" en *Revista de Relaciones Internacionales*, FCPYS, p.119-144
- _____, 1998. "Rusia de la omnipotencia a la dependencia", *Política y Cultura*, Núm.10, UAM, México, pp.147-166.
- _____, 1996. *De la nueva mentalidad soviética a la política exterior de Rusia*, UAM, México
- Guy Hermet, 1991. *Totalitarismos*, México, Fondo de Cultura Económica, p.19-79
- Habermas Jürgen, 2005. *Facticidad y validez, sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*, Madrid, p.380
- _____, 1999. *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Ediciones Cátedra, España, 235 pp.

- Hadenius Axel, Jan Teorell, 2007. "Pathways from authoritarianism", *Journal of Democracy*, Vol. 18, Núm. 1, (enero): 143-156.
- Hadenius Axel, Jan Teorell, 2006. "Authoritarian regimes: stability, change and pathways to democracy, 1972-2003", *Kellogg Institute*, Num. 331, (November)
- Hale Henry, 2010. "Eurasian polities as hybrid regimes: the case of Putin's Russia", *Journal of Eurasian Studies*, pp.33-41
- , 2009. *The Myth of Mass Authoritarianism in Russia*, Publica Opinion Foundations of a Hybrid Regime, The National Council for Eurasian and East European Research, Washington, 22 pp.
- , 2006. *Why not Parties in Russia?*, *Democracy, Federalism and the State*, Cambridge University Press, 263 pp.
- , 2005. "Regime Cycles: Democracy, Autocracy and Revolution in Post-soviet Eurasia", *World Politics* 58, (Octubre): 133-165
- , 2004. "Bashkortostan's democratic moment? Patronal presidentialism, regional regime change and identity in Russia", *Slavic Research Center Hokkaido University*, Sapporo Japan, (diciembre): 75-102
- , 2002. "Civil Society from above? Statist and liberal models of State-Building in Russia", *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*, Núm. 3, pp.306-321
- Hash-González Kelli, 2012. *Popular mobilization and empowerment in Georgia's Rose Revolution*, USA, 165 pp.
- Hassner Pierre, 2008. "Russia's transition to autocracy", en *Journal of Democracy*, Vol. 19, Num.2, (abril)
- , 2006. "From Anarchy to autocracy", *Journal of Democracy*, Vol. 17, No. 2, (abril)
- Hayoz Nicolas, Andrej Lushnycky, 2005. *Ukraine at a crossroads*, Germany, 263 pp.
- Heller Michel, 1991. *El 7º Secretario: esplendor y miseria de Mijail Gorbachov*, Ed. La Tempestad, España, 476 pp.
- Henderson Sarah, 2000. "Importing Civil Society: Foreign Aid and the Women's Movement in Russia", *Demokratizatsiya*, Núm.1, pp.65-82.
- Hendley Kathryn, 2007. "Are Russian Judges still Soviet?", *Post Soviet Affairs*, 23/3, pp.240-274
- Herszenhorn David, 2012. "Russia demands U.S end support of democracy groups" *The New York Times*, 18 Septiembre. Disponible en <http://www.nytimes.com/2012/09/19/world/europe/russia-demands-us-end-pro-democracy-work.html? r=1&smid=tw-share>
- Horvarth Robert, 2011. "Putin's Preventive Counter-revolution: Post-Soviet Authoritarianism and the spectre of Velvet Revolution", *Europe-Asia Studies*, Vol.63, Núm.1, Londres:1-25
- Howard Marc Morjé, Roessler Philip, 2006. "Liberalizing electoral outcomes in competitive authoritarian regimes", *American Journal of Political Science*, Núm. 2, Vol. 50, pp. 365-381
- Howard Marc Morjé, 2002a. "The weakness of postcommunist civil society", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 13, (enero): 157-169
- , 2002b. "Postcommunist Civil Society in Comparative Perspective", *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*, Núm.3, pp.285-305
- Hughes James, John Peter, 2001. "Local elites and transition in Russia: adaptation or competition?",

British Journal of Political Science, 31 (4), pp.673-686

Human Rights Watch, 2013. "Rusia: asesinan a otro periodista" 09-Julio. Disponible en <http://www.hrw.org/es/news/2013/07/09/rusia-asesinan-periodista>

Huntington Samuel, 1991(a). *The Third Wave: Democratization in the late twentieth century*, University of Oklahoma Press.

——, 1991(b). "How countries democratize", en *Political Science Quarterly*, vol. 106, Núm.4, p.31-69

Huskey Eugene, 1997. "Russia judicial reform after Communism", en Peter Solomon *Reforming Justice in Russia, 1864-1996: power, culture, and the limits of legal order*, USA, pp.325-347

——. 1996. "Democracy and Institutional design in Russia", *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*, pp.453-473

Iazzetta Osvaldo, 2016. "Las tensiones irresueltas de la representación", en *Elecciones y legitimidad democrática en América Latina*, Fernando Mayorga Compilador, CLACSO, Bolivia, pp.343-366.

Illarionov Andrey, 2009. "The siloviki in charge", *Journal of Democracy*, Vol. 20, Num. 2, (Abril)

International Bar Association, Human Rights Institute Report, 2005. *Striving for Judicial Independence: A report into proposed changes to the judiciary in Russia*, Foundation Open Society Institute, Great Britain, 67 pp.

IREX 2004. "Observers world press freedom day 2004", en <http://www.irex.org/news/irex-observes-world-press-freedom-day-2004>

Izvestia, 2012. «Hacia donde se mueve Rusia», 02-Febrero

Jackson Nicole, 2010. "The role of external factors in advancing non-liberal democratic forms of political rule: a case study of Russia's influence on Central Asian regimes", *Contemporary Politics*, Vol. 16, No. 1

Jakubowicz Karol, Sükösd Miklós, 2008. *Finding the Right Place on the Map: Central and Eastern European Media Change in a Global Perspective*, USA, 301 pp.

Jakubowicz Karol, 2005. "post-Communist Media Development in Perspective", *Internationale Politikanalyse Europäische Politik*, Friedrich Ebert Stiftung, Núm.3, (Marzo):1-16

Jasiewicz Krzysztof, 2007. "The political-party Landscape", *Journal of Democracy*, Vol. 18, Núm. 4, (Octubre): 26-33

Johnson Janet Elise, 2009. *Gender violence in Russia. The Politics of Feminist Intervention*, Indiana University Press, USA, 230 pp.

Kabaikina Olga Vladimirovna, 2018. "Sotsiologicheskiy analiz zakonodatel'nykh aktov o pravakh zhenshchin v Rossii" (Análisis sociológico de instrumentos legislativos relativos a los derechos de las mujeres en Rusia), *Teoriya i praktika obshchestvenogo razvitiya* (Teoría y práctica del desarrollo social) pp.1-4

Kalandadze Katya, 2009. "Electoral protests and democratization: beyond the color revolutions", *Comparative Political Studies*, Vol. 42, Núm. 11, (noviembre): 1403-1425

Kagarlitsky Boris, 2005. *Los intelectuales y el estado soviético*, Ed. Prometeo libros, Buenos Aires, 406 pp.

Kagarlitsky Boris, 2002. *Russia under Yeltsin and Putin. Neo-liberal Autocracy*, Pluto Press, Great Britain, 299 pp.

- Kahn Jeffrey, Trochev Alexei, Balayan Nikolay, 2012. "Russian Federation" en *Federalism and legal unification: a comparative empirical investigation of twenty systems*, Daniel Halberstam, Mathias Reimann, Jorge Sánchez Cordero Eds. International Academy of Comparative Law, París, pp.257-282
- Kapstein Ethan, Nathan Converse, 2008. "Why democracies fail", *Journal of Democracy*, Vol. 19, Núm. 4, (octubre): 57-68
- Karatnycky Adrian, 2005. "Ukraine's Orange Revolution", *Foreign Affairs*, (marzo-abril)
- Karol, 1999. "Rusia rehén de un capitalismo mafioso", *Le Monde Diplomatique*, 15 enero
- Karpovoy Fedorkina, 2009. *Politicheskaya kultura sovremennoy Rossii: sostoyanie, problemi, puti transformatsii (Cultura política en la Rusia contemporánea: condiciones, problemas y vías para la transformación)*, MGY Moskovskiy gosudarstvenniy universitet imenu Lomonosova (Universidad Estatal de Moscú) Sotsiologicheskiy fakultet, (facultad de Sociología), Moscú, 169 pp.
- Puente Khemvirg, 2009. "De la productividad legislativa a la eficiencia parlamentaria en el sistema de comisiones del Senado mexicano", en Béjar Luisa (coord.) *Qué hacen los legisladores en México. El trabajo en comisiones*, México, Congreso del Estado de México-UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Khalliste, 2011. "Uchastie molodikh ectontsiev i russkikh politicheskoy shizni respubliki", (Participación de la juventud estoniana y rusos en la vida política de las Repúblicas), *Sociologicheskiye isledovaniya (Investigación Sociológica)*, Academia de Ciencias de Moscú, No. 3
- Kimmage Daniel, 2009. "Rusia selective capitalism and kleptocracy", *Undermining Democracy*, 21st century authoritarians, Freedom House, Radio Free Europe, Radio Free Asia, (Junio)
- Kochetkov Alexander Pavlovich, 2011. "Vlasti y eliti v globalnom informatsionnom obshestve" (Poder, elite y sociedad de la información global), *Politicheskaya Issledovaniya (Investigación política)*, Polis, Moscú, No. 5
- Koltsova Olessia, 2006. *News Media and Power in Russia*, Routledge, USA, 270 pp.
- Kopecky Petr, 2006. "Political parties and the state in post-communist Europe: The nature of symbiosis", *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, Núm. 3, Vol. 22, pp.251-273
- Korostelina Karina, 2013. "Ukraine twenty years alter independence: concept models of the society", *Comunist and post-communist studies*, USA, p.53-64
- Koslosky Daniel Ryan, 2009. "Toward an interpretive model of Judicial Independence: a case study of Eastern Europe", *University of Pennsylvania Journal of International Law*, Vol.31, Núm.1, pp.203-255
- Kovalenko V., 2010. *Politicheskie otnosheniya i politicheskie protsess v sovremennoy Rossii: uchebnoe pocobie (Relaciones Políticas y Proceso Político en la Rusia contemporánea: manual científico)*, Biblioteka fakulteta politologii (Biblioteca de la facultad de politología MGY), Moscú, 389 pp.
- , 2009. «Parlamentarismo y democracia directa: contradicciones y correlaciones» en *Shatilova, Demokratiya versus partokratiya, (Democracia vs partocracia)*, Moscú, Posspien, 365 pp.
- Krastiev Ivan, 2011. "Paradoxes of the new authoritarianism", *Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol. 22 (abril): 5-16
- Krastiev Ivan, Leonard Mark, Wilson Andrew, 2010. *¿Qué piensa Rusia?*, Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB), España, 105 pp.
- Krastiev Ivan, 2009. "The rules of survival", *Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol. 20 (abril)
- , 2006. "Democracy's doubles", *Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol.17 (abril)

Krishtanovskaya Olga, 2008. "The Russian Elite inTRansition", *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, Vol.24, Núm.4, pp.585-603

——, 2005. "The rise of the russian business elite", *Communist and Postcommunist Studies*, Vol. 38, no.3

Kudriyavtseva, 2005. *Politicheskiye partii v sisteme po meshdunarodnogo vlasti* (Los partidos políticos en el sistema de relaciones de poder», en *Politicheskie i Pravovie Protsessi* (Procesos políticos y jurídicos), Moscú

Kulik A. 2010. "Trasformatsiya partii v postindustrialnom obshchestve: krizis legitimnosti i orientiry dlya politicheskoi sistemy Rossii", *Politicheskaya Nauka*, Rossiiskaya Akademiya Nauk, Moscú: 8-28

Kurskaya Anna, 2012. "Empresarios rusos no tienen planes de financiar las ONGs politizadas", *RiaNovosti*, 10 Julio. Disponible en http://sp.rian.ru/opinion_analysis/20120710/154308724.html

Kuzio Taras, 2010. "Nationalism, identity and civil society in Ukraine: understanding the Orange Revolution", *Communist and Post-Communist Studies*, Elsevier, University of California, p.1-12. Disponible en <http://www.fishberg.com/political/kuzio/recent/Nationalism,%20identity%20and%20civil%20society%20in%20Ukraine%20-%20Understanding%20the%20Orange%20Revolution.pdf>

——, 2005a. "The opposition's road to success", *Journal of Democracy*, Vol.16, Núm, 2, abril, p.117-130

——, 2005b. "Ukraine's Orange Revolution: causes and consequences", *The Ukraine List*, George Washington University, 28 abril. Disponible en http://www.ukrainianstudies.uottawa.ca/ukraine_list/ukl346_13.html

——, 2005c. "Kravchuk to the Orange Revolution", en Lowell Barrington Editor, *After independence: making and protecting the nation in postcolonial and postcommunist states*, The University of Michigan Press, p.187-224

——, 2005d. "Regime type and politics in Ukraine Under Kuchma", *Communist and Post-Communist Studies*, Núm. 38, p.167-190

——, 2001. "Transition in Post-Communist States: triple or quadruple?" *Politics*, Núm. 3, Vol. 21, pp.168-177.

——, 1998. *Contemporary Ukraine. Dynamics of Post-Soviet Transformation*, USA, p.1-48

Kuzmin Vladimir, "Dmitri Medvedev ozvuchil deiat programnikh tezisev, soglasno kotorim budet pasvivatsa Rossiya" (Dmitri Medvedev señala diez tesis de su programa necesarios para el desarrollo de Rusia), *Rossiskaya gazeta gosudartsvo*, (*Gazeta estatal*) (Federal'ni Bypusk, No. 5217, 25/06/2010 disponible en <http://www.rg.ru/2010/06/25/medvedev.html>

Lacoste Yves, "Perestroika y Geopolítica" en Jean Meyer (comp) *Perestroika II*, FCE, México, 1991

Lane David, "Coloured Revolution as a political phenomenon", *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, Vol. 25, Núm. 2-3, junio-septiembre 2009, p.113-135

Lanskoy Miriam, Giorgi Areshidze, "Georgia's year of turmoil", *Journal of Democracy*, Vol. 19, Núm. 4, Octubre 2008, p.154-168

Larkins Christopher, 1996. "Judicial Independence and Democratization: a theoretical and conceptual analysis", *The American Journal of Comparative Law*, Vol. 44, Núm.4, pp.605-626

Leal González Nila, «Nuevas significaciones en el proceso de democratización», *Cuestiones Políticas*, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de Venezuela, Vol. 26, No. 45 Jul-Dic, 2010

- Ledeneva Alena, 2009. "Corruption in Post-communist societies in Europe: A re-examination", *Perspectives on European Politics and Society*, Vol.10, Núm. 1, pp.69-86
- Lepijina Olga, *Naciones y hegemonía en el espacio postsoviético (1991-2008). El peso de la historia y la política de Estados Unidos*, RIL Editores, Chile, 2012, p.1-105
- Lesage Michel, "La reforma de las instituciones políticas", en *Perestroika I*, Jean Meyer (comp), FCE, México, 1991
- Levada Yuri, 2004. "What the polls tell us", *Journal of Democracy*, Vol.15, No. 3, Julio
- , 2012. *Obshchestvennoe Mnenie-2012*, Moscú, 232 p.
- Levistky Steven y Lucan A. Way, 2010a. "Why democracy needs a level playing field", *Journal of Democracy*, Vol. 21, Núm. 1, enero, p.57-68
- , 2010b. *Competitive Authoritarianism, Hybrid Regimes after the Cold War*, Cambridge University Press, 493 pp.
- . 2005. "Internacional linkage and democratization", *Journal of Democracy*, Vol.16, Núm.3, (Julio):20-34.
- . 2004. "Elecciones sin democracia, el surgimiento del autoritarismo competitivo", *Estudios Políticos*, Medellín, Núm. 24, p.159-176.
- Lijphart Arend, 2008. *Thinking about Democracy. Power sharing and majority rule in theory and practice*, Routledge, NY, 306 pp.
- Lijphart Arend, Grofman Bernard, 2003. *Electoral Laws and their Political Consequences*, Agathon Press, NY, 333 pp.
- Linares Sebastián, 2003. "La independencia judicial: conceptualización y medición", *Política y Gobierno*, Vol.11, Núm.1
- Linde Jonas, 2009. "Into the gray zone. The recent trend of hybridization of political regimes", *The Quality of Government Institute*, University of Gothenburg, (abril):1-27.
- Linz Juan, 2000. *Totalitarian and Authoritarian Regimes*, Lynne Rienner Co.
- Linz Juan, Stepan Alfred, 1996. *Problems of Democratic Transition and Consolidation. Southern Europe, South America and Post-Communist Europe*, Baltimore y Londres, The Johns Hopkins University Press, pp.3-54
- Linz Juan, 1994. *El factor tiempo en un cambio de régimen*, México, Instituto de Estudios para la Transición Democrática
- , 1990a. *La quiebra de las Democracias*, Alianza Editorial, México
- , 1990b. "Transiciones a la democracia" en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No. 51, (julio-septiembre):7-33
- , 1971. "Del autoritarismo a la democracia", *Estudios Políticos*, Vol. 209, Núm. 2, pp.8-58.
- Lipset Seymour Martin, Rokkan Stein, 1990. "Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments: An Introduction", en Peter Mair, *The West European Party System*, Oxford Press, pp.1-64
- Locke John, *Segundo Tratado sobre el gobierno civil. Un ensayo acerca del verdadero origen, alcance y fin del gobierno civil*, Trad. Carlos Mellizo, Ed. Tecnos, Colombia, 234 pp.

Logvinov Dimitri Alexandrovich, 2012. "Predmet Teoryi Cudoustroystva" (El objeto del sistema judicial), *Sovremenniyye Issledovaniya Sotsialnij Problem*, No.4. Disponible en <http://sisp.nkras.ru/ru/issues/2012/4/logvinov.pdf>

López Leyva Miguel Armando, «Los estudios electorales en México (1988-1998): una mirada desde la transición democrática», Tomo LIX, I, 2002, FLACSO

Lukyanov Fyador, 2012. «Uncertain world. Medvedev's foreign policy: Periodo of Stabilization», *Rianovosti*, 16/02 Disponible en <http://en.rian.ru/columnists/20120216/171354051.html>

Lukin Alexander, 1999. "Electoral democracy or electoral clanism?. Russian democratization and theories of transition", *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*, Núm.1, Vol.7, pp.93-110

Lynch Allen, 2011. *Vladimir Putin and Russian Statecraft*, Shapers of International History Series, Potomac Books, Washington, USA

———, 2005. *How Russia is not ruled. Reflections on russian political development*, Cambridge University Press, USA, 276 pp.

Lynn Karl Terry, Philippe Schmitter, 1991. "Modos de transición en América Latina, Europa del Sur y Europa del Este", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, UNESCO, 128/2, pp. 283-300.

Lyytikäinen Laura, 2014. *Performing Political Opposition in Rusia, The case of the Youth Movement Oborona*, University of Helsinki, Finland, 172 pp.

Mainwaring Scott, Zoco Edurne, 2007. "Secuencias políticas y estabilización de la competencia partidista: volatilidad electoral en viejas y nuevas democracias", *América Latina Hoy*, Núm.46, pp.147-171

Mainwaring Scott. 2006. "Reexaminando la teoría de los partidos políticos en la tercera ola de democratización", en *Metodologías para el análisis político: Enfoques, procesos e instituciones*, Víctor Alarcón Olguín (Coord.), UAM, PyV, pp.309-364

Mainwaring Scott y Torcal Mariano, 2005. "La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora", *América Latina Hoy*, Núm. 41, pp.141-173

Mainwaring Scott. 2002. "Objetivos de los partidos bajo regímenes autoritarios con elecciones o democracias frágiles: un juego dual", *Sociológica*, Vol.17, Núm.48, (enero-abril):243-271

———, 1995. "Presidencialismo, multipartidismo y democracia: la difícil combinación", *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Epoca), Núm. 88 (abril-junio):115-144

Mainwaring Scott, Scully Timothy, 1995. "La institucionalización de los sistemas de partido en América Latina", *Revista de Ciencia Política*, Vol.XVII, Núm.1-2, (Agosto):63-101

Mainwaring Scott, Matthew Shugart, 1993. "Juan Linz: presidencialismo y democracia (una revisión crítica)", *Foro Internacional*, Colmex, XXXIII/4, pp.653

Mair Peter, 1997. *Party System Change. Approaches and Interpretations*, Clarendon Press, Oxford, NY, 244 pp.

Mamonova Natalia, 2018. "Vladimir Putin and the rural roots of authoritarian populism in Russia", *Open Democracy*, April. Disponible en <https://www.opendemocracy.net/en/vladimir-putin-and-rural-roots-of-authoritarian-populism-in-russia/>

Marat Erica, 2010. "Divided government plagues Otunbayeva", *The Jamestown Foundation* Disponible en [http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=36428&tx_ttnews%5Bbac](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=36428&tx_ttnews%5Bback)

kPid%5D=13&cHash=1801965991#.UjPFxc2KbpY

——, 2008. *National Ideology and state-building in Kyrgyzstan and Tajikistan*, Central Asia-Caucasus Institute Silk Road Studies Program, Sweden, 98 pp.

——, 2006. *The Tulipan Revolution: Kyrgyzstan one year after*, The Jamestown Foundation, USA, 2006, 143 pp.

March Jose Marfa, Antonio Sánchez, 2005. *Aproximaciones político-económicas a la transición rusa*, Universidad de Valencia, España

March Luke, 2006. "Virtual parties in a virtual world. The use of the internet by russian political parties", en Sarah Oates, Diana Owen, Rachel Gibson, *The Internet and Politics, Citizens, voter and activists*, Routledge, USA, pp.121-145

Markova Ivana, 2004. "Introduction: Trust-risk and trust-fear", *Trust and democratic transition in post-communist Europe*, Oxford University Press for the British Academy

Marshall Monty, Gurr Ted Robert, Jagers Keith, 2013. *Polity IV Project: Political regimen characteristics and transitions, 1800-2012*, Center for Systemic Peace, (Abril). Disponible en <http://www.systemicpeace.org/polity/polity4.htm>

Martin Lipset Seymour, Rokkan Stein, 1967. *Cleavages structures, party systems, and voter alignments: An introduction*, Cap. 1, Arizona State University Library, pp.1-64

Martínez Ferro Hernán, 2009. "Los principios de la legitimidad política (Ferrero y los genios invisibles de la ciudad)", *Revista Diálogos de Saberes*, Julio-diciembre, pp.201-211.

Mascott Sánchez María de los Ángeles, 2006. "Las variables electorales y del buen gobierno en la construcción de la legitimidad", en *Legitimidad y gobernabilidad democrática. Los horizontes del buen gobierno*, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados, México, pp.43-68

Mazzuca Sebastián, 2006. "Ampliando las concepciones sobre la democracia: acceso al poder versus ejercicio de poder", en *Metodologías para el análisis político: Enfoques, procesos e instituciones*, Víctor Alarcón Olguín (Coord.), UAM, PyV, pp. 279-308

McCormack Thelma, 1961. "Social Theory and the Mass Media", *The Canadian Journal of Economics and Political Science*, Vol. 27, Núm. 4, pp. 479-489

McFaul Michael, Nikolay Petrov. 2004. "What elections tell us", *Journal of Democracy*, Vol. 15, Num. 3

McFaul Michael, 2005. "Transitions from postcommunism", *Journal of Democracy*, Vol. 16, Num. 3, (Julio):5-19

——, 2001. *Rusia's Unfinished Revolution. Political change from Gorbachev to Putin*, Cornell University Press, Ithaca, London, 373 pp.

——, 2000. "Russian democracy: still not a lost cause", *The Washington Quarterly*, Vol. 23, Núm. 1, p.161-172

——, 1997a. *Russia's 1996 presidential election: the end of polarized politics*, Hoover Institution Press Stanford University, 169 pp.

——, 1997b. "Russia's Rouge Ride", *Consolidating the Third Wave Democracies: Regional Challenges*, en Larry Daimond, Marc F. Plattner, Yun-han Chu, Hung-mao Tien, The John Hopkins University Press, London, p. 64-94

——, 1995. "Why Russia's politics matter", *Foreign Affairs*, enero-febrero

McNair Brian. 1991. *Glasnost, Perestroika and the Soviet Media*, Routledge, Great Britain, 201 pp.

- Medvedev Dmitri, 2008. *Estati y vyctupleniya, Natsionalnie prioritety (Artículos y declaraciones, prioridades nacionales)*, Moscú, Izdatelstvo Evropa
- Meleshevich Andrey A., 2007. *Party Systems in Post-Soviet Countries: A comparative study of political institutionalization in the Baltic States, Russia and Ukraine*, Palgrave Macmillan, USA, 262 pp.
- Meleshkina Elena, 2006. "Dominirovanie po-russki ili mirovoy fenomen" (La dominación al estilo ruso o fenómeno mundial), *Politicheskaya Nauka, politicheskie partii i partiynie sistemi v sovremennom mire*, Rossiiskaya Akademiya Nauk, Moscú
- Melgar Adalid Mario, 2004. "Hacia un auténtico tribunal constitucional", *Cuestiones Constitucionales*, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, UNAM, México, Núm. 11, (julio-diciembre):133-55
- Mendel Ernst, 1992. "Golpe de Estado o revolución social: legitimidad de la Revolución Rusa", *Cuadernos de Estudio e Investigación*, Núm. 17, Vol. 18, pp.4-58
- Mendel Ernest, 1991. *Hacia donde va la URSS de Gorbachov*, Ed. Fontamara, México, 332 pp.
- Meyer Jean, 1997. *Rusia y sus Imperios 1894-1991*, FCE, México
- Meyer Jean, 1994. "¿Una apuesta imperial? estrategia diplomático y militar de la segunda república rusa 1992-1994", *Foro Internacional*, Colegio de México, enero-marzo, p.127-138
- Michels Robert, 1996. *Los partidos políticos*, Argentina, Amorroutu
- Mickiewicz Ellen, 2008. *Television, Power and the Public in Russia*, Cambridge University Press, Great Britain, 212 pp.
- , 1988. *Split Signals. Television and Politics in the Soviet Union*, Oxford University Press, 286 pp.
- Mierzejewski Melanie, 2010. *Stalled on Substance: Democratization and Public Opinion in Post-Orange Revolution Ukraine*, Manatt Research Fellow, University of Illinois, Chicago, 26 pp.
- Migranian Angranik, 2012. "El sucesor de Putin es Dmitri Medvedev", *Izvestia*, p.9
- Milosevich Mira, 2013. "¿Hacia donde va Rusia?", *Fundación para el Análisis y Estudios Sociales*, (enero-marzo): 99-122.
- Mironov, Serguei, 2009. "Razvitie gosudarstvennosti v Rossii v XVII nachale XX veka" (Desarrollo del sistema estatal en Rusia del siglo XVII hasta inicios del XX), *Sociologisheskiye isledovaniya*, No. 4, Moscú
- Mitchell Laurence, 2008. *Kyrgyzstan*, Bradt Editorial, Italia, p.1-34
- Mitchell Lincoln, 2012. *The color revolutions*, University of Pennsylvania Press, 245 pp.
- Mitchell Lincoln, 2009. *Uncertain Democracy: U.S. Foreign Policy and Georgia's Rose Revolution*, University of Pennsylvania Press, USA, 183 pp.
- Monde Diplomatique, 2006. "Del socialismo al mercado Rusia a 20 años de la perestroika"
- Monet Pilar, 2004. "Putin: ¿autoritarismo o incompetencia?", *El País*, p.5
- Monsiváis Carrillo Alejandro, 2013. "Repensando la relación entre democracia y representación: algunas propuestas para ampliar el canon democrático", en *Perfiles Latinoamericanos*, Núm. 41, enero-junio: 45-69
- Montaner Alberto, Ryzhykov Viacheslav 2015. "Las banderas del Maidán. Una aproximación socio-

vexilológica", *Emblemata*, Núm. 21, pp.593-618

Montero José Ramón, Richard Gunther y Juan Linz, 2007. *Partidos Políticos, viejos conceptos y nuevos retos*, Fundación Alfonso Martín Escudero, Ed, Trotta

Montero José Ramón y Morlino Leonardo, 1993. "Legitimidad y democracia en el sur de España" en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (REIS), Núm. 64, pp.7-40

Montoya Bayardo Rafael, 2008. "Algunas reflexiones sobre los procesos de transición y consolidación democrática en América Latina", *Revista Mexicana de Política Exterior*, Núm. 83, marzo-junio, pp. 85-135

Moore Cerwyn, 2007. "Combating terrorism in Russia and Uzbekistán", *Cambridge Review of International Affairs*, Routledge, Vol. 20, No. 2, junio

Morgenstern Scott, Nacif Benito, 2002. *Legislative Politics in Latin America*, Cambridge University Press, Great Britain, pp. 413-468

Morlino Leonardo, 2015. "Transiciones democráticas: entre las cuestiones teóricas y las conclusiones empíricas", *Revista Española de Ciencia Política*, Núm. 39, Noviembre, pp.17-42

——, 2009. "Are there hybrid regimes? Or are they just an optical illusion", *European Political Science Review*, Vol.29, Núm.1, pp.273-296

——, 2008. "Hybrid regimes or regimes in transition?", FRIDE, No.70 (septiembre):1-17 Disponible en <http://www.fride.org/publicacion/504/%C2%BFregimenes-hibridos-o-en-transicion>

——, 2007. "Explicar la calidad democrática: ¿qué tan relevantes son las tradiciones autoritarias?", *Revista de Ciencia Política*, vol.27, núm.2, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp.3-22

——, 2005. *Democracias y Democratizaciones*, Centro de Estudios de Política Comparada, Ed. Cepcom, 2005, 321 pp.

——, 2004. "Good and bad democracias: how to conduct research into the quality of democracy", *Journal of Communists Studies and Transition Politics*, Vol. 20, No. 1, marzo, p.5-27

——, 1998. *Democracy between consolidation and crisis, Parties, Groups and Citizens in Southern Europe*, Oxford, 1998, 390 pp.

——, 1988. "Las democracias", en *Manual de Ciencia Política*, Gianfranco Pasquino (Compilador), Editorial Alianza, España, pp.79-128

——, 1986. "Consolidación democrática. Definición, modelos, hipótesis", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No. 35, pp.7-61

——, 1985. *Como cambian los regímenes políticos*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid

Morrison John, 1992. *Boris Yeltsin de bolchevique a demócrata*, Grupo Editorial Norma, Colombia, 448 pp.

Munck Gerardo, 2010. "Repensando la cuestión democrática: la región andina en el nuevo siglo" en *Revista de Ciencia Política*, Vol. 30, No. 1

——, 2006. "Desagregando al régimen político: aspectos conceptuales en el estudio de la democratización", en *Metodologías para el análisis político: Enfoques, procesos e instituciones*, Víctor Alarcón Olguin (Coord.), UAM, PyV, pp.237-278

——, 2002. "Una revisión de los estudios sobre la democracia: temáticas, conclusiones, desafíos", en *Revista Desarrollo Económico*, Vol. 41. Num. 164, enero-marzo, pp.579-609

- Mungiu-Pippidi Alina. 2010. "The other transition", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 21, (enero):120-127
- Muñoz García Humberto, 1991. *Transiciones a la democracia en Europa y América Latina*, FLACSO, México, p.1-217
- Myagkov Mikhail, Peter Ordeshook, Dmitri Shakin, 2009. *The Forensics of Election Fraud: Russia and Ukraine*, Cambridge University Press, New York, 305 pp
- Narutto Svetlana, 2013. "Los fundamentos constitucionales del Estado ruso" en *México-Rusia Cultura y Sistemas Jurídicos Comparados*, Coord. Arturo Oropeza García, Consejo Editorial Cámara de Diputados, UNAM, IEJ, 434 pp.
- Nemira Igor, 1997. "La Perestroika: balance de cinco años", en José Girón Coord., *La transición democrática en el centro y este de Europa*, Universidad de Oviero, p.1- 150
- Newton Julie, Tompson William, 2010. *Institutions, Ideas and Leadership in Russian Politics*, Palgrave Macmillan, Great Britain, 250 pp.
- Nodia Ghia, Alvaro Pinto Scholtbach, 2006. *Political Parties: the political achievements, landscape of challenges Georgia and prospects*, Netherlands, 263 pp.
- Nodia Ghia, 2009. "The wounds of lost empire", *Journal of Democracy*, Vol. 20, Núm. 2, Abril
- , 2002. "How different are postcommunist transition", en *Democracy after Communism*, Larry Diamond, Marc F. Plattner, The Johns Hopkins University Press, pp. 3-17
- , 1995. "Transcaucasia, tres años después", *Anuario Internacional CIDOB*, p.477-483
- Nohlen Dieter, 1999. *Sistema de gobierno, sistema electoral y sistema de partidos políticos. Opciones institucionales a la luz del enfoque histórico-empírico*, IFE, TEPJF, Fundación Friedrich Naumann, México, 186 pp.
- , 1997. *Sistemas electorales en Europa del Este: génesis, crítica, reforma*, Colección Temas de la Democracia, Núm. 3, IFE, México, 65 pp.
- , 1994. *Sistemas Electorales y Partidos Políticos*, FCE, UNAM, México, pp.1-86
- Nussberger Angelika, Yuri Safoklov, 2009. "No crime, no punishment: on the end of the Anna Politkovskaya murder trial", *Russian Analytical digest*, Germany, No.59: 8-11.
- Oates Sarah, 2006. *Television, Democracy and Elections in Russia*, Routledge, USA, 221 pp.
- Ó Beacháin, Abel Polese, 2010. *The colour revolutions in the former soviet republics: successes and failures*, Routledge, New York, 245 pp.
- Ocaña Francisco, Oñate Pablo, 1999. "Índices e indicadores del sistema electoral y del sistema de partidos. Una propuesta informática para su cálculo", *REIS*; Núm.86, pp.223-245
- O'Donnell Guillermo, 2006. "Teoría democrática y política comparada", en *Metodologías para el análisis político: Enfoques, procesos e instituciones*, Víctor Alarcón Olgún (Coord.), UAM, PyV, pp.163-236
- O'Donnell Guillermo, 1996. "Ilusiones sobre la consolidación", *Nueva Sociedad*, Núm. 144, julio-agosto, pp.70-89
- O'Donnell Guillermo, Philippe Schmitter, 1994. *Transiciones desde un gobierno autoritario 4*, "Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas", Ediciones Paidós, España, 127 pp.
- Oehling Ruiz Hermann, 1996. *La desintegración constitucional del Estado soviético*, Colección de

Ciencias Sociales, serie de Ciencia Política, España

Offe Claus, 2004. "Capitalism by democratic design?: Democratic Theory facing the Triple Transition in East Central Europe", *Social Research*, Núm. 3, Vol. 71, pp.501-528.

Offe Claus y Schmitter Philippe, 1995. "Las paradojas y los dilemas de la democracia liberal", *Revista Internacional de Filosofía Política*, Núm. 6, pp.5-30

Oganessian Armen, 1997. "Masa y poder", en el *Correo de la UNESCO*, pp.36-38 Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001051/105101so.pdf>

Olvera Rivera Alberto, 2010. "De la sociedad civil política y los límites y posibilidades de la política de la sociedad civil: el caso de alianza cívica y la transición democrática en México", Bizberg Ilán, Zapata Francisco Coords., *Movimientos Sociales VI*, Colegio de México, pp.181-226

—, 1998. "Recuperación, desarrollo y crisis del concepto de sociedad civil en México: una perspectiva interpretativa", Sotavento, Universidad Veracruzana, pp.173-197

Ordeshook Peter, Olga Shvetsova, 1997. "Federalism and Constitutional Design", *Journal of Democracy*, Vol.8, Núm.1, enero, p.27-42

Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa, 2018. *International Election Observation Mission, "Russia Federation-Presidential Election march 2018, Statement of preliminary Findings and Conclusions*. Disponible en <https://www.osce.org/odihr/elections/russia/375670?download=true>

Ortiz Leroux Sergio, 2006. "Deliberando sobre la democracia deliberativa: Los dilemas de la deliberación pública", *Política y Sociedad*, Año 5, Núm.5, pp. 53-64

Ortiz Sandoval Luis, 2006. "Democracia sin ciudadanos: crítica de la teoría de la transición", *Revista Perfiles Latinoamericanos*, No. 20, julio-diciembre

Oro Tapia Luis, 2010. *Max Weber, la Política y los políticos una lectura desde la periferia*, Centro de Análisis e Investigación Política, RIL Editores, Chile, 150 pp.

Ottaway Marina, 2003. *Democracy Challenged: The Rise of Semi-Authoritarianism*, Carnegie Endowment for International Peace, USA, 288 pp.

—, 2002. "Rebuilding State Institutions in Collapsed States", *Development and Change*, Institute of Social Studies, Vol.33, Núm.5, Noviembre:1001-1023

Oversloot Hans, Ruben Verheul, 2006. "Managing democracy: political parties and the state in Russia", *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, Vol.22, No.3, septiembre p.383-405

Pacheco Méndez Guadalupe, 2011. "El diseño institucional de la URSS y su desintegración. Antecedentes geohistóricos y la dinámica del conflicto intraélites", *Revista Espacialidades*, UAM, Vol.1, Núm.1 (julio-diciembre):7-44

Pankin Alexei, Fedotov Andre, Richter Andrei, Alekseeva Anastasia, Osipova Daria, 2011. *Mapping Digital Media Russia*, The Open Society Foundations, Great Britain, 97 pp.

Panov Peter, Ross Cameron, 2013. "Patterns of electoral contestation in Russia regional Assemblies: between competitive and hegemonic authoritarianism", *Demokratizatsiya Journal of Post-Soviet Democratization*, Núm. 3, Vol. 21, p.369-400

Pantin Igor, 2011. "Rysskaya revolyuziya kak problema politicheskoy filosofii" (Revolución rusa como un problema filosófico y político), *Politicheskie Issledovaniya*, Polis No. 5, Moscú

Paramio Ludolfo, 1993. "Consideración democrática, desafección, política y neoliberalismo", en *Democracia y Democratización en Centroamérica*, Régine Steichen (Coord.), Editorial Universidad de Costa Rica, pp.259-278

Pardo Eric, 2011. Yanukovich's Ukraine after the orange revolution: mere paréntesis or on its way back to normalcy?, *UNISCI Discussion Papers*, Universidad Complutense de Madrid, No. 27, (octubre):265-278

Pastukhov Vladimir, 2012. *Restavratsiya vmesto reformatsii. Dvadtsat let, kotorie potriasli Rossiyu (Restauración en vez de reforma. Veinte años que sacudieron a Rusia)*, Moscú, 526 pp.

—, 2011. "Predchuvstvie grazhdanskoy voyni. Ot nomenklaturi k kleptoklature: vzliot i nadenie vnutrennevo gosudarstva v sovremennoy Rossyi" (Presentimiento de una guerra ciudadana. De la nomenclatura a la kleptocracia: auge y caída del Estado interno en la Rusia contemporánea), *Politicheskie Issledovaniya (Investigación Política)*, Polis, No. 6, Moscú.

Pavlovski Gleb, 2012. «El destino del partido oficialista en la nueva realidad política rusa», en *RIA Novosti*, 28/Febrero

—, 2010. *Poslanie 2009, Prezidenta RF Medvedeva, plan, programmi i realnost (Mensaje 2009 del presidente de la Federación Rusa Dmitri Medvedev: Plan, programa y realidad)*, URSS.

Pavlovsky Gleb, Kirill Tanaev, 2010. *Novaya politicheskaya strategiya v poslanii prezidenta Dmitriya Medvedeva (Nueva estrategia política en el mensaje del presidente Dmitri Medvedev)*, Moscú, 2010, 128 pp.

Pchelintzey Bacili, 2012. *Rossiskaya Gazeta*, p.3 Disponible en http://sp.rian.ru/trend/Putin_comicios_2012/

Pérez del Pozo María José, 2007. "El marco político de los medios de comunicación", *Ámbitos*, Núm.16, Universidad de Sevilla, España, pp.283-298

Petrova Anastasia, 2006. "Las elecciones del 2004 y la Revolución Naranja en Ucrania: ¿un enfrentamiento este-oeste?" en Carlos Flores Juberías (Comp), *De la Europa del Este al este de Europa*, Madrid, p.123-139

Petukhov Vladimir, 2012. "Grashdanskoe uchastie v kontekste politicheskoe modernizatsii Roíz" (Participación ciudadana en el contexto de la modernización política de Rusia), *Soziologicheskie issledovaniya (Investigación Sociológica)* Moscú.

Pliyais, 2009. "Suvernaya demokratiya, novii konzep partii vlasti" (Democracia soberana: nuevo concepto del partido del poder), *Demokratiya v sovremennom mire (Democracia en el mundo actual)*, Moscú.

Polsby Nelson, 2004. *How Congress Evolves, Social Bases of Institutional Change*, Oxford University Press, USA, 257 pp.

Pop-Eleches Grigore, Tucker Joshua, 2013. "Associated with the past?: Communist Legacies and Civic Participation in Post-Communist Countries", *East European Politics and Societies*, Vol.27, Núm. 1, pp.45-68

Procopio Alessandra, 2010. "Rusia: freno a la libertad civil", *Los Euros*, 25 de Noviembre Disponible en http://www.eurosduvillage.eu/spip.php?page=print&id_article=4307&lang=fr

Puhle Hans-Jürgen, 2004. "Problemas de consolidación democrática y democracias defectuosas", en Walther L. Bernecker (Comp.) *Transición democrática y anomía social en perspectiva comparada*, Colegio de México, Jornadas 141, México

Przeworski Adam, E. Alvarez Michael, Cheibub José Antonio, Limongi Fernando, 2001. "What makes democracies endure?", *The Global Dvergence of Democracies*, en Larry Diamond, Marc F. Plattner, The Johns Hopkins University Press, London, p.167-184

Przeworski Adam, 1997. "Una defensa de la concepción minimalista de la democracia", en *Revista*

Mexicana de Sociología, Vol. 59, Núm. 3, Julio-septiembre, pp.3-36

_____, 1991. *Democracia y Mercado: reformas políticas y económicas en la Europa de Este y América Latina*, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 356 pp.

_____, 1988. "Algunos problemas en el estudio de las transiciones", en O'Donnell, Schmitter y Whitewead (comp), *Transiciones desde un gobierno autoritario. Perspectivas comparadas*, Buenos Aires, Paidós, pp.79-104

Rayfield Donald, 2005. *Stalin y los verdugos*, Ed. Taurus, México, 618 pp.

Razumov Ivan N. 2003. *Stanovlenie mnogopartiynosti v sovremenoy Rossii sotsiologicheskiiy analiz (Formación del sistema de partido en la Rusia contemporánea: análisis sociológico)*, Dissertatsiya Rossiyskaya akademiya gosudarstvennoy slyshbi pri Prezidente RF kafedra sotsiologii (Tesis de Doctorado), Moscú, 147 pp.

Reig Ramón, Martín Ávila Antonio Javier, "Estructura mediática en China, Rusia e India", *Revista Telos*, Cuadernos de Comunicación e Innovación, 1/13 abril.

Remington Thomas, 2001. *The Russian Parliament. Institutional Evolution in a Transitional Regime, 1989-1999*, Yale University Press, London, 288 pp.

Reuters, 2008. "Gana Medvedev en Rusia", *El Centro*

Reveles Francisco, 2008. *Los partidos políticos en México ¿crisis adaptación o transformación?*, México, Ed. Gerninka

RIA Novosti, 2013. "Moscú pide a la Unión Europea abstenerse de ideologizar el problema de ONGs", Moscú, 20/mayo. Disponible en <http://sp.rian.ru/international/20130520/157117347.html>

_____, 2012a. "Más de 3000 colegios electorales reciben electores en Moscú en comicios presidenciales", Moscú, 04/Marzo. Disponible en http://sp.rian.ru/neighbor_relations/20120304/152916358.html

_____, 2012b. «Nueva ley electoral en Rusia», Moscú, 06/Abril

_____, 2012c «Las propuestas del presidente electo Vladimir Putin», 11/abril

_____, 2012d. «Medvedev promulga la nueva ley de partidos políticos», 04/abril

_____, 2012e. «Russians rally as Putin hints reforms, warns of regime change» 04/febrero

_____, 2012f. «Nueva ley electoral en Rusia», Moscú, 06/Abril

_____, 2008. "la oposición rusa exige la dimisión de Putin y denuncian la falta de democracia en Rusia", 26/Junio

Richter Andrei, 1995. "The Russian Press after the Perestroika", *Canadian Journal of Communication*, Vol.20, Núm. 1

Rimple Paul, Georgia Nations in Transit 2013. *Freedom House*. Disponible en http://www.freedomhouse.org/sites/default/files/NIT13_Georgia_2ndProof.pdf

Robertson Graeme, 2011. *The Politics of Protest in Hybrid Regimes. Managing Dissent in Post-Communist Russia*, Cambridge University Press, 285 pp.

Robino Carolina, 2008. "Rusia la hora del sucesor", *BBC Mundo.com*. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7268000/7268611.stm Consultado el 19 de agosto de 2013

- Romanova Lyudmila, Iliya Sheguliev, 2012. *Operatsiya Edinaya Rossiya Neizvesthaya istoriya partii vlasti (Operación Rusia Unida)*, Ed. Eksmo, Moscú
- Romanovich Aleksandrovna, 2010. "Kontseptsiya edinovlastiya v obshchestvennom coznanií, *Sotsiologicheskie Issledovaniya*, Núm. 10, Moscú: 141-147
- Rose Richard, 2010. *Party Politics: A supply-demand model of party-system institutionalization: the Russian case*, Vol. 16, No. 6, Gran Bretaña. Disponible en <http://ppq.sagepub.com/content/16/6/801.full.pdf+html> Consultado el 28/08/2012
- Ross Cameron, 2002. *Federalism and Democratisation in Russia*, Palgrave, Great Britain, 182 pp.
- Rossanvallon Pierre, 2009. "Las nuevas vías de la democracia", *Cuadernos del CENDES*, Vol. 26, Núm. 72, septiembre-diciembre, Universidad Central de Venezuela, pp.147-161.
- Rossiskaya Gazeta, 2009. "Mensaje del presidente de la Federación Rusa Dmitri Medvedev", No. 214, C. 3 disponible en <http://www.rg.ru/2009/09/11/medvedev-statia.html>
- Rost Yuri, 2011. "Politovskaya. The debt will be paid, by all..." *Novaya Gazeta*, Disponible en <http://en.novayagazeta.ru/columns/48932.html>
- Rowney Don, Huskey Eugene, 2009. *Russian Bureaucracy and the State. Officialdom from Alexandre III to Vladimir Putin*, Palgrave Macmillan, Great Britain, 346 pp.
- Ruiz Ramas Ruben, 2010. "Kirguistán, abril 2010", *Observatorio Asia Central*. Disponible en http://www.cidob.org/ca/publicacions/dossiers/kirguizstan_2010/opiniones_y_analisis
- Rupnik Jacques, 2001. "The Postcommunist Divide" *The Global Divergences of Democracies*, en Larry Diamond, Marc F. Plattner, The Johns Hopkins University Press, USA, pp.327-332
- Rustow Dankwart. 1970. "Transitions to democracy: toward a dynamic model", *Comparative Politics*, Vol. 2, No.3, (abril):337-363.
- Saguir Emilio, 2011. "Las democracias latinoamericanas, conceptualización y tipología alternativa", *Revista POSTData* 16, No. 1, pp. 33-59
- Sakwa Richard, 2012. "Modernisation, neo-modernisation and comparative democratisation in Russia", *East European Politics*, Núm. 1, Vol. 28 (marzo):43-57
- , 2009. *Power and policy in Putin's Russia*, Routledge, pp.1-83
- , 2008a. *Russian Politics and Society*, Routledge, 4a edición, USA, 584 pp.
- , 2008b. "Putin's leadership: Character and consequences", *Europe-Asia Studies*, 6/60, (Agosto):879-897
- Sánchez Andrés Antonio, 2002a. "Reformas del marco político-institucional y políticas públicas en Rusia", *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, Num. 41/42, Valencia, España
- , 2002b. "La economía rusa: una década de transición", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Núm. 59, Universidad de Valencia, España, pp.53-72
- Sánchez Ramírez Pablo Telman, 2005. *Razón y poder: Rusia una potencia en el siglo XXI*, ITESM, México, Porrúa
- Sartori Giovanni, 1993. *¿Qué es la Democracia?*, Instituto Federal Electoral, Editorial Patria
- , 1988. *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza Editorial, México

- Sasse Gwendolyn, 2010, "The role of regionalism", *Journal of Democracy*, Vol.21, Núm. 3, julio, p.99-106
- Schedler Andreas, *La Política de la Incertidumbre en los Regímenes Electorales Autoritarios*, CIDE; FCE, 2016, México, 228 pp.
- , 2010a. "Authoritarianism's last line of defense", *Journal of Democracy*, Vol. 21, Núm. 1 (Enero): 69-80
- , 2010b. "Transitions from electoral authoritarianism", *CIDE*, Núm.222 (Noviembre):1-41
- , 2009a. "The new institutionalism in the study of authoritarian regimes", *CIDE* Núm. 215, pp.1-18
- , 2009b. "The art of the possible: Opposition protest against authoritarian elections", *CIDE*, (mayo).
- , 2004a. "La incertidumbre institucional y las fronteras borrosas de la transición y consolidación democráticas", *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, vol. XXII, Núm. 1, (enero-abril):25-52
- , 2004b. "Elecciones sin democracia. El menú de la manipulación electoral", *Estudios Políticos*, No.24, Medellín enero-junio, p.137-156
- , 2003a. "Democratización por la vía electoral", *Foro Internacional*, Colegio de México, Vol. XLIII, (octubre-diciembre):822-851
- , 2003b. "Judging the Judge. The logics of Judicial Accountability", *FLACSO*, Ponencia presentada en el Congreso Internacional de la Asociación de Estudios de América Latina, 28 pp.
- , 2000a. "Incertidumbre institucional e inferencias de imparcialidad: el caso del Instituto Federal Electoral", *Política y Gobierno*, Vol. VII, Núm.2, pp.383-421
- , 2000b. "Por qué seguimos hablando de transición? en Julio Labastida Martín del Campo, Antonio Camou, *Transición democrática y gobernabilidad*, Ed.PyV, FLACSO, pp. 19-40.
- Schmitter Philippe, 2010. "Veinticinco años, quince hallazgos", *Journal of Democracy*, 1/21 (enero):17-28.
- , 2004. "Liberalization, transition and consolidation: measuring the components of democratization", *Democratization*, Núm. 5, Vol. 11, (Diciembre):59-90
- , 1993. "La consolidación de la democracia y la representación de los grupos sociales", *Revista Mexicana de Sociología*, Año 60, núm. 3, julio-septiembre, pp. 3-27
- , 1991. "Cinco reflexiones sobre la cuarta onda de democratizaciones" en Carlos Barba, José Luis, *Transiciones a la democracia en Europa y América Latina*, Flacso, México, p.103-117
- Schmitter Philippe y Terry Lynn Karl, 1996. "Qué es... y que no es la democracia, Larry Diamond, Marc Plattner, *El resurgimiento global de la democracia*, UNAM, IIS, México, p.37-49
- Segert Dieter, 2009. "Political parties in Ukraine since the Orange Revolution" en Juliane Besters-Dilger (Comp.), *Ukraine on its way to Europe*, Peter Lang Internationaler Verlag der Wissenschaften, Germany, p.45-60
- Serra I Massansalvador Francesc, 2009. "La búsqueda del consenso social y político en las transiciones española y rusa", en Teresa Virgili, *La Unión Europea y la Federación Rusa: continuidad y cambios*, Universidad de Barcelona.
- Service Robert, 2005. *Rusia, experimento con un pueblo*, Ed. Siglo XXI, España, 466 pp.
- Service Robert, 2000. *Historia de Rusia en el siglo XX*, Ed. Crítica, España, 590 pp.

Servicio Federal de Estadística de la Federación Rusa, 2013. Anuario democrático de la Federación Rusa Disponible en http://www.gks.ru/wps/wcm/connect/rosstat_main/rosstat/ru/statistics/publications/catalog/doc_1137674209312

Sestanovich Stephen, 2007. "Putin's invented opposition", *Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol. 18, (abril)

———, 2004. "Force, Money and pluralism", *Journal of Democracy*, 3/15.

Share Donald y Mainwaring Scott; 1986. "Transiciones vía transacción: La democratización en Brasil y España", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Epoca)*, Núm.49, Enero-febrero, pp.87-135

Shaman Jeffrey, 1966. "Ética judicial: independencia, imparcialidad e integridad", Conferencia preparada por la *American Judicature Society*, sobre Reforma Judicial celebrada por el National Center for State Courts, con apoyo de USAID y BID, 21 pp.

Shatilova, 2009. *Demokratiya versus partokratiya (Democracia vs partocracia)*, Moscú, Posspien

Shataeva, 2012. *Problemi gosydarstvennoy natsional'noy politiki v Rossii (Problemas nacionales estatales de la política en Rusia)*, Ministerstvo Obrazovaniya i Nauki Rossiyskoy Federatsii, Universitet Mendeleeva, Moscú, 103 pp.

Shestopal E., 2012. "Politicheskie lideri i vlast v predstavleniyakh grazhdan nakanunie viborov 2011" (Líderes políticos y poder en la propuesta de los ciudadanos en víspera de las elecciones de 2011), *Politicheskie Issledovaniya, Polis No. 1*, Moscú

Shevtsova Lilia, 2015. "Forward to the past in Russia", *Journal of Democracy*, Vol. 26, Núm. 2 (Abril):22-36

———, 2012. "Implosion, Atrophy or Revolution?", *Journal of Democracy*, Vol. 23, Núm.3, (Julio):19-32

———, 2010a. *Lonely Power: Why Russia has failed to become the West and the West is weary of Russia*, Carnegie Endowment for International Peace, 361 pp.

———, 2010b. "What's the matter with Russia'?", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 21, (enero)

———, 2009. "The return of personalized power", *Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol. 20 (abril):61-62

———, 2008. "Rusia al final del gobierno de Putin: un precario "statu quo", *Política Exterior*, Vol. 22, Núm.121 (enero-febrero):43-58

———, 2007. *Russia: Lost in transition. The Yeltsin and Putin legacies*, Carnegie Endowment for International Peace, USA, pp.1-79

———, 2004. "The limits of bureaucratic authoritarianism", *Journal of Democracy*, Núm. 3, Vol. 15, (Julio).

———, 2003. *Putin's Russia*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 457 pp.

———, 2001. *Gorbachev, Yeltsin and Putin. Political Leadership in Russia's Transition*, Carnegie Endowment for International Peace, USA, 163 pp.

———, 2000. "The problem of executive power in Russia", *Journal of democracy*, 1/11, (enero)

———, 1999. "This Omnipotent and Impotent Government. The Evolution of the Political System in Post-Communist Russia", *Washington, Carnegie Endowment for Internacional Peace*.

Shishkariov, 2008. *Pravovie ocnovi anticorruptsionnoy politiki Rossii. Ictoriya i Sovremennost'*

(*Fundamento jurídico de anticorrupción en la política de Rusia. Historia y actualidad*), Iyuniti, Zakon i Prava, Moscú, 62 pp.

Shleifer Andrei, Treisman Daniel, 2004. "A normal country", *Foreign Affairs*, marzo-abril

Shlapentokh Vladimir, 2013. "Corruption, the power of state and big business in Soviet and post-soviet regimes", *Communist and Postcommunist studies*, Vol. 46, Núm. 1, p. 147-158

Shtukina Ekaterina, 2011. "Only United Russia can steer the country through the crisis", *RIA Novosti*

Sidorenko Tatiana, 1995. "La inflación en Rusia: orígenes y perspectivas de superación", en *Foro Internacional*, Colegio de México, Núm. 2, p.262-292

Silitski Vitali, 2009. "Tools of autocracy", *Journal of Democracy*, Vol. 20, No. 2

Simon Gerhard, 2009. "Alter the Orange Revolution: the rocky road to democracy", en Juliane Besters-Dilger (Comp.), *Ukraine on its way to Europe*, Peter Lang Internationaler Verlag der Wissenschaften, Germany, p.13-26

Smith Gordon, 1996. *Reforming the Russian Legal System*, Cambridge University Press, USA, 311 pp.

Smolin Oleg, 2010. *Obrazovanie politika zakon, federalnoye zakonodatelstvo kak faktor obrazovatelnoy politiki v sovremennoy Rossii, (Formación de las normas políticas. Legislación federal como factor de formación política en la Rusia contemporánea)*, Moscú

Solomon Peter, 2009. "Can president Medvedev fix the Courts in Russia? The first year", *Russian Analytical Digest*, German Association for East European Studies, No.59, pp.1-16.

———, 2008. "Assessing the Courts in Russia: parameters of progress under Putin", *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*, Vol. 16, Núm. 1, 63-74

———, 2007. "Courts and Judges in Authoritarian Regimes", *World Politics*, Vol.60, No.1, (Octubre): 122-145

———. 2004. "Judicial power in Russia: Through the prism of Administrative Justice", *Law and Society Review*, Vol.38, Núm.3, pp.549-582

Solomon Peter, Foglesong Todd, 2000. *Courts and Transition in Russia. The challenge of Judicial Reform*, Westview Press, USA, 222 pp.

Solzhenitsyn Alexander, *Rebuilding Russia: Reflections and Tentative Proposals*, Nueva Cork, Strauss y Giroux, 1991

Sorrosa Raúl, "Revive el culto a la personalidad en Rusia", *Revista Latinoamericana de Comunicación*. Diciembre 2005. Disponible en <http://chasqui.comunica.org/content/view/423/1/>

Starikov Nikolai, Beliaev Dmitri, 2016. *Rusia, Crimea, Historia*, Plokonka Editores, Colombia

Stepan Alfred, 2000a. "Religion, democracy, and the twin tolerations", *Journal of Democracy*, Vol. 11 No. 4, octubre

———, 2000b. "Russian Federalism in Comparative Perspective", *Post-Soviet Affairs*, 2/16, pp.133-176

Stewart Susan, Margarete Klein, Andrea Schmitz, Hans-Henning Schröder, *Presidents, oligarchs and Bureaucrats: Forms of rule in the post-soviet space*, Ashgate Publishing Limited, Great Britain, 2012, 235 pp.

Stoliarov Mikhail, 2003. *Federalism and the Dictatorship of Power in Russia*, Routledge London, 288 pp.

Stoner-Weiss Kathryn, 2006a. *Resisting the State. Reform and retrenchment in Post-soviet Russia*, Cambridge University Press, UK, 167 pp.

———, 2006. "Russia: authoritarianism without authority", *Journal of Democracy*, Vol. 17, No. 1, enero

Sushko Oleksandr, "Nations in Transit 2012, Ucrania", *Freedom House*, Disponible en <http://www.freedomhouse.org/report/nations-transit/2012/ukraine>

Szymanski Albert, 1984. *Human Rights in the Soviet Union*, Great Britain, 333 pp.

Taagepera Rein, 2007. *Predicting Party Sizes. The Logic of Simple Electoral System*, Oxford University Press, NY, 314 pp.

Taibo Carlos, 2010. *Historia de la Unión Soviética 1917-1991*, Alianza Editorial, España, 381 pp.

———, 2006. *Rusia en la era de Putin*, Libros de la Catarata, España.

———, 1998. *Las transiciones en la Europa central y oriental: copias de papel carbon?*, Ed. Los Libro de la Catarata, Madrid

———, 1995. *La Rusia de Yeltsin*, Ed. Síntesis, España, 301 pp.

Tanaka Martín, 1995. "La consolidación democrática y la crisis de legitimidad de los sistemas de partidos en la América Latina de los noventa", en *Perfiles Latinoamericanos*, Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Vol. 4, Núm. 6, México, pp. 203- 224

Tilly Charles, 1995. "La democracia es un lago", *Revista Sociedad*

Tikhonov, 2009. "Possiskoe obshzhestvo kak novaya sotsialnaya realnost i metaproekt otechestvennoi sotsiologii", (La sociedad rusa como nueva realidad social y metaproyecto nacional sociológico), *Sociologicheskkiye issledovaniya (Investigación Sociológica Sotsis)*, Academia de Ciencias de Rusia (Rossiskoi Akademii Nauk), no. 12, Moscú

TNS-Gallup Rossiya 2014, Mirovoy Lider v Predostavlenii Kompleksnoy Media-i Marketingovoy Informatsii (líder mundial en la concesión y complejo de medios de información) <http://www.tns-global.ru/rus/data/ratings/radio/index.wbp> y <http://www.comcon-2.com>

Tolstoukhov Anatolyi, Yuri Myelkov, 2009. "Philosophical foundations for democracy: a Ukrainian perspective", *Triple C*, Ucrania, p.12-24

Torres Ricardo, 2010. "Medios, Marco Regulatorio y Libertad de Prensa en Rusia", *Consejo Argentino par alas Relaciones Internacionales*, Núm. 63

Tretiakov Vitaly, 2000. "Niet politicheskoi opozitszii v Razii" (No hay oposición en Rusia), *Nezavisimaya Gazeta*, Moscú, 30 noviembre.

Tsebelis George, 2006. *Jugadores con veto. Cómo funcionan las instituciones políticas*, Fondo de Cultura Económica, México, 409 pp.

Tsentr Politicheskiiy Tejnologiy, 2009. *Sudebnaya Sistema Rossii* (Sistema Judicial de Rusia), Instituta Sovremenovo Razvitiya, Moscú, 57 pp.

Tsygankov Andrei, 2007. "Modern at last? Variety of weak States in the Post-Soviet world", *Communist and Post-Communist Studies*, 4/40 (Diciembre):423-439.

Tsyppkin Mijail, 2006a. "Russia's failure", *Journal of Democracy*, 3/17 (enero).

———, 2006b. "The Judicial system and democratic control", *Journal of Democracy*, 3/17, (Julio)

Trochev Alexei, 2008. *Judging Russia. Constitutional Court in Russian Politics 1990-2006*, Cambridge, 371 pp.

——, 2004. "Less Democracy, more Courts: a puzzle of judicial review in Russia", *Law and Society Review*, Vol.38, Núm.3, pp.513-548

Tzentrálnaya Izbiratel'naya Komissiya (Comité Electoral Central). Disponible en <http://www.vybory.izbirkom.ru>

Ugalde Luis Carlos, 2003. "Desempeño Legislativo en México" en Revista *Desempeño Legislativo en México*, Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República, pp.175- 195

Uhlín Anders, 2006. *Post-Soviet Civil Society. Democratization in Russia and the Baltic States*, Routledge, Great Britain, 187 pp.

Ushakova Irina Konstantinovna, 2007. *Gosudarstvennaya Duma Rossiskoy Federatsii I politicheskie partii v 1990 gody*, Ministersvo Obrazovaniya I Nauki Moskovskoy Oblasti, Moscú:3-181

Valadés Diego, 2003. *El gobierno del gabinete*, IJ-UNAM

Valencia i Montes Lino Javier, 2002. "Rusia 10 años después", *Revista Cidob D'afers internacionals*, num. 59

Van de Walle Nicolás, 2012. "Between authoritarianism and democracy", *Journal of Democracy*, Vol. 23, Núm. 1, enero, p.169-173

Varas Augusto, Pamela Newes, Isaac Caro, 1994. *Democracia y mercado en el pos-socialismo*, "Rusia y las repúblicas de Asia Central", Libros FLACSO, Chile

Vavilov Stanislav, 2012. "Finansovoe obespechenie deyatel'nosti partiy v usloviyakh politicheskoi reformi", *Dyurnal o Viboraj*, Moscú, Nº 6

Vázquez Liñán Miguel, 2011. "Neoliberalismo a la rusa? Políticas de información y propaganda en la Rusia contemporánea", *Revista CIDOB d'afers internacionals*, No.96, pp.97-114

Vázquez Raña Mario, 2008. "Putin: sin límites, el capital", *La Jornada*, 20/02

Velikaya Natalia Mijaylovna, 2010. "Stanovlenie Sotsial-demokraticheskovo dvisheniya v sovremennoi Rossii: historiko-sotsiologicheskie aspekti" (Formación del movimiento social-demócrata en la Rusia contemporánea: aspectos históricos-sociológicos), *Soziologicheskie issledovaniya (Investigación Sociológica)*, No.11, 2010, Moscú:13-25

Vemengo Roberto, 1992. "Legalidad y legitimidad: los fundamentos morales del Derecho", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, Núm. 77, Julio-septiembre, pp. 267-284

Vinogradova E. Kozina I., 2011. "Otnosheniya sotrudnichestva i konflikta v predstavleniyakh rossiyskikh rabotnikov" (Relaciones de cooperación y conflicto en la representación de los trabajadores rusos), *Soziologicheskie issledovaniya (Investigación Sociológica)*, No. 9, Moscú

Volkonskiy, Y. 2011. *Politiko-pravovie otnosheniya lichnosti I gosudarstva v usloviyakh stanovleniya rossiyskoy demokratii* (Relaciones jurídico-político personales y estatales en el proceso de formación de la democracia rusa), Universidad de Moscú MVD, Gruppya Komarii Desyatochka, 126 pp.

Volkov Vladimir, 2000. "Russian presidente Putin tries to break Berezovsky's grip", Disponible en <http://www.wsws.org/en/articles/2000/09/russ-s28.html>

——, 1997. "Las reformas en la URSS y la marcha de la perestroika", en José Girón Coord., *La transición democrática en el centro y este de Europa*, Universidad de Oviedo, España, 1997, 225 pp.

Vtsiom, Vserossiyskiy Tsentri Izucheniya Obshchestvennovo Mneniya, (Centro de Investigación de

Opinión Pública). Disponible en <http://wciom.ru/>

Vyatkin Vladimir, 2012. «March, rally at Luzhniki sports complex on february 23», *Ria Novosti*, 23/02

Warsaw Declaration. Disponible en http://www.community-democracies.org/index.php?option=com_content&view=article&id=379:warsaw-declaration&catid=17:ministerial-declarations&Itemid=62

Way Lucan, 2011. "The lessons of 1989", *Journal of Democracy*, Núm. 4, Vol. 22, (octubre):13-23

———, 2009. "A reply to my critics", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 20, (enero):90-97

———, 2008a. "The real causes of the color revolutions", *Journal of Democracy*, Núm. 3, Vol. 19, (Julio):55-68

———, 2008b. "The evolution of authoritarian organization in Russia under Yeltsin and Putin", *The Helen Kellog Institute for International Studies*, Núm. 352, 44 pp.

———, 2005. "Kuchma's failed authoritarianism", *Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol. 16, (abril):131-145

Wegren Stephen, Herspring Dale, 2010. *After Putin's Russia: Past imperfect, future uncertain*, Rowman & Littlefield Publishers, USA, 4a edición, 318 pp.

Welzel Christian. (2009). "Theories of Democratization", *Democratization*, World Values Survey, pp.74-88

———, 2008a. "The role of ordinary people in democratization", *Journal of Democracy*, Núm. 1, Vol. 19, (enero):126-140

———, 2008b. "Theories of Democratization", en Haerpfer Christian, Bemhagen Patrick, Inglehart Ronald, Welzel Christian, *Democratization*, Oxford University Press: 74-91.

———, 2006a. "Emancipative values and democracy: response to Hadenius and Teorell", *Studies in Comparative International Development*, Núm. 3, Vol. 41 (otoño):74-94.

———, 2006b. "Democratization as an emancipative process: the neglected role of mass motivation", *European Journal of Political Research*, No. 45, pp.871-896.

Wheatley Jonathan, *Georgia from nacional awakening to rose revolution: delayed transition in the former Soviet Union*, Great Britain, 2005, 243 pp.

White Stephen, 2011. *Understanding Russian Politics*, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 466 pp.

White Stephen, Ian Mcallister, 2008. "The Putin phenomenon", *Journal of Communist and Transition Politics*, Vol. 24, No. 4, (Diciembre):604-628

Whitehead Laurence, *Democratización teoría y experiencia*, FCE, 2011, México, 1ª edición, 407 pp.

———, 2007. "The challenge of closely fought elections", *Journal of Democracy*, Núm. 2, Vol. 18, (abril):14-28

Wolchik Sharon, Jane Curry, *Central & East European Politics from Communism to Democracy*, Littlefield Publishers, USA, 2008

Wood Tony, 2012. "El colapso como crisol. El reforjado de la sociedad rusa", en *New Left Review* (en español), No. 74, Ed. Akal, Madrid España, (mayo-junio)

Yadova, 2012. "Sovremennoe i traditsionnoe v tsennostiakh postsovetsoy molodeshi" (Tradiciones

contemporáneas en los valores de la juventud postsoviética»), *Sociologicheskiye isledovaniya (Investigación Sociológica)*, Moscú.

Yavlinski Grigori, 2001. "Going backwards", *Journal of democracy*, Núm. 4, Vol. 12, (October).

———, 1999. "An Uncertain Prognosis", *Journal of Democracy*, Vol. 8 Num. 1, 1999

Zakaria Fareed, 1997. "The rise of illiberal democracy", *Foreign Affairs*, Nov/Dic; pp.22-42

Zassoursky Ivan, 2004. *Media and Power in Post-Soviet Russia*, USA, pp.1-35

Zassoursky Yassen, 2002. "Media and Communications as the vehicle for the Open Society", *Gazette: The International Journal for Communication Studies*, Núm.5, Vol.64, pp.425-432

Zdravomyslova Elena, 1999. "Oportunidades y creación de marcos interpretativos en la transición a la democracia: el caso de Rusia" en Dough McAdam, John D. McArthy, Mayer N. Zaid (Eds). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Ed. Istmo, España, pp. 182-202

Ziglin Rose, 1935. "Radio Broadcasting in the Soviet Union", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 177, pp. 66-72

Zuckerman Mortimer, 2000. "Can Putin put Russia right?" *U.S. News and World Report*, No.17, (abril).